



# ¿La hegemonía norteamericana en declive?

El desafío del ALBA y la nueva  
integración latinoamericana  
del siglo XXI

Editores:

Bruce M. Bagley

Magdalena Defort

Colección  
**EL SUR ES  
CIELO  
ROTO**

UNIVERSIDAD  
**ICESI**



# ¿La hegemonía norteamericana en declive? El desafío del ALBA y la nueva integración latinoamericana del Siglo XXI

Editado por Bruce M. Bagley y Magdalena Defort



Facultad de Derecho y Ciencias Sociales  
Universidad Icesi  
Cali, Colombia





UNIVERSITY OF MIAMI  
CENTER for INTERNATIONAL  
BUSINESS EDUCATION  
& RESEARCH



**FIU** Latin American and  
Caribbean Center  
Center of Excellence and Public Affairs

UNIVERSITY OF MIAMI  
CENTER for LATIN  
AMERICAN STUDIES  




**FLACSO**  
Secretaría  
General

UNIVERSITY  
OF MIAMI



Department of International Studies

Ferré Building, 1000 Memorial Drive  
P.O. Box 248123  
Coral Gables, Florida 33124-2231

Ph: 305-284-4303  
Fax:305-284-4406

*¿La hegemonía norteamericana en declive? El desafío del ALBA y la nueva integración latinoamericana del Siglo XXI*

1 ed. –Cali: Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Icesi, 2014.

640 pp. ; 17x23cm.

ISBN: 978-958-8357-78-2

1. América Latina 2. Ciencia Política 3. Relaciones Internacionales 4. ALBA I. Tit. 337.18 - dc 21

*¿La hegemonía norteamericana en declive? El desafío del ALBA y la nueva integración latinoamericana del Siglo XXI*

Colección “El sur es cielo roto”

Universidad Icesi

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

**Rector:** Francisco Piedrahita Plata

**Secretaria General:** María Cristina Navia

**Director Académico:** José Hernando Bahamón

**Editor y coordinador editorial:** Adrián Alzate García

#### **Comité Editorial**

Roberto Gargarella [Ph.D.] Universidad Torcuato Di Tella, Argentina.

Victor Lazarevich Jeifets [Ph.D.] Universidad Estatal de San Petersburgo, Rusia.

Antonio Cardarelo [Ph.D.] Universidad de la República, Uruguay.

Javier Zúñiga [Ph.D.] Universidad del Valle, Colombia.

Juan Pablo Milanese [Ph.D.] Universidad Icesi, Colombia.

**Diseño:** Pablo Andrés Sánchez

**Revisión orto-tipográfica:** Adolfo A. Abadía

Impreso en Cali – Colombia

A.A. 25608 Unicentro

Tel. 555 23 34 Ext. 404

E-mail: [coleccionedcs@icesi.edu.co](mailto:coleccionedcs@icesi.edu.co)

Cali, Colombia

El material de esta publicación puede ser reproducido sin autorización, siempre y cuando se cite el título, el autor y la fuente institucional.

Foto carátula: La proclamación de la Independencia, por François-René Moreaux, 1844

Primera edición, febrero de 2014

ISBN: 978-958-8357-78-2

## Índice

Agradecimientos _____	9
Prefacio _____	11
Siglas _____	15
Introducción _____	19

### **Sección Uno: La Base Histórica e Ideológica del ALBA**

¿Qué es la Alternativa Bolivariana para las Américas y cuál es su propósito? <i>Joel D. Hirst y Christopher Sabatini</i> _____	27
---	----

La nueva filosofía del socialismo del siglo XXI <i>John W. Murphy</i> _____	41
--	----

El liderazgo de Chávez en el ALBA <i>David Adams y Phil Gunson</i> _____	65
---	----

Aspectos político-ideológicos de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TPC) ¿Viabilidad y sustentabilidad? <i>Francine Jácome</i> _____	77
--	----

El ALBA: ¿Remonta la ideología y desciende la integración? <i>Josette Altmann Borbón</i> _____	109
---	-----

## **Sección Dos: Éxitos y fracasos de los países del ALBA en América Latina**

Los desafíos neo-bolivarianos: Las relaciones de Cuba con Venezuela dentro del ALBA y su política exterior en el contexto latinoamericano y extra-hemisférico  
*Magdalena Defort* \_\_\_\_\_ 147

La Bolivia de Morales y ALBA  
*Marten W. Brien* \_\_\_\_\_ 173

ALBA y Petro-Caribe: Éxitos y un fracaso paradójico del poder blando de Venezuela en el Caribe  
*Anthony P. Maingot* \_\_\_\_\_ 197

ALBA y América Central: La integración de Nicaragua y la desconfianza subregional  
*Cristina Eguizábal* \_\_\_\_\_ 215

La integración regional post-Consenso de Washington en Sudamérica. Convergencia y divergencia en ALBA y UNASUR: Una perspectiva comparativa  
*Khatchik DerGhougassian* \_\_\_\_\_ 235

La geometría militar del ALBA: Las Fuerzas Armadas de Venezuela, el terrorismo y el Islam Revolucionario  
*Magdalena Defort* \_\_\_\_\_ 269



### Sección Tres: ALBA en América Latina

ALBA en el contexto interamericano

*Betty Horwitz* \_\_\_\_\_ 291

UNASUR: Construyendo la identidad Sudamericana

*Marcela Ganem* \_\_\_\_\_ 333

El Consejo Sudamericano de Defensa *vis a vis* al ALBA: Dilemas y contradicciones de la nueva diplomacia de Seguridad

*Raúl Benítez Manaut y Rut Diamint* \_\_\_\_\_ 361

ALBA y la regionalización económica en América Latina

*Roberto Domínguez* \_\_\_\_\_ 381

El ALBA-TPC: ¿Una alternativa viable y sostenible?

*Marcela Anzola Gil* \_\_\_\_\_ 411

**Sección Cuatro: los Estados Unidos, los poderes extra-hemisféricos y el ALBA: ¿“Amistades” o dependencias?**

La Alianza Bolivariana y los Estados Unidos: Las ideas incompatibles  
*Joel D. Hirst* \_\_\_\_\_ 437

Rusia y ALBA: ¿Un matrimonio por conveniencia?  
*Vladimir Rouvinski* \_\_\_\_\_ 469

Europa y la nueva América Latina: La percepción española de las nuevas tendencias en la seguridad y la integración de América del Sur: Enfoque en el ALBA  
*Joaquín Roy* \_\_\_\_\_ 497

El compromiso de China con los países del ALBA: ¿Una relación de conveniencia mutua?  
*Evan R. Ellis* \_\_\_\_\_ 529

Conclusiones \_\_\_\_\_ 557

Perfiles de los autores \_\_\_\_\_ 567

Apéndice \_\_\_\_\_ 579

## Agradecimientos

Como editores quisiéramos agradecer profundamente a los que hicieron este volumen posible. Antes que nada, damos gracias por el esfuerzo a todos nuestros autores que participaron en el surgimiento de este volumen.

Los agradecimientos van también a los directores, coordinadores y otras personas que confiaron en nosotros dándonos su apoyo financiero. A ellos incluimos al Dr. Leónidas G. Bachas (Decano de la Escuela de Artes y Ciencias de la Universidad de Miami), al Señor David Holiday (Director del Open Society Institute, Washington, DC), al Dr. Ariel C. Armony y la Dra. Cristina Eguizábal (Directores del Consorcio CLAS-FIU), al Dr. Joseph Ganitsky (Director de la Escuela de Negocios en la Universidad de Miami), al Dr. Francisco Rojas (Director de FLACSO en Costa Rica), y al Dr. Felipe Agüero (Director de la Fundación Ford en Chile).

También quisiéramos dar gracias a quienes participaron en la mesa de trabajo enriqueciendo esta conferencia con sus comentarios. Aquí, quisiéramos mencionar a la Dra. Susan Kaufman Purcell, la Dra. Sallie Hughes, el Dr. Roberto Domínguez, el Dr. Roger Kanet, el Dr. Jaime Suchilicki y al Embajador Ambler Moss.

Los agradecimientos van también a nuestros asistentes, los alumnos graduados de la Universidad de Miami: Rocío Rivera Barajas, Amanda Milena Álvarez, Beverly Barrett, Yulia Vorobyeva, Nilda García, Jonathan Daniel Rosen, Sebastián Antonino Cutrona, Alejandro Carvajal, Nashira Patricia Chávez y la Sra. Louise Oliver (la Secretaria del Departamento de las Relaciones Internacionales de la Universidad de Miami).

Finalmente, quisiéramos mencionar que el proyecto y su producto fueron financiados por varias instituciones y centros académicos, lo que confirma el interés y la importancia que despertaron dentro de la academia y las instituciones tanto en las Américas como fuera del hemisferio occidental.

~Co-editores~

## Prefacio

La reposición de las Américas desde el enfoque Norte-Sur hacia uno Sur-Sur ha tenido importantes consecuencias en las esferas política, económica, social y cultural. Una de las manifestaciones más interesantes y provocadoras de esta reposición ha sido la creación de las alianzas regionales que pretenden ir más allá de una integración económica, y cooperar en tales áreas como respuestas colectivas a los conflictos regionales, las amenazas a democracia, o la crisis financiera global.

Algunos observadores se refieren a la proliferación de los acrónimos (tales como UNASUR, ALBA y CELAC) como a un fenómeno que simplemente representa una serie de instrumentos para los fines políticos y los de propaganda promovidos por el presidente de Venezuela Hugo Chávez y sus aliados. Otros ven la creación de estas organizaciones como un paso hacia la unificación de los países de América Latina y del Caribe en el contexto de un nuevo escenario hemisférico donde los Estados Unidos (EUA) ha perdido su papel hegemónico en la región.

Independientemente de la perspectiva desde que se evalúan estas iniciativas, es evidente que somos testigos de un nuevo escenario que merece un examen cuidadoso. La Alianza Bolivariana para las Américas (ALBA) es un ejemplo y el objeto de este estudio. Fundada como una reacción al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) patrocinado por los EUA, el ALBA se ha convertido en una organización multifacética abriendo paso a nuevas interacciones geográficas, culturales, económicas, sociales e ideológicas entre las naciones dentro y fuera de la región.

El presente libro es el primer análisis integral del ALBA y las iniciativas relacionadas. El libro abarca una variedad de perspectivas sobre el tema, explorando las raíces históricas e ideológicas del ALBA, sus éxitos y fracasos, los vínculos del ALBA, las dimensiones geopolíticas, de seguridad, económicas e ideológicas de la región, y las relaciones entre el ALBA, los EE.UU. y las potencias extra-hemisféricas como Rusia y China. En su conjunto, este volumen une temas tan cruciales como las políticas de petróleo, el narcotráfico, la seguridad hemisférica y el tratado mismo.

Los editores convocaron a un grupo internacional de expertos en la Universidad de Miami durante el 9 y 10 de mayo de 2011 para examinar los diversos aspectos del ALBA desde las diferentes perspectivas disciplinarias. Sin embargo, el origen de este volumen es mucho más profundo. En 2010, el Consorcio para los Estudios Latinoamericanos y Caribeños de la Universidad de Miami y el Centro Latinoamericano y Caribeño de la Universidad Internacional de Florida premió a Bruce Bagley y Magdalena Defort a co-dirigir a un Grupo de Investigación Interdisciplinaria integrado por la facultad de ambas instituciones, con el enfoque en temas sobre la transición democrática, el neo-liberalismo y las políticas autoritarias en América Latina. Bajo el liderazgo de Bagley y Defort el proyecto evolucionó en el proyecto sobre el ALBA y, eventualmente, llevó a la publicación de este volumen.

El Consorcio de Miami es reconocido por el Departamento de Educación de EUA como una de las principales instituciones nacionales para los estudios sobre América Latina y el Caribe. Dentro de sus funciones, el Consorcio de Miami encabeza la generación internacional más avanzada que apoya el intercambio académico y el establecimiento de contactos para proveer la consultoría a la comunidad de los académicos, oficiales de gobierno, periodistas y otros interesados en América Latina y el Caribe.

Por su parte, el Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Miami investiga las tendencias y los fenómenos relevantes en las Américas a través de un análisis minucioso que se realiza por los grupos interdisciplinarios constituidos por los profesores, estudiantes, y otros expertos. La convergencia de las misiones de nuestro centro y del Consorcio de Miami se refleja en este

volumen que fomenta el conocimiento académico, informa tanto al sector público como el privado, promueve el intercambio académico entre los EUA y sus vecinos del Sur, y facilita el diálogo entre América Latina y el Caribe y el resto del mundo.

Uno de nuestros objetivos es establecer el Centro de los Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Miami como el determinante principal de las agendas de investigación que abarcan temas del siglo veinte relevantes para las Américas. El proyecto dirigido por Bagley y Defort promueve esta visión desarrollando un estudio que trata los temas cruciales como la seguridad global, la política y la economía de las relaciones Sur-Sur.

La Alianza Bolivariana de las Américas se puede caracterizar usando tales adjetivos como controvertido, contradictorio, ambivalente e impredecible. Sin embargo, a pesar de éstas y otras calificaciones, es innegable que el ALBA sea un tema que ha dado forma a la agenda regional y que, probablemente, seguirá haciéndolo mientras surgen nuevas iniciativas, tales como la recientemente creada Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, CELAC. Mientras los críticos han cuestionado la necesidad de otra organización regional, otros han enfatizado la importancia de una alianza entre todos los países latinoamericanos y caribeños para la integración efectiva. En este contexto, el análisis del ALBA es fundamental para entender las expectativas y agendas contradictorias de las alianzas regionales.

Estoy convencido que este estudio va a generar un diálogo productivo sobre tales temas como la “Nueva Izquierda” en América Latina, la integración regional, las relaciones entre los EUA y América Latina, las relaciones Sur-Sur, y las oportunidades y los desafíos que enfrentan democracias de la región. Convocando una variedad de perspectivas a un diálogo sobre estos temas, los editores logran a presentar un volumen intelectualmente estimulante que fomenta ideas, objetividad e investigación sobre el tema tan importante.

**Por:** Ariel C. Armony. Profesor Semanal de los Estudios Latinoamericanos, Profesor de Estudios Internacionales y Director del Centro de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Miami.





## SIGLAS

AC – Comunidad Andina

ADM – Armas de Destrucción Masiva (WMD, por sus letras en inglés)

ALADI – Asociación Latinoamericana de Integración (LAIA, por sus siglas en inglés)

ALBA-TCP – Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos

ALBANISA – ALBA de Nicaragua S.A.

ACLA – Área de Libre Comercio de las Américas (FTAA, por sus letras en inglés)

AELC – Asociación Europea de Libre Cambio o Acuerdo Europeo de Libre Comercio

ANTV – Asamblea Nacional de Venezuela

CAN – Comunidad Andina

CARICOM – Comunidad del Caribe

CDS – Consejo de Defensa Sudamericano (SDC, por sus siglas en inglés)

CCB (ahora MCB) – Movimiento Continental Bolivariano

CELAC – Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños

DISIP (ahora SEBIN) – Dirección General Sectorial de los Servicios de Inteligencia y Prevención

ELN – Ejército de Liberación Nacional

ETA – Euskadi Ta Askatasuna (en español: “País Vasco y Libertad”)

EURO-LAT – Asociación de los Parlamentos Latinoamericanos y Europeos

EZLN – Ejército Zapatista de Liberación Nacional

FARC – Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo  
FBL – Fuerzas Bolivarianas de Liberación – Ejército Libertador  
FMI – Fondo Monetario Internacional (IMF, por sus letras en inglés)  
FNRP – Frente Nacional de Resistencia Popular  
FARC-EP – Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo  
FSLN – Frente Sandinista de Liberación Nacional  
GRU – Glavnoye Razvedyvatel’noye Upravleniye (Departamento Central de Inteligencia)  
4GW – Guerra de cuarta generación  
IMPASCO – Colaboración de Producción Irania de Minerales y Abastecimientos  
JLP – Partido Laborista de Jamaica  
MAS – Movimiento al Socialismo  
MBR-200 – Movimiento Bolivariano Revolucionario 200  
MCB (antes CCB) – Movimiento Continental Bolivariano  
MERCOSUR – Mercado Común del Sur (Argentina, Uruguay, Brasil, Paraguay, Venezuela)  
ONG – Organización no gubernamental  
OEA – Organización de los Estados Americanos (OAS, por sus siglas en inglés)  
OIEA – Organismo Internacional de Energía Atómica (IAEA, por sus siglas en inglés)  
OMC – Organización Mundial del Comercio (WTO, por sus siglas en inglés)  
ONU – Organización de las Naciones Unidas (también Naciones Unidas, UN)  
OPEC – Organización de Países Exportadores de Petróleo  
OTSC – Organización del Tratado de Seguridad Colectiva  
PDVSA – Petróleos de Venezuela, S.A.  
PETRONIC – Petróleos de Nicaragua  
PIB – Producto Interno Bruto (GDP, por sus letras en inglés)  
PNP – Partido Nacional del Pueblo  
PNUD-IDH – Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Índice de Desarrollo Humano (UNDP-HDI, por sus letras en inglés)

PRC – Comisión de Regulaciones Profesionales  
PSUV – Partido Socialista Unido de Venezuela  
RCTV – Radio Caracas Televisión  
SICA – Sistema de la Integración Centroamericana  
STASI – Ministerio para la Seguridad del Estado en Alemania de Este  
SUCRE – Sistema Único de Compensación Regional  
TWAIL – Acercamientos del Tercer Mundo al Derecho Internacional  
TI – Transparencia International  
UNASUR – Unión de Naciones Suramericanas  
UNODC – Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito  
USAID – Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional  
USSR – Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas  
VTV – Televisión Venezolana



## Introducción

“Tenemos Patria, tenemos una Patria ¡cuánto costó, cuánto costó recuperarla! Hoy, por fin, después de tanta lucha tenemos Patria por la cual seguir haciendo el sacrificio, desde mi corazón de patriota, reitero mi llamado a todos los patriotas y las patriotas de Venezuela, porque somos revolucionarios, somos socialistas, somos humanos, somos muchas cosas pero en esencia somos patriotas... No faltarán los que traten de aprovechar coyunturas difíciles para mantener el empeño de la restauración del capitalismo, del neoliberalismo, para acabar con la Patria. No, no podrán, ante esta circunstancia de nuevas dificultades del tamaño que fueren; la respuesta de todos y de todas, los patriotas, los revolucionarios, los que sentimos a la Patria hasta en las vísceras, como diría Augusto Mijares, es ‘unidad, lucha, batalla y victoria’”.

Hugo Chávez Frías

Son las palabras que el pueblo venezolano escuchó por la última vez de su presidente, el coronel Hugo Chávez Frías, antes de que él volara a Cuba para llevar a cabo su batalla con la enfermedad mortal. Al regresar a su país e ingresar en el hospital militar para el seguimiento médico, unas semanas más tarde, el gobierno interino anunció la muerte del jefe bolivariano, el día 5 de marzo del 2013. Junto con el fallecimiento de Chávez, se concluyó la primera etapa del proyecto revolucionario iniciado y llevado a cabo durante los catorce años de su liderazgo como el mandatario venezolano y ocho años de guiar a los pueblos bolivarianos

hacia la independencia del imperialismo norteamericano. Pero, al mismo tiempo, se abrió la nueva era que el pueblo venezolano y sus aliados, tendrán que llenar ya en ausencia de su gran jefe. Así, se presenta la nueva travesía marcada por el vendaval por el cual los países bolivarianos tendrán que marchar, enfrentando todos los desafíos que les aparezcan en su camino en el horizonte.

Pero, antes que nada, nos parece relevante regresar al acontecimiento que iba a proyectar, probablemente, un futuro del proyecto chavista un poco diferente. Así pues, el día del 8 de diciembre del 2012 cuando el comandante Hugo Chávez no sólo transfiere temporalmente el poder al Vicepresidente de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro, sino que también lo designa como su sucesor para las siguientes elecciones presidenciales; lo que ocurre por primera vez en los catorce años de su jefe del Estado y líder de la Revolución Bolivariana. Este evento histórico tiene lugar ante las cámaras de la Televisión Nacional. Así, el gran caudillo deja su testamento y condiciona la continuación del ‘espectáculo’ bolivariano bajo el liderazgo de su fiel seguidor. Treinta días después de su fallecimiento, los venezolanos cumplen el último deseo de su presidente, y el día 14 de abril del 2013 eligen al nuevo jefe del Estado de la República Bolivariana de Venezuela y el nuevo líder del proceso revolucionario chavista de los pueblos de la alianza.

Vale recordar que desde su establecimiento, hasta hoy en día, ALBA se ha comprometido a ofrecerse como el más viable modelo de integración entre un caleidoscopio de las iniciativas de cooperación que surgieron en América Latina en el siglo XXI. Sin embargo, la idea de reconfigurar la región promovida por la Alianza Bolivariana no era ni la primera ni la única; es una reminiscencia de los proyectos decimonónicos de los arquitectos de recién nacidas patrias, sobre la unión de los pueblos latinoamericanos y caribeños que lograron romper las cadenas de la corona española. Dos siglos después, estas ideas se convirtieron en un “cimiento” para la consolidación de la Alianza de los Pueblos Bolivarianos que han pretendido repetir la historia de la lucha por la independencia del dominio extranjero; ahora de su vecino hemisférico.

Sin embargo, tanto el proyecto de la unidad de las nuevas naciones como el de la alianza de las jóvenes democracias latinoamericanas en el siglo XXI, que iban a seguir los miembros de ALBA en su unión, nunca cumplieron sus

objetivos ni lograron a crear una sola patria de América Latina. En vez de unión, surgió un abanico de acuerdos o iniciativas entre los particulares países de la región con diferentes objetivos e intereses de cooperación.

En 1980, surgió el debate teórico sobre los cambios graduales que se efectuaron en la geopolítica latinoamericana como un resultado de los acuerdos de cooperación de diferente naturaleza. Pía Riggiozzi en su trabajo *Region, Regionness and Regionalism in Latin America: Towards a New Synthesis* afirma que la ‘Nueva Regionalización’ es una amalgama de los proyectos que ya existían desde un lapso del tiempo cohabitando con las alternativas más radicales (Riggiozzi, 2019:9), lo que explica la configuración de los actores estatales y no-estatales. Regionalización refleja el grado de la integración de fondo económico, político y social en una determinada área y define una posición de una región particular en los términos de la cohesión regional. La autora diferencia cinco patrones para definir regionalización: región como un espacio, región como un sistema, región como una sociedad internacional, región como la comunidad y región como un gobierno institucionalizado (Riggiozzi, 2010:9). La existencia de las subregiones con diferentes visiones y modelos sobre el mundo comprueba la ausencia de la cohesión en la relación a los papeles comunes para todo el hemisferio. Por ejemplo, la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y el ALBA surgieron como alternativas para la revolución neoliberal promovida por los Estados Unidos. Pero, cada una de estas iniciativas regionales expone su propia visión ideológica que se refleja en sus programas políticos, económicos y sociales.

La regionalización es la respuesta al acelerado proceso de la globalización y el desarrollo del mercado internacional. Las reformas como la apertura de las economías al mercado internacional, el flujo del capital y la eliminación de las barreras en el comercio fueron promovidas en América Latina por el llamado ‘Consenso de Washington’ en la década de los noventa. El Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y luego el Tratado del Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) son las integraciones de carácter comercial con la participación de los Estados Unidos. Además, se aceleró el proceso de los tratados bilaterales, la mayoría de carácter comercial. Sin embargo, lo que los países latinoamericanos necesitaban era ir más allá que ‘levantar’ sus

economías y enfatizar el desarrollo de un espacio en lo político, en lo social y en la infraestructura. El propósito era diseñar un paisaje latinoamericano multipolar que sirviera como el contrapeso al mundo unipolar dominado por los Estados Unidos.

La reposición de las Américas desde el Norte hacia el Sur ha sido principalmente un proyecto de alianzas de carácter económico o político distinto de lo que proponía los Estados Unidos. Los países integrantes buscan estrechar sus vínculos con las naciones vecinas de América del Sur reduciendo la influencia de los Estados Unidos en la región, pero sin enfatizar el rechazo y el odio hacia el vecino del Norte; por ejemplo, UNASUR– el tratado del libre comercio y la cooperación entre los países suramericanos parece ser una alternativa que responde a los desafíos del siglo XXI de una manera mejor. De lo contrario, el ALBA, por su radical discurso anti-estadounidense y anti-neoliberal, representa el ejemplo más radical de esta nueva generación de la izquierda latinoamericana que surgió en las últimas décadas.

El socialismo del siglo XXI, tomó como su eje el programa político. Para Hugo Chávez, la “reencarnación” de Simón Bolívar, la integración y la ayuda recíproca entre los miembros de la comunidad de los pueblos latinoamericanos y caribeños sería la alternativa para resolver todos los problemas que azotan a la región; una de las consecuencias de las revoluciones del fin del siglo XX, la globalización y el neo-liberalismo que solamente profundizaron las asimetrías entre el Norte y el Sur. Los movimientos sociales como la fuerza de los pueblos latinoamericanos y caribeños son la mejor expresión de la activa participación en la vida política promovida por los países bolivarianos.

La alianza se reconoce por las redes de los programas de ayuda social mutua, patrocinados por el petróleo venezolano a través de los cuales se busca aliviar las asimetrías económicas y contrarrestar el poder de los Estados Unidos. Sus relaciones con las potencias extra-hemisféricas y el apoyo a los programas nucleares para contrarrestar el poder de los Estados Unidos enfatizan sus aspiraciones a reconfigurar el panorama geopolítico de América Latina.

A pesar de los objetivos postulados, con todo lo que se pregona como la alternativa para todas las naciones latinoamericanas y caribeñas, surge la



pregunta ¿ha logrado la Alianza solucionar los problemas que azotaban, por lo menos, a sus países miembros? Sería muy difícil encontrar la respuesta en las páginas de este volumen, ya que su publicación no coincide con el desmantelamiento del ALBA, sino más bien, con el inicio de su nueva etapa de post-Chávez. Lo que se podría hacer es comparar y observar las diferencias en la versión de este proyecto chavista durante su auge, es decir, bajo el liderazgo de su arquitecto y después de su fallecimiento. Así pues, el periodo en que vivimos hoy en día.

Este es el momento más oportuno para presentar este volumen dedicado al estudio del acuerdo histórico que el presidente venezolano firmó con su homólogo cubano, Fidel Castro en diciembre del 2004: la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP).

### **La arquitectura del volumen**

Este trabajo colectivo está conformado por cuatro secciones. Cada una de ellas procura discernir diferentes aspectos relacionados con la Alianza Bolivariana. La primera sección proporciona un estudio sobre la génesis y la agenda ideológica del ALBA. En esta parte, Joel D. Hirst y Christopher Sabatini abren el espacio para el estudio haciendo un enfoque en lo que es el ALBA. El socialismo del siglo XXI, su ideología-motor, es el tema del análisis de John W. Murphy. Luego, David Adams y Phil Gunson descodifican la visión de Hugo Chávez sobre la alianza y su liderazgo en ella. Por su parte, Josette Altmann Borbón explica la estructura institucional del ALBA. Francine Jácome cierra la sección con el estudio de las políticas de la integración bolivariana.

La segunda sección del libro analiza los éxitos y los fracasos de los países miembros de la alianza. En esta parte, Magdalena Defort estudia el contexto político-social y los objetivos de los dos mandatarios, Fidel Castro y Hugo Chávez, durante la firma de un acuerdo bilateral que se expandió a otras naciones latinoamericanas y consiguió aliados fuera del hemisferio. Marten Willen Brien en presenta el paisaje bolivariano bajo la administración del presidente Evo Morales dentro de la alianza. Anthony P. Maingot reflexiona sobre la visión que tienen

los países de la Cuenca del Mar Caribe sobre el ALBA y sus relaciones con la comunidad bolivariana. Por su parte, Cristina Eguizábal analiza las relaciones entre los países-miembros y América Central. La comparación del ALBA con la UNASUR en el contexto del “post-Consenso de Washington” es el tema de la investigación de Khatchik Der Ghougassian. Finalmente, por la segunda vez, Magdalena Defort, cierra la sección con su trabajo sobre la geometría militar del ALBA y la naturaleza revolucionaria con una referencia a la Revolución Islámica.

La tercera sección observa el ALBA en el contexto latinoamericano. Al inicio, Betty Horwitz analiza la trayectoria desde la formación del Sistema Interamericano hacia la creación de la Alianza Bolivariana y su lugar en el Sistema. Por su parte, Marcela Ganem analiza la Unión de los Países Sudamericanos como una integración regional post-liberal y su interacción con la iniciativa bolivariana. Luego, el trabajo conjunto de Raúl Benítez Manaut y Rut Diamint analiza el sistema de seguridad de los países de América del Sur. La tendencia hacia la regionalización en América Latina con un enfoque en ALBA y el Mercosur se estudia por Roberto Domínguez. Finalmente, Marcela Anzola Gil cierra esta parte del volumen con su argumento sobre la viabilidad del ALBA-TCP como un modelo de la integración.

La cuarta sección proporciona reflexiones sobre las relaciones de la Alianza Bolivariana con los Estados Unidos y las potencias extra-hemisféricas. Una profunda divergencia de los intereses en todos los niveles en el contexto ideológico, político o económico de los Estados Unidos y la comunidad bolivariana está presentada por Joel D. Hirst. Las investigaciones siguientes abandonan los límites del hemisferio occidental para dirigirse a otra parte del globo. Las potencias extra-hemisféricas (Rusia, Unión Europea y China) y sus proyectos estratégicos y los intereses comerciales con la Alianza Bolivariana es el eje de esta última parte del volumen. Vladimir Rouvinsky argumenta sobre el “retorno” de la Rusia post-Soviética a América Latina en su análisis de las relaciones de los países-miembros de la alianza con la Federación Rusa. Luego, Joaquín Roy analiza ambas integraciones regionales; la europea y la bolivariana desde la perspectiva española. Evan R. Ellis cierra la sección con un estudio de las relaciones de los países miembros con la República Popular de China. En la parte final del volumen los editores proporcionan las conclusiones.

## INTRODUCCIÓN

También, quisiéramos mencionar que, además de la compilación de los estudios sobre el ALBA desde diferentes perspectivas, el libro ofrece una lista de los acuerdos establecidos por los países aliados y la bibliografía que se encuentran en la parte final de cada uno de los ensayos.

~Editores~



**SECCIÓN UNO**

**LA BASE HISTÓRICA E IDEOLÓGICA  
DEL ALBA**



# ¿Qué es la Alternativa Bolivariana para las Américas y cuál es su propósito?<sup>1</sup>

Joel D. Hirst y Christopher Sabatini

*“...todos aquellos que sirvieron a la Revolución han arado en el mar.”*

Simón Bolívar, 1830

En 2001, en la conferencia de los estados caribeños en la isla de Margarita, el presidente venezolano Hugo Chávez anunció su decisión de seguir el sueño del libertador de Venezuela, Simón Bolívar, de crear una confederación latinoamericana. El mandatario declaró: “Desde Caracas continuamos promoviendo la idea bolivariana de lograr una integración política de nuestros estados y nuestras repúblicas. Una confederación de los estados latinoamericanos y caribeños, ¿por qué no?” (Chávez, 2001). El 14 de diciembre de 2004, después de un período de inestabilidad doméstica, el Presidente Chávez y el mandatario cubano Fidel Castro crearon la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos (Alternativa Bolivariana para las Américas – ALBA).

Para comprender la esencia del ALBA tenemos que volver a los albores de la independencia sudamericana. Son las grandes ideas y las batallas de los ideólogos sudamericanos donde encontramos la raíz del ALBA. La idea se

---

<sup>1</sup> Este artículo fue publicado por primera vez en *Americas Quarterly* 5, no. (2), Spring 2011, 84-87.

remonta al gran proyecto de una unión compuesta por las actuales repúblicas de Venezuela, Colombia y Ecuador conocida bajo el nombre de la Gran Colombia; idea concebida por Bolívar y otros ideólogos. Bolívar se imaginaba una poderosa nación latinoamericana subordinada a la voluntad de un máximo caudillo y organizada como contrapeso a los Estados Unidos. El libertador creía que sería la única manera de que América del Sur pudiera levantarse y prosperar contra lo que él consideraba, inclusive en aquel entonces, como poderoso futuro rival del norte. Su sueño se derrumbó cuando, en un esfuerzo desesperado por salvar su proyecto político, Bolívar asumió el papel de dictador a cargo de esta difícil entidad, de la cual se dimitiría al poco tiempo después. Tuvo una vida larga sólo para ser testigo del colapso de la Gran Colombia y el Congreso de Panamá.

Sin embargo, casi doscientos años después de que murió Bolívar y las guerras post-independentistas aniquilaron su gran plan, sus palabras e ideas aún resuenan en el continente. En efecto, estas ideas vuelven a generar las controversias mientras otro movimiento popular se convirtió en una expresión de las ambiciones imperialistas de otro líder poderoso y controversial, el presidente venezolano.

### **Crecimiento**

A partir de su fundación en 2004 en Cuba por sus dos primeros miembros, el ALBA actualmente está integrada por ocho miembros permanentes y tiene como países observadores a Haití, Irán y Siria. Honduras se incorporó a la organización por un período corto durante el mandato del Presidente Manuel Zelaya, pero después del golpe de estado de 2009 el gobierno de facto se retiró de la Alianza. A pesar del crecimiento, el ALBA representa una proporción reducida de los recursos económicos, de la población y del territorio de la región.

### **Ideas**

El ALBA se sustenta en tres ideas fundamentales:

1. Conflicto – el propósito del ALBA es institucionalizar el conflicto radical (interno y externo) que se considera necesario para reconstruir la



Gran Colombia (SELA, 2008). Según Fernando Bossi, el ex-Secretario del Congreso Bolivariano de los Pueblos y el miembro del Consejo de Movimientos Sociales del ALBA, la Alianza es la fase siguiente de la clásica y permanente confrontación entre los pueblos latinoamericanos y caribeños y el imperialismo” (Altmann, 2006:7). Se requiere de los países adoptar una de las alternativas: el ALBA y el socialismo o los Estados Unidos y el capitalismo de libre mercado. Este conflicto se ha manifestado recurrentemente en diferentes episodios, tales como la protesta de policía en Ecuador, la violencia y disturbios políticos en Venezuela, y la violencia regional en Bolivia. El conflicto interno se expresa en las confrontaciones entre países vecinos, como en el caso de Ecuador y Venezuela con Colombia, Venezuela con la mayoría de sus vecinos (en un momento u otro), Nicaragua con Costa Rica; mientras todos ellos se unen en un conflicto común contra los Estados Unidos.

2. El socialismo del siglo XXI – El modelo económico adoptado por los países del ALBA encuentra ciertas raíces en la versión trotskista del comunismo desarrollada por el académico mexicano Heinz Dieterich. Este modelo incluye la ya conocida “democracia participativa y protagónica” y comprende la eliminación gradual de la democracia representativa – junto con sus derechos institucionales y civiles – a favor de la participación local enlazada, a su vez, con un fuerte componente ejecutivo del estilo caudillista. En Venezuela este proyecto se realiza por medio del Poder Popular, que establece comunas a nivel local; las cuales rinden cuentas directamente al presidente. En Nicaragua es el Poder Ciudadano, unos comités locales bajo el mando centralizado de Rosario Murillo, la esposa del presidente Ortega. En Cuba existen mecanismos similares, en este caso, en forma de los Comités de Defensa de la Revolución (pero éstos no evidencian la participación popular a diferencia de otros países del ALBA). En Bolivia este proyecto se realiza a nivel popular a través del apoderamiento de las organizaciones indígenas locales. Esta manera de gobernar no-institucional fortalece el poder ejecutivo. De ahí que no sea casual que las reformas constitucionales

en Bolivia, Ecuador, Venezuela, y ahora en Nicaragua han extendido el mandato y la autoridad presidencial. Como declaró en 2009 Luisa Estela Morales, la Presidenta del Tribunal Supremo de Justicia de Venezuela: “No podemos seguir pensando en una división de poderes porque eso es un principio que debilita al Estado” (Alonso, 2009).

3. Revolución internacional – el ALBA es, en gran medida, una infraestructura regional designada a apoyar los procesos radicales revolucionarios dentro de los países miembros. Como afirmó Bossi, ‘el ALBA es un capítulo de una revolución global.’ Esto ha puesto a los países miembros del ALBA en contacto y cooperación con otros actores revolucionarios del mundo, tales como Irán, Hezbollah, las Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas (FARC), el grupo terrorista vasco ETA, y el Ejército de Liberación Nacional colombiano (ELN), entre otros. El propósito es crear un nuevo orden mundial que corresponda con la visión del ALBA. Lo que rompería con el orden institucional actual y resultaría en un nuevo ‘mundo multipolar’. El punto esencial de esta propuesta es el colapso de los Estados Unidos como una potencia mundial.

### **TLCs versus ALBA: visiones antagónicas**

Desde el comienzo, Hugo Chávez ha concebido la Alianza Bolivariana como la máxima expresión de su política exterior. Inicialmente, la ‘alternativa’ se pensaba como un sustituto del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) – un proyecto de la zona de libre comercio desde Canadá a Argentina desarrollado por la Administración del presidente estadounidense Bill Clinton – designada para enfrentar el estilo occidental de la integración económica con un modelo político-económico nuevo, el socialismo del siglo XXI (Altmann, 2006). Aunque la esperanza de tener un área de libre comercio de las Américas propició una serie de Tratados de Libre Comercio (TLCs) en la región (Chile, América Central y la República Dominicana, El Perú, Colombia, y Panamá), las ambiciones del ALBA han cambiado junto con las realidades de la región convirtiéndola en una alianza ideológica flexible. Esta es la visión de la agenda de libre comercio comparada con la visión del ALBA acerca del comercio y las inversiones:

	<b>ALCA</b>	<b>ALBA</b>
Objetivo	Mejorar la calidad de vida a través del libre comercio y la integración económica. Reducir las barreras a la inversión extranjera directa.	Combatir la exclusión social y preservar la autonomía de Latinoamérica. Eliminar las barreras al comercio y la inversión en el área de la tecnología. Transferir y desarrollar los recursos humanos.
Política agropecuaria	Eliminar subsidios agropecuarios y aranceles para mejorar el mercado.	Priorizar la seguridad alimentaria y la producción agropecuaria.
Propiedad intelectual	Proteger los derechos de propiedad intelectual.	Priorizar el acceso a la tecnología avanzada, medicina y alimentos por sobre la protección de los derechos de propiedad intelectual.
Acceso a los mercados	Eliminar aranceles para expandir el comercio.	Proteger los aranceles y otros mecanismos de fomento y protección de la agricultura y la industria locales.
Compras gubernamentales	Abrir los mercados para la participación en los proyectos públicos.	Las empresas domésticas conservan la prioridad de proveer los servicios al Estado.
Resolución de conflictos	Mediación y resolución de conflictos a través del arbitraje internacional.	Usar los sistemas judiciales nacionales para solucionar asuntos individuales; no se reconocen los derechos internacionales de las compañías extranjeras.

## **Actividades**

En términos operativos, el ALBA ha expandido la realización de ‘los proyectos grannacionales’ – proyectos sociales implementados entre dos o más estados miembros. A cargo de estas iniciativas dirigidas por el estado están ‘las empresas grannacionales’ inter-estatales (creadas en oposición a las empresas transnacionales). Actualmente, el ALBA cuenta con 12 proyectos grannacionales en marcha en diferentes etapas del desarrollo (la mayoría de ellos con sus compañías respectivas).

Los proyectos se desarrollan con diferentes grados de éxito. El proyecto educativo, con el apoyo del programa cubano de alfabetización ‘Yo sí Puedo’, ha llegado a reducir el analfabetismo en los países de la región. Nicaragua ha implementado el ‘Programa Hambre Cero’ con el propósito de reducir la alta tasa de malnutrición mundial en un cuatro por ciento. En el marco del proyecto de telecomunicaciones se ha adquirido un satélite chino; se ha establecido conexión entre Cuba y Venezuela (posteriormente, Jamaica y Nicaragua también se unieron al proyecto) por medio de un cable de fibra óptica; y se ha establecido numerosos canales de televisión (incluyendo Telesur, el canal de noticias internacionales del ALBA) y servicios por cable que proporcionan documentales, vídeos, películas, entrevistas y noticias. En cuanto a las actividades culturales, el ALBA ha organizado ferias de libro, asociaciones, premios literarios, presentaciones de películas e inclusive tres competencias deportivas anuales del estilo de los Juegos Olímpicos. El ALBASALUD ha facilitado millones de consultas médicas, cirugías y visitas de los trabajadores de la salud formados en Cuba. Algunos programas se han atrofiado debido a un manejo débil, como en el caso del ALBA-agricultura. Otros sólo existen oficialmente. A pesar de que el ALBA afirma dirigir estas actividades de una manera centralizada, los proyectos suelen surgir de una forma espontánea, basados en las recomendaciones de los movimientos sociales (Correa, 2005) o países miembros, y posteriormente se las enmarca dentro de las imperativas integracionistas del ALBA (SELA, 2008).

El Presidente Chávez utiliza el aumento drástico de las rentas de petróleo como herramienta para financiar estos proyectos y brindar el apoyo logístico, mientras la formación sólida del personal cubano provee el saber cómo para la implementación de la infraestructura del ALBA.

### **Banco del ALBA y Financiamiento**

Aparte del petróleo de Chávez, gratuito o subsidiado, el ALBA cuenta con un banco con oficinas en Venezuela y Cuba, un presupuesto inicial de un billón de dólares, y con una unidad de cuenta común para el comercio regional, el Sistema Único de Compensación Regional (SUCRE). ‘Basta con la dictadura de dólar, viva el SUCRE’, proclamó Chávez en 2009 al aprobar la legislación que establecía el SUCRE. El SUCRE entró en vigencia en 2010 para facilitar el intercambio comercial entre los gobiernos. Se planea que el valor del SUCRE, actualmente fijado en 1.25 dólares, oscilará dentro de una canasta de monedas y que el banco albergará las reservas de divisas de los países miembros. El Banco del ALBA tiene oficinas en Caracas y su presidente, Nicolás Maduro, es también el actual Canciller de Venezuela.

Además del financiamiento por intermedio del Banco del ALBA, los recursos financieros de los proyectos transnacionales provienen de Petrocaribe y del Fondo ALBA Caribe, un acuerdo de cooperación energética que conecta al Caribe y las naciones centroamericanas con la infraestructura y las reservas energéticas de Venezuela. Esta organización sirve de nexo al ALBA.

Además, Venezuela ha contribuido recursos significantes al ALBA extraoficialmente. Debido al carácter versátil de la administración financiera de Venezuela, no existen registros fidedignos sobre los aportes del presidente Chávez. Sin embargo, los análisis del Centro de Investigaciones Económicas (CIECA), un *think-tank* venezolano, y de la unidad de investigación del partido Primero Justicia, estiman que sus contribuciones superan los treinta billones de dólares. Según los informes públicos del gobierno venezolano, tan sólo los acuerdos petroleros de preferencia han costado veinte billones de dólares en los últimos cinco años.

### **Política**

El ALBA ha sido sumamente activa políticamente. Durante los siete años de su corta existencia, la Alianza ha llevado a cabo diecisiete cumbres generales y extraordinarias. Cada cumbre resulta en la firma de nuevos acuerdos sobre proyectos de cooperación y el ALBA sigue, de esta manera, formándose y definiendo su dirección.

Las cumbres regulares se usan para definir la posición del ALBA dentro de las organizaciones internacionales donde sus países miembros suelen votar en bloque. A través de su poderoso *lobby* y la generosidad financiera han apuntado a obtener control político sobre la Organización de Estados Americanos (OEA), lo que les ha permitido declinar las acusaciones de violación de la Carta Democrática Interamericana. Además, los países miembros del ALBA han tenido éxito en algunos eventos internacionales, incluyendo el freno contra el acuerdo de Copenhague sobre el cambio climático en 2009.

### Cuadro 1. Las cumbres del ALBA

I Cumbre Presidencial	La Habana, Cuba	14 de diciembre, 2004	Declaración conjunta entre Venezuela y Cuba para la creación del ALBA
			Se llega al acuerdo sobre los 12 principios básicos
II Cumbre Presidencial	La Habana, Cuba	27 de abril, 2005	Se firma el Plan Estratégico para la aplicación del ALBA
III Cumbre Presidencial	La Habana, Cuba	28 de abril, 2006	Bolivia se incorpora al ALBA
			Bolivia propone la creación del Tratado de Comercio de los Pueblos
IV Cumbre Presidencial	Managua, Nicaragua	11 de enero, 2007	Nicaragua se incorpora al ALBA durante la inauguración del presidente recién electo, Daniel Ortega
V Cumbre Presidencial	Tintorero, Venezuela	27 de abril, 2007	Se introduce la idea de Proyectos y Empresas Grannacionales
			Se firma el Tratado Energético del ALBA

VI Cumbre Presidencial	Caracas, Venezuela	26 de enero, 2008	Dominica se incorpora al ALBA
			Se definen Proyectos y Empresas Grannacionales
I Cumbre Extraordinaria	Caracas, Venezuela	23 de abril, 2008	Acuerdos sobre la seguridad alimentaria
			El ALBA declara su apoyo político a Bolivia
II Cumbre Extraordinaria	Tegucigalpa, Honduras	25 de agosto, 2008	Honduras se incorpora al ALBA
			Se firman los acuerdos sobre el apoyo a los proyectos sociales en Honduras
III Cumbre Extraordinaria	Caracas, Venezuela	26 de noviembre, 2008	Se acuerda crear la moneda regional SUCRE
IV Cumbre Extraordinaria	Caracas, Venezuela	2 de febrero, 2009	Se definen los objetivos estratégicos en el área social
			Se crean un proyecto y una empresa grannacionales para garantizar la seguridad alimentaria
V Cumbre Extraordinaria	Cumana, Venezuela	16 de abril, 2009	Se crean: el Fondo Cultural del ALBA, Empresa Grannacional de Energía y el Albamed, Centro Regulador de Medicamentos del ALBA
			Se acuerda financiar los proyectos en Haití
			Se define la posición del ALBA durante la próxima Cumbre de las Américas

¿QUÉ ES LA ALTERNATIVA BOLIVARIANA PARA LAS AMÉRICAS Y CUÁL ES SU PROPÓSITO?

VI Cumbre Extraordinaria	Maracay, Venezuela	24 de junio, 2009	Ecuador, San Vicente y Las Granadinas, y Antigua y Barbuda se adhieren al ALBA
			Se crea la comisión organizadora de las actividades conmemorativas del Bicentenario
VII Cumbre Presidencial	Cochabamba, Bolivia	17 de octubre, 2009	Se establecen los principios del Tratado de Comercio de los Pueblos
			Se aprueba el plan de acción para el desarrollo del comercio entre los miembros del ALBA
			Se modifica la estructura del ALBA
			Declaraciones especiales sobre: Medio Ambiente, Cambio Climático, Honduras y la demanda de poner fin al embargo de Cuba
VIII Cumbre Presidencial	La Habana, Cuba	13 de diciembre, 2009	Se aprueba el funcionamiento del Tratado de Comercio de los Pueblos
			Se aprueba la estructura y el financiamiento del Tratado de Comercio de los Pueblos (incluyendo el Banco del ALBA)
IX Cumbre Presidencial	Caracas, Venezuela	19 de abril, 2010	Se reiteran los principios del ALBA
X Cumbre Presidencial	Otavalo, Ecuador	25 de junio, 2010	La Cumbre se enfoca en los asuntos indígenas

Fuente: [www.alianzabolivariana.org](http://www.alianzabolivariana.org)

Además, el ALBA cuenta con un componente militar incipiente. Durante la VII Cumbre del ALBA en Bolivia en 2009 se debatió un acuerdo de la defensa mutua, aunque nunca fue ratificado oficialmente en la declaración de la Cum-



bre. El presidente de Bolivia Evo Morales declaró con aplomo en la Cumbre: ‘la propuesta de mi gobierno será la aprobación del proyecto de la Escuela de Defensa regional en base de nuestra propia doctrina’.

Aunque el acuerdo nunca ha sido ratificado, el ALBA pronto inició el movimiento hacia la implementación de este proyecto. En Santa Cruz, Bolivia, se fundó la Escuela de Defensa regional propuesta por el mandatario boliviano. Las fuerzas militares siempre han desempeñado un papel importante en el proyecto político del presidente Chávez – algo que el presidente boliviano denominó como ‘la alianza cívico-militar’.

La teoría de defensa del ALBA se origina en la obra del filósofo radical español Jorge Verstrynge. En su libro “La guerra periférica y el Islam revolucionario” – que Chávez ha distribuido entre todos los miembros del ejército venezolano – Verstrynge postula la doctrina de la guerra asimétrica practicada por los guerrilleros islámicos durante años. Según Chávez y sus militares, es la única estrategia que le permitiría al ALBA resistir un supuesto ataque por parte de los Estados Unidos.

El presidente Chávez y sus seguidores dentro del ALBA apuestan su futuro colectivo a la creación de un bloque sudamericano revolucionario con suficientes recursos económicos y energéticos para socavar el orden internacional y facilitar la creación del ‘nuevo orden mundial’. El caos, resultado de esta estrategia, serviría para reconstruir el proyecto bolivariano de la Gran Colombia. ¿Podrá esta nueva manifestación de la revolución bolivariana en América Latina ganar impulso a partir del petróleo?

**Referencias:**

- Alonso, J. F. “Morales: La división de poderes debilita al Estado.” *El Universal*, Caracas, 5 diciembre de 2009. Disponible en línea: [http://www.eluniversal.com/2009/12/05/pol\\_art\\_morales:-la-divisio\\_1683109.shtml](http://www.eluniversal.com/2009/12/05/pol_art_morales:-la-divisio_1683109.shtml).
- Altmann, J. (2006). “Crónica de una crisis anunciada”. *Cuadernos Latinoamericanos*, 17, (30).
- Chávez, H. “III Cumbre de los jefes de estado y/o gobierno de los estados, países y territorios de la Asociación de estados del Caribe”. Isla de Margarita, Venezuela, 11-12 de diciembre, 2001.
- Correa, R. (2005). *Construyendo el ALBA: “Nuestro Norte en el Sur”*. Caracas, Venezuela: Ediciones del 40 Aniversario del Parlamento.
- SELA. (2008). *Social Dimension of Integration*.

# La nueva filosofía y el socialismo del siglo XXI

John W. Murphy

## Introducción

En enero del 2005, durante el V Foro Social Mundial en Porto Alegre, Hugo Chávez declaró su disgusto por el capitalismo y su intención de dirigir Venezuela hacia el socialismo. Entonces, este anuncio impactó a muchos. Un mes después el mandatario venezolano profundizó su punto y argumentó que el socialismo es la única alternativa viable al capitalismo y que había que crear un tipo de socialismo apropiado para el siglo veintiuno. Asimismo, la construcción del ‘socialismo del siglo XXI’ era un tema principal de la campaña electoral de Chávez en 2006. En aquel entonces no se sabía mucho de esta interpretación del socialismo, excepto que Chávez se proponía a revivir “el poder popular” y trascender el capitalismo ‘salvaje’ (Balza, 2009).

Pero esta idea no cayó del cielo, como Michael Lebowitz (2006) insiste en afirmar. Chávez dice que su descontento con el capitalismo y la búsqueda de alternativas se remontan a mediados de los ochentas. Posteriormente al Caracazo de 1989, una reacción violenta a las políticas de ajustes estructurales apoyadas por el aquel entonces presidente Carlos Andrés Pérez, esta búsqueda se intensificó. Sin embargo, al reflexionar Chávez, se reconoce que durante

aquel periodo su análisis carecía de solidez y él estaba simplemente buscando una manera de humanizar el capitalismo. Además, admite que ni las condiciones sociales ni la conciencia popular estaban preparadas para un cambio radical. No obstante, actualmente, Chávez está convencido de que no se puede humanizar el capitalismo y es necesario encontrar las alternativas; si el mundo entero desea prosperar (Rosen, 2006).

La trayectoria que Chávez tiene en mente no está absolutamente clara. Sin embargo, afirma que las versiones antiguas del socialismo no tienen mucho que ofrecer. Efectivamente, el llamado ‘socialismo realmente existente’, una denominación que se otorga al modelo presente en el territorio de la ex-Unión Soviética, no funcionó necesariamente en un mundo nuevo aunque, como nota Chávez, se ha tomado algunas medidas para mejorar la vida de los trabajadores. En vez de repetir el pasado, Chávez propone crear algo nuevo y se refiere frecuentemente a esta tarea como una ‘creación heroica’. Basándose en la obra de Mariátegui, Chávez sostiene que el modo del socialismo apropiado para América Latina no se debe copiar o tomar prestado de otros países (Borón, 2008). De ahí que, el ‘socialismo del siglo XXI’ tenga que ser flexible y adaptable a otras condiciones; en este caso a la realidad venezolana. Nada debería ser predeterminado; en vez de ser dogmático el socialismo debe construirse día al día. Al mismo tiempo, Chávez señala que esta versión constituye “un proyecto histórico nuevo de las mayorías”, de esta manera subrayando que la empresa representa un gran avance universal (Chávez, 2005).

Mientras intenta enfatizar la novedad de su proyecto, Chávez, al mismo tiempo, sostiene que aunque éste puede ser inspirado por Marx, no tiene como su objetivo el imponer un plan dictado por el marxismo. Asimismo, pretende aclarar que no es comunista aunque admite abiertamente que tiene varios amigos quienes lo son (León, 2011). Así pues, Chávez agrega que el socialismo del siglo XXI implica no sólo una participación social, sino también una firmeza y una crítica seria. En cierto sentido, Heinz Dieterich, quien propuso esta denominación y Chávez han formado una relación simbiótica: el primero proporciona la teoría mientras que el segundo la práctica. Sin ser necesariamente el seguidor de Dieterich, Chávez afirma que su objetivo, a largo plazo,

es construir una sociedad en “el esfuerzo común, la solidaridad y la dignidad de todos”. Efectivamente, muchos de estos postulados llegaron a ocupar un lugar importante en la actual Constitución Bolivariana que Chávez promulgó con la aprobación del Congreso venezolano.

Pero queda una pregunta: ¿Cómo Chávez llegó hasta esta etapa en su pensamiento? Como él mismo reconoce, empezó su carrera simplemente como un reformador con una intención de establecer “el capitalismo bueno”. Sin embargo, gradualmente se convencía de que este esfuerzo fuera en vano y se necesitaba una opción más radical. Como la lógica fundamental del capitalismo “es perversa”, hay que inventar e implementar una lógica completamente nueva (Chávez, 2003). Se debe inventar un sistema económico nuevo, que sea más humano y que refleje “una sociedad basada en solidaridad y una nueva cultura de producción y consumo” (Chávez, 2007: 70).

### **Chávez y un análisis social**

A mediados de los ochentas, mientras estaba en el servicio militar, Chávez empezó a reflexionar seriamente sobre las condiciones sociales en Venezuela. No obstante, su análisis económico no era muy sofisticado y se limitaba a las trivialidades sobre los efectos prolongados del colonialismo y el impacto general del imperialismo. Pero, para los finales de los ochentas, las prácticas neoliberales del Fondo Monetario Internacional (FMI) habían tenido un impacto nefasto para la mayoría de los países latinoamericanos incluyendo a Venezuela. Como parte de los ajustes estructurales o ‘la terapia del choque’, se esperaba la reducción del apoyo gubernamental a los servicios sociales. El “Caracazo” fue una consecuencia de este cambio en política (Uharte, 2008).

Sin embargo, Chávez empezó a notar que no toda la población sentía la carga de estas políticas. Parecía que las clases altas estaban bien, mientras los demás sufrían. Aunque todavía no se había convertido en un socialista, sintió la necesidad de resolver el problema del trato diferencial entre los ricos y los pobres. En este punto crucial empezó a contemplar la idea generalmente conocida como ‘el desarrollo endógeno’. Consistente con un ideal socialista, Chávez vio una necesidad de las políticas y las prácticas que suavizaran los

efectos del mercado y expandieran el papel del Estado en el establecimiento de las prioridades económicas. Por lo tanto, el grupo habitual de élites tecnócratas y sociales debía dejar de monopolizar este proceso; de esta manera habría más probabilidad de generar las políticas que no perjudicaran constantemente a las masas. Como parte del desarrollo endógeno, las masas deben empezar a cooperar, demostrar cierta solidaridad y producir para su propio consumo (Álvarez, 2006).

No obstante, Chávez reconoce que sus primeros intentos de análisis económico serios fueron ingenuos. Lamenta haber estado inicialmente bajo la influencia de Tony Blair y “la tercera vía” que él estaba tratando de implementar (¿Dónde va Chávez?, 2005). Con la ayuda de la obra del sociólogo Anthony Giddens, Blair proponía darle al capitalismo ‘un rostro humano’. Dentro de este contexto teórico, tanto las políticas de ‘dejad hacer’ como intervención dura del Estado se consideraban obsoletas (Giddens, 1989). En realidad, la llamada “tercera vía” era una forma de rescatar las políticas y las prácticas liberales durante el ataque conservador contra la economía de Keynes. Pero Chávez finalmente llegó a la conclusión que era imposible humanizar el capitalismo de esta manera (Rosen, 2006).

En términos más teóricos, Chávez empezó a apreciar la utilidad de ‘la economía (neo) estructural’, sobre todo la obra de Osvaldo Sunkel. Según algunos críticos, Chávez recomendó los libros de este autor a sus ministros.

Básicamente, Sunkel es un ‘keynesianista’ modificado o actualizado. Su perspectiva gira en torno a la idea que el mercado no siempre se ajusta automáticamente y, en realidad, puede permanecer desbalanceado durante un tiempo (Sunkel, 1993). En estos periodos, por ejemplo, la tasa de desempleo puede continuar alta, aunque el costo de la producción sea bajo. En contra de los proponentes de “dejad de hacer”, principalmente Hayek, Keynes no creía que los mercados se regularan de una forma automática. Para restaurar la economía, especialmente después de la recesión, el gobierno debe intervenir y estimular o guiar la producción y el consumo. Los seguidores de Keynes, tales como Sunkel, creían que se podía promulgar las políticas que suavizarían el impacto de los fallos del mercado.

Los keinesianistas nunca perdieron la fe en el mercado, sino que simplemente exponían sus limitaciones. Asimismo, Chávez admite que en aquel momento sus objetivos eran de poca visión acerca del futuro. Por lo tanto, su único efecto posible sería reducir los daños que sufría la mayoría de la población durante las depresiones económicas o las ‘caídas cíclicas’ que son parte de la historia del capitalismo. Aunque este propósito es admirable, no se requiere ser marxista para identificar los defectos de esta estrategia. Es decir, la dinámica fundamental de estas crisis y el estrés social que las acompaña nunca son el centro de atención.

Se puede afirmar con seguridad que durante, por lo menos los primeros cinco años después de su elección en 1998, las políticas económicas de Chávez consistían principalmente en ofrecer los tradicionales paliativos keynesianos (Chávez, 2005; Lebowitz, 2010). No se presentaba ningún desafío serio al capitalismo, aunque Chávez sostiene que sus políticas aliviaron la carga de los pobres (Chávez y Harnecker, 2002). Los “Círculos Bolivarianos,” las misiones y cooperativas que surgieron en Venezuela deben ser vistos en este contexto; lo que las élites venezolanas habían percibido como propuestas radicales, eran nada más que las medidas keynesianas para minimizar el daño causado por el mercado al resto de la sociedad. Por lo tanto, la pobreza que surge de los ciclos económicos usualmente puede ser reducida a través de estas intervenciones. Al menos las ideas keynesianas se fundamentan en este principio.

Aunque muchas élites podían haber tenido miedo a estos cambios, al menos en teoría, no hubo amenaza a sus privilegios. Al fin y al cabo, las políticas iniciales de Chávez fueron creadas simplemente para evitar periodos largos e inestables de la crisis económica. Sin embargo, los cambios más notables estaban por venir. Después del golpe del Estado y el sabotaje petrolero (que se conoce como ‘paro petrolero’) de 2002 orquestados por algunas élites venezolanas, Chávez se dio cuenta de que el capitalismo no podía ser reformado y que sus estrategias keynesianas no eran suficientes para ayudar o revitalizar a las masas (Lebowitz, 2010). Mientras la estructura de clases relacionada con el capitalismo permanecía intacta, el cambio que se necesitaba para eliminar la pobreza nunca ocurriría porque algunos intereses de poder siempre se opondrían al progreso en esta área.

En este sentido, se requería un nuevo marco o una nueva concepción de las relaciones sociales. Junto con las ideas de Dieterich sobre el socialismo del siglo XXI, el libro que supuestamente incitó este cambio en la visión de Chávez fue *Beyond Capitalism* de István Mészáros (Mészáros, 1995). Chávez indicó varias veces que Mészáros es un teórico marxista transcendental, un “pionero” y que su obra es esencial para entender las condiciones actuales del mundo (Chávez, 2009). Lo más importante es que Mészáros sugirió de una manera nueva y atractiva de concebir las relaciones sociales que contrarrestan al capitalismo. Este ideólogo indicó una visión novedosa de lo colectivo que ponía énfasis en una auto-organización crítica y comunal (Foster, 2001).

En este punto crucial Chávez ya estaba convencido de que se necesitaba ‘una transición’ del capitalismo; quedaba por identificar el punto de partida. Seguramente existía otra vía de desarrollo, pero había que formularla y planearla deliberadamente. Seguir la vía de Keynes no era sacar a Venezuela del estancamiento económico en que se encontraba. La pobreza seguiría considerándose la parte inherente de los ciclos económicos naturales que podía ser moderada por las intervenciones periódicas. Había que proponer un estilo de vida colectivo que no fuera amenazante.

Es necesario hacer algunas observaciones acerca de la obra de Mészáros. El lector podría preguntarse qué importante hay en ella. En lo que concierne al socialismo del siglo XXI, relacionado con su concepción del marxismo, Mészáros comenta que ha sido influenciado por Sartre. Aunque insiste que no es sartrista y que tiene muchas dudas acerca de su existencialismo, cree que un aspecto de su filosofía merece atención; en particular, la idea principal de Sartre que todo es posible (Mészáros, 1995). De acuerdo a este postulado, la realidad económica y cultural actual no tiene el estatus ontológico que se requiere para subvertir automáticamente las propuestas alternativas. Como todas las realidades no son producto de Dios o la naturaleza sino de la construcción social, el mundo está repleto de posibilidades más que de necesidades.

Este tema se manifiesta en las propuestas de Chávez. Su mensaje es que las masas pueden escoger otra dirección, con valores distintos de los que se asocian con el capitalismo. Efectivamente, proclama que “quiere hacer posible mañana lo que parece imposible hoy” (Chávez y Harnecker, 2002:144). Chávez se refiere



a su proyecto como elaboración de “una utopía concreta,” ya que la realidad deseada es totalmente posible, salvo que no en este momento (Chávez, 2007).

Chávez constantemente argumenta que el individualismo, egotismo y la codicia, endémicos al capitalismo no son necesariamente principios eternos y universalmente aceptados. Aunque una economía basada en solidaridad, puede, en el contexto social actual, parecer una fantasía, esta conclusión es prematura y refleja un cierto prejuicio. Dentro de los confines de una cultura o realidad neoliberal estos rasgos son sacrosantos y se tratan como inherentes a la naturaleza humana. Pero según Sartre, esta perspectiva oculta la importancia del hecho de que el individuo se crea a sí mismo, así como a la realidad, por no mencionar el sistema capitalista actual; de ahí que el capitalismo represente la ‘mala fe’ o el rechazo de la libertad básica del hombre.

Basándose en la visión sartreana: ¡definitivamente, otro mundo es posible! Alguien, inspirado por las ideas de Mészáros, podría preguntarse por qué para tantas personas esta conclusión es tan difícil de aceptar. Sin embargo, el éxito de la construcción del socialismo del siglo XXI depende de la capacidad del pueblo de desprenderse de la actualidad y crear otra, centrada en el sentido de comunidad, a saber, en “humanismo, colectivismo e igualitarismo” (Calderón, 2007:18). En este sentido, la obra de Mészáros presenta la visión de que se puede crear un espacio donde las realidades alternativas puedan surgir y prosperar. Según afirma Chávez, este espacio está disponible donde las masas populares pueden actuar de una forma creativa y tomar control de las decisiones que afectan su vida cotidiana (Calderón, 2007). Prestando de Marx, la finalidad es que la gente pueda librarse de las cadenas que han atado su mente al capitalismo.

### **Capitalismo y neoliberalismo**

La evaluación del capitalismo presentada por Chávez se desvía en varias formas de una crítica marxista tradicional. Por ejemplo, un poco se discute acerca de la explotación del proletariado, con gráficas que demuestren un declive gradual de la economía y el momento más apropiado para una rebelión exitosa. Además, en vez de enfocarse en el análisis económico, Chávez menciona constantemente cómo el capitalismo destruye la cultura de la sociedad, sobre

todo el sentido de comunidad (Chávez, 2005). Puede que el capitalismo sea una filosofía económica perversa, pero el daño que causa a la sociedad va más allá de la economía. Según Chávez, el capitalismo no se preocupa por la esencia humana de la vida económica.

No obstante, Chávez no ignora el impacto económico del capitalismo, más bien, reconoce los conflictos internos y una degradación gradual de la clase obrera. Pero el análisis típico sobre la clase marxista ha sido modificado un poco. En vez de poner énfasis en la clase capitalista, por ejemplo, se refiere a las oligarquías, sus aliados imperialistas y su lucha por el poder y la riqueza en detrimento de la autonomía y la moralidad de muchas personas. Gracias a la legitimidad de la propiedad privada acompañada por las divisiones sociales, estos grupos de élites cosechan la mayor parte de los beneficios del capitalismo. La mayoría de la población reside en la periferia de estas sociedades y es básicamente destinada a la pobreza. A estas alturas Chávez recurre a Bolívar, en vez de Marx, para inspirar a las masas a rebelarse contra estas condiciones miserables. Con este respecto, su crítica implica más nacionalismo de lo que es típicamente aceptable para los marxistas tradicionales.

Sin embargo, la clase de análisis emprendida por Chávez concuerda con otros críticos del capitalismo contemporáneos a lo largo de América Latina. Por ejemplo, los escritores como Franz Hinkelammert, Pablo Richard, Orlando Núñez Soto y Enrique Dussel también han intentado expandir el estándar de la crítica económica de los marxistas para incluir la destrucción humana desencadenada por el capitalismo. Estos analistas creen que se necesita una orientación nueva y más amplia para evaluar de una manera adecuada los problemas engendrados por el neoliberalismo. Al igual que Chávez, ellos ponen hincapié en la fragmentación de la vida social y cómo este proceso se minimiza con la ayuda del mercado.

Neoliberalismo, la manifestación más reciente del capitalismo, se basa en una versión particular del individualismo (Harvey, 2005). Los economistas neoliberales asumen que los individuos son como los átomos, fundamentalmente desconectados uno del otro. De ahí que, en el mercado persigan sus propios intereses sin preocuparse por los demás ni por el impacto social de sus acciones. Al observar esta inclinación, Chávez declara que el capitalismo presta escasa atención a los trabajadores, sus familias o el ambiente (Gobierno Bolivariano, 2005).

En otras palabras, las personas están desconectadas una de la otra. ¿Pero cómo surge este orden? De acuerdo a los neoliberales, citando a Harvey Cox, el mercado funciona casi como un Dios que junta a los comerciantes (Cox, 1999). Cuando todos tienen libertad para realizar sus objetivos personales, el mercado se asegura de que estos intereses diversos se unan para construir el bien común. Ya que el mercado está a cargo de esta tarea, la avaricia o la ambición no son componentes necesarios. Generalmente, como nota Chávez, estas características se promocionan como la médula de una economía capitalista (Gobierno Bolivariano, 2005).

Según esta crítica, los cismas entre personas, junto con las diferencias cruciales entre el pueblo y sus instituciones y su entorno, son las consecuencias inherentes del capitalismo. De ahí que, la enajenación que experimenta el individuo en el capitalismo no sea un mero resultado de ideología o de un ejercicio de poder inapropiado, sino se justifica por un principio filosófico específico. Parafraseando a Foucault, la pérdida de comunidad se arraiga en unas razones más profundas, o “arqueológicas,” que son clave para poder aliviar esta condición (Foucault, 1989).

El núcleo del capitalismo se constituye por la filosofía cartesiana, sobre todo, el dualismo. Por lo tanto, los capitalistas presumen, sin escrúpulos, que los individuos no están obligados el uno con el otro. Un axioma simple del neoliberalismo es que dentro del mercado no existe ninguna comunidad. Los conflictos sociales o la destrucción del medio ambiente potenciales son sólo costos que se absorben por la economía. Efectivamente, cuando los capitalistas se enfrentan con el problema de la responsabilidad social, suelen señalar que este asunto restringe su libertad y limita el crecimiento económico.

En su análisis del colonialismo, Enrique Dussel demuestra cómo el dualismo provoca no solamente la fragmentación social sino el daño que los individuos causan uno al otro. Bajo la apariencia de privacidad, la gente se permite reducir la importancia de los demás hasta considerarlos parte de su plan (Dussel, 1995). Por ejemplo, los empleados no son los compañeros y los seres humanos, sino que unas meras unidades que se pueda manipular para generar un beneficio adicional. Dado el distanciamiento entre las personas que se permita en el marco del cartesianismo, otros pueden ser transformados fácilmente en los

objetos o las cosas que se puede abusar. Con la ayuda del dualismo, la idea de una comunidad humana extensa, donde los individuos se comprometen uno con el otro, se descarta como la utopía. Consiguientemente, se inculca a la gente considerar a los demás como obstáculos o medios de enriquecimiento personal. Prestando la frase de Marx, su ‘ser humano’ es despreciado.

Al contrario, Chávez espera inaugurar lo que él llama ‘proyecto popular’ (Chávez, 2005). Pero para entender de una manera apropiada, la alternativa que tiene en su mente se necesita reconocer la ofensiva anti-cartesiana presente en sus propuestas. No cabe duda, que Chávez intentó abandonar el capitalismo, pero no se cansa en repetir que su interpretación del socialismo no es típica. Como señal de que Chávez está emprendiendo un proyecto novedoso (Chávez, 2007), sirve su declaración de que Cristo era un verdadero y probablemente el primer socialista y que “el Cristianismo es inminentemente socialista” (Gobierno Bolivariano, 2005: 564).

Esta afirmación no es sumamente extraña dentro de la izquierda latinoamericana debido a la omnipresencia de la Teología de Liberación. Efectivamente, Chávez sostiene que ha sido influenciado y es un partidario de este enfoque en la teología (Gobierno Bolivariano, 2005). Por ejemplo, el énfasis de esta perspectiva es que la religión se encuentra entre la gente y que la Iglesia Católica tradicional llegó a ser demasiado etérea y se separó del sufrimiento cotidiano de los pobres. Consecuentemente, uno de los objetivos de esta corriente teológica es fundamentar la vida religiosa en la solidaridad cotidiana, eliminar las condiciones que crean discordia y pobreza y restaurar el sentido de vida comunitaria (Berryman, 1989).

Por consiguiente, la clave para entender la visión de Chávez es partir desde la superación del dualismo. Así pues, para resucitar el sentido de comunidad se requiere que la división cartesiana entre los individuos se trate como un espejismo. En este sentido, la tesis de Mészáros sobre el llamado el “punto de Arquímedes” que puede conducir hacia el socialismo ha tenido mucha influencia en las ideas de Chávez (Lebowitz, 2006). Mészáros se propone a demostrar que la vida social, a pesar de la omnipresencia del dualismo, es un fenómeno comunal (Mészáros, 1995). Argumenta que el dualismo que permite a los individuos maltratar y abandonar uno al otro, es una ilusión creada por una filosofía específica y ya obsoleta.

La transición al socialismo, y sobre todo al socialismo del siglo XXI, se fundamenta en esta premisa. Como consecuencia, los cismas que abundan en las sociedades capitalistas cederán paso a una forma de la existencia social más comunal o colectiva. Las divisiones que permiten que los individuos se vean como los átomos compartiendo muy poco con los demás, se remplazarán con el principio más obvio de que están fundamentalmente conectados. De ahí que, la cooperación y la ayuda mutua no sean aberraciones, sino que un comportamiento lógico de los miembros de la comunidad. En el contexto comunal el maltrato del pueblo que acompaña al capitalismo es un insulto a la dignidad humana por lo que se desacredita.

Por lo tanto, los partidarios del socialismo del siglo XXI declaran que la vida social se basa en una “dimensión espiritual” (Izarra, 2009). Esta base, sin embargo, no es algo abstracto o etéreo. Al contrario, en consonancia con la confianza de Chávez a la obra de Mészáros, este marco representa una base humana, o la conexión primordial entre las personas. El espíritu de la humanidad se encuentra entre los individuos, como solía señalar Martin Buber, revelando de esta manera cómo todas las personas están ligadas al bien común (Buber, 1970). De ahí que, esta asociación humana deba servir de base para todas las instituciones, incluyendo la economía. Los dos pilares de esta relación es el amor al prójimo y la buena voluntad, mientras el resultado es el equilibrio social y la armonía (Izarra, 2009).

### **Marxismo y la ontología social**

Marx proponía la propiedad colectiva de los medios de producción como una alternativa al capitalismo. Asumía que apartarse de la noción de instituciones privadas recuperaría el lado colectivo de la vida social socavado por el capitalismo. De allí un principio marxista básico es que todos los problemas se desvanecerán después de la colectivización eficaz de economía. Pero, dado el escepticismo de Chávez en cuanto a los socialismos anteriores y sus ansias de inventar algo nuevo, la pregunta es: ¿qué es por lo que se entiende ‘lo colectivo’? (Gobierno Bolivariano, 2005).

Los socialistas han contestado a esta pregunta en dos formas diferentes (Gouldner, 1979). La primera respuesta viene del llamado “socialismo realmente existente,” un modelo tradicionalmente vinculado al Partido Comunista, y

adoptado después de la Segunda Guerra Mundial por algunos países de Europa del Este. La Unión Soviética se convirtió en la base de esta doctrina y sirvió como un modelo para el desarrollo socialista en otras partes del mundo.

Actualmente, dentro de muchos círculos marxistas, este modelo se ridiculiza abiertamente aunque mientras la Unión Soviética fue el centro del mundo socialista, el gobierno comunista denunciaba cualquier criticismo. La clave del debate constituye la cuestión de cómo se concebía lo “colectivo”. Los críticos sostienen que el ideal socialista de Marx sobre los productores “libremente asociados” fue fundamentalmente malinterpretado por los soviéticos y sus partidarios. Por lo tanto, esta forma de la cooperación directa y la asociación libre fueron interpretadas como la propiedad del Estado.

Los filósofos socialistas contemporáneos se refieren a este modo de conceptualizar el orden como el realismo ontológico (Stark, 1963). Influenciados por el cartesianismo, estos escritores argumentan que la esfera social merece un estatus ontológico y que es superior tanto al individuo como a todo el pueblo. Se presume que al proveer a la sociedad con una base tan elevada se garantiza la racionalidad y el orden. Este nivel ontológico está protegido de contingencias y es inmune a los ataques. Entonces, en los términos de Emile Durkheim, lo colectivo es transformado en la “realidad sui generis” (Durkheim, 1983).

El lado positivo de esta maniobra teórica es que la imagen colectiva se fortalece. Y en cuanto la gente empiece a internalizar este imaginario, empezará a apreciar la importancia de los vínculos sociales. El trabajo de los psicólogos modernos, tales como Urie Bronfenbrenner (1970), comprueba este resultado general ¡Pero qué alto es el precio de esta cohesión! Sobre todo cabe destacar que la fuente del orden se externaliza, se autonomiza y llega a considerarse la fuente de razón y de normas.

En el caso de la Unión Soviética y otros ejemplos del socialismo realmente existente, esta tendencia es evidente. Por ejemplo, toda la población tenía que conformarse con la ideología promulgada por el Estado. Entonces, todo el discurso sobre la importancia de las masas en realidad fue eclipsado por las propuestas abstractas que se promovían como una representación de la voluntad del pueblo (Harnecker, 2007). Al final, el Estado se convirtió en un

substituto defectuoso de lo colectivo. Cuando Chávez habla de abandonar el pasado se refiere al propósito de evitar los efectos del realismo ontológico, específicamente, la alienación (Gobierno Bolivariano, 2005).

En práctica, la centralización y ‘verticalización’ asociadas con la planificación del Estado llegaron a ser muy impertinentes. Ello resultó en la ineficacia y la pérdida de interés en las instituciones por parte del pueblo. La alienación penetró todas las relaciones sociales convirtiéndolas en una carga. Es poco probable que esta situación represente el remedio para el capitalismo al que se refería Marx. El espectro del distanciamiento que persigue al capitalismo no debía encontrarse en el socialismo.

Por otro lado, la filosofía marxista ha experimentado una tendencia del alejamiento del realismo. Esta perspectiva se basa en el trabajo del llamado ‘joven Marx’, específicamente en los Manuscritos de París y las Tesis sobre Feuerbach (Jay, 1973). Esta visión postula que el hombre se crea a sí mismo, sus relaciones y sus instituciones a través de la praxis; y el socialismo facilita estas actividades.

En este sentido, los escritores que pertenecen a esta corriente no están influenciados por el dualismo y, por consiguiente, no llegan a las conclusiones realistas sobre la soberanía del estado. Conforme con la versión de Marx presentada en su obra de juventud, enfatizan la praxis en su crítica del capitalismo. La praxis se define en este caso como la capacidad creativa del pueblo para construirse a sí mismo y a la sociedad que desea. Bajo el capitalismo esta capacidad se transforma en “poder laboral”, es decir, mercancía, y se apropia por los capitalistas. De esta manera, a las personas se las priva de su conexión fundamental con sus creaciones a las cuales, por los juegos de manos de capitalistas, se asigna ‘un equivalente’ o valor de mercado objetivo. De ahí que, en la cultura capitalista todo, incluyendo al hombre, sea mercancía.

El socialismo, por consiguiente, permite una expresión de praxis libre. En una economía socialista, según Marx, la gente no produce o crea para los capitalistas, sino para sí misma y para los demás (Marx, 1972). Además, en el proceso de creación del orden socialista, no se puede dejar atrás la praxis sin consecuencias fatales al realismo. Pero el realismo no es una opción en este

caso porque la acción humana está intrínsecamente ligada a todas sus creaciones. Por lo tanto, para describir lo colectivo, no se puede introducir ni un estado autónomo ni nada semejante. Una táctica de este tipo implicaría una contradicción fatal.

Por lo tanto, sin el dualismo, lo colectivo parte del hombre en vez de considerarse abstracto y antagónico a él. Entre los intelectuales marxistas, el estilo que resulta de la organización social fue llamado al principio la autogestión de los yugoslavos (Stojanović, 1973). Efectivamente, los yugoslavos rompieron su relación con los soviéticos a la raíz de este cambio y fueron etiquetados los revisionistas por el Partido Comunista. Sin embargo, a pesar de estas u otras acusaciones, una visión de lo colectivo alternativa fue engendrada. Ahora el pueblo podía organizarse en la producción colectiva y unidades sociales sin que ninguna entidad autónoma interfiriera y reprimiera sus esfuerzos. En muchos aspectos, la autogestión fue reconocida como un avance teórico y práctico con respecto a la democratización de una sociedad.

Sin embargo, un defecto del modelo yugoslavo es que los sistemas económicos y culturales resultantes no fueron completamente librados del dualismo. Aunque la producción creció debido a la participación de los trabajadores en este proceso, surgieron problemas en cuanto a las instituciones que se apartaban de las masas. Los consejos de trabajadores y consejos comunales incitaban a la gente a participar directamente desde su lugar de trabajo y sus vecindades sin enseñar suficientemente cómo tomar el control sobre estas organizaciones claves. El resultado fue que estas instituciones fueron dominadas por las élites tecnócratas y culturales y adquirieron el sentido de autonomía. El orden colectivo llegó a ser abstracto y empezó a imponer el modo de desarrollo de la producción y el consumo. Así pues, lo colectivo se distanció del pueblo.

La lucha de Chávez con el socialismo del siglo XXI debería considerarse en el contexto de este debate entre socialistas. Mientras es recomendable de evitar en el futuro el realismo ontológico con su carácter claramente represivo; la autogestión tampoco logra establecer plenamente un orden colectivo humano. Incluso, en una sociedad auto-regulada el dualismo puede sobrevivir y permitir que lo colectivo se vuelva enemigo del pueblo. En este sentido, Chávez quiere



repensar el socialismo de una manera conforme con la historia y cultura venezolana para que lo colectivo no surja para distorsionar los esfuerzos del pueblo. Según él, la vida de cada uno se mejorará como resultado de este cambio.

### **Un espacio nuevo y solidaridad**

La filosofía social es mucho más avanzada que cuando los yugoslavos intentaban crear la autogestión. Lucharon por superar el dualismo y crear de esta manera un orden social basado en la praxis, pero el realismo habilitó a las organizaciones a eclipsar a sus habitantes. Como resultado, los consejos laborales y otros grupos se desarrollaron dentro de un marco que gradualmente restringiría el aporte y la influencia de éstos.

Pero, surgieron varias corrientes teóricas que han vencido el dualismo y han demostrado cómo las organizaciones pueden sobrevivir sin dejar de basarse en la acción humana (praxis). Por ejemplo, deconstrucción, fenomenología y post-modernismo han revelado que ningún conocimiento trasciende a la acción humana y de esta manera han demostrado que el dualismo está obsoleto (Berreto, 2007). Adicionalmente, algunas teorías iniciales – en este caso la obra de Hegel – se han reinterpretado con el fin de desafiar el dualismo. La idea central de este cambio teórico es que las creaciones humanas pueden considerarse autónomas sólo bajo las condiciones más deterioradas; es decir, ningún fenómeno puede tratarse de forma natural para constituir una realidad *sui generis*. Lo colectivo, por consiguiente, puede lograr escapar al realismo que distorsionó el socialismo.

En el contexto de esta crítica del realismo ocurrió un cambio significativo con respecto a la conceptualización de la comunidad. La década pasada ha visto el auge de ‘la sociedad civil’ como fuente de política radical y realidades alternativas. En vez de yuxtaponerse al Estado y definirse por este mecanismo autónomo, ahora la sociedad civil se imagina como la fuente del orden social. Es decir, la gente que se organiza sin interferencia de ningún principio ontológico superior es capaz de constituir y mantener el orden social.

En su análisis de la perspectiva hegeliana de la relación entre el Estado y la sociedad civil, Mészáros sostiene que colocar la acción humana en el centro

de la realidad social puede facilitar la transición al socialismo del siglo XXI (Mészáros, 1995). Es decir, cuando el orden social está liberado de componentes realistas, la gente es libre de inventar su colectivo que no esté destinado a volverse autónomo o coercitivo como el Estado. El pueblo puede auto-regularse porque su relación con el orden es directa, sin ser mediada por abstracciones. Este orden es verdaderamente cristalizado, u horizontal, en vez de fundamentarse en un principio sublime (Berdayes, Esposito y Murphy, 2004). Conforme con la interpretación novedosa y radical de Hegel, la sociedad civil no es un sub-sistema sino la sociedad misma.

De acuerdo con este cambio en la teoría de autorregulación, Chávez sostiene que el socialismo del siglo XXI es “participativo y protagónico” (Gobierno Bolivariano, 2005). Pero a la autogestión yugoslava se le atribuía las mismas características. Lo que distingue a Chávez de este proyecto incompleto es el contexto que se establece para la participación. Sostiene que el socialismo no se trata solamente de economía sino también de la moral.

Chávez argumenta que los individuos no son átomos, es decir, su naturaleza no es individualista ni egoísta. Estos rasgos, inherentes al capitalismo, son resultado del rechazo a la comunidad. Haciendo referencia al cristianismo, Chávez describe una sociedad socialista como una comunidad donde las personas exhiben amor y generosidad respecto a los demás; son seres comunitarios que se tratan como hermanos (“Chávez sobre el programa boliviano”, 2005). En este colectivo, la solidaridad fraternal no es una excepción sino la regla. Por consiguiente, todos son parte de una comunidad amplia y se espera de cada uno el cuidado y el respeto mutuo. Ética, en este sentido, no es auxiliar a la economía sino establece los parámetros de toda interacción. Este colectivo, por lo tanto, es el marco para analizar cualquier comportamiento.

Esta reconceptualización de la sociedad difiere mucho del keynesianismo y representa una amenaza para las élites en Venezuela. Mientras Keynes ignora rivalidades internas dentro del capitalismo y solamente se enfoca en corregir sus efectos, Chávez socava la fuente que justifica las prácticas explotadoras de la oligarquía y el conflicto social resultante (¿Dónde va Chávez?, 2005). En particular, cuando los individuos se consideran parte de una comunidad y

de esta manera fundamentalmente vinculados, este comportamiento no está permitido, incluyendo cualquier arreglo institucional que garantiza privilegios a un grupo o una clase específica. En una verdadera comunidad nadie es capaz de abusar, rechazar o marginalizar a los demás.

En términos económicos, este cambio en la moralidad señala que la planificación debe ser democrática e inclusiva. O, como lo describe Chávez, “integral” (Gobierno Bolivariano, 2005). Stojanović popularizó esta noción en su intento inicial – que no fue exitoso – de evitar que la autogestión se convirtiera en una versión de estatismo (Stojanović, 1973). La idea no es simplemente participación de las personas en la organización de economía sino en unas acciones coordinadas adicionales para colocarlas al centro de este proceso. Por ejemplo, en vez de sólo rellenar un papel predeterminado en una fábrica, un consejo laboral tiene derecho e independencia para determinar la naturaleza, las metas y los resultados del trabajo. Este modelo se centra en la “economía social”; el motor de la producción no es el beneficio personal sino para la comunidad.

En realidad, según Carlos Lanz, este cambio de orientación significa la creación de ‘complejos de trabajo balanceados’. Respecto a la gestión diaria, por ejemplo, se prioriza la divulgación de información, rotación y enriquecimiento de trabajo. La esencia de este enfoque es romper la división de trabajo tradicional, generalmente basada en jerarquía, y crear una situación donde todos los trabajadores tengan oportunidad de desarrollarse como profesionales y dirigir el proceso laboral (Albert-Znet, 2008). Además de estos cambios técnicos, se concibe un cambio de valores que ensalce los principios tales como un *mínimum vital*, la dignidad de trabajo, la valoración de todos los trabajadores. Pero la clave es que estos cambios representen una nueva forma de concebir el trabajo y organizar el lugar de trabajo, una “contra hegemonía” que simboliza “la construcción del socialismo pacífica y progresiva” (Fabrice, 2011).

En este sentido, una nueva moral comunal y la economía están unidas. Y como en cualquier comunidad real, libertad, equidad y dignidad son valores claves en el socialismo del siglo XXI. Chávez nota al respecto que esta tendencia en el socialismo representa comienzo de una “democracia revolucionaria” donde las personas son libres de organizarse para cumplir con sus necesidades

y sueños (Gobierno Bolivariano, 2005). Como la praxis es omnipresente, la economía resulta realmente autorregulada; es decir, los individuos son capaces de reinventarse a sí mismos como comunidad a través de la participación directa. Como señala Tomás Moulian, los ciudadanos se transforman en “sujetos económicos” que, probablemente por primera vez, tienen control de su vida (Moulian, 2000). De ahí que se naturalice un nuevo espíritu de cooperación mientras el Estado se vuelve irrelevante (Borón, 2008). Citando a los marxistas, el Estado se marchita. Esta tendencia gradualmente se extenderá más allá de la economía y abarcará otras instituciones sociales importantes (Dieterich, 2005).

El objetivo actual de los proyectos sociales es diferente del pasado. En vez de las intervenciones keynesianas designadas a moderar las irregularidades de mercado, su propósito es facilitar a los individuos las habilidades necesarias para dirigir cada aspecto de economía y romper su dependencia de las élites culturales, tecnócratas o económicas. Por lo tanto, se prepara a los trabajadores para ocupar su posición legítima en el centro de la producción y el consumo. En vez de capital y ganancias, la ingeniosidad y el esfuerzo humano guían la economía.

En el frente internacional, el socialismo del siglo XXI representa un intento de impedir la balcanización y la desconfianza que se han desencadenado por el neoliberalismo (Dieterich, 2004). En este sentido, la Alternativa Bolivariana para Las Américas constituye un intento de establecer la Patria Grande en Latinoamérica y desbaratar cualquier esfuerzo por parte de Estados Unidos de dominar esta región. Los miembros de este grupo se basan en los principios de la interdependencia, la inclusión y la cooperación. Chávez cree que el ALBA es el brazo político de su socialismo que traerá cooperación al escenario mundial (Gobierno Bolivariano, 2005).

Por consiguiente, los miembros de este acuerdo comparten bienes y servicios. Sin embargo, este intercambio no se determina por la dinámica de mercado y los cálculos económicos tradicionales designados a cosechar “los beneficios unilaterales” (Calderón, 2007:60). Esta estrategia, según Chávez, es alienante y unidimensional. Los principios de capacidad creativa, necesidad, complementariedad y reciprocidad son mucho más útiles. En otras palabras, los países tienen sus habilidades y necesidades respectivas. Pero en vez de de-

limitar sus nichos específicos y explotar todas las ventajas posibles, producen para el bienestar común. Esta estrategia viola un principio capitalista – el de la ventaja competitiva – que ha funcionado y, supuestamente, ha sido clave para el éxito económico internacional desde la obra de David Ricardo (1911). La búsqueda de ventajas respectivas establece una relación adversaria entre los países, justamente lo que Chávez pretende evitar.

Como sustitución por este axioma, Dieterich (2002) sostiene que el intercambio debe realizarse en términos de ‘equivalencias’. Pero en este contexto el término no se refiere al resultado de los cálculos insumo-producto tradicional. Lo crucial es que, más bien, los productos sean equivalentes cuando satisfacen las necesidades colectivas de los miembros del ALBA. Por ejemplo, unos productos desiguales tales como naranjas y petróleo se los puede considerar socialmente equivalentes y continuar su intercambio, aun cuando se viola la lógica tradicional del mercado. Es decir, equivalencias no se basan en el intento de calcular un tipo de cambio objetivo. Este enfoque presume que el objetivo de los negociantes es evitar engaño por parte del otro y solidificar su respectiva posición; las negociaciones sirven para balancear el valor de productos o servicios. Al fin y al cabo, los negociantes son adversarios y su interacción está basada en una desconfianza mutua.

Dentro del contexto del socialismo del siglo XXI todos los intercambios se dirigen por una brújula moral diferente. La piedra angular de esta nueva perspectiva de intercambio es la coordinación, en vez de la competición y ventaja (Gobierno Bolivariano, 2005). Basado en sus talentos y recursos la gente contribuye al bien común. Su motivación no es simplemente avanzar y proteger sus ganancias, sino crear la mejor sociedad posible, donde todos los miembros de la comunidad puedan demostrar sus habilidades. En resumen, Chávez afirma que el ALBA representa una forma de integración ‘por la vida’ en vez de dominación y colonización (Gobierno Bolivariano, 2005).

### **Chávez y el futuro**

Chávez escribe que cambiar la sociedad venezolana, es una tarea de largo plazo. Por lo tanto, el desarrollo del socialismo del siglo XXI es un proceso incierto que requiere una lucha constante. De ahí que sea difícil, si no imposible,

predecir las etapas del desarrollo. Sin embargo, es posible presentar algunas suposiciones en base del análisis anterior.

1. La retórica de democratización probablemente se va a intensificar. Identificar socialismo con la democracia radical es una maniobra inteligente que puede recibir mucho apoyo popular. Además, esta estrategia está conforme con el discurso actualmente popular en muchas áreas de literatura y filosofía social.
2. La apropiación de fábricas va a continuar, ya que la colectivización de la sociedad, incluyendo los medios de producción es el centro de la agenda de Chávez. Pero para evitar los peligros de la autogestión yugoslava, hay que poner énfasis en la capacitación de los trabajadores para que sean capaces de asumir la dirección total de estas organizaciones (Lebovitz, 2006). Una lección que aprender es que la participación no conduce automáticamente al autogobierno; el pueblo tiene que estar preparado para asumir la responsabilidad.
3. Van a instituirse unas políticas y programas educativos que enfatizan la responsabilidad social. Basado en unas investigaciones tales como la de Bronfenbrenner (1970), estas estrategias tienden a funcionar. Entonces, los individuos internalizan lo imaginario que sugiere que son interconectados y deben cooperar. Por ejemplo, al involucrarse en estos programas, las personas generalmente demuestran más preocupación por los demás y están dispuestas a intervenir y apoyarse mutuamente. Refiriéndose a Bolívar, Chávez declara que la educación fomentará “la moral y las luces” que se requieren para el progreso de Venezuela (Álvarez, 2006). Además, este imaginario inculcará lo que Chávez llama una “conciencia socialista.” (Chávez, 2007).
4. A nivel internacional, el tema de “desconectarse” del mundo capitalista podría llegar a ser más prominente (Delinking, 1990). Inicialmente, esta idea fue sugerida por Andre Gunder Frank y luego expandida por Barratt Brown y Amir (Barratt, 1993). La idea básica es que los miembros del ALBA llegarán a la conclusión de que no pueden humanizar sus respectivas sociedades mientras están vinculados al mercado capitalista y otras instituciones. A diferencia de la Unión Soviética y sus Estados satélites que pretendían derrocar el capitalismo, el ALBA podría intentar establecer un

universo paralelo compuesto de miembros interdependientes y basados al mismo tiempo en el principio de cooperación.

### **Conclusión**

La esencia de esta transición al socialismo del siglo XXI es una idea patente y difícil al mismo tiempo (Harnecker, 2009). Pues, las personas no están aisladas o atomizadas, sino fundamentalmente interconectadas. Sus destinos se entrelazan, aunque neoliberales prefieren ignorar esta comunidad. Para evitar la barbarie que acompaña la destrucción del ambiente, Chávez y sus partidarios abogan por la necesidad de establecer la solidaridad colectiva. Sin embargo, la creciente importancia del Estado y su postura paternalista no necesariamente son parte de esta recomendación.

Por consiguiente, el camino hacia el socialismo del siglo XXI, debería considerarse como la instauración de la moral colectiva pero sin herramientas metafísicas tradicionales. Este proceso resultaría en la imagen de existencia social donde la cooperación y el apoyo mutuo se normalizan. A través de este intercambio la gente se organiza e inventa instituciones que corresponden a sus necesidades colectivas. Esta propuesta no es utópica ni idealista porque las sociedades son inherentemente comunales. Así pues, la conexión fundamental entre los individuos ya existe y resulta obvia después de una reflexión.

Actualmente, la ideología del capitalismo ha oscurecido esta relación y ha convencido a muchos de que la cooperación es una noción ficticia. En un llamado “mundo real”, sólo los tontos tomarían esta idea seriamente. Al contrario, los partidarios del socialismo del siglo XXI esperan penetrar esta ideología y revelar la naturaleza humana que une a las personas. En este sentido, el propósito es establecer una nueva conciencia que demuestre la dignidad de cada uno y su capacidad de formar una comunidad basada en libertad e igualdad.

**Referencias:**

- Albert-Znet, M. “Interview on Venezuelan Workplaces with Carlos Lanz,” *Venezuela Analysis*, Caracas, 7 octubre de 2008. Disponible en línea: <http://venezuelanalysis.com/analysis/3858>
- Barratt, M. (1993). *Fair Trade: Reform and the Realities of the International Trading System*. Londres, Inglaterra: Zed Books.
- Balza, G. R. (2009). Sobre Comunas y Colectivos: Antecedentes del Socialismo del Siglo XXI. En M. Lopez (Comp.), *Ideas Para Debatir el Socialismo del Siglo XXI Vol. II* (pp. 108-131). Caracas, Venezuela: Alfa.
- Berdayes, V., Esposito, L. y Murphy, J. W. (2004). *The Body in Human Inquiry*. Cresskill, USA: Hampton.
- Berreto, J. (2007). *Poder Popular: Poder Constituyente*. Caracas, Venezuela: República Bolivariana de Venezuela.
- Berryman, P. (1989). *Teología de la Liberación*. México, D.F., Méxio: Siglo Veintiuno Editores.
- Borón, A. A. (2008). *Socialismo siglo XXI ¿Hay vida después del neoliberalismo?* Buenos Aires, Argentina: Ediciones Luxemburg.
- Bronfenbrenner, U. (1970). *Two Worlds of Childhood: US and USSR*. New York, USA: Russell Sage Foundation.
- Buber, M. (1970). *I and Thou*. New York, USA: Charles Scribner’s Sons.
- Calderón, V. (2007). *Un Nuevo Socialismo*. Caracas, Venezuela: IPASME.
- “Chávez sobre el programa boliviano.” Disponible en línea: <http://lists.econ.utah.edu/pipermail/reconquista-popular/2005-november/034119.html>.
- Chávez, H. “El Libro Azul. Ministerio de Poder Popular,” *Aló Presidente*, Televisión Nacional de Venezuela, 15 agosto de 2009.
- Chávez, H. “III Cumbre de los jefes de estado y/o gobierno de los estados, países y territorios de la asociación de estados del Caribe.” Isla de Margarita, Venezuela, 11-12 de diciembre de 2001.
- Chávez, H. (2007). *Nada Detendrá la Revolución Socialista en Venezuela*. Caracas, Venezuela: Imprenta Nacional.
- Chávez, H. y Harnecker, M. (2002). *Hugo Chávez Frías: Un Hombre, Un Pueblo*. Venezuela: Editorial de Ciencias Sociales.



- Cox, H. (1999). The Market as God. *The Atlantic Monthly*, 283 (3).
- Delinking, A. S. (1990). *Towards a Polycentric World*. Londres, Inglaterra: Zed Books.
- Dieterich, H. (2002). *El socialismo del siglo XXI. La democracia participativa*. Bilbao, España: Baigorri.
- Dieterich, H. (2004). *La Integración Militar del Bloque Regional del Poder Latinoamericano*. Caracas, Venezuela: Instituto Municipal de Publicaciones Alcaldía de Caracas.
- “¿Dónde va Chávez? Una entrevista al presidente venezolano (Manuel Cabieses, Punto Final)” *Alterinfos América Latina*. Venezuela, 19 de octubre, 2005. Disponible en línea: [www.alterinfos.org/spip.php?article66](http://www.alterinfos.org/spip.php?article66).
- Durkheim, E. (1983). *Pragmatism and Sociology*. Cambridge, USA: Cambridge University Press.
- Dussel, E. D. (1995). *1492 The Invention of the Americas: Eclipse of the “Other” and the Myth of Modernity*. New York, USA: Continuum.
- Fabrice, T. “Co-management in the Alcasa Aluminum Factory it?” *Hands Off Venezuela*, 19 octubre de 2011. Disponible en línea: [www.handsoffvenezuela.org/alcasa\\_comanagement-interview.htm](http://www.handsoffvenezuela.org/alcasa_comanagement-interview.htm).
- Foster, J. B. (2010). István Mészáros, Pathfinder of Socialism. *Monthly Review*, 61 (9). Disponible en línea: <http://monthlyreview.org/100201foster2.php>.
- Foucault, M. (1989). *The Archaeology of Knowledge*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Gouldner, A. W. (1979). *The Two Marxisms*. New York, USA: Seabury Press.
- Harnecker, M. (2007). *Rebuilding the Left*. Londres, Inglaterra: Zed Books.
- Harnecker, M. “Construyendo del Socialismo del Siglo XXI.” *Informe de los Consejos Comunales a las Comunas*. 1 de abril, 2009. Disponible en línea: <http://www.rebellion.org/docs/97085/pdf>.
- Harvey, D. (2005). *A Brief History of Neo-liberalism*. New York, USA: Oxford University Press.
- Izarra, W. E. (2009). *Momentos de la Revolución*. Caracas, Venezuela: Fundación Editorial el Perro y la Rana.
- Jay, M. (1973). *The Dialectical Imagination*. Boston, USA: Little, Brown and Company.

- Lebowitz, M. A. (2006). *Build it Now: Socialism for the Twenty-First Century*. New York, USA: Monthly Review Books.
- Lebowitz, M. A. (2010). *The Socialist Alternative*. New York, USA: Monthly Review Press.
- León, J. T. “Discurso de inauguración del Centro de Estudios Estratégicos de Defensa del Consejo de Defensa Sudamericano,” 26 mayo, 2011. Disponible en línea: [http://www.mindef.gob.pe/informacion/noticias/documentos/26052011\\_discurso\\_de\\_inauguracion-bbss.pdf](http://www.mindef.gob.pe/informacion/noticias/documentos/26052011_discurso_de_inauguracion-bbss.pdf).
- Marx, K. (1972). *Critique of the Gotha Program*. Peking, China: Foreign Language Press.
- Mészáros, I. (1995). *Beyond Capital*. Londres, Inglaterra: Merlin Press.
- Moulian, T. (2000). *Socialismo del Siglo XXI*. Santiago de Chile, Chile: LOM.
- Ricardo, D. (1911). *On the Principles of Political Economy and Taxation*. Dent, Reino Unido: Dutton.
- Rosen, F. (2006). Understanding the Venezuelan Revolution: Hugo Chavez Talks to Martha Harnecker. *Socialism and Democracy*, 20 (2), 174.
- Stark, W. (1963). *The Fundamental Forms of Social Thought*. New York, USA: Fordham University Press.
- Stojanović, S. (1973). *Between Ideals and Reality*. New York, USA: Oxford University Press.
- Sunkel, O. (1993). *Toward a Neo-structuralist Approach for Latin America*. Boulder, USA: Lynne Rienner Publishers.
- Uharte, L. (2008). *El Sur en Revolución: Una mirada a la Venezuela Bolivariana*. Tapalla, España: Txalaparta.

# El liderazgo de Chávez en el ALBA

**David Adams y Phil Gunson**

Casi desde el inicio de su presidencia Hugo Chávez ha sido explícito en su visión acerca de la política e ideología a que se le debe dar la prioridad sobre otros asuntos domésticos e internacionales. La idea principal dentro de su principio es que tanto su gobierno como el país entero deben guiarse por la misión 'bolivariana' que puede ser descrita como el cumplimiento del sueño de Simón Bolívar sobre la unidad del continente e independencia del imperia-lismo; sea éste representado por el dominio directo del imperio español o por la influencia indirecta, política y económica, de los Estados Unidos.

Pero a pesar de esta retórica, Chávez no siempre ha sido capaz de seguir este dogma, sobre todo en las relaciones comerciales entre Venezuela y EE.UU., espe-cialmente en lo que concierne a la venta de los productos petroleros. A pesar de la caída en las exportaciones a los EE.UU. (reflejo del declive total en la producción petrolera venezolana), más de una década después de la elección de Chávez en diciembre de 1998, los EE.UU. siguen siendo el mayor importador del petróleo venezolano, contando con aproximadamente 50 por ciento de las exportaciones petroleras venezolanas (Departamento de Energía de los EE.UU., 2009).

La importancia del petróleo para la economía venezolana no puede ser sub-estimada dado que representa más de un tercio del producto bruto doméstico, más de la mitad de los ingresos del gobierno y alrededor del 90 por ciento de las

exportaciones del país. Sin embargo, como una ironía curiosa e incómoda para Chávez, el petróleo venezolano ha llegado a ser menos importante para Washington, y no al revés. Actualmente constituye sólo 9-10 por ciento del crudo que importa los EE.UU. diariamente, colocando a Venezuela en el quinto lugar entre los mayores exportadores del petróleo a los EE.UU., precedido por Canadá, México, Nigeria y Arabia Saudita (Departamento de Energía de los EE.UU., 2009).

Esta cifra representa una baja histórica comparado con los indicadores altos que precedían a las elecciones de Chávez. En 1960 Venezuela contaba con casi cincuenta por ciento de petróleo importado por los EE.UU. Sus exportaciones a los EE.UU. llegaron hasta su punto máximo de 1,8 millones de barriles diarios en 1997, el mismo año cuando el país registró la máxima producción del crudo. Últimamente las exportaciones venezolanas a los EE.UU. han oscilado de un mes a otro, con un promedio de 829,000 barriles diarios en marzo de 2011, según los últimos datos del Departamento de Energía estadounidense.

Aun así, el sueño bolivariano de Chávez sobre la unidad del continente y su independencia de los EE.UU. resulta ser crucial para entender su visión de gobierno y las políticas que ha adoptado. En este sentido, a diferencia de las organizaciones únicamente comerciales, el ALBA es una alianza comercial diseñada explícitamente contra lo que concibe como su enemigo – el imperialismo estadounidense, la economía ‘neoliberal’ y el libre comercio al estilo estadounidense. Aún más, Chávez lo presenta como parte de un objetivo más amplio: poner fin a la influencia de los EE.UU. en la región.

El ALBA empezó su existencia como la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América. En 2009 el término ‘alternativa’ se sustituyó por ‘alianza’, lo que en el lenguaje diplomático alude a un pacto político – e incluso militar – más que a una organización comercial. Ahora su nombre completo es Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América/Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP).<sup>1</sup> Efectivamente, en varias ocasiones, Chávez ha propuesto el establecimiento de una alianza tipo OTAN llamada OTAS (Organización del Tratado del Atlántico Sur) y de una academia militar regional.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Para más información, véase la página web oficial del ALBA: “ALBA: Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América.” Disponible en línea: <http://www.alianzabolivariana.org/>.

<sup>2</sup> El discurso de Chávez, 13 abril, 2008, Nacional TV show “Aló Presidente,” *Globovision News*, Disponible en línea: <http://www.globovision.com/news.php?nid=84718>

La noción del ALBA propagada por Chávez tiene numerosos antecedentes históricos. Puede ser comparada, por ejemplo, con el Pan-arabismo del nacionalista egipcio Gamal Abdul Nasser, quien también era un autócrata obsesionado con enmendar injusticias de los poderes coloniales occidentales en los años cincuenta. Asegurando la independencia de Egipto, las políticas de Nasser resultaron en un atraso del país durante la próxima mitad del siglo. Sin embargo, según la historia oficial, fue Chávez quien acuñó la idea y la presentó por primera vez en la cumbre de la Asociación de Estados del Caribe en la Isla Margarita en diciembre de 2001.

Los fundamentos históricos del ALBA son ‘bolivarianos’ en el sentido de que la organización se presenta como el cumplimiento del sueño de Simón Bolívar sobre la unidad continental. Como todo venezolano (pero sobre todo un soldado venezolano), Chávez venera a Bolívar como a una especie de dios secular, además de un panteón que incluye otras figuras más oscuras de líderes venezolanos, tales como el general del siglo diecinueve Ezequiel Zamora.

Se dice que durante su encarcelamiento después de dirigir un intento de golpe de estado en 1992, Chávez conversaba con el busto de Bolívar en el patio de la prisión, hábito que ha mantenido mientras está en el poder (Anderson, 2001). Cuando los líderes del intento del golpe de 1992 se liberaron por medio de una amnistía, Chávez se instaló por dieciocho meses en la casa de un arquitecto caraqueño, Nedo Paniz, que le simpatizó por su combate a la corrupción. Paniz también recuerda que Chávez decía que era la reencarnación de Zamora. “Cree que posee el espíritu de estos héroes,” dijo (Adams, 2001).

Este misticismo es común en América Latina donde la fe católica romana tradicional a menudo se entrelaza con los cultos y las creencias populares. El dictador militar venezolano de los 1950, Marcos Pérez Jiménez, era un seguidor prominente del culto de María Lionza, una princesa indígena mítica que, según la leyenda, se desvaneció en la jungla montada sobre un tapir.

Pero como otros líderes venezolanos, Chávez también reclama la herencia bolivariana como manera de conectar su mensaje político con las raíces más profundas de la nación. Parece que en esto su inspiración ha sido Douglas Bravo, un líder guerrillero de los sesentas y setentas que descubrió que el

Marxismo-Leninismo no significaba nada para las masas venezolanas (menos para el ejército) mientras no estuviera acompañado con el nombre de Bolívar (Garrido, 1999).

De una manera similar, el ALBA reivindica el legado de José Martí, Augusto Sandino, José Artigas y otros héroes nacionales de diferentes partes de Latinoamérica. También pone énfasis en los principios indiscutibles de la izquierda tales como la ‘solidaridad’ y la ‘soberanía’, al mismo tiempo rechaza lo que denomina como los principios capitalistas de acumulación de dinero. Chávez declara, por ejemplo, que si hubiera pensado en sólo sacar provecho, nunca habría propuesto la construcción del Gran Gasoducto del Sur, admitiendo que el proyecto que costó 20 billones de dólares no fue viable desde el punto de vista financiero (Tessieri, 2007). El Gasoducto Venezuela-Argentina fue un proyecto de un gasoducto para el gas natural que conectaría Venezuela, Brasil y Argentina. En diciembre de 2005, durante una reunión anual de Mercosur en Montevideo, los presidentes de Venezuela, Argentina, y Brasil firmaron un acuerdo para la construcción del gasoducto. Pero para julio de 2007, Chávez se vio obligado de reconocer que el proyecto no era factible.

Existe un debate en cuanto al papel del ALBA dentro de las raíces ideológicas de Chávez. Según el escritor político argentino Alberto Garrido, Chávez desarrolló su ideología de izquierda cuando era un militar joven bajo la influencia de su círculo que incluía a su entonces novia Herma Marksmann (Garrido, 2002). Pero hay poca evidencia de que Chávez tuviera alguna visión internacional al ser liberado de la cárcel en 1994. Durante su servicio militar viajó a Perú y Guatemala, y en esta experiencia parece haber adquirido su profunda admiración por los caudillos militares latinoamericanos, tales como Juan Velasco Alvarado de Perú y Omar Torrijos de Panamá, y también Juan Perón de Argentina. Su clase de ‘la política exterior’ se formó bajo la influencia de Fidel Castro, que lo invitó astutamente a La Habana después de su liberación de la cárcel y le rindió los honores de líder de Estado. Castro, por supuesto, representaba un tipo de caudillo militar diferente en el sentido que fue más allá del nacionalismo hasta desarrollar un estalinismo tropical.

Otra fuente de inspiración, aunque muy diferente, era Norberto Ceresole, un sociólogo y politólogo argentino que se identificaba con las guerrillas de izquierda. A pesar del papel controversial de Ceresole – quien murió en 2003

– en Venezuela, en su discurso en mayo de 2006 Chávez lo recordó como un ‘gran amigo’ y ‘un intelectual que merecía un gran respeto’. Recordó una reunión con Ceresole en 1995 cerca del río Orinoco cuando conversaban sobre la ubicación estratégica de Venezuela y la importancia de enfocar su futura política en América del Sur en vez de Norteamérica (Garrido, 2007).

Cabe señalar que Ceresole se formó dentro del peronismo y fue consejero para el régimen militar de Perú. También tuvo vínculos con la dictadura militar argentina, en particular con la de Roberto Eduardo Viola y más tarde con los Carapintadas, pasó muchos años en la Unión Soviética y fue acusado de ser antisemita y neo-fascista, acusaciones que negaba. Sin embargo, era revisionista en lo que concierne al Holocausto y detestaba a Fidel Castro, llamándolo en una ocasión ‘ese viejo miserable’. A través de Ceresole, Chávez adquirió tanto la tesis del “mundo multipolar” como las conexiones con los iraníes y Hezbollah. Aunque Ceresole criticó el modelo cubano hay cierta coincidencia entre su mundo multipolar y el del antiimperialismo anticuado de Castro. Cabe señalar que Castro es un secularista indudable, pero siempre ha mirado al Medio Oriente y los islamistas con cierta cautela.

Como lo notó el desacreditado ex vicepresidente cubano Carlos Lage en su discurso durante un evento del ALBA, ‘la inspiración (del ALBA) fue de Chávez, el proyecto de Chávez y Fidel’. Efectivamente, la visión de Fidel es más estratégica mientras la de Chávez es más intuitiva. El objetivo del proyecto se limita esencialmente a usar la renta generada por el petróleo venezolano para formar un grupo de regímenes leales a los que se puede convencer para comprometerse con la ‘Revolución Socialista’ del siglo XXI. El resto es principalmente una propaganda política. Sin embargo, cabe señalar que Fidel ya intentó la misma estrategia con los medios militares y sufrió un fracaso miserable, en parte porque estaba aislado de Venezuela (y su riqueza petrolera) por Rómulo Betancourt a mediados de los años sesentas.

No hay consenso en cuanto a la razón por la cual Chávez eligió este camino. Algunos críticos notan su poder abrumador proveniente de su megalomanía y auto-obsesión absoluta – el ‘narcisista-leninista’, como lo bautizó el columnista de *The Miami Herald* Andrés Oppenheimer (Oppenheimer, 2005). Los adornos ideológicos vendrían después, a pesar de la evidencia que de adolescente estuvo expuesto al marxismo.

Cabe señalar que la estrategia OPEC de Chávez designada a maximizar el precio del petróleo en realidad produce un impacto negativo a los países pobres, incluyendo a los miembros del ALBA y PetroCaribe, aparentemente en contradicción con su objetivo de reducir la pobreza.

La mejor manera de caracterizar a Chávez sería como un hablador intelectual que recurre a piezas de numerosas y distintas fuentes. El criterio unificador es que estas piezas deben servir para el propósito final de ayudarlo a mantenerse en el poder. En este sentido, la lección “antiimperialista” que aprendió de su maestro Fidel Castro es que si uno difama a Washington y lo acusa de todos los males con persistencia, podrá permanecer en el poder por siempre mientras tenga el apoyo necesario (la URSS y después Venezuela en el caso de Castro y la abundancia petrolera en el caso de Chávez).

La noción del bolivarianismo encaja en el mismo patrón. Chávez ignora el contenido ideológico verdadero de las obras de Bolívar y selecciona lo que le conviene (al mismo tiempo distorsionando una gran parte del resto del contenido). En el frente internacional cita de una manera selectiva el famoso enunciado de Bolívar: ‘Parece que los Estados Unidos está destinado por la Providencia a inundar a América con la miseria en nombre de la libertad’.

### **La fundación del ALBA**

El tratado que establece el ALBA fue firmado por Hugo Chávez y Fidel Castro en La Habana (en diciembre de 2004) y, en realidad, la organización empezó su existencia como un tratado bilateral. Si Venezuela provee el componente económico, el financiero, y el energético en particular, es Cuba (y sobre todo Castro) quien proporciona la inspiración ideológica. El ALBA puede ser considerada como el medio principal a través del cual la realización del viejo sueño de Castro sobre la hegemonía revolucionaria en las Américas puede continuar bajo el liderazgo contemporáneo de su heredero Chávez.

En noviembre de 2005, en Mar del Plata, Argentina, durante la IV Cumbre de las Américas, Chávez y sus aliados montaron una ‘cumbre de los Pueblos’ paralela y declararon que habían enterrado el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). El presidente estadounidense George Bush se vio prácticamente obligado a huir de



las protestas callejeras en Mar del Plata, pero el ALCA de todas formas ya estaría muerta. Su entierro no afectó los tratados de libre comercio con los EE.UU., que continuaron por las vías bilaterales. En realidad, regresando de Mar del Plata, Bush hizo una parada en Brasil para tener una reunión muy positiva con el presidente Lula da Silva. Aquella reunión resultó en una alianza importante entre los EE.UU. y Brasil sobre los biocombustibles lo que causó un rencor enorme, que no fue hecho público, entre Lula y Chávez, y entre Lula y Castro. El rencor siguió hasta que Lula adoptara una posición decisiva y exigiera a Chávez y Castro que dejaran de mezclar el etanol de maíz de EE.UU. con el de caña de Brasil (Adams, 2001).

Aunque el ALBA, en su apogeo, ganó mucho del hecho de que sus nueve países miembros contaban entre ellos con una población de aproximadamente setenta y cinco millones, su PIB total es minúsculo cuando no incluye a Venezuela. En la clasificación del FMI de 2010, Ecuador ocupa el lugar sesenta y cinco, Bolivia el noventa y nueve, Nicaragua el ciento treinta y cuatro, y las naciones caribeñas no sobrepasan el ciento sesenta y cuatro.<sup>3</sup> Con la destitución del gobierno de Zelaya en Honduras, el ALBA se redujo hasta incluir ocho naciones y perdió alrededor de siete millones en población, es decir el diez por ciento del total.

Es el fracaso de Zelaya lo que marca un hito en el destino del ALBA. Llegó a su punto máximo el 24 de julio de 2009 cuando Ecuador, San Vicente y Antigua se adhirieron al ALBA; pero tan sólo unos días después (el 28 de julio) Zelaya fue destituido. A medida que el hemisferio – incluyendo no sólo la OEA, pero también Brasil e incluso (aunque con cierta resistencia) los EE.UU. – se unió en apoyo de su restitución como presidente, parecía que la línea del ALBA prevalecería. Pero a largo plazo se puede ver que el golpe de estado en Honduras ha sido el mayor golpe para la organización.

Chávez escogió un aliado equivocado en Zelaya, al que describían como impredecible, desorganizado, impulsivo y oportunista. Curiosamente, bajo el gobierno de Zelaya Honduras surgió como un punto de tránsito clave para los vuelos militares venezolanos que transportaban cocaína a México, según el venezolano Walid Makled acusado de tráfico de drogas (De Córdoba y Crowe, 2011).

---

<sup>3</sup> Para más información, véase la página web oficial del FMI: *International Monetary Fund*. Disponible en línea: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2009/update/01/>.

Chávez ha demostrado una capacidad enorme de crear organizaciones, pero éstas parecen interesarle sólo mientras él pueda dominarlas. Tiene un historial de destruir las organizaciones que no puede dominar, tales como el Pacto Andino o el G3 que incluía a México, Colombia y Venezuela y del que se retiró. Además, amenazó retirarse de la Organización de Estados Americanos y hasta de las Naciones Unidas. Es algo que Mercosur podría querer considerar durante su discusión sobre la inclusión de Venezuela. Aunque es probable que Brasil vote por la incorporación de Venezuela a la organización, los demás miembros están menos dispuestos a hacerlo. Según un cable de la embajada estadounidense en Paraguay publicado por Wikileaks con la fecha del diez de diciembre de 2009, “esto no va a pasar aquí (en Paraguay) aunque Chávez se disfrace de Papá Noel”. El cable cita la conversación entre el embajador estadounidense y el entonces Ministro del Exterior de Paraguay Héctor Lacognata.

Un examen de los tratados del ALBA revela que la organización en realidad no es una alianza comercial en el sentido tradicional. En los documentos aparece muy poco el lenguaje de comercio internacional. Mucho de lo que se propone es trueque que encubre mal el hecho de que es la libreta de cheques venezolana la que sirve de motor fundamental.

Tampoco está claro qué proporción de fondos para el desarrollo social que Chávez invirtió en el ALBA llegó hasta el pueblo al que se destinaba – debido a la corrupción y la falta de mecanismos de control. El dinero con frecuencia parece designarse más para comprar amigos que para financiar proyectos específicos. La única excepción puede ser Haití donde Venezuela colaboró de forma activa con la comunidad internacional en respuesta al terremoto devastador de enero de 2010.

En los últimos años, el liderazgo internacional de Chávez ha sido socavado por algunos factores, entre ellos el rendimiento económico deprimente. Venezuela es la única economía de la región (aparte de Haití) que todavía se encuentra en recesión, y además, registra la inflación más alta del mundo. En términos diplomáticos, la apuesta fallida para un asiento en el Consejo de Seguridad de la ONU en 2006 (precedida por el discurso ‘Bush-diablo’ de Chávez) también marcó un hito. El discurso ‘diabólico’ privó a Chávez de un apoyo sustancial de la izquierda de los EE.UU. y de otros países.

Otra cuestión por abordar es cuánta eficacia ha tenido el apoyo económico del ALBA para sus miembros. Respecto a esto se destacan dos problemas principales: preferencias políticas y la corrupción desenfrenada tanto en Venezuela como en las naciones beneficiarias. En El Salvador y Nicaragua, por ejemplo, los recursos del ALBA se han destinado a los municipios controlados por el FMLN y el FSLN respectivamente. Quizás el mejor ejemplo de corrupción es el presidente de Nicaragua Daniel Ortega, según unas revelaciones detalladas sobre las operaciones de Albanisa, una empresa privada que dirige los fondos venezolanos. Dos diarios nicaragüenses, *Confidencial* y *Esta Semana*, han publicado informes detallados que indican unas pérdidas enormes y un sistema de contabilidad confuso. Según *Confidencial*, cuatro años después de su fundación, Alba de Nicaragua SA (Albanisa) se ha convertido en un conglomerado enorme cuyos activos superan doscientos noventa millones de dólares y ventas anuales exceden cuatrocientos millones de dólares (Chamorro y Salina, 2011).

El monopolio de Albanisa sobre las importaciones de petróleo de Venezuela y la comercialización de otros productos la han convertido en un consorcio poderoso que participa en generación de energía, exportación de agricultura, construcción e infraestructura, industria de madera, hoteles e incluso adquisición de un canal de televisión privado (Canal Telenica 8) que pertenecía a la familia de Ortega. Albanisa se registró como sociedad anónima el 13 de julio de 2007 y tanto los dueños legales como la junta directiva de la empresa privada son miembros de los gobiernos de Venezuela y Nicaragua.

Últimamente, Chávez tampoco ha sido inmune a los problemas de derechos humanos. Además, su apoyo a los regímenes de Muammar Gaddafi en Libia, de Mahmoud Ahmadinejad en Irán y de Assad en Siria ha provocado mucha crítica. Estos vínculos presentan un reto potencial a las relaciones con Brasil bajo el nuevo liderazgo de Dilma Rousseff, una luchadora activa en favor de los derechos de la mujer.

Incluso la elección de Ollanta Humala como presidente del Perú en junio de 2011 no parece tan victoriosa para las fuerzas bolivarianas en Sudamérica como lo parecía durante su campaña presidencial. A principios de julio de 2011 Humala viajó a Washington donde se reunió con el presidente Barack Obama, la Secretaria de Estado Hillary Clinton y el asesor de Seguridad Nacional Tom Donilon. En su

informe Obama enfatizó que los EE.UU. apoyan los esfuerzos que emprende Perú para implementar las políticas económicas liberales fomentando al mismo tiempo 'la inclusión económica y social'. Según este informe, los líderes también abordaron el tema de la cooperación en los asuntos del medio ambiente y en la lucha contra el narcotráfico. Humala, por su parte, hizo referencia a la importancia de la relación bilateral y corroboró su intención de fortalecer los vínculos entre los EE.UU. y el Perú.

### **Conclusiones**

Predecir el futuro del ALBA se ha hecho aún más complicado debido a la enfermedad inesperada de Chávez. El que era un líder fuerte ahora está abatido por cáncer y se ha debilitado notablemente, tanto física- como políticamente. Las circunstancias exactas y su pronóstico no están claras, probablemente ni para sus médicos. Durante su tratamiento en Cuba, Chávez se negó a transferir las responsabilidades a su vicepresidente Elias Jaua, lo que contradice lo prescrito en la constitución venezolana.

Como Chávez no cuenta con un sucesor obvio la lucha por el poder dentro del Chavismo es ahora una posibilidad evidente, tomando en consideración las elecciones presidenciales en 2012 y una oposición alentada por la anticipación de un liderazgo debilitado. Por lo mínimo, ahora parece casi inevitable que la revolución bolivariana se re-oriente hacia adentro, en vez de los objetivos hemisféricos del ALBA. A Chávez, parece, casi le agrada la idea de su reto reciente, el que equipara por supuesto con las luchas heroicas de sus antecesores revolucionarios, Bolívar y Zamora. En un discurso después de su regreso a Caracas declaró que se recuperaría y vencería su enfermedad: "Ganaremos esta batalla también, y la ganaremos juntos" (Xinhua, 2011).

La incertidumbre en respecto al futuro de Chávez también debe ser alarmante para los países del ALBA que se han beneficiado de su generosidad. Sobre todo debe preocuparse Cuba con su alta dependencia del petróleo venezolano y de los ingresos por los servicios médicos y educacionales que proporciona.

En este estado de debilidad es difícil que Chávez mantenga su presidencia extraordinaria y peripatética y que sea capaz de recibir visitas. Por su estancia prolongada en Cuba ya tuvo que posponer una cumbre regional programada

para el 5 de julio de 2011 en Caracas. Aunque su lucha con cáncer no implica necesariamente el declive del ALBA, el ALBA en estas condiciones indudablemente se convierte en un asunto secundario para Chávez.

**Referencias:**

- Adams, D. (2001). *Venezuelan Leader's Sanity in Question. President Hugo Chavez is Eccentric, Unorthodox, Even Aggressive. But Insane?.* Tampa, USA: St. Petersburg Press.
- Chamorro, C. F. y Salinas, C. "Expertos concluyen: es una empresa inauditable." *Confidencial*, 5 de Marzo, 2011. Disponible en línea: <http://www.confidencial.com.ni/articulo/3391/expertos-concluyen-es-una-empresa-inauditable>.
- De Córdoba, J. y Crowe, D. "U.S. Losing Big Drug Catch." *The Wall Street Journal*, New York, 2 de abril, 2011.
- Departamento de Energía de los EE.UU. (2009). Disponible en línea: <http://energy.gov>
- Garrido, A. y Marksman, H. (2002). *El otro Chávez; Testimonio de Herma Marksman.* Mérida, Venezuela: Producciones Karol.
- Garrido, A. (1999). *Guerrilla y Conspiración Militar En Venezuela.* Caracas, Venezuela: Fondo Editorial José Agustín Catalá.
- Garrido, V. (2007). La defensa en el ámbito europeo y América del sur. Documentos de Seguridad y defensa, (16), 21-34. Oppenheimer, A. (2005). *Cuentos Chinos.* Buenos Aires, Argentina: Editorial Sudamericana.
- Tessieri, E. (2007). South American Energy Markets en Español. *South American Markets.* Disponible en línea: <http://etessieri.wordpress.com/2007/07/30/south-american-energy-markets-en-espanol>.
- "Venezuela parliament authorizes new satellite program with China." Xinhua News Agency, Caracas, 6 de mayo, 2011. Disponible en línea: [http://news.xinhuanet.com/english2010/sci/2011-05/06/c\\_13861347.htm](http://news.xinhuanet.com/english2010/sci/2011-05/06/c_13861347.htm).

# **Aspectos político-ideológicos de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP): ¿Viabilidad y sustentabilidad?**

**Francine Jácome**

## **Introducción**

Existe un consenso general en torno al hecho que la primera década del siglo XXI ha marcado un cambio en la percepción y modalidades de integración así como de cooperación y concertación en la región.<sup>1</sup> En términos generales puede decirse que en América Latina y el Caribe se discuten actualmente dos modelos (Malamud, 2008). Uno de la apertura hacia el mundo y de la búsqueda de inserción en el proceso de globalización con la finalidad de obtener las mayores ventajas y así poder contar con los recursos necesarios para el desarrollo nacional y, por lo tanto, para abordar los problemas de pobreza y desigualdad. El otro modelo, llamado “endógeno,” se fundamenta en su desacuerdo con la apertura al mundo y busca soluciones locales en oposición a la globalización.

---

<sup>1</sup> Se hace esta distinción, pues analistas (Black, 2010; Linares/Guerrero, 2010) señalan la necesidad de tomar en consideración lo que se define estrictamente como integración, que incluye diversas etapas: establecimiento de una zona de libre comercio; formación de una unión aduanera; el mercado común; e integración o unión total en todos los ámbitos (económico, político, jurídico, social y cultural). Esto se diferencia de las alianzas estratégicas y de cooperación así como proyectos de interconexión física y energética.

Esta década ha marcado una re-configuración de los esquemas de integración. La salida de Venezuela de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) en 2006 llevó a una profundización de su crisis acompañada por un estancamiento del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) a lo cual se sumó la desintegración del Grupo de los Tres con la salida de Venezuela. En este contexto, se han ido formulando nuevas propuestas que han girado básicamente alrededor del proceso de conformación de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y, más recientemente, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), que está en proceso de desarrollo pero cuya primera cumbre, pauta para el cinco y seis de julio de 2011 en Margarita, Venezuela, fue cancelada por la enfermedad del primer mandatario venezolano.

Las nuevas iniciativas han estado marcadas tanto por un cambio de temáticas así como por su cobertura geográfica. En el primer caso, se ha pasado de organismos que se habían enfocado en el comercio y la economía a una concepción más amplia en la cual incluso los organismos tradicionales (CAN, MERCOSUR, el Sistema de Integración Centroamericano-SICA y la Comunidad del Caribe-CARICOM) se han ido incorporando temas políticos, sociales, de seguridad y defensa así como los ambientales. De la misma manera, se han producido cambios en torno a las perspectivas sub-regionales que habían prevalecido, especialmente a raíz de la creciente debilidad de los organismos multilaterales, sobre todo la Organización de Estados Americanos (OEA). De esta forma, UNASUR surge como un espacio de cobertura tanto de los países del Cono Sur como la región Andina y países tradicionalmente identificados únicamente con el Caribe como son Guyana y Surinam. El ALBA también cubre distintas sub-regiones –Andina, Centroamérica y Caribe– con la excepción del Cono Sur.<sup>2</sup>

El ALBA-TCP se autodefine como “una plataforma de integración,”<sup>3</sup> argumentando que si bien no cumple con los parámetros de la concepción “tradicional” o neoliberal de la integración, está desarrollando un nuevo modelo de integración que incluye aspectos sociales, políticos, ambientales así como nuevos actores, fundamen-

---

<sup>2</sup> Señalan Linares y Guerrero (2010) que esa propuesta ha sido definida por Hurrel como el “regionalismo no geográfico,” en el cual predominan intereses político-ideológicos-estratégicos por encima de las relaciones fronterizas.

<sup>3</sup> Ver al respecto: [www.alianzabolivariana.org](http://www.alianzabolivariana.org)



talmente los movimientos sociales (Briceño, 2011). Es así como se considera que es un proceso nuevo de integración “dirigido a lograr la satisfacción de las necesidades básicas de la población latinoamericana” (Briceño, 2011:37). En cuanto a esta inclusión de diversos aspectos que sobrepasan las consideraciones económicas y comerciales, es preciso recordar, por ejemplo, que la CAN lo viene haciendo desde hace muchos años con una amplia institucionalidad. Para efectos de este trabajo se considera que, en la actualidad, en la práctica ALBA es un espacio de concertación y de cooperación.

Desde su constitución a finales de 2004, la Alianza ha ido evolucionando tanto respecto a sus principales planteamientos político-ideológicos como en su estructura, convirtiéndose en un actor dinámico la región de las Américas. Sus cambios político-ideológicos se han visto marcados por la evolución del proceso doméstico venezolano, país que ejerce una influencia cada vez mayor debido a que son sus recursos los que mantienen la estructura y el funcionamiento de este esquema de concertación. En este sentido, en términos generales, se puede afirmar que la Alianza tiene dos pilares fundamentales. Por un lado, la experiencia y los programas en el área social, principalmente la salud y la educación, que son adelantados por Cuba; y el financiamiento, especialmente en las áreas energética y de infraestructura, que provienen de Venezuela.

Un examen de los diferentes acuerdos de las diez Cumbres y seis Cumbres Extraordinarias (Anexo I)<sup>4</sup> realizadas entre los ocho países que conforman el ALBA actualmente,<sup>5</sup> muestra una primera etapa que se fundamenta en los planteamientos bolivarianos que luego van a dar paso a un discurso más radical que comienza a introducir una perspectiva que define al ALBA como un espacio revolucionario y de construcción del socialismo. Asimismo, se ha ido ampliando su estructura (Anexo II), lo cual permite la puesta en marcha de una serie de instituciones y programas. En la primera sección de este trabajo se identificarán estas tendencias y cambios principales.

---

<sup>4</sup> Linares y Guerrero (2010) señalan que no hay una periodicidad preestablecida para la convocatoria a cumbres. En general obedece bien sea a la incorporación de un nuevo miembro o a la discusión sobre algún tema de la coyuntura económica, política o socio-cultural de algunos de sus miembros.

<sup>5</sup> Antigua y Barbuda, Bolivia, Cuba, Dominica, Ecuador, Nicaragua, San Vicente y las Grenadinas y Venezuela. El congreso de Honduras decidió en enero de 2010, el retiro después del golpe de Estado contra el gobierno de Manuel Zelaya en junio de 2009. Haití, Irán y Siria participan en calidad de observadores. Paraguay, Uruguay, San Cristóbal y Nevis acuden como países invitados.

Sin embargo, este proceso también ha generado una serie de interrogantes y críticas. En primer término, la pregunta fundamental es ¿cuán sustentable es?, ya que depende en gran parte del financiamiento del gobierno venezolano.<sup>6</sup> En segundo lugar, ¿realmente está poniendo en práctica una nueva arquitectura regional? O reproduce, pese a su discurso de inclusión de los “pueblos”, los esquemas dentro de los cuales predominan los gobiernos y que se fundamentan en los poderes ejecutivos con un alto grado de dependencia de las figuras presidenciales. En tercer término, existe también la duda sobre si no se está contribuyendo más bien a una mayor debilidad de los procesos de integración y a la misma desintegración de la región latinoamericana y caribeña. Estos son los aspectos fundamentales que se examinarán en la segunda sección.

### **Antecedentes: el proyecto bolivariano y el socialismo**

Hasta los mediados del 2011, se puede afirmar que el proceso de conformación y desarrollo del ALBA ha tenido dos etapas principales. La primera, que privilegió la conformación de un espacio de concertación y cooperación centrado en el ideario bolivariano que luego dio paso, a partir del 2007, a la identificación con el llamado socialismo del siglo XXI.

### **Cooperación bolivariana: la creación de la “Patria Grande” (2004-2006)**

Como señala Arellano (2010), cuando el presidente Chávez llega al poder, encuentra un panorama de debilidad en los procesos de integración regional incluyendo a la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), centrada en los temas económicos y comerciales. En función de ello, se va elaborando un discurso muy crítico de dichos procesos centrados en señalamientos que se adelantan desde una perspectiva capitalista, que están en manos de unas pequeñas élites especializadas, aislados de la ciudadanía y sin mecanismos que permitan la participación de sectores no gubernamentales. En el marco de este análisis, no se planteó desarrollar una estrategia que buscara fortalecer estos procesos, sino más bien se orientó hacia la creación de una nueva alternativa para adelantar los objetivos del proceso bolivariano.

---

<sup>6</sup> Este es un caso emblemático para la aplicación del concepto de Mattli (en Briceño, 2010) del *paymaster*, que se refiere al hecho que un país termina asumiendo la mayor parte de los costos tanto políticos como económicos.

Esto se produce en el marco de la evolución de las prioridades dentro de la política exterior del nuevo gobierno (Romero, 2006). Inicialmente, aunque se señalaba la necesidad de fortalecer el papel del país en el contexto internacional, otorgándole un mayor peso al petróleo, no se produjeron cambios significativos. Sin embargo, posteriormente se inicia una nueva etapa en la cual se profundiza la promoción de la llamada democracia participativa y protagónica así como la inclusión de una agenda social, acompañada por la creciente ideologización del servicio exterior.

Una vez superados los conflictos políticos internos que enfrentó el presidente Chávez, especialmente entre 2002 y 2004, con su triunfo en el Referendo Revocatorio Presidencial, su estrategia se orientó hacia el ámbito internacional con el fin de promover su liderazgo continental y mundial, utilizando para ello los crecientes ingresos, producto de un nuevo “boom” en los precios petroleros. Esta estrategia ya se había implementado por el ex presidente Carlos Andrés Pérez en la última mitad de la década de los setentas del siglo pasado e incluyó la nacionalización en el sector petrolero y el acercamiento al gobierno cubano.

A finales de 2004 se concretó la propuesta de la creación de la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) que el presidente Chávez había expuesto por primera vez en la III Cumbre de las Américas en Québec en 2001 con el fin de contrarrestar la propuesta del gobierno estadounidense del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) (Briseño, 2011). Posteriormente, reflejando el discurso del gobierno venezolano en el ámbito doméstico, se planteó la necesidad de adelantar un modelo de integración alternativo que condujera a la transformación de las sociedades y a la constitución de alianzas políticas, económicas y sociales. El objetivo principal sería la creación de la llamada “Patria Grande” en América Latina y el Caribe, fundamentada en la independencia, la soberanía y la identidad.

Estas concepciones se irían delineando en los acuerdos de las diferentes cumbres efectuadas a partir del diciembre de 2004.<sup>7</sup> En la I Cumbre, los mandatarios de Cuba y Venezuela reivindicaron un modelo basado en la solidaridad, la cooperación y el avance hacia niveles más elevados de desarrollo, en

---

<sup>7</sup> Ver al respecto: [www.alianzabolivariana.org](http://www.alianzabolivariana.org)

el marco de la autonomía, la soberanía y la identidad. Se definieron entre los principios rectores (SELA, 2007):

El comercio y la inversión deben estar al servicio del desarrollo sustentable, lo cual requiere que el Estado participe como regulador y coordinador de la actividad económica.
Aplicación de trato especial y diferenciado sobre la base del nivel de desarrollo de los distintos países.
Complementariedad económica y cooperación.
Planes especiales para los países menos desarrollados, especialmente en las áreas de salud y educación.
Creación del Fondo de Emergencia Social.
Desarrollo de planes de integración en comunicaciones y transporte.
Integración energética.
Fomentar la inversión de capitales latinoamericanos: Fondo Latinoamericano de Inversiones, Banco de Desarrollo del Sur y Sociedad de Garantías Recíprocas Latinoamericanas.
Defensa de la cultura latinoamericana y caribeña: creación de la Televisora del Sur (Telesur).
Normas de la propiedad intelectual que protejan el patrocinio de los países latinoamericanos pero que no entorpezcan la cooperación entre ellos.
Concertación de posiciones en los ámbitos multilaterales y en procesos de negociación con otros países y bloques de otras regiones.

En las primeras dos cumbres se llegaron a acuerdos entre los dos gobiernos en los cuales predominaron los aspectos de educación, salud, comunicación y transporte. Adicionalmente, se incorporó lo que se convertiría en uno de los ejes principales del ALBA, el tema energético que se ha desarrollado en torno a PetroCaribe y los distintos proyectos de PetroSur.

En la III Cumbre, ampliando su cobertura, se incorpora Bolivia, añadiéndose por su iniciativa el Tratado de Comercio de los Pueblos (TCP) que se fundamenta en la idea de desarrollar un comercio que beneficie a los pueblos. Como una forma de enfatizar que este es un modelo que gira alrededor de los pueblos, el ALBA se transforma en la Alternativa Bolivariana para los Pueblos

de Nuestra América. En este sentido, en el acuerdo de la IV Cumbre<sup>8</sup> se plantea la ‘alianza estratégica entre los Estados y los Pueblos’, con el fin de construir un modelo alternativo al neoliberalismo. También en esta reunión por primera vez se hace referencia a la democracia participativa así como a la necesidad de tener como norte el desarrollo económico con equidad. Adicionalmente, se establece como prioridad la construcción de un mundo multipolar y el papel del ALBA en este proceso.

En la V Cumbre, por primera vez participan no solamente los que hasta ahora han sido sus tres miembros (Bolivia, Cuba y Venezuela), sino que otros gobiernos se unen en calidad de invitados especiales y observadores, varios de los cuales se incorporarían posteriormente. En esta reunión se enfatiza un tema que ya se venía tratando y es el de las asimetrías, que en la práctica conducirían a una estrategia asistencialista, en especial por parte de los gobiernos de Cuba y Venezuela. Como se señaló anteriormente, la estrategia se centraba principalmente en las áreas de salud y educación y posteriormente en el sector energético, así como el financiamiento de obras de infraestructura y otros programas.

En función de ello, se llega al acuerdo sobre una serie de proyectos y empresas Grannacionales del ALBA en diversas áreas, tales como educación, cultura, comercio justo, finanzas, alimentación, salud, telecomunicaciones, transporte, turismo, minería, industria y energía. Como se puede observar, son múltiples iniciativas que giran alrededor de tres ejes básicos: aspectos sociales, financieros y energéticos; en función del último incluso se firmó el Tratado Energético del ALBA. Adicionalmente, se va perfilando una institucionalidad, que aparte del Consejo Presidencial que es la máxima autoridad, plantea una serie de comisiones técnicas para llevar a cabo las diversas iniciativas y que, en un principio, fue dividida en las comisiones Social, Económica, de Inversión y Finanzas y Energética. Todos estos proyectos se inician en el marco del Primer Plan Estratégico del ALBA.

---

<sup>8</sup> Ver al respecto: [www.alianzabolivariana.org](http://www.alianzabolivariana.org).

### **La radicalización y la transición hacia una identificación socialista (2007-2011)**

En las declaraciones del ALBA que comienzan a tener una orientación más política, se introduce el tema del avance que han tenido las fuerzas “revolucionarias” en América Latina. Este discurso alude a la elección de varios gobiernos de izquierda en la región. A partir de 2007, se inició la puesta en marcha de la institucionalidad que se manifestó en el establecimiento del Consejo de Ministros y en las primeras reuniones de las Comisiones Técnicas.

No es hasta 2008, durante la VI Cumbre, cuando se formula la crítica directa al gobierno de Estados Unidos, puesto que en los documentos formales del ALBA, hasta el momento, se habían hecho solamente alusiones generales al neoliberalismo e imperialismo. También se hace referencia al papel del gobierno de Venezuela como promotor de un posible proceso de paz en Colombia y, como en la cumbre anterior, van adquiriendo más peso los aspectos político-ideológicos ya que anteriormente predominaban los aspectos relacionados con los proyectos de cooperación entre los integrantes. En esta reunión se aprobó la formación del Banco del ALBA.

La reunión del 2007 marcó también una mayor elaboración de las perspectivas conceptuales que orientan a la Alianza. En primer lugar, se señaló claramente que se buscaba una ruptura con la visión ‘economicista’ de la integración en la región. En este marco, se presentó el documento “Conceptualización de Proyecto y Empresa Grannacional en el Marco del ALBA.”<sup>9</sup> En éste se señala que el concepto de “Grannacional” es inminentemente político que se centra en la visión bolivariana de la unión de las naciones de América Latina y el Caribe para formar una gran nación o un ‘Mega Estado’ que sería una alternativa a la globalización neoliberal, que ha conducido a la formación de bloques económicos sub-regionales. De igual forma, se sostiene que la integración no puede limitarse a lo económico, por lo que el ALBA plantea una concepción alternativa que abarca todas las áreas.

La Alianza plantea su orientación hacia el desarrollo sustentable con justicia social, la soberanía y la defensa del derecho a la autodeterminación buscando generar un bloque que lleve a cabo las políticas regionales autónomas. Se sostiene

---

<sup>9</sup> Ver al respecto: [www.alianzabolivariana.org](http://www.alianzabolivariana.org)

la necesidad de desarrollar una visión política para enfrentar el actual poder de las potencias industrializadas y los bloques económicos hegemónicos. Se parte de la idea que los proyectos nuevos estarán conformados fundamentalmente por los Estados, aunque en algunos casos podrían asociarse con el sector privado en algunas actividades bajo la tutela del Estado. La producción de las ‘Empresas Grannacionales’ debe destinarse casi exclusivamente al mercado intra- ALBA y serán un contrapeso a las empresas transnacionales.

Cabe destacar que al introducir esta modalidad se aparta de las concepciones tradicionales que todos los países miembros de un esquema de integración adoptaran mecanismos comunes. En este caso, la propuesta es que, dependiendo del proyecto, éste pueda ser bilateral, trilateral o multilateral de acuerdo a las necesidades del país.

Después de esta reunión se realizaron seis Cumbres Extraordinarias – cinco de ellas en Venezuela – entre abril de 2008 y junio de 2009. Esto en gran medida se explica por la situación política nacional ya que después de la reelección del presidente Chávez en diciembre de 2007, se radicaliza su proyecto político. Estas tuvieron el objetivo de fortalecer su imagen de liderazgo en el ámbito regional y así atenuar las crecientes críticas de diversos sectores tanto nacionales como internacionales. En estas reuniones se introdujeron nuevos temas a la agenda del ALBA, en especial la soberanía y la seguridad alimentaria, que han resultado en la formación de la Empresa Grannacional ALBA Alimentos entre otras.<sup>10</sup>

El tema de los desastres naturales también se incorporó y en la V Cumbre se aprobó la creación de una brigada internacional de ayuda humanitaria del ALBA, con la sede en La Guajira (Venezuela). Es importante señalar que surge una propuesta boliviana para la instauración de un consejo de derechos humanos, que luego se va a ir diluyendo, primero en la VI Cumbre Extraordinaria que encomienda la creación de una instancia “Derecho Internacional, la autodeterminación, el respeto a la soberanía y a los derechos humanos”.

En el documento que se preparó para la reunión de la V Cumbre de las Américas realizada en Trinidad y Tobago,<sup>11</sup> aparece por primera vez una crítica

---

<sup>10</sup> A mediados de 2011 existían formalmente doce Proyectos y Empresas Grannacionales. Para más información ver el capítulo de Josette Altmann en este volumen.

<sup>11</sup> Ver al respecto: [www.alianzabolivariana.org](http://www.alianzabolivariana.org).

abierta y directa al modelo capitalista, planteándose la necesidad de fomentar un modelo alternativo; aunque para el abril de 2009, este modelo aún no se define como socialista. También comienza a tener un mayor peso el discurso en torno a la liberación de los pueblos de América Latina y el Caribe. Es así que en junio de 2009, en la última Cumbre Extraordinaria del ALBA, se cambia nuevamente la denominación del grupo y pasa a ser la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América.

Este período de Cumbres Extraordinarias estuvo marcado por la crisis económica mundial que llevó a la profundización del discurso en torno a la necesidad un orden mundial multipolar. Se argumentó en los debates de la Cumbre Extraordinaria de noviembre de 2008,<sup>12</sup> que dicha crisis era responsabilidad de los países desarrollados y que no se podía aceptar la imposición de sus supuestas soluciones. Por lo tanto, se planteó la necesidad del establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional y una reestructuración de la arquitectura financiera internacional.

Es en función de ello, que en el marco del ALBA se comenzó a definir una mayor estructuración institucional con el fin de construir, como se acordó en la III reunión, una zona económica y monetaria con la constitución del Sistema Unificado de Compensación Regional (SUCRE). En la VI Cumbre Extraordinaria se realizaron avances en la formación de nuevos consejos, entre los que se incluyeron el Consejo Ministerial de Mujeres y el de Complementación Económica, así como el Consejo Ministerial del ALBA-TCP para la ejecución de los programas sociales, conformado por representantes que son asignados directamente por los jefes de Estado. Igual, se decidió la conformación de la Universidad de los Pueblos ALBA-TCP (Unialba) así como una red de universidades en los países miembros.

A partir de octubre de 2009, el ALBA regresó al formato de las Cumbres ordinarias, y de las cuatro solamente una se efectuó en Venezuela. A instancias de Bolivia, la temática del cambio climático y la preocupación por el medio ambiente ocuparon el lugar central así como la reivindicación del derecho a

---

<sup>12</sup> Ver al respecto: [www.alianzabolivariana.org](http://www.alianzabolivariana.org).



explotar los recursos energéticos. Además, por primera vez se critica los biocombustibles, en velada alusión a Brasil y Estados Unidos, argumentando que contribuyen a la crisis alimentaria y destruyen el medio ambiente. La problemática de los derechos humanos se vincula directamente a los temas ambientales. No hay ninguna mención a los derechos humanos en el marco de la democracia liberal, lo cual lleva a lo que podría considerarse como un nuevo decálogo respecto a los derechos humanos, que se profundizará más adelante, poniendo como los más importantes los de migración, la preservación del ambiente y los recursos naturales (la Madre Tierra).

Otro giro temático importante, especialmente en el contexto de la dinámica paralela que se desarrolla en el marco de la UNASUR, es la inclusión de los temas de defensa y seguridad. Se conforma el Comité Permanente de Soberanía y Defensa del ALBA-TCP, como parte del Consejo Político, y se aprueba el establecimiento de una escuela militar para las fuerzas armadas del ALBA, cuya sede se inaugura en una zona cercana a Santa Cruz, Bolivia, el 31 de mayo de 2011. Como se discutirá más adelante, esta iniciativa parece indicar la constitución, por lo menos en este tema, de una institución paralela a la de UNASUR que denota diferencias en las perspectivas conceptuales en torno a seguridad y defensa. Este punto también marca la primera evidencia pública de una fisura entre los miembros del ALBA, ya que los países del Caribe de habla inglesa expresaron su reservación y señalaron que no participarían en esta instancia. En este sentido, se produce una profundización de la visión geopolítica en el seno de la Alianza.

La proliferación de temas, con sus respectivas comisiones, lleva a la conformación de una nueva estructura (Anexo 2) que existiría hasta los mediados del 2011. Sus limitaciones se discutirán más adelante ya que reproduce en gran medida la institucionalidad tradicional de los demás esquemas de integración. De esta manera se buscaba proveer al ALBA de una mayor estructuración, orden y sistematización. La nueva estructura se basa en cinco concejos permanentes y los comités que se definen como organismos para abordar temas coyunturales. A medida que cumplan su función inmediata, los comités irían cambiando.

A partir de la V Cumbre (abril de 2007) el discurso en torno a los movimientos sociales cobró mayor importancia, especialmente con la formación del Consejo de Movimientos Sociales del ALBA-TCP. En este marco se estableció que se formarían capítulos nacionales en los países miembros que luego pasarían a formar parte de este Consejo. En octubre de 2009, en Cochabamba, Bolivia, se realizó la Primera Cumbre del Consejo de Movimientos Sociales del ALBA-TCP.

La IX Cumbre, efectuada en abril de 2010 en Caracas, marcó un hito importante. Por primera vez, se fijó en el seno del ALBA el objetivo común de la construcción de un sistema socialista. El manifiesto de esta Cumbre<sup>13</sup> tiene un aparte denominado “Las tareas: la batalla por el Socialismo, Ayacucho del Siglo XXI”. En una combinación del pensamiento bolivariano y los planteamientos venezolanos sobre el socialismo del siglo XXI, se planteó que se fomentaría una nueva batalla por la independencia, como la de Ayacucho, y que el socialismo vencería. En un proceso que se ha venido decantando en los últimos años, esto se puede considerar un indicador del creciente predominio del discurso presidencial venezolano y del perfil bajo del gobierno cubano, que más bien se orientó al proceso interno de reformas económicas.

Por lo tanto, podría decirse que, por un lado, hay un mayor énfasis dentro de la Alianza en el discurso socialista del gobierno venezolano y nicaragüense y, por otro lado, en la problemática étnica, medio ambiental y de movimientos sociales por parte de los gobiernos de Bolivia y Ecuador, lo cual responde claramente a las diversas realidades entre los países miembros. En adición, cabe notar la poca participación en estos debates temáticos por parte de los países del Caribe de habla inglesa.

Adicionalmente, hace falta resaltar que en el marco de esta creciente contraposición entre el capitalismo y el socialismo, se siguen redefiniendo los derechos humanos, sobre todo en el contexto la creciente preocupación por el deterioro de éstos en el seno del sistema interamericano. Especialmente se destacan los casos de Venezuela y Nicaragua, país donde se cuestiona el pro-

---

<sup>13</sup> Ver al respecto: [www.alianzabolivariana.org](http://www.alianzabolivariana.org).

ceso electoral de los gobiernos locales. Desde la perspectiva de estos países, el tema es utilizado por la OEA para frenar los procesos libertadores que se desarrollan en los miembros del ALBA y, por lo tanto, se plantea su redefinición, señalando además la violación de los derechos humanos por parte del gobierno de Estados Unidos y otros países desarrollados.

En marzo de 2011 se realizó la reunión del Consejo Político para elaborar la Agenda Política y el Plan de Acción 2011. En esta reunión se anunció la XI Cumbre que tendría lugar el 3 y 4 de abril en Caracas y se enfocaría en el establecimiento del Consejo de Movimientos Sociales. Sin ninguna explicación oficial, esta reunión no se realizó e incluso en esas fechas el presidente Chávez culminaba una gira suramericana que lo llevó a Argentina, Uruguay y Bolivia. Hasta julio de 2011 no se había realizado ninguna convocatoria que dependería del estado de salud del primer mandatario venezolano.

### **La propuesta político-ideológica: “Otra América es Posible”**

Desde sus inicios, la construcción de la Alianza Bolivariana ha estado supeditada a las propuestas político-ideológicas de los gobiernos de Cuba y Venezuela, siendo este último el que tiene un papel cada vez mayor por ser el mayor contribuidor. Sin embargo, el peso de la construcción ideológica ha sido en gran medida dirigencia por el mandatario de la isla caribeña. No debe olvidarse que el presidente Chávez desde sus inicios, ha considerado a Fidel Castro su gran mentor. Por ejemplo, se ha señalado que los doce artículos constitutivos proclamados en diciembre de 2004 “son totalmente congruentes con la vieja aspiración de los dirigentes cubanos de crear un frente latinoamericano contra la hegemonía de Estados Unidos” (Dilla, 2006:144). Asimismo, al inicio, el gobierno del presidente Chávez señaló que su política internacional estaría orientada hacia la conformación de un bloque geopolítico regional con el fin de contribuir al establecimiento de un mundo multipolar, lo cual fue reafirmado en el Plan Nacional de Desarrollo Simón Bolívar 2007-2013.

De esta manera, la propuesta venezolana de “Otra América es Posible” se ha convertido en el concepto orientador que se fundamenta en el establecimiento de un nuevo orden centrado en la interdependencia, soberanía y solidaridad

económica. El ALBA ha asumido esta propuesta, fundamentada en la premisa que la noción neoliberal del libre comercio beneficia únicamente a los países industrializados y a las compañías transnacionales. Por lo tanto, como alternativa se plantea la prioridad de desarrollar una perspectiva centrada en la solidaridad, “se trata de ayudar a los países más débiles a superar las desventajas que los separan de los países más poderosos del hemisferio” (Correa, 2005:26).

Esta construcción político-ideológica, basada tanto en el ideario bolivariano como en los planteamientos sobre el socialismo del siglo XXI, gira en torno a cuatro aspectos fundamentales. En primer lugar, la necesidad de construir una “nueva integración del Sur” que privilegie la unión política. En segundo lugar, un debate sobre el nuevo papel que deben jugar los movimientos sociales, así como la redefinición de los derechos humanos. Por último, otro eje importante se relaciona con la necesidad de generar un nuevo liderazgo regional.

Respecto al nuevo modelo de integración, se ha señalado dentro del discurso del ALBA que desde el siglo XIX han existido diferentes posturas respecto a las relaciones y el futuro de las Américas (Correa, 2005). La lectura que se realiza actualmente, es que los más de cien años de la historia de las Américas han resultado en la formulación de modelos diferentes y en las crecientes discrepancias. Por un lado, existe un modelo centrado en las relaciones con el Norte guiadas por el “monroísmo,” que hoy en día se refleja en la OEA y el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), que muestran ser cada vez más inoperantes y cuyo objetivo central es mantener la hegemonía de Estados Unidos sobre las Américas. Otro modelo, construido desde el Sur, se especialmente a partir de 1999, que tiene como eje principal el pensamiento bolivariano y que se orienta hacia la unión de América Latina y el Caribe con el fin de llevar a cabo la “segunda independencia”. La primera se logró en la lucha contra el imperio español y otras potencias europeas; la segunda busca enfrentar al imperialismo de Estados Unidos.

En el marco del actual proceso de globalización, la última postura sostiene que la única forma de enfrentar la globalización es por medio de la unión, pues en forma aislada los países no podrán dar respuesta a esta nueva realidad (Correa, 2005). Por lo tanto, se plantea la necesidad de la cooperación e integración. En el documento presentado por el Parlamento Latinoamericano, se

propone la necesidad de desarrollar un proceso que conduzca a la democracia participativa en cuanto a los temas de integración regional (Correa, 2005). En este sentido, se ha planteado la necesidad de efectuar un referendo regional sobre las opciones de la integración. Primero se generaría una serie de debates para presentar las diversas propuestas de integración y cooperación política. Según Correa Flores, inclusive sería posible efectuar comicios nacionales para elegir los representantes al CELAC, agrupación que aún no ha asumido una institucionalidad formal. La propuesta es que se generen las instancias deliberativas más abiertas a la participación ciudadana, lo que tampoco ha ocurrido pues dicha participación se restringe a la elección de los representantes a los distintos parlamentos regionales (Correa, 2005).

Desde la perspectiva del gobierno venezolano, sus dos planes de la nación (2001-2007 y 2007-2013) han tenido una influencia significativa en el rumbo del ALBA. Ya desde 1999, se había definido que los principales objetivos de la política exterior venezolana serían:

- Darle un nuevo rumbo a la integración de los países de América Latina y el Caribe, el cual se centraría en la pobreza, la inequidad y el desempleo;
- Promover un mundo multipolar y el diálogo Sur-Sur (Linares y Guerrero, 2010).

Según señala Félix Arellano (2010), la integración ha tenido un lugar privilegiado para el gobierno del presidente Chávez puesto que su discurso ha girado alrededor de tres ejes fundamentales:

- La expansión regional de su proyecto bolivariano;
- La crítica a los actuales modelos de integración;
- Un discurso de integración con el enfoque en el aspecto político-ideológico.

Uno de los planteamientos principales del creador del ALBA, es la necesidad de defenderse contra las amenazas que presenta Estados Unidos al proyecto bolivariano. En este proyecto, el presidente Chávez se basa en la idea del Libertador Simón

Bolívar que después de la independencia los distintos países debían colaborar, más aún en los campos de la política y la defensa, para enfrentar en conjunto las posibles amenazas foráneas, en aquel caso las de las potencias europeas (Black, 2010).

Señalan Linares y Guerrero (2010) que en términos generales, la propuesta del ALBA se inserta en lo que Sunkel ha denominado como una fase “socio-céntrica” del desarrollo, en la cual la sociedad demanda del Estado que controle al mercado en el marco de la globalización. Según esta perspectiva, esta propuesta significa una transición de la relación centrada en Estado-Mercado, hacia una que privilegia Estado-Sociedad-Ambiente.

Sin embargo, Briceño (2010) estima que aun persiste poca claridad con respecto a la conceptualización de la “nueva integración” y hay falta de literatura que elabore una teoría para abordar este modelo. Por ejemplo, no se han delineado los instrumentos “no capitalistas” que se proponen por el ALBA e inclusive algunas de sus propuestas y sus estructuras son las mismas que habían sido promovidas anteriormente. Así es el caso del SUCRE, un mecanismo de compensación de pagos o el del Banco del ALBA que se asemeja a la Corporación Andina de Fomento. Más adelante se discutirá que su estructura también reproduce un modelo centrado en los poderes ejecutivos y depende de las decisiones presidenciales. La propuesta de rotación entre los países miembros de la Coordinación Permanente del ALBA-TCP equivale a la figura *pro tempore* que existe en el MERCOSUR y la UNASUR (Romero, 2011).

Otro de los pilares de este proceso ha sido la conexión que han establecido varios gobiernos del ALBA con movimientos sociales anti-globalistas, principalmente en Bolivia, Cuba, Nicaragua y Venezuela. Inicialmente, se estableció la relación con los movimientos que se oponían al ALCA y posteriormente con los llamados movimientos sociales alternativos, sobre todo con el Foro Social Mundial y con el Congreso Bolivariano de los Pueblos que han promovido la tan llamada diplomacia de los pueblos (Linares y Guerrero, 2010), que pasaría a sustituir la llamada diplomacia ciudadana. En este marco, se han promovido diversos foros, entre los cuales se incluyen:

- El encuentro de los Movimientos Sociales en el marco de la V Cumbre de ALBA (abril de 2007);

- La declaración del Consejo de Movimientos Sociales (el 25 de enero de 2008);
- La I Cumbre de Movimientos Sociales, Pueblos y Naciones de los países miembros del ALBA (el 17 de octubre de 2009).

En la práctica, el proceso del desarrollo del Consejo de Movimientos Sociales ha sido lento, pese a que ha sido asociado al Foro Social Mundial y que se había planteado que los movimientos agrupados dentro del ALBA actuarían como un grupo dentro de este movimiento global. Ante la imposibilidad de contar con los capítulos nacionales en todos los Estados miembros, en la reunión de los movimientos sociales de Cochabamba durante la VII Cumbre del ALBA (2009), se decidió establecer un comité *ad hoc*, coordinado por Bolivia y conformado por un integrante de los tres capítulos nacionales ya creados –Bolivia, Cuba y Venezuela– así como otras organizaciones y redes sociales.

El tercer aspecto importante es la necesidad de la redefinición de los derechos humanos. Se considera que la defensa de estos derechos es utilizada por el sistema interamericano para frenar los procesos promovidos por los países de ALBA, pues se refieren fundamentalmente a derechos garantizados en el marco de la democracia representativa. Por lo tanto, se plantea la necesidad de su redefinición dentro del ALBA, privilegiando más bien los derechos económicos, sociales y culturales (DESC). Adicionalmente, en un contexto más amplio, se denuncia la violación de los derechos humanos por parte de Estados Unidos y otros países desarrollados dada su actuación en conflictos armados como los de Irak, Afganistán y más recientemente Libia.

Por último, se sostiene la necesidad de fomentar un nuevo liderazgo regional que realmente produzca cambios en los países de la región y que pueda llevarlos a la nueva emancipación. Por lo tanto, se sostiene que frente a los esquemas de integración ya existentes de la CAN y el MERCOSUR, fundamentados en las normas del comercio internacional, el modelo del ALBA debe ir más allá (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2007). Se requiere privilegiar la idea bolivariana de la unión política, para la cual es preciso crear nuevas instituciones. Uno de los pilares es el establecimiento de mecanismos para el diálogo entre

los gobiernos y los pueblos así como el desarrollo de la “nueva integración del Sur”, que requiere de instancias no solamente ejecutivas y financieras sino también deliberativas, para establecer en el futuro una Asamblea donde participen distintos sectores. Adicionalmente, se reconoce la necesidad de las relaciones y el diálogo con los gobiernos de otros países que no forman parte de ALBA pero que tampoco se oponen (Argentina, Brasil, Paraguay, Perú y Uruguay), así como con aquellos que sí tienen visiones diferentes (Chile, Colombia y México).

Dentro del contexto regional, un documento de la Cancillería<sup>14</sup> sostiene que mientras Brasil procura liderar el proceso de integración regional, en que los aspectos comerciales e industriales ocupan el lugar central; Venezuela pretende liderar la integración en lo político y lo social, como ya lo ha hecho en los campos de salud, educación, transporte e infraestructura.

En conclusión, a través del ALBA, se propone un nuevo modelo de integración que se basa en cinco componentes.<sup>15</sup> El primero es la complementación productiva con la creación de un modelo económico regional complementario-productivo, centrado en el comercio justo, que tome en cuenta las condiciones laborales y ambientales. Debe estar centrado en el desarrollo endógeno que implica,

la transformación de los recursos naturales para coadyuvar a la obtención de un rendimiento ecológico favorable a la construcción de cadenas productivas, que enlacen producción, distribución y consumo; el aprovechamiento eficiente de la infraestructura, a la incorporación de la población excluida, al rescate de las tradiciones y valores, al desarrollo de nuevas formas de organización tanto productivas como sociales, a la constitución de micro empresas y cooperativas y, por último, al desarrollo de tecnologías alternativas.<sup>16</sup>

Por lo tanto, uno de los proyectos básicos debe ser la estrategia integral energética para impulsar el mercado interno suramericano.

El segundo componente es un modelo democrático socialmente inclusivo y plural. Se estima que existe déficit democrático importante lo que requiere fo-

---

<sup>14</sup> Ver al respecto: [www.institutopedroguual.edu.ve](http://www.institutopedroguual.edu.ve).MRE

<sup>15</sup> Para más información: [www.institutopedroguual.edu.ve](http://www.institutopedroguual.edu.ve).MRE

<sup>16</sup> Ver: [www.institutopedroguual.edu.ve](http://www.institutopedroguual.edu.ve).MRE, 23.



mentar otro modelo de democracia centrado en la incorporación de los sectores excluidos. Se sostiene que la democracia representativa liberal ha sido el modelo predominante en los actuales esquemas de integración. Por lo tanto, se plantea la necesidad de debatir sobre la democracia participativa, ampliar los mecanismos de participación ciudadana en los foros multilaterales así como impulsar las reformas institucionales. Esto debe estar asociado al tercer componente que es la “diplomacia de los Pueblos,” propuesta por el presidente Morales en la IV Cumbre de las Américas (Mar del Plata, 2005), un diálogo complementario al que se produce entre los gobiernos. Un ejemplo de esta diplomacia es la relación directa que ha establecido el gobierno de Venezuela con diferentes movimientos y su participación en foros de estos grupos, como aquellos que se han desarrollado en forma paralela a las Cumbres de las Américas.

Los últimos dos componentes están asociados, en primer lugar, a una visión multidimensional de la integración en la cual debe privilegiarse la lucha contra la pobreza y la exclusión y, en segundo término, la integración del Sur como génesis de la integración latinoamericana y caribeña. Se señala que la iniciativa de la UNASUR, liderada por Brasil, excluye a México, Centroamérica y el Caribe, respondiendo a los intereses de las grandes transnacionales y del gobierno de Estados Unidos. En este sentido, la UNASUR “corre el riesgo de responder a un proceso del consenso entre la élite brasileña y los agentes de su gobierno en calidad del subordinado o, en el mejor de los casos, del franquiciado.”<sup>17</sup> Esto corresponde a los intereses históricos de Estados Unidos de mantener separados a Suramérica y el resto de las Américas. Por lo tanto, ALBA busca superar esta dinámica bajo el liderazgo de Venezuela, incorporando a Centroamérica y al Caribe en contraposición a los intereses brasileños. En este sentido, se ha señalado que el ALBA “constituye un proyecto político estratégico que se propone actuar como un bloque de poder en el contexto latinoamericano e incluso a nivel global” (Briceño, 2011: 76).

---

<sup>17</sup> Ver: [www.institutopedrogral.edu.ve/MRE,71](http://www.institutopedrogral.edu.ve/MRE,71).

### **¿Se está construyendo “Otra América”?**

Aun es muy temprano para responder la interrogante si a través del ALBA se está construyendo un nuevo modelo que permita ir más allá de la retórica integracionista. Los indicadores actuales no son alentadores ya que existen evidencias de retos fundamentales. Uno de los retos principales es su sustentabilidad y viabilidad a mediano y largo plazo, así como el papel que juega en la aparente creciente desintegración en América Latina y el Caribe. El otro reto que enfrenta el ALBA es la profundización del modelo estadocéntrico que debilita tanto la gobernabilidad democrática regional como la nacional.

### **Sustentabilidad**

Como resultado del predominante contenido político-ideológico del ALBA, las preguntas principales que se formulan son si puede ir más allá del discurso y la retórica, y poner en marcha la amplia diversidad de proyectos que han sido formulados. ¿Es factible y viable este mecanismo de concertación? ¿Cómo funcionará? ¿Cuáles son los recursos humanos y financieros con los que cuenta en realidad para su implementación? Sus proyectos no pueden ejecutarse por la mera existencia de unos valores compartidos y el voluntarismo de sus miembros.

Responder a estas interrogantes presenta un obstáculo fundamental: la ausencia de la transparencia, la falta de la rendición de cuentas y del acceso a la información oficial sobre los grados de ejecución de sus diferentes propuestas y sobre su funcionamiento. Por lo tanto, se cuenta con una proliferación de anuncios de proyectos, pero no con datos confiables de su estado de ejecución.

Adicionalmente, es evidente que el mecanismo de cooperación dentro de la Alianza es asimétrico y casi totalmente depende de los recursos petroleros venezolanos ya que éstos siguen siendo el eje fundamental de la política del actual gobierno hacia la región. En este sentido, Briceño (2011) señala que la estrategia del rentismo petrolero que se aplica en el ámbito doméstico se traslada a la esfera del ALBA. Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) exporta 252.000 barriles diarios a los países de América Latina y el Caribe (Rojas, 2011). En el caso de Nicaragua se estableció la empresa Alba Petróleos de Nicaragua S.A. (Albanisa) acusada de cometer irregularidades, lo que resultó en la suspensión del despacho

de 28,000 barriles diarios de combustible -gasolina y diesel- en febrero de 2011 (El Universal, 2011). Aunque no es oficialmente un proyecto del ALBA, Petro-Caribe es evidentemente una de las estrategias que sí está en función. Forma parte de la “diplomacia petrolera,” aceptada en forma muy pragmática por los países miembros tanto del Caribe<sup>18</sup> como de Centroamérica (Altmann, 2009).

Con el actual aumento de los precios del petróleo, producto de las tensiones y conflictos en el Medio Oriente y el Norte de África, Venezuela puede seguir subsidiando el ALBA en el corto plazo, aunque esto también dependerá de la situación política interna. Con la campaña electoral de 2012, se requieren cada vez más recursos para la política doméstica. Aunque la apuesta del Presidente Chávez es que la percepción de su importancia como líder internacional pueda atraer apoyo interno – puesto que no se puede negar que se ha convertido en un personaje internacional – esto no necesariamente se traduce en un liderazgo real. En realidad, siempre existió incertidumbre al respecto de su reelección, sensación que se fortaleció aún más cuando salió a la luz sus problemas de salud.

Según el seguimiento realizado por Altmann (2011), el eje principal del ALBA continúa basándose en Venezuela y su petróleo, con niveles insignificantes de aportes de los demás socios. Como se señaló anteriormente, Venezuela está asumiendo el papel de *paymaster* y como ejemplo se señala que 85 por ciento del aporte inicial para el Banco del ALBA provino de este país (Briceño, 2011). Hay poca claridad sobre las contribuciones de los demás socios lo que lleva a afirmar que en práctica se está desarrollando un proceso que incentiva a los llamados *free riders*, actores que se benefician del “uso de un bien o servicio pero sin pagar por él” (Briceño, 2010: 70).

Como se señaló anteriormente, la pregunta fundamental es si el proyecto de ALBA es sustentable. ¿Podrá mantenerse el ALBA sin los cuantiosos recursos petroleros venezolanos que se van disminuyendo? Un posible indicador sobre el estado actual del ALBA es el hecho que el dinamismo de sus reuniones presidenciales ha disminuido después de la serie de Cumbres Extraordinarias. Como se puntualizó anteriormente, la reunión prevista en Caracas para el abril

---

<sup>18</sup> Para más información ver el capítulo de Anthony Maingot en este volumen.

de 2011 fue suspendida sin explicación. Según el protocolo establecido, las reuniones del Consejo Presidencial de ALBA-TCP deben ser bianuales pero no se ha realizado ninguna reunión para el julio de 2011.

### **Desintegración/fragmentación regional**

Con respecto al papel del ALBA en la dinámica integracionista regional, cabe señalar tres puntos fundamentales. Primero, existe una tensión entre las prácticas del ALBA y la afirmación que representa un proceso de integración. Como se ha mencionado, su dinámica no concuerda con la definición tradicional de la integración, por lo que puede considerarse, más bien, una nueva alianza o coalición política, centrada en un esquema de cooperación y concertación.

Segundo, las afirmaciones contenidas en el documento de la Cancillería venezolana (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2007) revelan que existe una cierta tensión entre la perspectiva de integración y cooperación del gobierno venezolano frente a la del gobierno brasileño. De ahí que, en vez del fortalecimiento de la integración, cooperación y concertación, más bien se evidencie una creciente desintegración en la región debido a los modelos contrapuestos que, aunque en la retórica parecen llegar al consenso, en la práctica crean unos distanciamientos graves.

En su análisis sobre el proceso de conformación de la UNASUR y su paralelismo con el ALBA, Briceño (2010) sostiene que a partir de 2004 se pusieron en marcha dos proyectos sudamericanos. Uno, minimalista del regionalismo estratégico, que se propuso desde Brasil por la Comunidad Suramericana de Naciones (CSA) con objetivos muy específicos en torno a temas comerciales. El otro, desde Venezuela, que optó por una perspectiva maximalista que privilegia temas socio-políticos, ideológicos y ambientales entre otros. El presidente venezolano tuvo dos objeciones respecto a la UNASUR. En primer lugar, la utilización de la idea de comunidad de las naciones, pues sostuvo que Suramérica era una sola nación, idea que se reflejó en el nombre de UNASUR. En segundo lugar, argumentó que la CSA se fundamentaba en la convergencia entre la CAN y el MERCOSUR, ambos considerados por el presidente Chávez como representantes de una visión neoliberal de la integración (Briceño, 2010). En este caso,

cabe notar que pese al reiterado interés del gobierno venezolano de ser miembro pleno del MERCOSUR, en su discurso oficial ha insistido que este mecanismo requiere de unos cambios profundos e incluso que debe desaparecer.

Por lo tanto, bajo la influencia del gobierno venezolano, la UNASUR se convirtió en un bloque “no liberal” basado en la complementariedad que pone de lado el objetivo principal que tenía Brasil de crear un espacio de oportunidades para las empresas nacionales. Predominó el acuerdo mínimo (Briceño, 2010) y la UNASUR, desde la perspectiva brasileña, se constituyó en un espacio de diálogo político y la concertación de mecanismos específicos de fomento de medidas de confianza mutua que permitan acciones preventivas de conflictos violentos tanto entre gobiernos como en el interior de los países miembros. En este marco se ha ido conformando una especie de la institución paralela. El caso más reciente es el de la inauguración de la Escuela de Defensa del ALBA en Santa Cruz, Bolivia, al mismo tiempo que se estableció el Centro de Estudios Estratégicos de la CDS en Buenos Aires.

Adicionalmente, debe tomarse en cuenta que la dinámica integracionista se complica aún más al incluir los proyectos que se desarrollan en Centroamérica –SICA y el Proyecto Mesoamérica– y en el Caribe –CARICOM y la Asociación de Estados del Caribe. Estos procesos se han denominado la “sobreoferta” de las propuestas de integración, lo que debilita estas propuestas (Altmann, 2009). Además, cabe destacar que los miembros del ALBA pertenecen a la vez a diferentes organismos de integración con diferentes estrategias, y no hay claridad sobre cómo pueden manejarse estas diferencias y, en ocasiones, la superposición de compromisos (Briceño, 2011).

Finalmente, el contenido cada vez más político-ideológico del ALBA y, especialmente, la radicalización de la retórica presidencial venezolana y, en menor medida, de la nicaragüense y la boliviana, producen tensiones y fragmentación no solamente en la región sino también en su interior. Como se ha señalado, paradójicamente, por una parte se busca fortalecer la integración, mas al mismo tiempo, la fuerte impronta ideológica de su discurso termina por “ideologizar” las reuniones y Cumbres Presidenciales creando una mayor fragmentación en la región (Altmann, 2009). La integración se debilita internamente pues los otros

países no están dispuestos a integrarse al proyecto y verse obligados a asumir su tono de confrontación (Altmann, 2011). Un ejemplo que demuestra fisuras en el seno del ALBA es el de sus relaciones con sus socios del Caribe de habla inglesa. Por un lado, a pesar del peso de PetroCaribe, no se han logrado nuevas adhesiones al ALBA ni un apoyo por parte de estos países en sus posturas en otros foros multilaterales. Por otro lado, los miembros del Caribe de habla inglesa no se han adherido a algunas iniciativas, tales como las de defensa.

De ahí que, en términos generales, en el marco del ALBA han predominado los compromisos bilaterales, existe poca relación comercial entre los miembros y se han enfrentado problemas de institucionalización de los acuerdos pues éstos deben insertarse en los marcos legales nacionales.

### **Modelo Estadocéntrico**

La estructura del ALBA reproduce los esquemas tradicionales de integración donde la toma de decisiones está centrada en el poder Ejecutivo, sobre todo en los Presidentes. La segunda instancia es representada por los Ministerios de Relaciones Exteriores. Pese al discurso sobre la integración para y de los Pueblos, en la práctica se evidencia que éste ha sido uno de los terrenos en los cuales se han tenido menos avances.

A través del ALBA se busca confrontar el poder y la influencia de las empresas multinacionales, promoviendo legislaciones que limitan su participación e incrementan el papel del Estado. A tal fin, se sostiene que son cuatro las estrategias que deben seguirse (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2009). En primer lugar, fortalecer la soberanía a través de las nacionalizaciones en las áreas estratégicas lo que “permite obtener recursos para invertir en infraestructura, lo que proporciona empleo para los mercados internos” (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2009). En segundo lugar, realizar la reforma agraria y la industrialización que conducirán a una mayor soberanía económica. En tercer lugar, controlar las inversiones financieras volátiles y, por último, desarrollar un sistema de seguridad que prevenga acciones desestabilizadoras.

Desde sus inicios un elemento importante en el proyecto del ALBA ha sido la concepción del Estado como regulador y coordinador de la actividad

económica, marcando de esta forma una clara visión estatista que predominaría tanto en los contextos nacionales como en el internacional. Se sostiene también que es necesario tomar en cuenta las asimetrías y promover una relación de complementariedad económica y la cooperación entre países. Se fundamenta en una visión de la integración latinoamericanista, nacionalista, bolivariana que gira en torno a la relación entre empresas del Estado.

En cuanto a la inclusión de movimientos sociales, debe resaltarse que son los gobiernos los que organizan y convocan los foros de dichas agrupaciones, lo que indica que son estructuras impuestas “desde arriba,” no necesariamente plurales, abiertas y participativas.

No obstante su creciente institucionalidad, el ALBA continúa estando sujeta a las decisiones de los primeros mandatarios, reflejando el tan llamado “hiperpresidencialismo”. Por consiguiente, existe preocupación sobre el posible avance en los procesos domésticos, con sus particularidades y diferencias, que puedan profundizar tendencias hacia el autoritarismo, personalismo y retorno a nuevas formas de caudillismo. En este sentido, se ha alertado sobre la aparición de propuestas “neopopulistas,” donde hay una creciente debilidad de la institucionalidad ya que se centra en una perspectiva de comunicación directa entre el líder y el pueblo, centrada en el clientelismo y la concentración de poder (Rojas, 2006).

## **Conclusiones**

El ALBA ha tenido tanto avances como retrocesos (Arellano, 2010). Entre los primeros, está su carácter innovador que se aleja de los esquemas tradicionales centrados en lo económico, incorporando aspectos políticos, sociales y militares, aunque la CAN también ha desarrollado estos temas y ha creado instituciones para abordarlas. Por otro lado, también se ha presentado una fragmentación de la región, creando en ocasiones tensiones y conflictos entre distintos grupos de países. Como se mencionó anteriormente, el ALBA ha sido un actor importante en el proceso de la desintegración, lo cual crea una contradicción entre el discurso integrador y la práctica que conduce a la fragmentación.

Los críticos han indicado que el proceso del ALBA tiende a distorsionar y

menospreciar las realidades que más bien llevarán a su debilitamiento (Arellano, 2010). En primer lugar, minimiza los avances económicos y comerciales que se habían logrado, así como toda la institucionalidad que se había creado en temas sociales y culturales, especialmente en el marco de la CAN. En este sentido, la salida de Venezuela de la CAN fue inexplicable precisamente porque ya existía una institución de cooperación en los ámbitos social y cultural que podría haber sido fortalecida, especialmente en virtud de las alianzas entre Bolivia, Ecuador y Venezuela. En segundo lugar, el ALBA ignora el carácter dinámico y heterogéneo que necesariamente tienen estos procesos pues justamente se trata de establecer espacios de diálogo y negociación entre las diversas perspectivas e iniciativas. En tercer lugar, el ALBA plantea una falsa contradicción entre los temas comerciales y los sociales.

Asimismo, es importante tomar en consideración que pese a las intenciones del gobierno de Venezuela, el ALBA no es un bloque homogéneo en el escenario internacional. La intención del socio principal de privilegiar al ALBA como un bloque político-ideológico no necesariamente cuenta con el apoyo incondicional de sus otros miembros que, en la práctica, tienen un interés más pragmático: la obtención del petróleo barato y de los recursos financieros venezolanos. Ante el conflicto fronterizo de 2011 entre Costa Rica y Nicaragua, en el marco de la OEA, a este último miembro del ALBA lo apoyó solamente Venezuela; sus demás socios mantuvieron silencio.

En este sentido, uno de los retos principales es que el futuro del ALBA y su viabilidad dependen de que se tome en consideración el contexto global. Como bien ha señalado Bermúdez (2010), “la impresión es que en la actualidad la política de integración y la evolución de la economía regional y global constituyen mundos separados o totalmente aislados”. Al mismo tiempo, no puede obviarse que desde la perspectiva del gobierno de Estados Unidos, aunque se ha visto matizado en gran medida por el actual mandatario, el ALBA se percibe como una amenaza por ser un mecanismo de expansión del proyecto socialista y revolucionario de Venezuela, así como por sus peligrosas relaciones con Irán, Siria y Libia. Sin embargo, desde la llegada del presidente Obama, se ha tenido la tendencia a minimizar e ignorar al gobierno venezolano así como al ALBA. En este sentido,



es recomendable tomar en consideración que “ALBA tiene fuerza para incidir en América Latina [y el Caribe], pero no para decidir” (Altmann, 2011).

Pese al cuestionamiento de la viabilidad y la sostenibilidad del ALBA, es importante no perder de vista que su evolución, a pesar de sus debilidades y las críticas, responde a unas dinámicas nacionales y regionales que no se debe menospreciar ni simplificar. La simplificación puede resultar en que se ignore una serie de factores y aspectos mucho más complejos que son importantes para múltiples y diversos actores que perciben cambios con respecto a su inserción y capacidad de participación en espacios políticos, sociales y económicos. Una tendencia hacia la adjetivación simplista puede conducir a errores en la definición de propuestas y estrategias que buscan contribuir a la superación de los crecientes déficits democráticos que existen en la mayoría de los países del ALBA.

## Anexo I

### Las Cumbres del ALBA

I	Cumbre	La Habana, 14 de diciembre de 2004
II	Cumbre	La Habana, 27 y 28 de abril de 2005
III	Cumbre	La Habana, 28 y 29 de abril de 2006
IV	Cumbre	Managua, 11 de enero de 2007
V	Cumbre	Tintorero (Venezuela), 28 y 29 de abril de 2007
VI	Cumbre	Caracas, 26 de enero de 2008
I	Cumbre Extraordinaria	Caracas, 23 de abril de 2008
II	Cumbre Extraordinaria	Tegucigalpa, 25 de agosto de 2008
III	Cumbre Extraordinaria	Caracas, 26 de noviembre de 2008
IV	Cumbre Extraordinaria	Caracas, 2 de febrero de 2009
V	Cumbre Extraordinaria	Cumaná (Venezuela), 16 y 17 de abril de 2009
VI	Cumbre Extraordinaria	Maracay (Venezuela), 24 de junio de 2009
VII	Cumbre	Cochabamba, 17 de octubre de 2009
VIII	Cumbre	La Habana, 13 y 14 de diciembre de 2009
IX	Cumbre	Caracas, 19 de abril de 2010
X	Cumbre	Otavaló (Ecuador), 25 de junio de 2010
XI	Cumbre	Anunciada para Caracas el 3 de abril de 2011 (no se realizó)

Anexo II



## Referencias:

- Altmann, J. (2009). El ALBA, Petrocaribe y Centroamérica: ¿intereses comunes? *Nueva Sociedad*, (219).
- Arrellano, F. (2010). La integración en el proyecto geopolítico bolivariano: una reflexión política. En C. Romero y H. Ramírez (Comps.), *Hugo Chávez: Una década en el poder*. Bogotá, Colombia: Universidad del Rosario.
- Bermúdez, A. (2010). Integración y cooperación en América Latina: temas seleccionados. *Revista Mundo Nuevo*, año II, (4).
- Briceño, J. (2010). Unasur y las transformaciones del nuevo regionalismo sudamericano. *Revista Mundo Nuevo*, año II, (4).
- Briceño, J. (2011). El ALBA como propuesta de integración regional. En J. Altmann (Comp.), *América Latina y el Caribe: ALBA: ¿Una nueva forma de integración regional?* (pp.19-83) Buenos Aires, Argentina: TESEO/FLACSO/Fundación Carolina.
- Correa, R. (2005). *Construyendo el ALBA: "Nuestro Norte en el Sur."* Caracas, Venezuela: Ediciones del 40 Aniversario del Parlamento.
- Dilla, H. (2006). Hugo Chávez y Cuba: subsidiando posposiciones fatales. *Nueva Sociedad*, (205).
- Linares, R. y Guerrero, E. (2010). ALBA en el contexto de la integración latinoamericana. *Revista Mundo Nuevo*, año II, (4).
- Malamud, C. (2008). América Latina en el espejo de la globalización. *Nueva Sociedad*, (214).
- Ministerio de Relaciones Exteriores (2009). *ALBA-TCP: El Amanecer de los Pueblos. La Alianza Antiimperialista de los Pueblos de Nuestra América*. Caracas, Venezuela: Ministerio de Relaciones Exteriores, Diplomacia por la Paz.
- Rojas, F. (2006). El nuevo mapa político latinoamericano. Para repensar los factores que marcan las tendencias políticas. *Nueva Sociedad*, (205).
- Rojas, F. (2011). Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños: ¿es una opción viable para consolidar el multilateralismo y la integración latinoamericana?. En F. Rojas (Comp.), *América Latina y el Caribe: Multilateralismo vs. Soberanía: La construcción de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños* (pp. 135-178) Buenos Aires, Argentina: FLACSO/TESEO.

- Romero, A. (2011). La integración y cooperación en América Latina y el Caribe y la emergencia de nuevos espacios de integración: El ALBLA-TCP. En J. Altmann (Comp.), *América Latina y el Caribe: ALBA: ¿Una nueva forma de integración regional?* Buenos Aires, Argentina: TESEO/OIRLA/Fundación Carolina/FLACSO.
- Romero, C. A. (2006). *Jugando con el globo. La política exterior de Hugo Chávez*. Caracas, Venezuela: Ediciones B.
- SELA. (2007). “Social Dimension of Integration.”



# **El ALBA: ¿Remonta la ideología y desciende la integración?<sup>1</sup>**

**Josette Altmann Borbón**

## **Introducción**

La activa agenda de los países del ALBA en el 2009 -año en que se realizaron siete Cumbres Presidenciales- así como la ampliación de sus miembros plenos,<sup>2</sup> hacía pensar que esta propuesta de integración venía fortaleciéndose. Sin embargo, en el 2010 parecía que la iniciativa perdió fuerza, o al menos no mostró el impulso de los años anteriores.

En términos del más alto nivel, los presidentes de los países miembros del ALBA se reunieron únicamente dos veces a lo largo del año 2010. La primera reunión tuvo lugar en el marco de las celebraciones del Bicentenario de Venezuela, el 19 de abril de 2010; y la segunda, el 25 de junio en Otavalo, Ecuador, con el objetivo de reunirse con autoridades indígenas y afrodescendientes.

Es decir, lejos de llevar el ritmo frecuente de reuniones y discusiones de propuestas de alto nivel, a lo largo de 2010 el ALBA pareció no estar entre las

---

<sup>1</sup> Documento preparado para el Seminario-Taller “The economic, political and foreign policy implications of ALBA: An interdisciplinary study of the ALBA?”. Universidad de Miami, Florida, 9-10 de mayo, 2011. Algunas ideas de este documento ya han sido presentadas por la autora en artículos anteriores.

<sup>2</sup> En la actualidad y después de la salida de Honduras, luego del golpe de Estado sufrido en ese país, cuenta con una membresía de ocho países miembros: Venezuela, Cuba, Bolivia, Nicaragua, Dominica, Ecuador, Antigua y Barbuda, San Vicente y las Granadinas.

prioridades de los mandatarios de sus países miembros. Una de las razones que podrían explicarlo son las tensas y desafiantes dinámicas internas que tuvieron que enfrentar estos países en 2010, como se analizará más adelante.

Asimismo, en noviembre de 2010, el presidente de Bolivia Evo Morales solicitó la realización de una Reunión de emergencia para debatir la forma en que los países del ALBA podrían defenderse de lo que considera agresiones por parte de Estados Unidos. Sin embargo, a pesar del carácter de emergencia, a principios del febrero de 2011 la Cumbre aun no había sido convocada (Cabrera, 2010). Por el contrario, para los finales del junio de 2011 no se ha realizado ninguna Cumbre Presidencial del ALBA.

Aunado a todo lo anterior, el anuncio de la enfermedad del Presidente Chávez tuvo impacto no sólo en el ritmo de la integración regional, sino también en la dinámica interna de la República Bolivariana de Venezuela al quedarse plasmado el vacío de liderazgo que sufre esa nación. Venezuela suspendió la III Cumbre de América Latina y el Caribe sobre desarrollo e integración (CALC) que debía celebrarse en la Isla Margarita los días 5 y 6 de julio de 2011. Con la participación de presidentes de América Latina estaba previsto inaugurar la nueva propuesta de integración en lo que hubiera sido la I Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC). La constitución y el nombre definitivo del mecanismo sumarían al Grupo de Río.

### **Caldo de cultivo para los nuevos liderazgos en América Latina**

Los déficit democráticos en América Latina expresados en un mayor descontento con la clase política e incluso con el sistema democrático -pese al fortalecimiento del sistema político- así como el hecho que los derechos económicos, sociales y culturales siguen estando rezagados para las grandes mayorías en muchas de las sociedades latinoamericanas, propician una serie de nuevos liderazgos que comparten algunos rasgos populistas en sus discursos tanto nacionalistas como de confrontación con los Estados Unidos, y llaman a la desobediencia civil. Estos pertenecen a una gama de diferentes movimientos sociales que van desde el indigenismo de Evo Morales en Bolivia, el peronismo de los Kirchner en Argentina, y el caudillismo de Hugo Chávez en Venezuela, Rafael Correa en Ecuador, y Daniel Ortega en Nicaragua.



Este contexto ha servido como terreno fértil para el surgimiento y expansión del ALBA en América Latina. Aunado a ello, indicadores sociales y económicos de Venezuela en el período de gobierno del presidente Chávez señalan una importante mejora para esta nación. De acuerdo con el Informe Regional para América Latina y el Caribe del PNUD de 2010, el Índice de Desarrollo Humano de Venezuela pasó de 0,802 en el año 2000, a 0,844 en el 2007. De igual manera el Anuario Estadístico de la CEPAL 2010 señala que en términos porcentuales la pobreza bajó en ese país de 49,4 por ciento en 1999 a 27,6 por ciento en 2008 y la indigencia pasó de 21,7 por ciento en 1999 a 9,9 por ciento en 2008 (CEPAL, 2010). Otro dato importante a destacar es el referido por CEPAL en ese mismo informe referido al índice de GINI que pasó de 0,498 en 1999 a 0,412 en 2008 y al PIB per cápita a precios constantes que creció de 4,093 de los dólares norteamericanos a 11,384 de los dólares norteamericanos (CEPAL, 2011).

Desde su constitución en 2004, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) se convirtió de una alternativa de integración a una alianza ideológica-estratégica que convoca a la unidad e integración regional. Su política pasa por desarrollar estrechos vínculos de cooperación y solidaridad entre sus Estados miembros a través de un conjunto de ofertas que contienen un amplio abanico de préstamos blandos, subsidios y tratos especiales y diferenciados en la factura petrolera. El surgimiento de esta iniciativa se posibilita por un contexto de relativa ausencia de Estados Unidos en la región, del poco éxito de las políticas neoliberales, del cambio en el mapa político en la región, del ascenso de nuevos liderazgos y del relativo estancamiento de los otros procesos de integración regional.

Independientemente de la discusión de si el ALBA es un nuevo proceso de integración o si se trata de un mecanismo multilateral de cooperación, lo cierto es que cuando se hace referencia a la integración latinoamericana y caribeña no puede obviarse al ALBA. Cabría hacerse la interrogante de si el ALBA produce mayor o menor gobernabilidad en la dinámica de la integración. Las respuestas pueden variar de acuerdo con el prisma con que se analicen, negativa o positivamente. Paradójicamente por una parte se busca fortalecer la integración,

mas, al mismo tiempo, la fuerte impronta ideológica de su discurso termina por ‘ideologizar’ las reuniones y Cumbres Presidenciales creando una mayor fragmentación en la región.

Sin embargo, y a pesar de su retórica latinoamericanista y antiimperialista, el ALBA ha operado bajo cierto pragmatismo al interactuar con los otros países de América Latina y con Estados Unidos, y su posición ideológica ha sido relativamente más flexible que lo denotado por su fuerte discurso anti *status quo*. Pese a que el actual contexto latinoamericano ha sido favorable para un relativo fortalecimiento del ALBA, no se puede afirmar que este proceso vaya a ser sostenible en el tiempo. Este escepticismo se debe a la falta de capacidad de Venezuela de sostener sus nuevos escenarios de cooperación con los Estados Miembros del ALBA, así como la posibilidad de reformas constitucionales que permitan a los actuales presidentes de estos países continuar en el poder.

### **Breve reseña histórica y visión del ALBA**

Luego del desgaste político y las revueltas de Caracas producto de la crisis de los años ochenta, de la corrupción política y de la imposibilidad de la clase gobernante de transformar el oro del petróleo en el desarrollo nacional, Hugo Chávez obtiene legítimamente el poder en Venezuela con un amplio apoyo social que incluye, en el momento de la primera elección, estamentos muy importantes de la sociedad venezolana como medios de comunicación, clase media, sindicatos de trabajadores y gremios empresariales, así como a la Iglesia, las Fuerzas Armadas y las clases populares.

Repasemos un poco la historia. El ALBA en sus inicios fue un componente en la lucha contra el modelo propuesto por el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Luego surge como una propuesta de integración planteada por el presidente venezolano Hugo Chávez que pretende reforzar la autodeterminación y la soberanía de los pueblos proponiendo una alternativa de integración que contrarreste las políticas económicas de los EEUU y algunos organismos internacionales, tales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional a finales del siglo XX (Rojas, 2008). En otras palabras, el ALBA es la antítesis del denominado “Consenso de Washington”. En 2001 se

anunció su creación en la III Cumbre Presidencial de la Asociación de Estados del Caribe. En 2004 Fidel Castro, el entonces presidente de Cuba, firmó con Hugo Chávez su tratado constitutivo y en 2005 se realizó la primera reunión del ALBA. En 2006 se incorporó Bolivia y en 2007 lo hicieron Nicaragua y Dominica; en 2008 se sumó Honduras<sup>3</sup> y en 2009, Antigua y Barbuda, San Vicente y las Granadinas y Ecuador.

En términos de la visión y los principios del ALBA, concordamos con Eugenio Espinosa en que los rasgos principales del ALBA son los siguientes (Espinosa, 2011):

- a) Recupera el pensamiento y proyecto liberadores independentistas e integracionistas de los próceres.
- b) Se propone eliminar la pobreza y la desigualdad social resultado de la polarización de la riqueza, preservar la naturaleza y propiciar el desarrollo sostenible de las economías de los pueblos participantes.
- c) Implementa un nuevo tipo de proceso de integración regional, por sus principios, propósitos y objetivos, y por los medios y procedimientos que establece para lograrlos.
- d) Incorpora medios y procedimientos aplicados a partir de otras experiencias integracionistas tanto en la América Latina y el Caribe como en Europa, y que le resultan adecuados.

Fue a partir de la radicalización del conflicto político en Venezuela entre 2002 y 2004, y las denuncias de apoyo de Estados Unidos a la oposición venezolana, que la posición crítica frente al ALCA se radicalizó y el ALBA se convirtió en mecanismo para promover otra integración, apoyando un modelo de desarrollo endógeno (Espinosa, 2011), es decir, hacia adentro. Se planteaban medidas alternativas al ALCA en temas como propiedad intelectual, los servicios, las inversiones y las compras gubernamentales. Buscó consolidar una alternativa al libre

---

<sup>3</sup> El gobierno de facto envió al Congreso una denuncia contra ALBA para que Honduras deje de ser miembro de esta iniciativa. El presidente electo Porfirio Lobo expresó que no estaba entre sus planes volver a incorporar a Honduras al mecanismo. El Congreso Nacional de Honduras ratificó la salida del ALBA el 12 de enero de 2010.

comercio promovido por Estados Unidos basado en tres principios: 1) Oposición a las reformas de libre mercado; 2) Fortalecimiento del rol regulador del Estado y 3) Un cambio en el balance de la relación Estado-mercado (Altmann, 2010).

El socialismo del siglo XXI es un concepto que aparece en la escena mundial en 1996, a través de Heinz Dieterich Steffan. El término adquirió mayor difusión mundial desde que fue mencionado en un discurso por el Presidente Chávez, en enero de 2005 en el marco del V Foro Social Mundial. Este socialismo se sustenta en cuatro ejes: el desarrollismo democrático regional, la economía de equivalencias (establecer un valor objetivo para los bienes y servicios para que estos no estén supeditados a las leyes de oferta y demanda), la democracia participativa y protagónica, y las organizaciones de base. El socialismo del siglo XXI supone que es necesario un reforzamiento radical del poder estatal democráticamente controlado por la sociedad para avanzar el desarrollo.<sup>4</sup>

Para Chávez, la Revolución Bolivariana es el camino para lograr ese socialismo. Esta revolución tiene su fundamento en contenidos nacionalistas, socialistas y anti-estadounidenses. Una particularidad que tiene este modelo “nacional y popular” es que camina de manera ambigua, por sus formas autoritarias de expresión, en torno a la democracia como régimen político de gobierno.

Más recientemente, el ALBA se ha presentado como un capítulo del proceso revolucionario mundial (Briceño, 2011). Como vemos, el fuerte componente ideológico del ALBA se fue desarrollando de manera gradual y esta iniciativa no siempre se caracterizó por confrontar amplia y directamente a Estados Unidos. Esta posición ambivalente con respecto a ese país se refleja en las distintas acciones del ALBA en América Latina, como veremos en los siguientes apartados.

### **El ALBA como propuesta multilateral**

En la actualidad, es indispensable apostar por el multilateralismo y la integración efectiva para afrontar los retos que se presentan ante los Estados, los cuales no pueden ser resueltos de forma aislada dado su carácter transnacional. La proyección de América Latina como actor importante en el contexto global es

---

<sup>4</sup> Ver al respecto: Heinz Dieterich, *El socialismo del siglo XXI: la democracia participativa*.

indispensable para que la región tenga voz en la toma de decisiones globales respecto a temas como el crimen organizado, el cambio climático, las pandemias y las negociaciones comerciales, entre otros. De ahí que sea esencial producir coordinación y complementariedad entre los distintos niveles de la integración, en las agendas subregionales, regionales, hemisféricas y globales.

El proceso de integración latinoamericana se caracteriza por miradas sectoriales, sin ningún vínculo entre ellas, lo cual refuerza la fragmentación regional y las reducidas capacidades de concertación transnivel desde lo binacional a lo global (Altmann y Rojas, 2008). Además, el escenario se encuentra fracturado y debilitado por la sobreoferta de procesos de integración.<sup>5</sup>

Tres grandes procesos centralizan las principales apuestas comerciales y de integración en la región: el Proyecto Mesoamérica – antiguo Plan Puebla Panamá –, que se extiende de México hacia el sur, incorporando a Colombia e incluso con un acercamiento a Ecuador; el ALBA, que congrega a países Sudamericanos, de Centroamérica y el Caribe; y la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), que involucra a las doce naciones sudamericanas. A estas iniciativas de carácter regional amplio, se superponen los mecanismos multilaterales de cada una de las subregiones: la Comunidad del Caribe (CARICOM), el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), la Comunidad Andina (CAN) y el Mercado Común del Sur (MERCOSUR). También hay otros mecanismos de carácter funcional orientados a la cooperación subregional como son la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA) y la Asociación de Estados del Caribe (AEC), así como organismos multilaterales de carácter regional como la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) y el Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA). Hasta el momento las únicas iniciativas de carácter regional que engloban a la totalidad de los países de América Latina y el Caribe son el Grupo de Río y la iniciativa de Brasil de la Cumbre de América Latina y el Caribe sobre Integración y Desarrollo (CALC) que planteó una agenda regional sobre

---

<sup>5</sup> La Secretaría General de FLACSO realizó varios trabajos sobre el tema. Ver al respecto: Francisco Rojas- Aravena, “Integración en América Latina: acciones y omisiones; conflictos y cooperación”. IV Informe del Secretario General de FLACSO y “La integración regional: un proyecto político estratégico”. III Informe del Secretario General.

temas como la cooperación entre los mecanismos regionales y subregionales de integración, la crisis financiera internacional, la energía, la infraestructura, el desarrollo social y la erradicación del hambre y de la pobreza, la seguridad alimentaria y nutricional, el desarrollo sostenible, los desastres naturales, la promoción de los derechos humanos y el combate al racismo, la circulación de personas y migraciones, la cooperación Sur-Sur, y la proyección internacional de América Latina y el Caribe.

A estas dos propuestas se suma el hecho de que en 2009 el gobierno de México, encargado de la Secretaría Pro-Témpore del Grupo de Río, manifestó su interés de transformar al Grupo de Río en una Unión Latinoamericana y del Caribe. La propuesta fue crear un nuevo foro regional que se conformara en una sola instancia de espacio de diálogo y concertación política a partir de las funciones del Grupo de Río y la convergencia de la agenda establecida en la CALC. El 23 de febrero de 2010 se celebró la Cumbre de la Unidad de América Latina y el Caribe en la Riviera Maya, México, en el marco de la II Cumbre de la CALC y la XXI Cumbre del Grupo de Río. En esta se acordó la creación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, pero aún no se ha promulgado el Tratado Constitutivo. Mientras no se constituya, se pasa de tener dos Cumbres a tres, lo que no ayuda al problema del exceso de reuniones presidenciales. Se espera que los esfuerzos para su institucionalización continúen en la Cumbre de la CALC en Venezuela en 2011 y en la Cumbre del Grupo de Río en Chile en 2012 (“Declaración de la Cumbre de la Unidad”, 2010).

Esta sobreoferta de propuestas produce consecuencias negativas que terminan debilitando cada uno de los procesos. En primer lugar, genera una fuerte demanda en las agendas de los jefes de Estado y de gobierno, que deben reunirse –en la práctica, cada tres meses– en un contexto de «diplomacia de cumbres». En segundo lugar, la sobreoferta lleva a la falta de coordinación. Por más paradójico que parezca, reduce las oportunidades de convergencia y la búsqueda de perspectivas compartidas. Por último, las múltiples propuestas poseen una estructura institucional débil, como consecuencia de la negociación de los países a transferir capacidades y decisiones soberanas hacia entes su-

pranacionales (Rojas, 2008). En suma, el resultado es que, pese a la relevancia política que cada iniciativa adquiere en las declaraciones de los jefes de Estado, hasta la fecha ninguna ha tenido la capacidad para articular una mirada global y más bien se ha tendido a fragmentar a Latinoamérica y el Caribe en «varias» Américas Latinas.

Una de las divergencias que existe entre las propuestas es la forma en que definen en qué consiste y qué debe abarcar un proceso de integración. En el período de la posguerra, el pensamiento de la CEPAL tuvo gran influencia en la búsqueda del desarrollo por parte de los países latinoamericanos. Este pensamiento estuvo presente en el origen de varios procesos de integración que aún existen actualmente (CAN, MCCA, MERCOSUR), aunque estos procesos han sufrido graduales modificaciones.

Desde la CEPAL, se consideró a la integración regional como un instrumento para favorecer los procesos de transformaciones productivas en el camino de la industrialización de todos los sectores de la economía. La integración regional cepalina enfatizaba la ampliación de los mercados y la creación de instrumentos conjuntos de financiamiento a la industrialización.

Más recientemente, los debates en torno a las opciones de integración se concentran en dos aproximaciones conceptuales (Altmann, 2008): la primera enfatiza de manera más técnica que la globalización es un hecho irremediable donde se debe privilegiar la inserción competitiva de los países sobre cualquier otro objetivo y cuyo instrumento esencial para conseguirla es un Tratado de Libre Comercio (TLC) Norte-Sur. Este enfoque ha sido impulsado por los partidarios del Consenso de Washington y, en cierta medida, por gobiernos que si bien fueron electos con discursos más cuestionadores de las políticas neoliberales –y que podrían definirse como ‘socialistas modernos’ o variables socialdemócratas más conservadoras– a la hora de gobernar ejercen el continuismo de dichas políticas económicas. Esta tendencia sugiere que la integración regional debe ser concebida como instrumento que contribuya a mejorar la inserción nacional y regional en la economía mundial, mientras que intensifica los vínculos comerciales, financieros y de inversiones con los grandes centros económicos internacionales.

La segunda posición es más proteccionista, nacionalista y autárquica, donde el debate político, económico, social y cultural en relación con la globalización y sus efectos sociales se sustenta en el dilema ‘concentración o equidad’. Esta tendencia cuestiona frontalmente la tesis comercial. Quienes la sostienen han formulado propuestas cualitativamente diferentes tanto desde el punto de vista económico, como también desde la perspectiva política y hasta ética. Sus tesis forman parte de una “lucha de ideas” que no se reduce a una integración alternativa, sino que cuestiona al neoliberalismo y al existente orden mundial unipolar. De igual manera señalan la necesaria incorporación de la sociedad civil a los procesos de toma de decisiones como premisa necesaria para la existencia de Estados más democráticos. En esta nueva construcción del concepto de democracia se requiere del aporte de todos los agentes sociales cimentando el concepto de contenido y de proyección universal, porque la globalización económica puede abrir espacio a una globalización política y ética, sobre la que se asiente un mundo más justo y más humano.

La propuesta del ALBA es más cercana a la segunda visión. El ALBA-TCP es un proceso de integración regional que se basa en los principios de cooperación, solidaridad, complementariedad, respeto a la soberanía y beneficio mutuo, pero a la vez constituye un modelo de integración regional que incorpora las dimensiones comercial, tecnológica, económica, cultural, política y social con una proyección latinoamericana y caribeña (Espinosa, 2011). Se admite que el comercio es un componente del proceso, pero que este debe estar sometido a los objetivos del desarrollo del proceso de integración. Esto implica formas de comercio compensado y mecanismos para favorecer los países más débiles mediante precios preferenciales o comercio de trueque. Se basa en instrumentos de compensación entre los países, que en vez de ganar y vender bajo una lógica de ganancia comenzarían a comerciar en función de lo que un país produce y necesita (Bricño, 2011). Busca las ventajas cooperativas, no las comparativas.

En la práctica, los resultados que ha mostrado el ALBA respecto a las características típicas del multilateralismo latinoamericano son variados. Por un lado, el ALBA al igual que los demás esquemas de integración, centra sus acciones en las decisiones y voluntades políticas de sus gobernantes. Hasta



finales de 2009 se crearon instituciones políticas que supuestamente darán apoyo y seguimiento a las decisiones tomadas en los acuerdos de los gobiernos. Aún es muy temprano para hablar de las implicaciones reales que esto ha tenido para el proceso de integración, aunque sí representan un avance respecto a otras iniciativas como UNASUR que por falta de consenso pasó largo tiempo sin designar un Secretario Ejecutivo y que, luego de la muerte del Ex presidente Néstor Kirchner, pasó otro período aunque no tan largo como el anterior, hasta designar a la Ex canciller colombiana María Emma Mejía como la nueva Secretaria del organismo, quien asumirá el puesto a partir del nueve de mayo de 2011.

Los que sí han logrado distanciarse de otros esquemas son los proyectos formulados y establecidos por el ALBA en el ámbito social y el energético con Petrocaribe que, basándose en la cooperación que ya se mantiene entre Venezuela y Cuba, ha logrado instaurarse en otros países. En el plano económico, si bien el Banco del ALBA está en funcionamiento, el futuro efectivo del SUCRE y la implementación del TCP están aún por verse. A pesar de esto y al igual que sucede con el multilateralismo latinoamericano en general, la concentración de las decisiones y los consensos se centran en las voluntades de los gobernantes de los Estados Miembros. El ALBA responde a un multilateralismo que es primordialmente Estado-céntrico e intergubernamental, no societal, aunque han hecho esfuerzos para una mayor inclusión de la sociedad civil como fue la Cumbre desarrollada con grupos afrodescendientes e indígenas en 2010.

Desde su fundación el ALBA se auto-definió como una propuesta latinoamericana que lucha por la autodeterminación y soberanía de los pueblos de la región frente a lo que denominan “políticas imperialistas de los Estados Unidos”. Esta posición confrontativa ha tenido dos consecuencias. La positiva en donde los países del ALBA constantemente expresan su respaldo a las iniciativas de integración latinoamericanas, manifestando en la VIII Cumbre del ALBA su decisión de promover acciones en el marco del Grupo de Río y de la CALC para la conformación de una organización exclusivamente latinoamericana y caribeña que contribuya de manera destacada a los esfuerzos en pro de la integración y la unidad en la región.

Asimismo, el ALBA también ha mostrado su interés y satisfacción por las iniciativas de la Cumbre de la Unidad Latinoamericana, Cancún 2010, de conformar una entidad de Estados Latinoamericanos sin Estados Unidos ni Canadá, que desde su óptica representa un golpe al imperialismo estadounidense. Esta entidad permitiría el desarrollo de la región latinoamericana y caribeña sin un poder hegemónico. A diferencia de lo señalado por otros países, para los países del ALBA, la OEA debe quedar atrás.

La fuerte unidad ideológica de los países del ALBA ha tenido importantes consecuencias a nivel regional y hemisférico, donde países como Paraguay y Argentina que, sin ser miembros del mecanismo, compactan y fortalecen al mecanismo al asumir monolíticamente posiciones ideológicas en el marco del “socialismo del siglo XXI”. El enérgico apoyo y negociación de los países del ALBA en relación con temas relevantes de la agenda latinoamericana, como fue la expulsión de Honduras como Estado miembro de la OEA luego del golpe de Estado sufrido en esa nación, así como la histórica incorporación de Cuba al mismo dentro de una coyuntura donde la visión multilateral de la política exterior de la Administración Obama ayudó a poner fin a la resolución que excluía al gobierno cubano del organismo, han logrado que se le preste mayor atención al ALBA.

El lado negativo por las consecuencias y efectos que tiene para la integración son las confrontaciones entre mandatarios.

Por otro lado, otro aspecto negativo es que su posición en algunos casos resulta ambivalente e incompatible con su ideología de origen. En relación con los procesos de integración latinoamericana, los Estados Miembros del ALBA forman parte de otros mecanismos de integración regional y subregional de manera activa y, en muchos casos, con capacidad de incidir en muchas de las decisiones, así como con poder de veto en los fallos y resoluciones de los mismos.

## Cuadro 1

<b>Iniciativa de integración</b>	<b>Países del ALBA que son miembros</b>
Proyecto Mesoamérica	Nicaragua
UNASUR	Venezuela, Ecuador, Bolivia
CAN	Ecuador, Bolivia
MERCOSUR	Venezuela (en proceso de ratificación)
SICA	Nicaragua
CARICOM	Cuba, Dominica, Antigua y Barbuda, San Vicente y las Granadinas
OTCA	Venezuela, Bolivia, Ecuador
AEC	Nicaragua, Cuba, Dominica, Antigua y Barbuda, San Vicente y las Granadinas
CALC	Venezuela, Cuba, Bolivia, Nicaragua, Ecuador, Dominica, Antigua y Barbuda, San Vicente y las Granadinas

Fuente: Elaboración propia.

Nota: El Congreso Nacional de Honduras ratificó la salida del ALBA el 12 de enero de 2010.

La presencia de los países del ALBA en los distintos mecanismos de integración regional y subregional ha tenido consecuencias importantes dado el fuerte componente ideológico de esta iniciativa, así como su poder de veto en declaraciones oficiales, como fue el caso de la V Cumbre de las Américas donde no se logró acordar una declaración final que fuera firmada por todos los mandatarios y mandatarias.

Además, en ocasiones cuando las medidas y acciones que impulsa alguno de estos países a lo interno de un determinado mecanismo de integración no son del todo acatadas, éstos acuden al ALBA en donde reciben un fuerte respaldo. El caso más evidente ha sido el papel del ALBA en el marco de la Unión de Naciones Suramericanas, donde la controversia en torno a la instalación de bases militares estadounidenses en Colombia generó importantes polémicas,

donde la propuesta defensiva-militar del grupo fue contrarrestada por el planteamiento de reforzar medidas de confianza e información. A pesar de ello, la posición del ALBA respecto al tema es radical, con fuertes acusaciones de intromisión del gobierno de Estados Unidos, así como el respaldo al “justo derecho de la República Bolivariana de Venezuela a poner en alerta la defensa de su país frente al claro riesgo para su seguridad nacional y para su pueblo como consecuencia del despliegue militar de los Estados Unidos cerca de sus fronteras, a la vez que reclamaron la solidaridad de los pueblos y gobiernos de la región para enfrentar tan grave amenaza” (Declaración final de la VIII Cumbre del ALBA, 2009).

### **¿Dónde está el ALBA hoy? Un estado de la situación**

La estrategia del ALBA se ha materializado a través de dos esfuerzos principalmente: la primera conformada por la estación continental Telesur, constituida por seis países—Argentina, Bolivia, Cuba, Ecuador, Nicaragua y Venezuela— pero abierta a incorporar nuevos socios. Esta empresa multiestatal es vista como una herramienta para coadyuvar la integración latinoamericana, a pesar de que sus transmisiones de carácter comunicacional tienen un claro mensaje ideológico. La segunda estrategia está orientada al uso del petróleo como instrumento de política exterior. La firma del Acuerdo Energético de Caracas en 2001, la creación de Petrocaribe en 2005 y el proyecto de crear un Cono Energético Sudamericano presentado en la Cumbre del MERCOSUR de junio de 2005 son ejemplos de esta estrategia. A estas estrategias se podrían agregar los proyectos y empresas grannacionales. El éxito de estas estrategias ha sido diferenciado.

A la luz de los cambios en las dinámicas de la integración regional, con la decisión de crear la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), propuesta por los gobiernos de México y Brasil, los conflictos internos a los que se han enfrentado en el último año algunos de los países del ALBA, así como los cambios políticos que se han desarrollado o se avecinan en algunos de estos, es importante que se hagan interrogantes respecto a si esta iniciativa es sustentable en el tiempo y si tiene viabilidad. Asimismo es necesario también preguntarse respecto a los recursos que sustentan al ALBA, y sobre

las numerosas ambigüedades y contradicciones entre el discurso y la práctica. Para poder responder a estas interrogantes debe comprenderse dónde está el ALBA hoy y cuáles podrían ser sus principales desafíos.

¿Consolidación institucional? Con el incremento de sus miembros, la consolidación de sus proyectos y el aumento de poder de sus acciones, el ALBA reforzó su institucionalidad en la VIII Comisión Política realizada en febrero de 2009 en Caracas. Allí se acordó la creación de la Comisión Permanente del ALBA, que cuenta con una Secretaría Ejecutiva que le sirve de órgano de apoyo y cuyo actual Secretario Ejecutivo es Amenothep Zambrano.

La Secretaría Ejecutiva está conformada por el secretario ejecutivo quien la preside, un secretario adjunto y los directores de cada equipo de trabajo. Entre sus funciones están la coordinación con las oficinas de coordinación nacional de cada país integrante del ALBA-TCP; coordinación de las actividades de los equipos de trabajo; ser el enlace con el Banco del ALBA y PETROCARIBE; organización de las actividades y reuniones de la Coordinación Permanente, de la Comisión Política, Consejo de Ministros, Cumbres y Comisiones Técnicas; y presentar propuestas para la definición por parte de la Coordinación Permanente de los criterios operativos, logísticos, presupuestarios, administrativos, financieros y de gestión interna de la Coordinación Permanente, entre otras.

Además de estos dos nuevos órganos, en la VIII Cumbre Presidencial de diciembre 2009, los mandatarios aprobaron la adecuación de la estructura del ALBA-TCP en tres Consejos Ministeriales: el Consejo Ministerial Político, el Consejo Ministerial de Complementación Económica y el Consejo Ministerial Social. Bajo su dependencia están los diversos Comités y Grupos de Trabajo que se vayan creando para las tareas específicas (Declaración final de la VIII Cumbre del ALBA, 2009). A estos Consejos se suma el Consejo de los Movimientos Sociales del ALBA.

## Cuadro 2

### Consejos del ALBA

Consejo	Quienes lo conforman	Algunas funciones
Consejo Social	Los Ministros de las áreas sociales. Forman parte los Grupos de Trabajo en las áreas de educación, salud, empleo, vivienda, cultura, deporte y otras.	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Definir las estrategias y planificar la política social del ALBA.</li> <li>-Establecer las prioridades para la ejecución de los programas.</li> <li>-Evaluar la efectividad y promover la ejecución de los proyectos sociales grannacionales en estas esferas.</li> </ul>
Consejo Económico	<p>Los Ministros designados por cada país miembro de los sectores de industrias, economía, finanzas, comercio, planificación y desarrollo.</p> <p>Tiene subordinados 10 Grupos de Trabajo a saber: 1) Integración Energética, 2) Seguridad y Soberanía Alimentaria, 3) Complementación Comercial, 4) Soberanía tecnológica, 5) Complementación Industrial y Productiva, 6) Nueva Arquitectura Financiera Regional, 7) Turismo, 8) Infraestructura y Transporte, 9) Doctrina de la Propiedad Industrial, 10) Solución de Controversias.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Establecer los criterios para planificar la política productiva de la zona, hacer seguimiento y evaluar los proyectos productivos grannacionales del ALBA-TCP.</li> <li>-Diseñar estrategias para expandir y orientar el comercio intrarregional.</li> <li>-Trazar políticas que tiendan a constituir un sistema financiero integrado de la zona económica de desarrollo compartido.</li> <li>-Generar estrategias para compartir los recursos materiales y humanos destinados a la investigación y el desarrollo tecnológico.</li> <li>-Homogenizar las normas que rigen la organización de la actividad económica dentro de la zona.</li> <li>-Velar por el funcionamiento del Consejo Monetario Regional (SUCRE), del Banco del ALBA y demás instituciones económicas del ALBA-TCP.</li> </ul>

<p>Consejo Político</p>	<p>Los Ministros de Relaciones Exteriores tienen la función de asesorar al Consejo Presidencial del ALBA-TCP en los temas políticos estratégicos y presentar propuestas de temas de política internacional para el debate en esa instancia.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Definición y discusión de las agendas y estrategias de concertación política, económica y social entre los miembros del ALBA-TCP en los distintos foros.</li> <li>-Orientación y aprobación de la labor de la Comisión Política y la Coordinación Permanente del ALBA-TCP.</li> <li>-Emite opiniones y sugerencias sobre las actividades de los demás consejos ministeriales y otros órganos.</li> <li>-Evaluación y aprobación de los proyectos de agendas y documentos para ser sometidas a los Consejos Presidenciales.</li> <li>-Revisión y aprobación de las propuestas de estructura y funciones de las instancias del ALBA-TCP.</li> <li>- Evaluar la efectividad y promover la ejecución de los proyectos sociales transnacionales de su competencia.</li> </ul>
<p>Consejo de Movimientos Sociales</p>	<p>Movimientos Sociales de los países miembros del ALBA-TCP y a aquellos de países no miembros, que se identifiquen con su esfuerzo y tiene la responsabilidad de aportar al desarrollo y ampliación del proceso del ALBA-TCP.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Es el principal mecanismo que facilita la integración y participación social directa.</li> <li>-Es un espacio antiimperialista, antineoliberal y comprometido en trabajar para alcanzar, la mayor suma de seguridad social y de felicidad posible, en armonía con la naturaleza, la justicia social y la verdadera soberanía de nuestros pueblos.</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia con información tomada de [www.alba-tcp.org](http://www.alba-tcp.org)

Cabe señalar que al igual que ocurrió con las Cumbres presidenciales, las reuniones de estos Consejos parecieron no tener mucho impulso durante el 2010 dado que éstas se realizan previo a las Cumbres presidenciales.

Comercio intra- ALBA. El comercio promovido por el ALBA está basado en los principios de la propuesta de Bolivia del Tratado de Comercio de los Pueblos, que forma parte del ALBA desde el 2006. Este se basa en principios de complementariedad, solidaridad, cooperación, compensación, no reciprocidad, entre otros.

Como puede observarse en el Cuadro 3, el principal país receptor de los productos de Venezuela es Cuba, hacia donde se dirigen el 58,5 por ciento de las exportaciones de Venezuela a los países del ALBA, siendo el 99,1 por ciento de éstas exportaciones petroleras.

Las exportaciones de Venezuela a los países del ALBA son principalmente petroleras, siendo casi nulas, con la excepción de Bolivia y de Nicaragua, las de corte no petrolero. Por su parte, las importaciones de Venezuela hacia productos de los países del ALBA son muy reducidas.

### Cuadro 3

#### Comercio bilateral de Venezuela con otros países del ALBA (2009).

##### a) Cifras preliminares (Miles de dólares)

País	Exportaciones						Importaciones
	Totales	%	Petróleo y derivados	%	No petroleras	%	
Cuba	2.683.886	58,5	2.660.804	99,1	23.083	0,9	293.904
San Vicente y las Granadinas	1.428	0,03	0	0	1.428	0	0
Dominica	442.351	9,6	440.305	99,5	2.046	0,5	560
Ecuador	1.203.886	26,2	1.136.464	94,4	67.422	5,9	607.058
Nicaragua	232.056	5,1	231.348	99,7	708	0,3	37.370
Antigua y Barbuda	606	0,01	0	0	606		21
Bolivia	26.275	0,6	23.293	88,6	2.982	12,8	328.956



Cooperación económica. El gobierno de Venezuela también ha tenido una participación activa en la ejecución de transferencias, donaciones e inversiones hacia los integrantes del ALBA y otros países de América Latina y el mundo, lo que lleva a considerarlo, como lo denomina el Profesor Briceño Ruiz, en el *paymaster* del ALBA, a pesar de los aportes que pueda hacer Cuba a la iniciativa (Briceño, 2011).

Carlos Romero y Claudia Curiel (2009) dividen estas operaciones económicas en cinco categorías: 1) Estrategias PDVSA (ampliación de la capacidad de refinación del petróleo venezolano por parte de PDVSA y las alianzas relacionadas con el tema energético); 2) Acuerdos de Cooperación energética (venta de petróleo con descuento bajo distintas modalidades); 3) Donaciones o aportes directos (transferencias en efectivo o especie en ejecución de convenios comerciales o de cooperación, condonación de deudas o atención de situaciones puntuales); 4) Intercambios (aportes en petróleo que tienen contraprestación en bienes y servicios suministrados por los destinatarios); 5) Operaciones de financiamiento (compra de títulos de deuda y operaciones que implican la participación en el financiamiento de otros gobiernos). El peso de cada una de las categorías se aprecia en el Cuadro 4.

**Cuadro 4**  
**Fondos de Venezuela según tipo de operación (1999-2009)**

Categorías	Total acumulado (Millones de US\$)	Participación % dentro del total
Estrategias PDVSA	11.502	31,6
Acuerdos de cooperación petrolera	14.562	39,9
Donaciones o aportes directos	2.108	5,8
Intercambios	0.740	2,0
Operaciones de financiamiento	7.504	20,6
Total general	36.406	

Nota: La información de 2009 sólo se refiere a los meses de enero y febrero.

Fuente: Romero y Curiel (2009: 53)

En términos generales, los países que más recursos han percibido por parte de Venezuela son Cuba (35,7 por ciento), Argentina (25,2 por ciento), Ecuador (13,9 por ciento), Nicaragua (8,4 por ciento), Brasil (6,0 por ciento), Uruguay (2,7 por ciento) y Bolivia (2,4 por ciento). Otros países beneficiados son: Paraguay, Honduras, República Dominicana, Dominica, Haití, Jamaica, El Salvador, Guyana, Estados Unidos y Puerto Rico (Romero y Curiel, 2009).

Dado que no existe información oficial respecto a la efectiva ejecución de donaciones por parte de Venezuela a los países del ALBA, así como también a otros países del mundo, las cifras que manejan distintos analistas son estimaciones basadas en anuncios oficiales de los gobiernos. A pesar de algunas divergencias que puedan mostrarse, lo que no deja duda es la importante cantidad de fondos que destina Venezuela a la cooperación, en especial hacia los países miembros del ALBA, reafirmando su papel de *paymaster*. A modo de ejemplo, según cifras del Centro de Investigaciones Económicas de Venezuela (Cieca), los fondos que este país ha destinado a las naciones integrantes del ALBA desde su fundación hasta septiembre de 2008, ascienden a 32,952 millones de dólares, lo que representaría el 23,51 por ciento de los ingresos fiscales venezolanos (El Universal, 2008).

Banco del ALBA. El Banco del ALBA fue inaugurado el 28 de enero de 2008 en la VI Cumbre de este mecanismo. Su capital inicial es de 1,000 millones de dólares, de los cuales el 85 por ciento son aportados por Venezuela (Briceño, 2011).

SUCRE. El Tratado Constitutivo del Sistema Unificado de Compensación Regional (SUCRE), fue firmado en la VII Cumbre del ALBA realizada en octubre de 2007. La idea es que el Sucre sirva como sistema comercial alternativo entre los bancos centrales de los miembros del ALBA (BBC Mundo, 2009).

El Acuerdo Petrocaribe incluye además un Fondo ALBA Caribe cuya finalidad es disponer de un Fondo que se destine a financiar programas sociales y económicos en los países del Acuerdo.

Proyectos y Empresas Grannacionales. La materialización de los principios del ALBA se impulsa por dos acciones específicas. Por un lado están los Proyectos Grannacionales, que se tratan de programas de acción sobre algún área en específico, cuya ejecución involucra al menos a dos países miembros. Por

otro lado están las Empresas Grannacionales, que se trata de empresas de los países miembros que están integradas productivamente y que, siguiendo los principios de comercio justo del TCP, destinan sus productos principalmente a la zona intra-ALBA.<sup>6</sup>

Hasta el 2011 se han planteado los Proyectos Grannacionales que se observan en el Cuadro 5. El desafío respecto a estos Programas se relaciona con la capacidad del ALBA para materializar cada uno de estos Proyectos.

**Cuadro 5**  
**Proyectos Grannacionales**

Proyecto	Objetivos
ALBA- ALIMENTOS	
Proyecto Grannacional ALBA-Alimentos	-Desarrollar acciones comunes en materia agrícola como estrategia para enfrentar la crisis alimentaria. Funciona mediante dos mecanismos: el Fondo Alba-Alimentos y la Empresa Gran Nacional Alba-Alimentos.
ALBA- AMBIENTE	
Proyecto Grannacional de Agua, Saneamiento y Cuencas Hidrográficas	-Agua y saneamiento: ampliar los niveles de cobertura en agua potable y saneamiento ambiental. -Cuencas hidrográficas: contribuir al equilibrio armónico entre el desarrollo social y económico, con el uso racional de los recursos naturales existentes y con la inclusión de las comunidades asentadas en las zonas rurales, a fin de garantizar la capacidad productiva del recurso hídrico.
Proyecto Grannacional para la creación de una Empresa Grannacional Forestal	Crear la Empresa Grannacional forestal del ALBA.

<sup>6</sup> Ver al respecto: [www.alba-tcp.org](http://www.alba-tcp.org).

EL ALBA: ¿REMONTA LA IDEOLOGÍA Y DESCIENDE LA INTEGRACIÓN?

ALBA- CIENCIA Y TECNOLOGÍA	
Proyecto Grannacional “Centro ALBA para una ciencia, tecnología e innovación, justa, digna, humanitaria, solidaria y complementaria”	Se orienta a la creación de una instancia intrarregional que avale y conjugue las capacidades científico-técnicas existentes en los países de la región, implementando un sistema de gestión en Ciencia, Tecnología e Innovación.
Sistema de Telemedicina para el apoyo al primer nivel de atención en zonas rurales dispersas en los países del ALBA	Aumentar la capacidad resolutive asistencial en salud en zonas rurales dispersas mediante la implantación inmediata de un sistema de Telemedicina asistida por Tecnologías de Información y las Telecomunicaciones.
Teleducación: Sistema de Apoyo a la Municipalización	Apoyar los procesos medulares de enseñanza y aprendizaje en los Programas Nacionales de Formación (PNF) de la Educación Superior venezolana que se ofrecen bajo la municipalización.
Proyecto ALBA - Satélite	
Proyecto Polo Científico	
Proyecto de creación de la Escuela de Televisión y Cine del ALBA	
ALBA- COMERCIO JUSTO	
Empresa Grannacional de Importación y Exportación (ALBAEXIM)	Importar y exportar insumos, equipos, maquinarias y bienes terminados a los fines de impulsar el desarrollo industrial y satisfacer las necesidades de los países integrantes del ALBA.
Tiendas del ALBA	Comercializar los productos autóctonos o de producción nacional de los países ALBA.
ALBA- CULTURA	
Proyecto Grannacional ALBA Cultural	Invertir con el concepto de empresa Grannacional a la Empresa Fondo Cultural del ALBA, creada en enero del año 2007, a fin de desarrollar el plan estratégico del Alba Cultural para el período 2008 – 2010.

ALBA- EDUCACIÓN	
Proyecto Grannacional ALBA / Alfabetización y Post Alfabetización	Impulsar la aplicación de los programas de alfabetización y post-alfabetización en los países del ALBA.
Proyecto Grannacional ALBA Educación. Universidad de los Pueblos del ALBA (UNIALBA)	Generar alternativas y soluciones humanísticas, científicas, tecnológicas y diversidad de saberes; promover la unión de los pueblos del ALBA a través de procesos de formación y producción de conocimientos; y desarrollar una educación humanística, crítica y solidaria.
ALBA- ENERGÍA	
Proyecto para la creación de una Empresa Grannacional de Energía, Gas y Petróleo	Potenciar las capacidades técnicas, financieras y de disposición de los recursos energéticos de cada uno de los países partes del Tratado Energético del ALBA.
ALBA- INDUSTRIA Y MINERÍA	
Proyectos Complejos Productivos del ALBA	Lograr la articulación entre los productores, productos, territorios y consumidores involucrados en las distintas etapas. Abarca el desarrollo de tres subproyectos: 1) Empresa Grannacional para el desarrollo de la industria del acero inoxidable; 2) empresa Grannacional para la producción y comercialización de manufacturas de aluminio; 3) desarrollo de plantas de productos de línea blanca para los países del ALBA.
Empresa Grannacional de Cemento	Diseñar un marco para la construcción de planta de cemento tipo portland, en los departamentos de Oruro o Potosí con la participación de Cuba y Venezuela.
Instituto de Investigación, Exploración y Análisis Minero del ALBA (INGEOALBA)	Conformar una empresa que realice el mapa geológico de los países de la ALBA a fin de determinar la magnitud de las materias primas con las que cuentan.
Empresa de Minería y Metalúrgica	
Empresa de Aluminio	
Empresa de Hierro y Acero	

EL ALBA: ¿REMONTA LA IDEOLOGÍA Y DESCIENDE LA INTEGRACIÓN?

ALBA- SALUD	
Proyecto Grannacional para la creación del Centro Regulador de Medicamentos del ALBA (ALBAMED).	Desarrollar e implementar un único sistema armonizado y centralizado para el registro sanitario de los medicamentos comercializados por la empresa grannacional importadora, exportadora y distribuidora de medicamentos del ALBA
Creación de una Empresa Grannacional distribuidora y comercializadora de productos farmacéuticos	Crear una Empresa Grannacional distribuidora y comercializadora de productos farmacéuticos del ALBA. Asimismo, activar mecanismos de distribución de productos farmacéuticos de acuerdo a la particularidad de cada país.
Programa Estudio Clínico Genético Psicosocial de Personas con Discapacidad	Promover la integración de personas con discapacidad en el ámbito socioproductivo, político y cultural.
ALBA- TELECOMUNICACIONES	
Grannacional para la creación de una Empresa Grannacional de Telecomunicaciones (ALBATEL)	Crear la Empresa Grannacional para promover el desarrollo integral sustentable y sostenible para brindar, entre otros aspectos, capacidades industriales, asistencia técnica, operación y mantenimiento de redes de telecomunicaciones a través de empresas subsidiarias que operen fuera de Venezuela.
Proyectos Binacionales de Observatorios de Medios	
Proyecto Radio del Sur	
ALBA- TRANSPORTE	
Proyecto Grannacional de Infraestructura del ALBA	Se constituyó un grupo grannacional de infraestructura y se trabajará sobre las bases de los proyectos que presenten los países y posible creación de la empresa grannacional de mantenimiento aeronáutico, grannacional de transporte aéreo y desarrollo de transporte fluvial.

ALBA- TURISMO	
Grannacional Hotelera del ALBA	Conformar la red de hoteles de Latinoamérica y del Caribe denominada “Grannacional Hotelera del ALBA”, a fin de incentivar políticas turísticas.
Programa Grannacional de Formación y Capacitación de pregrado y postgrado en materia turística en el marco de la UNIALBA (Red de Universidades para los pueblos del ALBA)	Formar, desarrollar y fortalecer el talento humano a nivel universitario en materia turística.
Red de Institutos de Capacitación Básica Especializada en Turismo del ALBA	Crear una red de institutos, que constará con un centro de formación básica y especializada, a los fines de estandarizar programas de certificación y elevar los niveles de calidad en la prestación del servicio.
Lanzamiento de los productos multidestinos del ALBA	Posicionar el producto turístico multideestino ALBA y dinamizar la economía de nuestros países a través del aporte del turismo.
Plan Macro de Turismo Social	Garantizar el derecho constitucional al disfrute, ocio y recreación social para personas de escasos recursos y comunidades organizadas.

En el caso específico de Venezuela, desde que el Presidente Hugo Chávez ascendió al poder ha habido avances significativos en la esfera socio-económica, especialmente al compararlos con el resto de América Latina. En el Cuadro 6 se aprecian los avances en los indicadores de pobreza, indigencia, desigualdad, desarrollo humano y PIB per cápita. La mejoría producida en todas estas variables otorga mayor legitimidad al proyecto revolucionario promovido por el Presidente Chávez.

**Cuadro 6****Venezuela: Indicadores socio-económicos (1999-2008)**

	Pobreza		Indigencia		Índice de Gini		Índice de Desarrollo Humano		PIB per cápita	
	1999	2008	1999	2008	1999	2008	2000	2007	1999	2008
Venezuela	49,4	27,6	21,7	9,9	0,498	0,412	0,802	0,844	4093,0	11384,0
América Latina	43,9	33,0	18,7	12,9	--	--	--	--	3795,1	6986,8

Fuente: Los datos de pobreza, desigualdad y PIB per cápita tomados de: CEPAL. (2010). Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2010. Santiago: CEPAL. Disponible en: [www.eclac.org](http://www.eclac.org). Los datos de desarrollo humano tomados de: PNUD. (2010). Informe Regional para América Latina y el Caribe 2010. Actuar sobre el futuro: romper la transmisión intergeneracional de la desigualdad. Nueva York: PNUD. Disponible en: [www.idhalc-actuarsobrefuturo.org/site/index.php](http://www.idhalc-actuarsobrefuturo.org/site/index.php)

Finalmente, resulta interesante resaltar lo que plantea José Briceño sobre las motivaciones de ayuda de un país a otro. Según este autor, existen dos enfoques de análisis sobre las razones por las cuales un país brinda apoyo a otros Estados en situación menos ventajosa que la suya. El primer enfoque está enmarcado dentro de la teoría realista de las relaciones internacionales. Desde esta perspectiva, la ayuda a los países extranjeros (excepto en casos de catástrofes naturales) es un acto eminentemente político. Un Estado brinda ayuda sólo si ve algún tipo de beneficio que le permita avanzar a sus intereses nacionales. El segundo enfoque es un enfoque humanista, según el cual un país brinda ayuda porque es lo correcto, es lo que se debe hacer. Este enfoque se basa en un discurso que enfatiza la dimensión moral de la vida internacional y la responsabilidad de algunos países que disponen de ciertos recursos para mejorar el orden existente (Briceño, 2011).

Tomando este marco de análisis como referencia, aunque en el ALBA se emplea un discurso humanitario, con sus políticas de ayuda también ha actua-



do bajo la lógica de política de poder, internacionalizando la renta petrolera para ayudar a países que comparten un proyecto similar como Cuba, Ecuador, Bolivia y Nicaragua, que también buscan ruptura con el orden imperante. Al brindar ayuda económica a través del ALBA, Venezuela se va fortaleciendo como bloque en las instancias de decisión multilateral.

Visto desde la perspectiva de los países que reciben ayuda económica, estos también han sacado provecho de las ayudas del ALBA y de Venezuela. También han operado bajo una relativa flexibilidad ideológica, pues países como Argentina y Brasil, como mostraban más arriba los porcentajes, se han visto beneficiados por la ayuda del ALBA. Sin embargo, ninguno de estos países es un “Estado Revolucionario”. No buscan una ruptura con el orden internacional, más bien buscan fortalecer su posición en ese orden, manifiesto a través de su membresía en el G20. Esa flexibilidad también se observa en los casos de varios países que sin compartir la posición ideológica del ALBA, se integraron a Petrocaribe debido al incentivo de los beneficios económicos derivados de esa membresía.

### **Factores nacionales: la pérdida del apoyo incuestionable**

La situación política, económica, social y cultural es muy compleja en los países miembros del ALBA. Sin embargo, para algunos de ellos, tales como Bolivia, Ecuador y Venezuela, el apoyo de las grandes mayorías de su población había sido el denominador común. Durante una buena parte de la existencia del ALBA estos mandatarios han contado con un fuerte apoyo popular, lo cual no significa que han estado exentos de las crisis importantes debido al constante rechazo de su gobierno por parte de las élites de cada país. Sin embargo el considerable apoyo popular les ha dado una mayor legitimidad y capacidad de maniobra. Actualmente los momentos por los que pasan algunos de estos países son muy delicados al punto que algunos llaman a este periodo como el declive del socialismo XXI (Nuñez, 2011).

En el último año estos países se han tenido que enfrentar a importantes cambios. El 30 de septiembre de 2010 el presidente de Ecuador, Rafael Correa, se enfrentó a una crisis seria en su país y hasta su propia retención

durante algunas horas en el Hospital de la policía, luego de que una protesta de la Policía Nacional terminara en una sublevación de los cuerpos policiales, disturbios en todo el país y la declaración de estado de excepción. Por otro lado en marzo de 2011, la principal organización indígena de Ecuador (Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador, Conaie) presentó una denuncia contra el presidente Rafael Correa ante la Fiscalía por genocidio de pueblos en aislamiento voluntario de la selva amazónica. La denuncia incluye a varios ministros y funcionarios del Ejecutivo, a quienes acusa de promover la explotación petrolera en territorios de pueblos no contactados como Tagaeri y Taromenane. Además, el 3 de febrero de 2011 la Conaie anunció que demandará al Estado ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) por violaciones a los derechos humanos (CONAIE, 2011).

En febrero de 2011 miles de personas protestaron en varias ciudades bolivianas (Oruro, Potosí, Santa Cruz, Cochabamba y la mayor protesta ocurrió en La Paz) contra el gobierno del presidente Evo Morales por los aumentos de los precios de los alimentos y el transporte, y pidieron la renuncia de funcionarios a los que acusan de no solucionar los problemas (Comunica Bolivia, 2011). Además, a inicios de abril de 2011, varios sindicatos bolivianos protagonizaron marchas y disturbios y cercaron la plaza principal de La Paz, donde están los Palacios de Gobierno y del Legislativo, para exigir al presidente Evo Morales mejores salarios.

En lo que respecta al presidente Hugo Chávez de Venezuela, este deberá dirigir su país con una fuerte oposición legislativa que desde el inicio ha presionado para que el mandatario renuncie a los poderes especiales de los que goza gracias a la Ley habilitante aprobada por la Asamblea anterior que le permite gobernar con poderes extraordinarios por 18 meses. Asimismo los legisladores de oposición han mostrado su intención de incidir sobre la política exterior del gobierno de Chávez al condicionarle el ingreso al MERCOSUR al hecho de que decida reincorporar a Venezuela a la Comunidad Andina de Naciones (CAN) (Infolatam, 2011). Pero además uno de los mayores problemas del gobierno del presidente Chávez es en el ámbito económico con la alta inflación que sufre (27,5 por ciento), la más alta de toda la región, y el decrecimiento de su economía (-1,9 por ciento) en 2010 (Nuñez, 2011). Con

el anuncio del cáncer del presidente Chávez y luego de su muerte, se puso en incógnita no sólo del vacío de poder y liderazgos dentro de Venezuela, sino también se cuestiona la capacidad que pueda tener ALBA de seguir avanzando en su propuesta de integración.

En el caso de Cuba, los cambios impulsados por el gobierno de Raúl Castro al sistema cubano han ocupado mucho de la agenda y las prioridades del mandatario. Los asuntos internos especialmente se resaltaron antes del IV Congreso del Partido Comunista de Cuba, que se celebró en abril de 2011 y en que se discutieron las 291 medidas que incluía el Proyecto de Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución (Europa Press, 2011). La propuesta buscó adaptar aspectos del modelo económico de estilo soviético que había adoptado el régimen castrista en el año 1975 durante el primer congreso del PCC. Aunque prevén que el sistema de planificación socialista continuará siendo la vía principal para la dirección de la economía nacional, uno de los cambios principales ha sido la inédita apertura del régimen comunista al sector privado mediante la cual los trabajadores gradualmente podrían pasar a ser parte del sector ‘no estatal’.

En el caso de Nicaragua, el hecho de que el 2011 es un año electoral y que Daniel Ortega manifestó intenciones de reelegirse hacen de este año un periodo particularmente desafiante donde las prioridades se ubican más a nivel interno. Además, en febrero de 2011, las protestas en Managua terminaron con disturbios y heridos.

### **Relaciones América Latina con los Estados Unidos**

Desde los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 en los Estados Unidos, las relaciones de este país con el mundo han sido signadas por un unipolarismo radical que lo han llevado a dejar responsabilidades en los espacios diplomáticos multilaterales.

Las relaciones con América Latina se tradujeron en una fuerte reducción de la prioridad que esa nación ha venido otorgando a la región en todos los ámbitos. Los espacios de acción hacia América Latina y el Caribe se han visto marcados por pocos ejes temáticos, donde priman la seguridad hemisférica, las migraciones y las discusiones sobre el comercio. Las oportunidades de construir visiones compartidas y diseñar marcos de cooperación se redujeron en el último quinquenio de manera

importante a una agenda básicamente en temas de seguridad (Rojas, 2008).

El ascenso de Barack Obama como presidente de los Estados Unidos provocó grandes expectativas de cambio. Estas fueron fortalecidas luego del discurso del mandatario estadounidense en la V Cumbre de las Américas en Trinidad y Tobago. Obama criticó la excesiva dependencia de los Estados Unidos en el militarismo y unilateralismo y promovió un discurso con mayor énfasis en la diplomacia y en la cooperación internacional. El presidente reafirmó su deseo de mejorar las relaciones inter-americanas, de reestructurar las relaciones con Cuba y de promover cambios en la política migratoria. Sin embargo ha habido pocos cambios en la región.

En sus visitas a Costa Rica y Chile en marzo de 2009, el Vice-presidente Joseph Biden reconfirmó que América Latina no es prioridad para Estados Unidos. Declaró que la región debería ser paciente en sus demandas hacia Estados Unidos, pues todavía se está confrontando los efectos de la crisis financiera internacional y de la ‘guerra contra el terrorismo’.

El relativo abandono de la región por parte de Estados Unidos ha dado lugar al incremento de la autonomía de estos países. Esta autonomía se evidencia tanto en sus políticas exteriores como en la reconfiguración del mapa político regional con el ascenso electoral al poder de gobiernos de izquierda y centro-izquierda; el cuestionamiento al “Consenso de Washington” y a las reformas neoliberales de la década de los noventa; el impulso a políticas neo desarrollistas; el cuestionamiento al Área de Libre Comercio de las Américas; y la búsqueda de nuevos aliados en la comunidad internacional.

### **Reflexiones finales**

La dinámica geopolítica de la región ha cambiado. Hay un nuevo mapa político caracterizado por la diversidad en la visión de los liderazgos. La región es más autónoma. Sin embargo, América Latina no es una prioridad en la agenda norteamericana, aún cuando el discurso del Presidente Obama en la V Cumbre de las Américas provocó gran optimismo en la región.

Pocos cambios positivos han sido realizados. En la mencionada Cumbre, el Presidente Obama reafirmó su deseo de reestructurar las relaciones con Cuba y trabajar en la reforma de inmigración. También se distanció de las tradicionales

relaciones unilaterales desde EE.UU. hacia América Latina y apoyó el fortalecimiento de la coordinación multilateral. Sin embargo, hasta el momento sólo algunas mejoras se han dado respecto a la relación con Cuba. Esto, aunado a la polémica Ley de inmigración de Arizona, la no ratificación de los acuerdos comerciales con Colombia y Panamá (dos importantes ‘amigos’ de Estados Unidos en la región), la respuesta de Estados Unidos a la crisis de Honduras y el establecimiento de bases militares en Colombia, suscitan dudas sobre los verdaderos alcances de la administración Obama en la región.

El relativo abandono de la región por parte de Estados Unidos ha dado lugar al incremento de la autonomía de estos países. Esta autonomía se evidencia tanto en sus políticas exteriores como en la reconfiguración del mapa político regional con el ascenso electoral al poder de gobiernos de izquierda y centro-izquierda; el cuestionamiento al “Consenso de Washington” y a las reformas neoliberales de la década de los noventa; el impulso a políticas neo desarrollistas; el cuestionamiento al Área de Libre Comercio de las Américas; y la búsqueda de nuevos aliados en la comunidad internacional.

Cabe destacar que en este contexto ninguno de los países rompe relaciones con Estados Unidos. Incluso, algunos países de la región (especialmente México y Centroamérica) están más integrados con Estados Unidos que nunca antes: demográficamente a través de las migraciones y económicamente a través de las remesas y el empleo en las empresas estadounidenses (principalmente las maquiladoras) (Eguizábal, 2010). No obstante, la relativa ausencia de este país sí ha permitido que emerjan o se fortalezcan liderazgos regionales como los de México, Venezuela y Brasil.

Los vínculos con Libia e Irán provocan aún más las ya tensas relaciones entre los países miembros del ALBA y EE.UU. El 19 de marzo de 2011 en Cochabamba, Bolivia, el Consejo Ministerial del Área Social del ALBA-TCP, expresó su condena y rechazo a la decisión de Naciones Unidas a lo que calificó como “agresión militar contra Libia”<sup>7</sup> y ratificó el apoyo a la iniciativa del Presidente Chávez de crear una Comisión Internacional Humanitaria para la paz e integridad de Libia.

---

<sup>7</sup> Para más información ver: <http://www.alba-tcp.org/contenido/comunicado-especial-del-alba-tcp-rechazando-y-condenando-la-agresion-militar-imperialista>

El panorama es complejo en las relaciones Estados Unidos-Venezuela. EE.UU. depende de América Latina y de Venezuela. La cantidad de exportaciones que Estados Unidos envía a América Latina es casi igual que la cantidad de exportaciones enviadas a la Unión Europea. Estados Unidos es además el principal destinatario del petróleo venezolano. Si Venezuela promoviera la creación de un mercado alternativo para su petróleo en Asia, por ejemplo, sería capaz de liberarse de su dependencia del consumo estadounidense. De ahí que los Estados Unidos deben lidiar con la situación venezolana sin perjudicar su relación con otros países de América Latina. Además, una confrontación abierta con Venezuela significaría perder el acceso a los importantes recursos petroleros.

Desde la perspectiva del ALBA, el petróleo venezolano sólo puede ser procesado en refinerías especiales, la mayoría de las cuales están en Estados Unidos, aunque cabe destacar que la propiedad de estas es del Estado venezolano (Romero y Corrales, 2010). De ahí que Venezuela no pueda romper sus relaciones con Estados Unidos. Sin embargo, la postura del ALBA hacia Estados Unidos: un discurso anti-imperialista fuerte combinado con la no ruptura total en la práctica debilita la legitimidad del ALBA, pues el discurso y la práctica en ocasiones resultan incompatibles, como vimos por ejemplo, en la pertenencia de Nicaragua al CAFTA-DR y al ALBA.

La mayoría de los países de América Latina están buscando ampliar sus relaciones con otros países como China, India, Rusia y África del Sur. La Organización de Estados Americanos (OEA) ha perdido parte de su influencia, principalmente por la recién anunciada Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), iniciativa que excluye a Estados Unidos y Canadá. Esta situación benefició al ALBA, en especial a Petrocaribe, pues ambos se convirtieron en fuentes alternativas de financiamiento para muchos países, en especial los de América Central y del Caribe.

Otra situación que habría beneficiado al ALBA fue, a inicios del siglo XXI, se generó una coyuntura favorable para los nuevos gobiernos con orientación de izquierda o centro-izquierda. Esto contribuyó a que la propuesta bolivariana de Hugo Chávez tuviera acogida en la región. No obstante, en el reciente ciclo electoral que da inicio en 2010, la balanza sobre continuidad o cambio de este

modelo político pareciera inclinarse al cambio en algunos países por la vía democrática como Chile y Panamá, y en otros por medios no democráticos, como fue el caso del golpe de Estado en Honduras que derrocó al presidente constitucional Manuel Zelaya, lo que presagia tiempos complicados para la región.

Algunos de los retos a los que se enfrenta el ALBA tienen relación con lo que pareciera ser un fuerte componente presidencialista. Pareciera que mucho del impulso del ALBA se basa en la voluntad y acción de los mandatarios de sus países miembros. Las difíciles situaciones a las que se enfrentan éstos en la actualidad, junto con la eventual finalización de sus periodos presidenciales ponen en duda la sustentabilidad y el funcionamiento del ALBA. Es una iniciativa presidencial más que gubernamental, y no lo es de carácter de política de Estado.

En términos de cooperación económica, donde el ALBA pareciera ser fuerte y, en donde como señala José Briceño, Venezuela es el *paymaster*, la difícil situación económica que enfrenta Venezuela pone en duda la sustentabilidad de los recursos y de la misma iniciativa en caso que se le considere únicamente como un mecanismo multilateral de cooperación.

Finalmente, Andrés Serbín (2010) señala que el regionalismo en América Latina está atravesando una etapa de transición que permite identificar algunas tendencias y rasgos comunes. En primer lugar, hay una marcada politización de la agenda regional y un desplazamiento de los temas comerciales y económicos que expresan un retorno de la política en las relaciones exteriores y el desarrollo. En segundo lugar, el retorno del Estado tanto en las relaciones exteriores como en las políticas sociales y de desarrollo, con un rol protagónico de los gobiernos y un desplazamiento de actores no estatales. En tercer lugar, un retorno a la agenda del desarrollo en distanciamiento del Consenso de Washington (Romero y Corrales, 2011).

El fortalecimiento de CELAC iría paradójicamente en detrimento del ALBA. México y Brasil son los países que tradicionalmente han tenido el mayor peso y han ejercido el liderazgo en la región. Por eso no es de extrañar que sean ellos los que han propuesto y propiciado la discusión de la creación de un foro regional latinoamericano, a partir de iniciativas generadas por cada uno. Cabe recordar el peso de Brasil en UNASUR y de México en el Plan Mesoamérica (Rojas, 2011).

A diferencia de Venezuela, el liderazgo regional de Brasil y su rol como actor global pasan por el desarrollo de una buena relación con EE.UU. y, a la vez, por la consolidación de una mayor influencia regional en el marco de un “liderazgo benigno”. Incluso al interior de UNASUR, por ejemplo, los planteamientos radicales del Presidente Chávez son asumidos y digeridos en función de los intereses brasileños (Serbín, 2010). En este mecanismo, Venezuela perdería peso en relación con Brasil y México.

La creación de CELAC podría representar un desafío para la continuidad del ALBA en tanto que esta instancia sería de cierta forma la materialización de uno de los objetivos países miembros del ALBA: la consolidación de la integración regional latinoamericana sin lo que ellos denominan la “intrusión” de Estados Unidos. Una especie de Organización de Estados Americanos (OEA), únicamente latinoamericana. La creación de la CELAC de cierta forma cumple con uno de los mayores objetivos integracionistas del ALBA lo que podría dar pie a que esta iniciativa perdiera impulso como mecanismo de integración y asumiera sólo un papel de coalición política-ideológica de países en Foros latinoamericanos.

De igual manera, la reciente constitución de la Alianza del Pacífico, el 26 de abril de 2011, para conformar un área de integración profunda en el marco del Arco del Pacífico Latinoamericano, asentada en el libre comercio, genera un nuevo polo que dificultará que la CELAC conforme un esfuerzo regional efectivo. De ahí que la ideologización de los procesos tendrá un mayor espacio, mientras la concreción de los esfuerzos integracionistas regionales gozará de menos peso.



## Referencias:

- Altmann, J. (2008). América Latina: ¿una región dividida o integrada?. En J. Altmann y F. Rojas (Eds.), *América Latina y el Caribe: ¿fragmentación o convergencia? Experiencias recientes de integración* (pp. 3-10) Quito, Ecuador: FLACSO.
- Altmann, J. (2010). The Bolivarian Chavez Effect: Worth a second Look. *Canada Watch*, (2).
- Altmann, J. y Rojas, F. (2008). Multilateralismo e Integración en América Latina y el Caribe. En J. Altmann y F. Rojas (Eds.), *Las paradojas de la integración en América Latina y el Caribe* (pp. 7-11) Madrid, España: Fundación Carolina/Siglo XXI.
- Briceño, J. (2011). El ALBA como propuesta de integración regional. En J. Altmann (Ed.), *ALBA: ¿una nueva forma de integración regional?* Buenos Aires, Argentina: Tesero.
- Cabrera, A. “Se anuncia Cumbre antiimperialista del ALBA.” *Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América / Tratado de Comercio de los Pueblos*. 26 de Noviembre, 2010. Disponible en línea: <http://www.alianzabolivariana.org/modules.php?name=News&file=article&si>.
- “CONAIE presenta denuncia por genocidio a los pueblos aislados, en contra del Presidente de la República y otros funcionarios públicos.” 29 marzo, 2011. Disponible en línea: <http://www.conaie.org/component/content/article/1-ultimas-noticias/387-conaie-presenta-denuncia-por-genocidio-a-los-pueblos-aislados-en-contra-del-presidente-de-la-republica-y-otros-funcionarios-publicos->.
- “Cuánto cuesta el ALBA.” *El Universal*, Caracas, 28 septiembre, 2008.
- “Declaración final de la VIII Cumbre del ALBA.” *Cuba Debate*, La Habana, 14 diciembre, 2009. Disponible en línea: <http://www.cubadebate.cu/especiales/2009/12/14/declaracion-final-de-la-cumbre-del-alba/>.
- “Declaración de la Cumbre de la Unidad.” *Cumbre de la Unidad de América Latina y el Caribe*. Rivera Maya, 22-23 febrero, 2010.
- Eguizábal, C. (2010). The United States and Central America since 2000. Free trade and Diaspora Diplomacy. En J. Dominguez y R. Fernandez (Comps.), *Contemporary US-Latin American Relations* (p. 79) New York, USA: Routledge.
- Espinosa, E. El ALBA: teoría y práctica de la integración regional. En J. Altmann

- (Comp.), *América Latina y el Caribe: ALBA: ¿Una nueva forma de integración regional?* (pp. 155-187) Buenos Aires, Argentina: TESEO/FLACSO/Fundación Carolina.
- “Estudio económico de América Latina y el Caribe 2010-2011 – Nicaragua.” *Comisión Económica para América Latina (CEPAL), Organización de las Naciones Unidas (ONU)*, 13 julio, 2011. Disponible en línea: <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/1/43991/EEE-Nicaragua.pdf>.
- “Miembros del ALBA constituyen el Sucre.” *BBC Mundo*, Londres, 17 octubre, 2009. Disponible en línea: [http://www.bbc.co.uk/mundo/economia/2009/10/091016\\_0336\\_sucres\\_jg.shtml](http://www.bbc.co.uk/mundo/economia/2009/10/091016_0336_sucres_jg.shtml)
- Nuñez, R. “América Latina: el declive del socialismo del siglo XXI en 2011”, *Infolatam*, 4 enero, 2011. Disponible en línea: <http://www.infolatam.com/2011/01/04/america-latina-el-declive-del-socialismo-del-siglo-xxi-en-2011/>.
- “Propuestas en Bolivia contra Morales por subsidios de alimentos y transportes”, *Comunica Bolivia*, La Paz, 15 febrero, 2011. Disponible en línea: <http://www.comunicabolivia.com/content/protestas-en-bolivia-contramoraless-por-subidas-de-alimentos-y-transporte>.
- “Raúl Castro pide a sus ministros escuchar las opiniones de los cubanos”, *Europa Press*, Madrid, 1 febrero, 2011.
- Rojas, A. “Gobierno financia crudo a Guyana y minimiza disputa del Esequibo”, *El Nacional*, Caracas, 4 abril, 2011.
- Rojas, F. (2008). Integración en América Latina: acciones y omisiones; conflictos y cooperación. En *IV Informe del Secretario General*. San José, Costa Rica: FLACSO-Secretaría General.
- Rojas- Aravena, R. (2007). La integración regional: un proyecto político estratégico. En *III Informe del Secretario General*. San José, Costa Rica: FLACSO-Secretaría General.
- Romero, A. y Corrales, J. (2011). Regionalismo y soberanía nacional en América Latina: los nuevos desafíos. En F. Rojas (Comp.), *América Latina y el Caribe: multilateralismo vs. soberanía: la construcción de la Comunidad de Estados Latinoame-*

- ricos y Caribeños* (pp. 88-89) Buenos Aires, Argentina: FLACSO/TESEO.
- Romero, C. y Curiel, C. (2009). Venezuela: política exterior y rentismo. *Cuadernos PROLAM/USP*, Año 8, 1.
- Serbín, A. (2010). *Chávez, Venezuela y la reconfiguración política de América Latina y el Caribe*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- “Venezuela: oposición pide a Chávez volver a la CAN a cambio de apoyo para entrar al MERCOSUR.” *Infolatam*, 18 enero, 2011.



**SECCIÓN DOS**

**ÉXITOS Y FRACASOS DE LOS PAÍSES  
DEL ALBA EN AMÉRICA LATINA**



# **Los desafíos neo-bolivarianos: Las relaciones de Cuba con Venezuela dentro del ALBA y su política exterior en el contexto latinoamericano y extra-hemisférico**

**Magdalena Defort**

## **Introducción**

A pesar de que desde 1962 Cuba no es un miembro de la Organización de los Estados Americanos (OEA), de donde fue removida por presión de los Estados Unidos (EE.UU.), sus contactos a nivel cultural o a través de diferentes tipos de organizaciones con los países latinoamericanos siguieron intactos. De hecho, es un país que no perdió el respeto entre la comunidad latinoamericana por los logros de la revolución de 1959. La situación de Cuba cambió con el surgimiento de los primeros regímenes socialistas que expresaron su voluntad política de acercarse al pionero del socialismo soviético en la tierra latinoamericana.

El momento crucial de acercamiento, aunque parcial, fue el rechazo de las políticas neoliberales promovidas por Washington en los noventa que resultaron ser un fracaso para las economías latinoamericanas. Como respuesta surgió el fenómeno de la regionalización con la tendencia de proteger sus mercados y defender intereses de la región frente la ola del neoliberalismo. La tendencia de regionalización enfatiza en su propuesta el fortalecimiento de los lazos entre

los países latinoamericanos y caribeños, con exclusión de los países hemisféricos, es decir, la reposición de las Américas del Norte al Sur. De esta manera, América Latina pretendió establecer sus propias reglas del juego y no someterse a las de su vecino del Norte. Anteriormente, el país poderoso jugaba el papel dominante sobre los demás, como por ejemplo, en el Área del Tratado de Libre Comercio de las Américas (ACLA) o la OEA donde EE.UU. llevaba las riendas en cada uno de sus cumbres. Por lo tanto, los países de América Latina y los del Caribe empezaron a colocarse en las constelaciones de diferente naturaleza; algunos, incluso, empezaron a participar en más de una. En este caleidoscopio de los acuerdos, bloques o tratados, Cuba encontró su propio lugar como el co-fundador de una de estas alianzas: La Alianza Bolivariana de los Pueblos de Nuestra América. De esta manera hizo revivir su ideología socialista-revolucionaria, pero ya con un enfoque actualizado en los desafíos del siglo XXI.

Hoy en día, en el nuevo sistema interamericano predominan los gobiernos de fracción izquierdista, con tendencia de marcar una línea divisoria de lo que es América Latina y los Países de la Cuenca Caribeña del resto del hemisferio. Gary Prevost y Carlos Oliva Campos (2012) usan los términos como el “neo-panamericanismo” y “neo-bolivarianismo” para definir las divisiones del hemisferio, es decir, la parte del dominio OEA con una fuerte participación de EE.UU. y la de Simón Bolívar, ya con la presencia de Cuba. Cualquiera que sea la relación con los países del hemisferio, sobre todo el proyecto de la alianza de los pueblos de Bolívar impregnó en el régimen cubano una esperanza para prolongar su vida. Sin embargo, los látigos del corazón del ALBA se oyen principalmente en su núcleo de la unión entre las patrias de los dos héroes nacionales del siglo XIX: José Martí de Cuba y Simón Bolívar de Venezuela.

### **El ALBA - el amanecer cubano-venezolano:**

Antes de establecer su alianza, tanto Cuba como Venezuela sufrieron profundos problemas. De un lado, la disolución de la Unión Soviética y el fracaso de los ideales del socialismo real que mantenían y alimentaban el régimen cubano y los demás países satélites. Y, por otro lado, las primeras manifestaciones anti-neoliberales ocurridas en Venezuela en marzo de 1989 por causa de las refor-



mas de austeridad que llevaron tres años después al joven coronel Hugo Chávez a realizar el golpe de Estado contra Carlos Andrés Pérez, el entonces presidente que terminó con el fracaso y el aprisionamiento de su autor intelectual en 1992.

A pesar de que el ALBA fue formalmente fundada el día 14 de diciembre de 2004, Fidel Castro inició sus primeros acercamientos a Hugo Chávez tras su liberación de la cárcel en 1994. Fue cuando Castro le recibió con honores propios de un jefe del Estado. Desde esta espléndida recepción, la relación de los dos mandatarios adquirió una dimensión de un mutuo ensimismamiento. Castro convenció a Chávez de que utilizara el petróleo para conquistar América Latina y el Caribe enfrentado a los Estados Unidos, lo que significaba la finalización del proyecto revolucionario cubano iniciado en 1959 (Muller, 2013). Envenenado por esta ‘grandiosa’ idea y el hambre del poder impregnado por el sueño de convertirse en el nuevo Libertador, Chávez emprendió la acción de concluir este gran proyecto que con los años marcaría su presencia, incluso fuera de América Latina. Además de estas expectativas, el narcisismo fue alimentado por la idea de convertirse en el personaje de Robbin Hood en su país. La renta petrolera al servicio del pueblo, le iba a ayudar a crear esta imagen. Todo eso y el golpe de suerte juntos, le llevó a la presidencia por tres elecciones populares consecutivas. Su poder autoritario quedó plasmado para los catorce años.

Castro, por su lado, fue muy astuto en convencer a un joven coronel desilusionado por el fracaso de su plan del golpe y su estancia en la cárcel. Chávez, para Castro, tenía todo: era un militar, una característica importante para iniciar cualquier cambio; y era joven, por lo cual podría ser influenciable. Además, era muy carismático y un poco narcisista, obsesionado por el poder. Pero lo más importante para el revolucionario cubano, tenía la libreta llena de petrodólares que no sólo podría revivir a su país, pero conquistar el mundo y en consecuencia intimidar a Estados Unidos y así concluir el objetivo de su revolución.

Por su parte, Fidel Castro, un viejo revolucionario, lo que podría ofrecer era su experiencia para iniciar el cambio y proporcionar el capital humano que su revolución logró producir en materia de medicina, educación y el servicio secreto para la nueva Venezuela Bolivariana. Con el tiempo, a través de este intercambio de los ‘bienes’, se construyó el nuevo pacto entre los dos mandata-

rios. La unión de conveniencia les ayudó a fortalecer el poder a cada uno y emprender la tarea proyectada de contrarrestar el poderío de EE.UU. en la región.

De esta manera comenzó a materializarse el gran proyecto de ambos hombres inspirados por sus héroes nacionales de la guerra de independencia, Simón Bolívar y José Martí: la alianza de los pueblos latinoamericanos. A través del acuerdo, Castro tuvo la oportunidad de ‘resucitar’ su revolución dándole una nueva forma ajustada a los nuevos desafíos del siglo XXI, tales como responder a la ola del neo-liberalismo y el dominio de los Estados Unidos en la región. Además, el petróleo venezolano era la energía que podría levantar su economía congelada desde los tiempos de la disolución del bloque soviético. Así pues, por fin, se acabó el aislamiento de Cuba y, a su vez, su llegada a la escena política latinoamericana como triunfador. Venezuela, por su parte, tuvo su segunda oportunidad de tomar las riendas del proceso histórico hacia la independencia del dominio extranjero. De esta manera, los dos mandatarios salieron ganando en este nuevo contexto político latinoamericano del siglo XXI.

En la agenda del acuerdo hay dos objetivos. El primero se centra en reducir los principios neoliberales del tratado abierto e inversión y contrarrestar el declive del papel de Estado en las políticas económicas y sociales. El acuerdo está concebido como una alternativa al modelo ortodoxo dirigido por el libre mercado y la competitividad. El bloque subraya su “énfasis en solidaridad, complementariedad, justicia y cooperación” (“What is Alba”, 2012): “el tratado e inversión no puede ser un fin en sí mismo, pero los instrumentos para alcanzar el desarrollo justo y sustentable [...] para lograr eso una efectiva participación del Estado como un regulador y coordinador de la actividad económica es necesaria” (“Principles of Alba”, 2011).

El segundo objetivo es la reestructuración del sistema geopolítico internacional y particularmente la consolidación de la unidad de América Latina y el Caribe para contrarrestar el prominente poder de los Estados Unidos y las políticas que este país promueve en la región. En este sentido, el ALBA lanza el desafío al ALCA y propone a América Latina y el Caribe el bloque basado en la identidad compartida de la gente de la región y mejorar la cooperación e integración a través del diferente tratamiento, la complementariedad económica y la coordinación de posición en las esferas multilaterales (“What is Alba”, 2012).

En general, el acuerdo toma en cuenta las asimetrías que existen entre los países eliminando cualquier tipo de competitividad. En cuanto a los tratados comerciales, no son intercambiables en el mercado. Los cuatro pilares (consejos), el político, el económico, el social y el del movimiento social, que constituyen el ALBA se extienden a las 19 áreas:

1. El petróleo y la energía; 2. la comunicación y el transporte; 3. las cuestiones de defensa; 4. la deuda externa; 5. la economía y las finanzas; 6. la luz y las industrias básicas; 7. los recursos naturales; 8. la tierra; 9. la educación; 10. la universidad; 11. la ciencia y el desarrollo tecnológico; 12. los medios de comunicación; 13. la salud; 14. el género; 15. la migración-identidad; 16. la habitación; 17. la democracia protagónica y participativa; 18. los movimientos indígenas; 19. el movimiento de los trabajadores (Azzi y Harris, 2006). En general, se estima que hay ciento cincuenta intercambios entre ambos países.

### **El petróleo venezolano por el capital humano:**

Che Guevara, revolucionario y médico de profesión, creía que estas dos funciones deberían estar al servicio de pueblo. Por lo tanto, uno de los estándares de la revolución que pregonaba, era combinar la misión humanitaria de medicina junto con la creación de una sociedad justa. En agosto de 1960 dirigió sus palabras a la milicia cubana hablando sobre la necesidad de crear una nueva generación de ‘doctores revolucionarios’. Los hijos de la revolución tendrían una oportunidad de educarse como los médicos y después servir a su pueblo llegando con su conocimiento hasta las aldeas más alejadas. Así empezó a realizarse el sueño del primer médico revolucionario.

La idea de intercambiar el capital humano por los bienes llegó a materializarse en diciembre de 2004 cuando los dos fundadores firmaron un acuerdo de relaciones bilaterales. Simultáneamente, firmaron la agenda de trabajo misionero de los médicos cubanos en el suelo venezolano como parte del programa ‘Barrio Adentro’. Hoy en día, en Cuba hay cientos de doctores provenientes de las clases bajas que proporcionan sus servicios tanto dentro del país como afuera. No es de extrañar que Cuba se ofreciera a exportar inicialmente a Venezuela y luego a otros países del ALBA este valioso logro de su revolución en materia

de medicina y educación. En cambio, Cuba importa el petróleo que no es capaz de producir en las cantidades que cubrirían sus necesidades.

Hasta 1998, cuando Hugo Chávez fue electo como presidente, 17 millones de los 24 millones de la población de Venezuela no tenían acceso regular al sistema de salud (Brouwer, 2011). La red de las universidades de élite venezolanas formaba a alrededor de 1,500 estudiantes de medicina al año donde la mayor parte de médicos iba al sector privado y la otra parte esperaba la oportunidad de encontrar trabajo en los mercados más lucrativos fuera de Venezuela. Y solamente alrededor del 10 por ciento decidía trabajar en el país proporcionando servicios de medicina familiar (Brouwer, 2011).

En 1999, el cambio de la Constitución garantizó, aparte de diferentes programas a nivel social, el acceso popular al sistema de salud a todos los ciudadanos. Hasta el año 2010, se construyó alrededor de 2,300 centros de salud. De los pocos llamados ‘ambulatorios’, el legado del gobierno anterior, fueron ahora ocupados por los médicos cubanos (Brouwer, 2011). Al inicio, solamente los médicos de la isla fueron involucrados en el programa, ya que ellos eran los primeros en inspirarse por el lema de José Martí que “el mejor camino de decir es hacer” que fue repetido en varias ocasiones por el Che. Los doctores cubanos se comprometieron no sólo con su trabajo en el campo, sino también con su tarea de enseñar a los jóvenes médicos venezolanos a diagnosticar las enfermedades para tararlas adecuadamente. En ese tiempo, surgió un nuevo sistema cubano-venezolano llamado ‘Medicina Integral Comunitaria’ que se enfocó en la educación médica donde sus estudiantes no sólo aprendían el oficio de un médico, pero también se educaban sobre el contexto social (Brouwer, 2011).

Inicialmente, Venezuela se encontraba entre dos diferentes sistemas de salud: el modelo privado destinado a la clase media y alta y, el bolivariano, de carácter universal y enfocado en el trabajo en el programa ‘Barrio Adentro’ junto con los médicos de Cuba. Era la misma situación que Cuba enfrentó en los años sesenta cuando los estudiantes graduados de la carrera de medicina pensaban irse a trabajar al sector privado. Pero la llamada ‘medicina revolucionaria’ favorecía a los que optaban por el trabajo con las clases bajas fomen-

tando así la forma de pensar más humanizada, como siempre lo mencionaba Fidel Castro. La socialización de la sociedad venezolana fue inspirada en el llamado socialismo del siglo XXI como la nueva vía de desarrollo opuesta al sistema capitalista de consumo.

Con el tiempo, la medicina comunitaria llegó a ser un modelo para otras regiones y algunos países adoptaron este sistema. La creación del programa “Barrio Adentro” no se limitaba solamente a proveer el acceso universal al sistema de salud, sino tenía una dimensión trascendental para el proceso revolucionario: satisfacer las necesidades básicas de un ser humano como la salud y la educación. En general, la esencia de la revolución socialista del siglo XXI no se ubica solamente en el trabajo para las masas, sino también se enfoca en el trabajo sobre sí mismo hacia su propio desarrollo como un ser humano. Es lo que siempre subrayaba Chávez en sus programas y declaraciones.

En términos generales, hasta el año 2008, Cuba envió alrededor de 13,000 médicos, 3,000 dentistas, 4,100 enfermeras y 10,000 técnicos en diferentes especialidades en medicina para que asistieran en Venezuela en la misión ‘Barrio Adentro’ (Prevost y Oliva, 2012). También ofreció dos mil becas para los estudiantes venezolanos en la universidades cubanas (Romero, 2005). Aparte de los programas de la salud y educación surgió el programa ‘Operación Milagro’ destinado a ofrecer cirugías gratis para enfermedades de ojos. En 2005, 122,000 cirugías fueron realizadas por médicos cubanos. Los países esperan admitir 600,000 pacientes anualmente en los próximos años.<sup>1</sup>

Otro capital humano que Cuba produjo en los años de la revolución fue el servicio secreto de inteligencia que también se convirtió en un “producto” de intercambio por el petróleo venezolano. El servicio de inteligencia se remonta a los primeros años del proceso revolucionario, cuando fueron creados dos organismos con el fondo de espionaje: el Departamento de Seguridad del Estado (DSE) y la Dirección General de Inteligencia (DGI). El DSE empezó a funcionar dentro del territorio cubano y asumió las tareas de contrainteligencia

---

<sup>1</sup> De acuerdo con la información presentada en la página web de ALBA, 1,889.808 operaciones se han llevado a cabo hasta 2010 entre los países miembros, siendo el más alto en Venezuela con 1,178.808. En “Misión Milagro” Disponible en línea: <http://www.alba-tcp.org/public/images/Estadistica/Misionmilagro.jpg>

(CI) del DIER. Por su parte, la DGI se convirtió en el servicio de inteligencia y CI exterior más importante. No es de extrañar que las agencias cubanas tuvieran estrechas relaciones y el reconocimiento en las estructuras de KGB ruso. El gran interés que despertó en Rusia era su actividad revolucionaria antiestadounidense en la región. Por lo tanto, este sector era una gran oportunidad para estirar sus tentáculos a la región teniéndolo a su servicio.

En 1989, Castro fundó el Departamento de Inteligencia con los fines de desarrollar operaciones extraterritoriales para adoctrinar a los “Movimientos de Liberación Nacional” u otros grupos subversivos en la región de África y Medio Oriente. La experiencia de participación de los integrantes del servicio secreto en la guerra asimétrica no sólo en Cuba, sino también en otras regiones resultó ser relevante para la Guerra de la Cuarta Generación o también llamada guerra de las guerrillas contra el imperialismo de los Estados Unidos. Con el tiempo, llegó a ser oficialmente una doctrina militar de Venezuela cuando Chávez la anunció una década después en su discurso en 1998. De hecho, los dos mandatarios apoyan a los grupos insurgentes que se encuentran en la lista de terroristas como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) o el Ejército Nacional de Liberación (ENL).

Hoy en día, Cuba posee lo más moderno en materia del sistema de la inteligencia en el mundo, es decir, la llamada Inteligencia de Reconocimiento y Signatura (Measurement and Signature Intelligence, MASINT)<sup>2</sup> antes producido por la URSS y ahora por China. La presencia del servicio de inteligencia en el suelo venezolano jugó un papel relevante para la permanencia de Chávez en el poder y el éxito del proyecto geopolítico expansionista cubano-venezolano del ‘socialismo del siglo XXI’. De hecho, Venezuela y Cuba utilizan varias estructuras internacionales: ‘Coordinadora Continental Bolivariana’, ‘Congreso Bolivariano de los Pueblos’, ‘Alianza Bolivariana para las Américas’ (ALBA) para extender su proyecto histórico a toda América Latina.

---

<sup>2</sup> “Los servicios secretos cubanos y venezolanos: modus operandi para implantar el “Socialismo del Siglo XXI” en el Perú”, UnoAmérica. Unión de Organizaciones Democráticas de América, El sistema que permite hacer un análisis cuantitativo y cualitativo de los datos e informaciones obtenidos mediante sensores especiales instalados en satélites o vehículos terrestres, agrupando varios subtipos. Disponible en línea: <http://www.unoamerica.org/unoPAG/noticia.php?id=519>

El control de la sociedad venezolana y el curso del socialismo del siglo XXI se efectúan a través del espionaje cubano que está incrustado perfectamente tanto dentro de la sociedad como en las estructuras del gobierno bolivariano. Incluso, entre los médicos o enfermeras del programa Barrio Adentro habían agentes del DI (El País, 2010). La penetración de Cuba en las cuestiones internas y externas de Venezuela, a pesar de un “pacto” entre los dos países para realizar los entrenamientos, llegó a amenazar la soberanía venezolana. El intercambio de agentes de ID por el petróleo fue una forma de idolatría a Castro por parte de Hugo Chávez. Incluso, durante la estancia del mandatario venezolano en Cuba para su última cirugía de cáncer y después de su muerte públicamente anunciada el 5 de marzo de 2013, el servicio secreto de inteligencia sigue manejando las decisiones que corresponden al gobierno y el pueblo venezolano.

En cambio, Venezuela pagó a la isla caribeña por sus servicios con sus recursos energéticos. El suministro de petróleo a precios de preferencia de 27 dólares por barril (incluyendo el costo del transporte) fue una clave del acuerdo. Venezuela suministra 97 mil barriles a Cuba diariamente, lo que constituye 68 por ciento del petróleo consumido por el país (Romero, 2011). Cuba, en particular, es el socio más beneficiado en los acuerdos del ALBA.

En términos generales, no está claro el número de las inversiones o el intercambio comercial entre los miembros del ALBA. Para empezar, el acuerdo no está diseñado desde el punto de vista del intercambio comercial. La mayoría de las transacciones no están registradas y están enmarcadas como una parte de los acuerdos de cooperación y complementariedad. El comercio dentro de la comunidad del ALBA (del 0 por ciento al 5.9 por ciento) es insignificante y como tal no ha sido capaz de reflejar la calidad de las premisas del modelo económico. Las principales interacciones comerciales dentro del ALBA se realizan entre Venezuela y Cuba. El 58.8 por ciento de la exportación venezolana se destina a Cuba, y de esto el 99.1 por ciento está relacionado con el petróleo. Venezuela es el socio económico más importante de Cuba (31 por ciento de exportación) y su mayor acreedor. Hasta 2009 el endeudamiento de Cuba fue 4,975 millones de dólares, y el 24 por ciento del cual pertenece a PDVSA (Romero, 2011).

### **Diplomacia petrolera para extender a otros países de la región**

¡Ah Venezuela! “si yo hubiera tenido su petróleo, hubiera conquistado el mundo...” (Muller, 2013). Son las palabras que el jefe revolucionario, Fidel Castro, pronunció durante la visita de Chávez a Cuba en 1994. Estas palabras despertaron en un joven coronel su conciencia sobre las perspectivas que le podrían abrir los enormes recursos naturales de su país.

Una década después, las palabras de Castro resultaron ser una profecía. La ‘conquista’ que en la agenda del programa del ALBA es un sinónimo de extender su influencia a través de la diplomacia petrolera, y no la espada, es la quintaesencia del proyecto estratégico para contrarrestar el poderío de los Estados Unidos. Incluso, los vientos para el mismo Hugo Chávez resultaron ser muy propicios. Un mes después del ataque de septiembre de 2001, los Estados Unidos declararon la ‘guerra contra el terrorismo’ en el mundo entero. Las acciones militares en el Medio Oriente requerían el abastecimiento de combustible. Lógicamente, los precios del petróleo subieron, lo que convenía a Venezuela como un exportador de este crudo a EE.UU. En 2003, el presidente venezolano logró controlar la Empresa Nacional de Petróleos Venezolanos (PDVSA). Entonces, el petróleo adquirió más poder geopolítico así reforzando la diplomacia social. Al tener los petrodólares en la mano, Chávez empezó a diseñar el nuevo panorama geopolítico del hemisferio y fuera de éste. En 2005, como un buen padrino, Chávez compró la deuda argentina de 5 billones de dólares y dos años más tarde, estableció un acuerdo llamado ‘petróleo para Argentina’, a pasar de que Argentina nunca manifestó el interés de entrar en la alianza. Lo mismo hizo con Nicaragua, un miembro de la alianza desde 2007 (Goforth, 2012).

La expansión del ALBA a través de una anexión voluntaria, pero atraída por la diplomacia petrolera, empezó por la entrada de la República de Bolivia en 2006. Y, después, empezaron a unirse otros países latinoamericanos y caribeños que, en total, conformaron los ocho miembros oficiales. Crucial en ese tiempo fue la propuesta del presidente Morales para la construcción de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado del Comercio entre los Pueblos (ALBA-TCP). El acuerdo formuló el tratado en términos de complementariedad y las ventajas comparativas tomando en cuenta sus asimetrías.



Aquí, no hubo protocolo sobre la reciprocidad y como resultado, los miembros no eran obligados a proporcionar el mismo acceso o beneficios concedidos a otros países miembros. Entre sus cláusulas, el ALBA creó los “Proyectos Grannacionales” dirigidos al desarrollo de las empresas compartidas para producir los bienes para el consumo dentro del ALBA. Uno de ellos, es el Acuerdo entre la República de Bolivia, la República de Nicaragua, Dominica y la República Bolivariana de Venezuela para la construcción de una Empresa Grannacional de Energía, Petróleo y Gas en el marco de la alternativa bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) la cual establece lo siguiente:

El proceso de fortalecimiento de la integración energética de los países signatarios de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), y enmarcado en la propuesta del ‘Tratado Energético del ALBA’ presentado como una iniciativa de la República Bolivariana de Venezuela en ocasión de la V Cumbre de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América.

Ratificando, la importancia de consolidar un proceso de unión energética fundamentado en los esquemas de PETROAMERICA, PETROANDINA, PETROCARIBE y PETROSUR, que garantice, el derecho de los pueblos a acceder a los recursos energéticos por la vía de un sistema de intercambio favorable, equitativo y justo.<sup>3</sup>

En la cumbre de Abril del 2007, los miembros de la alianza avanzaron en la novedosa estructura de la organización multilateral. El ALBA creó el Consejo del Movimiento Social por lo que amplió la agenda social. Como dimensión social, esto trabaja en dirección de crear redes con la sociedad civil. El Primer Encuentro del Consejo tuvo lugar en Cochabamba en 2009. Hasta ahora, la conformación del Consejo Social no ha traído los resultados esperados.

La integración del ALBA se efectúa a través de los tratados de Comercio de los Pueblos (TCP), es decir, a través del intercambio de los bienes y los servicios con el fin de satisfacer las necesidades de los países. El protocolo sobre

---

<sup>3</sup> Documentos del ALBA-TCP: Disponible en línea: <http://www.alianzabolivariana.org>

el comercio de los pueblos firmado por los dos fundadores, recuerda la teoría de la interdependencia<sup>4</sup>, según la cual el intercambio tanto de bienes naturales como de tecnología o capital humano se efectúa a los costos más bajos. Pero la interdependencia también tiene relación con el poder; los países incrementan su poder porque poseen el control de los recursos. Hay que recordar que Venezuela deposita enormes recursos del crudo petróleo ocupando un lugar significativo dentro de los cinco países miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP).

El ALBA y su petrodiplomacia pretenden ser un vehículo para la integración regional en los términos más ‘civilizados’ o expansionistas en cuanto a los intereses de la política exterior cubano-venezolanos. Por ejemplo, en 2005 Chávez estableció Petrocaribe. Su atracción consiste en que Venezuela suministra petróleo a precios más accesibles y convenientes a los países con profunda dependencia energética. Es interesante que doce de los dieciocho miembros de Petrocaribe (sin contar a Venezuela) pertenezcan a los quince integrantes de la Comunidad Caribe (CARICOM).

En la declaración política de los jefes de Estado y los gobiernos del junio de 2005 leemos:

Por decisión soberana de nuestros Gobiernos asumimos el enorme reto de conformar PETROCARIBE, lo hicimos conscientes de que se trataba del inicio de un proceso que dejaría en el pasado largas décadas de aislamiento impuesto por el dominio colonial de las grandes potencias. Textualmente señalamos que:

[E]n el contexto del orden económico internacional injusto, heredado del colonialismo y el imperialismo, e impuesto por los países desarrollados y ricos, la actual coyuntura energética mundial, caracterizada por el enorme despilfarro de las sociedades consumidoras, la disminución de las capacidades disponibles de producción y la especulación, que se traducen en el incremento de los precios de los hidrocarburos, afectan negativamente y de manera creciente el

---

<sup>4</sup> El término fue introducido por Harold Kelley y John Thibaut en 1959 en su libro *The Social Psychology of Groups*. Con el tiempo, en 1978, fue formulado en su obra *A Theory of Interdependence*.

desempeño económico, así como la situación social de los países del Caribe. En la mayoría de los casos las exportaciones de estos países se ven aún más afectadas por la caída de los precios de sus productos, principalmente agrícolas, como los casos del azúcar y el banano, entre otros. De esta situación deriva la necesidad de contar con términos de acceso y formas de suministro energético seguras y, en tales condiciones, que los precios no se conviertan en un fuerte obstáculo para el desarrollo económico-social (Acuerdo de cooperación energética Petrocaribe, 2005).

En el mismo año Chávez creó el ALBA-Caribe. Sus propósitos geopolíticos tienen también un fondo expansionista, es decir, fortalecer el poder de Venezuela para sustituir las influencias de los Estados Unidos en la región. El ALBA-Petrocaribe es un trampolín a través del cual se materializaron varios programas. Por ejemplo, en Dominica después del huracán, se introdujeron once programas de reconstrucción del país. Dentro del acuerdo complementario, Venezuela es el principal contribuidor de petróleo. El petróleo suministrado parece ser un aspecto lógico dentro del modelo económico de complementariedad. Petrocaribe proporciona el petróleo a los países de la cuenca caribeña, enviando desde 2005, 17 billones de dólares en el subsidio del petróleo por 10 años. Los países caribeños mantienen la cuota diaria de petróleo comprado a Venezuela. El cuadro 1 muestra el sistema de intercambio entre los países del ALBA.

En general, el acuerdo no es un proceso comercial ni tampoco de integración en forma de libre tratado, la moneda y la unión de los clientes. El intercambio de los productos está basado en la complementariedad de los mercados y formas de compensación. Por ejemplo, Dominica puede compensar con plátanos más del 40 por ciento del petróleo comprado.

Las dos integraciones tanto Petrocaribe como el ALBA están basadas principalmente en el contexto ideológico. Por lo tanto, la alianza neo-bolivariana no atrajo un gran número de miembros potenciales, con excepción de los pequeños y frágiles Estados que necesitan la energía para acelerar sus economías. Chávez con su proyecto expansionista promovió el ingreso de los miembros

del Mercosur al ALBA. Pero la idea fracasó. Hoy el día, solamente Venezuela tiene su membresía en esta organización, la cual logró obtener después de varios intentos. Finalmente, lo hizo después de la suspensión de Paraguay, que era el único país que se opuso al ingreso de Venezuela. En 2008, los miembros de la Comunidad de las Naciones Andinas (CAN) y del Mercosur firmaron el tratado de la Unión de los Países Sudamericanos (UNASUR), liderada por Brasil. Es la contrapartida del ALBA que aspira a tomar las riendas para dominar América Latina, aunque sus políticas se diferencian substancialmente.

### **El “eje de unión” y el VIRUS de la inestabilidad: nuevas alianzas**

El poder de la libreta venezolana llena de petrodólares abrió las puertas en la búsqueda de los nuevos aliados fuera del hemisferio para intimidar y contrarrestar a los Estados Unidos. El fenómeno de crear las alianzas con el fin de sobrevivir en el sistema internacional anárquico lo explica Hedley Bull (1995) en *The Anarchical Society: a Study of Order in World Politics*. Es donde habla del equilibrio o distribución del poder en el sistema multipolar. El equilibrio de poder constituye instituciones (conjunto de hábitos y prácticas formadas) hacia la realización de objetivos comunes. El equilibrio está preservado cuando los Estados mantienen su autonomía y los intereses comunes.

Entonces, dentro de la agenda geo-estratégica de Chávez era crear las alianzas no tanto para ‘conquistar’ el mundo, ya que era una ilusión, pero más bien para conseguir aliados igualmente hostiles hacia el poderío de los Estados Unidos. La República Islámica de Irán era una de las mejores inversiones a largo plazo. La victoria de la Revolución Blanca en 1979 y Ayatollah Khomeini en el poder, eran los símbolos y la confirmación de adversidad al mundo occidental. El apoyo de su proxy Hezbollah resultó ser indispensable para la victoria. Desde entonces, las aspiraciones a convertirse en un hegemon regional empezaron a fortalecerse. La guerra con Irak entre el 2005-2007, después de la intervención militar de los Estados Unidos, y la instalación del gobierno, confirmaron estos intentos. En los enfrentamientos militares participó el brazo armado paramilitar de la Guardia Revolucionaria de Irán, los Quds Forces (QF). En el 2005, el año de la elección presidencial de Ma-

hmoud Ahmadinejad, se estrecharon las relaciones entre Venezuela e Irán hasta llegar a ser fraternales, añadiéndole a una larga historia de cooperación entre los dos países petroleros dentro de la OPEC.

Después de su elección, el presidente iraní lanzó el plan nuclear energético con fines ‘pacíficos’, como él lo definió. Chávez se convirtió en uno de los primeros y pocos jefes de Estado que públicamente apoyaron al nuevo presidente. La falta de claridad de los fines del proyecto iraní provocó el rechazo de la comunidad internacional que en 2010 impuso las sanciones sobre el país. A pesar de la mala reputación de Irán, el apoyo a Chávez fue relevante para la realización del proyecto. Tanto Irán como Venezuela son países con tradición revolucionaria, sin mencionar a Cuba, que apoyan a grupos insurgentes. También la política exterior de estos países en cuanto a los Estados Unidos acercó sus relaciones.

En el 2007, los dos mandatarios establecieron un ‘eje de unión’ que es la alianza que atraviesa dos continentes, promete la esperanza de la paz y la justicia para el futuro no sólo de Venezuela o Irán, sino también de todos los amantes de la libertad (Karpova, 2012). En el 2009, producto de las sanciones impuestas por la Unión Europea (UE), Venezuela proporcionó a la República Islámica de Irán 20,000 barriles de gasolina por día. En mayo de 2012, la Compañía de los Petróleos Nacionales Iraníes (NIOC) y los Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) firmaron un nuevo contrato de 2 billones de dólares para desarrollar la plataforma petrolera Dobokubi en las aguas del río Orinoco en Venezuela (Karpova, 2012).

En el pacto entre Venezuela e Irán, cada uno de los países tenía intereses similares: intimidar a los Estados Unidos desplazándolo de las zonas de influencia en sus regiones. Pero, la presencia iraní en las tierras lejanas de América Latina es mucho más palpable que la venezolana en Irán. Las puertas a las Américas se abrieron. De esta manera, el paso directo al hemisferio se amplió todavía más por el acceso a las aguas del mar caribeño directo a las costas de Nicaragua. La intrusión iraní en el hemisferio se extendía cada vez más. Incluso, este asunto llegó a tener la influencia en las reelecciones universales en 2012 que le dieron al presidente iraní la posibilidad de confirmar que su país no estaba aislado, a pesar de las sanciones impuestas por la Unión Europea y los Estados Unidos.

Chávez, poco a poco, abría las puertas a la alianza bolivariana, lo que convenía a Teherán. La visita oficial del mandatario iraní a los cinco países del ALBA ha tenido un efecto muy significativo para todos los socios debido a las sanciones impuestas por el mundo occidental debido a la circunvalación de Estrechez de Hormuz por la Guardia Revolucionaria de Irán como una respuesta a las presiones extranjeras. Para el mandatario iraní, los fuertes vínculos con América Latina son vitales para ‘combatir el sistema hegemónico’ de los Estados Unidos y sus aliados europeos (Forero, 2012). Su presencia en la inauguración de toma de poder por la tercera vez por el líder de la Revolución Sandinista, Daniel Ortega, recibió un apoyo oficial para el enriquecimiento de su programa de uranio. Además, Ahmadinejad resaltó la importancia de las revoluciones sociales para liberar a todos los pueblos de dominio de los Estados Unidos. La cálida recepción de Ahmadinejad fuera del Medio Oriente fue vital para su propia campaña presidencial para confirmar su apoyo al extranjero para su re-elección de marzo de 2012. La visita de Ahmadinejad también benefició a los líderes del ALBA, principalmente a Hugo Chávez antes de sus elecciones populares. En cuanto a los proyectos más concretos, el ALBA e Irán han establecido cientos de los acuerdos en materia de economía y tecnología. Sin embargo, estos proyectos han fracasado por las múltiples manipulaciones financieras (Neuman y Romero, 2012).

Los demás países del ALBA basaron sus relaciones con Irán en el aspecto financiero. Por ejemplo, en 2009, Irán invirtió en el Banco Central de Ecuador, estableciendo una sucursal en Quito (Neuman y Romero, 2012). De todos los negocios entre los países del ALBA con Teherán, la exportación del uranio por Bolivia y Venezuela fue lo que provocó mayor inquietud en la arena internacional, aparte de la presencia de los QF y las FARC en el suelo venezolano.

Por lo general, el ‘eje de unión’ era excepcionalmente útil tanto para Caracas como Teherán por las cercanas relaciones con los dos líderes más criticados en Washington. El eje Irán-Venezuela resultó ser atractivo para el gran poderío ruso. A pesar de que Rusia ha perdido mucho del esplendor que gozaba durante las décadas de la guerra fría, sigue siendo un país petrolero poderoso y con una gran influencia en los países llamados “desestabilizadores” en las cuestiones

energéticas, militares y diplomáticas. Además, tiene una profunda experiencia en enfrentar a los Estados Unidos. En efecto, los tres países establecieron, lo que Sean Goforth (2012) llama, el “VIRUS de la inestabilidad”.

Principalmente, lo que fortalece el grupo conformado por estos tres países es la colaboración en materia petrolera y nuclear, como el comercio ilícito de los materiales radioactivos, construcción de plantas nucleares, y el intercambio de experiencia y tecnología. El socialismo, a pesar de sus variaciones, se expresa en su apoyo y financiamiento de los movimientos de liberación en el mundo entero.

El poder del ‘VIRUS de inestabilidad’ se fortaleció por la cooperación con otros países igualmente adversos a los Estados Unidos y la Unión Europea. Por ejemplo, en septiembre de 2012, durante la inauguración de la segunda presidencia de Ahmadinejad, la República Islámica de Irán firmó un acuerdo de cooperación para la construcción de plantas nucleares con Corea del Norte (Warrick, 2013). Chávez, por su parte, desarrolló relaciones con Siria en la misma materia.

En las relaciones de los países del pacto, el petróleo es el arma para sus geo-estrategias proyectadas a través del control sobre el crudo que sus líderes ejercen. La geo-estrategia de Rusia es todavía más fuerte, porque es el único de la troica que no pertenece a la OPEC que regula la explotación y los precios de petróleo en el mercado mundial. Por lo tanto, las relaciones con Rusia son de gran valor para el proyecto estratégico venezolano. Además, la Federación Rusa es también una de las grandes potencias militares en el mundo. La falta de transparencia en la producción y el gasto militar hacen que los países de “VIRUS” colaboren sin restricciones, fuera de las leyes internacionales. Rusia ha concedido a Chávez el acceso a un gran almacenamiento de armamento militar que podría proyectar para realizar su proyecto estratégico. Hoy en día, la Federación Rusa es el mayor proveedor de armamento militar a Venezuela (Bancroft, 2010). Los mismos lazos unen a Irán con la potencia rusa. Es un país que tiene una larga historia de proveer equipo militar a las guerrillas en el mundo. A pesar de los profundos problemas económicos que este país enfrenta después del colapso de la Unión Soviética, Rusia estableció un plan del gasto militar que iba a exceder alrededor del 5 por ciento en los años 2013-2015, de acuerdo con *The Military Balance 2013*.

La República China es otro país miembro del “VIRUS de inestabilidad”. Las relaciones bilaterales entre países del ‘VIRUS’ como, por ejemplo, entre Irán y China se remontan a los años ochenta y noventa en las cuestiones militares, enérgicas y, más tarde, nucleares. Para el proyecto geo-estratégico de Chávez, China era la mejor opción para mover el petróleo fuera de los Estados Unidos, a pesar de los enormes costos de transportación y refinería. A través de la petrodiplomacia, Chávez prometió enviar a las costas chinas 1 millón de barriles hasta 2012 (Goforth, 2012). A cambio, China ofreció una serie de proyectos del desarrollo, principalmente en materia de infraestructura (escuelas, carreteras, etc.). Las sanciones impuestas a Irán y el temor por el posible conflicto con los Estados Unidos, provocaron que China se concentrara en Venezuela. Por lo tanto, su presencia en el mercado latinoamericano se fortaleció substancialmente. Por ejemplo, en 2010, la Corporación China de los Petróleos Nacionales invirtió veinte billones de dólares en PDVSA (Goforth, 2012). El comercio militar con China ocupa un lugar significativo en la estructura del ‘VIRUS de inestabilidad’. Rusia y China son los mayores proveedores de armamento militar. China posee diez corporaciones de armamento militar cuyas ganancias crecieron alrededor de un 20 por ciento desde 2000 (The Military Balance, 2013) y su gasto de defensa creció de una manera significativa. El compromiso militar de los países bolivarianos con la República Popular China (RPC) se reconoce al nivel ministerial, vice-ministerial y también en relaciones a los entrenamientos militares conjuntos con los países bolivarianos.

### **Conclusiones**

Indudablemente, el ALBA es un matrimonio por conveniencia entre Cuba y Venezuela. A pesar de la retórica sobre una necesidad de unir a todos los países latinoamericanos para contrarrestar el imperialismo de los Estados Unidos en la región, la alianza se enfoca más en cuidar sus propios intereses y realizar las propias aspiraciones de ambas naciones por encima de los demás miembros. En sus inicios, fue un acuerdo bilateral aunque en dos años empezó a expandirse hacia otros países de la región que podrían fortalecer su unión y hacer más viable la integración regional.



Tanto Cuba como Venezuela se necesitaban uno al otro. Cuba, desde el embargo impuesto por los Estados Unidos, es una isla que ‘flota’ en las aguas del mar caribeño sin sentir pertenecía al hemisferio. Su desilusión es todavía más grande porque no ha concluido su gran proyecto revolucionario de liberar a las naciones latinoamericanas del dominio extranjero. La realidad resultó ser más cruel. Las dos Américas siguen conviviendo por conveniencia o por la simple necesidad de compartir el mismo hemisferio como si se olvidaran de tanta sangre derramada en Cuba para cumplir sus ideales de liberación. Peor aún, el curso de la historia enseñó que la mayor parte de los países latinoamericanos no comparten ni la ideología revolucionaria ni la ruptura de las relaciones con su vecino del Norte. Los dinosaurios-revolucionarios quedaron sin nada. Incluso, los ideales socialistas revolucionarios siguieron desvaneciéndose gradualmente. A pesar de que los primeros acercamientos a Cuba empezaron en los años setenta, su renacimiento ocurrió cuando llegaron los primeros barriles de petróleo. No sólo eso, sus ideales revolucionarios resucitaron y encontraron la confirmación de su actualidad después de tantas décadas de su estancamiento. Fidel Castro vio la esperanza y el futuro para su régimen y finalmente un profundo ‘respiro’ para su asfixiada economía.

El interés de Venezuela en crear la alianza era más simbólico que pragmático. Lógicamente, el primer paso que Chávez debería dar, y lo hizo, fue dirigirse a Cuba como un símbolo de la lucha por la igualdad y la libertad en la región. Por lo tanto, su alianza con la Cuba socialista simbolizaba el renacimiento de los ideales bolivarianos sobre la unión de las naciones latinoamericanas en su revolución por la independencia del neo-imperialismo. Entonces, los ideales despertaron e inspiraron al coronel Chávez a materializar su gran proyecto histórico. La decisión de implementar su estrategia de unir y liberar a los pueblos desde Cuba era lógica por la experiencia y el respeto que seguía teniendo la isla entre los países del sistema socialista y los movimientos de liberación. Chávez tenía una ventaja, el petróleo, que le abrió las puertas a la isla y después a la región y los países fuera del hemisferio. Por supuesto, la transcendencia de los ideales y experiencia de la lucha por la libertad no eran lo único que Venezuela recibiría por parte de Cuba. El capital humano, es

decir, una materialización de la revolución llegó a ser un producto clave del intercambio. Así, ya consolidada alianza tenía mucho que ofrecer a América Latina: otra cultura, más humana, formada por la revolución; en consecuencia, el bienestar social asegurado por el petróleo.

No está claro si Chávez, a pesar de su carisma, una edad joven y la libreta llena de petrodólares, sería capaz de crear la alianza sin el soporte de su mentor cubano. De hecho, finalmente, Hugo Chávez fue quien desempeñó el mayor papel relevante en promover el ALBA y en defender a su nación-hermana en la arena internacional. Seguramente, sería muy difícil convencer a los países como Bolivia o Ecuador de seguir su programa sin enseñarles el ejemplo cubano y todo lo que esta nación produjo para su desarrollo social. Las profundas desigualdades sociales fue lo que motivó a otros países a entrar en la alianza cubano-venezolana que ofrecía a sus países miembros el bienestar social. En el caso de Castro, crear la alianza sin apoyo económico sería imposible para él. Los ideales serían insuficientes si no tuvieran un respaldo material.

En efecto, el acuerdo resultó ser más ventajoso para Cuba que para Venezuela. El petróleo fue un verdadero rescate para su paralizada economía que todavía no se ha hundido gracias al turismo y la producción agrícola (en mayoría para auto-consumo). El ALBA fue también un “soplo” de vida a los ideales de su revolución y todos sus logros. Además, Venezuela le abrió a su hermano las puertas del hemisferio y un espectro de oportunidades para la colaboración y el desarrollo en este nuevo paisaje latinoamericano del siglo XXI. La inspiración de Castro como un pionero del cambio social y el capital fueron lo que podría beneficiar a Chávez en la proyección de su plan.

**Cuadro 1**

	Barriles suministrados por día	Infraestructura de proyectos
Antigua y Barbuda	4,400	
Belize	4,000	
Cuba	92,000	Refinería Cienfuegos expandió su producción de 65,000 BPD a 150,000 BPD y planeó expansión de la Refinería Hermanos Díaz
Dominica	1,000	Planeada construcción de la refinería, gasolinera y la distribución del gas, petróleo para generar la electricidad
República Dominicana	30,000	
Grenada	1,000	Planta para la distribución de la refinería, la gasolinera y la distribución del gas natural, petróleo para generar la electricidad
Guatemala	20,000	
Guyana	5,200	
Haití	14,000	Construcción de la refinería (20,000 BPD), plantas de la generación de electricidad (60MW), gasolina para electricidad
Honduras	20,000 (suspendido)	
Jamaica	23,500	Expansión de la refinería Kingston
Nicaragua	27,000	Construcción de la refinería(75,00BPD), generadores eléctricos (120MW)

LOS DESAFÍOS NEO-BOLIVARIANOS: LAS RELACIONES DE CUBA CON VENEZUELA DENTRO DEL ALBA Y SU POLÍTICA EXTERIOR EN EL CONTEXTO LATINOAMERICANO Y EXTRA-HEMISFÉRICO

Saint Kitts y Nevis	700	Planta de generación de electricidad (4mw), gasolinera y la planta distribuidora del gas natural (47,BPD)
San Vicente y las Grenadines	1,000	Planta para distribuir el gas
Suriname	10,000	
Total	161,000	

Fuente: Joel Hirst, “What is the Bolivarian Alternative to the Americas and What Does it Do?”, *Americas Quarterly*.

### Cuadro 2

Año	Barriles por día (en miles)
2000	53.000
2005	97.000
2008	115.000

Fuente: Carlos Romero, “Cuba and Venezuela: La Génesis y el Desarrollo de una Utopía Bilateral”, en Cuba, Estados Unidos y América Latina frente a los desafíos hemisféricos 2011, coord. Luis Fernando Ayerbe. (Barcelona: Icaria Editorial, 2011).

**Referencias:**

- “Acuerdo de cooperación energética Petrocaribe.” *Petroleaos Venezolanos*. (2005) Disponible en línea: [http://www.pdvsa.com/index.php?tpl=interface.sp/design/biblioteca\\_readdoc.tpl.html&newsid\\_obj\\_id=1349&newsid\\_temas=111](http://www.pdvsa.com/index.php?tpl=interface.sp/design/biblioteca_readdoc.tpl.html&newsid_obj_id=1349&newsid_temas=111).
- Bancroft-Hinchey, T. “Russian Arms Sales Overtakes US in Latin America.” *Pravda.ru*, Moscú, 2 septiembre, 2010. Disponible en línea: [http://english.pravda.ru/russia/economics/09-02-2010/112127-russian\\_arms\\_sales-0](http://english.pravda.ru/russia/economics/09-02-2010/112127-russian_arms_sales-0).
- Brouwer, S. (2011). *Revolutionary Doctors: How Venezuela and Cuba are Changing the World's Perception of Healthcare*. New York, USA: Monthly Review Press.
- Bull, H. (1995). *The Anarchical Society: a Study of Order in World Politics*. New York, USA: Columbia University Press.
- “Entrevista con Juan Jesús Aznárez, el periodista de El País”, *El País*, Madrid, 12 junio, 2010. Disponible en línea: <https://www.youtube.com/watch?v=sKsRtDNy6Ys>
- Forero, J. “Iran looks for friends in Latin America”, *The Washington Post*, Washington, D.C., 8 enero, 2012.
- Goforth, S. (2012). *Axis of Unity. Venezuela, Iran and the Threat to America*. Washington, D.C., USA: Potomac Books.
- Karpova, L. “Venezuela and Iran: axis of unity”, *Pravda.ru*, Moscú, 30 julio, 2012. Disponible en línea: [http://english.pravda.ru/world/americas/30-06-2012/121523-venezuela\\_iran-0/](http://english.pravda.ru/world/americas/30-06-2012/121523-venezuela_iran-0/)
- Muller, J. A. “El envenenador. La relación de Chávez con Castro adquirió una dimensión de ensimismamiento”, *El Universal*, Caracas, 20 de marzo, 2013. Disponible en línea: <http://www.eluniversal.com/opinion/130320/el-envenenador>
- Neuman, W. y Romero, S. “Increasingly Isolated, Iranian Leader Set to Visit Allies in Latin America”, *The New York Times*, New York City, 6 de enero, 2012.
- Prevost, G. y Oliva C. (2012). *Cuban-Latin American Relations in the Context of a Changing Hemisphere*. New York, USA: Cambria Press.
- Principles of ALBA. *Bolivarian Alliance for the People of our Americas*. Disponible en línea: <http://www.alba-tcp.org/en/contenido/principles-alba>
- Romero, A. (2011). *La integración y cooperación en América Latina y el Caribe*

- y la emergencia de nuevos espacios de integración: El ALBLA-TCP. En J. Altmann (Comp.), *América Latina y el Caribe: ALBA: ¿Una nueva forma de integración regional?* Buenos Aires, Argentina: TESEO/OIRLA/Fundación Carolina/FLACSO.
- Romero, C. A. (2005). Venezuela y Cuba. Una seguridad diferente. *Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales*.
- Suroviecki, J. “Deal Sweeteners”, *The New Yorker*, New York City, 27 de noviembre, 2006. Disponible en línea: [http://www.newyorker.com/archive/2006/11/27/061127ta\\_talk\\_surowiecki](http://www.newyorker.com/archive/2006/11/27/061127ta_talk_surowiecki).
- International Institute of Strategic Studies (2013). *The Military Balance*. Washington, D.C., USA: International Institute of Strategic Studies.
- Warrick, J. “North Korean secrecy on bomb test fuels speculation on nuclear advances”, *The Washington Post*, Washington, D.C., 1 de abril, 2013.
- “What is ALBA.” *Bolivarian Alliance for the People of our Americas*. Disponible en línea: <http://www.alba-tcp.org/en/contenido/alba-tcp-eng>

# La Bolivia de Morales y el ALBA

**Marten W. Brien**

## **Introducción**

La Alianza Bolivariana para los Pueblos de América (ALBA) fue concebida por sus fundadores como una alternativa a los acuerdos de libre comercio impulsados por Estados Unidos –de ahí el origen del nombre: Alianza Bolivariana para los Pueblos de nuestra América (Kellogg, 2006, Siptroth, 2007). Surgida en 2004 de un acuerdo entre Hugo Chávez de Venezuela y Fidel Castro de Cuba (Hirst, 2011c), la organización provee de un marco a través del cual bienes y servicios puedan ser intercambiados entre los países miembros, aunque no crea específicamente una nueva zona de libre comercio como lo manejaban propuestas surgidas desde los Estados Unidos (Baird, 2009). De hecho, Josette Altmann captura el sentimiento detrás de la creación de la organización al señalar que “ALBA es la antítesis del llamado Consenso de Washington” (Altmann, 2007:133-166).

Desde la expansión del ALBA para incluir a Bolivia en 2006 (ALBA-TCP, 2010) el presidente boliviano Evo Morales ha desempeñado crecientemente una función importante como la cara pública de la organización (Ellner, 2011). De hecho, fue Evo Morales quien propuso la implementación de los principios promovidos por el ALBA en forma de un acuerdo de comercio –sin la palabra clave “libre”– conocido como Tratado de Comercio de los

Pueblos (TCP) (Altmann, 2007). Por otra parte, Morales ha sido considerado como una figura clave, dado que Bolivia es parte de múltiples zonas de libre comercio; además de su membresía en el ALBA, participa en la UNASUR y la Comunidad Andina de Naciones (CAN)<sup>1</sup> y por su visibilidad internacional como el primer presunto presidente indígena de Bolivia (Hormann, 2010).

La pregunta que podemos poner es: ¿Cuál es el papel de Bolivia en el ALBA? y ¿Qué puede hacer el ALBA por Bolivia? Esta última interrogación es especialmente importante dado que la premisa detrás del ALBA es precisamente la de ofrecer un marco de cooperación económica que incorpore “respeto a los derechos humanos, laborales y de género, además de biodiversidad” (Altmann, 2007:5), en contraste con el capitalismo sin protección de los acuerdos de libre comercio preferidos por Estados Unidos y sus aliados. Bolivia es uno de los países más pobres de América Latina —dejando atrás sólo a Nicaragua, Guatemala y Honduras en términos del índice de pobreza general (World Bank, 2011)— y ha mantenido hasta ahora los niveles excepcionales de desigualdad que han caracterizado a esta sociedad desde su creación en 1824. En ese contexto, un marco de cooperación con otras naciones de la región con especial énfasis en desarrollo, particularmente en alcanzar objetivos específicos, como la erradicación del analfabetismo, aumentar el acceso al sistema de salud y expandir oportunidades de empleo para los ciudadanos más pobres, es claramente una propuesta atractiva que se conecta particularmente bien con la atención de Morales a los problemas de todos los bolivianos (Kohl, 2010).

Entonces, el interés personal de Morales en el ALBA no es difícil de entender. De hecho, la experiencia de los años 1980 y 1990, durante los cuales una sucesión de administraciones bolivianas implementaron con entusiasmo severas reformas recomendadas por el Fondo Monetario Internacional el Banco Mundial —también conocidas como terapia de choque— (Kohl y Farthing, 2006) ha cambiado la ola popular hacia una actitud en contra del libre comercio, el cual se ha convertido en anatema para varios intelectuales

---

<sup>1</sup> El cual Venezuela abandonó en 2006.



bolivianos. Los críticos consideran el involucramiento de multilaterales occidentales como otro intento del occidente global de explotar a Bolivia y a sus ciudadanos con el objetivo de proveer el acceso a materias primas baratas para mantener funcionando con eficiencia los motores industriales de Europa y los Estados Unidos, sin considerar el impacto que esto pueda tener en los pobres y necesitados del mundo (Petras, 2011). En este sentido, la decisión de Morales de unirse al ALBA como un miembro particularmente proactivo se ha considerado como evidencia de su compromiso con políticas sociales y económicas progresistas, además de su desafío a los Estados Unidos, lo que ha ayudado a consolidar su reputación como líder izquierdista quien no tiene temor de hacer frente al hegemón regional.

En tanto que la membresía de Bolivia en el ALBA es una expresión de anti-Americanismo (Dunkerley, 2007:139-144), es importante reconocer que tradicionalmente Bolivia no ha sido tratada bien por los Estados Unidos.<sup>2</sup> Desde el apoyo a las dictaduras que plagaron el país en los años 1960s y 1970s —incluyendo la participación en la famosa Operación Cóndor (McSherry, 1999) — hasta las tácticas de mano dura empleadas cuando los Estados Unidos optó por trasladar su guerra contra las drogas (Gamarra, 1997), pocos bolivianos tienen una actitud positiva hacia el hegemón regional. Mientras es fácil entender por qué Morales, Correa y Ortega estarían verdaderamente interesados en adoptar esta organización, la gran pregunta es si el intercambio propuesto de bienes y servicios efectivamente ayudará al desarrollo económico y social de los países miembros. En este capítulo buscaré proveer de un análisis sobre el papel de Bolivia en el ALBA y determinar en qué medida el ALBA realmente representa una opción a los tratados de libre comercio a los que supuestamente se presenta como una alternativa. Dado el papel único de Morales en la organización, empezaré por describir el papel de Morales en Bolivia y al hacerlo, intentaré crear una visión realista sobre las estrategias económicas y sociales de Morales para el desarrollo de su país.

---

<sup>2</sup> Para una visión general de la relación entre los Estados Unidos y Bolivia desde 1952, véase: James Siekmeyer, *The Bolivian revolution and the United States, 1952 to the present*.

### Juan Evo Morales Ayma

La presidencia de Evo Morales quizás debe ser considerada, paradójicamente, una creación norteamericana. Mientras la trascendencia de su presidencia ha sido atribuida en parte a su voluntad de desafiar a Estados Unidos –por ejemplo, al expulsar a la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y la Agencia Anti-Drogas (DEA) de Bolivia (Morales, 2010)– fue una sucesión de decisiones políticas en Estados Unidos lo que ayudó a consolidar a Evo Morales en la figura pública en la cual se convertiría. El ascenso de Morales estuvo, después de todo, arraigado en su experiencia como líder del movimiento cocalero que representaba a los productores de coca de la región del Chapare, donde la Agencia Anti-Drogas de Estados Unidos (DEA) buscó erradicar activamente la coca y de esta manera desplazar a los productores de su negocio, enfrentándolo más que nunca con los norteamericanos y sus violentos títeres bolivianos, elevando claramente su perfil, lo que no hubiera sido posible sin la fracasada Guerra contra las Drogas (Domingo, 2009). De hecho, una vez que Morales estableció firmemente su reputación como el líder audaz de los cocaleros, sus éxitos políticos fueron impulsados a cada instante más bien por desventuradas intervenciones norteamericanas en asuntos políticos bolivianos. Su declaración inicial en 2002 para la presidencia tuvo el empuje del embajador estadounidense Rocha, pues claramente sus acusaciones infundadas sobre tráfico de drogas contra Morales ayudaron únicamente a hacerlo un candidato aún más favorable, y sus señalamientos a la gente boliviana, advirtiéndoles de graves consecuencias si elegían a este hombre, resultaron en un notable incremento en las preferencias por Morales (Ledebur, 2005; Surowiecki, 2006). La arrogancia estadounidense en última instancia logró lo que antes hubiera sido imposible en la historia boliviana: convertir a un campesino indígena en un líder carismático cuya voluntad para defenderse en contra de las claras agresiones y violaciones de derechos humanos a manos de gobiernos extranjeros intervencionistas proporcionó un claro contraste al sistema político, que en el imaginario público servía sólo a sus propios intereses y a los de los estadounidenses, sin mucha consideración sobre el bienestar de los bolivianos ordinarios.

La trayectoria de Morales de inicios humildes hacia el Palacio Quemado es ahora una historia bien conocida: nacido de campesinos pobres en el Departamento de Oruro, emigró junto con su familia a la región del Chapare para producir coca con la esperanza de mejorar su vida (Assies, 2004; Estellano y Nava, 1994; Lessmann, 2010; Kohl, 2010; Salman, 2006). Como la presión para erradicar la coca de esta región incrementó, se convirtió en miembro de la unión de cocaleros y entre 1980 y 1985 ascendió hasta convertirse en secretario general en 1985, protestando cada vez más sobre los abusos de derechos humanos cometidos en el Chapare bajo la bandera de la guerra contra las drogas liderada por Estados Unidos —a través de la DEA y su sucursal boliviana, la Unidad Móvil Policial para Áreas Rurales (UMOPAR) (Bergfeld, 2009; Ledebur, 2005). Organizando marchas en La Paz y capitalizando la creciente violencia en el Chapare mientras las tropas de la DEA y UMOPAR erradicaban por la fuerza miles de acres de coca, destruyendo así el sustento de campesinos pobres, se convertía cada vez más en la cara pública de una resistencia organizada de lo que la mayoría de los bolivianos había comenzado a considerar una evidente invasión armada extranjera en territorio boliviano (Ledebur, 2005). Fue su perfil público como defensor de los derechos de los campesinos pobres y en contra de la intervención estadounidense lo que lo impulsó a la política, tomando su primer asiento en el congreso en 1997 como representante para el Chapare y Carrasco<sup>3</sup> (Ledebur, 2005).

Su creciente popularidad, especialmente después de su expulsión del congreso por motivos claramente políticos en 2002, alentaron su deseo de competir por la presidencia en las elecciones del mismo año, donde terminó en segundo lugar después de Gonzalo Sánchez de Lozada. Su casi victoria fue en parte consecuencia de torpes intentos de oficiales estadounidenses de vilipendiarlo como próximo líder de las drogas, lo que ofendió a los bolivianos al punto de casi declararlo como ganador de la contienda electoral<sup>4</sup> (Ledebur, 2005). Mientras Sánchez de Lozada ganó en las elecciones de 2002, su victoria

---

<sup>3</sup> De la cual fue subsecuentemente expulsado en 2002, una decisión que fue posteriormente derrocada.

<sup>4</sup> Sobre las elecciones presidenciales de 2002, véase: Donna Lee van Cott, “From Exclusion to Inclusion: Bolivia’s 2002 Elections” y Bergfeld, D. “US-amerikanische Interessen in Bolivien”.

fue de corto tiempo. Al inicio de 2003, Morales una vez más, se involucró en protestas —junto con otros prominentes líderes indígenas y laborales— en contra de la administración (Ledebur, 2005). Conforme el año avanzaba, esas demostraciones se volvieron bastante violentas y estallaron en un levantamiento popular descomunal en octubre sobre la cuestión de las exportaciones de gas natural de Bolivia, llevando con ello a un casi completo bloqueo de La Paz y a la eventual renuncia de Sánchez de Lozada, que dejó a su vicepresidente, Carlos Mesa Gisbert al mando (Domingo, 2009). La presidencia de Mesa fue igualmente corta: la incapacidad de su gobierno de frenar la oleada de descontento popular sobre cualquier esfuerzo de exportar gas natural boliviano en la llamada “La Guerra del Gas” (Domingo, 2009) llevó a la renuncia de Mesa en 2005. Morales llegó a ser determinante en la destitución de dos presidentes consecutivos en un periodo de sólo dos años; logró posicionarse como la cara de la protesta en contra de la explotación de los recursos naturales de su país y se convirtió en el líder de un amplio movimiento popular en contra del sistema político. Su abrumadora victoria en las elecciones del diciembre de 2005 había sido prácticamente garantizada (Domingo, 2009; Kennemore y Weeks, 2011).

### **Bolivia bajo el liderazgo de Morales**

No es de sorprender, dadas las credenciales de Morales como líder de una unión, representante de los cocalleros, anti-imperialista quien vigorosa y exitosamente protestó sobre la explotación de los recursos naturales bolivianos y un hombre quien en voz alta proclamó la importancia de los derechos indígenas y protecciones al medio ambiente, que la izquierda global ensalzara su elección en 2005 y esperara el primer período de su presidencia con gran expectativa, aguardando grandes reformas que beneficiarían al país y que corregirían las varias equivocaciones sufridas por la mayoría de los indígenas a través de la historia boliviana.<sup>5</sup> Inclusive su estilo para vestir —especialmente

---

<sup>5</sup> Jeffery Webber describe el Movimiento Al Socialismo (MAS) como “asociado [...] con la actual izquierda dura (Cuba and Venezuela) de la oleada rosa que ha sacudido América Latina[...].” (Webber, 2011:1) Véase también: Alain Touraine, “Entre Bachelet y Morales ¿existe una izquierda en América Latina?”

su negativa a usar trajes y corbatas al estilo occidental— parecía sugerir que un nuevo tiempo para la política boliviana había nacido y que el dominio exclusivo por parte de las elites económicas había llegado a su fin (Salazar, 2009). La mejor evidencia es el hecho de que su primer viaje importante después de las elecciones lo llevó a Cuba para recibir los honores del propio Fidel Castro (Rieff, 2005): Ciertamente, la retórica y voluntad de Morales de confrontar a los Estados Unidos una vez elegido, dio la impresión de que un verdadero y entregado izquierdista estaba ahora en el poder, mientras que su decisión de seguir hasta el final con su promesa de nacionalizar los hidrocarburos era bastante popular y reflejaba una dedicación similar a la intervención del Estado en asuntos económicos (Dunkerley, 2007; Kohl, 2010).

Morales ciertamente implementó una serie de políticas que concordaban bastante bien con su reputación de socialista tipo Chávez, quien enfrentaría a los Estados Unidos y otros intereses extranjeros en nombre del pueblo boliviano y que no sería fácilmente intimidado. En efecto, como lo prometió durante su campaña, el mandatario boliviano nacionalizó los hidrocarburos en mayo de 2006 —inclusive después de concesiones anteriores obtenidas por compañías de petróleo y gas por el presidente Mesa durante su breve ejercicio— añadiendo un cierto estilo dramático al ordenar que los militares tomaran físicamente los terrenos y dando a las compañías extranjeras seis meses para renegociar los acuerdos existentes con el Estado boliviano, un proceso que al final fue exitoso al encontrar medios para incrementar el ingreso del Estado de entre 60 a 82 por ciento<sup>6</sup> (Dunkerley, 2007; Contreras y Renzema, 2009).

Por otra parte, y de conformidad con su reputación como un anti-imperialista, Morales no ha temido enfrentar a los Estados Unidos en temas claves, tales como las drogas. En 2008, expulsó a USAID del Chapare; Philip Goldberg, el embajador estadounidense en Bolivia fue expulsado pocos meses después al haber sido acusado de fomentar disturbios y conspirar en contra de la soberanía boliviana; algunos meses después, la DEA fue expulsada del país por las mismas razones. Mientras tanto, Morales se aseguró de denunciar

---

<sup>6</sup> Mientras éste era de 18 por ciento con Sánchez de Lozada.

el capitalismo, neoliberalismo y sus instrumentos multilaterales (por ejemplo, el Fondo Monetario Internacional) ante la Asamblea General de Naciones Unidas y en las innumerables entrevistas que concedió alrededor del mundo –pero especialmente en Europa– promocionando sus cartas socialistas<sup>7</sup>, y su dedicación a la equidad, justicia, reciprocidad y al indigenismo comunitario (Morales, Giasing y Hoyng, 2006).

Sumando a su aparente anti-americanismo, a su abolición al sumamente impopular decreto que establecía la privatización y a la nacionalización de hidrocarburos, Morales prometió atacar rotundamente la pobreza y analfabetismo en Bolivia, proclamando de esta manera que los esfuerzos para remediar la injusticia intrínseca de la sociedad boliviana constituían sus prioridades principales (Steele, 2008). Para dicho fin, implementó programas que pretendían atenuar el impacto de la pobreza extrema al subsidiar directamente algunos de los segmentos más pobres de la población e incentivar la asistencia escolar: sus más notables programas fueron Bono Juancito Pinto (200 Bolivianos por año a niños que asisten a la escuela), Renta Dignidad (entre 1800 y 2400 Bolivianos anuales a los pobres mayores de los sesenta años de edad) y el Bono Juana Azurduy (un subsidio directo a las mujeres embarazadas para cuidados pre-natales), además de que, por supuesto, la comida y el gas están subsidiados por el Estado para garantizar la continuidad en los precios bajos para estos bienes (Domingo, 2009; Klein, 2011; Webber, 2011).

Por otra parte, no hay duda de que la economía boliviana, en tanto que se puede medir únicamente a través de su PIB, ha prosperado desde que Morales ascendió al poder. El PIB del país ha estado creciendo a una tasa precipitada, inclusive tanto como el resto del mundo que ha enfrentado el ímpetu de las crisis financieras estadounidense y europeo (Weisbrot, Ray y Johnson, 2009). De hecho, Bolivia constantemente ha superado a varios de sus vecinos en términos de crecimiento (Weisbrot, Ray y Johnson, 2009), lo cual ha reforzado las afirmaciones de la izquierda de que el socialismo funciona. El mismo

---

<sup>7</sup> Evo Morales describe su adherencia al socialismo como sigue: “[si] socialismo significa que vivimos bien, que hay igualdad y justicia, y que no tenemos problemas económicos ni sociales, entonces, le doy la bienvenida.”

Morales orgullosamente promocionó sus logros precisamente en ese tono, afirmando la erradicación del analfabetismo durante su ejercicio, así como una reducción significativa en el nivel de pobreza extrema (Dunkerley, 2007).

Sin embargo, por todo el entusiasmo con el que Evo Morales fue recibido por la izquierda global, empezó a surgir un lento reconocimiento que, pese a su retórica y críticas públicas,<sup>8</sup> Morales está lejos de ser el reformador radical que algunos habían esperado (Lessmann, 2009). Cuando analizamos sus políticas sociales, aunque ellas han sido efectivas en reducir el nivel de pobreza extrema, lo que encontramos es más bien un enfoque tradicional de los subsidios directos —muchas de ellas semejantes a las recetas que se intentaron en Bolivia antes (Petras, 2009)— que son al mismo tiempo muy baratas y muy limitadas en su alcance. La reducción en los niveles de pobreza extrema ha afectado apenas el nivel general de pobreza, más que trasladar a los que se encuentran en pobreza extrema a pobreza.<sup>9</sup> Más importante aún, este sistema de subsidios directos no hace absolutamente nada por cambiar la naturaleza fundamental de las estructuras económicas y sociales de Bolivia, donde siguen existiendo niveles excepcionalmente altos de desigualdad (Weisbrot, Ray y Johnson, 2009). Para 2009, Bolivia se mantenía como el país con mayor desigualdad en Latinoamérica medido a través del coeficiente de GINI, que se ubicaba en un deprimente 59.2 colocando a Bolivia como el séptimo país con mayor desigualdad en el planeta (CIA, 2013).

No ha habido intentos de redistribución del ingreso, aun cuando Bolivia se mantiene como la más desigual entre las sociedades Sudamericanas. Los pequeños logros que aparecen en el coeficiente de GINI del país, representan apenas una continuación gradual de una tendencia que se puso en marcha mucho antes de que Morales llegara al poder. La extensa pobreza continúa, así como sus efectos perjudiciales en la sociedad: bajo nivel de esperanza de vida, amplia y crónica malnutrición, etc. De hecho, el nivel de vida no

---

<sup>8</sup> De hecho, el tono de las publicaciones ha cambiado dramáticamente en los últimos años. Mientras que Morales fue anunciado como el precursor de la ola socialista en América Latina, los títulos ahora dicen: “El camino equivocado de Morales en Bolivia”.

<sup>9</sup> Además, las reducciones en los niveles de pobreza son una clara continuación de una tendencia que comenzó alrededor de 1999.

ha mejorado significativamente para las mayorías marginadas que habitan El Alto, las áreas rurales y las afueras en expansión de las grandes ciudades—especialmente Santa Cruz y Cochabamba. Como James Petras señaló: “Las prácticas de Morales estaban de acuerdo con el FMI más que con cualquier remoto parecido a las prácticas económicas expansivas de regímenes socialistas y social-demócratas” (Petras, 2009).

Inclusive la fuente de ingreso del Estado ha sufrido un cambio —debido al incremento en la proporción de ingresos de hidrocarburo, que pasó de 5,6 por ciento del PIB al 25,7 por ciento entre 2004 y 2009 (Weisbrot, Ray y Jonhson, 2009)— pero sin alterar la estructura básica del sistema de impuestos, que se mantiene dependiente sobre todo en el sumamente regresivo impuesto al valor agregado (IVA).<sup>10</sup> El crecimiento impresionante del PIB boliviano, puede ser apenas considerado como una historia de éxito personal de Morales. Las vastas reservas de gas natural fueron descubiertas sólo unos años antes de su ascenso al poder —irónicamente, quizás precisamente como resultado de la privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), que nunca se tomó la molestia en buscar arduamente dichos depósitos mientras era una simple burocracia del Estado (Anderson y Faris, 2002)— y sólo comenzó a ser activa en los primeros años del siglo veintiuno, con el giro previsible de las finanzas estatales, de la balanza comercial de la nación y del crecimiento de su producto interno.

De manera significativa, ver la nacionalización de hidrocarburos bajo el idealismo socialista es esencialmente malinterpretar las actitudes bolivianas hacia el sufrimiento nacional y las causas de la misma. Ha sido un principio tradicional del intelectualismo boliviano que la pobreza del país es atribuible primero que nada a la historia y práctica continua de explotación por parte de extranjeros —que puede incluir élites blancas nacionales— desde amos coloniales hasta extorsionadores buscando extraer del suelo boliviano cualquier riqueza sin preocuparse por las dificultades económicas de las personas que viven sobre su superficie. Esto no es, por supuesto, una idea única para

---

<sup>10</sup> Aún después de la nacionalización de los hidrocarburos el IVA, implementado en 1986, representa el 50 por ciento de los ingresos del gobierno: *Social Watch*. (2010). “Bolivia: The Wealth Does Not Reach the People”.



los bolivianos, la historia popular del desarrollo económico boliviano se lee con desconfianza como si fuera tomada de una de las páginas de *Las venas abiertas de Galeano* (Brienen, 2007). Los bolivianos han visualizado esta lucha como “el méndigo sentado en un trono de oro” sugiriendo que la pobreza boliviana existe a pesar de la riqueza innata de la nación, lo que sólo puede significar que algo o alguien está separando a los bolivianos de su derecho por nacimiento (Brienen, 2007). Mientras es cierto que Bolivia ha sido explotada, esta versión de la economía boliviana se convierte en un problema cuando se toma como la única posible verdad detrás de los niveles extremos de desigualdad que han plagado a la nación desde su inicio, pues depositar el problema como tal es asumir que un simple procedimiento está disponible para remediar el problema: la nacionalización de esos recursos (Assies, 2004). De hecho, la posición de Morales no es inaudita: los hidrocarburos<sup>11</sup> habían sido nacionalizados tres veces anteriormente (Brienen, 2007). El grado en el cual los bolivianos consideran la noción de exportar recursos del subsuelo como la raíz de los problemas sociales es evidente sobre todo en las protestas violentas que llevaron a la caída tanto de Sánchez de Lozada como de Mesa Gisbert, e inclusive hoy existe una corriente de descontento con respecto a las exportaciones hacia Brasil por las mismas razones. La nacionalización de los recursos, en consecuencia, no debe ser vista como parte de un paquete de una agenda socialista, sino que debe ser interpretada como la consecuencia lógica de la falacia persistente de que la causa de todos los males sociales sufridos por Bolivia —y otros países latinoamericanos— es la explotación por extranjeros y como tal, es descrita con mayor exactitud en términos de una peculiaridad latinoamericana Galeana populista nacional.

Mientras el repentino influxo en la creciente participación en la producción y exportación de gas natural ciertamente debe ser considerado como un desarrollo positivo, el riesgo es que el Estado boliviano pueda crecer dependiendo demasiado de sus exportaciones de gas natural para sus ingresos y recrear problemas que plagaron la industria minera a partir de 1930, pues la depen-

---

<sup>11</sup> Por supuesto otros recursos han sido nacionalizados también, como la nacionalización de uno de las principales minas de estaño durante la Revolución Nacional Boliviana.

dencia de exportaciones minerales como fuente de ingresos del gobierno creció a tal punto que el total de la carga impositiva llegó a ser un verdadero obstáculo para la competitividad global.<sup>12</sup> La dependencia de materias primas como el gas natural —o plata en la época colonial, o estaño en la primera mitad del siglo veinte— produce una vulnerabilidad que difícilmente puede ser mitigada. Cuando los precios se desploman, lo que puede suceder en cualquier momento por razones que van más allá de la habilidad del Estado boliviano de controlarlos, no existe casi nada en la economía boliviana el día de hoy, que pudiera permitir al Estado compensar el déficit. En ese sentido, es prudente no depender demasiado de ese ingreso para la provisión de servicios básicos, debido a que resulta difícil garantizar la habilidad del Estado para incrementar el ingreso y sostenerlo en el largo plazo. En el pasado, esos déficits impredecibles han creado un verdadero caos político y social.<sup>13</sup>

De esta manera, el enfoque cauteloso de Morales hacia la reducción de la pobreza debe ser reconocido como sensible y sustentable y en última instancia bastante pragmático. Ese mismo pragmatismo ha empañado sus relaciones con países vecinos, Estados Unidos e instituciones multilaterales. Con todo y su pesimismo hacia Estados Unidos, Morales constantemente ha mostrado interés en colaborar con este país en acuerdos comerciales y otros temas que claramente beneficiarían a su nación y a su gente.

En términos generales, esto genera de alguna manera una imagen diferente de Evo Morales, quien, siendo una persona pública y abierta, con alusiones liberales hacia el socialismo en discursos públicos y entrevistas, esconde un enfoque pragmático hacia los problemas que enfrenta la tan diversa población de Bolivia. En parte, la ausencia de posiciones más radicales hacia la desigualdad económica

---

<sup>12</sup> Este es el argumento que Carmenza Gallo presentó con respecto al aumento en los impuestos de la minería (estaño) como secuela de la Guerra del Chaco. Para más información véase: Carmenza Gallo, *Taxes and State Power: Political Instability in Bolivia, 1900-1950*.

<sup>13</sup> Existe por supuesto una literatura completa sobre “estados rent-seeking”. Jonathan Di John, “Oil Abundance and Violent Political Conflict: A Critical Assessment”; Michael Ross, “The Natural Resource Curse: How Wealth Can Make You Poor”; Jeffrey Sachs and Andrew Warner, “The Curse of Natural Resources”; A. Krueger, “The Political Economy of the Rent-Seeking Society”; C. Leite and J. Weidmann, “Does Mother Nature Corrupt? Natural Resources, Corruption and Economic Growth”; O. Manzano and R. Rigobon, “Resource Curse or Debt Overhang?”

puede surgir del propio malentendido de las raíces de la pobreza boliviana y la noción que una simple nacionalización mágicamente transformaría las estructuras económicas bolivianas. Esta idea no se acompaña por la comprensión que los ingresos de hidrocarburos hacen poco por impulsar el desarrollo económico a menos que estrategias de inversión al estilo noruego sean empleadas cuidadosamente. Al mismo tiempo sus aproximaciones a los Estados Unidos y a sus países vecinos parecen apoyar la noción de un Morales más pragmático que un duro socialista radical. De hecho, su propio vicepresidente, Álvaro García Linares –con credenciales socialistas irreprochables, dada su participación en el movimiento Katarista (Lessmann, 2010)– ha señalado prácticamente que lo que la administración de Morales está implementando es en esencia una estrategia capitalista para el desarrollo económico y social; incluso lo define como un ‘capitalismo andino’ (Dunkerley, 2007), más bien observando con nostalgia que la implementación de un verdadero socialismo es improbable dentro del próximo siglo<sup>14</sup> (Webber, 2011). El mismo Morales aún proclamando su adherencia a principios socialistas, demuestra más bien un entendimiento poco convencional de lo que exactamente eso supone, habiendo señalado que él es un socialista “si eso significa equidad y justicia” (Martin, 2006). Morales, con toda franqueza, no es un ideólogo. Su mayor preocupación ha sido la injusticia que ha caracterizado a la sociedad boliviana desde su creación en 1824. El capitalismo practicado en este pequeño país andino generalmente no ha funcionado a favor de las masas indígenas; más bien, la identidad étnica y la pobreza han estado permanentemente asociadas –en parte debido a que históricamente el indigenismo ha sido definido como tal (Brienen, 2003)– y los privilegios de la élite han sido brutalmente impuestos.

Aunque ciertamente no podemos acusar a Morales por ello, el desempeño económico del país se mantiene pobre. Ello pudiera parecer una rara afirmación dado el admirable crecimiento del PIB de Bolivia en los últimos años, pero una vez que ajustamos esos números al impacto de las exportaciones del gas natural, especialmente a Brasil, el panorama cambia dramáticamente.

---

<sup>14</sup> También véase: Luís Hernández Navarro, “El pueblo boliviano vive la mayor revolución social: entrevista con el vice-presidente Álvaro García Linares.” Jean Grugel, “‘Basta de realidades, queremos promesas.’ Democracy after the Washington Consensus”.

Más aún, el gas boliviano es una materia prima. Demasiado reparto de las ganancias lo volverían poco competitivo —como lo fuera en los años 1930s y 1940s el estaño, el cual fue básicamente gravado hasta la destrucción— y las sólidas predicciones económicas de Brasil junto con las políticas económicas impuestas por la realidad establecen que de ser necesario, obtendrá su gas de cualquier otro lugar.

En el mejor de los casos, un verdadero progreso pudiera existir en la persona de Morales. Aun sus oponentes no lo describen como una persona corrupta, y él muy probablemente ha contribuido significativamente al crecimiento de la fe de los bolivianos en sus instituciones y líderes.

## **ALBA**

Dada la anterior evaluación del ejercicio de Morales como presidente de Bolivia y mi afirmación de que en realidad debemos ver a Morales como un pragmático más que un ardiente ideólogo socialista, la pregunta es: ¿Cómo debemos ver la entusiasta acogida por parte de Morales al ALBA? En particular ¿Cuál es la ventaja concreta de pertenecer al ALBA para Bolivia? Antes de responder estas preguntas, permítanme detallar las tres principales debilidades de esta organización.

La primera y quizás la más importante observación que hay que hacer es que el ALBA puede ser considerada como una unión personal entre los Jefes de Estado con ideas afines —Evo Morales, Hugo Chávez, Rafael Correa, Fidel y Raúl Castro y Daniel Ortega— cuyos objetivos primordiales parecen ser en cierta medida compatibles (Lapp, 2012). La inmediata acogida por parte de Morales a la organización debe ser vista como un esfuerzo de perfilarse como un nuevo tipo de líder con nuevas ideas sobre las relaciones internacionales que dan forma al continente sudamericano. Por lo tanto, debemos ver al ALBA más como un pacto entre esos hombres que entre los países que representan, lo cual de hecho, significa que el éxito y la duración de la propia organización bien puede estar en función de la duración de sus propios líderes. De hecho, la breve membresía de Honduras debe servir como ejemplo de este principio, pues el cambio de liderazgo rápidamente provocó la retirada del

ALBA. Asimismo, Rafael Correa llegó a un acuerdo con Hugo Chávez sobre la entrada de Ecuador en la organización antes de llegar a ser presidente de la república, y de este modo estableció dicho acuerdo cuando todavía no era en sí el representante de Ecuador. En este sentido, es totalmente imaginable que la membresía en el ALBA pueda fluctuar más dramáticamente cuando los presidentes en turno son reemplazados por sus oponentes políticos.

El ALBA es en última instancia el vehículo de Hugo Chávez para tener influencia en América Latina, y en esencia constituye un intento de crear un contrapeso a la hegemonía estadounidense al atraer a otros países latinoamericanos a que se unan a esta unión explícitamente antinorteamericana. Chávez no ha sido precisamente sutil en manipular los ingresos del petróleo de Venezuela para atraer una mayor membresía, ofreciendo generosos términos —en el mismo sentido que Petrocaribe, que sirve propósitos similares— a miembros potenciales: Honduras obtuvo la condonación inmediata de un préstamo por decenas de millones de dólares, mientras que a los miembros les son concedidos préstamos en términos muy ventajosos a cambio de su apoyo a la organización. Ello implica, por supuesto, que el encanto del ALBA gira en gran medida sobre la continua generosidad de Venezuela, hecha posible por las ganancias inesperadas de su petróleo y gas que gozan de altos precios en el mercado mundial. Por consiguiente, el futuro de la organización dependerá de la habilidad de Chávez de mantenerse en el poder. Hasta cierto punto, podríamos ver la generosidad de Chávez como un ejemplo del riesgo que dichas rentas representan para el desarrollo nacional: enormes cantidades de dinero obtenido con el mínimo esfuerzo pueden ser fácilmente utilizadas para comprar influencias y prestigio sin invertir mucho en el desarrollo industrial o económico del país. En este sentido, el ALBA no es sólo una unión personal entre líderes progresistas autoproclamados sino también es el vehículo personal de Hugo Chávez financiado por las industrias extractivas de Venezuela, sin que establezca aún un beneficio claro para la gente venezolana en términos de desarrollo económico. En otras palabras, los ingresos provenientes del petróleo y gas de Venezuela son ahora canalizados a otras naciones de Latinoamérica y el Caribe a través del Petrocaribe y el ALBA más que ser usados

para proveer de crecimiento y la seguridad a los mismos venezolanos (Fleisher, 2007). Mientras esto ha sido descrito por algunos como una magnánima transferencia de riqueza Sur-Sur, nos queda pensar si el mediocre desempeño de la economía de Venezuela y la difícil situación de millones de sus ciudadanos en pobreza extrema pudieran garantizar un uso no egoísta de esa riqueza, cuando las ventajas de Petrocaribe y el ALBA a los pobres venezolanos no son muy evidentes. Venezuela todavía constituye más del 50 por ciento del total del PIB de todas las naciones combinadas que tienen membresía. Su contribución a naciones miembros es desconocida, pero los subsidios de petróleo a naciones miembros por lo menos fueron de 20,000,000,000 del 2006 al 2011 (Hirst, 2011c).

La última debilidad esencial del ALBA como una organización multilateral para el comercio y desarrollo reside en su determinación de enfocarse en el significado de la propia organización. El punto mismo de la creación del ALBA fue establecer un marco de cooperación que excluyera específicamente a Estados Unidos. De hecho, los tratados fueron redactados de tal manera para asegurar que Estados Unidos permaneciera hostil a la organización. En ese sentido, el nombre original de la organización –la Alternativa Bolivariana más que Alianza– traiciona el grado al que estaba destinada ante todo para existir como una entidad que no estaba alentada por Estados Unidos. Es decir, el ALBA no fue creada para proveer un marco para la cooperación interamericana en sí misma, sino para proveer una respuesta a las iniciativas lideradas por Estados Unidos sobre cooperación y comercio, y como tal, constituye una entidad profundamente reaccionaria. El ALBA no habría emergido, de no ser por los esfuerzos encaminados hacia el ALCA. La sobrevivencia y utilidad de esta organización dependerá consecuentemente de si los participantes demuestran su habilidad para transformar la organización en una entidad que tiene un uso en sí misma, más que permanecer únicamente como un contrapeso explícito hacia otra organización. ¿Será ALBA útil como un marco de cooperación a pesar de la existencia del ALCA? Esto es un tema importante, especialmente cuando consideramos que la membresía en el ALBA tiende a ser secundaria para la membresía en otras organizaciones, incluyendo ALCA

y CTAA, lo que significa que los mismos países que se han comprometido a esta alternativa conservan sus membresías en estas organizaciones a las que supuestamente proveen de una alternativa. En ello yace el peligro: el ALBA no es tanto una organización económica como lo es a nivel político.

Prácticamente, lo que el ALBA añade es otro estrato a la cooperación internacional que supone crear una alternativa a los modelos de libre comercio defendidos por Estados Unidos mientras Estados Miembros continúan tomando parte en precisamente esas organizaciones rivales —de hecho, Bolivia continúa negociando con Estados Unidos sobre acuerdos de libre comercio— donde la membresía ofrece acceso sobre todo a la fortuna petrolífera de Hugo Chávez. Podemos ver los efectos claramente en la composición de los Estados Miembros, lo que esencialmente compromete dos categorías. Por un lado, hay Estados con hidrocarburos que tienen grandes superávits en el comercio debido a su dependencia de gas y petróleo; por otro lado, están los Estados cliente, que tienden a ser pequeños y el acceso a la generosidad de los primeros constituye un incentivo muy atractivo para ellos. Las economías más grandes y diversificadas —como Chile, Brasil, Colombia, Argentina y México— han evitado la membresía principalmente porque no tienen la necesidad de este tipo de ayuda que Venezuela está ofreciendo.

Dadas estas debilidades, ¿En qué radica lo atractivo de ALBA para Bolivia? Morales ciertamente ha sido muy claro en su apoyo a la organización así como para la creación de una alternativa al dólar como un vehículo para el comercio internacional. Los beneficios reales, sin embargo, son difíciles de determinar. Mientras Morales ha promocionado la erradicación del analfabetismo como resultado de la cooperación con Venezuela y Cuba, los niveles de alfabetismo entre jóvenes bolivianos han estado en una consistente tendencia a la alza desde los años 1970s y la erradicación del analfabetismo era un evento completamente predecible que debe ser antes que nada atribuido a los continuos esfuerzos internos que datan de décadas atrás, y de hecho atribuirlo a la intervención extranjera es de alguna manera un insulto a los esfuerzos realizados por los bolivianos mismos (UNESCO, 2012). Se puede hacer observaciones similares con respecto a las declaraciones de Morales sobre la importancia de los doctores cubanos enviados a Bolivia para

proveer cirugías de los ojos y otras formas de cuidados médicos, con declaraciones oficiales de que cientos de miles de bolivianos han recibido cirugías de los ojos, que dado el tamaño de la población parece excesivo (Brouwer, 2011). El Colegio Médico de Bolivia, sin embargo, se ha quejado de que dado que existen doctores desempleados en Bolivia, esta tal vez no sea necesariamente la mejor manera de proporcionar servicio médico (Toma, Zebich, Davis y Paz, 2008). La verdadera cuestión, por supuesto, radica en que, a pesar de las declaraciones oficiales con respecto a las contribuciones de los doctores cubanos, la esperanza de vida al nacer se mantiene entre las más bajas del hemisferio, lo que de alguna manera desanima nuestro entusiasmo cuando el progreso en este frente es en realidad escaso (The World Bank, 2011). Por otra parte, la pregunta es hasta qué punto es prudente, al construir un sistema de salud, depender de la generosidad de otras naciones más que reinvertir algo de los significativos ingresos del Estado en una solución permanente a los servicios médicos para la gente boliviana. No obstante lo anterior, no hay duda de los beneficios a los destinatarios del tratamiento: es el mecanismo de entrega el que presenta problemas debido a que no ayuda a crear una solución a largo plazo a tan serio problema.

El problema radica en el hecho que los Estados Miembros del ALBA o son productores de las mismas categorías de bienes (como Venezuela y Ecuador) —lo que significa que han usado relativamente menos las exportaciones bolivianas— o son economías muy pequeñas con un limitado poder adquisitivo (como Cuba y Nicaragua), y por lo tanto no pueden solventar dichos bienes. El director técnico del Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE) Hylkema comenta que: “los esperados beneficios comerciales [de la membresía en ALBA] no han sido aún reportados, excepto en aspectos interconectados de cooperación. Cabe mencionar que Cuba tiene un mercado muy pequeño con poco poder adquisitivo [...]. Con respecto a Venezuela, los recursos prometidos a este país [Bolivia] han tenido una aplicación modesta [...] Encima de eso [...] Venezuela impone obstáculos a las exportaciones bolivianas que son contradictorias con los objetivos establecidos por el Tratado de Comercio de los Pueblos” (Hylkema, 2009: 53-68).

Entonces, ¿cuál es el beneficio de ALBA para Bolivia? Claramente, la



membresía en esta organización no ha tenido un impacto medible en la balanza comercial de Bolivia, ni parece probable que lo tenga en el futuro, dada la extraña composición de la Alianza Bolivariana: Venezuela no es un cliente de productos bolivianos pues produce los mismos, mientras que Cuba no puede solventarlos. Asimismo, la solidaridad que está en el centro del ALBA parece girar alrededor de sus líderes individuales.

Para Morales, el beneficio es de índole política. Su apoyo a la organización le ha ayudado a consolidar su reputación como un reformista y socialista a pesar de su sutil pragmatismo y en ese sentido constituye una herramienta con un claro objetivo político. Bolivia todavía no tiene el tipo de reservas que le han permitido a Chávez rociar Estados clientelistas potenciales con su magnanimidad y claramente todavía necesita toda la ayuda que pueda recibir. En ese sentido, entonces, la membresía en el ALBA puede proveer un beneficio limitado, pero quizás uno que no debe ser ignorado. Entonces la pregunta que surge es si el ALBA sobrevivirá a sus principales proponentes. El nuevo régimen venezolano –aún sus más fervientes seguidores conceden que Chávez no es inmortal– ¿estará tan deseoso de repartir la riqueza? De la misma manera, una vez que Morales desaparezca del escenario debido a los límites de los periodos constitucionales bolivianos, ¿durará el entusiasmo boliviano hacia esta organización? Dado que los beneficios tangibles son pocos, y que dependen sobre todo de si los socios del ALBA están en un ambiente solidario –lo cual puede ser sujeto a cambios políticos y económicos en casa– el marco creado por el ALBA no establece el tipo de beneficio perdurable que garantice su sobrevivencia. La fuerte dependencia de toda la organización de los ingresos del petróleo y gas presenta un riesgo adicional, pues los amplios superávits que están disponibles ahora, de ninguna manera se encuentran asegurados en el futuro.

**Referencias:**

- “Acuerdo de cooperación energética Petrocaribe.” *Petroleos Venezolanos*. (2005) Disponible en línea: [http://www.pdvsa.com/index.php?tpl=interface.sp/design/biblioteca\\_readdoc.tpl.html&newsid\\_obj\\_id=1349&newsid\\_temas=111](http://www.pdvsa.com/index.php?tpl=interface.sp/design/biblioteca_readdoc.tpl.html&newsid_obj_id=1349&newsid_temas=111).
- ALBA-TCP. (2010). *Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América. Tratado de comercio de los pueblos*. Disponible en línea: <http://www.alba-tcp.org/en/contenido/alba-tcp-agreement-0>
- Altmann, J. (2007). *Democratizar la democracia en América Latina*. Madrid, España: Nombres Propios. Fundación Carolina.
- Anderson, L. y Faris R. (2002). Natural Gas and Income Distribution in Bolivia. *Working Papers, Andean Competitiveness Project*.
- Assies, W. (2004). Bolivia: A Gasified Democracy. *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, vol. 76, 25-43.
- Azzi, D. y Harris, D. (2006). ALBA: Venezuela’s Answer to Free Trade. *Focus on the Global South Occasional Paper*. no. (3), Bangkok, Chula-Longkorn University.
- Baird, K. (2009). “ALBA: The Bolivarian Alternative for the Americas, a Fair Trade Association.” En Ann Fishel (Ed.). (pp. 73-74). *Why Venezuela?* Evergreen College.
- Bergfeld, D. (2009). US-amerikanische Interessen in Bolivien: Ziele, Instrumente, Implementierung. En Thomas Jäger (Ed.). (pp. 65-125). *Bolivien: Staatszerfall als Kollateralschaden* Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften.
- Brienen, M. (2007). Interminable Revolution: Populism and Frustration in 20th-Century Bolivia. *SAIS Review*, Vol. XXVII, no.(1), 21-34.
- Brienen, M. (2003). The Andean Melodrama and How It Reflects on Bolivian Education. En A. Zoomers y T. Salman (Comps.). (187-207). *Imaging the Andes: Shifting Margins of a Marginal World*. Amsterdam: Aksant.
- Brouwer, S. (2011). “Revolutionary Doctors: How Venezuela and Cuba are Changing the World’s Perception of Healthcare.” *Monthly Review Press*.
- Carmeza G. (1991). *Taxes and State Power: Political Instability in Bolivia, 1900-1950*, Philadelphia: Temple University Press, 1991.
- CIA World Fact Book. Disponible en línea: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook>.

- Contreras, A. M. y Renzema, T. M. (2009). "The Path to the New Hydrocarbons Policy of Bolivia". En Barbara Hogenboom (Comp.), (pp.1-20) *Revolutionary Politics: Bolivia's New Natural Resource Policy*, Amsterdam: CEDELA.
- Di John, J. (2007). "Oil Abundance and Violent Political Conflict: A Critical Assessment". *Journal of Development Studies* 43/6, 961–986.
- Domingo, P. (2009). Evo Morales, the MAS, and a Revolution in the Making. En Jean Grugel y Pia Ruggirozzi (Comps.), (pp.113-146). *Governance after Neoliberalism in Latin America* New York: Palgrave MacMillan.
- Dunkerley, J. (2007). Evo Morales, the 'Two Bolivias' and the Third Bolivian Revolution. *Journal of Latin American Studies*, vol. 39, no.(1), 133-166.
- Ellner, S. "Losing Latin America. America's 'backyard' has never been so united and independent of U. S. influence", *In These Times*, Chicago, 14 abril, 2011. Disponible en línea: <http://www.inthesetimes.com/main/article/7171/>
- Estellano, W. y Nava-Ragazzi, K. (1994). "From Populism to the Coca Economy in Bolivia." *Latin American Perspectives*, vol. 21, no.(4), 34-45.
- Fleischer, L. R. (2007). Venezuela. En A. Hester, V. Prado, y S. Weintraub (Comps.). (pp.166-190) *Energy Cooperation in the Western Hemisphere: Benefits and Impediments* Washington, DC: Center for Strategic and International Studies.
- Gamarra, E. (1997). Fighting Drugs in Bolivia: United States and Bolivian Perceptions at Odds. En H. Sanabria y M.B. Leons (Comps.). (pp. 243-253). *Coca, cocaine, and the Bolivian reality*. Albany: State University of New York Press.
- Grugel, J. "Basta de realidades, queremos promesas." En Jean Grugel y Pia Riggizori (Eds.). (25-48: 46). *Democracy after the Washington Consensus*". En Jean Grugel and Pia Ruggirozzi, *Governance after Neoliberalism in Latin America*, New York: Palgrave Macmillian.
- Hirst, J. D. (2011). What is ALBA and What Does It Do. *American Quarterly*, Spring, 87.
- Hormann, M. (2010). Regional Integration. Key Role of Bolivia. *E+Z*, No. (3), 103-105.
- Hylkema, J. (2009). "Bolivia's Relations with Latin-America: Changes under the Presidency of Evo Morales." En Barbara Hoogenboom (Ed.). (53-58). *Revolutionary Politics: Bolivia's New Natural Resource Policy* Amsterdam: CEDELA.

- Kellog, P. (2006). The Bolivarian Alternative for the Americas: Dawn of an Alternative to Neoliberalism? *Canadian Political Science Association in York, Ontario*: unpublished article.
- Kennemore, A. y Weeks, G. “Twenty-First Century Socialism? The Elusive Search for a Post-Neoliberal Development Model in Bolivia and Ecuador.” *Bulletin of Latin American Research*, 30/3, 267-281.
- Klein, H. S. (1992). *Bolivia: The Evolution of a Multi-Ethnic Society*. Cambridge: Cambridge University.
- Kohl, B. H. y Farthing, L. C. (2006). *Impasse in Bolivia: Neoliberal Hegemony and Popular Resistance*. London: Zed Books.
- Kohl, B. (2010). Bolivia under Morales: A Work in Progress. *Latin American Perspectives* 37/3, 107-122.
- Krueger, A. (1974). “The Political Economy of the Rent-Seeking Society”. *The American Economic Review*, 64/3, 291-303.
- Lapp, N. D. (2012). Resistance is Útil (useful): Responses to Brazilian Hegemony. En S. Lobell, J. Neal, y K. Williams (Eds.), *Beyond Great Powers and Hegemons: Why Secondary States Support, Follow, or Challenge* (pp. 145-160). Stanford: Stanford University Press.
- Ledebur, K. (2005). Bolivia: Clear Consequences. En C. Youngers y E. Rosin (Eds.). (pp.143-167). *Drugs and Democracy in Latin America: The Impact of U.S. Policy* Boulder: Lynn Rienner Publishers.
- Lee van Cott, D. (2003). “From Exclusion to Inclusion: Bolivia’s 2002 Elections.” *Journal of Latin American Studies* 35, 751–775.
- Leite, C. y Weidmann, J. (1999). “Does Mother Nature Corrupt? Natural Resources, Corruption and Economic Growth”, Working Paper 99/85, Washington, D.C.: IMF.
- Lessmann, R. (2010). *Das neue Bolivien: Evo Morales und seine demokratische Revolution*. Zürich: Rotpunkt Verlag.
- Lessmann, R. (2009). Zwischen Modellfall und Unregierbarkeit. En Thomas Jäger (Ed.). (pp. 37-64). *VS Verlag für Sozialwissenschaften, Bolivien: Staatszerfall als Kollateralschaden* Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften.
- McSherry, P. J. (1999). Operation Condor: Clandestine Inter-American System. *Social Justice*, vol. 26, no. (4), 144-174.

- Glusing, J. y Hoyng, H. (2006). "An Interview with Evo Morales: 'Capitalism has Only Hurt Latin America.'" *Der Spiegel*, 4 septiembre, 2006.
- Hernández Navarro, L. "El pueblo boliviano vive la mayor revolución social: entrevista con el vice-presidente Álvaro García Linera." *La Jornada*, México, 7 febrero, 2012.
- Manzano, O. y Rigobon, R. (2006). "Resource Curse or Debt Overhang?" En Daniel Lederman y William F. Maloney (Eds.). *Natural Resources, Neither Curse nor Destiny*. Stanford: Stanford University Press.
- Morales, W.Q. (2010). *A Brief History of Bolivia*. New York: Facts on File Books.
- Petras, J. "Latin America's Twenty-First Century Socialism in Historical Perspective." *The James Petras web site*. 11 octubre, 2009. Disponible en línea: <http://petras.lahaine.org/articulo.php?p=1789&more=1&c=1>
- Rieff, D. "Che's Second Coming?" *The New York Times*, New York City, 20 noviembre, 2005.
- Ross, M. (2003). "The Natural Resource Curse: How Wealth Can Make You Poor". En Ian Bannon and Paul Collier (Eds.). *Natural Resources and Violent Conflict: Actions and Options*. Washington DC: World Bank.
- Sachs, J. y Warner, A. (2001). "The Curse of Natural Resources," *European Economic Review* 45, 827-38.
- Salazar, N. (2009). What's in Your Wardrobe, Mr. Morales? A Study in Political Dress. *Popular Communication: The International Journal of Media and Culture*, vol. 7/2.
- Steele, J. (2008). Yo, Sí Puedo: South-South Educational Collaboration in Practice. *Society for International Education Journal*, vol. 5, no. (1).
- Siekmeyer, J. (2011). *The Bolivian revolution and the United States, 1952 to the present*. University Park: Pennsylvania State University Press.
- Siptroth, S. M. (2007). Welcoming All to a Table of Plenty: The Free Trade Area and the Bolivarian Alternative as Competing Means of Economic Integration in the Americas. *UCLA Journal of International Law & Foreign Affairs*, Vol. 12, no. (2), 359-391.
- Social Watch. (2010). "Bolivia: The Wealth Does Not Reach the People." Social Watch Report: After the Fall, Montevideo: Gráfica Mosca, 70-71.

- The World Bank. (2011). Disponible en línea: <http://www.worldbank.org>
- Toma, A., Zebich-Knoss, M., Davis R. B. y Paz, E. (2008). "Global Perspectives on Politics and Public Health Policy". En C. Holtz (ed.), (pp. 103-142). *Global Healthcare: Issues and Policies* Sudbury: Jones and Bartlett Publishers.
- Touraine, A. (2006). "Entre Bachelet y Morales ¿existe una izquierda en América Latina?" *Nueva Sociedad* 205, 46-55.
- UNESCO. (2012). Disponible en línea: <http://www.unesco.org/new/es>
- Webber, J. (2011). *From Rebellion to Reform in Bolivia: Class Struggle, Indigenous Liberation*. Chicago: Haymarket Books.
- Weisbrot, M., Ray, R., y Johnson, J. (2009). *Bolivia: The Economy During the Morales Administration*. Washington, DC: CEPR.
- World Development Indicators. *World Bank*. Edición 15 de diciembre, 2011.
- Webber, J. (2011). *From Rebellion to Reform in Bolivia: Class Struggle, Indigenous Liberation*. Chicago: Haymarket Books, 2011, (1).

# ALBA y Petro-Caribe: Éxitos y un fracaso paradójico del poder blando de Venezuela en el Caribe

Anthony P. Maingot

## Geopolítica definida

Aceptamos la definición tradicional de la geopolítica como la relación entre la geografía de una nación y su proyección hacia los países vecinos y el ámbito internacional en términos de tres elementos del poder: (1) La riqueza material, (2) La capacidad de proyectar su fuerza militar en la periferia de la nación y más allá, y (3) La voluntad política de intervenir en asuntos mundiales, ya sea a través de la proyección de ideología, la capacidad económica y/o el poder blando.<sup>1</sup>

Cuba es el único país del Caribe que cumple con el tercer elemento, especialmente con respecto a la formación militar y los servicios de inteligencia. Sin embargo, no satisface el elemento (1). Por otro lado, Venezuela tiene los elementos (1) y (3) pero carece del elemento (2) a pesar de gastar miles millones en armamentos. A la vez que el Presidente Hugo Chávez aspiró a controlar todos los aspectos de la geopolítica, fue creciendo su dependencia de Cuba para el entrenamiento militar y la recopilación de inteligencia. Teniendo en cuenta esos

---

<sup>1</sup> Para más información sobre el poder blando, ver Joseph S. Nye, *Soft Power: The Means to Success in World Politics*.

objetivos de política exterior, una fuerte alianza entre Cuba y Venezuela se acerca a ofrecerle al presidente Chávez los tres elementos de dominio geopolítico. Esto se aplica especialmente al caso del Caribe, una región de países pequeños. (Cuadro No. 1). Lo que ahora se denomina ‘VeneCuba’ refleja lo que *The Financial Times* (15 de Septiembre del 2011) describe como “una relación simbiótica que ha sido clave para apuntalar ambos gobiernos en la Habana y Caracas”.

### **Una aclaración y una pregunta**

Todas las naciones de esa región, con la excepción de Venezuela y Trinidad y Tobago, son dependientes de la energía. Esto fue reconocido por los Ministros de Relaciones Exteriores que se reunieron en la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos (OEA) en Panamá en 2007 cuando pusieron de relieve el hecho de que “[...] la energía es un recurso esencial para el desarrollo sostenible de los pueblos [...] el acceso a la energía es de suma importancia”. Sin embargo, esto no era un descubrimiento nuevo. En 1980, México y Venezuela inauguraron lo que se denominó el ‘Acuerdo de San José’, una instalación de petróleo orientada a reducir la carga financiera de los costos de energía de once países centroamericanos y del Caribe “cuando el precio del petróleo excede 15 dólares por barril”. Hoy, dicho Acuerdo está en declive por dos razones: El descenso en la producción de México y la promoción del Presidente Hugo Chávez de Petro-Caribe, su propia ayuda en materia de energía con condiciones mucho más generosas.

En definitiva, cualquier *tour d’horizon* de la región revela que los Estados-nación luchan por sobrevivir y desarrollarse en un mundo de costos de energía cada vez más altos, competencia de áreas con bajos salarios, demandas para luchar contra el “terrorismo” y reducción de influencia geopolítica desde el final de la Guerra Fría. Bajo tales circunstancias, no es razonable esperar que cualquier ayuda significativa, de la Unión Europea (UE), de los Estados Unidos, de Venezuela o de Cuba, sea rechazada. En el contexto de una disminución en la presencia hegemónica de los Estados Unidos,<sup>2</sup> dichas circunstancias pro-

---

<sup>2</sup> Para mayor información ver Anthony P. Maingot y Wilfredo Lozano, *The United States and the Caribbean: Transforming Hegemony and Sovereignty*.



porcionan oportunidades para quienes tienen la capacidad de ayudar y quienes adjuntan intenciones geopolíticas definidas a dicha ayuda. Tal es el caso con el reto que presenta la política exterior de Venezuela.

Desde un punto de vista teórico, el Caribe ha sido tradicionalmente visto como un área que se ajusta con bastante precisión a la definición de Tucídides de una hegemonía geopolítica: “Un sistema donde los fuertes hacen lo que pueden y los débiles sufren lo que deben”. Dicho de otra manera, se supone que es una región donde los pequeños Estados besan la mano del hegemon a pesar de que a menudo desean que pudieran morderla. Como se señaló anteriormente, esto se ha modificado, y un conjunto más complejo de relaciones existen en la actualidad. Sin embargo, es preciso hacer dos aclaraciones adicionales. Primero, el “Caribe” no existe como una entidad unificada en el proceso de toma de decisiones. Decisiones tales como la posibilidad de unirse a Petro-Caribe o a ALBA se tomaron en islas independientes y soberanas por líderes que tenían que rendir cuentas a sus sociedades. En segundo lugar, dado el pequeño número de miembros que decidieron unirse a ALBA (ver Cuadro 1), la única manera de justificar el estudio de ALBA en el Caribe es la siguiente pregunta contra-intuitiva: Después de tomar en cuenta la similitud en tamaño y situación económica ¿por qué no ha tenido ALBA más éxito en reclutar más miembros en el Caribe?

### **La dimensión Petro-Caribe**

En 2005, el Presidente Hugo Chávez puso en marcha a Petro-Caribe y al Fondo ALBA-Caribe. Petro-Caribe no proporciona petróleo a un precio más barato; de acuerdo a los estatutos de la OPEP, no puede hacerlo. Proporciona petróleo con condiciones de pago más fácil, por ejemplo, el pago inicial en parte en el plazo de noventa días y el resto a pagar durante períodos que varían de veinte tres a veinte cinco años al uno por ciento de interés. Si el precio del barril Venezuela cae por debajo de 50 dólares, el interés se incrementará en dos por ciento.

Por pequeña que sea la contribución de Petro-Caribe a las necesidades de petróleo de las naciones dependientes en energía, les proporciona ayuda tanto en materia presupuestaria y como de flujo de efectivo. Esto explica por qué los dos únicos países del Caribe que se negaron a unirse a Petro-Caribe

son Trinidad y Tobago (TT), rico en energía, y Barbados, frugal y económico. Este último, no sólo no desea añadir a su carga la deuda, sino que está también perforando activamente buscando el petróleo fuera de la costa.

Tratemos de entender algo sobre el caso general del Caribe estudiando a Jamaica, país que por razones muy pragmáticas decidió unirse a Petro-Caribe.

### **El caso de Jamaica**

Jamaica es un país muy deficiente en cuanto a energía e importa el 90 por ciento o más de sus necesidades energéticas. Este hecho ayuda a explicar la compulsión que sentía para asegurar el flujo continuo de petróleo prometido por Petro-Caribe. Considere lo siguiente:

- 1) En 2004, el año antes de firmar el Acuerdo de Petro-Caribe, Jamaica gastó más de un 60 por ciento de sus ingresos por exportaciones en productos derivados del petróleo. En 2004, el barril de petróleo crudo costaba 34 dólares norteamericanos, el doble de lo que había sido el precio en 2001.
- 2) Usando 1987 como año de base, el PIB de Jamaica creció un 20 por ciento, pero el consume de energía aumentó un 112 por ciento. Sesenta por ciento de las importaciones de petróleo se fueron a la generación de electricidad, la minería (por ejemplo, la bauxita, la alúmina) y la manufactura.
- 3) Parte del acuerdo con Venezuela consistía en actualizar la refinería Petro-Jam de la isla en un 42 por ciento para alcanzar 50.000 barriles diarios.

P. J. Patterson, Primer Ministro en aquel momento, resumió el contexto global que enfrentaba la isla y el por qué los 23,500 barriles por día importados de Venezuela tuvieron tan buena acogida:

Para nosotros en el Caribe, se ha creado un nuevo corredor para abastecer a Venezuela con determinados bienes y servicios que pueden verse afectados por políticas comerciales emergentes incluyendo las decisiones de la Organización Mundial del Comercio que son contrarias a los Estados Miembros.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Ver la declaración ante el Parlamento de Su Excelencia P.J. Patterson, 13 julio, 2005 en [www.jis.gov.jm/special\\_sections/CARICOM](http://www.jis.gov.jm/special_sections/CARICOM)

Como resultado, Trinidad y Tobago, su país colega en CARICOM, no estaba complacido con el intento de Jamaica de alinearse con Venezuela. A principios de 2007, CARICOM anunció que había decidido no continuar con el suministro de GNL (Gas Natural Licuado) a Jamaica y le aconsejó a Jamaica que consultara con Venezuela sobre la posibilidad de obtener suministros de gas natural. El 13 de marzo del 2007, Jamaica firmó un memorando de entendimiento con Venezuela que abarca el suministro de ciento cincuenta millones de pies cúbicos de GNL por día.

Los jamaíquinos respondieron mostrando su descontento con las acciones de TT. La Asociación de Fabricantes de Jamaica criticó al gobierno de TT por renegar del acuerdo y por hacer cada vez más difícil la exportación de productos jamaíquinos a la isla a pesar de que TT tenía un saldo favorable de 500 millones de dólares para el comercio con Jamaica (*The Jamaica Gleaner*, 2007).

Ciertamente, Jamaica se benefició del trato con Petro-Caribe y especialmente del Fondo de Desarrollo de Petro-Caribe, pero en ningún caso cambió la dinámica y la orientación de la política jamaíquina. En 2007, el pueblo jamaíquino votó en contra del *People's National Party (PNP)* que había firmado el acuerdo de Petro-Caribe y lo reemplazó con un partido más conservador, el *Jamaica Labour Party (JLP)*. Sin embargo, Petro-Caribe no constituyó un problema durante la campaña. El primer ministro nuevo, Bruce Golding, mantuvo el Acuerdo puramente como 'negocio', demostrando que cualesquiera las intenciones geopolíticas e ideológicas que podría haber tenido el Presidente Chávez no se habían materializado. Jamaica había aprendido una lección dolorosa durante la década de 1970 cuando Michael Manley hizo un fuerte giro a la izquierda para formar parte de una 'correlación' de fuerzas de izquierda en la región sólo para ver a la economía y su base política derrumbarse. Hoy en día, la política de Jamaica y su política exterior se orientan hacia la búsqueda pragmática de soluciones a sus muchos problemas internos y la ayuda de Cuba y Venezuela es muy popular.<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> Ver, por ejemplo, Norman Girvan, "Alba, Petro-Caribe and CARICOM: Issues in a New Dynamic."

### **La Alianza Latinoamericana Bolivariana de las Américas (ALBA)**

ALBA-Caribe representaba un fondo, valorado inicialmente en cincuenta millones de dólares, para financiar programas sociales y económicos. Como ya se señaló, hasta ahora sólo tres Estados de CARICOM se han afiliado. Es evidente que ALBA tiene un objetivo ideológico y geopolítico más amplio: sustituir la influencia de los Estados Unidos por la de Venezuela. En general, ALBA estaba destinada a ser un sustituto para el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) que, como Chávez repitió más de una vez, representaba la dominación imperialista.

Él ha denunciado con vehemencia los procesos de liberalización, desregulación y privatización, que afirma limitan la capacidad del Estado para diseñar y ejecutar políticas en defensa del derecho del pueblo a tener acceso a servicios esenciales y de alta calidad a precios justos. Chávez ha querido que ALBA fuera un bloque comercial ‘socialmente orientado’, apelando a principios de la justicia y la igualdad. Chávez afirmó que Alba pretende crear ‘una verdadera integración regional’. Es importante no olvidar que solamente las catorce Naciones de CARICOM representan un poco menos de la mitad de los votos de la OEA, una organización que Chávez cree que debe ser abolida.

En febrero del 2007, dos semanas antes de que los Jefes de Gobierno de CARICOM se reunirán en Washington con el Presidente Bush, el Presidente Chávez visitó Dominica y St. Vincent. No hay constancia de que visitó Antigua. Esta isla pronto estaría involucrada en el escándalo del Banco Stanford. Sir Allen Stanford de Texas - pero ciudadano de Antigua y residente en las Islas Vírgenes Estadounidenses, era dueño de gran parte de Antigua. Además de dos bancos, una compañía fiduciaria, una compañía aérea, una sociedad inmobiliaria, dos restaurantes, un periódico y grandes extensiones de tierra, poseía un complejo multimillonario de *cricket* que lo hizo muy popular en el cricket Caribe. De hecho, Stanford estaba operando una estratagema de Ponzi, por ocho millones de dólares, con la complicidad y participación financiera de funcionarios importantes del gobierno de Antigua; no era precisamente el lugar adecuado para una visita oficial venezolana.<sup>5</sup> En la actualidad, Stanford reside en una cárcel en Texas.

---

<sup>5</sup> Para mayor información, ver, Stacy-Marie Ishmael, “Twenty20 Hindsight”.

En St. Vincent, Chávez enunció los planes de un aeropuerto nuevo de 200 millones de dólares para ser construido con fondos venezolanos y mano de obra cubana. Era un sueño permanente de esta isla archipiélago tener un aeropuerto internacional. El cuatro veces primer ministro de la isla, Mitchell James ('hijo'), relata cómo buscó valientemente, pero sin éxito, recaudar dinero por todo el mundo; incluso habló con Fidel Castro, pero todo fue en vano. “Mi gran recompensa en Cuba,” afirma en su autobiografía, “fue una noche en el club nocturno ‘Tropicana...’” (Mitchell, 2006:406).

El hombre que siguió a Mitchell como primer ministro, Ralph Gonsalves (2010), tuvo un gran éxito. Sus credenciales como marxista contribuyeron a su *entrée* con Castro y Chávez. Al escucharlo, decía que el proyecto se había desarrollado así: En 2003, en Venezuela, al concluir una reunión de Petro-Caribe, “Fidel informó a Chávez que nosotros tres debemos hablar [...] Fidel me invitó a explicarle a Chávez el alcance del proyecto. Lo hice en forma resumida” (p. 260). Chávez hizo algunas preguntas pertinentes que Fidel y yo contestamos. A continuación, Chávez se limitó a decir: “¡Fidel, si usted dice que juntos debemos construir este aeropuerto para Ralph, entonces lo haremos” (Gonsalves, 2010: 260).

Esto fue más fácil de decir que de hacer. El Primer Ministro Gonsalves relata cómo fue, sombrero en mano, a una docena de posibles países donantes para reunir el capital necesario. Cuando se publicó su autobiografía en 2010 el aeropuerto estaba todavía “en proceso” y Gonsalves tuvo que admitir en la vecina isla de Canouan, que el “aeropuerto [aunque] muy inadecuado es actualmente el más grande y mejor equipado aeropuerto en St. Vincent y las Grenadinas” (Gonsalves, 2010: 278).

A pesar de haberse unido a ALBA, Gonsalves (2010) lo menciona solamente una vez y de paso. El gesto, basado mucho en la exhortación personal de Fidel Castro, no parece que le trajo al Presidente Chávez seguidores ideológicos nuevos ni una mejor imagen para ALBA. Durante su visita a St. Vincent, Chávez aprovechó la oportunidad para declarar, “¡Abajo con el imperialismo estadounidense! ¡Viva la gente del mundo!”. Un periodista de *Associated Press* (AP) quien estaba presente señaló que, “La muchedumbre no respondió con aplausos a los comentarios vitriólicos del líder venezolano” (Duggie, 2007).

El caso de Dominica, el seguidor más entusiasta de Cuba y Venezuela, es aleccionador. Este autor no sabe lo que el presidente Chávez dijo en su visita a Dominica, pero teniendo en cuenta que el primer ministro Roosevelt Skerrit se unió a Petro-Caribe. Por ser el primer miembro de CARICOM en afiliarse a ALBA<sup>6</sup> y por sus estrechos vínculos con Cuba, hay quienes están advirtiendo acerca de una reacción negativa de Estados Unidos contra Grenada, 1983. Desde que Antigua y Barbuda, y St. Vincent y las Grenadinas también se unieron a ALBA en Junio del 2009, se habla de “naciones [...] a la expectativa de entrar en la órbita geopolítica de Venezuela”.<sup>7</sup> Esto es simplista y alarmista al extremo, haciendo caso omiso de las verdaderas razones por las cuales estos países pequeños se unieron, primero a Petro-Caribe, y luego a ALBA.

Dominica es una de las islas más pobres en el Caribe Oriental. Esta pobreza se ha visto agravada por el declive de la industria bananera. En 2006, el total de los ingresos de impuestos de Dominica eran EC194 millones (61,42 millones de dólares), sus gastos, EC270 millones (101,12 millones de dólares). Este déficit presupuestario ha sido el caso durante muchos años. ¿Qué oportunidades económicas tiene esta isla de 750 kilómetros cuadrados y 96,000 personas para “balancear sus libros”, como la gente ahorrativa y conservadora en la isla tiende a expresarlo? (Maingot, 2005). No son optimistas de que podrían obtener un buen trato de los Estados Unidos. Considere lo siguiente:

Los dominiqueses bien saben que fueron los Estados Unidos, protegiendo sus compañías bananeras en Ecuador y Colombia, los que trajeron la demanda de la Organización Mundial del Comercio contra el Reino Unido por los precios preferenciales para los bananos del Caribe Oriental. Esta pérdida de mercado para su producto principal se suma a las pérdidas causadas por los huracanes cada vez más frecuentes. Hubo un huracán destructivo en 1963 pero ninguno más que el huracán David en Agosto del 1979. David mató a treinta y siete personas, arrolló el 75 por ciento de las casas, así como todos los cultivos de banano. Los daños totales se calcularon en 20 por ciento del PIB. Los vigorosos residentes de Dominica realmente tienen pocas opciones tradicionales de desarrollo.

---

<sup>6</sup> Antigua y Barbuda y St. Vincent y las Grenadinas se unieron a ALBA en Junio, 2009.

<sup>7</sup> Ver en Nikolas Kozloff, “Dominica: The Caribbean’s Next “Terror Island?” [www.coha.org](http://www.coha.org)

Esto explica por qué ellos están haciendo un esfuerzo serio en el desarrollo del ecoturismo. Pero, a diferencia de algunas de las otras islas donde una industria turística en expansión ha compensado la disminución de las exportaciones agrícolas, el terreno montañoso y volcánico de Dominica (61 por ciento de la tierra es montañoso y boscosa), aunque ideal para los eco-turistas, no es propicio para el turismo de masas. Otras deficiencias adicionales para establecer turismo de masas son la carencia de playas de arena blanca y de un aeropuerto de fácil acceso. Nada de esto, por supuesto, impide que Venezuela haya hecho de Dominica el segundo país, después de Cuba, donde se promueve el “Turismo social bolivariano”.<sup>8</sup> Este ejercicio impulsado políticamente con grupos subvencionados de turistas quienes viajan una vez a la semana, es difícilmente lo que necesita la economía de la isla o lo que las autoridades de turismo desean promover.

Es evidente que Dominica tiene pocas alternativas, y esta es la razón por la cual incorporarse al ALBA del Presidente Chávez tiene sentido incluso para los sectores más conservadores de Dominica, tales como la Cámara de Comercio que ha votado a favor de la incorporación. El enlace Dominica-Venezuela está sostenido por once programas cooperativos, cuatro de los cuales no han sido polémicos, a saber: mejorar las viviendas dañadas por el huracán ‘David’; pavimentar caminos de montaña; mejorar el sector agrícola; y aumentar a cien el número de becas universitarias.

Como se puede observar en el *Cuadro 2*, Dominica ya tenía, en proporción a la población, el mayor número de becas a Cuba en la región. Por otro lado, la siguiente propuesta generó mucha oposición en la isla: En 2008, el gobierno de Dominica declaró que había aprobado construir una refinería financiada por Venezuela. El plan era construir una refinería de 76 millones de dólares, en la costa noreste, capaz de refinar los 10,000 barriles de crudo venezolano que llegarían bajo el acuerdo con Petro-Caribe.

Inmediatamente, las sociedades civiles comprometidas con el medio ambiente se involucraron. Como reflejo de la nueva globalización de los grupos de pre-

---

<sup>8</sup> Ver: *Agencia Bolivariana de Noticias*, 14 marzo 2008. Disponible en línea: [www.abn.info.ve](http://www.abn.info.ve)

sión sobre el tema ambiental, el Fondo para el Medio Ambiente Waitakubuli de Dominica apeló a grupos similares en los Estados Unidos y a nivel internacional pidiendo ayuda. Con la asistencia de la Fundación John D. y Catherine T. MacArthur, un consorcio de grupos le preguntó dos cosas al Gobierno: En primer lugar ¿se había hecho algún estudio sobre el impacto ambiental? Y en segundo lugar ¿se había consultado al pueblo dominiqués sobre el proyecto?. Con base en el hecho de que ninguna de las dos se habían hecho y de que el acuerdo pone en riesgo las relaciones pre-existentes de Dominica con otros países, es decir, los Estados Unidos y Trinidad y Tobago, la oposición exigió que el proyecto fuera retirado (The Sun, 2008). Y lo fue. Las relaciones Venezuela - Dominica bajo ALBA se redujeron a la construcción de una planta de almacenamiento y distribución de combustible. Este modesto sustituto, que emplea a diez dominiqueses, fue inaugurado por el Presidente Chávez en Junio del 2009.

En el caso de Dominica, se puede deducir lo siguiente. En primer lugar, tiene un vibrante sistema de dos partidos, una política exterior pragmática que toma en cuenta sus deudas con Trinidad-Tobago y con Barbados, así como las oportunidades de muchos de sus ciudadanos de habla Creole para emigrar a Martinica. Está claro que en un sistema parlamentario y bipartidista que existe por elección popular, el gobierno no puede formular la política exterior sin tener en cuenta las opiniones de la sociedad civil en general y del partido de oposición en particular. Se trata de un entorno en el que la insistencia en la transparencia y la rendición de cuentas prevalecen.<sup>9</sup> Además, existe una dimensión transnacional: ya que la globalización no se limita a los asuntos económicos, el gobierno de Dominica descubrió que no podía hacer caso omiso a la opinión nacional e internacional. Esto explica por qué retiró los planes para el proyecto importante de ALBA.

Dada la generosidad prometida por Petro-Caribe y ALBA, uno tiene que preguntar ¿qué, además de su voto y su apoyo entusiasta, ofreció Dominica a cambio? ¿Qué podría ofrecer un país tan pequeño y relativamente pobre?

Más allá de lo que tal vez no han sido revelado públicamente, como apoyar

---

<sup>9</sup> Para mayor información, ver Anthony P. Maingot, "Citizenship and Parliamentary Politics in the English-Speaking Caribbean".



a Venezuela en votos claves en las Naciones Unidas, Dominica sí hizo una concesión. En una especie de *quid pro quo*, Dominica suspendió su controversia con Venezuela sobre las vecinas Islas Aves - Aves Rock en Inglés. Tengan en cuenta que una “isla” tiene derechos territoriales marítimos que una “roca” no tiene. Es un hecho que Venezuela tiene un derecho legal sobre estas formaciones no habitadas. Siendo este el caso ya que son consideradas islas, su posesión por Venezuela afecta a Dominica y gran parte de su reclamo de aguas territoriales del Caribe. Por lo tanto, esta situación, junto con el conflicto territorial de Venezuela-Guyana, son temas polémicos entre CARICOM y Venezuela. Ambos conflictos permanecen sin resolver, dejadas de lado.

### **Conclusión: una hipótesis sobre la paradoja**

Teniendo en cuenta las declaraciones de presentación de ALBA, uno esperaría que muchos más países CARICOM se asociarían para participar de la misma manera que se unieron a Petro-Caribe y ansiosamente aceptaran los servicios médicos ofrecidos por médicos cubanos y financiados por Venezuela, especialmente ‘Operación Milagro’. ¿Por qué no lo han hecho?

La siguiente explicación indica la naturaleza imprevisible, a menudo paradójica, de las relaciones internacionales en un mundo regido aún por los Estados- nación. Este hecho presupone que incluso el Estado independiente más pequeño tiene un cierto margen de libertad en la toma de decisiones sobre los tres elementos de poder esbozados anteriormente. Por ejemplo, note cómo estos Estados pequeños desafiaron la voluntad anteriormente hegemónica de Estados Unidos, en primer lugar, reconociendo a Cuba y oponiéndose al embargo; en segundo lugar, al insistir en mantener, de alguna forma, sectores financieros en el extranjero; y tercero, por demandar y ganar el juicio para mantener los juegos de azar por *Internet off-shore*. Tales decisiones independientes son, a su vez, los resultados de las negociaciones entre las partes bien organizadas en sistemas parlamentarios eficientes.

Dichas negociaciones, sobre todo cuando la ideología no es un factor dominante, exige que los gobiernos sopesen los pros y los contras - los costos de oportunidad - de las decisiones importantes, tanto nacionales como internacionales.

Habiendo decidido unirse a Petro-Caribe y a aceptar la asistencia médica del personal cubano financiado por Venezuela, la mayoría de estos Estados necesariamente se han hecho la pregunta pragmática siguiente: ¿Hay algo adicional que ganar o, por el contrario, que perder, uniéndose a ALBA? La respuesta expresa la hipótesis de la paradoja: precisamente porque se han beneficiado de los dos programas que no mencionan explícitamente la ideología, vieron muy poco que perder con la adhesión a ALBA, una entidad claramente ideológica. Incluso los líderes izquierdistas son reticentes a adherirse al anti-americanismo predominante y extralimitado del Presidente Chávez. Dadas las preferencias culturales de sus habitantes (a menudo traducidas en las preferencias de voto) los gobernantes no están dispuestos a morder, temerariamente, la mano de los Estados Unidos que:

- Es el destino de la mayoría de sus migrantes;
- Es el destino de donde llegan la mayor parte de las remesas;
- Proporciona la mayoría de los turistas; y
- Se identifica como un Estado democrático, un Estado percibido como similar al suyo.

En este respecto, el compartir el idioma Inglés y el Derecho Común permite que la sociedad civil en Dominica se identifique de manera mucho más fácil con Estados Unidos que con Venezuela o Cuba.

Además, en la medida en que ALBA representa una alternativa no sólo para el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA - FTAA) promovida por los Estados Unidos sino también para CARICOM, en esa medida se encuentra resistencia.

El fracaso relativo de ALBA en el Caribe respalda la idea de una relación paradójica inversa entre iniciativas exitosas de poder blando y de intervenciones más ideológicas que conllevan un costo potencial oneroso para el país. El fracaso de ALBA también tiende a confirmar un principio establecido de la geopolítica: los países pequeños prefieren seguir con el diablo que ya conocen en vez de reemplazarlo por alguna tierra prometida desconocida. Esto es especialmente cierto cuando - como ocurre en el Caribe - el pluralismo democrático le permite a las personas de estos países expresar sus opiniones.

## Cuadro 1

### El Caribe: economía y necesidades de energía

		PETRO-CARIBE PETROLEUM PROFILE (hpd)									
		(1)	(2)	(3)	(4)	(5)					
Non-Members	Size (Kmq2)	Population	GDP p.c. (US\$)	Petroleum Demand 1	Refinery Capacity 2	Petroleum Imports 3	2008 Quota Demand 4	2009 Demand 4	Quota %/ Demand 4	09 Vol. %/ Demand 4	
Trinidad/Tobago	5.155	1.3 (mil)	16.540	5.000	0	4.690	4.400	500	88.0%	10.0%	
Barbados	430	276	12.178	36.000	0	36	0	0	0.0%	0.0%	
				7.400	0	7.204	4	400	54.0%	5.4%	
				1.000	0	838	1	300	100.0%	30.0%	
				118.000	47.000	107.663	30.000	27.600	27.8%	23.4%	
				3.000	0	1.923	1.000	700	33.0%	23.3%	
				79.000	0	72.442	20.000	0	30.5%	0.0%	
				10.000	0	10.548	5.200	3.000	52.0%	30.0%	
				12.000	0	12.282	14.000	14.200	117.0%	118.0%	
				56.000	0	46.132	20.000	5.900	35.7%	10.5%	
				77.000	36.000	79.221	23.500	27.900	30.5%	36.2%	
				29.000	20.000	26.849	27.000	25.100	93.0%	86.6%	

## CARICOM

### Members

Antigua & Barbuda*	440	92	8.559	5.000	0	4.690	4.400	500	88.0%	10.0%
Bahamas	13.939	342	21.021	36.000	0	36	0	0	0.0%	0.0%
Belize	22.965	334	3.820	7.400	0	7.204	4	400	54.0%	5.4%
Dominica*	750	96	3.310	1.000	0	838	1	300	100.0%	30.0%
Dominican Republic	48.671	9.749 (mil)	4.390	118.000	47.000	107.663	30.000	27.600	27.8%	23.4%
Grenada	344	107	5.710	3.000	0	1.923	1.000	700	33.0%	23.3%
Guatemala	109.117	14 (mil)	2.680	79.000	0	72.442	20.000	0	30.5%	0.0%
Guyana	214.999	770	1.420	10.000	0	10.548	5.200	3.000	52.0%	30.0%
Haiti	27.700	9.5 (mil)	660	12.000	0	12.282	14.000	14.200	117.0%	118.0%
Honduras	112.492	7.5 (mil)	18.000	56.000	0	46.132	20.000	5.900	35.7%	10.5%
Jamaica	10.991	2.7 (mil)	4.870	77.000	36.000	79.221	23.500	27.900	30.5%	36.2%
Nicaragua*	130.373	5.7 (mil)	1.080	29.000	20.000	26.849	27.000	25.100	93.0%	86.6%

Continúa la tabla en la siguiente página

St. Kitts & Nevis	269	51	10.960	1.000	0	1.225	700	70.0%	600	60.0%
St. Vincent-Grenadines*	390	127	2.635	2.000	0	1.451	1.000	50.0%	200	10.0%
St. Lucia	617	178	5.530	3.000	0	2.747	1.000	33.0%	0	0.0%
Suriname	163.820	520	4.990	14.000	7.000	6.296	10.000	71.4%	0	0.0%
<b>TOTAL (ex. Cuba)</b>				<b>453.400</b>	<b>110.000</b>	<b>417.511</b>	<b>162.800</b>	<b>35.9%</b>	<b>106.400</b>	<b>23.5%</b>
Cuba*	110.861	11.3 (mil.)	2.300	145.000	100.000	93.000	92.000	100.0%	93	100.0%
Venezuela	916.445	28.5 (mil.)	9.230							
<b>TOTAL</b>				<b>604.400</b>	<b>210.000</b>	<b>510.511</b>	<b>254.800</b>		<b>199.400</b>	

\* Members of ALBA

Sources: Britannica World Data; Petro-Caribe data: Jorge Piñon.

**Cuadro 2**

**Becas extranjeras otorgadas por Cuba para el año académico 2001/2002**

Country/SCS	MINPUH		LASM		Prep.	MINTEC		Centres	NISR		MINED		MINCULT		Total
	Tert. Level	Sec. Level	LASM			INSPIES	Sec. Level		Pre- Univ.	Tert. Level	Sec. Level				
<b>CARICOM Mibros.</b>															
Antigua/Barbuda	30			53	5			1	8				0	0	97
Bahamas	69	3		82	0			0	0		3		0	0	157
Barbados	11			56	0			0	10		1		0	0	78
Belize	9	2	40	73	0			0	1		1		0	0	126
Dominica	63	3		212	3			6	2		1		0	0	290
Grenada	28			57	2			0	9		4		0	0	100
Guyana	11			31	4			0	5				0	0	51
Haití	8	6	313	178	1			9	39				0	0	554
Jamaica	106	19		171	15			0	25		1		0	0	341
St. Kitts/Nevis	22			46	0			0	2				0	0	70
St. Lucia	71	1		165	9			2	6		1		0	0	255
St. Vincent/Grenadines	25			87	6			1			3		0	0	122
Suriname	3			11	0			0					0	0	14
Trinidad/Tobago	7			16	4			0	8				0	0	35
<b>Total CARICOM</b>	<b>463</b>	<b>34</b>	<b>353</b>	<b>1238</b>	<b>49</b>			<b>19</b>	<b>115</b>		<b>15</b>		<b>0</b>	<b>0</b>	<b>2290</b>

Continúa la tabla en la siguiente página

ALBA Y PETRO-CARIBE: ÉXITOS Y UN FRACASO PARADÓJICO DEL PODER BLANDO DE  
VENEZUELA EN EL CARIBE

Legend:

---

Tert. Level = Tertiary Level

MINPUH = Ministry of Public Health

INSPES = International School for Physical Education and Sport

Sec. Level = Secondary Level

LASM = Latin American School of Medicine

MINED = Ministry of Education

Prep. = Preparatory

MINTEd = Ministry of Tertiary Education

MINCULT = Ministry of Culture

Pre-Univ. = Pre-University

NISR = National Institute for Sport and Recreation

Source: Norman Girvan, "Cuba, The Caribbean and the ACS: A Note," (Wilton Park, UK, Conference Paper, October 18-20, 2002).

**Referencias:**

- “Affirmative Action and Gender”, *The Jamaica Gleaner*, Kingston, 20 de Marzo, 2007. Disponible en línea: <http://jamaicagleaner.com/gleaner/20070320/cleisure/cleisure3.html>
- Duggie, J. “Chávez in St. Vincent Calls for Anti-Imperialist Unity”, *The Associated Press*, Kingston, 17 de Febrero, 2007.
- “Freedom Party Slam’s [Prime Minister] Skerrit’s ALBA Agreement”, *The Sun*, London, 25 de febrero, 2008.
- Girvan, N. (2011). Alba, Petro-Caribe and CARICOM: Issues in a New Dynamic. En R. S. Clem y A. P. Maingot (Eds.), *Venezuela’s Foreign Policy: The Role of Petro-Diplomacy*. Gainesville, USA: Universities of Florida Press.
- Gonsalves, R. (2010). *The Making of the Comrade*. St. Vincent and the Grenadines: SFI Books.
- Ishmael, S. M. (2009). “Twenty20 Hindsight”, *The Financial Times*, London, 21-22 de febrero, 2009.
- Maingot, A. P. y Wilfredo, L. (2004). *The United States and the Caribbean: Transforming Hegemony and Sovereignty*. New York, USA: Routledge.
- Maingot, A. P. (2005). The Caribbean: The Structure of Modern-Conservative Societies. En A. P. Maingot (Ed.), *Latin America: Its Problems and its Promise*. Boulder, USA: Westview Press.
- Maingot, A. P. (1986). Citizenship and Parliamentary Politics in the English-Speaking Caribbean. En P. Sutton (Ed.), *The Contemporary Legacy to the Caribbean* (pp. 120-140) Londres, Inglaterra: Frank Cass.
- Mitchell, J. (2006). *Beyond the Islands*. Oxford, USA: Macmillan Education.
- Nye, J. S. (2004). *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. New York, USA: Public Affairs.
- Shell, M. “Questions Rise as a Billionaire’s Island Realm Comes Apart”, *The New York Times*, New York City, 21 de febrero, 2009.





# **ALBA y América Central: La integración de Nicaragua y la desconfianza subregional**

**Cristina Eguizábal**

## **Introducción**

La idea de la promoción de un nuevo tipo de integración latinoamericana ha estado presente en el proyecto Bolivariano de Hugo Chávez desde sus comienzos en 1999. En 2004, en el nuevo mapa estratégico para la Revolución Bolivariana, este fin se complementó con un objetivo de política exterior más general, el de promover un nuevo sistema internacional multipolar (Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela, 2004).

Hugo Chávez y Fidel Castro crearon la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) en 2004 como respuesta al proyecto de Washington de establecer una zona de libre comercio en las Américas, la estrategia general de la política exterior estadounidense para la región. Al originarse como un grupo de dos miembros el ALBA evolucionó hasta convertirse en una coalición flexible de líderes de Estados que comparten la misma ideología. Actualmente incluye, además de Venezuela y Cuba, a Bolivia, Ecuador, Nicaragua, Dominica, Antigua y Barbuda y San Vicente y las Granadinas y se denomina la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América.<sup>1</sup>

---

1 Honduras fue miembro del ALBA desde octubre de 2008 hasta diciembre de 2009.

La solidaridad y la complementariedad se han proclamado principios fundamentales de la “integración” ALBA. La idea de establecer un sistema de financiamiento compensatorio para tratar las asimetrías se ha evocado repetidamente y se ha manifestado en varios esquemas de cooperación financiera informales. La Alianza se caracteriza por el trato diferenciado en favor de los países menos desarrollados. El ALBA aparece como un concepto general que engloba un sistema multilateral flexible que incluye como actores a gobiernos nacionales y municipales, compañías privadas y estatales, y una amplia gama de organizaciones de la sociedad civil.

Actualmente, el ALBA no es una organización intergubernamental, ni un acuerdo internacional, ni un sistema de integración en el sentido más tradicional y probablemente nunca va a llegar a serlo. El modo de asociación intergubernamental empleado en el ALBA se constituye por las Declaraciones Conjuntas y Acuerdos firmados por los Jefes de Estado y/o Gobierno. A pesar de la creación de la Secretaría General en Caracas, no existe un conjunto de estatutos u obligaciones legales que deban cumplir los Estados que se adhieren al ALBA.

Después del golpe de estado contra el presidente Zelaya, la membresía de Honduras en Petrocaribe fue suspendida y el Congreso Nacional aprobó el retiro del país del ALBA. Después de que Caracas reconociera el gobierno electo en Tegucigalpa, se ha considerado la reincorporación de Honduras a Petrocaribe, aunque el gobierno de Porfirio Lobo no busca la reintegración al ALBA. El gobierno de El Salvador no participa en Petrocaribe, aunque los gobiernos locales del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) sí participan. Nicaragua es el único país centroamericano miembro del ALBA. Costa Rica y Panamá, en cambio, no son miembros de Petrocaribe.

La primera parte de este capítulo trata la visión de Hugo Chávez acerca de las Américas y el rol del ALBA en ella. En la segunda parte se analiza la participación de los países de Centroamérica en el sistema de ALBA, incluyendo su participación en Petrocaribe y el populismo diplomático de Venezuela, desde la perspectiva regional y de los países en particular.

### La visión de Hugo Chávez sobre las Américas

El Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007–2013 declara como el nuevo objetivo de la política exterior de Venezuela establecer un nuevo tipo de geopolítica internacional conducente a la expansión del socialismo del siglo XXI.

Según los documentos gubernamentales de Venezuela, el socialismo del siglo XXI se basa en las ideas de Marx, Engels, Rosa Luxembourg y Antonio Gramsci pero incorpora las lecciones de los experimentos socialistas del siglo veinte. El nuevo socialismo<sup>2</sup> respeta la naturaleza, confía en poder creativo de la gente, es un socialismo feminista, sabio, fuerte, sano y cristiano (Caracas: Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela, 2007).

Como en el caso de multipolaridad (versus hegemonía), la idea de establecer un nuevo tipo de geopolítica implica la necesidad de hacer frente al ‘viejo tipo’ y sus líderes, particularmente los EE.UU. y – aunque en menor grado – la Unión Europea. Cualquier proyecto político que no sea lo suficientemente contestatario es como máximo una segunda prioridad para Hugo Chávez.

En los últimos cinco años Venezuela ha abandonado las formas de integración tradicionales basadas en la idea del libre comercio regional y la libre circulación de capitales, tales como la Comunidad Andina y el Grupo de los Tres (México, Colombia y Venezuela), clásicos de la geopolítica tradicional.<sup>3</sup> Por otro lado, Caracas se ha esforzado mucho para que Venezuela se convierta en un miembro pleno del MERCOSUR, un esquema de integración orientado hacia los países del Cono Sur a los cuales Venezuela podría llegar a dominar. En 2005 fue aceptado como un miembro asociado junto con Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú. Su condición pendiente de miembro pleno depende del voto afirmativo del congreso paraguayo. Brasilia, Buenos Aires y Montevideo, los tres miembros plenos del MERCOSUR, ya han ratificado la membresía de Venezuela.

---

<sup>2</sup> Para un enfoque más conceptual, véase Oscar Reyes, “Sobre el socialismo del siglo XXI en Venezuela”.

<sup>3</sup> Venezuela se retiró del Grupo de los Tres y anunció su salida del acuerdo de Cartagena en 2006. El retiro formal de la Comunidad Andina entró en vigor recientemente.

El presidente Chávez también ha sido partidario y participante activo en la UNASUR y fue clave en la creación del Consejo de Defensa Sudamericano. Como en el caso del MERCOSUR, la UNASUR y el Consejo de Defensa Sudamericano representan para el presidente Chávez un buen punto de partida para ejercer su liderazgo. Recientemente, Caracas ha encabezado el proceso de establecimiento de la CELAC, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, creada por los jefes de Estados de la región en 2010. Su primera cumbre presidencial programada para el 5 de julio de 2011, el bicentenario de la independencia venezolana de España, fue postergada hasta diciembre de 2011 por motivos del estado de salud de Chávez. Es evidente que en todos estos foros Venezuela ha tenido que competir por el liderazgo de la región con Lula de Brasil, y Juan Manuel Santos después de que éste fuera electo presidente de Colombia.<sup>4</sup> Aún no está claro cómo va a ser la política de la presidente Rousseff en lo que concierne el liderazgo regional de Brasil.

### **El papel del ALBA en la visión de Chávez**

A pesar de que Cuba ha jugado un papel fundamental y ha sido la inspiración ideológica, el ALBA es fruto de Chávez. Dentro del marco del ALBA, el proyecto Bolivariano que Chávez pretende exportar a las Américas tiene cinco componentes: (1) el comercio basado en los acuerdos comerciales no recíprocos; (2) la producción a través de industrias estatales y proyectos Grannacionales;<sup>5</sup> (3) la ayuda basada en el financiamiento concesional para la exención de pagos por las importaciones de recursos energéticos y el apoyo para los proyectos de salud y educación; (4) el componente ‘popular’, o de sociedad civil, formado por los Círculos Bolivarianos y las Casas del ALBA; y (5) el componente de comunicaciones estructurado alrededor de TeleSur, un canal de televisión que transmite la perspectiva del Sur.

---

<sup>4</sup> Después de la inesperada muerte de Nestor Kirchner los países miembros de la UNASUR decidieron dividir la dirección ejecutiva entre María Ema Mejía, la ex-cancillera de Colombia, y Nicolás Maduro, el canciller actual de Venezuela. Se le asignó a Mejía el mandato del primer año, mientras Maduro asumiría la posición en el segundo año.

<sup>5</sup> Los miembros del ALBA han establecido acuerdos para la creación de empresas Grannacionales en la maquinaria pesada, alimentos, telecomunicaciones, turismo, instrumentos domésticos, minería, cemento, madera y transporte. Véase: José Briceño Ruiz, “ALBA como propuesta de integración regional?”

El presidente Chávez además ha especulado sobre la creación de un consejo de defensa de ALBA para poder hacer frente a cualquier incursión imperial de una manera colectiva. En octubre de 2009 se anunció la creación de un Comité Permanente de Defensa y Soberanía, la definición de una estrategia de defensa integral popular conjunta y el establecimiento de una Escuela de Dignidad y Soberanía de las Fuerzas Armadas del ALBA. Los tres miembros del ALBA del Caribe anglófono se negaron a participar<sup>6</sup> (Cajina, 2010).

La membresía varía de acuerdo a la entidad específica dentro del marco del ALBA (e.g. la propia ALBA, Petroamérica en cualquiera de sus encarnaciones sub-regionales, o TeleSur). Además, los beneficios y obligaciones de cada país se negocian con Caracas de una forma bilateral o, en algunos casos, trilateral. Los ‘principios’ y ‘acuerdos’ parecen ser de naturaleza política a la que se suscriben diferentes autoridades políticas (gobiernos locales o nacionales). En la mayoría de los casos el término “miembro” puede parecer inexacto. Los términos de “adherencia” o “participación” resultan ser más apropiados para referirse a la naturaleza de la asociación.<sup>7</sup>

Cuba es el socio más importante de Venezuela dentro del ALBA y su mayor beneficiario en términos de cooperación internacional. El 78 por ciento del petróleo que se consume en Cuba proviene de Venezuela (por medio de membresía del ALBA complementada por un acuerdo bilateral generoso). El 75 por ciento de los trabajadores de ayuda internacional cubanos se ubican en Venezuela mientras la mayoría de los restantes 25 por ciento se han asignado a los demás países miembros del ALBA (Romero, 2005).

Además de Cuba, Bolivia, Ecuador y Nicaragua pueden considerarse los principales miembros del ALBA. Los asociados caribeños de la Alianza han sido reacios en adoptar el modelo político de Hugo Chávez. Sin embargo, a diferencia de otros miembros caribeños de Petrocaribe, son beneficiarios de fondos adicionales del ALBA Caribe cuyo propósito es combatir la pobreza financiando los programas sociales y económicos (Ruiz, 2010).

En la región del Caribe, Haití, Jamaica y la República Dominicana no

---

<sup>6</sup> Véase también: Elsa Cardozo, “A contracorriente.”

<sup>7</sup> Véase Norman Girvan, “ALBA, Petrocaribe and CARICOM: Issues in a New Dynamic”.

son miembros del ALBA pero llegan a sacar provecho de la “generosidad” petrolera de Venezuela. Jamaica tiene un acuerdo bilateral con Venezuela que le permite recibir más petróleo bajo condiciones concesionales que muchos de sus compañeros de Petrocaribe. Haití recibe beneficios del fondo de ayuda humanitaria de 20 millones de dólares establecido en BANDES (Banco de Desarrollo Económico y Social de Venezuela). En el caso de la República Dominicana, Venezuela se ha convertido en su mayor acreedor con más de 50 por ciento de la deuda bilateral y alrededor de 16 por ciento de la deuda total (El Universal, 2010).

Hasta la muerte de Néstor Kirchner Argentina apoyó la posición antiimperialista del presidente Chávez, a Brasil también le simpatizó durante la presidencia de Lula, pero ninguno quiso comprometerse con el ALBA.<sup>8</sup> Argentina, por ejemplo, es uno de los fundadores de TeleSur y junto con Brasil es miembro de Petrosur y accionista del Banco del Sur. También es importante recordar que Venezuela posee tres billones de dólares de la deuda externa de Argentina.

Los miembros principales del ALBA se caracterizan por el hecho de que siguen el modelo chavista del cambio de régimen: la retórica populista y nacionalista, reformas constitucionales que permiten la reelección consecutiva y el fortalecimiento del poder presidencial en perjuicio de los poderes legislativo y judicial. El control político de la legislación a través de los “partidos presidenciales” les ha permitido adoptar leyes que nacionalizan las industrias claves y restringen los medios de comunicación privados y las libertades individuales. Los líderes del ALBA se abstienen de la división de poder tradicional derivado del sistema de pesos y contrapesos. A la hora de decidir entre la ley (constitucional) y la soberanía popular expresada en los comicios, la primera ha sido violada repetidamente en base a los resultados de la segunda.<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup> A pesar de relación cercana con Hugo Chávez, el presidente Correa no se adhirió al ALBA hasta 2008, dos años después de ser electo.

<sup>9</sup> Para el análisis del uso no democrático de la ley por parte del presidente Chávez, véase Allan R. Brewer-Carías, “La demolición del Estado de Derecho en Venezuela. Reforma Constitucional y fraude a la Constitución (1999-2009),” El “Reforma Constitucional, Asamblea Nacional Constituyente y Control

Además de las relaciones diplomáticas y comerciales tradicionales, el gobierno de Venezuela emplea la estrategia de Pueblo a Pueblo, llamada también “diplomacia social,” con el propósito de establecer una red de sociedad civil internacional para apoyar la Revolución Bolivariana.

En el marco del ALBA, el gobierno venezolano financia los Círculos Bolivarianos, programas como la campaña de alfabetización ‘Yo Sí Puedo’, el programa de cirugía de catarata ‘Misión Milagro’, campañas de ayuda alimenticia, tanto como los mecanismos de cooperativas de empresas pequeñas y medianas. Los ‘círculos’ sirven como grupos y organizadores claves del Congreso Bolivariano de los Pueblos y del Movimiento Continental Bolivariano con sucursales en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Perú, Puerto Rico, y la República Dominicana.

Los fondos venezolanos con frecuencia han sido designados al apoyo de la movilización política de ‘círculos’ durante las campañas electorales. En cada nueva campaña electoral el fantasma de Chávez apoyando a los candidatos izquierdistas reaparece. El gobierno venezolano ha sido acusado de financiar las campañas de varios candidatos izquierdistas incluyendo a Argentina (el primer mandato de Fernández de Kirchner), México (López Obrador), Nicaragua (Ortega), Perú (el primer intento de Humala), Paraguay (Lugo), El Salvador (Funes) y el movimiento contra la ratificación de CAFTA-DR en Costa Rica (Cobo, 2008).

### **ALBA y Petrocaribe en América Central**

Es muy difícil separar ALBA de Petrocaribe, posiblemente el mayor éxito de la política exterior de Venezuela. A pesar de que Petrocaribe es una entidad más amplia<sup>10</sup> y formalmente independiente del ALBA, ésta no se concibe sin Petrocaribe. Efectivamente, el sistema de cooperación petrolera constituye el proyecto más importante del ALBA.

---

Judicial Contencioso Administrativo: el caso de Honduras 2009 y el antecedente venezolano”.

<sup>10</sup> Dieciocho países, incluyendo a Venezuela, son signatarios del acuerdo: Antigua y Barbuda, las Bahamas, Belice, Cuba, Dominica, República Dominicana, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, Nicaragua, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, y Surinam.

En América Central, Nicaragua es el único miembro pleno del ALBA; Honduras, como se ha mencionado, fue miembro desde octubre de 2008 hasta diciembre de 2009. La composición de Petrocaribe es diferente: Nicaragua, Honduras, Belice, y Guatemala son miembros plenos. El Salvador es miembro observador, pero los gobiernos locales bajo control del FMLN, un partido político con las raíces guerrilleras, gozan de un trato particular favorable similar al de los países miembros del ALBA. Costa Rica y Panamá han sido candidatos a la membresía del acuerdo de cooperación energética a partir de 2009.<sup>11</sup>

Bajo el acuerdo de Petrocaribe, a los miembros se les permite adquirir hasta 185,000 barriles de petróleo venezolano al día con un descuento pagando entre 40 y 80 por ciento por anticipado. El resto puede ser pagado durante veinte cinco años con 1 por ciento de interés. Además, los miembros pueden pagar una parte del precio ‘en especies’, con productos como plátanos, arroz, y azúcar a cambio de petróleo.

Cuba ha recibido alrededor de 100.000 barriles diarios bajo un arreglo bilateral más complejo con Caracas, que incluye comercio y una variedad de servicios, tales como: asistentes médicos, entrenadores deportivos y otros especialistas<sup>12</sup>.

Según la página web de Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA), desde que se firmó el Acuerdo de Cooperación Energética Petrocaribe y hasta el primer cuarto del 2008, el suministro acumulativo de petróleo y productos derivados de petróleo aumentó hasta alcanzar los 59 millones de barriles en el marco de la iniciativa. La parte financiada de la cuenta (2 billones de dólares) constituyó 921 millones dólares de ingresos o catorce 14 dólares de ingresos por barril. Se invirtieron 552 millones de dólares en empresas conjuntas con las compañías de petróleo estatales y 222 millones de dólares en proyectos sociales (Petro Caribe, 2009).

En 2007, diez de los dieciocho países participantes de Petrocaribe firmaron el Tratado de Seguridad Energética (TSE).<sup>13</sup> Los países firmantes que

---

11 Mientras la presidente Laura Chinchilla decidió retirar la solicitud de su país de participar, se espera que el presidente Martinelli responderá de una forma positiva en la próxima Cumbre.

12 Véase Carlos A. Romero, “Venezuela y Cuba. Una seguridad diferente” y también “Cumbre ministerial de Petrocaribe se clausura en Nicaragua,” *The Associated Press*.

13 Granada, Belice, Cuba, Dominica, Haití, Nicaragua, San Vicente y las Granadinas, Jamaica, Surinam y Venezuela.



no son miembros del ALBA gozarían de un nivel de cooperación más alto con Venezuela comparado con otros socios de Petrocaribe, aunque este nivel de cooperación sería más bajo comparado con los miembros del ALBA. El objetivo del TSE es diversificar la matriz energética de los países firmantes desarrollando fuentes de energía renovable y promoviendo tecnologías de ahorro de energía a través de la creación o reforzamiento de empresas estatales nacionales o binacionales.

### **Honduras**

Honduras se adhirió al ALBA en 2008. Aunque Petrocaribe no es parte de la Alianza, su membresía tiene limitaciones políticas. Después del golpe que destituyó al presidente Manuel Zelaya en junio de 2009, Venezuela cesó el suministro de petróleo a Honduras y suspendió la membresía del país en el ALBA.

Después de su adhesión al ALBA, Honduras recibió préstamos para el desarrollo rural por un costo total de 80 millones de dólares en concepto de la deuda que el gobierno hondureño tiene que pagar dentro de veinticinco años, según los términos y condiciones del ALBA. Los proyectos en que el gobierno invierte las ganancias generadas por el acuerdo se enfocan en las inversiones productivas de la manera siguiente: el 40 por ciento de los recursos se invirtió en proyectos hidroeléctricos y otras fuentes de energía renovable y limpia – el 8 por ciento de los cuales se destinó a la electrificación rural; el 30 por ciento se designó a la renovación de líneas eléctricas de la Empresa Nacional de Energía Eléctrica y el 30 por ciento se asignó a los proyectos públicos y privados en agricultura, economía forestal, vivienda e infraestructura.

La cooperación dentro del ALBA se regula a través de una Ley Especial que es también diseñada para administrar los recursos del Acuerdo de Cooperación Energética Petrocaribe. Además de determinar la distribución de estos recursos, la Ley también define los mecanismos de auditoría externa y sistemas de administración de rentas. Establece un mecanismo de auditoría social que funciona a través de la Comisión de Transparencia, constituida por las organizaciones de sociedad civil, designada a asegurar el uso apropiado de los recursos. Venezuela mantiene el derecho de verificar el uso de petróleo y su consumo por parte del país beneficiario.

Se sabe que la decisión del presidente Zelaya de adherirse al ALBA generó mucha polémica en Honduras. Sin embargo, la elite empresarial del país optó por su destitución por las fuerzas armadas no a causa del ALBA *per se* sino para impedir el plebiscito sobre la reelección presidencial –aunque no consecutiva.

El Congreso de Honduras votó por abandonar la Alianza el 12 de enero de 2010. Honduras mantendría las relaciones comerciales con los miembros del ALBA de forma bilateral y, más importante, el país permanecería en Petrocaribe y el gobierno de Lobo negociaría la reanudación del suministro de petróleo.<sup>14</sup>

Después de oponerse rotundamente a la reinserción de Honduras a la Organización de Estados Americanos, Venezuela reconoció la legitimidad de la presidencia de Lobo con la condición de permitir al presidente Zelaya volver del exilio en la República Dominicana. Al llegar a Tegucigalpa el 29 de mayo de 2011, éste prometió a sus partidarios, que concurren en masas para darle la bienvenida, seguir luchando por una Constitución nueva y por la reintegración de su país al ALBA (Jara, 2011).

## Nicaragua

Actualmente, Nicaragua es el único país centroamericano miembro del ALBA. Como producto de su membresía en la Alianza y Petrocaribe, Nicaragua goza de unas ventajas considerables.

Nicaragua es la segunda nación más pobre y más vulnerable en el hemisferio Occidental. El 70 por ciento de su población vive con dos dólares al día. Uno de cada seis nicaragüenses vive fuera del país – en su mayoría en Costa Rica, EE.UU. y España – las remesas constituyen 15 por ciento del PNB de Nicaragua. Durante años, la cooperación internacional (préstamos y donaciones) ha sostenido aproximadamente 30 por ciento del presupuesto del país. El Tratado de Libre Comercio entre EE.UU. y América Central, en vigor desde 2006, ha expandido las oportunidades de exportación para muchos productos de agricultura y artículos fabricados. Lamentablemente, debido a la reducción de la demanda en EE.UU. y Centroamérica –los mercados más

---

<sup>14</sup> Manuel Zelaya, el presidente hondureño destituido, fue nombrado para Presidente del recién inaugurado consejo político de Petrocaribe.

importantes para la exportación nicaragüense— y la considerable rebaja en remesas, el PIB del país bajó casi 3 por ciento en 2009. Desde aquel entonces se ha recuperado y el gobierno nicaragüense espera un crecimiento de un 4 por ciento del PIB en 2011 (CEPAL, 2011).

La Unión Europea suspendió sus donaciones en respuesta a las irregularidades electorales del noviembre de 2008 durante las últimas elecciones municipales mientras que EE.UU. revocó una donación de 62 millones de dólares proveniente de la Corporación Millennium Challenge en junio de 2009.<sup>15</sup>

El apoyo que Venezuela brindó a la candidatura presidencial de Daniel Ortega fue un secreto abierto durante la campaña electoral de 2006. Como se esperaba, en su primera acta oficial al asumir la presidencia, Daniel Ortega se adhirió al ALBA y Petrocaribe liderados por Venezuela. El recién asumido presidente de Nicaragua firmó quince acuerdos de cooperación con Venezuela aquel día, después de que Chávez anunciara que perdonaría “sin condiciones” la deuda nicaragüense de alrededor de 31,3 millones de dólares. Otros acuerdos bilaterales entre Venezuela y Nicaragua incluyen el suministro de 10 millones de barriles de petróleo al año a precio rebajado y la donación de 10 millones de dólares para los programas sociales. Ambos gobiernos se pusieron de acuerdo en realizar dos estudios de factibilidad en conjunto, el primero evaluando la construcción de una refinería con la capacidad de 100.000 de barriles al día ; y el segundo para la construcción de una planta de fusión de aluminio. Además, Venezuela asistiría en el establecimiento de una red de distribución de alimentos, y compraría el frijol nicaragüense. Según informan agencias noticieras internacionales, la ayuda total de Venezuela para Nicaragua llegó a 600 millones de dólares.<sup>16</sup>

Bajo los términos del acuerdo de Petrocaribe, Venezuela provee a Nicaragua todo lo necesario a precios de mercado. Sin embargo, sólo la mitad se paga durante noventa días después de la entrega; el plazo de la otra mitad es veinticinco años a 2 por ciento de interés al año con un periodo de gracia de dos años para financiar los proyectos sociales y de desarrollo en Nicaragua bajo supervisión bilateral.

---

<sup>15</sup> Nicaragua sigue recibiendo la ayuda militar a través de la Iniciativa Mérida y EE.UU. no se opuso a que el FMI, el Banco Mundial y el BID siguieran trabajando con Managua.

<sup>16</sup> Equivale a toda la cooperación occidental anual y a un tercio de las ganancias de exportación del país.

Efectivamente, el acuerdo es sumamente generoso;<sup>17</sup> sin embargo, algunas organizaciones de la sociedad civil han cuestionado su legalidad. El mecanismo de financiamiento en Nicaragua en sí es extremadamente complejo —lo que no se aplica a los demás miembros de Petrocaribe. Venezuela abastece el petróleo directamente al distribuidor nicaragüense PETRONIC, quien después lo revende a las compañías privadas, tales como Exxon Mobil. PETRONIC luego transfiere su ganancia de venta a ALBANISA<sup>18</sup> que a su vez transfiere el 50 por ciento de los beneficios a Venezuela en virtud del pago por el petróleo (durante noventa días). El restante 50 por ciento se pagará durante veintitrés años a 2 por ciento de interés anual. Cabe señalar que la mitad del pago inmediato se destina al fondo social del ALBA y la otra mitad termina en las arcas de ALBANISA, lo que significa que ésta retiene 25 por ciento del desembolso en efectivo (Ramírez, 2010).

ALBANISA ha llegado a ser un actor económico poderoso con inversiones en todos los sectores de la economía nicaragüense; a saber, en producción y exportación alimenticia (ALBANISA), en energía térmica (ALBA Generación), en transporte (ALBA Transporte), en equipos de construcción (ALBA Equipos), en economía forestal (ALBA Forestal), y en servicios financieros (ALBA Caruna) (Salinas, 2011). ALBANISA también está involucrada en telecomunicaciones y turismo y planea el desarrollo de parques eólicos, de un proyecto de irrigación abarcando 5,000 Ha, la construcción de una refinería ‘El Supremo sueño de Bolívar’ y de tres puertos de aguas profundas (Salinas, 2011). Se informa que ALBANISA controla el 40 por ciento del PIB total del país (Olivares, 2011).

Según las afirmaciones del gobierno, ya que ALBANISA es una empresa privada, los fondos que maneja no constituyen una deuda pública y, por lo tanto, no aparecen en el presupuesto ni están sujetos a la auditoría de la dirección general de contabilidad. El hecho de que la misma persona sea el presidente de PETRONIC, el vicepresidente de ALBANISA y el tesorero del partido Sandinista gobernante es, por no decir más, preocupante.

---

<sup>17</sup> La factura petrolera anual de Nicaragua es estimada en US\$375 millones de los que solo se paga 25 por ciento.

<sup>18</sup> ALBANISA es una compañía privada que pertenece a la petrolera estatal venezolana PDVSA (con un 60 por ciento de acciones) y a unos socios en Nicaragua. Tim Rogers, “News from Nicaragua: Government: Power Blackouts to End December 1.”

Un grupo de auditores de PDVSA acompañados por tres profesionales de KPMG Venezuela han realizado una auditoría en ALBANISA y han encontrado muchas irregularidades. Entre las que se han publicado está el hecho de que ALBANISA no haga informes sobre sus ingresos y, por ende, no paga impuestos. Carlos F. Chamorro y Carlos Salinas Maldonado, “Expertos concluyen: es una empresa inauditable,” (Chamorro y Maldonado, 2011).

Daniel Ortega llegó a ser presidente –luego de perder tres elecciones consecutivas– gracias a una enmienda constitucional que le permitía al candidato líder ser elegido con el 35 por ciento de los votos mientras ningún otro candidato obtuviera el 30 por ciento, en vez del 40 por ciento requerido originalmente por la Constitución, evitando de esta manera la segunda vuelta en las elecciones. Este número fue particularmente importante dado que representaba el número de votos que había obtenido Daniel Ortega en las elecciones anteriores.

Utilizando las herramientas políticas Bolivarianas, en 2009, el presidente Ortega consiguió una disposición de la Corte Suprema que revocó la prohibición de postularse por más de dos períodos presidenciales consecutivos. A pesar de que la decisión fue ampliamente discutida –la apuesta por la reelección llevó a una serie de protestas con la participación de partidos políticos opositores, sociedad civil, empresas privadas y hasta la Iglesia Católica– el 18 de marzo de 2011 el Consejo Supremo Electoral de Nicaragua formalmente aceptó la candidatura de Daniel Ortega para la reelección en los comicios del 6 de noviembre.

Según las encuestas realizadas cuatro meses antes de las elecciones, Ortega lideraba con 48 por ciento de los votos potenciales, lo que representa el porcentaje mayor en la historia del país. Ortega ha mantenido un gobierno muy eficiente con las políticas macroeconómicas siguiendo la ortodoxia del consenso de Washington. Logró mantener la inflación a niveles bajos, supo controlar el déficit público, respetó la independencia del Banco Central, y después de la recesión causada por la crisis económica global la economía ha experimentado una recuperación relativa. El aumento drástico de las exportaciones es, en parte, el resultado de la demanda venezolana de productos alimenticios. Mientras el sector empresarial está satisfecho con la administración económica de su gobierno, los segmentos más pobres de la sociedad

nicaragüense benefician de los programas de asistencia financiados por ALBANISA y, por lo tanto, también le brindan apoyo a Ortega.<sup>19</sup>

### **El Salvador**

El Salvador ha tenido una relación especial con el ALBA a través de ALBA Petróleos de El Salvador, una empresa conjunta entre PDVSA y ENEPASA, la asociación de municipalidades dirigidas por el FMLN.<sup>20</sup>

ALBA Petróleos de El Salvador incluye treinta y dos gasolineras en doce departamentos (de un total de catorce) y cincuenta camiones designados inicialmente para transportar el petróleo venezolano desde el puerto nicaragüense de Corinto a El Salvador. El gobierno de Funes ha permitido que las cargas se transporten directamente al puerto salvadoreño de Acajutla. Recientemente se inauguró un almacén de una capacidad de 350 mil de barriles para manejar diferentes tipos de gasolina, diésel y gas líquido. Con una parte de las ganancias generadas por el almacén se planea financiar proyectos de agua limpia, de energía, de salud y de educación en la municipalidad de Acajutla.

Mauricio Funes, un famoso periodista de televisión con una reputación de hombre honesto y justo, apostó a la presidencia en 2009 como candidato del FMLN. Al ganar las elecciones se constituyó en el primer candidato de oposición que ocupó el puesto de mandatario de El Salvador después de la firma de los Acuerdos de Paz en 1992. Durante su campaña, Funes prometió seguir el estilo del gobierno de Lula en vez del presidente Chávez. A pesar de una fuerte presión por parte del partido gubernamental, el presidente rechazó adherirse al ALBA y siempre ha evitado la extensión de los compromisos de El Salvador ante Petrocaribe.

### **Guatemala**

Guatemala no es miembro del ALBA pero tiene un acuerdo con Petrocaribe desde 2008. Según este acuerdo, el gobierno guatemalteco recibe 20,000 ba-

---

<sup>19</sup> En reacción a la noticia sobre la enfermedad del presidente Chávez, el sector empresarial nicaragüense exige que ambos gobiernos establezcan unos acuerdos comerciales más formales a nivel intergubernamental. Véase Julia Ríos, “Salud de Chávez levanta temores en Nicaragua”.

<sup>20</sup> ALBA Petróleos de El Salvador es una compañía de inversiones semiestatal de capital variable. PDV Caribe posee 60 por ciento de sus acciones y a ENEPASA le pertenecen 40 por ciento.

rriles de diésel diarios, lo que constituye el 25 por ciento de sus importaciones de petróleo. El 60 por ciento del costo total se queda en Guatemala en forma de un préstamo de veinticinco años con 1 por ciento de interés. El diésel venezolano se comercializa directamente a través del gobierno, su almacenamiento y distribución se administra por medio del Ministerio de Energía y Minas sin que se cree ninguna empresa estatal para cumplir estas funciones. De acuerdo con la Vicepresidencia de la República de Guatemala, las rentas que se estimaban entre 300 y 400 millones de dólares durante el primer año se destinaron a la reducción de la deuda pública más alta e inversión en proyectos sociales, tales como un hospital pediátrico y un fondo de microcrédito administrado por el Banrural.<sup>21</sup> Para asegurar la transparencia en la administración de recursos, el gobierno ha establecido un comité consultivo compuesto por tres representantes del Comité Coordinador de Asociaciones Agrícolas, Comerciales, Industriales y Financieras (Cacif), tres representantes de Transparencia y un legislador representante de la sociedad civil.

### **Costa Rica**

Costa Rica fue uno de los signatarios originales del Pacto de San José suscrito en 1980, que establecía la venta de petróleo venezolano y mexicano a los países de América Central a precios de preferencia. El acuerdo fue una contribución de Venezuela y México a la paz en el istmo. Costa Rica además firmó el Acuerdo de Cooperación Energética de Caracas, una propuesta del presidente Chávez para los países de Centroamérica y el Caribe, que otorgaba ventajas a sus beneficiarios. El Acuerdo fue sustituido por el tratado de Petrocaribe que establecía condiciones aún más generosas en términos de la tasa de interés, el período de gracia y el plazo de pago de los préstamos. Como se ha mencionado anteriormente, Costa Rica no fue aceptada a Petrocaribe a pesar de sus importaciones masivas de crudo venezolano – prácticamente todo el petróleo que consume el país es importado desde Venezuela.

---

<sup>21</sup> Véase también Mara Luz Polanco, “Petrocaribe la alternativa política en materia energética”.

Sin embargo, la ideología del ALBA se manifiesta en Costa Rica a través de ALUNASA y las Casas del ALBA, dos proyectos patrocinados por Venezuela. CVG ALUNASA es una empresa que se dedica a la manufactura y el mercadeo de productos de aluminio laminados y semi-terminados. Además, transporta hoja de aluminio para uso industrial, comercial y doméstico a más de una veintena de países. La empresa fue fundada en 1976 por iniciativa de la Corporación Costarricense de Desarrollo (CODESA), la compañía estatal privatizada en 1985. En 1990 la Corporación Venezolana de Guayana (CVG), el proveedor tradicional de bauxita para ALUNASA adquirió 40 por ciento de sus acciones y para el año 2000 se convirtió en el único accionista de la empresa que a partir de aquel momento se ha denominado CVG ALUNASA. En 1998 se le asignó a ALUNASA el estatus de Zona Franca.

CVG ALUNASA tiene una política muy generosa con sus empleados y brinda apoyo a los proyectos comunitarios que promueven el desarrollo socioeconómico para contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida en sus comunidades. Éstos incluyen una finca agroecológica que se dedica a la producción de vegetales y plantas de uso decorativo y medicinal a base de tecnología de hidroponía y compostaje.

Para apoyar las actividades de los Círculos Bolivarianos la Embajada de Venezuela en San José ha financiado dos Casas del ALBA, una en San Ramón y otra en Liberia, dos ciudades provinciales al sur de la capital. El objetivo de las Casas del ALBA es promover la ideología de la paz y condenar la hegemonía militar estadounidense en general y las políticas bélicas de Washington en la región en particular (por ejemplo, el acuerdo entre EE.UU y Colombia sobre las bases militares, las bases estadounidenses en Aruba y Curaçao y el establecimiento de la Cuarta Flota de EE.UU.).

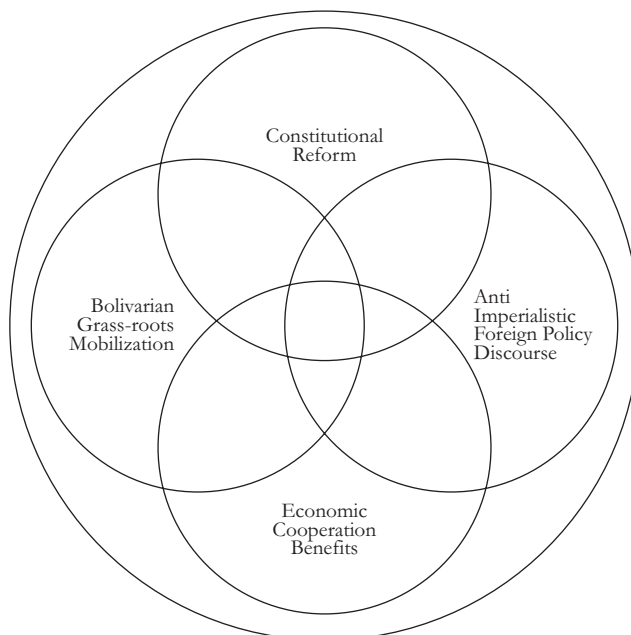
## **Conclusión**

El uso de petróleo como una herramienta de política exterior no es nuevo para Venezuela, se ha usado de una forma eficaz por los partidos políticos tradicionales a partir de 1958. Rómulo Betancourt, Rafael Caldera, Carlos Andrés Pérez, Alfonso Pérez Guerrero, Arístides Calvani, entre otros, deja-



ron su rastro en la historia de la política exterior del país a través de iniciativas como las de la OPEP, el Diálogo Norte-Sur y el antecesor de Petrocaribe, el Pacto de San José. Sin embargo, nadie se ha perfeccionado en el uso de la petrodipomacia como lo ha hecho Hugo Chávez.

La doctrina creada por el mandatario venezolano es impresionante. Sin embargo, los países centroamericanos, incluyendo a Nicaragua, el único país miembro del ALBA, no son claves en el marco geopolítico o ideológico. Dada la experiencia centroamericana, la dinámica del ALBA es la consecuencia de la interacción de elementos ubicados dentro de cuatro dimensiones: la dimensión de cooperación económica que incluye Petrocaribe junto con diferentes fondos del ALBA, y las contribuciones financieras provenientes del gobierno venezolano y las Misiones; la dimensión de la retórica de política exterior basada en un discurso antimperialista; la dimensión de movilización popular promovida por los Círculos Bolivarianos y las Casas del ALBA; y por último, la dimensión constitucional. Cada país se sitúa en la intersección de dos o más conjuntos. Los miembros centrales son los que participan en las cuatro dimensiones.



En el caso de los países centroamericanos, Nicaragua se situaría en el centro, como fue el caso de Honduras por un período corto. El Salvador, Guatemala y Costa Rica se ubicarían en la intersección de la cooperación económica y la movilización popular.

Más que un marco de integración regional, el ALBA parece ser un enfoque de política exterior basado en dos componentes. El primero es un marco conceptual (paz, solidaridad, cooperación, pueblo) utilizado por el presidente venezolano para promover una ideología masiva contestataria antimperialista brindando el apoyo a los grupos populistas (los Círculos Bolivarianos y las Casas del ALBA) y a los líderes partidarios que han adoptado la retórica y las alianzas antimperialistas, prácticas políticas autoritarias recibiendo a cambio la extensa ayuda venezolana. El segundo componente es el esquema de cooperación internacional centrado en el suministro de petróleo a precios preferenciales, en la promoción de empresas estatales y en los préstamos de largo plazo para el desarrollo – complementados por la cooperación técnica de expertos cubanos.

El problema es que esta estructura se sostiene en un fundamento muy frágil. En particular, cabe resaltar dos puntos débiles: 1) la evidente dependencia de los precios del crudo, y 2) la falta de estructuras formales y procedimientos normalizados tan cruciales para establecer instituciones.

**Referencias:**

- Brewer-Carías, A. R. (2009a). La demolición del Estado de Derecho en Venezuela. Reforma Constitucional y fraude a la Constitución (1999-2009). En *El Cronista del Estado Social y Democrático de Derecho* (pp. 52-61) Madrid, España: Lustel.
- Brewer-Carías, A. R. (2009b). Reforma Constitucional, Asamblea Nacional Constituyente y Control Judicial Contencioso Administrativo: el caso de Honduras 2009 y el antecedente venezolano. *Revista de Estudios Constitucionales*, (2), 317-353.
- Cajina, R. “El incierto futuro de una alanza militar ALBA”, *Atenea Digitales*, Madrid, 21 de enero, 2010. Disponible en línea: [http://www.revistatenea.es/RevistaAtenea/REVISTA/articulos/GestionNoticias\\_1499\\_ESP.asp](http://www.revistatenea.es/RevistaAtenea/REVISTA/articulos/GestionNoticias_1499_ESP.asp)
- “Caracas: Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela.” *Gobierno Bolivariano de Venezuela*. 2007. Disponible en línea: [http://www.minci.gob.ve/libros\\_folletos/6/30253/?desc=socialismo\\_siglo\\_xxi.pdf](http://www.minci.gob.ve/libros_folletos/6/30253/?desc=socialismo_siglo_xxi.pdf).
- Cardozo, E. “A contracorriente”, *El Nacional*, Caracas, 19 de junio, 2011.
- Chamorro, C. F. y Salinas, C. (2011). “Expertos concluyen: es una empresa inauditable,” *Confidencial.ni*, Managua, 5 de marzo, 2011. Disponible en línea: <http://www.confidencial.com.ni/articulo/3391/expertos-concluyen-es-una-empresa-inauditable-03/05/2011>.
- Cobo, L. (2008). Venezuela y el mundo transnacional: instrumentación de la política exterior venezolana para imponer un modelo en América Latina. *Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS)*, 12.
- CEPAL. (2011). *Estudio económico de América Latina y el Caribe 2010-2011*. Nicaragua: Organización de las Naciones Unidas. Disponible en línea: <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/1/43991/EEE-Nicaragua.pdf>.
- “Cumbre ministerial de Petrocaribe se clausura en Nicaragua”, The Associated Press, *ElNuevoHerald*, Miami, 25 de octubre, 2011. Disponible en línea: [http://www.elnuevoherald.com/2011/10/25/1052725/cumbre-ministerial-de-petrocaribe.html?story\\_link=email\\_msg#ixzz1buHVSDkL](http://www.elnuevoherald.com/2011/10/25/1052725/cumbre-ministerial-de-petrocaribe.html?story_link=email_msg#ixzz1buHVSDkL)
- Girvan, N. “ALBA, Petrocaribe and CARICOM: Issues in a New Dynamic.” Disponible en línea: <http://www.normangirvan.info/wp-content/uploads/2008/05/alba-petrocaribe-and-caricom1.pdf>
- Jara, F. “Zelaya recibido como un héroe en Honduras”, *El Nuevo Herald*,

- 5 de mayo, 2011. Disponible en línea: <http://www.elnuevoherald.com/2011/05/29/951073/zelaya-es-recibido-como-heroe.html>.
- Olivares, I. “Tras ayuda venezolana se oculta corrupción”, *Confidencial*, 7 de marzo, 2011. Disponible en línea: <http://www.confidencial.com.ni/articulo/3414/tras-ayuda-venezolana-se-oculta-la-corrupcion>.
- Petro Caribe (2009). *Petrocaribe: a shield against misery*. Disponible en línea: [http://www.petrocaribe.org/index.php?tpl=interface.en/design/union/readmenu\\_acerca.tpl.html&newsid\\_obj\\_id=682&newsid\\_temas=4](http://www.petrocaribe.org/index.php?tpl=interface.en/design/union/readmenu_acerca.tpl.html&newsid_obj_id=682&newsid_temas=4)
- Polanco, L. M. “Petrocaribe la alternativa política en materia energética.” Disponible en línea: [www.scribd.com/doc/6413639/PETROCARIBE-LA-ALTERNATIVA-POLITICA-EN-MATERIA-ENERGETICA](http://www.scribd.com/doc/6413639/PETROCARIBE-LA-ALTERNATIVA-POLITICA-EN-MATERIA-ENERGETICA)
- Ríos, J. “Salud de Chávez levanta temores en Nicaragua”, *El NuevoHerald*, Miami, 6 de junio, 2011. Disponible en línea: <http://www.elnuevoherald.com/2011/07/05/974939/salud-de-chavez-levanta-temores.html>.
- Rogers, T. “News from Nicaragua: Government: Power Blackouts to End December 1”, *NicaTimes.net*, San José. Disponible en línea: <http://www.nicatimes.net/nicaarchive/110907.htm>.
- Romero, C. A. (2005). Venezuela y Cuba. Una seguridad diferente. *Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS)*, diciembre.
- Ruiz-Caro, A. (2010). Puntos de conflicto de la cooperación e integración energética en América Latina y el Caribe. *Comisión Económica para América Latina--CEPAL: División de Recursos Naturales e Infraestructura*, (148).
- Salinas, C. “Las Empresas del grupo ALBA”, *Confidencial*, Managua, 5 de marzo, 2011. Disponible en línea: <http://www.confidencial.com.ni/articulo/3395/las-empresas-del-grupo-alba>
- Suarez, V. “Inside Telecom. La empresa 123.com.ve tendrá como nombre Alodiga.com y operara en 15 países”, *El Universal*, Caracas, 18 de abril, 2010. Disponible en línea: [http://www.eluniversal.com/2010/04/18/eco\\_art\\_inside-telecom\\_1866922.shtml](http://www.eluniversal.com/2010/04/18/eco_art_inside-telecom_1866922.shtml)

# La integración regional post-Consenso de Washington en Sudamérica. Convergencia y divergencia en ALBA y UNASUR: Una perspectiva comparativa<sup>1\*</sup>

Khatchik DerGhougassian

## Introducción:

### ¿Objetivos comunes, medios diferentes? Comparando integraciones regionales competitivas

La Alternativa Bolivariana para el Pueblo de nuestra América (ALBA) y la Unión de Naciones de América del Sur (UNASUR) reflejan el advenimiento anticipado de un modelo de desarrollo, post-Consenso de Washington, que parece extenderse globalmente como consecuencia de la crisis financiera del 2008.

El concepto de ‘post-Consenso de Washington’ ha sido formulado, entre otros,<sup>2</sup> por Nancy Birdsall y Francis Fukuyama para describir un mundo donde “[...], la versión americana del capitalismo si no está completamente desacreditada, por lo menos ya no es dominante. Durante la próxima década, es posible

---

<sup>1</sup> \* Quisiera expresar mi agradecimiento a Martín Cataife por su asistencia en la investigación de campo para este artículo.

<sup>2</sup> Se presume que Joseph Stiglitz fue el primer economista en cuestionar las virtudes del Consenso de Washington para Latinoamérica y en mencionar la necesidad de *move beyond*, durante una conferencia en Helsinki, en abril del 1998. Para más información véase <http://www.brettonwoodsproject.org/art-15725>

que los países de mercados emergentes y bajos ingresos modifiquen su aproximación a la política económica aún más, cambiando la flexibilidad y eficiencia asociadas con el mercado libre por políticas domésticas que tienen la intención de asegurar mayor resiliencia frente a las presiones competitivas y al trauma económico global. Se concentrarán menos en el flujo libre de capital; estarán más preocupadas por minimizar las alteraciones sociales a través de programas sociales que ofrezcan una red de seguridad; y serán más activas en apoyar las industrias domésticas. Además, estarán menos propensas que antes a deferir a la supuesta pericia de los países más desarrollados creyendo — correctamente — que no solo el poder económico, sino también el poder intelectual, está siendo distribuido más equitativamente” (Birdsall y Fukuyama, 2011).

De acuerdo a los autores, el modelo emergente no proyecta una crítica del capitalismo o su rechazo, como sucedió en la década de 1930 durante la Gran Depresión. Más aún, la crisis no cuestionó el “Final de la Historia”, una frase paradigmática concebida para caracterizar el mundo después de la Guerra Fría (Fukuyama, 2010). Sin embargo, esta conceptualización del post-Consenso de Washington, es verdad sólo parcialmente para ALBA y UNASUR. En primer lugar, el fin del Consenso de Washington ha sido más traumático en Sudamérica que en otros lugares del mundo en vías de desarrollo; si, por un lado, la elección de Hugo Chávez en 1998 y la devaluación del Real en Brasil en 1999 anunciaban el descontento emergente con el modelo dominante de los años noventas, fue, por otro lado, el colapso argentino del 2001/2 el que terminó con la hasta entonces muy difundida creencia en sus virtudes. Además, el advenimiento del post-Consenso de Washington en Sudamérica conlleva la señal ideológica del “Giro a la Izquierda” de un desafío más o menos pronunciado al impulso hegemónico de Estados Unidos en el hemisferio occidental.

El obituario del tratado de Libre Comercio de las Américas (ALCA) en 2005 durante la Cumbre de Mar del Plata en Argentina mostró claramente que los nuevos regímenes sudamericanos de Centro-Izquierda y Progresistas ya estaban trabajando para la creación de “espacios de cooperación e integración regional sin la participación de Estados Unidos” (Serbín, 2007:185-186).

No solo parecía que Washington estaba perdiendo su ascendencia en las políticas y en la sociedad de Sur América, sino que también los lazos crecientes de la región con Rusia y China podrían sugerir el ‘ocaso de la Doctrina Monroe (Tokatlian, 2009). “Latinoamérica nunca ha estado tan unida ni tan independiente de la influencia de EEUU,” escribe Steve Ellner (2011). “En los años recientes, los gobiernos latinoamericanos, sin el aporte de Washington, han actuado colectivamente para ayudar a resolver conflictos serios involucrando la nacionalización del gas y del petróleo en Bolivia en perjuicio a intereses brasileños, un intento de golpe de estado en Ecuador y la incursión de Colombia en territorio ecuatoriano” (Ellner, 2011).

Al romper con ALCA, buscando una autonomía mayor de Estados Unidos y estableciendo vínculos con potencias emergentes, ALBA y UNASUR se alejan de la orientación que previos procesos regionales de integración, tales como la Comunidad Andina y Mercosur, tenían en los años 1990s - aunque sin disolverlos. Las dos entidades también indican el fracaso de la estrategia de la Administración Bush de bi-lateralizar los tratados de Libre Comercio (TLC) con los países latinoamericanos tratando, así, de otorgar privilegios a países individuales. Así, Colombia y Chile, los dos países que firmaron un TLC con Estados Unidos, no se han atrevido, hasta ahora, romper con la integración regional por el bien de una relación especial con Washington.

La pregunta es, entonces ¿por qué existen dos procesos de integración regional en Sudamérica cuando la meta de construir un modelo post-Consenso de Washington de desarrollo político y económico es común a casi todos los países que integran ALBA y/o UNASUR? ¿Cómo se explican las diferencias entre ALBA y UNASUR? A pesar de tener una meta común, ¿son estas dos tendencias de integración regional convergentes o divergentes? ¿Podría una ser complementaria de la otra? ¿Se puede explicar su existencia simultánea por liderazgos fuertes y competitivos?

Para contestar a estas preguntas y ofrecer un entendimiento mejor de la integración regional en Sudamérica después del Consenso de Washington, este artículo propone un amplio análisis comparativo de ALBA y UNASUR. La meta es mirar más a fondo el escenario institucional, el rol del Estado

y la movilización de la sociedad civil en la creación de ALBA y UNASUR. Entendemos que el desafío metodológico del esfuerzo comparativo no es insignificante; de hecho, se puede argumentar acerca de la futilidad de la tarea ya que solamente UNASUR merece la caracterización de integración regional mientras que ALBA pretende traer cambios de naturaleza ‘revolucionaria’. ALBA afirma tener un compromiso ideológico exclusivo con el “socialismo para el siglo XXI”, desafiando la legitimidad del capitalismo. De otra parte, UNASUR se fundamenta en una base geoestratégica que busca colocar a Sudamérica en el contexto global. Otro argumento que cuestiona la utilidad de esta tarea comparativa sería el enfoque de ‘hombre fuerte’ que identifica a ALBA con la figura de Hugo Chávez de Venezuela y a UNASUR con el desempeño de Inacio Lula da Silva en Brasil; desde esta perspectiva, ambas iniciativas reflejarían las ambiciones políticas de dos líderes sudamericanos ya legendarios, y, por consiguiente, su continuidad está estrechamente relacionada a sus carreras personales. Un tercer argumento, parafraseando un punto de vista en tinta de Realismo clásico acerca del objetivo de OTAN después de la Segunda Guerra Mundial, ve a UNASUR como la estrategia brasileña de contención para ALBA teniendo la intención de mantener a los venezolanos abajo, a los argentinos adentro y a los yanquis afuera...

Ninguno de estos argumentos proporciona una respuesta a la pregunta principal de este artículo sobre la existencia paralela de dos integraciones regionales compitiendo y convergiendo en la misma meta de crear un orden sudamericano post-Consenso de Washington. El objetivo de este artículo es entender la existencia paralela de ALBA y UNASUR antes que hacer cualquier juicio normativo. Ninguna teoría de la integración regional basada en experiencias previas europeas o latinoamericanas explica la situación aparentemente nueva de una especie de ‘integración dentro de la integración’.

El enfoque comparativo podría, por lo tanto, ser un primer intento de poner en relieve los elementos para una reflexión teórica futura sobre lo que parece ser un cambio sistémico a través de un proceso constructivo. ¿Qué estructuras regionales están emergiendo en América del Sur a través de ALBA y UNASUR? ¿Podrían consolidar el ‘Giro a la Izquierda’ más allá de las



coyunturas electorales como alternativa al paradigma del ‘mercado libre y la democracia liberal’ inherentes en el modelo del Consenso de Washington? Además, ¿cómo interactúan el Estado y la sociedad a través de ALBA y UNASUR en el contexto transnacional/regional?

El método comparativo es también una alternativa a la visión reduccionista del cliché de una izquierda ‘moderada’ y ‘populista’ según el cual ALBA caería en esta última categoría, mientras que UNASUR respondería a la anterior siguiendo los regímenes de los países comprometidos con cada uno de los procesos (Castañeda, 2006). Más aún, destacando la interacción entre las dos integraciones competitivas hace que la historia de las “dos izquierdas” sea menos relevante para una comprensión objetiva del post-Consenso de Washington de América del Sur. La idea no es negar la diversidad del ‘Giro a la Izquierda’ en América Latina, sino explicar la división entre lo que parece ser un cambio radical de la década de 1990 caracterizado con una fuerte retórica ideológica propia a los bolivarianos y sus simpatizantes y el ascenso menos conflictivo al poder de otras fuerzas políticas no obstante un pasado revolucionario y combativo. A pesar de sus divergencias, la interacción de estos dos grupos de fuerzas políticas en el contexto regional a través de ALBA y UNASUR y su esfuerzo bastante exitoso para colaborar en la resolución de conflictos y el diseño de proyectos comunes, hacen que la categorización normativa, esencialmente de términos como ‘populismo’, ‘moderación’ y otros semejantes, sea analíticamente irrelevante.

Este artículo demuestra que el desarrollo teórico de la anticipación que el post-Consenso de Washington en América del Sur necesita un enfoque regional e integral al fenómeno del ‘Giro a la Izquierda’. La comparación de la convergencia y la divergencia de las dos integraciones regionales competitivas, ALBA y UNASUR, en términos de desarrollo institucional, del rol del Estado y la movilización de la sociedad civil podría proporcionar herramientas conceptuales para pensar en una futura construcción teórica para el modelo de desarrollo económico y político de América del Sur después del Consenso de Washington. Para esa tarea comparativa, este trabajo utiliza términos generales, pero no específicos, del enfoque estructural (Katznelson,

1997), el estudio del Estado (Migdal, 1997), y los movimientos sociales, como perspectiva teórica para la construcción de cuadros analíticos para el estudio del desarrollo institucional, del rol del Estado a partir de una dinámica de Estado-en-la-sociedad, y de la movilización de la sociedad civil en ALBA y UNASUR (McAdam, Tarrow y Tilly, 1997). El artículo comienza con una explicación general del nacimiento de ALBA y UNASUR; a continuación, en las tres secciones siguientes, sigue la lógica del enfoque comparativo para analizar ambos procesos. En la conclusión, y con base en elementos resaltados a través de este análisis, se proponen algunas vías para un futuro desarrollo teórico acerca de la creación de un modelo post-Consenso de Washington en América del Sur.

### **Sección I. Es posible otra integración: el nacimiento de ALBA y UNASUR**

Aunque a finales de la década de 1990 el paradigma dominante del Consenso de Washington y sus procesos derivados de integración hemisférica y regional -ALCA, Comunidad Andina, Mercosur - ya habían entrado en una fase de estancamiento, dos eventos en la coyuntura crítica del año 2001, los ataques terroristas en los Estados Unidos del 11 de Septiembre y el colapso argentino del 20 de diciembre, anunciaron su agotamiento final. Después de declarar la ‘guerra contra el terrorismo’, George W. Bush concentró su atención en el Medio Oriente, Asia Central y África. Los asuntos de Latinoamérica, que nunca habían sido una prioridad estratégica en Washington en los noventas, se convirtieron en motivo de preocupación para *SouthCom* o fueron puestos en manos de antiguos referentes de la Guerra Fría de los ochenta, personas tales como el cubano-americano Otto Reich quien se convirtió en Asistente del Secretario de Estado para Asuntos del Hemisferio Occidental (Enero - Noviembre del 2002). El interés decreciente por el hemisferio, así como la línea dura unilateralista en la política exterior de EE.UU, llevó a la entonces administración de George W. Bush a un comportamiento especialmente arrogante tras el colapso de Argentina, la segunda mayor economía de América del Sur, alienando aún más la opinión pública y la clase política del país que en los noventas se había jactado de tener una ‘relación especial’ con Washington.

Washington, por supuesto, no perdió todo el interés por Sur América, tampoco dejó completamente abandonada a la región. Sin embargo, el contexto general de la ‘guerra contra el terrorismo’ y la llamada Doctrina Bush casi no dejaron espacio para una política hemisférica en la agenda internacional de EEUU, por lo menos no de la manera como el ALCA había tratado de ocupar en la estrategia de *Engagement and Enlargement* de la administración Clinton. La política de la administración Bush hacia América Latina mostró poco interés y mucho menos esfuerzo por comprender los vientos de cambio al sur del Canal de Panamá y se basó en consideraciones ideológicas, intereses sectoriales, una mayor militarización de la ‘guerra contra las drogas’ y la táctica *ad-hoc* de iniciativas bilaterales.

La búsqueda de un modelo de desarrollo económico y político alternativo al Consenso de Washington en América del Sur tiene causas estructurales inherentes al agotamiento del modelo de la década de 1990 y no es solamente una consecuencia de la pérdida de interés de EE.UU por el Hemisferio durante la administración Bush. Sin embargo, la ruina del ALCA y la ausencia de cualquier esfuerzo de parte de Washington para tratar de salvarla alentaron las iniciativas emergentes de una integración regional alternativa que mire más allá del comercio e incluya defensa, infraestructura, comunicaciones, salud, alfabetización y temas similares en la agenda regional. Mientras que las regulaciones, la industrialización, un rol mayor para el Estado y otros principios heterodoxos comenzaron a marcar un momento económico post-neoliberal de estas iniciativas de integración (Sanahuja, 2009b), el aumento de los precios de los bienes primarios y la re-evaluación estratégica de los recursos naturales, crearon, a su vez, más interés en la coordinación de políticas a nivel regional, sin injerencia extranjera (Pérez, 2009).

Esta sección parte del doble argumento del agotamiento del modelo del Consenso de Washington y el reducido interés estratégico por la región de parte de EE.UU para explicar los procesos de creación de ALBA y UNASUR.

### **Sección I. a. Una Iniciativa Cubano-Venezolana: El Nacimiento de ALBA.**

El documento fundador de ALBA es la declaración conjunta que Fidel Castro y Hugo Chávez firmaron en La Habana, Cuba, en el 2004.<sup>3</sup> El documento comienza condenando al ALCA como ‘la más alta expresión para dominar la región’ y advierte que si se llevara a cabo sería ‘profundizar el neoliberalismo y crear un nivel sin precedentes de dependencia y subordinación’. A continuación, el documento critica los procesos pasados de integración en América Latina y su fracaso en establecer bases firmes para el desarrollo independiente y la complementariedad económica en la región. Además, la declaración conjunta acusa a estos procesos de la creación de mecanismos de dependencia y dominación extranjeras. La principal razón para el fracaso, como se argumenta en el documento, es la naturaleza liberal de las iniciativas anteriores de la integración; por lo tanto, ALBA propone un nuevo enfoque para la integración de América basado en la solidaridad de los pueblos y fiel al pensamiento político y los ideales de Bolívar, Martí, Sucre, O’Higgins, San Martín, Hidalgo, Morazán y Sandino, como se afirma en la Declaración.

La Declaración establece los principios básicos del ALBA, incluyendo:

1. Un mayor papel para el Estado como regulador y coordinador de la actividad económica;
2. Trato especial y diferenciado que tenga en cuenta los diferentes niveles de desarrollo entre los países involucrados en el proceso;
3. La promoción de la educación;
4. Un plan gratuito para la atención de la salud;
5. Financiación para el desarrollo social y económico;
6. El desarrollo del transporte, las redes de comunicación y acceso a fuentes de energía;
7. Inversiones intra-regionales para disminuir la dependencia de capitales extranjeros;
8. Protección de la cultura y la propiedad intelectual;
9. La coordinación de posiciones en el contexto de negociaciones mul-

---

<sup>3</sup> Declaración Conjunta de la República de Cuba y la República Bolivariana de Venezuela. La Habana, Cuba. 2004.

tilaterales con países y bloques fuera de la región, incluyendo la lucha por reformar las organizaciones internacionales en materia de democratización y un mayor nivel de transparencia, especialmente en las Naciones Unidas y sus instituciones.

### **Sección I. b. Primera vez en América del Sur: el nacimiento de UNASUR<sup>4</sup> (Del Pedregal, 2009)**

El Tratado Constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas fue firmado en el 2008 como el primer documento internacional que todos los países de América del Sur negocian y firman (Pereira, 2009). Tres declaraciones conjuntas habían anticipado el nacimiento de UNASUR: Cusco, 8 de diciembre del 2004; Brasilia, 30 de septiembre del 2005; y Cochabamba, 9 de diciembre del 2006.

El objetivo principal de UNASUR está definido en el Tratado como “la construcción de una identidad y ciudadanía sudamericana y la creación de un espacio regional para la integración política, económica, social, cultural, ambiental, energética y de infraestructura”. A continuación, el Tratado distingue entre una integración que mira hacia adentro en cuanto al bienestar de la población, el desarrollo y el fin de la pobreza, la exclusión y la desigualdad social; y una integración externa con el objeto de ‘fortalecer el multilateralismo y el cumplimiento del derecho internacional para llegar a un mundo multipolar, equilibrado y justo, donde la igualdad entre estados soberanos y una cultura de paz en un mundo libre de armas nucleares y de armas de destrucción masiva reciben prioridad.’

El Tratado define diez principios básicos para UNASUR:

- Respeto irrestricto de la soberanía de los estados, su integridad territorial y su no violación;

---

<sup>4</sup> UNASUR es una organización reconocida internacionalmente porque el Tratado Constitutivo fue presentado al Secretario General de las Naciones Unidas. Además, el 11 de marzo del 2011 nueve parlamentos de los estados miembros ratificaron el Tratado haciendo el reconocimiento internacional válido desde el punto de vista legal. Esto significa, más específicamente, que UNASUR puede actuar como un Sujeto de Derecho Internacional con independencia de sus estados miembros y puede tener una estructura institucional, un presupuesto y las inmunidades necesarias para desempeñar sus funciones.

- Autodeterminación de los pueblos;
- Solidaridad;
- Cooperación;
- Paz;
- Democracia;
- Participación ciudadana y pluralismo;
- Derechos Humanos Universales, no-divisibles e interdependientes;
- Reducción de asimetrías;
- Armonía con la naturaleza para un desarrollo sustentable.

En cuanto a las integraciones regionales existentes, como Mercosur y la Comunidad Andina de Naciones, UNASUR aspira a su inclusión a través de mecanismos innovadores de convergencia. El Tratado también hace hincapié en “la plena vigencia de las instituciones democráticas y el respeto irrestricto a los Derechos Humanos”.

Observaciones finales. ALBA y UNASUR fueron concebidas casi al mismo tiempo que las declaraciones de La Habana y Cusco del 2004. Sus objetivos, tanto en los contextos internos/regionales como en los externos/internacionales son convergentes, si no casi idénticos, ya que aspiran a una agenda más amplia que la anterior, centrada en el comercio y en una integración esencialmente liberal, y buscan un orden mundial multipolar a través de la reforma de las organizaciones internacionales. La principal divergencia se refiere a la posición de cada iniciativa *vis-à-vis* las integraciones del pasado: ALBA es explícitamente crítica y, por lo tanto, propone un nuevo comienzo a partir de una perspectiva nueva, mientras que UNASUR aspira a la convergencia de los procesos ya existentes con los nuevos y más amplios.

Esta divergencia, sin embargo, es más de naturaleza retórica que de carácter práctico. Elegir a Cuba para el lanzamiento de ALBA no fue una coincidencia dada la relación de Chávez con Estados Unidos, sus convicciones ideológicas y sus preocupaciones políticas. Para comenzar, era un mensaje a la administración Bush por su reconocimiento apresurado del golpe de estado militar contra el gobierno de Chávez en abril del 2002, un reconocimiento

cuya cara visible había sido Otto Reich, el militante anticastrista, quien se desempeñaba como funcionario en el Departamento de Estado. Sin embargo, ALBA no puede reducirse a un simple acto contra EE.UU; para el 2004, Chávez estaba convencido de que el Bolivarianismo era el socialismo del siglo XXI, un debate del que se le debe dar crédito por haberlo hecho público un año después del nacimiento de ALBA (Borón, 2008). En cuanto a sus preocupaciones propias a la política en Venezuela, el papel de Cuba en brindar servicios de salud pública a los sectores más necesitados a través de la iniciativa de las ‘misiones’ fue de primordial importancia: veinte mil médicos cubanos ya operaban en los barrios más pobres de las grandes ciudades y zonas rurales aisladas del país (Luzzani, 2008).

A diferencia de ALBA, para UNASUR no es la ideología política lo que conforma una identidad común, sino la ciudadanía de América del Sur y el respeto por la democracia y los derechos humanos. En su aspiración de crear un espacio regional integrado, UNASUR no tenía como objetivo legitimizar un proceso histórico dado a expensas de los demás, sino incluir a todos los países en un proceso encaminado a colocar la región como un actor global; de ahí el interés por construir una institución de acuerdo a un proceso legalmente definido para alcanzar el reconocimiento internacional al cual aspiró desde el principio.

De hecho, la divergencia ideológica en términos de las integraciones ya existentes no ha sido un obstáculo para incluir a Venezuela en Mercosur como miembro de derecho pleno; tampoco generó mecanismos que ayudaran a la convergencia de estas integraciones existentes para su inclusión en el proceso de UNASUR. En ambos casos, la política ha sido más fuerte que el discurso o la aspiración ideológica; por lo tanto, ALBA y UNASUR, dos integraciones competitivas, terminaron desarrollando una coexistencia pacífica con las anteriores integraciones, Mercosur y la Comunidad Andina, todavía vigentes.

## **Sección II. La creación de instituciones: ¿un asunto de convicción o de saber cómo?**

¿Cómo proponen ALBA y UNASUR hacer una diferencia en la integración regional dadas las iniciativas anteriores? La crítica a la naturaleza liberal y el enfoque en el libre comercio son los puntos de partida; la construcción de instituciones es el verdadero reto para crear la estructura de la alternativa. La pregunta, por lo tanto, es ¿cómo ALBA y UNASUR conciben su institucionalización? ¿Qué tipo de estructuras están creando? ¿Qué tan fuerte tienen que ser estas instituciones para enfrentarse a presiones sistémicas en la búsqueda de sus objetivos respectivos?

Para aportar elementos para un análisis objetivo que ofrezca respuestas a estas preguntas, esta sección propone comparar el proceso de construcción institucional en ALBA y UNASUR siguiendo el enfoque estructural de las instituciones como conjuntos de reglas de larga duración ya estén incorporadas o no en organizaciones formales o informales. El entendimiento estructural de las instituciones hace el enfoque socio-histórico para explicar su aparición más convincente que la perspectiva de la elección racional (Keohane, 1994). Por lo tanto, la comparación de la institucionalización de ALBA y UNASUR no tiene mucho sentido si se limita su aparición a cálculos meramente estratégicos. De hecho, ambas entidades son la última expresión de la vocación histórica de integración de Sur América desde los inicios del siglo XX, pero con mucho más consistencia desde el final de la Segunda Guerra Mundial.

### **Sección II. a. ¿Más procesos que instituciones? Las estructuras de ALBA**

La institucionalización de ALBA comenzó tres años después de la declaración conjunta de La Habana, el 14 de diciembre del 2004, con la primera cumbre de sus miembros fundadores. Desde entonces, el proceso de institucionalización parece limitarse a acuerdos bilaterales y no a la construcción de organismos formales; sin embargo, la entidad ha logrado permanecer fiel al espíritu de la solidaridad, 'Intercambio Solidario', reflejado en el primer acuerdo entre los dos países con el cual médicos cubanos ayudarían a Venezuela a brindar atención de salud pública



para los sectores más pobres, mientras que Venezuela enviaría petróleo a Cuba (Katz, 2011). El principio de solidaridad está destinado a marcar una diferencia con la cooperación basada en las ganancias desde una perspectiva liberal de la integración regional, pero lo que más caracteriza a ALBA es una institucionalización imprecisa. Sin embargo, ha sido durante las reuniones cumbre que algunas de las ideas más novedosas y transformadoras del orden post-Consenso de Washington se han discutido y luego promovido a la agenda regional. Una de estas ideas, de hecho uno de los pilares fundamentales para ALBA, es el proyecto de un banco regional, el Banco del Sur, para proveerle a América del Sur un mayor nivel de autonomía económica, sino de independencia, de las instituciones financieras internacionales, incluyendo el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Interamericano para el Desarrollo y la Corporación Andina de Fomento. El otro proyecto de ALBA, actualmente en discusión, es el SUCRE (Sistema de Compensación de la Unidad Regional), la iniciativa definida como el primer paso hacia una moneda común regional con el objetivo de sustituir el dólar de EEUU en las transacciones financieras.

La idea del Banco del Sur se discutió durante la primera Cumbre de ALBA y, durante la Segunda Reunión del Consejo de Ministros celebrada en La Habana en el 2007, los países miembros llegaron a un acuerdo para tener un centro permanente en Caracas y otro rotatorio cada dos años. Pero sólo un año después, durante la VI Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de ALBA en Caracas se creó la Coordinación Permanente. En general, al menos hasta ahora, la institucionalización de ALBA es más bien informal, concebida a través del mecanismo de la diplomacia de cumbres.

“ALBA alcanzó cierto nivel de desarrollo institucional no como una organización supranacional tradicional, sino más bien como un espacio de cooperación multilateral a través de la reunión de los representantes de los gobiernos y movimientos sociales. En términos prácticos, esta es la modalidad de la diplomacia de cumbres, que opera a través de reuniones ordinarias y extraordinarias de las autoridades del Estado para debatir una agenda establecida o para un diálogo abierto” (Eudis, 2009: 339-365).

Según Sanahuja (2009), ALBA se ha construido a través de una diplomacia de cumbres políticas de alto perfil buscando la cooperación Sur-Sur basada más en la afinidad ideológica que en la complementariedad económica y con una fuerte sostenibilidad financiera del petróleo venezolano.

De diciembre 14 del 2004 a junio 25 del 2010, diez cumbres sucesivas (Guerrero, 2010; Kiraz, 2010; Radio Reloj, 2010) desarrollaron la estructura institucional de ALBA, que, de acuerdo a su sitio web oficial, alianzabolivariana.org (2009) consiste de lo siguiente:

**Cuadro 1**  
**Estados miembros**

País	Superficie/km <sup>2</sup>	Población
Venezuela	916.445	27.000.000
Cuba	110.860	11.400.000
Bolivia	1.098.545	9.630.000
Nicaragua	129,494	5.470.000
Mancomunidad de Dominica	754	70.000
Honduras	122.702	7.326.000
San Vicente y Las Granadinas	389	117.500
Ecuador	256.370	14.233.000
Antigua y Barbuda	443	68.700
Total	2.636.002	75.315.200

Mecanismos de integración: Empresas y proyectos del Tratado de Comercio de los Pueblos (TCP) y ‘Grannacionales’. De acuerdo con la explicación proporcionada en el sitio web oficial del ALBA, el TCP tiene la intención de ser una alternativa al Tratado de Libre Comercio (TLC), mientras que el concepto de ‘Grannacional’ tiene bases históricas/geopolíticas, socioeconómicas e ideológicas y su objetivo es definir una alternativa de desarrollo distinta al

enfoque liberal de la cooperación y las empresas transnacionales. Los informes oficiales de sitio web de ALBA enumeran las iniciativas ‘Grannacionales’ - proyectos y empresas - en los países miembros:

**Cuadro 2**

CAMPOS	PROYECTOS GRANNACIONALES
Finanzas	Banco de ALBA
Educación	Alfabetización y post-alfabetización.
Infraestructura	Desarrollo de infraestructura de puertos, aeropuertos y vías ferroviarias
Ciencia y Tecnología	Centro de Ciencia y Tecnología
Alimentos	Productos de la Empresa AGROALIMENTARIOS y Alimentos Empresa
Energía	Empresa de Energía Eléctrica, Gas y Petróleo
Medio Ambiente	Empresa para el Manejo de Bosques, Producción y Comercialización de Productos de la Industria de la Madera
	Agua y Saneamiento
Salud	Distribución Empresa y Comercialización de Productos Farmacéuticos
	Centro Regulatorio del Registro Sanitario
Minería	Empresa de Cemento
Justo Comercio	Empresa Exportadora Importadora
	Tiendas de Alba
Turismo	Universidad del Turismo
Industria	Turismo Social
	Complejos Productivos
Cultura	Fondo Cultural ALBA
Telecomunicaciones	Empresa de Telecomunicaciones

Organización estructural: la máxima autoridad es el Consejo de Presiden-

tes ALBA-TCP. Luego están los tres Consejos de Ministros: el Consejo Político de Ministros, el Consejo de Ministros de Programas Sociales y el Consejo Ministerial de Complementación Económica. Además, los Estados Miembros crearon el Consejo Ministerial de la Mujer ALBA-TCP para garantizar la igualdad de género en todos los mecanismos de integración. En el mismo nivel jerárquico de los Consejos de Ministros está el Consejo de Movimientos Sociales, que todavía está en fase de organización. La Comisión Política de ALBA y la Coordinación Permanente articulan todos estos organismos. ALBA también ha creado Grupos de Trabajo Permanente, a nivel técnico, para proporcionar diagnósticos, análisis y soluciones para problemas e iniciativas diferentes.

## **Sección II. b. Esta es América del Sur: la institucionalización de UNASUR.**

El caso de UNASUR es diferente al de ALBA. UNASUR se inició como un proceso de integración que sólo tenía sentido como una entidad estructurada institucionalmente. Por una parte, UNASUR no busca la expansión más allá de la región, mientras que la proyección ideológica de ALBA se deja abierta a nuevos miembros. Por otra parte, UNASUR nunca pretendió ser nada más que un proceso centrado en el Estado respondiendo a las políticas del Estado; *a priori*, los movimientos sociales no tenían un lugar junto a los representantes oficiales de los gobiernos. UNASUR, por lo tanto, tenía como objetivo desarrollar una fuerte estructura formal institucional que regule el proceso de toma de decisiones.

El máximo organismo de UNASUR es el Consejo de Jefes de Estado, pero la presidencia rota entre los Estados Miembros. Por debajo del Consejo de Jefes de Estado están el Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores y el Consejo de Delegados. Además, UNASUR tiene una Secretaría General, Grupos de Trabajo y, dentro de UNASUR, también están el Consejo Suramericano de Energía y el Consejo de Defensa Suramericano.

### Cuadro 3

#### Los organismos formales de UNASUR:

<b>Organismos Formales de UNASUR</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>▶ Consejo de Jefes de Estado y de Gobierno               <ul style="list-style-type: none"> <li>▶ Presidencia (rotatoria)</li> </ul> </li> <li>▶ Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores               <ul style="list-style-type: none"> <li>▶ Consejo de Delegados</li> <li>▶ Secretaría General</li> <li>▶ Grupos de Trabajo</li> </ul> </li> <li>▶ Consejo de Energía Suramericano</li> <li>▶ Consejo de Defensa Suramericano</li> </ul>

La base legal para la institucionalización de UNASUR fue establecida por el Artículo 13 del Tratado Constitutivo, que también deja la puerta abierta para incluir en el proceso de integración las instituciones y organizaciones previamente existentes. Sin embargo, UNASUR no se basa en las integraciones anteriores: no es la extensión ni la expansión de Mercosur, ni es una iniciativa para unir al Cono Sur con la Región Andina. UNASUR es diferente a ambos grupos en su alcance, naturaleza y objetivos, y es, por lo tanto, una institución novedosa en América del Sur; por otra parte, la ambición de UNASUR es ser América del Sur.

Así como ALBA comenzó a promover el desarrollo económico post-Consenso de Washington, la primera iniciativa de UNASUR fue la creación del Consejo de Defensa Suramericano (CDS), que ‘no es una alianza operativa, ni es la OTAN del Sur, ni el ejército común del Sur, sino una entidad para formar e identificar una política de defensa de América del Sur dentro del contexto de UNASUR’, como Nelson Jobim, ministro de defensa de Brasil, definió la idea en una entrevista con Telesur el 22 de mayo del 2008.

El CDS fue creado por decisión unánime de la reunión Cumbre de UNASUR en la ciudad brasileña de Costa de Sauipe el 16 de diciembre del 2008. La decisión no tiene antecedentes históricos en América del Sur, donde, hasta ese momento, ningún proceso de integración había tomado un giro hacia una institucionalización regional de acciones relacionadas con la defensa sin la participación

de EE.UU. La propuesta y la iniciativa provinieron de Brasil, que necesitaba la aprobación tanto de Washington como de Caracas, por lo que, si bien la exclusión de EE.UU. y México del CDS estaba destinada a complacer a Venezuela, para Washington la elección de Brasil era mucho mejor que escoger a Venezuela como líder regional (García 2008:166). Sin embargo, el CDS también generó interés hacia los socios de Brasil en UNASUR por las siguientes razones:

- En primer lugar, reforzaba una ‘Zona de Paz’ que, de acuerdo a varios analistas ha caracterizado históricamente a América del Sur, donde la frecuencia y el alcance de las guerras han sido mucho menores que en otras regiones del mundo (Kacowicz, 1998).
- En segundo lugar, los miembros de UNASUR se dieron cuenta de la importancia de proteger las fronteras para evitar la amenaza de flujos ilícitos y el potencial que crean para las intervenciones extranjeras (Sanahuja, 2009a).
- En tercer lugar, todos los países de América del Sur encontraron un interés común en la defensa de los recursos naturales, que comenzaron a recuperar su importancia estratégica en la economía política global (Barón, 2010; Garré, 2009) y, por consiguiente, a ejercer un control mayor sobre su explotación (García, 2008).
- En cuarto lugar, el CDS es visto como una agencia para promover la integración entre las industrias de defensa más importantes de la región, lo que confirma un giro desarrollista nuevo y un paso en la dirección opuesta al enfoque anterior del crecimiento económico del mercado libre.
- En quinto lugar, el CDS es un paso adelante en el establecimiento de una agenda regional común, un “foro de diálogo para la promoción de una política regional. Se trata sobre todo de identificar problemas comunes y fomentar la confianza mutua, la información y las experiencias que podrían facilitar el proceso de integración” (Del Pedregal, 2009).

Ninguno de estos intereses compartidos entra en conflicto con la meta global de Brasil como una potencia emergente. Sin embargo, todavía es demasiado temprano para ver si la convergencia será fácil, o, incluso, si llegará a presentarse. Hasta ahora, el hecho es que el CDS ha ido más allá de ser un

simple foro para el diálogo, pero no tan lejos como para plantear una política de defensa regional; el Plan de Acción 2010-2011<sup>5</sup> establece cuatro ejes de tareas futuras: Política de Defensa; Cooperación Militar y Acciones Humanitarias; Industria y Tecnología de la Defensa; Formación y Desarrollo de Capacidad - cada una con su programa específico. Los miembros de UNASUR se dividieron entre ellos la responsabilidad de cada tema y un país asume el liderazgo para una tarea concreta, a menudo junto con uno o más miembros que comparten la responsabilidad de llevarla a cabo. El CDS es, por lo tanto, una obra en progreso (DerGhougassian, 2010) intentando crear una ‘identidad regional estratégica’ entre los países sudamericanos (Tibiletti, 2010).

Observaciones finales. ¿Pueden la naturaleza y los objetivos de los proyectos explicar la diferencia entre la escasa institucionalización de ALBA y la estructura más formal de UNASUR? En otras palabras, ¿puede la construcción de un modelo alternativo a la economía del libre mercado explicar a ALBA como integración regional, mientras que las consideraciones estratégicas son las que yacen en el corazón de UNASUR? La pregunta implica una relación compleja entre el proyecto concreto como una variable independiente y la institucionalización como una variable dependiente. No todos los procesos de integración se inician con un proyecto concreto; de hecho, tanto en el caso de Europa Occidental así como del Cono Sur, para citar dos ejemplos, las integraciones se concibieron como soluciones a problemas políticos y el acercamiento inicial entre los países con miras en esta dirección. Sin embargo, una vez que la integración ha ganado impulso en la voluntad política general de sus miembros de adherirse a ella y de construir sus estructuras, termina ella definiendo proyectos a través de un mecanismo de socialización similar al entendimiento Waltziano clásico de las condiciones limitantes (Waltz, 1979), que en el caso de la integración se traduciría en un aumento de los costos para cualquier miembro que abandonara el proceso. Ni UNASUR ni ALBA se inició para resolver un problema de conflicto internacional en la región y, hasta ahora, ninguna ha creado estructuras que le darían al proceso de integración

---

<sup>5</sup>

Ver en línea en: [www.cdsunasur.org](http://www.cdsunasur.org)

una vida propia, y harían, por lo tanto, que los costos de ‘abandonar el barco’ de parte de cualquier miembro fueran muy altos. Las diferentes vías de institucionalización que ALBA y UNASUR han elegido podrían sugerir, en el futuro, alguna conceptualización novedosa y la necesidad de un refinamiento teórico del fenómeno de la integración regional.

### **Sección III. El Estado activista**

El post-Consenso de Washington es el abandono del *dixit* de Reagan de la ilusión de que el Estado-es-un-problema inherente en el enfoque neoclásico de la economía política en los años 1980 y 1990. El paradigma del libre comercio, apropiado para las herramientas teóricas que los organismos financieros internacionales, como el FMI, el Banco Mundial y los Estados Miembros de la Organización de la Cooperación y Desarrollo Económico (OECD) han utilizado en la configuración del orden económico mundial después de la Guerra Fría, significó concretamente el uso generalizado de programas de liberalización, privatización y la disciplina fiscal que impone una sabiduría de ‘Estado Menor’ para lograr un crecimiento sostenible.

Por supuesto que el Estado no desapareció, sino que «se retiró» de acuerdo a la formulación clásica de Susan Strange (1996) o a partir del enfoque crítico que Mittleman sugiere, realizó el papel de ‘cortesana’ sirviendo al mercado y a las ganancias privadas en lugar de defender y promover el interés público; este síndrome peculiar de la «desaparición» del Estado ha sido mucho más relevante en el mundo en vías de desarrollo, y en particular en América Latina, que en el mundo desarrollado (Mittleman, 2000). Esta observación pone de manifiesto la política de poder involucrada en la implementación mundial del paradigma del Consenso de Washington.

Sin embargo, en la América del Sur post-Consenso de Washington no sólo es necesario traer de nuevo al Estado para comprender el cambio, sino centrarse en el Estado activista en la estructuración y promoción de este cambio (Evans, Rueschemeyer y Skocpol, 1985). Por supuesto que el colapso de 2001-2002 también fue el colapso del Estado, y, desde esta perspectiva, el cambio vino desde abajo, desde la movilización social. Sin embargo, ninguna



movilización social está dirigida a una sociedad sin Estado y la política no estuvo conformada dentro del marco conceptual de un «Imperio sin Centro» propuesto por Hardt y Negri (2001).

Además, probablemente como reacción a lo que por lo menos retóricamente ha sido una especie de ‘demonización’ del Estado dentro de las políticas del Consenso de Washington en la década de 1990, el Estado retornó, después de la caída de 2001, como el defensor del bien común relevante para los sectores que el mercado había marginalizado en la década anterior. Para bien o para mal, en América del Sur, el Estado activista post-Consenso de Washington es el Estado que se ha redefinido a través de la movilización social, por lo que ha reconsiderado su papel como en Brasil, o ha reconstruido sus objetivos como en Uruguay, o se ha «re-fundado» como en los países bolivianos y hasta cierto punto, incluso en Argentina. Esto, a su vez, implica una dinámica de Estado-en-la-sociedad, que se separa del modelo tradicional centro-periferia del proceso de homogeneización social que el Estado territorial buscaba y se acerca a una visión más matizada de una *mélange*, donde la centralización de las normas y la resistencia a los espacios más amplios de autonomía de los grupos sociales impulsadas por el Estado son una característica permanente de la ‘política moderna’. La dinámica del Estado-en-la-sociedad se justifica para esta tarea comparativa teniendo en cuenta el surgimiento de movimientos sociales como actores centrales tras la ruptura del sistema neoliberal y el golpe que implicaba para la credibilidad de los partidos políticos y otras representaciones tradicionales de América del Sur.

Como lo explica Bobes (2010), la movilización de la sociedad civil en las sociedades impulsadas por la crisis en América del Sur a principios del Siglo XXI, no busca el poder para gobernar, sino que define su acción dentro de la lógica de inclusión/exclusión, por lo que reflejan la conciencia de los ciudadanos preocupados por el bien público que ha sido descuidado o, peor aún, atropellado por el Estado. Por lo tanto, el Estado activista en América del Sur debe ser entendido de un lado, como la re-evaluación de la soberanía nacional y, del otro, como la interacción permanente con la sociedad buscando no sólo votos, sino también la legitimidad de los cambios que se dispone a poner en práctica (Serbín, 2010).

Cuando se trata de ALBA y UNASUR, los Estados activistas requieren aún más precisión. Porque, a pesar del papel de otros países, no hay duda de que detrás de ALBA se encuentra Venezuela y detrás de UNASUR está Brasil. Se trata de dos países de América del Sur que tienen tanto los medios como la ambición para liderar las iniciativas regionales. Desde esta perspectiva, el riesgo es ver el papel del Estado activista en América del Sur como una simple competencia entre Brasil y Venezuela por el liderazgo regional. El realismo de esta consideración no puede ser ignorado por completo, ya que el Estado activista es primero que todo un Estado consciente de su soberanía y todo lo que ello implica. La consideración realista, sin embargo, no puede ser tan rígida como para limitar a ALBA y a UNASUR a un concurso por expandir la influencia regional. Para empezar, y como se explica en las secciones anteriores, las razones para crear ALBA y UNASUR están muy lejos de las consideraciones mutuas de la expansión de la influencia. En este caso, ni siquiera los procesos han tomado un giro competitivo reflejando la aparición silenciosa de una rivalidad futura entre los dos Estados activistas principales.

Es, por lo tanto, útil centrarse en el significado del Estado activista para cada proceso y luego compararlos para tener una mejor comprensión del papel del Estado en ALBA y en UNASUR.

### **Sección III. a. Más Estado, menos mercado: ALBA, el Estado ‘productor’**

El Estado asumió un papel de liderazgo en ALBA desde el momento del nacimiento del proceso. La Declaración Conjunta Cuba-Venezuela del 2004 define el papel del Estado como regulador y coordinador de la economía. “El presidente Chávez argumentó acerca de un Estado ‘productor’ sostenido por lo que podría formularse como más Estado y menos mercado” (Altmann, 2008:2). El Estado ‘productor’, por lo tanto, se podría enmarcar como la marca bolivariana del Estado activista y, como antítesis del modelo neoliberal, promueve el renacimiento del Estado en la región.

El renacimiento o re-fundación, del Estado es un fenómeno que se observa fácilmente en todos los países bolivarianos. De hecho, el proceso bolivariano es casi sinónimo de democracia radical donde primero un líder popular, o

populista (aunque este término debe ser discutido dentro del debate propuesto por Laclau), llega al poder mediante el voto masivo y luego inicia el cambio desde arriba, contando con el apoyo masivo (Laclau, 2010). Dentro de esta dinámica de la política del Estado-en-la-sociedad mencionado anteriormente, el Estado pretende representar a las masas y, al mismo tiempo, liderar el cambio.

Los cambios constitucionales son la característica más común de esta re-fundación, pero, sin embargo, el Estado activista es visto como una necesidad para los proyectos estructurales, como es el caso de la iniciativa de Correa en Ecuador de abandonar el dólar de EE.UU. como moneda (2009) o de Morales en Bolivia de cambiar la lucha contra las drogas de la lógica de ‘guerra’ impuesta por EE.UU. A primera vista, este activismo ha sido, esencialmente, una función económica en el sentido de que es impulsado por los cambios que parecen ser necesarios en vista de la economía política; sin embargo, la re-fundación del Estado implica también un sentido de la soberanía y la autodeterminación para decidir la participación en el proceso de integración (Naím, 2004). Al parecer de Luis Bilbao, ALBA es la proyección internacional de la Revolución Bolivariana destinada a convertirse en una alternativa al ALCA (Bilbao, 2008); en otras palabras, la revolución comienza en casa y más tarde se proyecta a nivel internacional a través del proceso de integración de los países con ideas afines; eso no significa, como es el caso en las alianzas militares, defender el cambio en casa, sino competir con el modelo existente de desarrollo como una alternativa. El reto, por lo tanto, no es estratégico en el sentido militar, sino también, y sobre todo, ideológico, y no es en el sentido tradicional de proyección de poder, sino de una manera más discreta con el aumento de influencia del Realismo neoclásico. En cualquier caso, el Estado activista de ALBA ve una complementariedad en la política nacional y la internacional.

¿Cómo está prevista esta complementariedad? ¿Se influyen los niveles nacional e internacional entre sí? ¿Hasta qué punto son los grandes proyectos de ALBA la consecuencia de ideas nacidas en un país bolivariano y propuestas para la agenda regional, como, se puede mencionar, es el caso del SUCRE? ¿Podría ALBA mantenerse si el bolivarianismo ya no fuera una opción en la política nacional? Esta última pregunta es tal vez la más relevante para el futuro

de ALBA como integración regional. Un elemento es seguro, el Estado activista de ALBA tiene un perfil ideológico claro y, como tal, la frontera nacional/internacional tiende a seguir más de cerca cierta lógica del comportamiento.

### **Sección III. b. ¿Una política extranjera de seguridad? El Estado activista estratégicamente impulsado por UNASUR**

A diferencia de ALBA, UNASUR no es la proyección regional de los cambios del post-Consenso de Washington entre Brasil y sus socios. Nacida como la Comunidad Sudamericana de Naciones, la iniciativa regional de Brasil se convirtió en la Unión de Naciones Suramericanas en la Reunión Cumbre de Cochabamba, en diciembre del 2006. El cambio del nombre no es casual; la referencia a las «naciones» significa que los países sudamericanos aún no llegan a la etapa de ser una única nación de América del Sur (Pereira, 2010). También indicaba que el Estado sería la entidad fundamental que impulsa la integración regional; de hecho, todas las normas y las decisiones de UNASUR tienen que ser adoptadas por consenso entre todos los Estados Miembros. UNASUR también permite a un miembro adoptar parcialmente una norma. La etapa más alta de la toma de decisiones es la Cumbre de Jefes de Estado, otro indicio del carácter esencialmente intergubernamental de UNASUR (Cardona, 2008).

El papel central del Estado en UNASUR también implica una comprensión diferente del Estado activista. Para empezar, UNASUR no pretende ser un modelo alternativo en la escena internacional como lo es ALBA; forjando una identidad suramericana a través de políticas comunes, UNASUR tiene una orientación estratégica cuyo objetivo, en primer lugar, es contener las interferencias externas en los asuntos regionales y, en segundo lugar, y a más largo plazo, asegurar una mejor inserción internacional de sus miembros, un objetivo que las iniciativas anteriores, ALCA o Mercosur, también habían prometido pero nunca cumplieron. Desde esta perspectiva, se puede distinguir una mejor separación nacional/internacional en el Estado activista de UNASUR en el sentido de que cada contexto tiene su propia lógica. El Estado activista de UNASUR es el Estado orientado estratégicamente a partir

de la comprensión realista más clásica de la política entre las naciones que es, parafraseando a Morgenthau (1948), la lucha por el poder y la paz.

En cuanto a contener las interferencias extranjeras en los asuntos regionales, hasta ahora, UNASUR tiene un historial de éxitos, tales como la prevención de las tendencias secesionistas en Bolivia y la reconciliación de Venezuela y Colombia que parecen reforzar la idea de un interés común por la Zona de Paz más allá de cualquier consideración ideológica. Aún no está claro, sin embargo, cómo UNASUR ayudaría a una mejor inserción internacional de sus miembros. Ciertamente, casi todos los países de América del Sur quieren estrechar sus relaciones con los países emergentes y en eso UNASUR ofrece un argumento útil; sin embargo, de todos los miembros de UNASUR sólo Colombia, Venezuela y Brasil parecen estar involucrados en el activismo internacional con objetivos y orientaciones más o menos claramente definidas: hacia Washington en el caso de Colombia, hacia Rusia de parte de Venezuela y al mundo entero para Brasil. Parece que Colombia quiere mantener a los yanquis adentro, Venezuela quiere traer a los rusos y Brasil quiere mantener a ambos fuera de América del Sur y asegurar su silla permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU.

Observaciones finales. El Estado activista es una característica común del post-Consenso de Washington de América del Sur. Sin embargo, cuando se trata de la integración regional, el Estado activista parece tener significados diferentes respondiendo básicamente a la naturaleza y los objetivos del proceso. Para ALBA, la orientación ideológica y «revolucionaria» borra la línea entre las agendas nacionales e internacionales, mientras que la orientación estratégica más tradicional de UNASUR circunscribe el activismo estatal a los campos de política exterior y de seguridad. Se podría argumentar que la diferencia del activismo estatal en ambos casos tiene que ver básicamente con los países líderes y que responde a la comprensión de cada uno sobre los Estados activistas; sin embargo, como se explicó anteriormente, este argumento corre el riesgo de reducir a ALBA y a UNASUR a una competencia entre Brasil y Venezuela por la influencia, una apreciación muy simplista, si no analíticamente insostenible.

#### **Sección IV. La movilización de la sociedad civil**

Los procesos de integración regional son iniciativas del Estado, impulsadas por el Estado. La sociedad civil, en el mejor de los casos, se suma posteriormente al proceso y, en general, interviene dentro de las reglas y regulaciones establecidas, reaccionando básicamente a las decisiones que afectan sus intereses. Este es el caso típico del proceso europeo, donde la movilización de la sociedad civil, incluso después de la creación de niveles supranacionales, todavía era mucho más nacional que regional. El fracaso de la Constitución Europea en 2005 fue consecuencia de la movilización social, sobre todo en Francia y Holanda, y no de un movimiento coordinado.

¿Habría necesidad de revisar las bases conceptuales de la movilización social en el Siglo XXI? La pregunta se plantea a partir de la aparición del fenómeno altermundialista en Seattle en 1999 y su semi-institucionalización a través del Foro Social Mundial, dado precisamente, el carácter transnacional de esta movilización (Della Porta, 2009). La pregunta es mucho más relevante para el post-Consenso de Washington de América del Sur, donde la re-fundación del Estado es consecuencia de la movilización social (Walsh, 2010) en busca de una ampliación del espacio democrático de participación en el proceso de toma de decisiones (Revilla, 2010). De hecho, la América del Sur del post-Consenso de Washington también es la América del Sur del «Giro a la Izquierda», la re-conceptualización del marco ideológico del *brand* Sureño de la izquierda o el socialismo, que en casi todos los países de la región se ha basado en la movilización de grandes masas para alcanzar el poder y promover el cambio (Amaral, 2003) Este carácter ‘movimientista’ de la izquierda sudamericana está reflejado en su emergencia al poder así como también en la manera como aprendieron el difícil manejo dialéctico de la militancia político/ideológica y de la lógica estatal dentro de sus países.

Pero, en general, la izquierda en América Latina ha sido, durante mucho tiempo, también regional, por lo menos desde la Revolución Cubana de 1959. La pregunta, por lo tanto, es si la movilización social que caracterizó al ‘Giro a la Izquierda’ en América del Sur y ayudó a darle forma a la década post-Consenso de Washington a través del apoyo a las políticas de Estado, es también un actor relevante en el proceso de integración regional.

Por naturaleza, el proyecto ALBA, necesita de la participación de la sociedad civil movilizadora ya que su objetivo es la construcción de un modelo incluyente en la toma de decisiones. Vale la pena mencionar, por ejemplo, que la mayoría de sus proyectos, como el Banco del Sur, nacieron en foros sociales, primero se discutieron públicamente y sólo posteriormente fueron incluidos en la agenda regional. ALBA, por lo tanto, pretende tener una relación dinámica con la movilización social y la participación popular. El carácter “revolucionario” del bolivarianismo es un argumento más para entender el lugar especial que ALBA le asigna a los movimientos sociales. Los Círculos Bolivarianos que Chávez quería crear o la Alianza Social Continental (ASC), una organización transnacional de la sociedad civil, una iniciativa para promover la Cumbre Social por la Integración de los Pueblos en 2006, son dos ejemplos de la manera cómo ALBA considera la inclusión de los movimientos sociales en el proceso de integración. La Cumbre Social, en particular, estableció una agenda positiva para la integración regional en lugar de limitarse a criticar al ALCA o a iniciativas similares. Por la misma razón, ALBA siempre ha tratado de recibir el apoyo de los intelectuales, especialmente de aquellos quienes han adquirido una reputación como representantes del pensamiento crítico en América del Sur (De la Torre, 2009). Por lo tanto, no sorprende que la institucionalización de ALBA haya previsto un lugar especial para los movimientos sociales dentro de sus entidades orgánicas. Si los movimientos sociales son capaces de adaptarse a este tipo de estructura aún queda por verse...

Hablando de movilización social, para UNASUR es casi imposible debido al carácter exclusivamente estatista de la iniciativa. Sin embargo, vale la pena mencionar que el CDS no dejó indiferente a varios sectores de la sociedad civil, por lo menos los que pueden ser llamados como Comunidades Epistémicas de Defensa y Seguridad. De hecho, desde la participación sudamericana en Haití a la reacción a la decisión de Washington de activar la Cuarta Flota y al renovado interés por lo nuclear, especialmente en Argentina y Brasil, los analistas, académicos y expertos internacionales, en temas de defensa y seguridad, así como funcionarios del Estado, diplomáticos antiguos o actuales, principalmente en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, han participado, en cierta medida, en los de-

bates públicos, han publicado artículos publicados y estudios de investigación y han hecho declaraciones públicas colectivas. Además, desde que se creó el CDS, las mismas comunidades epistémicas están involucradas en multiplicar los contactos entre ellas y a menudo tratan de ir más allá de la prudencia habitual de los organismos de gobierno. Este renovado interés, sin antecedente histórico para la defensa común y las cuestiones de seguridad está, por supuesto, lejos de ser un movimiento social o un grupo de presión. Sin embargo, sí refleja un grado muy incipiente de democratización a nivel regional de los problemas que tradicionalmente habían sido monopolio del Estado.

### **Conclusiones: Las políticas de colaboración en la condición de interacciones interdependientes**

En su análisis del regionalismo en América Latina en el contexto de la era ‘post-liberal’ Andrés Serbín (2007) subraya dos contrastes y diferencias entre ALBA y UNASUR. Hay, por un lado, una “diferencia conceptual e ideológica muy clara” sobre los principios de liberalización económica y la economía de mercado, donde UNASUR tiene “una visión positiva de un papel equilibrado entre el Estado y el mercado” mientras que para ALBA “el Estado asume un papel activo”. Por otro lado, “desde una perspectiva geopolítica, es evidente [que UNASUR y el ALBA] puso en conflicto diferentes visiones hegemónicas e intereses nacionales entre Brasil y la aspiración de liderazgo de Venezuela” (Serbín, 2007: 183-207).

No obstante estas diferencias, el enfoque comparativo de este trabajo permite concluir acerca de las tendencias convergentes de ALBA y UNASUR, un atributo común del post-Consenso de Washington de la integración regional prevista para ir más allá del libre comercio y un renovado papel del Estado; y dos tendencias divergentes: el nivel de la institucionalización formal y la participación de la sociedad civil. En términos generales, por lo tanto, ALBA y UNASUR se podrían concebir como dos reacciones, revolucionaria y reformista, que compiten ante la bancarrota conceptual del Consenso de Washington. Desde una perspectiva sistémica, y dentro de la comprensión geopolítica, ambas entidades prevén nuevos espacios para las relaciones regionales y



mundiales que el proceso general de transición del orden liberal post-Segunda Guerra Mundial había creado. UNASUR es un intento de modificar el orden liberal decreciente; ALBA refleja el rechazo general del mismo.

Mientras compiten por la creación del espacio post-liberal de la integración en América del Sur ALBA y UNASUR ¿generarían rivalidad o buscarán la complementación? Desde una perspectiva realista, y dada su divergencia ideológica, la fuerza de la institucionalización y las diferentes funciones de Estado y de la movilización social, la rivalidad parece muy probable, tal vez inevitable. En consecuencia, la pregunta sería cuál de las alternativas prevalecerá finalmente; y dado el más alto nivel de institucionalización, así como su tendencia reformista más prudente de la construcción de un espacio de autonomía regional sin buscar la confrontación con los Estados Unidos, es muy probable que UNASUR prevalezca. Sin embargo, esto podría ser una conclusión demasiado pronta y una subestimación prematura de algunas de las bases más sólidas de ALBA, es decir, su capacidad para responder a una demanda social de cambio visible del modelo neoliberal, la capacidad de movilizar a la sociedad civil, el atractivo de sus ideales para los intelectuales comprometidos en América del Sur y, por último pero no menos importante, el carisma personal de los líderes populares o populistas, en un sentido positivo, quienes dicen seguir una ética que se remontan a los Libertadores de América Latina. En otras palabras, y cambiando la perspectiva teórica del Realismo al constructivismo social (Wendt, 1999), ALBA podría ser entendida como un proyecto con futuro y sin necesidad de generar rivalidad con UNASUR.

La segunda pregunta, más teórica, sería si es posible conceptualizar la integración regional en América del Sur en la era de post-Consenso de Washington en términos de política de cooperación entre ALBA y UNASUR. ¿Podrían estas dos tendencias competitivas generar condiciones de interdependencia de ideas e iniciativas? Si bien el concepto de ‘condiciones de interdependencia’ aún no se ha definido y se lo debe discutir, se podría percibir una señal anticipada a través de algunas ideas integracionistas, como el Banco del Sur o las iniciativas del SUCRE o la integración energética, generadas en el contexto de ALBA para concebir ‘otra integración’-parafraseando la máxima

clásica del Foro Social Mundial-, que sería de interés y, finalmente, se ejecutaría en el contexto más amplio de UNASUR.

Desde esta perspectiva, y si se proporcionaran las pruebas empíricas, ALBA y UNASUR, las tendencias competitivas de la integración de post-Consenso de Washington en América del Sur, serían una invitación para refinar las teorías existentes de la integración teniendo en cuenta la conceptualización novel de la política de colaboración en la construcción de espacios regionales de integración, y, de esta forma, ampliarían la comprensión del concepto de interdependencia, hasta ahora concebida para las unidades, a una relación que involucre también a los procesos.

**Referencias:**

- Altmann, J. (2008). América Latina: ¿una región dividida o integrada? En J. Rojas y F. Rojas (Eds.), *América Latina y el Caribe: ¿fragmentación o convergencia? Experiencias recientes de integración*. Quito, Ecuador: FLACSO-Ecuador. Ministerio de la Cultura de Ecuador. Fundación Carolina.
- Amaral, O. E. (2003). *A Estrela não é mais Vermelha. As mudanças do programa petista nos anos 90*. São Paulo, Brasil: Editora Garçon.
- Barón, F. “Brasil Refuerza Su Músculo Militar”, *El País*, Rio de Janeiro, 2 de octubre, 2010.
- Borón, A. (2008). *Socialismo siglo XXI ¿Hay vida después del neoliberalismo?*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Luxemburg.
- Bobes, V. C. (2010). De La Revolución a La Movilización. Confluencias De La Sociedad Civil y La Democracia En América Latina. *Nueva Sociedad*, (227).
- Bilbao, L. (2008). *Venezuela en Revolución: Renacimiento del socialismo*. Buenos Aires, Argentina: Capital Intelectual.
- Birdsall, N. y Fukuyama, F. (2011). The Post-Washington Consensus. Development After the Crisis. *Foreign Affairs*, 90 (2), 45-53.
- Cardona, D. (2008). El ABC De UNASUR: Doce Preguntas y Respuestas. *Revista De Integración*, (2).
- Castañeda, J. (2006). Latin America’s Left Turn. *Foreign Affairs*, 85 (3).
- De la Torre, V. (2009). De las Alternativas para las Américas, de la Alianza Social Continental a la Alternativa Bolivariana. *Nueva Época*, 22 (59).
- Della Porta, D. (2009). L’altermondialisme et la recherche sur les mouvements sociaux. Quelques réflexions. *Culture & Conflit*, (70), 13-31.
- Del Pedregal, C. C. (2009). Unasur y la Proyección del Consejo de Seguridad Suramericano. *UNISCI Discussion Papers*, (21).
- DerGhougassian, K. (2010). Construyendo el Consejo de Defensa Suramericano: Consejo Suramericano de Defensa: Una Mirada Desde la Argentina. *Cuadernos de Actualidad en Defensa y Estrategia*, (4).
- “Ecuador acoge cumbre de ALBA”, *Radio Reloj*, La Habana, 4 de junio, 2010. Disponible en línea: <http://www.radioreloj.cu/index.php/noticias-radio-reloj/36-nacionales/603-ecuador-acoge-cumbre-del-alba>

- Ellner, S. “Losing Latin America. America’s ‘backyard’ has Never been so United and Independent of U. S. Influence.”, *In These Times*, Chicago, 14 de mayo, 2011. Disponible en línea: <http://www.inthesetimes.com/main/article/7171>
- Evans, P. B., Rueschemeyer, D. y Skocpol, T. (1985). *Bringing the State Back*. New York, USA: Cambridge University Press.
- Fermín, T. E. (2009). Alternativa Bolivariana Para Los Pueblos De Nuestra América: ¿la Ruptura Paradigmática De Los Modelos De Integración?. *Espacio Abierto*, 18 (2), 339-365.
- Fukuyama, F. “History is Still Over”, *Newsweek Special Issue*, 2010.
- García, A. (2008). *La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo.
- Garré, N. (2009). La Visión Argentina (Hacia un Consejo de Defensa Sudamericano). *Archivos del Presente*, Año 13, (49), 43-48.
- Guerrero, M. M. “Cronología de las cumbres del ALBA”, *Voltairenet.org*, La Habana, 10 de diciembre, 2010. Disponible en línea: <http://www.voltairenet.org/article163245.html>
- Hardt, M. y Negri, A. (2001). *Empire*. New York, USA: Harvard University Press.
- Kacowicz, A. (1998). *Zones of Peace in the Third World: South America and Western Africa in Comparative Perspective*. New York, USA: State University of New York Press.
- Katznelson, I. (1997). Structure and Configuration in Comparative Politics. En M. I. Lichbach y A. S. Zuckerman (Eds.), *Comparative Politics. Rationality Culture and Structure*. Cambridge, USA: Cambridge University Press.
- Katz, C. “Las Disyuntivas Del ALBA”, *Rebelión*, Buenos Aires, 7 de abril, 2006. Disponible en línea: <http://www.rebellion.org>
- Keohane R. O. (1994). International Institutions: Two Approaches. En E. D. Mansfield y F. Kratochwill (Eds.), *International Organization. A Reader* (pp. 44-61). New York, USA: Harper Collins College Publishers.
- Kiraz, J. “Cumbre del ALBA en Venezuela se compromete en luchar contra el cambio climático con el Sistema de Cambio”, *Venezuelanalysis.com.*, 2 de abril, 2010. Disponible en línea: <http://venezuelanalysis.com/news/5296>

- Laclau, E. (2010). *La razón populista*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Luzzani, T. (2008). *Venezuela y la revolución*. Buenos Aires, Argentina: Capital Intelectual.
- McAdam, D., Tarrow, S. y Tilly, C. (1997). Toward an Integrated Perspective of Social Movements and Revolution. En M. I. Lichbach (Ed.), *Comparative Politics: Rationality, Culture, and Structure*. Cambridge, USA: Cambridge University Press.
- Migdal, J. S. (1997). Studying the State. En M. I. Lichbach (Eds.), *Comparative Politics: Rationality, Culture, and Structure*. Cambridge, USA: Cambridge University Press.
- Mittleman, J. H. (2000). *The Globalization Syndrome. Transformation and Resistance*. New York, USA: Princeton University Press.
- Morgenthau, H. J. (1948). *Politics among Nations. The struggle for Power and Peace*. USA: Alfred A. Knopf Inc.
- Naím, N. N. (2004). Alternativa Bolivariana Para Las Américas: Una Propuesta Histórico Política Al ALCA. *GeoEnseñanza*, 9 (1), 57-73.
- Pereira de Lima, C. (2009). *La Aportación De La UNASUR Para El Surgimiento De América Del Sur Como Actor Global De Relevancia En El Escenario Internacional (2004-2008)*. Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid.
- Pérez, G. (2009). UNASUR: La Apuesta de Brasil. *Política Exterior*, 23 (127).
- Revilla, M. (2010). América Latina y Los Movimientos Sociales: El Presente De La “Rebelión Del Coro”. *Nueva Sociedad*, (227).
- Sanahuja, J. A. (2009a). La integración regional, los proyectos bolivarianos y la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR). En V. Garrido Rebolledo, C. Malamud, B. Raggio Cachinero, J. A. Sanahuja Perrales, I. Sepúlveda Muñoz y G. Suárez Pertierra (Eds.), *Venezuela y la revolución bolivariana* (pp. 201-247) Madrid, España: Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado.
- Sanahuja, J. A. (2009b). Del ‘regionalismo abierto’ al ‘regionalismo post-liberal’. Crisis y cambio en la integración regional en América Latina y el Caribe. En L. Martínez, L. Peña y M. Vázquez (Comps.), *Anuario de la Integración de América Latina y el Gran Caribe nº 7, 2008-2009*. Buenos Aires, Argentina: Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES).

- Serbín, A. (2007). Entre UNASUR y ALBA: ¿otra integración (ciudadana) es posible?. En M. Mesa (Ed.), *Paz y conflictos en el siglo XXI: tendencias globales* (pp. 185-86) Madrid, España: CEIPAZ /Fundación Carolina/Icaria Editorial.
- Strange, S. (1996). *The Retreat of the State: The Diffusion of Power in the World Economy*. New York, USA: Cambridge University Press.
- Tibiletti, L. (2010). La construcción de la identidad estratégica regional. En K. DerGhougassian (Ed.). *Cuadernos de Actualidad en Defensa y Estrategia #4 "Consejo Suramericano de Defensa: Una Mirada Desde la Argentina* (pp. 185-186).
- Tokatlian, J. G. "El Ocaso de la Doctrina Monroe", *El País*, Madrid, 22 de abril, 2009.
- Walsh, C. (2010). Political-Epistemic Insurgency, Social Movements and the Refounding of the State. En M. Moraña y B. Gustafson (Eds.), *Rethinking Intellectuals in Latin America*. Madrid, España: Iberoamericana, Vervuert.
- Waltz, K. N. (1959). *Man, State and War: Theoretical Analysis*. New York, USA: Colombia University Press.
- Wendt, A. (1992). Anarchy is what States Make of it: The Social Construction of Power Politics. *International Organization*, 46 (2).
- Wendt, A. (1999). *Social Theory of International Politics*. New York, USA: Cambridge University Press.

# **La geometría militar del ALBA: Las Fuerzas Armadas de Venezuela, el terrorismo y el Islam Revolucionario**

**Magdalena Defort**

## **Introducción**

Después del desmantelamiento del orden bipolar en los noventa, la tercera ola de democratización se extendió alrededor de todo el planeta. El mundo comenzó a construir un nuevo orden a través de varios acuerdos de carácter político, económico y de seguridad; estos tratados proliferaron a lo largo del hemisferio occidental. La asimetría política provocada por el colapso del bloque bipolar constituyó la base para la construcción de un nuevo mundo multipolar. Hoy el día, América Latina pertenece a unos de las regiones más asimétricas. La propagación de este fenómeno es provocado principalmente por la alineación pro- o anti- política de los Estados Unidos (EE.UU.) por parte de los países de la región, y la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) se constituye como su ejemplo.

El ALBA, la alianza anti-capitalista y anti-imperialismo norteamericano fue establecida en diciembre del 2004 por Hugo Chávez y Fidel Castro, y fue ampliada en los años siguientes mediante el ingreso de otros países. Esta iniciativa del socialismo del siglo XXI con trasfondo político, ha sido fortalecida

por las ideas que tenían los héroes nacionales de las guerras de independencia sobre la geo-política de América Latina. En efecto, la ideología revolucionaria del ALBA se concentró en sus vínculos con otros grupos revolucionarios a lo largo del planeta; Irán, por ejemplo, ha ayudado a que el acuerdo adquiriera atención a nivel mundial, particularmente, por parte de EUA. El objetivo principal de este ensayo es esbozar la geometría de la estrategia militar del acuerdo. Otro punto de este trabajo es el análisis de las políticas militares y las reformas destinadas a construir un nuevo bloque entre los países latinoamericanos más desfavorecidos del hemisferio occidental. Finalmente, este ensayo presenta las características comunes para las Revoluciones Bolivarianas e Islámicas.

### **Los antecedentes militares/revolucionarios del ALBA**

En primer lugar, es importante definir qué se entiende por la palabra “revolución” y por qué países miembros del ALBA como Venezuela, Nicaragua o Cuba, manifiestan esta clase de actitudes militares y revolucionarias. De acuerdo a James Defronzo (2011), la revolución significa el derrocamiento del viejo orden y la promoción de una nueva ideología y estructuras de poder basadas en la modernización y la radicalización con el objetivo de establecer un nuevo orden. De facto, cada revolución conjura una nueva visión del mundo como un criterio esencial por su definición podría ser descalificado en casi cada caso al ser etiquetado como revolución. Los patrones y las dinámicas de las revoluciones difieren no sólo en zonas geográficas particulares, sino también en regiones y países. Usualmente, cada revolución está basada en el carisma de un líder o de un grupo (Defronzo, 2011). Para el revolucionismo, una de las tres tradiciones de la Escuela Inglesa, los principios morales son universales. De acuerdo a la teoría sobre la política del mundo de Immanuel Kant, la sociedad de individuos del mundo viene previa a la sociedad de Estados. Por lo tanto, la soberanía y otros roles internacionales son valores instrumentales porque ellos conducen de la responsabilidad de los Estados a proteger el bienestar de sus ciudadanos y cuando los Estados fallan en sus obligaciones, éstos pierden su soberanía (Bellamy, 2010). En términos generales, una ideología revolucionaria pretende traer los cambios que podrían transformar substancialmente el



orden existente y construir uno nuevo. Las revoluciones tercermundistas desde Mao hasta Castro tuvieron el marxismo como un toque y, ocasionalmente, una pizca de entusiasmo mesiánico. De acuerdo con George Lanzon (2005), los regímenes revolucionarios son sostenidos tanto por el consenso como por la fuerza. Por lo contrario, la Revolución Bolivariana iniciada por Hugo Chávez en Venezuela como aquellas conducidas por otros miembros del cuerpo militar a lo largo del mundo en desarrollo está entendido más precisamente como un golpe que una revolución porque le faltaba un soporte popular suficiente, está limitado en sus objetivos y es doblado por incrustación, las fuerzas estructurales (Lanzon, 2005). La gente armada (un apoyo extendido a los objetivos de revolución, por lo tanto, se establece un gobierno en caso cuando toda la gente está involucrada en la lucha) y la guerrilla (unas pequeñas unidades de los combatientes que operan incluso detrás de la línea del enemigo) son formas de la violencia revolucionaria.

Con respecto a la segunda cuestión, la respuesta se encuentra en los antecedentes de los fundadores en sus tiempos revolucionarios: Fidel Castro, Daniel Ortega y Hugo Chávez. Estos insurgentes fundaron el acuerdo regional revolucionario llamado la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América. Sentimientos como el odio y el deseo de venganza fortalecidos por antecedentes históricos y culturales de sus propias naciones como así también de todo el legado latinoamericano, influenciaron para que la formación revolucionaria de líderes como Fidel Castro, Daniel Ortega, y Hugo Chávez adquiriera características revolucionarias sociales del pasado.

En 1959, el líder cubano inició una de las revoluciones sociales más importantes en América Latina con el objetivo de derrocar al gobierno autoritario de Fulgencio Batista. El líder nicaragüense del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) formó parte del derrocamiento del dictador Anastasio Somoza en 1979. Dos décadas después, en 1992, el líder venezolano del Movimiento Bolivariano Revolucionario-200 (MBR-200) fundado en 1980, organizó y lideró la junta militar para derrocar al dictador Carlos Andrés Pérez. A pesar del fracaso, esta sublevación influenció profundamente el futuro de la política venezolana. Es importante destacar, que Castro y Chávez poseían el

rango militar de Comandante en Jefe. De hecho, contrariamente a Castro quien adquirió este rango militar como producto de su carrera política, el presidente venezolano sí recibió una correcta educación militar.

La alianza del ALBA fue firmada en un primer momento por dos líderes militares con antecedentes revolucionarios. Después, el nicaragüense Daniel Ortega, también con pasado revolucionario (FSLN), se unió al movimiento en 2007, un año después que Bolivia. Estos tres revolucionarios de izquierda se reunieron no sólo para crear un nuevo acuerdo regional sino que también para continuar o re-iniciar sus propias revoluciones. Desafortunadamente, para ellos la revolución significa poder y poder es la revolución. Estas dos palabras parecen tener un sentido superpuesto. Como la revolución es prolongada, el poder también tiene que ser extendido. Así son las reglas del juego, una cosa lleva a la otra. El mejor ejemplo es la permanencia en el poder por el presidente Chávez que es una personificación del movimiento revolucionario.

Aunque otros miembros activos del ALBA, como el líder bolivariano Evo Morales, pueden ser identificados como revolucionarios en el sentido de que él también estuvo involucrado en una protesta social: el movimiento cocalero. A partir del ingreso de Bolivia en 2006, Evo Morales ha sido uno de los líderes de izquierda más activos en el ALBA. A pesar de la falta de antecedentes de Rafael Correa, Ecuador se unió al ALBA en 2009 como uno de los últimos miembros. Correa es también uno de los partidarios del socialismo del siglo XXI como una alternativa para su país. De todos estos líderes populares, Correa representa la posición más moderada en relación al anti-imperialismo del líder más radical del ALBA, Hugo Chávez.

A través de los siglos, la revolución fue un movimiento masivo con el solo objetivo de acabar con el viejo orden social y establecer uno nuevo en base al poder popular. El re-ordenamiento significa una restitución del sistema político por un nuevo líder apoyado por sus militares. De hecho, ideas revolucionarias similares de re-ordenamiento del mundo latinoamericano empujaron a sus líderes populares a crear el ALBA donde el socialismo del siglo XXI se constituiría en una alternativa.

### **La búsqueda de un sistema político viable en el mundo periférico**

Los países-miembros del ALBA pertenecen a la llamada ‘zona periférica del mundo’. El término ‘zona periférica’ define no sólo una posición geográfica de un país o región, sino también su nivel de desarrollo económico. Esta situación desventajosa empujó a los líderes populares del Tercer Mundo a buscar una alternativa para la región periférica de América Latina. Desde su independencia, esta parte del mundo ha estado en búsqueda constante de un sistema político viable que proporcione libertad, dignidad humana, justicia social y equidad. Aunque la caída del muro de Berlín y la disolución de la Unión Soviética a comienzos de los noventa del siglo XX contribuyeron al descrédito de la utopía revolucionaria entre la izquierda y el comunismo en todo el mundo, el Tercer Mundo continúa haciendo esfuerzos para establecer un modelo político que permita cubrir las demandas sociales, y, al mismo tiempo, sea compatible con el mundo moderno. De acuerdo a los líderes populares de izquierda, sólo el socialismo del siglo XXI puede satisfacer todas las demandas sociales de los pueblos del Tercer Mundo y poner fin al imperialismo extranjero. De facto, los subsiguientes movimientos sociales de América Latina fueron un producto derivado de la revolución cubana en 1959. Fue un momento crucial cuando América Latina tuvo el valor de mostrar al mundo su derecho a la libertad y auto-determinación, y que su derecho a la decisión independiente tenía que ser respetado. En este período, cada nación a lo largo del mundo intentó fijar y adaptar estos valores de acuerdo a sus propias creencias religiosas y políticas, y en relación a su ambiente cultural e histórico.

Cinco décadas después, el líder popular venezolano Hugo Chávez declaró otra alternativa social para las naciones pobres, llamado ahora socialismo del siglo XXI. Este régimen fue diseñado para establecer el poder popular. El poder supremo sería manejado por un líder electo por sus ciudadanos a través de una elección democrática presidencial cuyo poder sería prolongado por la modificación de la ley constitucional. Esta variación del estilo del socialismo latinoamericano no acepta ningún tipo de oposición. El sistema de partido único tiene al caudillo como la cabeza del gobierno. La estabilización de este sistema depende de la efectividad de las fuerzas armadas modernizadas y ampliadas, de las milicias, las cuales se refieren al pueblo en armas, y de los servicios secretos.

El socialismo desarrollado en la región latinoamericana se ha convertido en un enclave político donde no existe un poder liberal sino una autoridad popular y una democracia participativa bajo el liderazgo de un hombre fuerte. Por un lado, el nacionalismo revolucionario en Cuba, Venezuela o Nicaragua, y, por el otro, un fuerte nacionalismo indigenista con raíces en culturas bolivianas y ecuatorianas antiguas, son componentes centrales de la ideología social del ALBA enfocada en el igualitarismo social, la justicia y la redistribución de la riqueza nacional.

### **La estrategia periférica del establecimiento del socialismo del siglo XXI**

Antes de adentrarnos definitivamente en este tema, es apropiado esbozar la actual proliferación geográfica del socialismo del siglo XXI y concentrarnos en cuáles regiones adoptaron este sistema y por qué lo hicieron. Aparte de esto, es relevante el análisis de la guerra periférica como estrategia para establecer el sistema político. De manera interesante, las zonas geográficas post-coloniales del sur como América Latina, el norte de África, y parte del Medio Oriente optaron por este sistema político. A pesar de las diferencias culturales y religiosas entre ambos mundos, el legado colonial occidental, la imposición del sistema económico por parte de EE.UU. y su injerencia imperial en los asuntos internos, fueron los factores directos que empujaron a estas naciones a buscar un sistema político viable en oposición al modelo occidental de democracia. La revolución se convirtió en el inicio de las reformas sociales y sus líderes sociales en catalizadores de cambios y agentes de fuerzas históricas capaces de re-ordenar la política del Tercer Mundo.

Los factores anteriormente mencionados pueden ser definidos como la auto-determinación del Tercer Mundo el cual desea buscar su propia alternativa para luchar contra el subdesarrollo y la subordinación a la dominación imperial. Debido a su posición desventajosa, en comparación al “Primer Mundo”, la estrategia de guerra periférica se convirtió en la única opción para intimidar a los enemigos y para revelar sus debilidades. La Revolución Islámica de 1978-79 ocurrió como resultado de la modernización de la sociedad iraní. El movimiento Islamista radical está basado en la idea de reconstrucción del esplendor el

mundo islámico. En otras palabras, el Califato Islámico está fundamentado en el ‘gobierno directo de Dios’ y la unidad de todos los Musulmanes. El derrumbe del Mundo Occidental y la dominación Musulmana del mundo son posibles a través de tácticas militares no-convencionales.

El Islam revolucionario está basado en tres pilares como lo son la religión, la democracia popular y la redistribución. La Revolución Islámica ha aspirado a la libertad, pero no a la tolerancia. El fanatismo religioso maneja el movimiento Islamista radical para conducir la guerra periférica en contra de la hegemonía occidental. El hecho de que el líder religioso es no sólo un guía espiritual, pero también el gobernante principal del país enfatiza el islamismo radical de este movimiento. El líder iraní Ayatollah Khomeini es un ejemplo de uno de estos líderes centrales. La Revolución Islámica iniciada por Khomeini en 1979 alcanzó dimensión universal debido al mensaje ideológico expuesto por el líder, quien sostiene que la revolución no puede solamente existir por medio de conflictos locales, sino que tiene que ser expandida hacia aquellas partes del planeta en donde se necesiten cambios sociales.

En cuanto a la Alianza Revolucionaria Bolivariana, este acuerdo estuvo inspirado en el héroe latinoamericano del siglo XIX Simón Bolívar, quien tenía la idea de establecer una liga de países regionales, la Gran Colombia, la cual debía ser guiada por un hombre fuerte (un dictador). Por lo tanto, el renacimiento de la idea del siglo XIX sobre la latinoamericana conjuntamente con las demandas sociales del siglo XXI establecieron los pilares políticos del ALBA. En contraposición con el Islamismo revolucionario, la Revolución Bolivariana no tiene un contenido religioso. El Bolivarianismo enfatiza más los aspectos políticos, como la auto-administración, la unión de los países sudamericanos, y la independencia de la dominación de EE.UU. más que la destrucción o dominación de la cultura occidental.

El establecimiento del ALBA es la respuesta a la proliferación del desequilibrio de poder. La iniciativa regional latinoamericana, así como también el movimiento revolucionario islamista, enfatizan su estrategia de guerra asimétrica basada en el rechazo de la política imperialista y centralista de EE.UU. hacia las regiones periféricas y subdesarrolladas, la versión norteamericana de

democracia, el libre mercado, etc. En términos generales, el ALBA busca a convertirse en un contrapeso de la posición hegemónica y desea actuar como una alternativa para la desaventajada región latinoamericana. Este nuevo orden puede ser caracterizado por gobiernos auto-administrables los cuales son capaces de satisfacer las demandas sociales y crear una nueva sociedad modernizada y participativa.

### **Los patrones de la estrategia periférica islámica y bolivariana**

El terrorismo es una táctica y él que ser terrorista es una construcción social. De acuerdo con el constructivismo de Alexander Wendt (1992), las ideas y las creencias construyen el mundo social. Para el filósofo, las afirmaciones físicas involucradas en la seguridad internacional no tienen significado sin componentes intelectuales. Debido a las entidades físicas que construyen el mundo provienen de las mentes humanas, un terrorista como su producto es también una creación social. El establecimiento de un nuevo orden será alcanzado mediante la aplicación de métodos de lucha no-convencionales contra el enemigo poderoso. La guerra revolucionaria es la forma de combate más común a partir de la Segunda Guerra Mundial. A lo largo de la Guerra Fría operaron muchos movimientos independientes y nacionalistas. Por un lado, el arsenal nuclear, y por el otro, la estrategia de guerrilla, fueron formando métodos de lucha disimilares o asimétricos. Desde la Segunda Guerra Mundial, la guerra periférica<sup>1</sup>, con el predominio de la estrategia de guerrilla y el terrorismo, ha sobrevivido hasta nuestros días.

La asimetría de los poderes militares ayuda a describir el panorama del mundo actual. La proliferación de fuerzas militares desarrolladas de características disimilares, por ejemplo, el nivel de tecnología militar, diferentes métodos de logística, o hasta tácticas opuestas de combate, caracterizan la asimetría del conflicto. Latinoamérica, como cualquier otra región post-colonial pobre, está localizada en la periferia. Por lo tanto, la guerra de guerrillas y el terrorismo como estrategia constituyen la respuesta más viable y frecuente contra la

---

<sup>1</sup> El término fue aplicado por Jorge Verstrynge en su trabajo *Warfare and Revolutionary Islam: Origins, Regulations and Ethics of Asymmetric War*.

dominación imperial. La impredecibilidad, la invisibilidad y los métodos de impactos psicológicos, como la intimidación contra la población civil, definen la asimetría. En la guerra asimétrica, no existen límites, reglas, ni convenciones; son aceptables cada una de las formas de combate contra el enemigo. La explotación de las vulnerabilidades del enemigo y la aplicación de equipamiento barato con el fin de debilitar la determinación del enemigo más fuerte para probar su superioridad, y, al mismo tiempo, desacreditarlo, son necesarios. La violación de la ética militar y el código militar mediante, por ejemplo, el uso de armas prohibidas caracterizan la guerra asimétrica. Lo que distingue a la guerra asimétrica es la disimilitud del equipamiento militar, la logística, hasta el número de personas involucradas en el combate. Irán, por ejemplo, utilizó armas no-convencionales durante la Guerra del Golfo Pérsico. Aparte de esto, parte de la táctica asimétrica fue también el apoyo de grupos de liberación como Hezbollah y los cuerpos de la Guardia Revolucionaria quienes permitieron la continuación de la revolución y el mantenimiento del presidente iraní en el poder. Los revolucionarios bolivarianos están recurriendo a métodos de lucha similares para destruir al imperialismo de EE.UU..

Desde su elección como presidente de Venezuela en 1998, Hugo Chávez declaró una guerra abierta llamada ‘La Guerra de Cuarta Generación’ contra el imperialismo de EE.UU. De acuerdo al líder venezolano, esta guerra tiene que cruzar todos los límites de las tácticas militares para destruir al enemigo. El discurso anti-imperialista del líder bolivariano penetra la esfera política como así también la social. El sueño de la liberación: libertad, auto-determinación, y desarrollo económico se constituyeron como los puntos centrales de la agenda estratégico-revolucionaria de Chávez. Sin embargo, al igual que Khomeini en Irán en décadas anteriores, la estrategia de Chávez tiene que abrazar a todas las naciones latinoamericanas y unirse a ellas en la guerra asimétrica contra el dominador: panamericanismo y panislamismo.

Uno de los puntos de la agenda de Guerra de Cuarta Generación del Presidente venezolano es el establecimiento de un pacto defensivo de los países latinoamericanos, similar a la OTAN, con una doctrina común. En 2008, los presidentes venezolano y nicaragüense propusieron el establecimiento de fuerzas militares

conjuntas para defenderse contra las agresiones extranjeras porque “si se meten con uno de nosotros, se van a meter con todos, porque responderemos como uno solo” (Carlson, 2008) como anunció Chávez. La iniciativa de la fuerza de defensa unida del ALBA está enfocada en asociación y apoyo recíproco de todos los miembros. El pueblo en armas, como las milicias y la guerrilla, son ‘armas’ predominantes del campo de batalla. La obsesión por la liberación de Latinoamérica de la dominación de EE.UU. se convirtió en la motivación para llamar a la sociedad al combate. El hecho de que cada forma de combate está permitida, incluyendo las bombas racimo, la participación de grupos insurgentes para disturbar la seguridad del hemisferio occidental se ajusta al código de ‘Guerra de Cuarta Generación’.

La guerra bolivariana asimétrica significa no sólo la destrucción del enemigo, sino también de todo relacionado con él, como los valores y los sistemas políticos. La destrucción de símbolos estatales o no-estatales de su poder es una representación de la guerra cuasi virtual. Éstos, por ejemplo, son los objetivos estratégicos de Al-Qaeda. La red virtual de vigilancia, el rol de los medios en proveer la propaganda revolucionaria (la estación de radio “Aló Presidente” de Chávez) y la intimidación del enemigo son armas en sí mismas. Sin embargo, el campo de batalla real no existe en la Guerra de Cuarta Generación. El objetivo de la asimetría puede ser visto como herramienta del campo de batalla para re-ordenar el mundo de acuerdo a un nuevo panorama de seguridad, donde el socialismo del siglo XXI sería una alternativa. Antes de tomar el poder, Chávez fue aconsejado por algunos socialistas latinoamericanos: el nacionalista, estalinista, fascista y revolucionario Norberto Ceresole. La “post-democracia” es promovida por los revolucionarios del ALBA como el nuevo régimen. Con base a esta visión de la autoridad, el poder está representado por un hombre fuerte apoyado por el ejército. Por otro lado, el mundo occidental optó por modelos regulares de democracia.

### **El adoctrinamiento: una parte de la estrategia militar**

En cada movimiento social, los actores revolucionarios necesitan un compromiso ideológico para justificar su sublevación. En términos generales, el adoctrinamiento concierne, en un primer momento, a un número irregular limitado de gente armada para gradualmente abarcar otros sectores, como las



Fuerzas Armadas regulares. El adoctrinamiento, enfocado en la promoción de una lucha común y popular en defensa no solamente de la gente del ALBA sino también de todos los hombres del mundo, caracteriza la estrategia militar de la insurgencia bolivariana.

En 1966, Castro patrocinó la Conferencia Tricontinental en la Habana. Los delegados de la izquierda de Asia, África, y Latinoamérica se reunieron para formular “la estrategia revolucionaria para contrarrestar la estrategia global del imperialismo Americano” (Hoffman, 1988:3). Esta cumbre remarcó el lazo fortalecido entre los diferentes grupos de ‘liberación’ de izquierda, con antecedentes terroristas, para contrarrestar el dominio de EE.UU.. Desde este período, varios grupos de liberación siguen penetrando la tierra Latinoamericana. Al contrario, la revolución bolivariana difiere en estos términos. Puesto que el Bolivarianismo es un movimiento oficial, el adoctrinamiento abarca prácticamente todos los niveles al mismo tiempo, el pueblo armado irregular (una fuerza periférica real), la sociedad civil y las Fuerzas Armadas regulares. En el movimiento Bolivariano, la ideología política nacional en memoria de la batalla latinoamericana heroica contra los opresores, establece un pilar para el adoctrinamiento. En el mundo islámico, el adoctrinamiento está relacionado con la extrema obediencia de las reglas de Dios; por lo tanto, la religión es la fuente de la ideología política ya que el líder religioso supremo es simultáneamente un líder político. La combinación de absolutismo y veneración es una parte de la ideología revolucionaria islámica.

En cuanto al adoctrinamiento bolivariano, desde el primer foro sobre Guerra de Cuarta Generación y Guerra Asimétrica en 2004, el uso de los métodos no-convencionales de guerra como una táctica militar efectiva se constituyó en una parte del adoctrinamiento de las Fuerzas Armadas. *Orígenes, reglas y ética de la guerra asimétrica* de Jorge Verstrynge se convirtieron en una guía militar obligatoria que reemplazó el manual militar de EE.UU. y fue distribuido entre las Fuerzas Armadas venezolanas. El libro fue inspirado en las memorias del ex-terrorista venezolano Carlos Ilich Ramírez, también conocido como ‘el Chacal’. De acuerdo a Verstrynge, la asimetría caracteriza tres niveles de estrategia: política, militar, y logística, o hasta la combinación de ellas. Este enfoque

es desarrollado por el líder venezolano. Otro punto de la agenda política de Chávez es el adoctrinamiento de la sociedad civil. Por ejemplo, en 2008, los presidentes venezolano e iraní firmaron un acuerdo para la fundación de la Universidad de las Civilizaciones en Caracas. Esta institución educativa ofrecería adoctrinamiento y entrenamiento en el ‘socialismo del siglo XXI’. Los acuerdos entre ambos líderes prueban sus vínculos revolucionarios. Además, en mayo del 2011, la inauguración de la Escuela de Defensa del ALBA en Santa Cruz, Bolivia, enfocada en la educación en el arte de la guerra y destinada a soldados, como así también a civiles, remarca la importancia del adoctrinamiento militar.

### **Los guardianes del socialismo del siglo XXI**

El socialismo del siglo XXI puede ser definido como Socialismo Revolucionario debido a sus antecedentes beligerantes, el pasado revolucionario de sus líderes, y finalmente, sus métodos no-convencionales para alcanzar la llamada tercera vía o alternativa para el subdesarrollo y las regiones periféricas. El socialismo del siglo XXI es el producto de los movimientos sociales que se desplegaron a lo largo de la parte sur del planeta. Los movimientos sociales como forma de protesta popular contra la injusticia política, económica o social (entre otros) tienen líderes y seguidores: la gente desfavorecida. Los seguidores leales de los líderes revolucionarios son los guardianes de la revolución: el pueblo armado (la guerrilla o la milicia).

Las primeras filas del pueblo armado aparecieron en las luchas de independencia contra los colonos españoles. Después su rol fue fortalecido durante la primera ola de movimientos sociales que se diseminó por América Latina durante los sesenta, por ejemplo, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) o las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). En términos generales, el movimiento nacional de liberación es un movimiento revolucionario creado con el fin de derrocar cualquier de los gobiernos, colonial o neocolonial (Defronzo, 2011). Para los grupos de liberación involucrados en la guerra asimétrica, los campesinos, o actualmente gente de otras clases sociales bajas conocidos como el pueblo armado, son fuerzas cruciales. Sin embargo, la resistencia no es sólo un objetivo de las actividades de las insurgencias. Al inicio

su actividad se enfocaba en la provisión de servicios sociales, como comida, escuelas, hospitales, entre otros, para los sectores más desfavorecidos en caso de los grupos Hamas y Hezbollah. Debido a su método de lucha no-convencional y al uso de la violencia para alcanzar principalmente objetivos políticos, se los define como grupos terroristas. Efectivamente, su financiación también está centrada en operaciones ilícitas. Estas actividades, como el tráfico de drogas, el secuestro, la extorsión, son patrones que definen los movimientos actuales de liberación como alteración de la paz y la democracia.

Actualmente, los movimientos de liberación tienen patrones transnacionales. Sus actividades están apoyadas por otros gobiernos del Tercer Mundo, como Irán y Venezuela, y están implicados en la guerra asimétrica. Los movimientos de liberación se definen a ellos mismos como los guardianes reales de los principios revolucionarios y, simultáneamente, como los seguidores de los grandes líderes, por ejemplo Hezbollah (Partido de Dios y seguidores de Khomeini, 1982), y Hamas (Movimiento de Liberación Nacional, 1997) en relación a la Revolución Islámica. En Irán, aparte de las Fuerzas Armadas regulares, el Ejército de los Guardianes de la Revolución Islámica (IRGC) es un defensor oficial contra un potencial golpe militar. Adicionalmente, las Fuerzas Quds, las fuerzas de operaciones especiales iraníes que son consideradas por el mundo occidental como grupos terroristas, pertenecen a las guardias revolucionarias.

Respecto al Bolivarianismo, por un lado, las Fuerzas Bolivarianas de Liberación – Ejército Liberador (FBL), formaron una milicia nacionalista en 1992, acusados de haber reclutado niños para convertirlos en soldados. Las FBL protegen el proceso revolucionario de Chávez y operan en Guasdalito, una pequeña ciudad que funciona también como campo militar. Otros guardianes de la revolución son los llamados ‘colectivos’ (milicia urbana) como, por ejemplo, el Movimiento Revolucionario de Liberación-Carapaica del barrio ‘el 23 de Enero’<sup>2</sup> en Caracas. Este grupo insurgente se proclamó como un defensor del Proyecto Simón Bolívar. Todos ellos se definen como pacifistas, pero armados.

---

<sup>2</sup> El nombre del barrio conmemora una fecha del derrocamiento de General Marcos Pérez Jiménez por la junta cívico-militar en el 23 de enero de 1958.

Por otro lado, son ejemplos de los guardianes exteriores de la revolución: Hezbollah, Hamas, las FARC o la ETA; quienes apoyan la sublevación de Chávez. La presencia de los libaneses de Hezbollah en la Isla Margarita, la zona venezolana libre de impuestos, prueba los vínculos secretos de la Revolución Bolivariana con las redes transnacionales de terrorismo en donde la violencia es un elemento sustancial de su actividad. El Bolivarianismo, así como el Islamismo son revoluciones permanentes.<sup>3</sup> La presencia de los Guardianes de la Revolución Islámica en territorio del ALBA demuestra que las palabras proféticas de Khomeini sobre la exportación y proliferación de la revolución a otras partes del globo dominadas por la reencarnación de “satanás” en el mundo occidental, principalmente en EE.UU., están todavía vivas. La estrategia hacia el ‘socialismo del siglo XXI’ tiene el carácter y la dinámica revolucionaria. Las sublevaciones no están sólo limitadas a una nación o región. Este movimiento social cruza las fronteras para alcanzar otras partes del planeta con legados similares. Aparte de los guardianes locales irregulares de la revolución y sus conexiones con otros grupos subversivos de la zona sur del planeta en relación a re-ordenar el mundo, la reconstrucción, la modernización, y la ampliación de las Fuerzas Armadas regulares también forma parte de las prioridades del ALBA.

En 2007, el Informe del Departamento de Estado sobre Terrorismo re-declaró que Venezuela “no coopera plenamente” con los esfuerzos anti-terrorismo de EE.UU. La simpatía de Chávez por las actividades de las FARC y el ELN como un movimiento de liberación y no terrorista, aparte de la inauguración de vuelos comerciales que conectan Teherán, Damasco y Venezuela, aportan más evidencia a la conexión del presidente venezolano con el movimiento terrorista. Además de esto, el establecimiento de dos bancos mixtos venezolano-iraníes prueba el hecho de que Venezuela facilita las transferencias de dinero iraní para apoyar las actividades de Hezbollah. En su oposición a EE.UU., la Revolución Bolivariana está en la búsqueda de apoyo por parte de otros movimientos extranjeros insurgentes anti-EE.UU., como son las FARC o Hezbollah. El último informe de la Cámara de los Representantes (Junio, 2011) sostiene que

---

<sup>3</sup> Término aplicado por Lev Trotsky en *The Permanent Revolution. Results and Prospects*.

las personas privadas en Venezuela del Líbano proveyeron apoyo financiero a Hezbollah. Además, la presencia de los cuerpos de la Guardia Revolucionaria Islámica-Fuerza Quds en Latinoamérica, principalmente en Venezuela, indica la presencia de vínculos con el movimiento bolivariano. Adicionalmente, en Caracas, un centro cultural construido en honor a Ayatollah Khomeini y Simón Bolívar para el entrenamiento espiritual para los musulmanes radicales de América Latina, simboliza los lazos entre los Musulmanos y Bolivarianos en la revolución (Noriega, 2011).

### **Una nueva geometría de poder<sup>4</sup>**

Desde el comienzo, los países miembros del ALBA se esfuerzan por modernizar su sector de defensa. Debido a su carácter revolucionario, el establecimiento de Fuerzas Armadas regulares fuertes, modernizadas y reformadas forma parte de las prioridades de la estrategia. La militarización del gobierno y la politización de las Fuerzas Armadas juegan un rol importante en la estrategia Bolivariana hacia el socialismo del siglo XXI. La inclusión de personal militar en puestos burocráticos es una parte de la agenda política de la Revolución Bolivariana que, al mismo tiempo, asegura la estabilidad del régimen de Chávez. Después del golpe de Estado en 1992, Chávez empezó a militarizar su gobierno y, simultáneamente, a politizar el ejército. Por lo tanto, las fuerzas armadas están siendo incorporadas a los asuntos domésticos y económicos. El presidente actúa como el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas con el asesoramiento del Consejo Nacional de Seguridad y Defensa. Hugo Chávez fue el Comandante Presidente de la República Bolivariana de Venezuela. Nótese que el rango militar va por delante de la posición gubernamental civil. Esta clase de reforma tendiente a la militarización fue codificada en la Constitución de 1999. En otras palabras, las fuerzas armadas son casi una institución política estrechamente relacionada a la orientación política de su personal, en contraste con la Constitución de 1961, en donde el control total civil sobre la institución militar estaba garantizado. Siguiendo la victoria en el Referéndum del 2009,

---

<sup>4</sup> Una nueva doctrina que le otorga a las Fuerzas Armadas Venezolanas un rol político.

Hugo Chávez trabajó a través de la Asamblea Nacional e implementó una nueva estrategia que él denominó ‘una nueva geometría de poder’. Esta reforma promueve la politización de las fuerzas armadas mediante la asignación de un nuevo y activo rol en la política. En el espíritu de las reformas, Chávez creó un servicio separado llamado la Milicia del Pueblo.

Los aliados políticos de Chávez provienen de grupos de izquierda y militares, por lo tanto, los populistas de izquierda conjuntamente con la elite militar gobernante establecen el gobierno en sí mismo. Él ya ha tomado pasos para polarizar las fuerzas armadas, expulsando cientos de oficiales considerados desleales y promoviendo a aquellos que sí lo apoyan. Chávez es consciente del legado de la conspiración militar. El lema ‘Patria, Socialismo o Muerte’ expresa el valor de los nuevos defensores de la Revolución Bolivariana, y, el slogan de salutación ‘Patria Socialista o Muerte’ prueba su trasfondo socialista. Gen. Henry Rangel Silva, el Comandante Militar de Operaciones Estratégicas, uno de los confidentes más cercanos de Chávez, declaró en una entrevista que los militares no aceptarían la victoria de la oposición en las elecciones presidenciales de 2012.

La politización de las fuerzas armadas viola la Constitución venezolana establecida del año de 1999. El Capítulo III, artículo 328, afirma que las fuerzas armadas son neutrales a cualquier orientación política. La politización de las fuerzas armadas está escrita en todas las constituciones democráticas del mundo occidental. En oposición al “Posse Comitatus Act” de EE.UU., las Fuerzas Armadas Venezolanas tiene funciones administrativas de policía: por ejemplo, investigaciones criminales o el mantenimiento del orden interno. En febrero del 2010, Chávez creó una nueva Milicia Campesina la cual es parte de las Fuerzas Armadas Bolivarianas (FAB) con responsabilidades de proteger a los agricultores más humildes de los grupos mercenarios organizados y financiados por rancheros y terratenientes adinerados. Los grupos paramilitares son también incorporados al programa nacional de defensa, contrariamente a Colombia, donde los paramilitares son considerados crimen organizado. Para evitar un golpe de Estado u otras formas de insurgencia, el Comandante Chávez creó una guardia personal compuesta por cerca de 100.000 hombres

de milicia. Además, como parte de las misiones las Fuerzas Armadas de Venezuela adquirió un nuevo rol social como la lucha contra los desastres naturales, asistencia en la construcción de puentes o en la expropiación de compañías industriales. En efecto, la última expropiación de 'Sitetur' (la planta siderúrgica) fue llevada a cabo por la Guardia Nacional: una herramienta del plan social de la Revolución Bolivariana.

Venezuela de Chávez es el país más militarista que, con excepción de Brasil, Latinoamérica ha visto en décadas. Debido a las sanciones de EE.UU. en relación con las transacciones ilícitas con Irán, Venezuela está obligada a actualizar el equipamiento pesado desde Rusia y China. En el pasado, Venezuela compró 4 billones de dólares de equipamiento pesado de la ex-Unión Soviética. Con respecto a la seguridad, Venezuela mantiene vínculos estrechos con Irán y recientemente con Siria como un contrapeso a la posición americana en Latinoamérica con el objetivo de construir fábricas de armas y fábricas de pólvora con el apoyo iraní. Actualmente, los gastos militares de Venezuela están estimados en más de 15 billones de dólares. Las relaciones militares con este poder extra-hemisférico han sido fortalecidas a través de la cooperación técnico-militar. Adicionalmente, cada contrato militar con Rusia fue confidencial y garantizado por la Ley de Protección de Información Clasificada. Hoy en día, el gasto militar de Venezuela ha alcanzado cifras considerables. Rusia, China y España son los más importantes abastecedores de armamento como aeronaves, tanques submarinos, y el sistema anti-misiles S-300.

Sin embargo, el militarismo es una forma de colaboración y diplomacia dentro de la Alianza de la Revolución Bolivariana. Por ejemplo, la Inteligencia Cubana provee sus métodos de trabajo a las Fuerzas Armadas Venezolanas. Chávez compra inteligencia y planeamiento estratégico a Cuba con experiencia basada en cincuenta años de mantener un régimen represivo en el poder. Es sabido que Cuba con sus fuertes lazos con GRU (inteligencia rusa) y STASI (ex inteligencia de Alemania del este) en los cincuenta, pertenecieron a una de las inteligencias mejores entrenadas del mundo. La dependencia venezolana de Cuba es un esfuerzo para mejorar el control de inteligencia para prevenir que la conspiración prospere. Este fenómeno es denominado el cubanismo de

Venezuela. “Algunos cambios en la estrategia militar aquí ya reflejan el modelo cubano, incluyendo un énfasis en la preparación ante una eventual invasión por parte de EE.UU.; el crecimiento de la Milicia Bolivariana, una fuerza civil armada similar a la Milicia Territorial de Cuba; y un foco en forjar una política militar dentro de la Alianza Bolivariana para las Américas, el grupo político regional liderado por Venezuela y Cuba” (Díaz, 2010).

Con la tercera ola de democratización las fuerzas armadas tienen que seguir el viento de los cambios. En el caso de la integración regional del ALBA, los roles de los militares están definidos como un compromiso multi-propósito a una nación que va desde la defensa nacional a través de las actividades sociales (construcción de puentes o rutas) hasta el sector económico (negocios). Desde la emergencia de este nuevo acuerdo enfocado en la ideología social, las fuerzas armadas fueron asignadas con funciones sociales similares. La ideología del ALBA es implementada con las mismas funciones sociales que las Fuerzas Armadas Venezolanas o las Fuerzas Armadas Populares Sandinistas de Nicaragua. El Capítulo Único (art. 95) de la Constitución de Nicaragua indica que el pueblo armado es una parte de la Defensa Nacional de Nicaragua. Como resultado, toda la sociedad es parte de las fuerzas armadas defensivas y profesionales de la Revolución Sandinista.

Desafortunadamente, la justicia social y el igualitarismo se convertirían sólo en una excusa para el fortalecimiento de la aspiración de poder militar de estas naciones. La constante evidencia y acusación por las actividades de apoyo de los grupos radicales o vínculos encubiertos con redes terroristas transnacionales, aparte de los otros aspectos significantes, desacreditan a los países miembros del ALBA como una integración regional viable y consideran al socialismo como una estrategia y no como un sistema.

### **La diplomacia del petróleo como parte de la estrategia revolucionaria**

De manera interesante, estas regiones revolucionarias se constituyen en los proveedores de petróleo más relevantes en el mundo. Este recurso natural se convirtió no sólo en una herramienta para mantener el proceso revolucionario, sino también en un escudo simbólico del nacionalismo y la redistribución jus-



ta. El petróleo, siendo la fuente de energía básica y su distribución asimétrica en el planeta, hacen que los líderes de estas regiones sientan su exclusividad para manejar el recurso y extender su poder por tiempo ilimitado. Desde el comienzo, el presidente venezolano estuvo preocupado por las reservas de petróleo en términos de su poder personal y el éxito de la revolución. Como resultado, la administración y la extensión para siempre de dicho poder, en 2000, Chávez convocó a la Segunda Cumbre de la OPEP en Caracas invitando de esta manera a los países petroleros. Chávez expresó la importancia de la soberanía y la auto-administración en sus recursos naturales. Cuatro años después, el petróleo se transformó en la base y factor principal para la realización del plan central durante la presidencia de Chávez: la formación del ALBA. El ALBA ha emergido y sigue siendo una base de la riqueza venezolana donde la diplomacia del petróleo es uno de los puntos claves de la agenda de integración Latinoamericana. Los otros países miembros del ALBA concentrados alrededor del líder carismático más poderoso que promete no sólo liberación, sino principalmente la seguridad económica proveyendo petróleo a precios bajos. Aunque claramente al costo de subordinación. Las relaciones del ALBA o hasta la amistad con Medio Oriente y las regiones ricas en petróleo del norte de África aseguran la seguridad de sus países. Similarmente, en el norte de África y en Medio Oriente el petróleo se convirtió en una herramienta política para sus líderes populares asegurando poder permanente y la nacionalización de la riqueza energética.

Los recursos petrolíferos son un apoyo sólido para el poder de Chávez. Con los dólares del petróleo y el carisma, Chávez intenta corregir el desequilibrio de poder y riqueza. El petróleo es la base para los asuntos exteriores. Además, el petróleo formuló una nueva cultura fuertemente cimentada en el nacionalismo con el legado del gobierno militar personal. El petróleo establece la fundación sólida para la política económica nacional en promoción de los regímenes sociales, como en el caso de Libia. El control de los recursos energéticos se convirtió en una parte de la estrategia periférica de guerra conducida por el movimiento revolucionario Bolivariano para intimidar al poderoso imperialismo. Por lo tanto, los lazos fortalecidos por las afinidades

ideológicas y la amistad personal de los líderes revolucionarios de América Latina así como también del Medio Oriente evidencian sus similitudes en las aspiraciones personales de poder y el re-diseño de la seguridad en el mundo. La geopolítica de la energía será un factor esencial de la paz mundial y la estabilidad en el siglo XXI. Aunque ambos estados son ricos en recursos naturales, ambos están profundamente marcados por la inequidad en la redistribución de la riqueza. Por ello optaron por el movimiento social para cambiar su destino. Los golpes militares resultaron ser una forma más efectiva para derribar los regímenes opresivos previos y establecer la revolución como una forma de independencia y, al mismo tiempo, la lucha por la libertad. Los movimientos sociales en Venezuela (1992), Nicaragua (1979), Libia (1969), Irán (1979) y la más temprana Cuba (1959), marcaron profundamente las aspiraciones de estas naciones en términos del auto-gobierno y la justicia social, aunque en las décadas siguientes en la mayor parte de estos países sus ‘patriotas’ nacionales repetirían los mismos patrones autoritarios que sus antecesores.

### **Conclusiones: dos revoluciones y dos mundos**

Hoy en día, el mundo está dividido en dos campos de batalla con la revolución militar y diferente tecnología, conceptos de estrategia, y organización. Por un lado está la revolución militar con los avances tecnológicos militares de última generación para instalar la globalización. De acuerdo a la Teoría de la Revolución de los Asuntos Militares (RMA), es una dominación de amplio espectro que abarca todos los elementos del espacio de batalla: aire, tierra, mar, y el espacio de la información. Alternativamente, la revolución cívico-militar anti-globalización liderada por Hugo Chávez. Los políticos civiles son monitoreados por los militares. Los tres espacios de batalla están afuera de la guerra duradera, por lo tanto, la guerra está limitada al continente.

Cada una de estas revoluciones representa mundos diferentes con diferentes formas de gobierno. Con respecto al movimiento cívico-militar, la creencia en el destino mesiánico y el sacrificio de sus felicidades personales por sus naciones llevan a sus líderes a pelear por una re-distribución social justa de las riquezas comunes. En relación a la revolución militar, la creencia de la necesi-

dad de traer libertad y democracia a cada esquina del mundo apoya la “guerra justa”. La asimetría, la revolución, la retórica anti-imperialista, la Guerra de Cuarta Generación, los vínculos islámicos, el terrorismo, el petróleo, y el poder esconden la lucha por la justicia social y el igualitarismo. Las regiones pobres se unieron a la revolución para re-diseñar el orden en el mundo y convertirse en poderes contra la hegemonía de EE.UU..

### Cuadro 1

<b>La Revolución en los Asuntos Militares (RMA)</b>	<b>La Revolución Bolivariana</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Revolución militar</li> <li>• Posiciones militares limitadas en la administración pública</li> <li>• Militares monitoreados por civiles</li> <li>• Avances tecnológicos militares</li> <li>• Información: factor decisivo</li> <li>• Dominación de amplio espectro que abarca todos los elementos del campo de batalla: aire, tierra, mar y el espacio de la información</li> <li>• Guerra de globalización</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>a) Revolución cívico-militar</li> <li>b) Militares ocupan puestos estratégicos en la administración pública</li> <li>c) Políticos civiles son monitoreados por militares</li> <li>d) Armas no-convencionales</li> <li>e) Campo de batalla limitado al continente</li> <li>f) Guerra anti-globalización</li> </ul>

**Referencias:**

- Bellamy, J. (2010). István Mészáros, Pathfinder of Socialism. *Monthly Review*, 61 (9).
- Carlson, C. “Venezuela, Nicaragua Propose join military forces for Latin America”, *Venezuelananalysis.com*. 28 de enero, 2011. Disponible en línea: <http://venezuelananalysis.com/news/3105>.
- Defronzo, J. (2011). *Revolutions and revolutionary movements*. Boulder, USA: Westsview Press.
- Díaz, M. E. “Venezuela’s Military Ties with Cuba Stir Concerns”, *New York Times*, New York, 14 de junio, 2010.
- Lanzon, G. (2005). Negotiated Revolutions. *Review of International Studies*, 31 (3), 480.
- Hoffman, B. (1988). *The PLO and Israel in Central America: The Geopolitical Dimension*. Santa Monica, USA: RAND Corporation.
- Noriega, R. “Chavez’s Terrorism Gambit,” *The Washington Post*, Washington, D.C., 12 de marzo, 2011.
- Verstrynge, J. (2005). *Warfare and Revolutionary Islam: Origins, Regulations and Ethics of Asymmetric War*. Barcelona, España: El Viejo Topo.

**SECCIÓN TRES**

**ALBA EN AMÉRICA LATINA**



# **ALBA en el contexto interamericano**

**Betty Horwitz**

## **Introducción**

No se puede decir que el hemisferio occidental sufre de una falta de mecanismos que tienen por objeto fomentar y fortalecer la cooperación entre los pueblos. Por el contrario, la historia del multilateralismo en las Américas, resulta ser una historia de una larga tradición de acciones comunes, con la peculiar característica de producir constantemente una abundancia de instituciones e instrumentos cooperativos con metas sublimes, pero con falta de propósitos comunes, específicos y objetivos (Shifter, 2010). Desde su independencia, los países de América Latina y el Caribe (ALC) han aspirado siempre a obtener un modo de integración. Y, si hay lo que caracterize al sistema interamericano, son las naciones que lo integran anhelando siempre a establecer una postura multilateral definida, mientras se esfuerzan por proteger sus derechos a una soberanía plena. La ironía básica es que los pueblos del continente no han podido identificar cuál es el objetivo principal y la razón suficientemente fuerte, capaz de concertar el apoyo general hacia una integridad completa. Por lo tanto, el ideal del panamericanismo sigue siendo un ideal vivo, pero elusivo. En resumen, el problema estriba en que América Latina no ha podido encontrar una respuesta a una interrogante principal: ¿Cómo y para qué?

Los estados miembros de la Unión Europea (UE), por ejemplo, han sido capaces de impulsar su proceso de integración mediante la identificación de una razón fundamental y un principio subyacente; un propósito común que impulsa sus esfuerzos por la unificación: hacer de la guerra un acto que no solamente sea improbable, sino materialmente imposible (Schuman, 1950). Esta es la razón por la cual la UE puede justificar la erosión de la soberanía europea. En última instancia, para evitar la guerra, el marco institucional de la UE está diseñado para integrar tanto el ámbito económico como político de sus miembros, y lo más importante, trascender la autoridad de los estados europeos. Por el contrario, las llamadas a la unidad de las Américas siempre han carecido de una razón poderosa, una fuerza que sirviera como un principio fundamental lo suficientemente fuerte como para impulsar un movimiento multilateral profundo.

Así, lo fue en el pasado como lo es ahora, la historia de la integración en el hemisferio occidental, entonces, una historia de Estados naciones que buscan un poco de colaboración y asociación, mientras se aseguran de que pueden mantener a salvo su derecho a la soberanía plena. Por eso, el multilateralismo en las Américas se lleva a cabo a través de excesivos grupos multilaterales con un alcance limitado, complementado por un desbordamiento de propuestas sobrepuestas. Para más complicar las cosas, a raíz de los atentados del 11 de septiembre, toda la atención de Washington se volcó de repente casi exclusivamente hacia el Medio Oriente. Así, inesperadamente, la historia del sistema interamericano, que hasta entonces podría haber sido resumida como una relación de conflicto entre EE.UU. y América Latina y el Caribe (ALC) se transforma en la historia de búsqueda de caminos alternativos por ALC y, aún de abandono, por EE.UU.

Hoy en día, los estados de ALC siguen buscando diferentes alternativas de cooperación creando, todavía más, los espacios multilaterales. Estos espacios, tales como la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), la Cumbre Sudamericana de Energía, el Banco del Sur, el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) entre otros, cumplen con algunos objetivos que tienden hacia la integración; mismos



que se encuentran ya presentes en grupos con trayectoria bien establecida como la Organización de los Estados Americanos (OEA) o el Grupo Río. Pero, a diferencia de éstos, los nuevos espacios buscan desarrollar programas alternativos que no interfieran, de ningún modo, en sus asuntos locales y que excluyan tanto a los Estados Unidos como a Canadá. Estas metas, por ahora, se han mostrado difíciles de alcanzar porque los países de ALC no han decidido aún, cual es el mejor camino a seguir (Dabène, 2010).

Si estas organizaciones realmente representan una alternativa viable a las instituciones ya establecidas o no están por verse. La principal razón es que, a diferencia de la UE, estas organizaciones no tienen un propósito lo suficientemente fuerte como para obligar a sus miembros a encontrar y apoyar una problemática específica o un ideal concreto. Estas nuevas organizaciones y agrupaciones regionales todavía tienen que hacer frente a la pregunta básica: integración, ¿Cómo y por qué?

### **Perspectiva histórica del sistema inter-americano: el surgimiento de los nuevos estados independientes de América Latina**

Las naciones del hemisferio occidental nacieron con una contradicción congénita. Sus luchas por la independencia fueron, en gran parte, luchas nacionales, aunque muchos de los libertadores soñaron también con una amplia unidad continental (Pastor, 2011). Los ideales de unidad panamericana han permanecido en el corazón de muchos quienes han aspirado constantemente a una postura multilateral bien definida, aún cuando no sepan exactamente como adquirirla. Pero como la historia nos demuestra, el éxito de estos esfuerzos ha dependido siempre de acontecimientos históricos en coyunturas específicas; mismas que han influenciado para bien o para mal estas aspiraciones.

Los ideales panamericanos de cooperación e integración surgieron al mismo tiempo que los ideales de la independencia en 1824; y como Olivier Dabène señala con acierto, las guerras de liberación le dieron al ideal de unificación un fuerte impulso y consistencia, pues servían como una razón poderosa para crear una línea de defensa conjunta para repeler las amenazas externas (Dabène 2010). Estas iniciativas panamericanas se mantuvieron vivas a través

de los consecutivos Congresos de América, que mientras proclamaban la unificación fallaron en opacar los intereses nacionales de los caudillos como Agustín de Iturbide en México o Antonio José de Sucre en Ecuador. De esta forma, Bolívar en su Manifiesto de Cartagena de 1812, proclamó el ideal de una América Latina unida, mientras que, al mismo tiempo, inspiró el famoso principio de *uti possidetis juris* (de modo que se pueda poseer justamente) (Fellmeth y Horwitz, 2008). Este principio fue adoptado formalmente durante el Congreso de Angostura en 1919, reafirmando la integridad de las fronteras coloniales originales de las nuevas naciones a costa de los ideales de unidad inspirados por Bolívar (Fellmeth y Horwitz, 2008). A partir de este momento, el ideal panamericano también se vio afectado por la constante intervención europea y estadounidense, el cual trataba de imponer su hegemonía regional a través de la doctrina del Destino Manifiesto y la Doctrina Monroe de 1823. A finales del siglo XIX, por fin, los Estados Unidos lograron establecer su indiscutible hegemonía regional, sacrificando el ideal panamericano (Smith, 2010).

En 1889, durante la Primera Conferencia Internacional de los Estados Americanos en Washington los Estados Unidos asumieron un papel de liderazgo en la promoción del panamericanismo. Sin embargo, Washington no podría borrar de la memoria las amargas experiencias sufridas por parte de países vecinos que constantemente intervenían; especialmente después de los acontecimientos que provocaron la guerra hispano-estadounidense. Desde el punto de vista de ALC, las acciones de Washington ampliamente demostraron que, en lugar de la cooperación, su meta principal era el obtener la total supremacía sobre todo el continente. Utilizando la Doctrina Monroe y el corolario incluido por Roosevelt de la Doctrina del Gran Garrote Big Stick, los Estados Unidos imponían constantemente sus intereses, de forma unilateral, en la región. Hecho que probaron rotundamente, por ejemplo, al reconocer la independencia del gobierno de Panamá en 1903, e inmediatamente después, no sólo construir, sino también administrar el Canal de Panamá. Como resultado, en 1906, durante la Tercera Conferencia de los Estados Americanos en Río de Janeiro, mientras que los Estados Unidos estaban ocupados con ampliar y afianzar su hegemonía regional, los estados de ALC decidieron concentrarse en defender

los principios de autodeterminación y soberanía nacional. Según Washington, su objetivo era impedir el uso de fuerza por parte de países europeos que trataban de cobrar sus deudas tanto públicas como privadas por la fuerza. Los Estados Unidos logró imponerse como árbitro supremo en estas disputas, así limitando definitivamente la autoridad y las acciones hostiles por parte de Europa. Curiosamente, estas acciones que cimentaron la órbita de influencia militar, política y económica de los Estados Unidos, está frente común ante las acciones de Europa, ayudaron también al surgimiento exitoso de un precepto orgánico de América Latina: la prohibición de la colecta de deudas públicas o privadas por medio de la fuerza militar (Calvo, 1896; Drago, 1896).

Una vez que el poder y la influencia de los Estados Unidos quedaron rotundamente establecidos, el Presidente Woodrow Wilson dio el lujo de prometer una política de promoción de la democracia, la integración regional y la inversión económica hacia América Latina. Pero, en ese momento, el panamericanismo de Washington fracasó debido a una falla por parte de los EE.UU. en ratificar el Tratado de Versalles. Además, ALC sufría de una prevalente y generalizada inestabilidad, la cual fue exacerbada por los parámetros de la política regional establecida por la Doctrina Monroe y el Corolario Roosevelt. Incluso, después de la proclamación de la Política del Buen Vecino del presidente Roosevelt, durante la Convención de Montevideo de 1933, y de las intervenciones miopes de los EE.UU. en asuntos internos de Latinoamérica como, por ejemplo, en contra de Francisco Villa durante la Revolución Mexicana, sólo profundizaron la desconfianza que prevalecía en América Latina hacia Washington. La confianza se recuperó sólo después de que el crecimiento económico y la estabilidad política comenzaron a echar raíces en Latinoamérica, en el año 1936. En ese momento, los Estados Unidos se consideraron lo suficiente seguros como para modificar la Doctrina Monroe, incluyendo en ésta el consenso regional hacia el interés común en la seguridad. Gracias a esto, en 1936, fue convocada la Conferencia Interamericana para el Mantenimiento de la Paz en Buenos Aires, como la primera oportunidad para EE.UU. y ALC de actuar en tándem hacia un esfuerzo común impulsado por una razón muy poderosa como evitar la guerra (Bulmer, 2005).

### **La llegada de la Segunda Guerra Mundial**

El segundo momento crítico de esta historia llega cuando la guerra se avecinaba sobre Europa convirtiéndose en una amenaza para el resto del mundo. En consecuencia, durante la Octava Conferencia Interamericana en el Perú, los Estados Unidos logran fortalecer los lazos con sus vecinos a través de la declaración de Lima, reforzada más tarde en Panamá, en 1939. Los Estados Unidos lideró el esfuerzo hacia un frente común en caso de que estallara una guerra global, un esfuerzo de política que se concretó en 1940, durante la segunda reunión de Ministros de Relaciones Exteriores en la Habana con la Resolución de Seguridad Colectiva XV. Esta reunión proclamó con autoridad que un ataque a cualquier país del hemisferio sería considerado como un ataque a todos los países. Pero, los principios nobles y las buenas ideas tienden a toparse con la historia. Esto sucedió cuando los Estados Unidos fue atacado en el Pearl Harbor y la resolución no pudo generar una respuesta concertada contra Japón (Fenwick, 1963).

Aún así, la amenaza de una guerra mundial logró surgir como una razón de peso para desarrollar un camino hacia la unidad. Así que al final de la Segunda Guerra Mundial, durante la Conferencia Interamericana sobre los Problemas de la Guerra y la Paz en la Ciudad de México en 1945, los países participantes acordaron una resolución para establecer una Organización Internacional de las Repúblicas Americanas. Esta organización -a diferencia de la ya existente Junta Interamericana de Defensa (JID), creada en 1942 y liderada por EE.UU., que estableció la cooperación entre las fuerzas militares- se comprometería a través del Acta de Chapultepec (1945), a un tratado de seguridad mutua para los estados americanos a través del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca: el Tratado de Río (TIAR) (1947). Así que, a través de los mecanismos de control dual de cooperación entre las fuerzas militares bajo el control de los EE.UU. (JID) y un tratado de seguridad mutua (TIAR), comenzó a desarrollarse un marco multilateral de seguridad (Diamint, 2000).

Después de la guerra en 1948, durante la Novena Conferencia Americana en Bogotá se consolidó una organización interestatal, la Organización de Estados Americanos (OEA). Así, al comenzar los años cincuenta, por medio

de la OEA, la JID y el TIAR, la arquitectura del sistema interamericano comenzó, finalmente, a concretizarse. Este sistema se complementó con un nivel que debía concentrarse en el desarrollo económico por medio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). De esta forma, los Estados Unidos y los países de ALC acordaron desarrollar una acción multilateral para apoyar un gran número de principios que iban desde la defensa de la soberanía nacional y la autodeterminación hasta la fomentación de la consolidación democrática y el desarrollo sostenido. Hay que notar que, curiosamente, al igual que en 1889, a pesar de todo su peso indiscutible, los Estados Unidos no pudieron obtener exactamente el tipo de estructura institucional que querían (Burrell y Shifter, 2000; Shaw, 2004).

Gordon Mace, Andrew Cooper y Timothy Shaw señalan que durante la Novena Conferencia en 1948, el panamericanismo produce el sistema interamericano conocido actualmente con resultados mixtos para EE.UU. (Burrell y Shifter, 2000). Por un lado, la nueva arquitectura hemisférica reforzaba el regionalismo con la aprobación de la Carta de Bogotá y la creación de la OEA como el principal foro político del sistema interamericano. Esta estructura principal que toma la OEA como base, se complementó con la alianza defensiva del TIAR, un canal de cooperación entre fuerzas militares a través de la JID, una importante herramienta de desarrollo a través del BID, e instituciones importantes para la democracia y los derechos humanos como la Convención Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Sin embargo, es importante recalcar que al igual que en 1889, la Conferencia de Bogotá no cumplió con las expectativas de los Estados Unidos con respecto a dos cuestiones importantes. En primer lugar, debido a una profunda y generalizada desconfianza, los Estados Unidos no lograron imponer su método preferido para la resolución de disputas entre los Estados. La mayoría de los gobiernos latinoamericanos optaron por continuar defendiendo sus derechos a la soberanía plena, y los principios de la no intervención y la autodeterminación a través de las Doctrinas Drago y Calvo. En segundo lugar, la cooperación económica que estaba incluida en el Acuerdo de Bogotá, forzosamente, tuvo

que incluir cantidad de salvedades que lo convirtieron en un vehículo inútil. Pero a pesar de todas estas dificultades, el sistema interamericano estableció su arquitectura básica con el fin de alcanzar un modo de acción cooperativa, la cual quedó necesaria y efectivamente vinculada a EE.UU. Pero la historia tiene el mal hábito de descarrilar hasta los mejores planes. Las crisis mundiales volcaron la atención de EE.UU. lejos de ALC hacia los acontecimientos ocurridos en Europa y Asia, cuando las amenazas de seguridad atribuidas a las agresiones soviéticas y chinas llegaron a dominar la política exterior estadounidense, a medida que la Guerra Fría se puso en marcha.

### **La llegada de la guerra fría**

Durante el decenio de 1950, la guerra fría llegó a Latinoamérica y los Estados Unidos cambiando su actitud cooperativa para concentrarse y combatir la amenaza comunista. Entonces, surgen las siguientes interrogaciones: ¿sí la amenaza comunista podría ser una fuerza lo suficientemente poderosa para conseguir que los estados americanos actuaran unidos como lo hicieron cuando fue necesario confrontar una guerra mundial? y ¿sí los estados americanos serían capaces de ceder su autoridad nacional a las instituciones regionales e internacionales, las cuales no necesariamente pudieran garantizar resultados óptimos en materia de seguridad?

Washington confrontaba una nueva amenaza como expansionismo soviético. Por tanto, el presidente Truman aprobó el Memorando del Consejo de Seguridad Nacional sobre la Colaboración Militar Interamericana, afirmando que la amenaza del comunismo era diferente y, por ende, tenía que ser enfrentada por medio de medidas pertinentes. Por lo cual, George F. Kennan propuso establecer y mantener, a largo plazo, una política firme y alerta capaz de contener las tendencias expansionistas de Rusia. Para lograr esto, era necesario que la OEA y el TIAR asumieran una posición firme y antagónica contra el Comunismo. EE.UU. mantenía que la Resolución 32, junto con todas las instituciones ya establecidas para forjar la integración, le otorgaban el derecho a intervenir en los asuntos internos de los miembros de la OEA, los cuales se veían amenazados en esos momentos por la agresión

política comunista. Por lo cual, Washington asumió la posición que era mejor tener y apoyar regímenes fuertes y dictatoriales, predecibles y eficientes, que aceptar regímenes liberales que permitirían la penetración comunista con el fin de asegurar un resultado positivo de seguridad regional. Esta filosofía fue claramente ilustrada por el derrocamiento, del líder izquierdista Jacobo Arbenz Guzmán en Guatemala, en 1954, y por los acontecimientos de la crisis de los misiles cubanos en 1962 (Loveman, 2010).

Desde la perspectiva de Washington, las instituciones internacionales y regionales les otorgaban el derecho de controlar y mantener eficazmente su esfera de influencia a voluntad. Ni siquiera la Alianza para el Progreso del presidente Kennedy debía servir como pretexto para cambiar su política hemisférica. Haciendo caso omiso del espíritu del TIAR, y con el apoyo tácito de la OEA, Washington prefirió aceptar y, hasta propiciar, varios golpes militares como los de Argentina y Perú en 1962 sucesivamente. Durante todo este tiempo, la posición adoptada por los EE.UU. hacia los regímenes autoritarios, por ejemplo en Brasil y Argentina, osciló entre la aceptación pasiva y la aprobación absoluta. Su ayuda militar y apoyo, incluyendo préstamos monetarios y ayuda económica a regímenes cuestionables como lo fueron el gobierno de François Duvalier en Haití que, por ejemplo, continuaron hasta los inicios de 1970s, y aún hasta los 1980s, con intervenciones de los Estados Unidos, en repetidas ocasiones como, por ejemplo, en los conflictos de la guerra civil en Centroamérica (Burrell y Shifter, 2000; Horwitz, 2010; Smith, 2010).

Es interesante señalar que durante todo este tiempo, la ONU se concentró en proporcionar la ayuda y asesoría para que América Latina se desarrollara económicamente. Sin embargo, gracias al liderazgo y visión de Raúl Prebisch, la CEPAL pasó de ser un simple comité de asesoría, para asumir el influyente papel de comité de guía ideológica, capaz de encontrar un rumbo específico para los países de ALC. Raúl Prebisch y el grupo de CEPAL se concentraron en estudiar la posición de ALC dentro del sistema económico internacional, la cual era el resultado de la forma tan peculiar en que la región se había insertado en el sistema económico global. CEPAL asumió que los países de ALC eran víctimas constantes de las tendencias perniciosas de los

términos de intercambio monetario global. Estos términos de intercambio, eventualmente, terminaban por perjudicar a los proveedores y exportadores de materias primas como lo eran ellos, pero beneficiaron a los países industrializados, como los EE.UU y Europa Occidental. Prebisch propuso que la única forma de romper este círculo vicioso, era el estimular y consecuentemente proteger los procesos industriales a nivel local, por medio de la substitución de importaciones (SI) y el proteccionismo. De esta forma, las economías locales tendrían tiempo, y, por ende la oportunidad, de aprovecharse de las economías de escala para poder desarrollarse. Para lograr este objetivo, además de proteccionismo y substitución de importaciones, era necesario tratar de crear un tipo de mercado común (Dabène, 2011).

Victor Bulmer-Thomas (2001), Robert Devlin y Antoni Esteveordal (2001) y Olivier Dabène (2011), explican cómo durante la década de 1950, los países de ALC implementaron las políticas de IS a nivel local, mientras trataban de desarrollar un nuevo tipo de regionalismo. Estas políticas proponían combatir «el regionalismo de antaño» donde ALC era solamente exportador de materias primas, para ser substituido por un regionalismo que promoviera las economías de escala entre los participantes. Por eso, durante la década de 1950 siguiendo las recomendaciones de CEPAL, diferentes propuestas comienzan a debatirse con el propósito de crear un Mercado Común de América Latina. Después de una década de negociaciones, muy limitados regímenes multilaterales por fin se ponen en marcha como, por ejemplo, propuestas de corta duración: la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), el Mercado Común Centroamericano (MCCA), el Mercado Común del Caribe Oriental (ECCM), la Asociación de Libre Comercio del Caribe (CARIFTA), y el Pacto Andino. Estas propuestas terminan por fallar debido a sus tendencias proteccionistas. Con el tiempo, las crisis deudarias que ocurren durante la década de 1980 empujan a los países de ALC a implementar nuevas estrategias basadas en la apertura de mercado, desregularización, la aceptación de los precios reales de los productos, y la privatización de industrias estatales y paraestatales. Estas estrategias requieren la adopción de un ‘nuevo regionalismo’ basado en una unión arancelaria, como el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), que surge



en 1991. Al mismo tiempo, por medio de una iniciativa presidencial, el Grupo Andino induce a sus miembros a promover políticas de libre mercado entre sí. De esta forma, durante los primeros años de 1990, una unión arancelaria surge incluyendo a Colombia, Venezuela y Ecuador como miembros. Eventualmente en 1995, esta unión se convierte en la Comunidad Andina. Una iniciativa similar fue re-inaugurada por medio del Mercado Común Centroamericano (CARICOM) en 1990. A pesar de tantos esfuerzos, no fue sino hasta 1991 que iniciativas a gran escala comenzaran a surgir con grandes posibilidades de identificar poderosas razones lo suficientemente fuertes, razones basadas en la integración económica hemisférica, para lograr la unificación.

### **Rediseñando el regionalismo hemisférico a base de economía, seguridad o ideología**

Por primera vez, desde 1948, durante los 1990s, surge una oportunidad histórica para implementar políticas de cooperación, gracias a transformaciones de largo alcance en el ámbito internacional. El fin de la confrontación, el Este-Oeste dio lugar al triunfo de la democracia representativa y del orden económico liberal en un ‘momento unipolar’, único en el cual ALC parecía tener la gran oportunidad, así como no otra opción que armonizar sus estrategias de estado con aquellas de Estados Unidos (Domínguez 1998; Mace, Cooper y Shaw, 2011). Sin embargo, la búsqueda por una razón lo suficientemente fuerte para obligar a los estados americanos a unirse sigue siendo un ideal elusivo. En el caso de Europa, por ejemplo, el hecho de haber confrontado la posibilidad de una destrucción profunda y completa a raíz de la Segunda Guerra Mundial, obliga a sus líderes a embarcarse en una aventura que implica la búsqueda experimental de un marco de unión lo suficientemente poderoso para evitar la guerra. Esto ha sido posible en Europa, pero no en las Américas. Aquí surgen las preguntas: ¿Cuál razón sería suficientemente ponderosa para transformar la arquitectura interamericana existente y que logre profundizar su alcance? ¿Qué podría servir, como razón lo suficientemente fuerte en términos de economía, seguridad o ideología, para forzar a los gobiernos de las Américas a buscar una unión más completa y competente?

### ¿Existe una razón económica poderosa?

Durante las décadas de 1970 y 1980, las economías de ALC fueron constantemente víctimas de incesantes recesiones y depresiones causadas por sus constantes acumulaciones de deudas públicas. En busca de una solución, oficiales norteamericanos bajo la influencia ideológica del grupo llamado “Consenso de Washington”, se dedicaron a trabajar a través del FMI y el Banco Mundial, implementando ajustes económicos neoliberales. Su objetivo era tratar de reactivar las economías latinoamericanas que se empeñaban en aplicar las estrategias de sustitución de importaciones ya caducas. Estos ajustes lograron algunos de sus objetivos, pero no fueron una panacea. Pues, también sumieron a las economías latinoamericanas en crisis graves como es el caso de México, en 1994. (Corrales, 2003; Domínguez, 1997; Thorp, 1998).

Tratando de impulsar la economía regional, en agosto de 1992, la primera administración Bush comenzó a implementar los primeros pasos hacia el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (NAFTA -TLC). A su vez, los estados de ALC comenzaron a demostrar su buena voluntad al confiar en su vecino del Norte, apoyando estas iniciativas y los regímenes patrocinados por Washington, tales como el proceso de las Cumbres de las Américas que dan comienzo en 1994. Al mismo tiempo, los Estados Unidos junto con muchos de sus aliados regionales, intentaron utilizar una dual arquitectura institucional regional, ya establecida de manera más eficaz. Por ende, el BID y la OEA fueron convocados para promover el desarrollo económico y la gobernabilidad democrática en el hemisferio. Pero, lo más importante que la JID y TIAR fueron reactivados con más capacidad y propósito que con los que originalmente fueron creados (Bagley y Horwitz 2007; Horwitz, 2010).

La Primera Cumbre de las Américas celebrada en Miami, en 1994, puso en marcha el proceso hacia la Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), que supuestamente se llevaría a cabo gradualmente a través de varias iniciativas propuestas allí. Sin embargo, ya en el año 2000 era evidente que los intereses regionales entre países no compaginaban. Así que, durante la Tercera Cumbre de las Américas en Quebec en 2001, el debate se descarrila y abandona su camino original hacia una zona de libre comercio para retomar otro, que se

dirige hacia el arbitraje de conflictos de intereses y agendas entre participantes. Dado los diferentes objetivos en juego, ni los países de América Latina ni EE.UU consideraron que era conveniente, en esos momentos, obligar a todos los gobiernos del hemisferio a crear la zona de libre comercio más grande del mundo (Feinberg, 1997, 2001; Mace y Loiseau, 2004).

De hecho, los gobiernos de Washington y ALC ya se habían lanzado hacia caminos divergentes, lo que sale claramente a relucir en noviembre de 2005, durante la Cumbre de las Américas en Mar del Plata. El multilateralismo económico había llegado a una encrucijada con una historia algo familiar. Nuevamente, las élites políticas en América Latina y los diferentes grupos de la sociedad civil, optaron por demostrar su capacidad de resistencia ante el liderazgo norteamericano. Pero esta vez, Latinoamérica se topa con la indiferencia de Washington, postura que los gobiernos de ALC encuentran incomprensible. La oposición por parte de Chile y de México, países que en ese entonces eran miembros del Consejo de Seguridad de la ONU, a las políticas exteriores de los Estados Unidos en Irak, así como su resistencia al ALCA, surgieron en ese momento como respuestas claras a la indiferencia de Washington hacia las necesidades de América Latina. Además, el Presidente Hugo Chávez aprovechó la ocasión para boicotear el proceso y obtener el apoyo popular para una alternativa a cualquier esfuerzo multilateral institucionalizado que de alguna manera incluyera a los Estados Unidos. Desde ese momento, Washington abandona el ALCA y decide actuar a través de acuerdos bilaterales. Este tipo de acuerdos le permite mantener el control de las negociaciones mientras desarrolla vías alternas hacia la integración a través del modelo de ‘eje central y satélites’ *hub and spoke*, donde Washington asume el papel del eje central (Estevadeordal y Suominen, 2010). Así, a medida que contrincantes como Hugo Chávez en Venezuela o Evo Morales en Bolivia adquirirían más influencia, Washington abría otras vías de negociaciones alternativas y muy ventajosas. Washington se aprovechó de un entorno económico global cada vez más interconectado, el cual, a pesar de la retórica de Chávez o Morales, se intensificaba cada vez más, permitiendo a las empresas multinacionales de Estados Unidos tomar ventaja. Compañías con capacidad de expansión internacional forjan una es-

trategia de competencia intensa por el privilegio de primero, atraer inversión para crear nuevas empresas locales y, por ende empleos, y segundo, entrar con esos productos a los mercados locales en los Estados Unidos.

Dianna Tussie (2011) señala que para contrarrestar este esquema, MERCOSUR ha seguido una estrategia de negociaciones entre las naciones suramericanas para aumentar la presión frente a los Estados Unidos, mientras que afianza el liderazgo de Brasil en la región. Brasil se concentra primeramente en alcanzar una zona de libre comercio con Centroamérica y la Comunidad Andina (CA) así como con el Consejo de Cooperación del Golfo, la Unión Sudafricana de Aduanas y con países lejanos como China o la India. En segundo término pero no menos importante, están los esfuerzos brasileños para darle vida a la Unión de Naciones de América del Sur (UNASUR), que reúne a los países de la Comunidad Andina junto con los miembros de MERCOSUR. Y en tercer término, se encuentra el reto presentado por el ALBA de Chávez, el cual junto con los esfuerzos anteriores, representan diferentes tipos de nuevos desafíos para la hegemonía norteamericana. Sin embargo, incluso hoy cuando se toma en cuenta las incursiones de China e India en las Américas, excepto MERCOSUR, la mayor parte de la región permanece altamente dependiente de los Estados Unidos. El mercado norteamericano sigue siendo el más importante destino para las exportaciones de ALC y la fuente más importante de inversión extranjera directa para la región.

### **¿Qué pasa con ALBA?**

ALBA fue propuesta en 2004, como un modelo de integración regional anti-neoliberal. ALBA representa la antítesis del ALCA, por su énfasis en fomentar el desarrollo social, la solidaridad entre los sectores más oprimidos de Latinoamérica y la cooperación para la prestación de servicios públicos entre sus miembros que ahora son Bolivia, Cuba, República Dominicana, Nicaragua, St. Vicente y Dominica. La Alianza tiene por objeto principal el proporcionar un marco de cooperación donde Venezuela proporciona petróleo a precios preferenciales a cambio de una variedad de recursos alternativos no remunerables entre los cuales se encuentran, por ejemplo el personal de salud y programas de

educación. ALBA es un bloque comercial con orientación social que, en lugar de la promoción del libre mercado, administra y distribuye ayuda económica y financiera a los países económicamente más vulnerables a través de su piedra angular: el Fondo Compensatorio para la Convergencia Estructural. ALBA también apoya la creación del Banco del Sur como vehículo para proveer financiamiento, objetivos que suenan muy bien en teoría. Pero, en la realidad, todos estos proyectos dependen de la ‘petro-generosidad’ del gobierno de Venezuela y la buena voluntad de Chávez. Esto sólo significa que la capacidad de ALBA de seguir adelante con su proyecto social depende del capricho de Chávez y de la capacidad de Venezuela para extraer petróleo a precio competitivo en el mercado global. Fuera de sus mensajes de compañerismo y acción social y de su postura contra el ALCA; ALBA carece de una razón lo suficientemente fuerte como para obligar a sus miembros a mantenerse unidos durante un largo período de tiempo. Cabe la gran posibilidad de que sin petróleo o sin Chávez ALBA desaparezca (Tussie, 2011).

Además, hoy en día, los proyectos de integración que están surgiendo paulatinamente para incrementar el comercio regional entre países afines y entre bloques de países latinoamericanos y potencias como China han complicado aún más el panorama económico interamericano. Complicando el panorama de «regionalismo defensivo» en vías de desarrollo, los países suramericanos medianos con costas en el Pacífico ahora aspiran a formar un mercado común con vistas hacia el Oriente Lejano. Este grupo de países que incluye también a México y que, por ahora se conoce como PaCifiCa, podría marcar el retorno a una visión de los años 1890s y 1990s donde los países estaban apostando de formas distintas a las economías de mercado, a la inversión extranjera y al comercio con Asia para alcanzar el desarrollo. Así que, si la creación de una zona de libre comercio no ha probado ser una razón suficiente para obligar a los estados de las Américas a buscar un camino conjunto, pero ¿sí podría la seguridad ofrecerles dicho motivo?

### ¿Existe una razón poderosa para la seguridad?

En 1985-86, sin la participación de los Estados Unidos y fuera de los auspicios de la OEA, los gobiernos de Colombia, México, Panamá y Venezuela se reunieron en Contadora, Panamá, y comenzaron a buscar una resolución pacífica a los conflictos de América Central. Más tarde, se unieron Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua. Bajo el liderazgo del presidente Oscar Arias, encontraron finalmente una fórmula para poner fin a estos conflictos a través de los acuerdos de Esquipulas I y II (Pastor, 2001). El éxito de estas iniciativas demostró claramente que la amenaza de la intervención soviética y cubana ya no servía como justificación suficiente para apoyar incondicionalmente las políticas unilaterales de seguridad de los Estados Unidos o para apoyar a regímenes dictatoriales en América Latina. De hecho, en 1986, los Miembros del Grupo de Contadora tomaron la importante iniciativa de buscar alternativas conjuntas de política exterior sin la participación de Washington, estableciendo el Grupo de Río (Pastor, 2001).

Como resultado, los Estados Unidos también comenzaron a promover nuevas formas de cooperación mediante la arquitectura interamericana tradicional. Washington acude a la OEA, una institución regional más antigua con una estructura establecida y una burocracia en función. Lo más importante, la OEA era la institución que mejor representaba la larga y peculiar trayectoria de tratados interamericanos que enlazaban legalmente a los Estados Unidos con al resto del continente. Por eso, con el apoyo de todos los estados americanos menos Cuba, la OEA inició un proceso de transformación de la lógica de la guerra fría, bajo la cual había funcionado por tanto tiempo para comenzar a adaptarse a la nueva realidad global. Pero, curiosamente, la reorganización de la OEA no representa el único camino hacia el multilateralismo que surge durante esta época. Es importante señalar que, mientras la OEA estaba siendo rediseñada, se establecen negociaciones alternativas dentro de los ámbitos de seguridad subregionales y bilaterales de los cuales el Grupo de Río, es un buen ejemplo.

Más que en cualquier otra área, la seguridad requiere de claridad y precisión. Los miembros de cualquier grupo que aspiren a lograr una acción conjunta, necesitan lograr un consenso sobre exactamente qué problemas

pueden proporcionar una razón lo suficientemente fuerte como para obligar a sus miembros a asumir y apoyar una postura unida. Entonces, ¿cómo puede una institución, ya sea nueva o ya establecida, identificar eficazmente una amenaza común? ¿Cómo puede obtener el apoyo incondicional de sus miembros para lograr una administración efectiva de su política de seguridad hemisférica?<sup>1</sup> (Buzan, Waever y Wilde, 1998).

Para que una política común de seguridad hemisférica sea efectiva, se necesita que los miembros de un grupo lleguen a un pleno acuerdo respecto a resolver el problema. Se requiere que sus miembros identifiquen una lista concreta y limitada de temas lo suficientemente poderosos para obligarlos a actuar conjuntamente. Esto no es lo que sucede dentro de la agenda de seguridad hemisférica, la cual se desarrolló a través de tres trayectorias diferentes. La primera, dentro de la égida de la OEA, la cual se desenvuelve a través de la Comisión sobre Seguridad Hemisférica (CSH) y que da comienzo en 1994. La segunda, dentro del ámbito del proceso de la Cumbre de las Américas surge también en 1994, y se ejecuta paralelamente al programa económico y democrático de las cumbres, pero en unión con la OEA. Y la tercera, la agenda que surge para fomentar la cooperación entre fuerzas militares, bajo la jurisdicción del Departamento de Defensa (DOD) de EE.UU. y que se lleva a cabo a través de las reuniones de ministros de defensa de las Américas en el llamado Proceso Williamsburg, que se reunió por primera vez en 1995 en la ciudad de ese nombre.

### **Primera trayectoria: el CSH y la OEA**

En 1991, una vez que se inició el compromiso hacia la consolidación democrática por medio de mecanismos formales y legales, los ministros de relaciones exteriores dentro de la OEA decidieron concentrarse también en temas mayormente ignorados hasta entonces. Temas que incluían la defensa de los derechos humanos, la

---

<sup>1</sup> Barry Buzan, Ole Waever y Jaap de Wilde en su libro *Security, a New Framework for Analysis* (1998), enmarcan el concepto de seguridad como el movimiento que lleva la cuestión política más allá de las normas de juego establecidas ya sea como un tipo especial de política o por encima de la política. Cuando un problema se presenta como una amenaza para la seguridad, las autoridades están justificadas en aplicar medidas especiales.

promoción del desarrollo económico, y demás, que junto con problemáticas tales como la lucha contra el tráfico de drogas, formaban parte de la larga lista de preocupaciones compartidas por los países de LAC. Era evidente que estas preocupaciones requerían ser confrontarlas conjuntamente, por lo que en 1994 la OEA toma cargo de esta larga lista de problemas y las delega a la Comisión de Seguridad Hemisférica (CSH). El objetivo principal de la CSH era reflejar el reconocimiento de que estos nuevos temas y problemáticas tenían la misma importancia que las amenazas tradicionales que los gobiernos tenían el deber de enfrentar y por tanto, merecían la misma prioridad. Para 1999, este reconocimiento hacia nuevas amenazas se vio reflejado claramente en la serie de tratados y convenios firmados por la mayoría de países de América tales como la Convención sobre la Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas Terrestres Antipersonal y sobre su Destrucción (Convención de Ottawa); la Convención contra el Desarrollo, la Producción, y el Almacenamiento de Armas Químicas y Biológicas o Tóxicas; la Convención Interamericana contra la Fabricación y Tráfico Ilícitos de Armas de Fuego, Municiones y Explosivos y Otros Materiales Relacionados (CIFTA) y la Convención Interamericana sobre Transparencia en las Adquisiciones de Armas Convencionales. La agenda de seguridad hemisférica continuó creciendo y temas como el desarrollo económico, la mitigación de la pobreza o el medio ambiente, problemas vitales para los gobiernos de América Latina, fueron incluidos también como problemas de seguridad. Como resultado de este desarrollo, se redefine y amplía el concepto de seguridad regional y también, surge un dilema. Es muy cierto que la seguridad nacional de las ciudadanía se beneficia enormemente cuando los gobiernos se muestran capaces de confrontar todos estos problemas. Pero eso no quiere decir que todos sean necesariamente problemas de seguridad. Para convencer a autoridades gubernamentales a renunciar a su ventaja militar estratégica, para obligar a las autoridades gubernamentales a permitir que aspectos de seguridad nacional sean manejados por una institución internacional, estas amenazas deben consistir de una lista clara, concisa y concreta. Pero en este caso, la agenda de seguridad del CSH creció tanto, que el control de la agenda se escapó de las manos de los estados latinoamericanos, lo que hizo imposible comprometer productivamente a los Estados Unidos.



Además, la historia parece tener un macabro sentido del humor. Los ataques del 11 de septiembre conmocionaron a los Estados Unidos hasta su fuero más íntimo. Washington declaró inmediatamente la Guerra Contra el Terrorismo (GWOT) como una prioridad de su política exterior, lo que cambió abruptamente su relación con sus vecinos. Como resultado, la OEA, que hasta entonces había sido percibida por Washington como una institución que le confería grandes ventajas en cuanto a su política regional, fue percibida como un vehículo que facilitaba la disidencia y sabotaje, sobre todo en cuanto a sus objetivos originales de protección de la paz y la seguridad. Irónicamente, para consternación y curiosamente sorpresa de los gobiernos de la región, esta vez, en lugar de imponer su voluntad a la fuerza en ALC, los Estados Unidos optaron por el distanciamiento y la indiferencia.

Desde el punto de vista de los países de ALC, las democracias en América Latina seguían siendo vulnerables y, por tanto, seguían necesitando de acciones multilaterales respaldadas por los EE.UU.; un apoyo que sentían merecer tras su invocación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) después de los ataques del 11 de septiembre. En 2002, en Bridgetown, Barbados, ALC volvió a presentar un enfoque multidisciplinario de la seguridad que tenía por objeto clarificar la relación entre la OEA, el BID y el TIAR. Sin embargo, en EE.UU. decidieron que la larga lista de preocupaciones comunes del CSH podía esperar. Debido a su nuevo enfoque, Washington presenta entonces un programa de re-militarización unilateral con el objeto de mantener su supremacía militar mundial mediante acuerdos de preferencia bilateral, acuerdos que Washington podía controlar. Así que cuando llegó la XXXII Asamblea General de la OEA en Barbados, el terrorismo, el narcotráfico, el crimen organizado y el tráfico ilegal de armas y municiones tomaron en primer plano, eclipsando las preocupaciones de los países de ALC, tales como el alivio de la pobreza. En el mismo año, durante la reunión en Monterrey, México, en 2002, la ratificación de la Convención Interamericana contra la Fabricación y el Tráfico Ilícitos de Armas de Fuego y Otros Materiales Relacionados (CIFTA) y el fortalecimiento de la Comisión Interamericana contra el Terrorismo (CICTE) así como una reforma al TIAR, fueron los únicos temas a tratar (Bagley y Horwitz, 2007; Bermúdez, 2003).

### **Segunda trayectoria: el proceso de las cumbres**

El proceso de las cumbres abordó brevemente los problemas de seguridad al preparar el camino para un diálogo regional por medio de la OEA, que convoca a la CHS en 1995, para que funcione como catalizador. La CHS impulsa importantes temas que hasta ese momento tenían una importancia secundaria dentro de la agenda de seguridad, amenazas interdomesticas tales como el tráfico de drogas y el terrorismo. Gracias a la apertura de este espacio de diálogo, a comienzos de 1997, se firmó la CIFTA. Además, ya en la Declaración de Lima y su plan de acción en 1996, existía una estipulación que instaba a la cooperación entre los Estados en temas tales como el intercambio de información, la seguridad fronteriza, el transporte y otras medidas para eliminar el terrorismo. La agenda se expande nuevamente durante la Cumbre de Santiago en 1998 donde se encarga a la CHS de dar seguimiento a temas relacionados con el fomento de la confianza y con analizar el concepto de seguridad internacional, que para entonces ya era demasiado amplio. El tema del consumo de drogas se ubicó bajo la supervisión de la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD) establecida inicialmente en 1986. CICAD comienza a abordar el tema de las drogas con un énfasis en la educación y el intercambio de información, para posteriormente ampliarse en 1996 poniendo en práctica la Estrategia Hemisférica Antidroga (Horwitz, 2007; Thérien y Haslam, 2007).

Cabe notar que ya antes de 2001 a través de las cumbres, ALC había desarrollado una amplia agenda con respecto a seguridad y terrorismo a raíz de los ataques terroristas en la Embajada de Israel en 1992 y la Asociación Mutualista de la Comunidad Judía en Buenos Aires en 1994. Basándose en una propuesta argentina, se celebró una segunda Conferencia Interamericana sobre Terrorismo en Mar del Plata, en noviembre de 1998, donde el Comité Interamericano Contra el Terrorismo (CICTE) fue creado. Sin embargo, aún después que la agenda de seguridad mostrara signos de fatiga en Santiago (1998), ésta seguía ampliándose durante la Tercera Cumbre de las Américas en Quebec, en 2001. Para cuando se lleva a cabo la Cumbre del Mar del Plata en 2005, la creciente lista de problemas multidimensionales de seguridad llega a incluir temas como

la equidad y la creación de empleo (Hayes, 2007). Debido a esta exagerada ampliación del enfoque multilateral de seguridad, la agenda patrocinada por la OEA a través del CHS comienza a demostrar sin duda su inutilidad. Lo que salvo los tratados anti-terroristas como, por ejemplo CICTE, quedaba claro sobre todo después del trauma de los ataques a las dos torres. Era evidente que esta agenda tan ambiciosa y amplia había sido posible gracias al entorno benigno que se dio durante la década de los 1990s, cuando EE.UU. se sentía seguro e invencible y por tanto, la guerra le parecía poco probable.

### **Tercera trayectoria: El proceso Williamsburg de Defensa Ministerial de las Américas**

A partir de 1995, el Proceso de Williamsburg fue puesto en marcha por el Secretario de Defensa William J. Perry quien quiso distanciar al ejército de Estados Unidos y otras instituciones de seguridad del Proceso de Cumbres y de la OEA. El Proceso de Williamsburg puede considerarse un esfuerzo multilateral que forja la cooperación entre fuerzas militares, con la salvedad de que el control sobre las decisiones finales permanece bajo la autoridad y dirección del Departamento de Defensa (DOD) estadounidense. Los ‘Principios de Williamsburg’ concuerdan con los principios de Santiago de preservación de la democracia y afirmaban la subordinación de las fuerzas armadas a las autoridades civiles. Al mismo tiempo, reconocen el papel fundamental desempeñado por los militares al apoyar cualquier proceso legítimo, un asunto problemático para América Latina que estaba tratando de sobreponerse de su historia de golpes militares.

Pero el tipo de amenazas de seguridad en las Américas comenzó a cambiar. Las reformas neoliberales habían ayudado a impulsar la transición democrática al facilitar el debilitamiento de la capacidad de las instituciones, entre ellas, las fuerzas policiales y judiciales. Por lo que la mayoría de las instituciones de los países de ALC, de por sí débiles y con una larga historia de corrupción, se encontraron mal financiadas y con muy poca capacidad de adaptación y reforma. De modo que los gobiernos democráticamente electos, se mostraban incapaces de responder a sus ciudadanías para mantener el orden y defender

la justicia, o sea, no podían ejercer adecuadamente sus funciones de gobierno. En particular, las autoridades policiales y judiciales latinoamericanas no estaban preparadas para enfrentar las nuevas amenazas domésticas tales como el tráfico de drogas, por lo que el ejército fue llamado a intervenir.

Enfrentando esta problemática, después de varias reuniones de ministros como la de Cartagena (1998) y Quito (2004), surge al fin una definición multidimensional de seguridad dividida en tres temas: la creación de una nueva arquitectura de seguridad hemisférica, el fomento de confianza mutua y seguridad, y la defensa del desarrollo para la seguridad. Esta división fue concebida como un esfuerzo para incluir a las nuevas amenazas, recién identificadas, reconociendo que estos problemas necesitan un nuevo enfoque de cooperación por parte de los militares. Sin embargo, la cooperación requiere de confianza, que es muy escasa en las Américas (Mares, 2007:317). Después de los ataques del 11 de septiembre, EE.UU concluyó que no podía darse el lujo de ceder o compartir su autoridad con cualquier organización, incluyendo el DOD, donde otros estados pudieran abogar activamente por sus intereses. Además, la dura realidad siempre se impone. La verdad es que a final de cuentas cada gobierno de ALC es responsable en última instancia por sus propios procesos de decisiones y de la defensa de su soberanía. Por lo que es natural que cada gobierno le dé prioridad a sus intereses nacionales por encima de cualquier propuesta regional. Por eso, Washington se sintió obligado a buscar acuerdos bilaterales de seguridad.

Rut Diamint (2010) señala que algunos años después de la transición a la democracia, las Américas pudieron aseverar con convicción que los golpes de estado eran muy poco probables y no tenían por qué temer de sus ejércitos. Por lo que se esperaba que durante la Conferencia de Seguridad en la Ciudad de México, en 2003, surgiera un nuevo marco hemisférico junto con un tratado multilateral para enfrentar los nuevos problemas de defensa y de orden público. En cambio, lo que surgió fue una división entre las prioridades de seguridad de la OEA y la misión principal de las fuerzas armadas. La Declaración Final de la Conferencia Especial Sobre Seguridad en México, reflejó los desacuerdos existentes en cada subregión sobre el papel que las fuerzas militares

debían asumir para confrontar el nuevo tipo de amenazas. Pero, aparece una pregunta, si los militares deberían asumir las tareas de defensa externa más las de seguridad pública. Muchos representantes decían que la separación tajante de orden público y defensa externa eran cosa del pasado. Otros, rechazaban la superposición de los asuntos de orden público con los de defensa exterior asegurando que la lucha contra el tráfico de drogas no debía estar bajo la supervisión de sus ejércitos.

Para el año 2006, se había creado el Secretariado de Seguridad Multidimensional de la OEA con un acuerdo que identificaba las amenazas nuevas e incluía los siguientes temas: primero, el abuso de sustancias psicotrópicas, la prevención de crímenes de violencia, el refuerzo de la institucionalidad democrática, el mejoramiento de temas judiciales y legales, y la promoción de la salud y la educación. Para hacer frente a estas amenazas, el Secretariado debería funcionar a través de la Secretaria Ejecutiva de la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD), la Secretaría del Comité Interamericano contra el Terrorismo (CICTE) y el Departamento para la Prevención de Amenazas contra la Seguridad Pública. Segundo, Canadá, un miembro de la OEA desde 1990, patrocina el concepto de seguridad humana. Tercero, el Secretariado incluye los temas de la Reforma del Sector de Seguridad (RSS) de 1990 que aborda la necesidad de desarrollar y fortalecer instituciones eficaces de seguridad para satisfacer las necesidades de los ciudadanos y los estados en las nuevas democracias (Ball y Brozka, 2004, Diamint, 2011).

Rut Diamint reflexiona acerca de estas tres formas innovativas superpuestas de ver la seguridad: seguridad multidimensional, seguridad humana y RSS, que por su naturaleza transnacional, deberían obligar a los gobiernos a cooperar, al menos en teoría (Ball y Brozka, 2004; Diamint, 2011). Sin embargo en la práctica, este concepto pasa por alto que, al fin y al cabo, la seguridad es doméstica por naturaleza. Cuando se trata de la capacidad para hacerle frente a una amenaza de seguridad, ya sea cooperativa o nacionalmente, lo que falla, en última instancia, es la capacidad de cada estado para proporcionarles seguridad a sus ciudadanos, hacer justicia, controlar la inmigración ilegal, revisar las aduanas, capacitar a las fuerzas policiales y planear la integración y cohesión social.

El narcotráfico y la delincuencia organizada, con todas sus ramificaciones, constituyen verdaderas amenazas existenciales para las democracias débiles de ALC y, de hecho, las instituciones internacionales pueden servir para establecer patrones y legalizar comportamiento. Pero, en última instancia, la aplicación de cualquier tipo de directrices cae en manos de las autoridades locales en países con esquemas institucionales débiles, donde la falta de ley y orden es la norma. Por otra parte, en el caso de las Américas, cualquier organización internacional tiene una autoridad muy limitada, dada la desconfianza de los gobiernos de ALC que mantienen una actitud ambivalente ante la autoridad, sobre todo si proviene de un organismo internacional. Es interesante que los gobiernos prefieran defender a viento y marea sus principios profundamente arraigados de soberanía y autodeterminación, aún cuando reconocen que las amenazas actuales requieren una estrategia conjunta y unificada. Además, para diluir más las cosas siguiendo la tradición de la multiplicidad de América Latina, los debates paralelos sobre los temas de seguridad comenzaron a plantearse a nivel sub-regional en el Grupo de Río y en otras entidades, como por ejemplo MERCOSUR, que originalmente no habían sido diseñadas para enfrentarlos.

Así que volvemos a la pregunta original, ¿Hay una amenaza de seguridad lo suficientemente fuerte como para unir a todos los estados de las Américas y obligarlos a renunciar a su autoridad para actuar al unísono? A menos que, como en el caso de la UE, la razón para reunir a los estados a actuar al unísono sea vista como un imperativo para evitar la aniquilación, la respuesta es no. Cualquier acuerdo de seguridad que surge en las Américas tiene, en última instancia, un alcance limitado y no podrá alcanzar a llegar las metas propuestas.

Los nuevos acuerdos tienen que atemperar sus expectativas. La Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR, 2005), bajo el liderazgo de Brasil, por ejemplo, parece decidida a encontrar una razón concreta por la unidad, incluso si es de alcance limitado. La creación del Consejo de Defensa Suramericano (CDS, 2009) parece indicar que los miembros de UNASUR tienen como objetivo lograr un enfoque limitado de seguridad común, independiente de los EE.UU., mientras mantienen los mismos principios de seguridad de la OEA mediante la promoción de una zona de paz en los Andes y en el Cono Sur (Cuaderno

de Defensa 2, 2010). Pero, de nuevo, en última instancia, la seguridad sigue siendo de carácter local. Lo que es aún más importante cuando se trata de la financiación para las fuerzas policiales y militares, muchos países de América Latina, América Central, el Caribe, México y Colombia en particular, todavía necesitan el apoyo de EE.UU. (Mares, 2007).

### **¿Existe una razón democrática fuerte?**

No cabe duda que la expansión del comunismo representaba una amenaza física, ya que los soviéticos tenían una capacidad militar aterradora e indudables pretensiones globales. La crisis de los misiles en Cuba y el apoyo de la Unión Soviética a las intervenciones de Cuba en América Central, entre muchas, demostraron claramente que la confrontación el Este-Oeste era muy real. Pero además de una amenaza física, el comunismo representaba un tipo diferente de peligro, que al no ser tangible y concreto, era más difícil de enfrentar. El comunismo representaba una alternativa viable al capitalismo liberal y a la democracia, y estaba demostrando su importancia al extenderse y conquistar diversas regiones del mundo. Ciertamente los regímenes de tipo soviético eran tiránicos, pero en los ojos de muchos líderes latinoamericanos revolucionarios, especialmente aquellos que se veían como luchadores por los pobres y marginados, el comunismo soviético representaba una alternativa valiosa al liderazgo de EE.UU., de lo que se dio cuenta Nixon al enfrentarse a las muchedumbres durante su viaje a Caracas, en mayo del 1958. Por lo tanto, además de declarar una guerra física contra el comunismo, como Eisenhower lo había hecho ya en 1955, era necesario también enfrentar el comunismo en el campo de la propaganda. Junto con un frente militar, EE.UU. reconocieron que las políticas de la guerra fría necesitaban abrir un frente idealista que pudiera limitar la influencia soviética y cubana en el hemisferio.

La historia de la lucha por la democracia liberal en el continente Americano durante la guerra fría se ha examinado ampliamente en otros lugares. Basta con decir que aquí, para bien o para mal, este frente ideológico contra el comunismo sirvió para enlazar a los gobiernos de ALC a los EE.UU., pero también para exacerbar sus diferencias ideológicas. Así que ahora surgen las

siguientes interrogaciones: ¿podría una nueva ideología hacer justamente lo contrario? y ¿podría en este caso la defensa de la democracia, servir como una fuerza unificadora entre EE.UU. y ALC para obligarlos a actuar de manera multilateral? (Loveman, 2010).

Con la desaparición de la amenaza soviética después de 1991, la perspectiva de ALC comenzó a converger con la de los Estados Unidos en torno a los valores democráticos compartidos. Poco a poco, la defensa de la democracia se convirtió en una condición de membresía de la OEA. Esta nueva actitud de apoyo a la democracia, junto con una definición más amplia de una amenaza de seguridad que incluía los peligros y riesgos hacia los regímenes democráticos, ha contribuido, en gran medida, a la institucionalización de un régimen democrático (Shaw, 2004).

A través de la OEA, la interrupción de la democracia se ha convertido en un hecho básicamente ilegal. A través de tratados tales como la Resolución 1080, de organismos como la Unidad para la Promoción de la Democracia (UPD) y mecanismos como el Proceso de Supervisión Electoral (MOE), la democracia electoral ha servido para unir a los miembros de la OEA, haciendo de la democracia electoral, una condición obligatoria para la participación en los procesos de integración regional en el Hemisferio Occidental (Barnett y Finnemore, 2004). La defensa de la democracia en las Américas surgió como resultado de los movimientos para la defensa de derechos humanos después de la Segunda Guerra Mundial. Estos movimientos sirvieron para eventualmente poner en marcha la promoción de la doctrina democrática en América Latina, ya que establecen el precedente del escrutinio de organismos internacionales sobre las prácticas nacionales de los gobiernos (Holsi, 2004).

Con el fin de la guerra fría, los gobiernos de las Américas ya no podían contar con el reconocimiento automático o los derechos plenos de participación internacional si sus sistemas políticos no eran considerados democráticos. En otras palabras, la democracia comenzó a actuar como aglutinante ideológico (Cooper y Legler, 2001, 2006; Legler, 2011; Legler y Tiekui, 2010). Así que, durante el decenio de 1990, una vez que la consolidación democrática estaba en marcha en América Latina, los Estados miembros de la OEA comenzaron



a construir un nuevo régimen para proteger la democracia de la amenaza de reversiones autoritarias. Como Thomas Legler señala, gracias al impulso de la defensa de los derechos humanos y por la fundación del régimen democrático con la OEA como su agencia principal, se comenzó a construir un conjunto de pilares internacionales legales que incluye el Protocolo de Cartagena de Indias (1985), la Resolución 1080 (1990), el Protocolo de Washington (1992-1997) y la Carta Democrática Interamericana (CDI, 2001). Legler señala que estas normas manifiestan la preocupación de cómo la democracia debe ser promovida o protegida mientras que también refleja el valor de los significados y las prácticas de autodeterminación y soberanía. Todo lo cual determina cuál es la forma correcta de actuar por cada uno de los estados americanos para lograr la defensa multilateral de la democracia (Legler, 2011).

De hecho, hubo avances concretos e importantes. Una norma anti-golpes de estado se estableció con eficacia y se refleja en la creación de la Resolución 1080 y el Protocolo de Washington. Pero este régimen de promoción de la democracia se centró específicamente en la promoción de una democracia representativa que se definió finalmente en 2001, cuando los miembros de la OEA alcanzaron un consenso sobre un conjunto de criterios específicos codificados en los artículos III y IV de la Carta Democrática Interamericana (CDI). Con la Declaración de Quebec y la CDI, la democracia representativa se convirtió en un requisito para la membresía y participación en la OEA, la Cumbre de las Américas y el sistema interamericano. Más aún, el Protocolo de Washington y la CDI contienen la posibilidad de suspensión de la membresía como la sanción definitiva, para cualquier estado donde fuera socavada la democracia y, más concretamente, si se interrumpía violentamente (Cooper y Legler, 2006).

La OEA ayudó a establecer una forma nueva de validación externa a través de sus Mecanismos de Observación Electoral (MOE). Lo que es más, junto con una tendencia a una respuesta gradual, en lugar de adherirse a una estricta lógica jurídica, las élites políticas de ALC y sus representantes diplomáticos han preferido tratar el tema de lo que consideran como amenazas a la democracia principalmente a través de la negociaciones y maniobras políticas. La OEA optó

por el modelo de la Mesa de Diálogo, que se lleva a cabo sólo por invitación, para fomentar negociaciones entre la élites, evitando conflictos inminentes que habrían resultado en un completo fracaso democrático (Cooper y Legler, 2006).

Pero al mismo tiempo, Thomas Legler (2006) observa que los acontecimientos recientes están colocando el futuro del régimen democrático en tela de juicio porque la democracia no parece ser ya un requisito para ser miembro de varios foros multilaterales tanto nuevos como ya existentes. Cuba, por ejemplo, se ha convertido en miembro del Grupo de Río, de la Cumbre de América Latina y el Caribe (CALC), de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC) y de ALBA. Además, a pesar de que existen disposiciones en la Carta Democrática Interamericana (CDI), la OEA no ha podido, o tal vez no ha querido, responder adecuadamente a los reiterados casos de ‘reincidencia autoritaria’ entre sus miembros, a saber, Ecuador, Nicaragua y Venezuela. La OEA tampoco enfrentó adecuadamente el golpe de estado del 28 de junio de 2009 en Honduras. Por otra parte, la visión de la democracia representativa promovida por la OEA basada en el desarrollo de instituciones tales como un sistema funcional de partidos políticos, una legislatura representativa, un sistema judicial transparente y efectivo, y una fuerza de policía honrada y profesional, está siendo cuestionada por alternativas de participación y de plebiscitos que desafían el criterio obligatorio del 2001 codificado en los Artículos 3 y 4 de la CDI.

### **¿Qué constituye una democracia en las Américas?**

El criterio obligatorio del 2001, para un régimen democrático implica lo siguiente. En primer lugar, una estricta norma contra los golpes de estado firmemente establecida y reflejada en la resolución 1080 y el Protocolo de Washington. En segundo lugar, el régimen promueve específicamente una democracia representativa. En tercer lugar, se establece la protección no sólo contra golpes de estado o auto-golpes sino también contra los retrocesos como aquellos de los cuales han sido víctimas los peruanos durante los años de Fujimori; el Artículo 19 de la CDI identifica específicamente como prácticas inaceptables golpes, auto-golpes, interrupciones inconstitucionales del

orden democrático y regresiones autoritarias por líderes electos titulares. En cuarto lugar, la validación externa de elecciones se convirtió en norma casi obligatoria, siguiendo el Artículo 25 de la CDI. En quinto lugar, a menos que la interrupción de la democracia haya ocurrido como resultado de un golpe de estado, la defensa colectiva de la democracia en las Américas debería seguir la lógica preferida por los gobiernos de ALC, de una respuesta gradual, flexible y diplomática a la crisis política. Los representantes diplomáticos deben hacerle frente a las amenazas a la democracia a través de negociaciones y maniobras. En sexto lugar, con la excepción de un golpe militar, la CDI es muy clara al indicar que los gobiernos soberanos tienen la última palabra sobre la mayoría de las intervenciones, la monitoria de sus elecciones y la participación de la OEA. De acuerdo con los Artículos 17 y 18 de la CDI, la OEA requiere una invitación formal por parte de un estado miembro y no puede actuar e intervenir por su propia cuenta. Y por último, pero no menos importante, junto con la «regla de invitación», el régimen interamericano de promoción de la democracia fortalece un estilo elitista de soberanía: la soberanía ejecutiva por la cual la diplomacia y los límites de la intervención residen en la autoridad y criterio del jefe de gobierno.

Este criterio específico hace retomar un punto importante: la creación del régimen de la democracia interamericana tuvo mucho que ver con el ambiente de paz que surgió después de la Guerra Fría y que permitió también el surgimiento de la integración económica. Por eso, la promoción de los derechos humanos durante los 1980s, puede surgir y crecer para servir como catalizador para el desarrollo de un contexto de regionalismo hemisférico dinámico en foros tales como la Cumbre de las Américas y la OEA, que ayudaron a promover y mantener un creciente consenso acerca de cómo iba a ser definida y practicada la democracia. Pero el nuevo milenio, con un panorama internacional distinto, ha traído consigo una historia totalmente diferente, mucho más difícil para la consolidación democrática (Cooper y Legler, 2001, 2006; Legler, 2011; Legler, y Tiekou, 2010).

Después del 2001, el consenso en torno a la democracia representativa elitista de América Latina empezó a desmoronarse. Las estructuras institucionales débiles que tienden a tolerar la exclusión de grandes sectores de las

sociedades latinoamericanas y a cerrar los ojos a los problemas persistentes de la corrupción y la desigualdad, han contribuido a la disminución del apoyo hacia las instituciones del estado por parte de la ciudadanía. Esta situación ha dado cabida y ha fomentado el crecimiento de la democracia plebiscitaria y populista promovida por Chávez. La alternativa de Chávez debilita y elimina la mediación institucional entre los ciudadanos y el poder ejecutivo por parte del sistema de partidos políticos, la legislatura y el poder judicial. Para gobernar, la democracia de Chávez opta por crear un vínculo más directo entre el elector y el líder electo. Lamentablemente, este tipo de representación popular ha erosionado y continúa erosionando el proceso de consolidación democrática en los países donde este tipo de democracia se ha popularizado.

La erosión en la obligación a rendir cuentas entre instituciones en Venezuela, Ecuador y Bolivia, además de la creciente desconfianza y sospecha que volvió a surgir en contra de las políticas de EE.UU., sobre todo después de la posición asumida por George W. Bush en la guerra contra el terrorismo y las drogas, también han erosionado la promoción de la democracia defendida por instituciones multilaterales como la OEA. Hoy en día, la administración Obama ha tratado de mejorar la credibilidad de EE.UU. en la región. No obstante, el reconocimiento de los Estados Unidos de las elecciones en Honduras en noviembre ha puesto en cuestión el apoyo incondicional de Washington al régimen de promoción de la democracia (Legler, 2011).

Hoy en día, la definición tradicional de democracia en las Américas y la promoción de un régimen de democracia representativa, como proyecto único y coherente detallada en los Artículos 3 y 4 del CDI, se encuentran en peligro. La norma anti-golpe de Estado todavía rige fuerte. El golpe de 2009 en Honduras indica claramente que un golpe de Estado, que sucedía casi de rutina en América Latina durante la Guerra Fría, ya no es aceptable. Sin embargo, la aplicación práctica de las normas contra el golpe de Estado puede encontrar serios obstáculos, como lo indicó la respuesta fragmentada a las elecciones de Porfirio Lobo.

La reciente aceptación de una democracia populista por el plebiscito en Venezuela, Nicaragua, Ecuador y Bolivia apunta a un tipo nuevo de régimen democrático. Hoy en día, la participación ciudadana y la igualdad socioeco-

nómica parecen estar defendidas por las variantes democráticas plebiscitarias propuestas por Chávez y por foros como ALBA, que, de hecho, son los que terminan debilitando la capacidad del estado para gobernar democráticamente, al presentar a la democracia representativa y a la democracia participativa como alternativas incompatibles.

En general, el público latinoamericano se ostenta más optimista hacia al futuro de la democracia; sobre todo en lo que respecta a resultados electorales (The Economist, 2008). Pero, curiosamente, no existe un consenso entre las élites y el público general en cuanto lo que la democracia debe significar y cómo se debe practicar. Por ejemplo, Brasil, Chile, Uruguay han encontrado que la defensa del régimen democrático representativo es una razón lo suficientemente fuerte y significativa como para obligar a los estados americanos a unirse. En contraste, Venezuela, Nicaragua, Bolivia y Ecuador parecen preferir un régimen democrático de plebiscito que, en la superficie, parece defender una agenda social, pero que en realidad ha resultado en un retroceso autoritario y un debilitamiento de las instituciones del Estado.

### **Conclusiones**

Desde el momento de su independencia, los objetivos tradicionales de EE.UU. de establecer su preponderancia regional han chocado, una y otra vez, con las eternas aspiraciones de los países de ALC de garantizar su soberanía nacional y su derecho a la autodeterminación. Esta disyuntiva siempre sucede mientras los países de ALC sueñan por lograr alguna modalidad de integración. Esta discrepancia profunda explica la naturaleza amplia y confusa del sistema interamericano, que consiste en una multitud de organizaciones e instrumentos regionales destinados a fomentar la acción colectiva en asuntos importantes de política relacionados con la seguridad, el desarrollo económico o la democracia. Pero, al igual que las organizaciones tradicionales de larga trayectoria como la OEA, las nuevas agrupaciones nunca han podido llegar a un acuerdo en lo que consiste la razón lo suficientemente fuerte para obligar a los estados de las Américas a unirse. No han podido encontrar una respuesta satisfactoria a la interrogante ¿integración: cómo y para qué?

Desde el punto de vista económico, la experiencia con el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) patrocinada por Estados Unidos, indica la preferencia y voluntad general de proseguir con una cooperación limitada, preferentemente a través de acuerdos bilaterales y subregionales como NAFTA, CARICOM o MERCOSUR. Los Estados Unidos, en particular, parecen estar optando por actuar como el eje central y establecer acuerdos bilaterales de uno en uno, como con Chile por ejemplo. Sin embargo, Brasil a través de UNASUR y tal vez Venezuela a través de ALBA puedan competir con EE.UU y asumir el papel de ejes alternativos proporcionando agendas económicas diferentes. Además, otros gigantes económicos como China están compitiendo con los Estados Unidos por una cuota del mercado de materias primas de América del Sur. La cooperación económica ‘muy al estilo del Hemisferio Occidental está todavía en la infancia y es difícil saber a dónde se dirige y cómo seguirá afectando la unidad en las Américas, que se encuentra cada vez más interconectada a una economía global.

Desde la perspectiva de seguridad, el Hemisferio Occidental se beneficiaría en gran medida de un esfuerzo concertado para hacerle frente a un conjunto concreto de amenazas comunes. Pero los Estados Unidos y ALC se han topado con la gran dificultad de no poder decidir cuáles son las amenazas comunes que ameritan un esfuerzo común o como deben de confrontarse. Más importante aún, las autoridades de Estados Unidos y de ALC no han podido superar su tradicional y mutua desconfianza. La necesidad de los países de ALC de defender, ante todo, los principios de soberanía nacional y autodeterminación, en particular, cuando se trata de los Estados Unidos, sigue limitando el poder y eficacia de los organismos internacionales. Estas instituciones resultan incapaces de prestar la ayuda tan necesaria que las democracias débiles y deterioradas de la región necesitan para confrontar las nuevas amenazas. Finalmente, al considerar la cuestión de la ejecución, es importante tener en cuenta que las nuevas amenazas de seguridad pueden ser de alcance mundial, pero al fin de cuentas la implementación de la seguridad es siempre de naturaleza local. La realidad es que la aplicación de cualquier tipo de directrices propuestas o impuestas por los organismos internacionales depende, en última instancia, de las autoridades locales que actúan en estados débiles donde la falta de la ley y el orden, y la corrupción son la regla.

La defensa de un régimen democrático representativo se ha convertido en un candidato ideológico fuerte que puede obligar eventualmente a las Américas a unirse verdaderamente. Las sociedades de ALC han aceptado la democracia como la mejor estructura institucional, que permite a los actores sociales resolver pacíficamente sus diferencias, incluso si quedan frustrados por la forma en que funcionan los sistemas políticos, o cuando los resultados de la consolidación del régimen de promoción de la democracia se muestran problemáticos (The Economist, 2011). Los cambios en el contexto internacional, así como las distintas formas en que las diferentes sociedades en diferentes Estados perciben cómo debe funcionar un régimen democrático, han erosionado las propuestas defendidas por la OEA plasmadas en la CDI. Y aún cuando la norma anti-goles de estado prevalece con fuerza, el debilitamiento de las estructuras democráticas locales y el menoscabo de la falta de obligación en rendir cuentas por parte de las autoridades electas, especialmente en la región andina, presentan importantes desafíos en el camino hacia una consolidación plena democrática en el hemisferio. La democracia representativa electoral había sido hasta el 2001; el régimen al que todos los estados de las Américas aspiraban. Pero, hoy en día, están surgiendo alternativas a las formas tradicionales de representación democráticas que en lugar de fortalecer las instituciones democráticas del Estado, han comenzado a erosionarlas desde adentro.

El contexto multilateral que se ha desarrollado después del 2001 presenta desafíos serios para cualquier esfuerzo, ya sea económico, ideológico, o de seguridad, que tiende a identificar una razón lo suficientemente fuerte como para que las Américas actúen unidas. Por eso, los gobiernos Americanos están optando por una gran cantidad de espacios políticos que resultan en una falta de coordinación institucional y una duplicación y superposición de mandatos, así como en una competencia entre organismos por recursos escasos y visiones diferentes. Es irónico que justo cuando los estados de ALC han ganado finalmente la autonomía, vis-a-vis primero Europa y ahora EE.UU., en lugar del Panamericanismo, han optado por tomar un camino caracterizado por el desarrollo de numerosos foros multilaterales con un alcance y autoridad de acción limitados.

Los pilares tradicionales del sistema interamericano conformados por la OEA, el BID y la Cumbre de las Américas; el Tratado de Río, TIAR, la CHS y el proceso de Williamsburg, mas el CDI y el régimen de promoción de la democracia de la OEA; se enfrentan a la competencia creciente de una proliferación notable de esquemas nuevos de integración sub-regional y regional. Además de MERCOSUR, CARICOM y el Sistema de Integración Centroamericana (SICA), la larga lista también incluye al Grupo de Río, ALBA, UNASUR y las Cumbres Iberoamericanas. El Tratado de Río ha sido objeto de un desafío serio, primero por el retiro de México en 2003 y luego por la creación de la alianza militar de ALBA y el nuevo Consejo de Defensa Suramericano vinculados a UNASUR. Además, el Banco del Sur tiene la intención, al menos en teoría, de competir eventualmente con el BID (Legler b, 2011). Mecanismos multilaterales de cooperación como ALBA parecen estar listos a ser un foro alternativo para oponerse a cualquier precio al liderazgo o la participación de EE.UU. Pero ALBA aún no ha presentado una visión compartida y un enfoque concreto viable para sus miembros. En general, como en el caso de ALBA, las autoridades de ALC parecen preferir los foros multilaterales de alcance limitado, obligaciones restringidas y objetivos vagos. Concretamente, cuando se busca la manera de actuar de manera multilateral, los estados de ALC parecen preferir una gama amplia de instrumentos que no requieren gran compromiso o seguimiento. En lugar de cooperación para lograr objetivos concretos, los países de ALC tienden a utilizar los foros multilaterales para equilibrar y resistir los intentos de EE.UU. de dominar la agenda (Serbin 2010). Esta es la razón por la cual los foros y organismos que forman parte del sistema interamericano actual funcionan, pero no en forma efectiva. Como regla general, el sistema interamericano tiende a ser poco claro e ineficaz y es así por diseño pues resultados claros, concretos y eficaces no parecen tener gran valor para los gobiernos de ALC. La calidad de su rendimiento es a menudo una consideración secundaria a la capacidad de postular ideas. Básicamente, el multilateralismo en el Hemisferio Occidental no tiene por objeto -como fue el caso de la UE- encontrar una razón lo suficientemente fuerte para lograr la unidad. Las Américas necesitan cooperar, pero sin requerir de la integración completa. Por eso los estados de ALC prefieren un ‘multilateralismo superficial.’



Como punto final, nunca hay que olvidar que el que paga, manda. Pero curiosamente, en el caso de ALC y sus múltiples agrupaciones nadie parece querer quedarse con la cuenta. El éxito de estas agrupaciones dependerá del interés o la buena voluntad de los países más grandes como Brasil o Venezuela que tienen que decidir si les vale la pena pagar el costo de manejar y apoyar los nuevos foros multilaterales.

**Referencias:**

- Bagley B. y Horwitz, B. (2007). "Regional Security in the Americas: Past, Present and Future". Disponible en línea @ [http://www.as.miami.edu/international-studies/pdf/Bagley%20BHSecurity\(15\)%20February%204%202007.pdf](http://www.as.miami.edu/international-studies/pdf/Bagley%20BHSecurity(15)%20February%204%202007.pdf)
- Ball, N. y Brozka, M. (2004). "Voice and Accountability in the Security Sector", *BCC Paper 21*. Bonn: Bonn International Centre for Conversion. Disponible en línea @: Disponible en línea @: <http://www.bicc.de/publications/paper21/content.html>;
- Bermúdez Torres, L. (2003). "Los Retos del Hemisferio en el Ámbito de la Seguridad." En Wolf Grabendorff (Ed.)". *La Seguridad Regional en las Américas: Enfoques Críticos y Conceptos Alternativos*. Bogotá: Fondo Editorial Cerec.
- Barnett, M. y Finnemore, M. (2004). *Rules of the World, International Organizations in Global Politics*. Ithaca: Cornell University Press.
- Buzan, B. (1998). *Ole Waever y Jaap de Wilde en su libro Security, A New Framework for Analysis*. Boulder, London. Lynne Rienner Publishers Inc.
- Burrell, J. y Shifter, M. (2000). "Estados Unidos, La OEA y La Promoción de la Democracia en las Américas". En Arlene B. Tickner (Comp.). (pp. 27-49). *Sistema Interamericano y Democracia, Antecedentes Históricos y Tendencias Futuras* Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Bulmer-Thomas, V. (2001) "Introduction". En Victor Bulmer-Thomas (Ed.). *Regional Integration in LAC: The Political Economy of Open Regionalism*. London: University of London, Institute of Latin American Studies.
- Calvo, C. (1896). "The Calvo Clause". En Robert Holden y Eric Zolov (Eds.). (p. 68) *Latin America and the United States. A Documentary History*. New York: Oxford University Press.
- Cooper, A. y Legler, T. (Eds.) (2006). *Intervention without Intervening? The OAS Defense of the Promotion of Democracy in the Americas*. New York. Palgrave, Macmillan
- Cooper, A. y Legler, T. (2001). "The OAS Democratic Solidarity Paradigm: Questions of Collective and National Leadership". *Latin American Politics and Society*, vol. 43, no. 1, 103-126.

- Corrales, J. (2003). "Market Reforms". En Domínguez J. y Shifter M. (Eds.). *Constructing Democratic Governance in Latin America*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Covarrubias Velasco, A. (2000). "No Intervención Versus Promoción de la Democracia Representativa en el Sistema Interamericano". En Arlene B. Tickner (Comp.). (51-68). *Sistema Interamericano y Democracia, Antecedentes Históricos y Tendencias Futuras* Colombia. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Dabène, O. (2010). *The Politics of Regional Integration in Latin America. Theoretical and Comparative Explorations*. New York: Palgrave Macmillan, 12-15.
- Diamint, R. (2011). A More Secure Hemisphere? En Gordon Mace, Andrew F. Cooper y Timothy M. Shaw (Eds.). *Inter-American Cooperation at a Crossroads* (pp.131-152). Great Britain: Palgrave Macmillan.
- Diamint, R. (2000). "Entre El Temor y La Armonía. En Arlene B. Tickner" (Comp.). (pp. 1-22). *Sistema Interamericano y Democracia, Antecedentes Históricos y Tendencias Futuras*. Colombia. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Domínguez, J. I. (1997). "Technopols; Ideas and Leaders in Freeing Politics and Markets in Latin America in the 1990s." En Jorge I. Domínguez (Ed.). (pp. 1-45). *Technopols; Freeing Politics and Markets in Latin America in the 1990s*. Pennsylvania: The Pennsylvania State University Press.
- Drago, L. M. (1896).The Drago Doctrine. En Robert Holden y Eric Zolov (Eds.). (p. 88). *Latin America and the United States, A Documentary History*. New York: Oxford University Press.
- Estevadeordal, A. y Suominen, K. (2011). "Economic Integration in the Americas: An Unfinished Agenda." En Gordon Mace y Andrew F. Cooper and Timothy M. Shaw *Inter-American Cooperation at a Crossroads*. (Eds.) London: Palgrave Macmillan.
- Feinberg R.E. et al. (2001). *Advancing Toward Quebec City and Beyond. The United States*. University of Miami, North South Center.
- Feinberg, R. E. (1997). *Summitry in the Americas, A Progress Report*. Washington, D.C.: Institute of International Economics.
- Fellmeth, Aaron X. y Horwitz, Maurice (2009). *Guide to Latin in International Law*. Oxford and New York: Oxford University Press, 28.

- Fenwick, Ch, G. (1963). *The Organization of the American States, the Inter-American Regional System*. Washington, D.C.: Kaufmann Printing Inc.
- Hayes, M. D. (2007). "Building Consensus on Security: Toward a New Framework. Governing the Americas: Assessing Multilateral Institutions." En Gordon Mace, Jean-Philippe Thérien y Paul Haslam (Eds.). *Governing the Americas: Assessing Multilateral Institutions*. Boulder, London.: Lynne Rienner Publishers.
- Holsti, K. J. (2004). *Taming the Sovereigns; Institutional Change in International Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Horwitz, B. (2010). *The Transformation of the Organization of American States. A Multilateral Framework for Regional Governance*. London: Anthem Press.
- Hurrell, A. (2005). "Power, Institutions and the Production of Inequality." En Barnett, Michael and Duval, Raymond (Eds.). *Power in Global Governance*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Legler, T. b. (2011). "El Perfil del Multilateralismo Latinoamericano". *Foreign Affairs. Latinoamérica* Vol. 10, no. 3.
- Legler, T. (2011). "Demise of the Inter-American Democracy Promotion?" En Gordon Mace, Andrew F. Cooper y Timothy M. Shaw (Eds.) *Inter-American Cooperation at a Crossroads*. London, Palgrave Macmillan.
- Legler, T. y Tiekou, T K. (2010). "What a Difference a Path makes? Regional Democracy Promotion Regimes in the Americas and Africa." *Democratization*, Vol. 17, no. 3, junio, 465-491.
- Loveman, B. (2010). *No Higher Law: American Foreign Policy and the Western Hemisphere since 1776*. The University of North Carolina Press, Chapel Hill.
- Mace, G. y Loiseau, H. (2004). "Cooperative Hegemony and Summitry in the Americas." *Inter-Americas Studies Center*, 2-45.
- Mares, D. R. (2007). "Confidence – and Security-Building Measures: Relevance and Efficiency." En Gordon Mace, Jean-Philippe Thérien y Paul Haslam (Eds.). (317). *Governing the Americas: Assessing Multilateral Institutions*. Boulder: Lynne Rienner Publishers.
- Pastor, R. A. (2011). "Foreword." En Gordon Mace, Andrew F. Cooper y Timothy M. Shaw (Eds.), *Inter-American Cooperation at a Crossroads*. New York: Palgrave Macmillan.

- Pastor, R. A. (2001). *Exiting the Whirlpool, U.S. Foreign Policy toward LAC*. Boulder, Colorado: Westview Press.
- Ruiz Blanco, C. (2003). "Visiones De Seguridad En Las Américas." En Wolf Grabendorff (Ed.) *La Seguridad Regional en Las Américas, Enfoques Críticos y Conceptos Alternativos*. Bogotá: Fondo Editorial Cerec.
- Serbín, A. (2010). "Old Factors and New Challenges. Regional Multilateralism: A Latin American Idiosyncrasy?" *Latin American Multilateralism: New Directions* Compilation of Articles. Canada: FOCAL, 8-11.
- Shaw, C. (2004). *Cooperation, Conflict and Consensus in the Organization of American States*. New York: Palgrave Macmillan.
- Shifter, M. (2010). Forward. En *Latin American Multilateralism: New Directions*. Compilation of Articles. Canada: FOCAL.
- Schuman, R. (1950). "Schuman Declaration and the Birth of Europe".
- Smith, P. H. (1996). "The Talons of the Eagle, Dynamics of U.S.-Latin American Relations." *SAIS Review*, Vol. 17, no. 2, Summer-Fall, 213-216.
- Teichman, J.A. (2001). *The Politics of Freeing Markets in Latin America, Chile, Argentina and Mexico The United States*. Chapel Hill and London: The University of North Carolina Press.
- Tussie, D. (2011). Hemispheric Relations: Budding Contests in the Dawn of a New Era. En Gordon Mace, Andrew F. Cooper y Timothy M. Shaw (Eds.). *Inter-American Cooperation at a Crossroads*. New York: Palgrave Macmillan.
- "The Latinobarómetro Poll: Democracy and the Downturn.", *The Economist*, 13 noviembre, 2008. Disponible en la línea@: <http://www.economist.com/node/12607297>
- "The Pacific Players Go to Market. an Incipient New Club Proclaims that Brazil is Not South America's Only Game," *The Economist*, 11 abril, 2011. Disponible en la línea @: <http://www.economist.com/node/18529807>
- Thorp, R. (1998). *Progress, Poverty and Exclusion, an Economic History of Latin America in the 20th Century The United States*. Baltimore, Maryland: The Johns Hopkins University Press.



# **UNASUR: Construyendo la identidad suramericana**

**Marcela Ganem**

## **¿Un nuevo tipo de regionalismo? Los orígenes de UNASUR**

Los orígenes de UNASUR se remontan al año 2000, cuando la primera Cumbre Presidencial de América del Sur se llevó a cabo por la iniciativa de Fernando Henrique Cardoso, el ex presidente brasileño, y los gobiernos de la región que reafirmaron su compromiso con la integración regional. Esta reunión fue una iniciativa del gobierno brasileño y el enfoque que Brasil, en ese momento tenía, era más que ver con una estrategia de política económica previendo la convergencia gradual de los dos esquemas de integración subregional en América del Sur como la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), con el establecimiento de una zona de libre comercio entre ellos. El nuevo enfoque dado al proceso de integración fue basado en la necesidad de interconexión física a través de “ejes de desarrollo” para crear cadenas de producción integradas a nivel regional. Para Cardoso, el desafío era establecer a América del Sur como un espacio geopolítico y geoeconómico viable a nivel regional; este objetivo fue llevado a cabo a través de la puesta en marcha de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana, conocida como IIRSA (Burges, 2009). Por último, la

Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN) se inició en 2004, en la tercera cumbre de los presidentes en el Perú. Sin embargo, el proceso de integración tomó una dirección diferente con un creciente liderazgo de Venezuela y la ‘politización’ de la política externa brasileña con el presidente Lula da Silva. En 2007, durante la Cumbre Energética Sudamericana en Venezuela, a la CSN recibió el nombre la Comunidad Sudamericana de Naciones a la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR).

Según Carlos Mussi, funcionario de CEPAL, la CSN fue un punto de encuentro para gobiernos que podrían ser considerados neoliberales, donde el aspecto económico era muy importante y las negociaciones muy cautelosas. De este modo, UNASUR surgió con todo el apoyo político de los nuevos gobiernos de América del Sur: Kirchner (Argentina), Chávez (Venezuela) y Lula da Silva (Brasil) y también como una reacción brasileña frente al proyecto de Chávez de la Alternativa Bolivariana (ALBA). El cambio de nombre puede ser considerado como una forma de dejar atrás la identidad anterior que el proceso de integración había adquirido con los gobiernos neoliberales y de crear una identidad nueva que favorecía el ambiente político en la región. De acuerdo a la Directora del *think tank* brasileño CINDES (Centro de Estudos de Integraçao e Desenvolvimento), (Sandra Ríos, 2010), se introdujeron temas nuevos en la agenda de UNASUR y los asuntos más problemáticos. Los aspectos económicos y comerciales de la integración fueron dejados a un lado. La agenda comenzó a centrarse en temas sociales y culturales, así como en la integración física y, más recientemente, en la seguridad y la defensa. Ríos argumenta que si uno mira el primer borrador del tratado constitutivo de UNASUR y lo compara con el texto final adoptado por los países miembros, la diferencia principal tiene que ver con el hecho de que los aspectos económicos y comerciales perdieron relevancia en la agenda y se diluyeron entre temas más generales. Por eso, UNASUR se considera como una especie de regionalismo post-liberal (Sanahuja, 2010; Veiga y Ríos 2010).

Es importante analizar el creciente predominio de Venezuela en el proceso de integración, especialmente en la cumbre energética celebrada en Isla Margarita en 2007, donde se discutió la iniciativa de Venezuela de crear algunos organismos y



proyectos para la estructura de UNASUR. Venezuela ha adquirido un protagonismo notable que ha ensombrecido a Brasil, a medida que Chávez usa su diplomacia de poder social para ganar influencia y fomentar su punto de vista sobre la integración. La diplomacia petrolera venezolana en la formación de un modelo de integración ha constituido un desafío enorme para Brasil (Gratius, 2006; Soares, 2007). Venezuela impulsó su visión para crear instituciones tales como el Banco del Sur y la Organización de Países Productores y Exportadores de Gas de Suramérica (OPPEGASUR) que Brasil rechazó. Es claro que el proceso se determinó y se definió por las preferencias e intereses de los gobiernos de Brasil y Venezuela, que son los líderes y promotores principales de la integración de la región. Sin embargo, Brasil ha sabido hacerle frente a Venezuela y la visión brasileña es la que ha prevalecido. De acuerdo a Sandra Ríos, se trata de una visión más prudente que puede acomodar a opciones políticas diferentes. Esto podría ayudar a mantener la impresión de que la región está en condiciones relativamente pacíficas, sin conflictos importantes, pero, por otro lado, no contribuye a avanzar el proceso de integración y hace que el esquema de integración opere bajo el mínimo común denominador.

El tratado constitutivo de UNASUR se firmó finalmente en Brasilia, en mayo del 2008 y la organización jurídica recibió su *status* legal solamente en marzo del 2011 tras su ratificación por nueve países miembros. Como ha sido la tradición en América Latina, tener baja institucionalización en los planes de integración, y UNASUR no es la excepción. Durante la búsqueda de un modelo nuevo de integración para América del Sur del carácter intergubernamental que debería tener este proyecto, fue enfatizado en las declaraciones de las reuniones presidenciales. El argumento a favor de la institucionalización baja y el intergubernamentalismo limitado es que se puede progresar más rápidamente evitando las burocracias excesivas y Brasil, el actor dominante en este proceso, no impulsó una mayor institucionalización. Tradicionalmente, la estrategia de la política exterior de Brasil ha sido una de autonomía y no intervención, lo que pone en conflicto el desarrollo de una institucionalización mayor en el proceso de integración. Además, se argumenta que las élites brasileñas necesitan un marco institucional débil y que no hay suficiente masa crítica en la sociedad brasileña para intensificar el proceso de integración (Vigevani y Cepaluni, 2009).

### **La interconexión física a través de IIRSA**

En esta sección se analizan los proyectos de infraestructura en la región a través de la Iniciativa de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA) que como objetivo tiene la interconexión física que, a la larga, va a desarrollar y consolidar un mercado sudamericano interno para una mayor integración económica. IIRSA surge como aspecto nuevo y ambicioso de integración de América Latina que ha creado un espacio nuevo de coordinación y cooperación entre los países sudamericanos, pero que todavía tiene muchos desafíos por delante. El desarrollo de la infraestructura en la región está vinculado a la dimensión económica de la política exterior de Brasil. Según Burges, “la región surge como un concepto artificial elaborado a nivel gubernamental para reordenar las relaciones económicas” y el desafío es transferir la propiedad de la integración regional de los diseñadores de tal política a los agentes económicos y la sociedad civil; de ahí la necesidad de cadenas de producción e infraestructuras transnacionales, como los corredores de transporte y energía (Burges, 2009).

Durante sus primeros seis años, el gobierno de Cardoso fracasó en ampliar MERCOSUR para formar el Área de Libre Comercio de América del Sur y adoptó un enfoque nuevo con vínculos de infraestructura física. Los esfuerzos infructuosos para la construcción de políticas de América del Sur serían superados por la integración de facto a nivel de infraestructura; por lo tanto, la propuesta de Cardoso del programa *Avança Brasil* fue llevada a nivel continental, consolidándose en la Cumbre Presidencial Sudamericana, en 2000, con la creación de IIRSA. El argumento era que una mayor integración física se traduciría en una posición unificada de la subregión. El concepto de este proyecto se basa en los suministros de energía de América del Sur, que lo convierten en un subcontinente autosuficiente, con la idea de crear una moneda MERCOSUR de energía y un corredor bioceánico. La represa de Itaipú en el Paraguay es un ejemplo del sentido de concordancia económica que se está desarrollando.

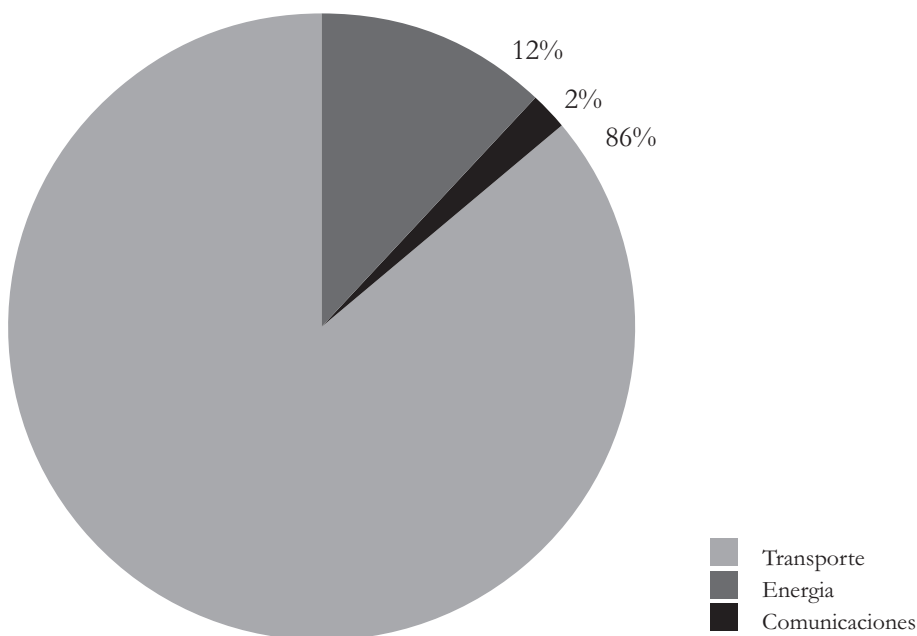
Los principales actores en esta dimensión son el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Corporación Andina de Fomento (CAF) y el Fondo Financiero para el Desarrollo de la Cuenca del Plata (FONPLATA), así como

el Banco de Desarrollo de Brasil (BNDES) que sufrió una presión creciente para financiar la inversión extranjera directa de las empresas brasileñas en el extranjero que participan en proyectos de infraestructura de IIRSA proporcionando algunos de los beneficios esperados del proyecto de integración regional del país. IIRSA ha diseñado diez ejes de integración y desarrollo que se definen como 'bandas de tierra multinacionales donde se concentran los espacios naturales, los asentamientos humanos, las zonas productivas y el comercio y donde se crearan nuevas oportunidades de desarrollo sostenible para sus habitantes con inversiones en la infraestructura' (IIRSA, 2011). El portafolio de IIRSA se compone de 524 proyectos de infraestructura a fin de que el eje sea funcional, lo que representa una inversión de aproximadamente 96.000 millones de dólares (ver Cuadro 1).

**Cuadro 1**  
**Portafolio de proyectos IIRSA<sup>1</sup>**

Eje	# Proyectos	Inversión (millones US\$)
Andino	64	\$7,478
de Capricornio	72	\$9,421
de la Hidrovía Paraguay-Paraná	95	\$6,677
del Amazonas	58	\$5,400
del Escudo Guayanés	25	\$1,694
del Sur	27	\$2,713
Interoceánico Central	55	\$5,518
MERCOSUR-Chile	107	\$35,836
Perú-Brasil-Bolivia	23	\$21,402
Total	524	\$96,111

<sup>1</sup> IIRSA, 2011. El Eje Andino del Sur no se incluye en el cuadro ya que aún no cuenta con el desarrollo de trabajos técnicos.

**Proyectos IIRSA por sector<sup>2</sup>**

Para el 2004, IIRSA había logrado resultados significativos en la planificación, pero carecía de coordinación y una estrategia común. Por lo tanto, se desarrolló la Agenda de Implementación Consensuada (AIC) con objetivo de tener a la ‘colectividad’ de los países promoviendo conjuntamente el programa y no a cada país avanzando individualmente en sus propios proyectos. El programa fue creado para dar prioridad a la ejecución de treinta y un proyectos estratégicos en el período 2005-2010, que representaban una inversión de aproximadamente 10,000 millones de dólares. A pesar de estos esfuerzos, el proceso no fue igual en todos los países y las diferentes perspectivas predominaron en relación a su importancia estratégica. En algunos países, los proyectos son vistos como prioridades nacionales que no son impulsadas por IIRSA, sino por la planificación nacional, lo cual debilita la contribución de la AIC al proceso de integración regional y a la formación de una identidad colectiva.

<sup>2</sup> IIRSA, 2011.

En 2010, la AIC no cumplió con sus objetivos. Solamente, dos proyectos fueron terminados y diecinueve permanecen en ejecución. Uno de los problemas que enfrentó la AIC fue el aumento del costo financiero del portafolio de proyectos. En 2004, cuando el programa fue desarrollado, el costo total de los proyectos era 4,316 millones de dólares y para 2010 había aumentado a 14,023 millones de dólares; además, algunos proyectos se han retrasado por problemas políticos en la región, tales como el conflicto entre Colombia y Venezuela y el hecho de que Venezuela se retiró de la Comunidad Andina en 2006. Sin embargo, se espera que para 2014 el programa se haya terminado en un 77 por ciento.

El año del 2010 fue de gran reflexión para IIRSA cuando los países sudamericanos celebraron su primera década. Hay mucha discusión acerca de los logros alcanzados desde el lanzamiento de la iniciativa en el año 2000. A pesar de haber completado solamente dos proyectos de la AIC, hubo más avances en el portafolio general (ver el Cuadro 2). Sandra Ríos afirma que IIRSA es una iniciativa valiosa que tiene una metodología de trabajo muy buena en cuanto a cómo los proyectos son elegidos y preparados, y agrega que algunos de los proyectos más importantes de la región fueron terminados y que la posibilidad de reunir a la región en términos de integración física es muy importante. El principal reto que percibe Ríos es de cómo la institución será transferida a UNASUR, ya que hasta ahora IIRSA ha tenido el apoyo de la Secretaría Técnica del Instituto para la Integración de América Latina (INTAL) en Buenos Aires y que forma parte del BID. Por lo tanto, tenía muy buenas herramientas de trabajo. Además, la principal preocupación es que IIRSA podría perder toda la funcionalidad técnica y administrativa desarrollada durante estos diez años. Para el 2008, el debate sobre el futuro de IIRSA y su relación con UNASUR ya se había iniciado y por lo tanto, se creó, recientemente, un Consejo de Infraestructura dentro de UNASUR.

## Cuadro 2

### Progreso de IIRSA en 2010

Fase	# Proyectos	% Proyectos	Inversión (millones US\$)
Terminados	53	10.1%	\$8,468
Pre-ejecución	158	30.2%	\$29,058
En ejecución	175	33.4%	\$45,835
Total	386	73.7%	\$83,361

Para el funcionario de CEPAL (Carlos Mussi, 2010), uno de los problemas principales es que Brasil no se ha comprometido en asuntos de gobernanza de los proyectos de IIRSA a pesar de ser una iniciativa brasileña y que el país le cedió esta tarea a los bancos multilaterales como el BID y la CAF y más adelante al FONPLATA. Por lo tanto, IIRSA comenzó a tener problemas debido a su gestión tan complicada, porque los países son los que deciden los proyectos y los recursos financieros, así como la perspectiva de los bancos respecto de los proyectos. Otro reto es la respuesta de la población local porque las comunidades reclaman que no quieren ser únicamente un lugar de cruce, sino que quieren ver los beneficios de los proyectos con cadenas de integración positivas. En este sentido el rol de CEPAL debería consistir en apoyar la creación de cadenas de producción dentro de la nueva infraestructura de la región y asegurar la implementación de una estrategia de desarrollo en un sentido más amplio, y no solamente en evaluar un proyecto o eje específico.

Itamaraty, como se le conoce al Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, evalúa el progreso de IIRSA como exitoso debido a que muchos de sus proyectos se han iniciado y algunos son muy importantes, tales como las carreteras que conectan el Atlántico y el Pacífico. Sin embargo, Marcelo Araujo (Entrevista a Ramos Araujo, 2010), el jefe de la Coordinación General de UNASUR en Itamaraty, reconoce el hecho de que IIRSA ha sido criticada por algunos países que consideran que los proyectos deben ser revisados debido a que muchos de ellos terminan siendo elaborados con la idea de tener una

plataforma para otras regiones del mundo. El recién creado Consejo de Infraestructura de UNASUR abordará este tema para asegurar que los proyectos serán de utilidad para el desarrollo del mercado interno de América del Sur.

### **La estabilidad regional a través de la mediación política**

El diálogo político que se ha desarrollado a través de UNASUR como foro político regional ha sido uno de los resultados más importantes de este nuevo esquema de integración, especialmente en momentos cuando ha habido grandes tensiones a nivel subregional. Esto se puede relacionar con el concepto de Alexander Wendt sobre las “prácticas pro-sociales” dentro de su enfoque constructivista.<sup>3</sup>

Ex-embajador chileno en Brasil, Alvaro Díaz (Entrevista con Díaz, 2010), quien estuvo involucrado en el proceso de la creación de UNASUR, afirma que este nuevo esquema de integración se ha creado en un contexto de importantes conflictos en la región. El conflicto entre Venezuela y Colombia marcó la primera fase de UNASUR en una forma muy aguda, pero se resolvió con la ayuda de Néstor Kirchner como mediador. En este caso, Itamaraty reconoce el papel de Kirchner, quien falleció en 2010, ocupando el cargo de Secretario General de UNASUR sólo por algunos meses. Kirchner se reunió con el presidente de Venezuela Hugo Chávez y el entonces presidente electo de Colombia, José Manuel Santos en agosto de 2010 para organizar la reunión en Santa Marta y resolver la crisis política entre los dos países. Otro conflicto importante fue el de Argentina y Uruguay, cuando manifestantes bloquearon uno de los puentes más importantes para el comercio entre los dos países. Chile y Argentina también tuvieron un problema diplomático serio cuando Argentina suspendió la exportación de gas durante uno de los meses más fríos de Chile. Asimismo, el Perú presentó una demanda en la Corte Internacional de Justicia sobre el límite marítimo con Chile. Además, se planteó el problema de la nacionalización del petróleo en Bolivia causado por Brasil. Este tipo de situaciones han marcado

---

<sup>3</sup> En *Social Theory of International Politics* (1999) Wendt denomina prácticas “pro-sociales” a aquellas que las que implican tratar a los demás como si uno respetara sus preocupaciones de seguridad individuales y se preocupara por ellas.

las relaciones entre los países de la región en los últimos cuatro años creando una tensión significativa. Asimismo, la crisis interna en Bolivia en 2008 presenta un gran desafío para UNASUR, debido a sus dimensiones y porque se produjo pocos meses después de la firma de su tratado constitutivo.

Esta situación en el corazón de América del Sur, como Bolivia, fue el primer desafío que UNASUR enfrentó como fuerza mediadora en los conflictos causados por los enfrentamientos entre ‘campesinos’ y ‘autonomistas’ a principios de septiembre del 2008 durante los cuales resultaron una docena de muertos en el departamento de Pando. La respuesta de UNASUR a la crisis boliviana fue muy rápida; el 15 de septiembre se celebró una Cumbre Extraordinaria de UNASUR en Santiago de Chile donde nueve de los doce presidentes de los países que integran la agrupación se reunieron durante aproximadamente seis horas en busca de una resolución al conflicto en Bolivia. En esta reunión, la rivalidad entre el liderazgo venezolano y el brasileño también fue expuesta cuando Hugo Chávez tuvo la visión de UNASUR actuando en contra de los grupos de oposición en Bolivia y también en contra de la participación de Estados Unidos en la situación.

Chile estaba presionando para incluir a la OEA en la declaración, con el chileno José Miguel Insulza como Secretario General, pero no lo logró. La visión de Lula da Silva consistía en usar a UNASUR como un actor que llama a la estabilidad en Bolivia para evitar la escalada de violencia en el país (Cienfuegos y Sanahuja, 2010). Finalmente, la visión de Brasil se impuso y la Declaración de la Moneda que aboga por una comisión de UNASUR para llevar a cabo una investigación imparcial para esclarecer los hechos en Bolivia (UNASUR, 2008) fue el resultado de la reunión en Chile. En cuanto a la prevalencia de la visión de Brasil, es importante enunciar el argumento de Wendt de que un Estado poderoso comprometido a favor de políticas sociales tendrá un mayor impacto sobre las identidades de los Estados débiles que viceversa.

Al analizar el resultado del proceso de mediación, se observa que UNASUR respaldó completamente a Evo Morales. La comisión fue liderada por Rodolfo Mattarollo de Argentina y emitió su informe final en noviembre del 2008. El informe considera lo ocurrido en Pando como una masacre, culpando a los grupos de la oposición de haber matado a por lo menos diez y siete campesinos;



aún cuando el informe señala que la metodología utilizada sigue las normas de las Naciones Unidas y que afirma haber entrevistado a personas de ambos partidos, solamente presenta los testimonios de los campesinos. El informe encontró que las personas culpables pertenecen a grupos de la oposición y afirmaba que habían matado a campesinos “desarmados”, aún cuando hay vídeos que muestran que los campesinos estaban armados. Sin embargo, lo más contradictorio es el hecho de que algunas de las personas que aparecen como muertas en el informe en la realidad están vivas y han hecho declaraciones a los medios de comunicación, cuestionando la credibilidad de la comisión. Además, el informe no presenta testimonio alguno de más de un centenar de refugiados que cruzaron la frontera hacia Brasil en busca de asilo político (Comisión UNASUR, 2008).

La mayoría de la literatura sobre este evento aduce que UNASUR afrontó con éxito este desafío al mediar en la crisis política en Bolivia (Cardona, 2008; Menéndez, 2008; Sanahuja, 2010); y que si no hubiera sido por los resultados de la reunión en Chile, la crisis boliviana habría escalado con consecuencias muy graves. Sin embargo, según Eduardo Gamarra, un experto en Bolivia (Entrevista con Gamarra, 2011), éste como el momento más débil de UNASUR y afirma que el coordinador de la comisión tenía una agenda política en el proceso de mediación. Ante estos hechos, el éxito podría radicar en la respuesta rápida de UNASUR a la crisis y en la presión que podría haber ejercido sobre los grupos de la oposición para llegar a un acuerdo con el Gobierno, pero con un informe tan polarizado como el de la Comisión, UNASUR no resultó ser imparcial. La literatura de Wendt también se explica cómo los Estados podrían participar inicialmente en las políticas pro-sociales por razones egoístas, pero argumenta que, si se sostienen, por un tiempo, esas políticas van a erosionar las identidades egoístas y a crear políticas colectivas, algo que será imprescindible para la mediación exitosa y la estabilidad de la región (Wendt, 1999).

Este tipo de situaciones, así como la espiral de violencia en octubre del 2010, cuando el Presidente Rafael Correa fue atacado, ha dado lugar a la incorporación de una cláusula democrática en el Tratado Constitutivo de UNASUR. Ecuador estaba a cargo de trabajar en su contenido, ya que ocupaba la presidencia pro-tempore y el documento fue agregado al tratado original de UNASUR en la última

reunión de la organización en Guyana en noviembre de 2010. El documento contempla medidas como el cierre de fronteras, la suspensión del comercio y la suspensión de los derechos del grupo en el país cuyo sistema democrático se de-estabiliza (MercoPress, 2010).

### **Hacia una cultura de seguridad colectiva**

En cuanto al aspecto de seguridad de UNASUR, es importante mencionar el argumento de Wendt sobre la auto-contención como una variable e imprescindible maestra en la formación de la identidad colectiva. Wendt sostiene que la moderación permite a los Estados resolver el problema fundamental de la formación de la identidad colectiva, que es superar el miedo a ser absorbido por el otro (Wendt, 1999); este punto es muy importante en la discusión de las iniciativas de seguridad para la región, especialmente el Consejo de Defensa Suramericano, dada la larga historia de desconfianza entre los países y las disputas territoriales que se han perpetuado a través del tiempo. Sin embargo, a través de organismos como éste, los países sudamericanos pueden adquirir más confianza en sus vecinos de la región y tener una plataforma para unificar posiciones frente a las amenazas internacionales.

En esta dimensión de seguridad, está claro que Brasil ha dejado un vacío de liderazgo que ha abierto un espacio para que EE.UU intervenga en la región. Básicamente, debido a su posición tradicional de respeto a la soberanía y a la no intervención, Brasil se ha mostrado reacio a demostrar su liderazgo en afrontar la amenaza nuevas de las drogas, la delincuencia transnacional organizada y el terrorismo. Burges (2009) plantea que el aumento de la interconectividad también provoca un aumento en los nuevos problemas de seguridad transnacional. Sin embargo, en 2009, se crearon el Consejo de Defensa Suramericano y el Consejo Suramericano de Lucha contra el Narcotráfico con miras a una mayor cooperación entre los países de la región y para ganar más confianza con respecto a los asuntos de seguridad. Este es un paso importante porque tradicionalmente la confianza brasileña en los países vecinos ha sido débil, y esta nueva organización tiene como objetivo romper ese ciclo. El desafío para este enfoque de la cooperación es que las capacidades nacionales de los distintos países de la subregión son muy desiguales.

En marzo del 2008, justo dos meses antes de que el tratado constitutivo de UNASUR fuera suscrito, el ejército colombiano atacó un campamento de las FARC en territorio ecuatoriano, matando al líder del grupo Raúl Reyes causando una gran tensión en la subregión. Los países de América Latina reunidos en Santo Domingo, en los días el 6 y 7 de marzo del 2008, lograron resolver el conflicto a través del Grupo de Río. En esa misma ocasión, Lula da Silva aprovechó la reunión para lanzar la propuesta de la creación de un Consejo de Defensa Suramericano (CDS), vislumbrando su creación como una forma de evitar conflictos como el de Ecuador y Colombia. De acuerdo a muchos analistas, el reclamo de Ecuador por el respeto a los principios internacionales de soberanía e integridad territorial y la participación de Venezuela en defensa del gobierno de Correa fueron los catalizadores que impulsaron la creación de un organismo autónomo e independiente de la intervención de EE.UU.

El Ministro de Defensa de Brasil, Nelson Jobim, visitó varios países sudamericanos para promover la propuesta del CDS, mientras Lula da Silva pretendía aprobarlo formalmente el mismo día que el tratado constitutivo de UNASUR fue firmado. Sin embargo, Colombia y Uruguay rechazaron esta propuesta y se asignó a un grupo de expertos para que emitieran un reporte, en un término no mayor de noventa días, para desarrollar la estructura que el consejo nuevo debía adoptar. Colombia percibió esta acción como una amenaza a su batalla contra las drogas con el apoyo de los Estados Unidos y su oposición principal a la creación del consejo era el hecho de que Venezuela quería otorgarle el status de fuerzas 'beligerantes' a las FARC. Sin embargo, con la mediación de Lula da Silva y su compromiso de incluir en la declaración del consejo el rechazo a grupos violentos, el presidente de Colombia anunció en julio del 2008, que finalmente su país sería parte del consejo (Sanajua, 2010).

La delegación uruguaya subrayó la importancia de aclarar el alcance de este nuevo consejo agregando que se debería establecerse claramente si este tipo de integración tendría como objetivo la participación en fuerzas para mantener la paz (como en Haití) o si también incluiría participación en asuntos domésticos de seguridad de los países miembros. La delegación también expresó preocupación por las 'amenazas nuevas' a la región, tales como el narcoterrorismo, el tráfico

de drogas, el crimen organizado, la corrupción, etc.; sin embargo, agregó que no todos los países de América del Sur estaban afectados de la misma manera o con la misma intensidad, lo que podría ocasionar que algunos países ‘importaran’ dichas amenazas. Todo esto generaría concepciones diferentes en términos de una definición de seguridad o de la formulación de políticas de defensa.

Debido a estas consideraciones compartidas con otros miembros, el CDS fue creado solamente como un mecanismo de consenso, cooperación y coordinación, y se estableció explícitamente que este organismo no operaría como una alianza militar de defensa, ni como la OTAN del Sur (como se había propuesto anteriormente por Venezuela), ni como un tipo de Fuerza Pacificadora Sudamericana o Consejo de Seguridad de Sur América (Dalponte y Hoffay, 2010). Finalmente, la creación del CDS fue aprobada en la Cumbre Extraordinaria de UNASUR llevada a cabo en Bahía, Brasil el 16 de diciembre del 2008, y la declaración final fue circulada después de la primera reunión de los ministros de defensa de los doce países que integran UNASUR, realizada en Santiago de Chile el 10 de marzo del 2009. Los principales objetivos de este consejo son hacer de Sur América una zona de paz, construir una identidad sudamericana de defensa y generar consenso para fortalecer la cooperación regional en temas de defensa.

El acuerdo de Colombia con los Estados Unidos que permite el uso de siete de sus bases militares contra el narcotráfico y con fines anti-terroristas generó la gran controversia y oposición en la región. Álvaro Uribe, el presidente colombiano, no asistió a la III Reunión de Jefes de Estado de UNASUR en Quito en agosto del 2009 afirmando que Ecuador no era un país hostil a Colombia; la Viceministra de Relaciones Exteriores, Clemencia Forero, representó a Colombia y pidió incluir en los debates de UNASUR no sólo el tema sobre la situación del acuerdo de Colombia con EE.UU., sino también otras cuestiones que preocupaban la región como el tráfico ilícito de armas, la actividad de grupos armados ilegales y la carrera armamentista. De esta manera, Colombia pretendía incorporar otros temas en la discusión regional teniendo una estrategia doble de hacer que los otros países se sintieran ‘incómodos’ y, al mismo tiempo, legitimizar su relación estrecha con Estados Unidos en la guerra contra el narcotráfico y el crimen organizado (Doring y Hoffay, 2010). La mediación de Lula da Silva en esta reunión

fue crucial ya que había tensión creciente entre algunos de los países presentes, especialmente entre Colombia y Venezuela. Aún cuando Uribe no estaba presente en esta reunión, se creó el Consejo Sudamericano de Lucha contra el Tráfico de Drogas y se emitió la declaración Presidencial de Quito donde los miembros de UNASUR reconocían que mascar hoja de coca era una manifestación cultural ancestral del pueblo de Bolivia y que la comunidad internacional debería respetarla como tal (Declaración Presidencial de Quito, 2009).

Dado que no se alcanzó consenso en la ciudad de Quito y que Álvaro Uribe había estado ausente de la reunión, hubo una cumbre que se celebró en la ciudad de San Carlos de Bariloche, Argentina, en agosto del 2009. En esa reunión, Colombia fue cuestionada sobre su acuerdo con los Estados Unidos, ya que al resto de los países de América del Sur y, especialmente a Venezuela, le preocupaba que las actividades del ejército de Estados Unidos no estuvieran limitadas a Colombia. Brasil aceptó el derecho del país de firmar un acuerdo con los Estados Unidos, pero exigió que Colombia compartiera su contenido con el resto de los miembros de UNASUR para darle mayor transparencia al asunto. Una vez más, la mediación de Lula da Silva fue muy importante. Lula habló de una necesidad de incorporar en el debate la presencia de las FARC cerca de las fronteras de otros países de Sudamérica. Michelle Bachelet, en aquel entonces la presidente de Chile, también admitió la importancia del tema del tráfico de drogas y señaló la necesidad de una reunión urgente del recién creado Consejo Sudamericano de Lucha contra el Tráfico de Drogas. Uribe también propuso el fortalecimiento de la guerra contra el crimen organizado y el narcotráfico y los presidentes sudamericanos estuvieron de acuerdo en que era urgente elaborar el estatuto del Consejo Sudamericano de Lucha contra el Tráfico de Drogas y su plan de acción, con el objetivo de definir una estrategia de Sur América en la batalla contra el tráfico de drogas ilícitas y de autorizar la cooperación entre los organismos especializados de los países de la región.

Con respecto a los resultados oficiales de la reunión, Colombia no podía ser detenida en establecer su acuerdo con los Estados Unidos, pero la declaración de la Cumbre Extraordinaria reafirmó que “la presencia de fuerzas militares extranjeras no puede, con medios y recursos vinculados a objetivos específicos,

amenazar la soberanía y la integridad de cualquier nación sudamericana y en consecuencia la paz y la seguridad en la región” (UNASUR, 2009). Incluso cuando el liderazgo brasileño no pudo impedir que Colombia siguiera adelante con su acuerdo y la declaración oficial fue vista como débil por muchos analistas, este tipo de reuniones sirve para reducir las tensiones y reafirmar la necesidad de construir una identidad sudamericana en cuestiones de seguridad.

En noviembre del 2009, Lula da Silva pronunció el siguiente mensaje:

“Querido amigo Obama: no necesitamos bases de EE.UU en Colombia para combatir el comercio de estupefacientes en América del Sur. Podemos ocuparnos de la lucha contra el narcotráfico dentro de nuestras fronteras y usted debe velar por los consumidores de estupefacientes. De esta manera tendremos un mundo mejor” (MercoPress, 2009).

También afirmó que América del Sur estaba desarrollando la creación de un consejo para hacer frente a estos temas en la región. Todo el incidente del acuerdo entre Colombia y los Estados Unidos le dejó claro a América del Sur que existía la necesidad de la cooperación en este sentido y tuvo como consecuencia la creación del Consejo Sudamericano de Lucha contra el Tráfico de Drogas. Ecuador fue el encargado de organizar el nuevo consejo contra el tráfico de drogas, concretamente su Ministro del Interior Gustavo Jalkh, ya que el país tenía en sus manos la presidencia pro tempore. Durante los meses siguientes, se hicieron reuniones entre los representantes de los países sudamericanos quienes estuvieron de acuerdo en que la mejor manera de avanzar hacia una estrategia regional contra el tráfico de drogas era a través de acuerdos binacionales que hicieran posibles las operaciones en las fronteras. Además, se presentó la iniciativa de establecer un fondo especial para combatir el comercio de drogas (MercoPress, 2009).

En abril del 2010, el Consejo Sudamericano de Lucha contra el Tráfico de Drogas fue formalmente creado en Quito. Con esta institución o consejo, los doce países de América del Sur buscaban armonizar sus políticas contra el tráfico de drogas; las estrategias escogidas les permitirían a dichos países establecer la cooperación policial para combatir no solo la producción o el flujo de drogas sino también los

crímenes relacionados tales como el lavado de dinero. El Plan de Acción de cinco años se aprobó en octubre del 2010 en una reunión del consejo llevada a cabo en Quito. Los países acordaron lo siguiente: reducción de demanda, desarrollo alternativo, integral y sostenible, reducción de suministros, medidas de control y lavado de dinero. Uno de los aspectos más interesantes del Plan de Acción es la propuesta de crear un Centro Sudamericano para controlar el tráfico ilícito de drogas. En la reunión de UNASUR en Guayana (noviembre del 2010), los países de América del Sur reafirmaron y apoyaron la tradición histórica de Bolivia de mascar hojas de coca y, además, en otra decisión importante, acordaron apoyar a Argentina en el tema de las Islas Malvinas y no permitir que embarcaciones con la bandera oficial de las Islas Falkland pasaran junto a sus costas. Esta decisión ha aumentado el nivel de preocupación entre varias compañías británicas y ha colocado presión en las negociaciones sobre este asunto entre Argentina y Gran Bretaña.

### **UNASUR y otros esquemas regionales: ¿ALBA es una amenaza?**

Además, hay que saber sobre la coexistencia de UNASUR con otros esquemas regionales como ALBA que también se considera un plan post-liberal, y cómo uno puede influir en el otro. En primer lugar, hay que tener en cuenta algunos aspectos muy importantes sobre ALBA. Este proyecto, bajo el liderazgo del presidente venezolano Hugo Chávez, depende en gran medida de lo que Javier Corrales ha llamado “la diplomacia de poder social” (Corrales, 2011: 32-48). Con el poder social como la pieza central de la política exterior de su gobierno, Chávez ha atraído a muchos aliados. Para entender su diplomacia de poder social, es necesario referirse a las enormes reservas de gas que posee Venezuela y que la mayor parte de su gas está asociado al petróleo crudo. Básicamente, Chávez ha sido capaz de desarrollar este tipo de diplomacia por el boom petrolero que experimentó la economía internacional de 2004 a 2008. Chávez gasta e invierte en el extranjero, especialmente en los pobres, justificando sus proyectos como la promoción del desarrollo y muchos han llegado a pensar que esta es una ayuda humanitaria. Sin embargo, Corrales argumenta que como la ayuda de Venezuela trae condiciones (una de ellas es no criticar a Chávez) y se da principalmente a

empresas estatales como una forma de garantizar la discreción, en realidad, Chávez está exportando corrupción (Corrales, 2011).

De cualquier manera, esta diplomacia de poder social le ha servido a Chávez como una herramienta de expansión de su retórica anti-mercado y anti-estadounidense en la región. Claramente, ALBA se opone al neoliberalismo y Olivier Dabène afirma que “el proyecto es más una declaración de intenciones que un programa completo, con un fuerte énfasis en la reducción de la pobreza” (Dabene, 2009). Este nuevo invento de Chávez es “una forma de regionalismo, no está centrada en el comercio, sino más bien en los problemas sociales” (Dabene, 2009). Estos temas son la complementariedad productiva, el intercambio de tecnología, la alfabetización, las inversiones, el comercio de compensación y la cultura. Lo que es innovador acerca de este esquema es que se hace hincapié en la lucha contra la pobreza y la exclusión social, por lo cual se han creado los Fondos de Convergencia Estructural y el concepto de comercio de compensación; de esta forma, ALBA ha reemplazado el rol de las corporaciones en los esquemas de integración económica neoliberal afirmando el rol del Estado en la lucha contra la desigualdad social (Kellog, 2007).

ALBA plantea las relaciones internacionales de forma paralela a las reformas radicales que se han tomado a nivel nacional en Venezuela. Una cuestión muy importante es el tiempo que Chávez puede darse el lujo de mantener su diplomacia de poder social. Habría que considerar que muchos de los proyectos se desarrollaron cuando Venezuela estaba pasando por un boom petrolero, cuando el barril de diesel costaba alrededor de 150 dólares norteamericanos. A pesar de que Chávez ha trabajado en estrecha colaboración con Irán en la OPEP para tratar de mantener los altos precios del petróleo, este producto es volátil y el esquema de integración que ha propuesto puede estancarse. Además, a nivel interno, Chávez tendrá que lidiar con el problema de la crisis de la productividad de Petróleos de Venezuela SA (PDVSA) (Dodson y Dorraj, 2008).

En este momento surge una pregunta ¿cuál es el impacto de ALBA en UNASUR? De acuerdo con Araujo, Itamaraty considera que el proyecto de ALBA, con el apoyo de Venezuela, no pone en peligro la continuidad de UNASUR. Los países de América del Sur que son miembros de ALBA son también miembros



de UNASUR y cada sistema sigue su propia agenda. Los diferentes esquemas de integración pueden coexistir y beneficiarse mutuamente; UNASUR se beneficia mucho de la experiencia de MERCOSUR en cooperación técnica, tecnología, educación y temas diversos. Ríos comparte la misma visión que Araujo, el funcionario de Itamaraty entrevistado, y afirmó que ella no cree que ALBA tenga un impacto fuerte en UNASUR, pero lo que en realidad si demuestra es el hecho de que hay países de la región con visiones muy diferentes de lo que debe ser la integración regional. Ríos también afirma que hay un grupo de países con una visión más liberal de la integración y otro grupo con una visión más social y que los países de ALBA han impedido el progreso de la integración comercial en la región en el marco de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI).

Sin embargo, la visión brasileña de la integración ha sido la que ha prevalecido y, nuevamente, es importante afirmar que es una visión más cautelosa que intenta acomodar las opciones políticas diferentes, haciendo de UNASUR una organización *umbrella* para la integración y haciendo que el esquema opere con el mínimo común denominador. En la opinión de la autora, a pesar de que ambos esquemas tengan carácter intergubernamental, es muy probable que ALBA termine cuando Chávez deje la presidencia de Venezuela porque ningún otro miembro de ALBA tiene los recursos para ser el tesorero del esquema y, además, los principales acuerdos han sido entre Venezuela y los demás países miembros y no entre ellos. Por otro lado, UNASUR ha demostrado que pueda sobrevivir los gobiernos cambiantes y, lo que es más importante, ha sobrevivido el conflicto agudo colombiano-venezolano. Hablando geopolíticamente y dado su reciente logro de estatus legal, se puede esperar una importancia cada vez mayor de UNASUR; en este sentido, sería muy costoso, en términos de relaciones internacionales, para cualquier país sudamericano abandonar a UNASUR.

Otro desafío para UNASUR se centra en sus relaciones con los Estados Unidos y los actores extra-hemisféricos en la región. Estados Unidos tiene tratados de libre comercio con algunos de los países de América del Sur y también tiene una relación muy estrecha con Colombia en temas de defensa, cuestión abordada en este ensayo. Tanto UNASUR como ALBA buscan la autonomía regional de EE.UU., pero es la opinión de la autora que UNASUR,

en realidad, podría ser muy útil para Estados Unidos al hacer frente a sus intereses en la región a través de su programa y bajo la mediación brasileña; algo poco probable que suceda con ALBA, dado su discurso anti-imperialista bajo el liderazgo de Venezuela. Chávez ha tratado de diversificar sus relaciones y ha desarrollado relaciones cada vez más estrechas relaciones con Irán, Rusia y China, acciones que disgustan a EE.UU. Brasil también ha tratado de diversificar sus relaciones internacionales bajo el gobierno de Lula da Silva; Araujo, de Itamaraty, ha declarado que se han llevado a cabo numerosas misiones comerciales en África, el Medio Oriente y los países asiáticos, que han puesto en marcha iniciativas tales como la Cumbre de América del Sur-Países Árabes, América del Sur-Países de África y que han creado grupos de consenso político, como el BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica).

Todos estos son indicadores de que Brasil ha tratado de diversificar sus relaciones comerciales y políticas en el ámbito internacional; además, Brasil ha abierto embajadas en países donde no tenía representación diplomática en el pasado. Esta política exterior más dinámica con Lula da Silva, que se espera que continúe bajo la presidencia de Dilma Rousseff, ha sido criticada en términos de pérdida de prioridades del gobierno brasileño, que ha estado tratando de trabajar en todos los frentes al mismo tiempo. Sin embargo, América del Sur sigue siendo una prioridad para Brasil y la autora sugeriría que ahora aún más teniendo en cuenta que UNASUR ya es un organismo con jurisdicción en el ámbito internacional.

### **Continuidad del proceso de integración**

La continuidad del proceso de integración y la formación de una identidad colectiva en América del Sur con UNASUR tiene muchos retos por delante. Según Wendt, la formación de la identidad colectiva entre los Estados se lleva a cabo en un contexto cultural en el que las identidades y los intereses egoístas dominan inicialmente y, por lo tanto, habrá resistencia al proceso durante el trayecto. Además, Wendt afirma que éste es un proceso continuo que nunca se detiene y una identidad podría transformarse en otra; sin embargo, UNASUR ha demostrado tener un papel importante en los asuntos regionales y, lo más importante, puede generar consenso a pesar de los conflictos internos regionales.

Uno de los desafíos que enfrenta actualmente UNASUR en su consolidación es el cambio de los gobiernos y esto es un reto importante debido a su alta confiabilidad en la diplomacia presidencial. De acuerdo con Sandra Ríos, la ‘marca’ Lula da Silva ha mantenido buenas relaciones con todos los países de la región; esto tiene que ver con su personalidad, su capacidad de negociación, y su historia como líder sindical. Esto es muy diferente a la situación de la nueva presidente Dilma Rousseff, quien no tiene esta trayectoria y viene de una experiencia política de confrontación y no de negociación. Ríos considera que la presidente Rousseff podría desarrollar esta habilidad, pero hasta ahora no ha lo demostrado y no tiene historia personal que apoye este proceso. Entonces, es posible que la diplomacia presidencial pueda tener un perfil más bajo lo que podría ayudar a Itamaraty a alcanzar de nuevo un perfil más alto en la mediación y las negociaciones del proceso de integración.

Itamaraty considera que el presidente Lula da Silva, quien estuvo en el poder durante ocho años, posee, aparte del talento, una historia personal que favorece un papel destacado y facilita su actuación. El gobierno de Dilma Rousseff se enfrentará al reto de sustituir a Lula da Silva en la mediación en la región, pero Brasil tiene un papel natural de liderazgo. Bastante interesante ha sido que Araujo, el oficial de Itamaraty entrevistado, fue muy cuidadoso en el uso de la palabra “líder” al referirse al papel de Brasil en la región, lo que demuestra que este país aún vacila en hacer explícito su liderazgo. De acuerdo con Itamaraty, la dimensión de Brasil en la región le obliga a participar en el proceso de integración en América del Sur y la presidente Rousseff tendrá, por necesidad, que aprender a ser una buena mediadora también.

Para Álvaro Díaz, el ex embajador de Chile en Brasil, el cambio de gobierno no ha presentado un problema para el progreso de UNASUR. Díaz reconoció que, con un gobierno nuevo en Chile, había considerado que este país podría dudar en formar parte de la organización; sin embargo, el presidente nuevo Sebastián Piñera ha demostrado estar a favor de la integración a través de UNASUR y, de hecho, apoyó a Correa en la crisis que experimentó Ecuador; esto es muy positivo porque demuestra que va a haber continuidad en el proceso de integración. El problema se basa en profundizar la integración económica y

comercial, y Díaz considera que MERCOSUR, con todos sus problemas, ha logrado avances significativos. Este tema plantea el impacto que los procesos internos podrían tener en la continuidad y supervivencia de UNASUR y en la construcción de una identidad en América del Sur y es un aspecto muy importante para la investigación futura del proceso de integración en la región.

### **Conclusión**

UNASUR se define como un regionalismo tipo post-liberal. La ampliación de su programa, la influencia de Hugo Chávez de Venezuela y la politización de la política exterior de Brasil con Lula da Silva, han hecho que la integración opere bajo el mínimo común denominador tratando de acomodar las preferencias de todos los países de América del Sur. Esto es problemático, ya que impide el avance y la profundización de la integración. Además, el carácter estrictamente intergubernamental de UNASUR con la diplomacia presidencial como el poder verdadero en la conducción del proceso de integración, hace que el nivel de institucionalización sea débil y bajo. Hasta ahora, la diplomacia presidencial ha sido la regla en el proceso de integración y si se quiere profundizar Brasil tiene que presionar por un mayor nivel de institucionalización dentro del bloque, algo que no sería de esperarse, debido al hecho de que Brasil favorece un nivel bajo de la institucionalización en los asuntos domésticos para ser capaz de maniobrar en la arena internacional.

En este sentido el enfoque constructivista de Wendt indica que las identidades colectivas son raramente perfectas o totales y afirma que en la mayoría de situaciones lo mejor que se puede esperar son círculos concéntricos de identificación, donde los agentes se identifican en grados distintos con los demás en función de lo que son y lo que está en juego, mientras tratan de satisfacer sus necesidades individuales. El intergubernamentalismo dentro de UNASUR es un reto para el proceso, pero eso no quiere decir que el proceso no pueda continuar. De acuerdo a Wendt, los Estados siempre tratan de conservar su individualidad, pero esto no les impide hacer los términos de su individualidad más colectiva.

El nuevo modelo de integración con UNASUR tiene la integración física como uno de sus pilares, lo que hace que IIRSA sea una de las prioridades del esquema de integración. Con el desarrollo de la infraestructura y de la mayor

interconexión física, se puede esperar una mayor interdependencia energética y económica a medida que se desarrollan cadenas nuevas de producción. El papel de CEPAL, en esta materia es fundamental, ya que sirve como protagonista en el asesoramiento y trabajando con IIRSA para establecer lazos económicos más estrechos en la región. IIRSA es un elemento clave para consolidar la integración física y energética en la región y la finalización de sus proyectos, especialmente los proyectos de la AIC, debe ser la prioridad principal del bloque en esta década nueva.

El contexto en el que se ha creado UNASUR es uno de conflictos y tensiones entre los países de América del Sur. Algunos progresos destacados se han logrado como estrechar los lazos entre Venezuela y Colombia con la mediación del ex Secretario General Néstor Kirchner. También, UNASUR ha tenido el reto de mediar cuando un miembro está teniendo problemas internos, como sucedió en el caso de Bolivia y de Ecuador y la mediación de Lula da Silva ha sido de suma importancia para alcanzar un consenso político entre los miembros del grupo. Sin embargo, si Brasil quiere que progrese el multilateralismo sudamericano tiene que asegurarse de que UNASUR sea vista como un bloque capaz de mediar en los conflictos dentro de la región y que es imparcial, lo que hasta ahora no ha sido probado. La presidente nueva de Brasil, Dilma Rouseff, enfrenta un reto muy importante al mantener el legado de Lula da Silva en la región. Ella podría tener una historia personal diferente y no las mismas habilidades de negociación que Lula da Silva, pero Itamaraty desempeñará un papel muy importante en el avance del proyecto de integración sudamericana.

UNASUR tendrá que enfrentar eficazmente los problemas de seguridad en la región si quiere consolidarse como la entidad que representa a América del Sur en la comunidad internacional y mostrar que es capaz de enfrentar y resolver las disputas internas y conflictos regionales sin la intervención de los Estados Unidos. En este sentido, el crimen organizado transnacional y el tráfico de drogas tienen que ser combatidos con un enfoque sudamericano. UNASUR ya ha comenzado a trabajar en este asunto, primero a través de la creación del Consejo Suramericano de Defensa y, luego con el Consejo Suramericano de Lucha contra el Narcotráfico. Este último se ha creado en el

marco del Consejo de Defensa y, aunque muy reciente, es un paso importante hacia la construcción de un enfoque regional contra el tráfico de drogas, muy necesario después de décadas de participación de EE.UU. en la guerra contra las drogas en la región. Que sea o no un éxito, el profundizar el consenso y la integración en la región en el ámbito de la seguridad es un paso histórico.

Finalmente, haber logrado el estatus legal de UNASUR en marzo del 2011 ayudará a consolidar el bloque y le brindará más credibilidad en el ámbito internacional. Lo que UNASUR ha logrado hasta el momento, desde que el tratado fue firmado en 2008, es un paso hacia la construcción de una identidad colectiva sudamericana que aborda la interconexión física, la mediación en los conflictos regionales para llegar a un consenso político y el avance hacia el desarrollo de un esquema de seguridad colectiva. La organización enfrenta muchos retos, pero todavía es un proyecto viable que es muy prometedor y desempeña un papel importante para la estabilidad de su región y su importancia geopolítica.

**Referencias:**

- Burges, S. (2009). *Brazilian Foreign Policy after the Cold War*. Gainesville, USA: University Press of Florida.
- Cardona, D. “Unasur se reunió y convenció,” *El Espectador*, Bogotá, 17 de septiembre, 2008. Disponible en línea: <http://www.comunidadandina.org/prensa/articulos/espectador17-9-08.htm>
- Corrales, J. (2011). Conflicting Goals in Venezuela’s Foreign Policy. En R. Clem y A. Maingot (Eds.), *Venezuela’s Petro-Diplomacy: Hugo Chávez’s Foreign Policy* (pp. 32-48) Gainesville, USA: University Press of Florida.
- Comisión UNASUR. (2008). *Informe de la comisión de UNASUR sobre los sucesos de Pando. El Noviembre*. Disponible en línea @: [http://www.redunitas.org/informe\\_unasur.pdf](http://www.redunitas.org/informe_unasur.pdf).
- Dabene, O. (2009). *The Politics of Regional Integration in Latin America*. New York, USA: Palgrave Macmillan.
- Dodson, M. y Dorraj, M. (2008). “Populism and Foreign Policy in Venezuela and Iran.” *The Whitehead Journal of Diplomacy and International Relations*. Disponible en línea @: <http://blogs.shu.edu/diplomacy/files/archives/08%20Dodson.pdf>.
- Da Motta Veiga, P. y Ríos, S. (2010). *A política externa brasileira sob Lula da Silva da Silva: o fim do ‘consenso de Brasília’?*. Breves CINDES.
- “Declaración de la Moneda.” Disponible en línea@: [http://www.comunidadandina.org/unasur/15-9-08com\\_bolivia.htm](http://www.comunidadandina.org/unasur/15-9-08com_bolivia.htm)
- “Declaración conjunta de Reunión Extraordinaria del Consejo de jefes y jefas de Estado de la Unión de Naciones Suramericanas, el 28 de agosto de 2009.” Disponible en línea @: <http://www.comunidadandina.org/unasur/28-8-09bariloche.htm>.
- “Declaración Presidencial de Quito. III Reunión Ordinaria del Consejo de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR). El 10 agosto de 2009.” Disponible en línea [http://www.comunidadandina.org/unasur/10-8-09Dec\\_quito.htm](http://www.comunidadandina.org/unasur/10-8-09Dec_quito.htm)
- Díaz, Á. (2010). Entrevista con la autora, 25 de noviembre.
- Doring, M., Dalponte B. y Hoffay, M. (2010). América del Sur frente al acuerdo militar entre Colombia y Estados Unidos: la UNASUR y el CDS en acción.

- En L. Martínez Alfonso, H. Ramanzini Junior y M. Vázquez (Coord.), *Anuario de Integración Regional de América Latina y el Gran Caribe* (pp. 123) Buenos Aires, Argentina: CRIES.
- El País, Octubre 15, 2008. Disponible en línea : <http://www.comunidadandina.org/prensa/articulos/elpais15-10-08.htm>.
- Gamarra, E. (2011). Entrevista con la autora, el 8 de marzo.
- Gratius, S. “Lula da Silva da Silva again: regional influence without leadership?”, *FRIDE*, Madrid, 11 de enero, 2006. Disponible en línea: <http://www.fride.org/File/ViewLinkFile.aspx?FileId=1215>
- IIRSA. (2011). “El Eje Andino del Sur no se incluye en el cuadro ya que aún no cuenta con el desarrollo de trabajos técnicos”.
- “Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana. (2011). Disponible en línea@: [www.iirsa.org](http://www.iirsa.org).
- Kellogg, P. (2007). Regional Integration in Latin America: Dawn of an Alternative to Neoliberalism?. *New Political Science*, (9), 187-209.
- “Lula da Silva tells Obama to look after ‘US drugs’ consumers”, *Mercopress*, Montevideo, 9 noviembre, 2009. Disponible en línea: <http://en.mercopress.com/2009/11/09/Lula-da-Silva-da-silva-tells-obama-to-look-after-us-drugs-consumers>.
- Mussi, C. (2010). Entrevista con la autora, 25 noviembre.
- Ramos, A. M. (2010). Entrevista con la autora, 26 noviembre.
- Ríos, S. (2010). Entrevista con la autora, 23 noviembre.
- Sanahuja, J. A. (2010). *La construcción de una región: Suramérica y el regionalismo posliberal*. En M. Cienfuegos y J. A. Sanahuja (Eds.), *Una región en construcción* (pp. 87-134) UNASUR y la integración en América del Sur. Barcelona, España: Fundación CIDOB.
- Soares de Lima, M. R. (2007). Liderazgo Regional en América del Sur: El papel de Brasil. *Foreign Affairs en Español*, October, 38-43.
- Wendt, A. (1999). *Social Theory of International Politics. The United States*. New York, USA: Cambridge University Press.
- Vigevani T. y Cepaluni, G. (2009). *Brazilian foreign policy in changing times: the quest for autonomy from Sarney to Lula da Silva da Silva*. Plymouth, USA: Lexington Books.



“Uruguay’s ratification gives Unasur legal status (nine out of twelve)”, *Mercopress*, Montevideo, 2 de diciembre, 2010. Disponible en línea: <http://en.mercopress.com/2010/12/02/uruguay-s-ratification-gives-unasur-legal-status-nine-out-of-twelve>.

“Unasur agrees to create a council to combat drugs’ trade”, *Mercopress*, Montevideo, 7 de octubre, 2009. Disponible en línea: <http://en.mercopress.com/2009/10/06/unasur-agrees-to-create-a-council-to-combat-drugs-trade>.



# **El Consejo Sudamericano de Defensa vis a vis al ALBA: Dilemas y contradicciones de la nueva diplomacia de seguridad**

**Raúl Benítez Manaut y Rut Diamint**

## **Introducción**

América Latina es un continente desbordado de propuestas multilateralistas y grupos de acción y coordinación diplomática. En muchas ocasiones sus propósitos se repiten y los países integrantes se superponen en casi todos estos mecanismos. A ello se le llegó a denominar la ‘Diplomacia de Cumbres (Aravena, 1989). Esta saturación de multilateralismo se observó desde los años ochenta del siglo XX, ante la inoperancia de la Organización de los Estados Americanos (OEA) para el tratamiento de la crisis en América Central. Se fortaleció en la última década de la centuria, debido tanto a los procesos de transición a la democracia, como al surgimiento de una nueva era de mecanismos de restauración de la confianza entre vecinos para resolver problemas añejos de seguridad. Condujo a una revitalización de la propia OEA dotándola de capacidades para gestionar asuntos de seguridad, creándose la Comisión de Seguridad Hemisférica, en 1995. En general se constataba que el continente estaba pasando a una nueva era de reducción de conflictos al mínimo. Estos consensos se sostenían bajo el argumento de que los gobiernos tenían más

cosas en común, que diferencias, y gracias a que la voluntad de lograr acuerdos fue superior a aquella que trataba de perpetuar los conflictos.

El siglo XXI se inició con grandes sorpresas geopolíticas y de seguridad a nivel global. Los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 impactaron las relaciones de seguridad en el hemisferio. Estados Unidos rápidamente comenzó a elaborar acuerdos de cooperación con todos los países para la guerra contra el terrorismo, comenzando por las naciones que comparten sus fronteras, como Canadá y México. En el año 2003, se realizó la Cumbre de Seguridad Hemisférica en México, lográndose consensos para la definición de cincuenta y dos amenazas a la seguridad. Sin embargo, esta cumbre mostró en las negociaciones para la redacción del documento final, que existía una visión diferente entre Estados Unidos, quien deseaba restringir el listado de amenazas a la “seguridad dura” iniciada por el terrorismo, frente a una posición ‘ampliacionista’ de la agenda, que incluía temas de salud, medio ambiente y socioeconómicos, encabezados por el impacto de la pobreza. Esta postura la sostuvo con énfasis Venezuela y fue respaldada por muchos países de América del Sur y del Caribe que habían propuesto el concepto “multidimensional de seguridad”. La expansión de esta agenda multidimensional sin embargo, no contribuyó a cimentar acciones concretas en el campo de la defensa y la seguridad regional y los Estados continuaban con la preferencia de acuerdos bilaterales.

### **Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR)**

A la par de estos esfuerzos hemisféricos, entre los países del Cono Sur, en particular Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, se dieron notables avances en seguridad compartida, que van desde la cooperación para respaldar la misión de paz en Haití, organizada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 2004, hasta el establecimiento de mecanismos de cooperación en medición de gastos de defensa y el establecimiento de escuelas de formación de oficiales entre varios países (Diamint, 2007). De la evolución del Mercosur se desprendió la creación de la UNASUR, constituida formalmente en Brasilia, el 23 de mayo del 2008. La incorporación de la problemática de seguridad y defensa fue posterior, debido a la falta de acuerdos para configurar el Consejo

de Defensa Sudamericano (CDS). UNASUR se fundó dos meses después del grave incidente entre Ecuador y Colombia. Ante el agravamiento del conflicto por las declaraciones del presidente de Venezuela, mencionando verbalmente la creación de un “estado de condición pre-bélica” entre su país y Colombia y por la ruptura de relaciones diplomáticas entre Colombia y Ecuador, quedó en evidencia la debilidad de los mecanismos de seguridad regional y la incapacidad de los instrumentos establecidos en el sistema interamericano para activar las llamadas medidas de confianza mutua (Jácome, 2009).

Los acuerdos constituyentes y los temas a tratar en UNASUR se fueron configurando en los meses posteriores a su fundación. El “Tratado Constitutivo de la Unión Suramericana de Naciones,” firmado en Salvador de Bahía el 16 de diciembre de, 2008, señala en referencia a los problemas de seguridad lo siguiente:

q) la coordinación entre los organismos especializados de los Estados Miembros, teniendo en cuenta las normas internacionales, para fortalecer la lucha contra el terrorismo, la corrupción, el problema mundial de las drogas, la trata de personas, el tráfico de armas pequeñas y ligeras, el crimen organizado transnacional y otras amenazas, así como para el desarme, la no proliferación de armas nucleares y de destrucción masiva, y el desminado; r) la promoción de la cooperación entre las autoridades judiciales de los Estados Miembros de UNASUR; s) el intercambio de información y de experiencias en materia de defensa; t) la cooperación para el fortalecimiento de la seguridad ciudadana, y u) la cooperación sectorial como un mecanismo de profundización de la integración suramericana, mediante el intercambio de información, experiencias y capacitación.

Este acuerdo entre los miembros se logra pese a las diferencias en las concepciones de políticas de seguridad y defensa entre las distintas naciones de UNASUR. Debido a que UNASUR recoge los esfuerzos previos del Mercosur, de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y de países como Chile, Guayana y Suriname, se pudo conformar un nuevo espacio regional que incentiva la cooperación económica, energética, de infraestructura, y agrega un acuerdo específico en el ámbito de la defensa.

### **El Consejo de Defensa Sudamericano (CDS)**

El Consejo de Defensa Suramericano (CDS-UNASUR) se formalizó el 9 y 10 de marzo de 2009, en la Primera Reunión de Ministros de Defensa de UNASUR, en Santiago de Chile. La concreción de esta estructura multilateral se restringe a América del Sur, y por ello, genera una especie de tensión-complementación con estructuras preexistentes de la OEA, como la Junta Interamericana de Defensa y con los mecanismos empleados por la ONU, como son las misiones de paz que se han implementado en el hemisferio (Serbin, 2010). El CDS asimismo, representa un impulso contra-hegemónico de América del Sur, encabezado por Brasil, que tiende a contrarrestar el virtual vacío que está dejando Estados Unidos en materia de seguridad. Este país, atado desde inicios de la primera década del siglo XXI a la agenda antiterrorista global, y posteriormente centrando sus esfuerzos en la guerra al narcotráfico, abandona los temas de seguridad de la parte sur del hemisferio. En consecuencia, los países de la subregión cubren ese vacío, proyectando un nuevo liderazgo. El CDS excluye a los países de América Central, el Caribe y México de forma deliberada, separando de facto la agenda de seguridad hemisférica en dos: la del Sur y la del Norte. Esta última más cercana a la de Estados Unidos, y crecientemente determinada por la evolución del narcotráfico, mientras que la agenda del sur refleja el reacomodamiento de las potencias emergentes sin la tutela directa de Estados Unidos.

No obstante, este CDS contiene contradicciones intrínsecas que limitan los alcances reales del Consejo. Por una parte, está la difícil relación entre Venezuela y Colombia, que si bien muestra signos de distensión a partir de la asunción del presidente Juan Manuel Santos, no logró suprimir las diferencias entre ambas naciones. Por otra parte, en el conflicto entre Ecuador y Colombia tampoco se han resuelto las raíces de la confrontación, pero al menos se restituyeron las relaciones diplomáticas bilaterales. En tercer término, la proyección de Venezuela a través de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) entra en colisión con algunos principios del CDS, lo cual conlleva a optar por una agenda unilateral conjuntamente con Ecuador y Bolivia en el contexto de los países de UNASUR. Finalmente, cabe mencionar una implícita competencia por el liderazgo suramericano entre Venezuela y Brasil en el seno de la UNASUR.

UNASUR trabaja a través de reuniones anuales de Jefes de Estado, semestrales de Ministros y bimensuales de delegados, y prevé la coordinación con otras estructuras regionales de integración y cooperación, ámbito en el que el CDS encuentra su razón de ser. Incluso desde el Tratado y las propuestas iniciales sobre el CDS se admiten convenios bilaterales (como el rubricado por Ecuador y Bolivia el 6 de junio del 2010 de cooperación en seguridad y defensa) y multilaterales (al estilo del bolivariano que propugna Venezuela junto con Ecuador, Bolivia y Nicaragua). Esto demuestra una superposición de agendas, temas, alianzas, cuya consecuencia es restar credibilidad a la UNASUR.

Los antecedentes del CDS y de las propuestas de defensa de la ALBA, se retrotraen a las primeras experiencias de cooperación en seguridad que propuso Estados Unidos. En 1947, tanto el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) como la Junta Interamericana de Defensa (JID) esbozaron un mecanismo de defensa que correspondía al diseño y a los requerimientos estadounidenses en tiempos de la guerra fría. Años más tarde, la CAN y el Mercosur también convenían sobre algunos temas de seguridad, vinculados centralmente a fortalecer a los gobiernos civiles en el control sobre las fuerzas armadas. Ninguno de estos acuerdos fue eficaz. Por otra parte, los Estados Unidos, busca de forma implícita excluir la UNASUR y el CDS, y de forma explícita la ALBA (Martínez, 2008).

En la Conferencia de Ministros de Defensa de Las Américas, celebrada en Bolivia en 2010, la UNASUR y el CDS se legitimaron ante el nivel hemisférico. No ocurrió lo mismo con la ALBA que no fue mencionada en la declaración final, hecho más llamativo, si tomamos en cuenta que la conferencia se hizo en un país muy importante de la alianza bolivariana. La declaración destaca:

El conjunto de medidas de confianza y seguridad recientemente aprobadas en el marco del Consejo de Defensa Suramericano (CDS) de la UNASUR con sus correspondientes mecanismos y procedimientos de aplicación, garantías y verificación, que comprenden: el intercambio de información sobre la organización de los sistemas nacionales de defensa; gastos militares; actividades militares intra y extra regionales; notificación de maniobras, despliegues y ejercicios en zonas de frontera, entre otros.

La CDS no pretende entrar en rivalidad con la OEA ni con los mecanismos de cooperación establecidos desde la época de la guerra fría en el hemisferio. Asimismo, el esquema de cooperación del CDS no intenta compararse con la Organización del Tratado Atlántico Norte (OTAN), pues no contiene una cláusula de seguridad mutua, ni con las propuestas europeas que se derivan de la Política Exterior de Seguridad y Defensa (PESD). Tampoco se incluyen proyectos para desarrollar capacidades operativas conjuntas entre fuerzas armadas, ni la concreción de estructuras de mandos conjuntos. Hasta el momento el CDS es un foro de diálogo, de transparencia, pero no hay previsiones de que se pueda impulsar una política regional de defensa.

Su principal promotor fue Brasil. Su ministro de defensa, Nelson Jobim, el 24 de febrero del 2008, afirmaba que el objetivo de esta institución sería el “entendimiento con todos los países sudamericanos para que pudiesen tener una misma palabra sobre defensa en los organismos internacionales y resolver por medio de este Consejo las eventuales cuestiones sobre defensa que surjan”. En otras palabras, se busca identificar problemas comunes, fomentar la confianza, intercambiar información sobre experiencias que allanen el camino de la integración regional en este ámbito. No tiene la perspectiva de constituirse como un órgano de defensa colectiva.

Entre otros propósitos, también están el incremento de los intercambios de personal militar en el nivel educativo castrense, el mejoramiento de la cooperación en las operaciones conjuntas de paz; prever mecanismos conjuntos de actuación ante catástrofes naturales; proyectar ejercicios tácticos conjuntos; y fomentar la industria de defensa para aumentar la autonomía de abastecimiento respecto de los tradicionales proveedores de armas; y conjugar posiciones comunes que puedan ser defendidas ante la JID o en la misma OEA. El CDS de forma implícita divide el subcontinente en tres subregiones: las amazonas, la región andina y el Cono Sur. Con los países de la ALBA esta cooperación se da en las regiones amazónicas y andina, pero se observa que la cooperación se desarrolla a mucho mayor velocidad entre los países del Cono Sur.

En el marco del CDS y a petición del gobierno argentino, se creó el centro de estudios del CDS, denominado Centro Sudamericano de Estudios Estratégicos para la Defensa (CSEED). Ese centro está localizado en Buenos Aires. El



26 de mayo del 2011, se inauguró, con el propósito de fomentar la creación de un espacio de investigación académica en materia de seguridad y defensa, un referente para las relaciones institucionales del CDS y un archivo para resguardar su memoria institucional (León, 2011). Entre los temas a tratar de forma prioritaria, que son a la vez los temas del CDS, están el poder desarrollar la homologación de la medición de gastos de defensa; el desarrollo de programas de investigación y tecnología, la interacción entre civiles y militares, y la posible construcción de políticas comunes multilaterales, acciones humanitarias e interoperabilidad militar (Montoya, 2009). Los deseos son amplios y abarcativos, pero existen dudas respecto de su funcionamiento real, ya que, por ejemplo, Brasil y Chile enviarán dos militares en actividad al CSEED, desvirtuando la posibilidad de constituirlo en un centro académico de excelencia.

### **La ALBA y los temas militares**

Venezuela y Cuba son los impulsores principales de la ALBA. Sus orígenes se remontan a la idea original del presidente de Venezuela Hugo Chávez de presentar una alternativa al comercio neoliberal. La primera vez que se menciona esta alianza en la Cumbre de Jefes de Estado de la Asociación de Estados del Caribe, en diciembre de 2001 (Briceño, 2011). La estrecha relación entre Cuba y Venezuela se amplía a Bolivia, Ecuador y Nicaragua en 2004. Al ALBA, con muy poco respaldo político interno, también se integra el gobierno de Manuel Zelaya de Honduras a finales de 2005. A este bloque se le agregan Antigua y Barbuda, Dominica y San Vicente y las Granadinas. Es necesario señalar que estos tres países del Caribe insular no participan de los asuntos militares de la ALBA por pertenecer al sistema caribeño de seguridad regional. En el caso de Haití, por ejemplo, este país es observador, no miembro pleno de ALBA, pero la principal asistencia en defensa en el contexto de la operación de paz proviene de los países de UNASUR. Cuba, ofrece una gran asistencia médica a Haití, pero fuera de los acuerdos de ALBA.

Al respecto, la cooperación militar entre los miembros del ALBA no se establece en acuerdos multilaterales, sino bilaterales. Así se desarrolla la cooperación militar entre Cuba-Venezuela (que llega al grado de que el gru-

po de guardias personales de Chávez es cubano); entre Venezuela y Bolivia, donde incluso se ‘habla’ de que los sobresueldos de los altos oficiales del ejército boliviano provienen de fondos discrecionales venezolanos; o de la cooperación entre Cuba y Nicaragua.<sup>1</sup>

A partir del referéndum de diciembre de 2004 en Venezuela, Chávez profundiza su discurso antiestadounidense y antineoliberal y comienza a hablar del “socialismo del siglo XXI”. En un inicio, a fines de 2004 y principios de 2005, la definición de contenidos de la alianza no incluía la defensa, y sólo se hablaba de impulsar procesos de integración, básicamente económicos y comerciales. A nivel de filosofía militar, en Venezuela, Hugo Chávez impulsa la creación de las “milicias” revolucionarias como una opción defensiva complementaria a las fuerzas armadas regulares, lo que genera suspicacias por la entrega de armas a la población y por la creación de un poder militar paralelo en su país. Esta estrategia de “defensa popular” no es seguida por ningún otro miembro de ALBA, para no tensar las relaciones entre las elites políticas locales (de izquierda) y las militares.

La primera expresión de Chávez a favor de crear un Consejo de Defensa de ALBA se dio el 27 de enero del 2008, en una transmisión de su programa “Aló Presidente”, con el propósito de contar con un instrumento para defender la soberanía de sus Estados miembros de “las amenazas del imperialismo norteamericano”. Inmediatamente, esta iniciativa contó con el respaldo de Daniel Ortega, pero no se conocieron reacciones del resto de los países de ALBA. Un análisis a favor de esta propuesta lo explica en los siguientes términos:

La propuesta presidencial, sin embargo, no es ni casual ni mucho menos el resultado de un ejercicio de emocionalidad política, sino el resultado de un contexto político regional, signado por los indicios de preparativos de escenarios de provocación y agresión de los Estados Unidos en contra de Venezuela, por sí o por intermedio del gobierno narcoparamilitar de Alvaro Uribe de Colombia, de-

---

<sup>1</sup> Entre los países de la ALBA existe gran discrecionalidad en la dotación de información sobre la cooperación entre ellos. No se divulgan cifras, ni monetarias ni de personal involucrado en los programas de cooperación, por ello no se pueden confirmar muchas hipótesis.

mostradas en las visitas a ese país, en sólo una semana, del jefe de la DEA, Jonh Walerts, del almirante Jim Stravidis, jefe del Comando Sur de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos y de Condoleezza Rice, Secretaria de Estado, en medio de las tensiones diplomáticas entre Colombia y Venezuela por las iniciativas del presidente Chávez dirigidas a alcanzar un Acuerdo Humanitario que permita la libertad de todos los civiles, policías, militares y guerrilleros en poder del gobierno colombiano y de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo, FARC-EP y el reconocimiento de ésta y el ELN como Fuerzas Insurgentes con estatus de Beligerantes, como vía necesaria para el inicio de negociaciones de paz en ese hermano país (Aporrea, 2008).

Los dos acontecimientos desencadenantes que hacen que se comience a hablar de asuntos militares, defensa y cooperación en ese ámbito son el ataque militar colombiano en territorio de Ecuador a la base de operaciones de las FARC el 2 de marzo de 2008 en La Angostura (Celi, 2009) y posteriormente el golpe de Estado contra el presidente Zelaya en Honduras el 28 de junio del 2009 (Manaut y Diamint, 2010). Estos hechos funcionaron como un acelerador de las tensiones subregionales en asuntos militares, pues ambos tuvieron una participación activa ‘declaratoria’ de Hugo Chávez.

En el primer caso, en supuesta defensa del gobierno del Ecuador (sin que éste lo solicitara) contra Colombia, se anunció la situación de condición ‘prebélica’ y la movilización de tropas a la frontera venezolano-colombiana; en el segundo caso, en una especie de amenaza de empleo de la fuerza aérea de Venezuela en defensa de la democracia de Honduras para respaldar al presidente Zelaya, sin que éste pidiera tal forma de solidaridad. Lo notable de estos dos llamamientos con contenido militar es que no contaron con el respaldo de los miembros de ALBA, destacando el silencio cubano, además del nicaragüense y boliviano. En el caso de la crisis de La Angostura, la preocupación del presidente Correa del Ecuador era evitar a toda costa la escalada del conflicto, por lo cual ni siquiera movilizó tropas a la frontera.

Un interesante documento escrito por un militar cubano en 2008, divulgado en Internet, titulado ‘Sistema de defensa conjunto de ALBA’, que evalúa el contexto

internacional y las debilidades de una posible cooperación militar entre los países de ALBA, sugiriendo que sólo Cuba y Venezuela tienen potencial para emprender acciones militares conjuntas. Además, reconoce la superioridad de Argentina y Brasil ante una posible unión militar de ALBA:

A raíz de la declaración, hace unas semanas, del Gobierno de Venezuela de iniciar los primeros pasos para poder estructurar un sistema de defensa conjunta para los países de la ALBA, aprovecho para reflexionar sobre dicha propuesta y su impacto en Cuba. Si bien es cierto que apenas se ha iniciado un estudio preliminar para crear un Consejo de Defensa de la ALBA y que aún es pronto para dar una opinión al respecto, convendría saber por dónde podría pasar, de llegar a concretarse una iniciativa de este tipo y el papel que pueden jugar las FAR cubanas. No olvidemos que coincide con la declaración en estas fechas, por una parte la creación de un Consejo de Defensa Sudamericano-CDS que vertebraría un Bloque Regional de Poder Militar-BRPM (a firmar en Octubre por Argentina y Brasil, entre otros) y que entre otras cosas se anima a crear tanto un modelo conjunto de defensa como el impulso de una Industria de Defensa Sudamericana. [...] El argumento dado pasaría por (la beligerancia de Venezuela y Cuba) la importancia del canal de Panamá y la creciente influencia de Brasil. Ante esta situación surge la Iniciativa de Defensa de la ALBA (ID-ALBA) que actualmente se encuentra en estudio y que buscaría articular las diferentes FAS (Fuerzas Seguridad, Cooperación e Inteligencia) para dar una respuesta unificada ante cualquier tipo de amenaza. [...] En un primer análisis nos encontramos que los diferentes socios de la ALBA presentan una disparidad de fuerzas bastante notable, ya sea el tipo de doctrina y tácticas en uso, como el equipamiento disponible, zona de despliegue y muy especialmente los recursos económicos disponibles. [...] A modo de resumen, podríamos considerar que la Iniciativa de Defensa de la ALBA sería la suma de medios y disposiciones de cada país para fortalecer su propia defensa de manera autónoma e independiente, sin subordinaciones ni ataduras, más allá de la cooperación y asesoramiento entre iguales. Está claro que tanto Venezuela como Cuba juegan un papel fundamental en este 'proyecto', por un lado representan el factor económico y por otro el factor táctico. Está claro que esto es pura especulación, ya que

al día de hoy, no se sabe si finalmente esto se va a quedar en meras intenciones dada la volatilidad que puede acarrear la ID-ALBA y no quede solapado por una iniciativa de mayor envergadura como el CDS que impulsan tanto Brasil y Argentina, y que imagino se sumaran otros países. [...] mejor seguir ‘independientes’ y a nuestro ritmo? (Foro Militar General, 2008).

Si bien las expresiones corresponden a la visión personal de un militar cubano y no pueden trasladarse automáticamente al gobierno cubano, podemos inferir que para algunos sectores de la ALBA, la conformación del CDS sugiere una virtual amenaza al modelo cubano-venezolano y la consolidación de una nueva hegemonía liderada por Brasil. Aunque consideramos que hay mucha fantasía en estas expresiones respecto, por ejemplo, a una industria competitiva de defensa o al balance de poder que pudiera ejercer un eje Brasil-Argentina, estos dichos reflejan las divisiones y rivalidades al interior de ALBA y UNASUR.

Andrés Serbín interpreta la evolución de la situación política venezolana y su conversión al ámbito exterior a través de ALBA como una sumatoria creciente de polarizaciones: primero, el fomento de una “polarización social” que se transformó en ‘polarización política’; luego su proyección exterior a través de una ‘polarización geopolítica’, buscando aliados para su proyecto y empleando la llamada ‘diplomacia del petróleo’ (Serbín, 2010: 27-28). Sin embargo, entre los mismos miembros de ALBA, se perciben grandes contradicciones y conflictos como el colombo-ecuadoriano o el hondureño. Frente a ello, se observa una actitud individual de Chávez para impulsar estas polarizaciones mientras que existe una relativa moderación entre los otros países de ALBA. La crisis del Ecuador y el golpe de Estado de Honduras devinieron en grandes fracasos de Chávez como militar, político y diplomático, dejando en evidencia los límites de sus actitudes confrontacionistas y la debilidad de sus posibles alianzas militares.

### **La Escuela de Defensa de ALBA**

El tema militar apareció con fuerza en la VII Cumbre de la ALBA, celebrada en octubre del 2009 en Cochabamba, Bolivia, donde el eje del discurso se basó en proponer mecanismos de defensa común de la Alianza. A tal efecto se conformó

un Comité de Defensa que tiene como objetivos principales la definición de una “Estrategia de Defensa Integral Popular Conjunta y la constitución de una Escuela de Dignidad y Soberanía de las Fuerzas Armadas de los países de la ALBA-TCP”. En la declaración, los países del grupo acusan al “imperialismo” y las “fuerzas derechistas” de la región de no haber reaccionado “con el golpe de Estado en Honduras y la instalación de bases militares en Colombia” frente al “avance y crecimiento de las fuerzas e ideas progresistas en América Latina y el Caribe”. Durante la reunión, Chávez insistió en que se constituyera una “alianza militar defensiva” frente a las “amenazas del imperio”. Específicamente dijo: “Por qué no, quién nos puede prohibir a países soberanos hacer una alianza militar defensiva y cruzar soldados y oficiales y entrenamiento y equipamiento y logística” (Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores, Gobierno Bolivariano de Venezuela). El documento final del evento recomendó la creación de un Comité Permanente que definiera lo que llamaron una “estrategia de defensa integral conjunta” (Cuba Debate, 2009).

La Escuela de Defensa de los Ejércitos de la ALBA fue inaugurada el primero de junio de 2011 en Bolivia por el presidente Evo Morales. El canciller de Venezuela, Nicolás Maduro, en la inauguración dijo que a través de esa iniciativa se podrá impartir ‘la doctrina Martiana, Bolivariana, Alfarista, Sandinista y la sabiduría de los pueblos indígenas’ (ElUniversal, 2011). El complejo docente-militar de la ALBA está situado 50 kilómetros al norte de la ciudad oriental de Santa Cruz. Tiene más de 5,400 metros cuadrados y dispone de aulas, dormitorios, y comedor. Su construcción costó un millón 800 mil dólares. El hecho fue noticia mundial por el escándalo que suscitó la presencia del Ministro de Defensa de Irán, sobre quien pesa una orden de captura internacional por su participación –como coautor ideológico– en el atentado perpetrado en Buenos Aires contra la sede de la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA) en 1994 que dejó ochenta y cinco muertos. La presencia del ministro de Defensa de Irán, Ahmad Vahidi y el hecho de que Irán fue un importante contribuyente financiero de la construcción y equipamiento de la Escuela (Paullier, 2011), ocasionaron una enérgica reacción del gobierno de Argentina, lo que dio lugar al primer conflicto entre este esfuerzo militar de ALBA y la UNASUR.

Por su parte, la ministra de Defensa de Bolivia, María Cecilia Chacón, señaló que el principal propósito de la Escuela es “formar líderes militares y civiles orientados a la defensa y la seguridad de manera integral, y definirá el nuevo rol de las Fuerzas Armadas de nuestros países” (Clarín, 2011). La ministra aseguró que esta nueva institución busca promover la integración en el continente, la defensa de la vida, el rechazo a la guerra y la integración de las Fuerzas Armadas con los ciudadanos. En la institución podrán cursar estudios oficiales y militares de los países miembros del bloque, aunque la escuela incluirá espacios de enseñanza para civiles y educación no formal para que se incorporen campesinos e indígenas. Es aún temprano para evaluar cuánto se avanzará en la concreción de estas medidas. Pero no se puede soslayar que la filosofía de ALBA y UNASUR presentan asimetrías que a futuro podrían colisionar.

### **Conclusiones**

En el hemisferio las coaliciones de países muestran grandes contradicciones, creando dudas acerca de cuán efectiva puede ser la cooperación. Mientras más “multilateral” es una coalición, o sea, participen más países, es más abstracta y menos operativa. Mientras más “bilateral” es un programa de cooperación, más efectividad se observa. Por ejemplo, la política de defensa de Estados Unidos, sin abandonar los esfuerzos multilaterales –como son hoy las Cumbres de las Américas y las Reuniones de Ministros de Defensa, la verdadera cooperación se da a través de programas bi-nacionales como el Plan Colombia o la iniciativa Mérida. Esto mismo sucede en el seno de la UNASUR y en la misma ALBA. Entre la UNASUR y ALBA existe una forma de convivencia extraña. En el primer bloque, impulsado por la fuerza económica y política de los países del Cono Sur y centralmente por Brasil, se evidencia una competencia con Estados Unidos y una voluntad de desplazarlo de su papel en la región, pero con una actitud de complementación, no de rivalidad. De igual manera esto se refleja en la actitud de UNASUR con la OEA y la Junta Interamericana de Defensa, e incluso con la ONU. En ALBA, por el contrario, la rivalidad discursiva del presidente venezolano contra Estados Unidos determina una especie de ‘Alianza de Confrontación’, que busca una identidad propia muy ligada a las aspiraciones

de liderazgo continental de Hugo Chávez y lo que él denomina ‘socialismo del siglo XXI’. ALBA no ha logrado ninguno de sus propósitos originales como es alcanzar un comercio más justo rechazando el modelo ‘neoliberal’ o de ‘libre mercado’ entre sus miembros. Entre otras razones, por la necesidad de Venezuela de mantener la dependencia de las ventas de petróleo a Estados Unidos y a otras potencias, y por la vulnerabilidad y debilidad de las economías de los otros integrantes. Por ello, en materia de seguridad y defensa, el análisis cubano muestra los límites de una alianza alternativa o competitiva con el CDS.

Ambas alianzas cuentan con las mismas debilidades: son excluyentes; descubren ambiciones hegemónicas de un país sobre el conjunto y gastan más en declaraciones y cumbres que en medidas concretas. Sin embargo, la cohesión de UNASUR se basa en que cubre un espacio geográfico muy amplio y ha logrado que participen países con gobiernos de naturaleza ideológica muy contraria y hasta enfrentada. Explícitamente se admiten las diferencias en posicionamientos ideológicos y trabaja para lograr consensos aunque ello signifique minimizar las propuestas. Frente a ello, la ALBA, cuya cohesión se basa en la identificación con la ideología que proyecta Venezuela, es más homogénea, pero con una limitada influencia global. En el caso de UNASUR, al ser liderado implícitamente por Brasil, y al tener este país una política exterior y de seguridad de alcance global, pretendiendo ser el representante de América Latina en el Consejo de Seguridad de la ONU –rivalizando con México, se comprueba un proyecto más asentado y un bloque con mayor viabilidad que ALBA. De igual manera, ante graves crisis como la de 2008 en La Angostura, UNASUR se mostró más eficaz como instancia mediadora que la OEA y que ALBA (instancia en la cual no podía ser mediadora por el conflicto tan acentuado entre Colombia y Venezuela). ALBA se sostiene en una geopolítica de la “necesidad de petróleo” barato o en condiciones de precios favorables para sus propios integrantes, como fue el caso del ingreso y salida de Honduras de la ALBA.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Honduras ingresó al ALBA por una oferta de petróleo de emergencia hecha por Venezuela. Una vez en la ALBA, el presidente Zelaya intentó involucrar a los militares en las relaciones con Venezuela. Versiones no confirmadas señalan que los militares de Honduras comenzaron a tener graves fricciones con el presidente Zelaya, en los meses previos del golpe de Estado, pues se quería enviar a oficiales a escuelas militares venezolanas. La institución militar de forma unificada se negó rotundamente a ello.



En materia de seguridad y defensa, la dificultad mayor de la ALBA para configurar una verdadera alianza viable es que el país que tendría la capacidad para esta empresa, Cuba, es el que ha mostrado más cautela en los últimos veinte años. Su activismo militar durante la guerra fría en África, principalmente en Angola, y en el hemisferio, básicamente en Nicaragua en los años ochenta, debió limitarse durante el ‘periodo especial en tiempos de paz’ en la década de los noventa. Redujo el tamaño de sus fuerzas armadas de forma notable y en la realidad transformó su geopolítica militar de forma radical: de ser una fuerza militar con gran influencia en el mundo, pasó a adentrarse en su territorio y convertirse en una fuerza militar defensiva. Por eso sus analistas sugieren que ante la posibilidad de la creación de un Consejo de Defensa de ALBA, mejor es seguir siendo independientes. En otras palabras, en materia militar y de defensa, Cuba ha sido muy cautelosa en no mostrar alguna actitud ofensiva (en el hemisferio o ante su ‘enemigo histórico’ Estados Unidos). Eso ha sido evidente ante las llamadas crisis de ALBA mencionadas: la del conflicto entre Colombia y Ecuador en 2008 y la de Honduras de 2009. El silencio es su mejor postura *vis a vis* a las ‘expresiones’ discursivas belicistas de Hugo Chávez.

Tanto ALBA como UNASUR-CDS organizaron una estructura académica y doctrinaria en materia de defensa casi simultáneamente. Sin embargo, los perfiles que desarrollan son opuestos. La Escuela de Defensa de la ALBA recibió un gran donativo de Irán, mientras que el CSEED, con mucho menor infraestructura, piensa desarrollar sus actividades con recursos de los propios países. Además, a este respecto, algunos países de ALBA como Ecuador, están respaldando con mayor energía los esfuerzos del CDS que de la propia ALBA. Esta actitud de Ecuador responde a una voluntad de acercamiento hacia los países de UNASUR y al poder remanente de sus propias fuerzas armadas. El relativo distanciamiento con ALBA en temas de defensa y militares deriva de una actitud menos belicista de Correa y asimismo, del rechazo de sus fuerzas armadas a los postulados chavistas. En menor medida es un rasgo que también se percibe en Bolivia, ya que a la par de hospedar a la Escuela de Defensa de ALBA también fue sede de la cumbre de Defensa de Ministros de Las Américas, asistiendo a ella el Secretario de Defensa de Estados Unidos.

Entre los países de UNASUR, principalmente los del Cono Sur, existen numerosas iniciativas de medidas de transparencia en políticas de defensa (elaboración de libros blancos, maniobras conjuntas), mientras que entre los de ALBA la opacidad es notable. Ecuador, por medidas adoptadas en gobiernos previos al de Rafael Correa y por el peso de las fuerzas armadas en la política interna, tiene mayor apertura que Venezuela. En Nicaragua también en períodos anteriores al gobierno de Daniel Ortega se habían dado avances en ese sentido que se mantienen a pesar de su ingreso en la ALBA. De igual manera, la formación de civiles en defensa y en temas militares a través de ministerios civiles de defensa está mucho más desarrollada en UNASUR que en ALBA. Finalmente, uno de los peligros que se observa en ALBA, principalmente por lo que sucede en Venezuela, es el deterioro de la profesionalidad militar y la consiguiente politización de las fuerzas armadas, factor que por el contrario es una de las fortalezas de UNASUR y de los planteamientos del CDS.

Por todas las consideraciones anteriores, políticas y diplomáticas, la UNASUR y el CDS tienen más posibilidades de sobrevivir a los cambios políticos y militares de la subregión y del mundo, generando una expectativa de compromisos y acuerdos recíprocos que podrían conducir a una real cooperación en defensa. Por el contrario, ALBA, que depende del impulso personal del presidente venezolano, puede, a futuro, diluirse sin estructurar una verdadera cooperación en defensa. Ese debilitamiento parece hoy más probable debido a una hipotética crisis de liderazgo por la muerte del presidente Chávez, disminuyendo tanto el activismo antiestadounidense como el aglutinamiento de sus miembros en función de dibujar un bloque opositor a la hegemonía de los Estados Unidos.

Finalmente, pese a las diferencias entre ambos bloques que hemos detallado a lo largo del texto, no parece haber indicios de confrontación entre UNASUR y ALBA. La pertenencia de muchos de los países a ambos bloques y la estrategia de suma positiva y de solución de controversias por vía de la negociación que propagó UNASUR, -rol que el ex presidente Lula desplegó con notable éxito- auguran una convivencia pacífica. Ello no implica que puedan existir algunas fricciones entre ambos agrupamientos (por ejemplo, en los países andinos),

pero prevalece la voluntad de cooperación y la confianza en que las asociaciones fortalecen las capacidades de cada uno los Estados latinoamericanos. En ese sentido, estamos ante una nueva etapa de integración regional, o una nueva era de americanismo, donde es difícil que se concentre el liderazgo en un solo país.

### Referencias:

- Agencia Brasil*. 24 febrero, 2008. Disponible en línea: [www.agenciabrasil.gov.br/noticias/2008/02/24/materia.2008-02-24.0497370989/view](http://www.agenciabrasil.gov.br/noticias/2008/02/24/materia.2008-02-24.0497370989/view).
- Aporrea.org*. Disponible en línea: <http://www.aporrea.org/tecno/a50238.html>.
- Cuba Debate*. Disponible en línea: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2009/10/17/acuerdos-de-la-vii-cumbre-del-alba-en-cochabamba/>.
- “IX Conferencia de Ministros de Defensa de Las Américas. Declaración de Santa Cruz de la Sierra.” Bolivia. 22 al 25 de noviembre de 2010.
- Celi, P. (2009). La seguridad del Ecuador y el riesgo de la regionalización del conflicto con Colombia. En H. Mathieu y P. Rodríguez (Eds.), *Seguridad regional en América Latina y el Caribe*. Bogotá, Colombia: Anuario.
- “Declaraciones de la ministro de defensa de Bolivia”, *Clarín*, Buenos Aires, 3 junio, 2011.
- Discurso de inauguración del Centro de Estudios Estratégicos de Defensa del Consejo de Defensa Sudamericano. A cargo del ministro Jaime Thorne León. Argentina. Buenos Aires. 26 mayo 2011. Disponible en línea: [http://www.mindef.gob.pe/informacion/noticias/documentos/26052011\\_discurso\\_de\\_inaguracion\\_bbss.pdf](http://www.mindef.gob.pe/informacion/noticias/documentos/26052011_discurso_de_inaguracion_bbss.pdf).
- Diamint, R. (2007). El 2x9: una incipiente comunidad de seguridad en América Latina?. En *Policy Paper no. 18*: Fundación Friedrich Ebert.
- Foro Militar General. Asunto: Iniciativa de Defensa de la ALBA Disponible en línea: <http://www.militar.org.ua/foro/iniciativa-de-defensa-del-alba-t15651.html>
- Jacome, F. (2009). La política de seguridad y defensa del gobierno de Venezuela en el 2008. En H. Mathieu y P. Rodríguez (Eds.), *Seguridad regional en América Latina y el Caribe*. Bogotá, Colombia: Anuario.
- Rojas Aravena, F. (Ed.) (1998). *Globalización, América Latina y la Diplomacia de Cumbres*. Santiago de Chile, Chile: LACC, FLACSO.
- Manaut, B. R. y Diamint, R. (2010). La cuestión militar. El golpe de Estado en Honduras como desafío a la democracia y al sistema interamericano. *Nueva Sociedad*, (226), 145-157.

- Martínez, R. (2008). El Consejo Sudamericano de Defensa: ¿realidad o ficción. *Opinión América Latina*, (17).
- Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores, Gobierno Bolivariano de Venezuela. Disponible en línea :[www.mre.gov.ve/index.php?option=com\\_content&view=article&id=15349](http://www.mre.gov.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=15349).
- Montoya, A. (2009). *Las percepciones sudamericanas sobre la creación del Centro Sudamericano de Estudios Estratégicos para la Defensa (CSEED) de UNASUR*. RESDAL. Disponible en línea: [www.resdal.org](http://www.resdal.org).
- Paullier, J. “¿Qué busca la academia militar de la ALBA?”, *BBC Mundo*, Caracas, 15 de junio, 2011.
- Ruiz, J. B. (2011). El ALBA como propuesta de integración regional. En J. Altmann Borbón (Ed.), *ALBA: ¿una nueva forma de integración regional?* (pp. 19-84) Buenos Aires, Argentina: FLACSO, Teseo.
- Serbín, A. (2010a). *Chávez, Venezuela y la reconfiguración política de América Latina y el Caribe*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Serbín, A. (2010b). OEA y UNASUR: seguridad regional y sociedad civil en América Latina. *Documento CRIES*, (14).
- “Tratado Constitutivo de la Unión Suramericana de Naciones.” Salvador, 16 de diciembre 2008. Disponible en línea: [www.cdsunasur.org](http://www.cdsunasur.org).



# **ALBA y la regionalización económica en América Latina**

**Roberto Domínguez**

## **Introducción**

Desde el inicio del proceso de integración europea, hace cinco décadas, los académicos han debatido sobre si el experimento de la Unión Europea (UE) puede ser replicado en otras regiones del mundo. La respuesta ha variado desde el escepticismo al entusiasmo. El primer grupo ha argumentado que el carácter único de la UE ha hecho que el análisis comparativo con otras organizaciones regionales sea un desafío; este razonamiento se basa en el argumento de que la UE es diferente debido a sus instituciones supranacionales, a su sistema de mayoría capacitada y a su “gobierno sin gobierno, gobierno sin dinero y su gobierno sin partidismo” (Sbragia, 2007: 7-8). El otro grupo sostiene que la mera existencia de una variedad de procesos de integración en todo el mundo y su permanente evolución indica que las organizaciones regionales pueden emular el modelo de la UE.

La literatura sobre integración y regionalización comparativa es amplia, pero insuficiente para proporcionar respuestas convincentes a las numerosas investigaciones que surgen en el proceso multidimensional de la integración. Algunos estudiosos han intentado comprender las condiciones

que favorecen la formación de mecanismos supranacionales o proyectos intergubernamentales; otros han explicado las importantes diferencias en los objetivos y contenidos de las leyes regionales, mientras que un tercer grupo ha medido la eficiencia de los modelos de integración (Mattli, 2005). La variedad de perspectivas deja en claro que ambos estudios comparativos de la integración regional son un área fértil de investigación y que es necesario desarrollar una investigación más sistemática.

En el caso de América Latina, la experiencia de regionalización se remonta a la década de los 1960s. Sin embargo, las instituciones regionales creadas durante este período han encontrado algunos problemas para llevar a cabo las expectativas de sus Cartas Constitutivas. A lo largo de los últimos cinco decenios, los académicos han dedicado su atención a explicar la evolución de la regionalización de América Latina. Varios argumentos han explicado por qué los países se deben integrar, han identificado los principales obstáculos y han descrito las condiciones necesarias para profundizar los procesos de integración en la región. El proyecto y la implementación de la Alianza Bolivariana de las Américas (ALBA) abren nuevas vías de análisis en esta vasta literatura de regionalización en América Latina debido a sus características peculiares en el ámbito de estudios de integración. Con el fin de explicar los alcances de ALBA, este capítulo propone un marco comparativo para evaluar las tres organizaciones más destacadas en América Latina: la Comunidad Andina (CA), el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y ALBA. La premisa básica de este capítulo es que, mientras que los procesos tradicionales de la integración latinoamericana como MERCOSUR y la CA han puesto en práctica sus políticas de regionalización basadas en una progresiva institucionalización de los objetivos orientados al mercado, ALBA ha puesto en marcha mecanismos de cooperación intergubernamental en los que el papel de del Estado, especialmente el pagador, es decir, Venezuela, es determinante en la concepción del proyecto regional y la implementación de políticas (Briceño, 2011).



### **Precisión conceptual acerca de la integración**

Desde principios de la década de 1950s, se han establecido numerosas definiciones de integración establecidas para describir la naturaleza de la integración en Europa, así como en otras regiones. Una forma útil de definir la integración es como una “eliminación progresiva y erradicación definitiva de las barreras económicas entre diferentes países [...] cuyo ritmo está determinado por negociaciones y compromisos tanto económicos como políticos” (Rodríguez, 2004). En consecuencia, según las etapas tradicionales de integración desarrolladas por Bela Balassa (1961), se espera que proyectos de libre comercio en todo el mundo avancen progresivamente, paso a paso, hacia la integración económica completa (de zona de libre comercio y alianza aduanera a mercados comunes y unión económica). Con perspectivas más amplias que las de los economistas, Ernst Haas, uno de los autores clásicos de la literatura sobre la integración europea, define la integración como “[...] el proceso mediante el cual actores políticos en varias configuraciones nacionales distintas son persuadidos para desplazar sus lealtades, expectativas y actividades políticas hacia un nuevo centro cuyas instituciones poseen o demandan jurisdicción sobre los Estados nacionales preexistentes” (Haas, 1954: 16). Como complemento a la definición de Haas, Lindberg añadió que:

“[...] la integración política es[...] el proceso por el cual los países renuncian al deseo y la capacidad para llevar a cabo políticas claves nacionales e internacionales de forma independiente el uno del otro, buscando, en vez, tomar decisiones conjuntas o delegar el proceso de toma de decisiones a los nuevos organismos centrales” (Lindberg, 1963: 5-6). Fundamental en el proceso era “el desarrollo de dispositivos y procesos para llegar a decisiones colectivas por medios distintos de la acción autónoma de los gobiernos nacionales” (Lindberg, 1963: 5-6).

En el estudio de los procesos de América Latina, el concepto de integración se ha utilizado desde diferentes ángulos. En tal contexto regional, las connotaciones del concepto han abarcado desde las aspiraciones de las similitudes culturales como la fuerza gravitacional de la integración (los sueños de Simón Bolívar) hasta el uso de estrategias internas para atenuar la dependencia del norte (integración en la década

de los 1970s) y la aplicación de las políticas de libre comercio para subir a bordo del tren de la globalización (desde la década de los 1990s en adelante). Aunque ha habido matices en el diseño institucional de las organizaciones regionales en América Latina durante las últimas cinco décadas, todas ellas comparten el común denominador de llevar a cabo alguna de las diferentes etapas de la integración de acuerdo a las premisas de Balassa. Mientras que estos son los casos de MERCOSUR y de la CA, los primeros pasos que ALBA ha implementado sugieren un punto de partida diferente que se asemeja a los esquemas de cooperación Sur-Sur y excluyen las etapas tradicionales de integración económica. Otra diferencia entre CA y MERCOSUR, por un lado y ALBA, por el otro, es el fortalecimiento del papel de las instituciones regionales. La CA y MERCOSUR han intentado desarrollar, no siempre con éxito, entidades supranacionales o tribunales regionales imparciales, que fomenten la adopción colectiva de decisiones. Aunque todavía débiles, estos elementos forman parte de las estructuras institucionales de MERCOSUR y la CA, mientras que no existen en ALBA. De hecho, las actividades de ALBA la describen como una organización de promoción de cooperación en lugar de integración. El desafío de ALBA es demostrar, a mediano y largo plazo, su capacidad para brindar bienes colectivos dentro de los límites de un modelo que enfrente limitaciones, a saber, la cooperación Sur-Sur en la década de los 1970s o a evolucionar hacia un proceso de integración, en la medida en que es capaz de servir como un mecanismo para promover el desarrollo de las capacidades nacionales dentro del marco de la agrupación de soberanías (Betancourt y Schulz, 2009). En otras palabras, queda por verse si ALBA funcionará como un paso hacia la futura integración económica o permanecerá en la etapa de ser el mecanismo de cooperación intergubernamental tradicional.

### **Elementos para el análisis**

La literatura sobre los procesos comparativos de integración regional ofrece maneras diferentes de identificar las variables que dificultan o ayudan a la integración y/o la regionalización en América Latina. En un artículo seminal publicado en la década de los 1960s, Ernst Haas y Philippe Schmitter identificaron tres patrones de variables en el proceso de integración: a) las condiciones anteriores (tamaño y fuerza de las unidades, frecuencia de las transacciones, grado de pluralismo y

complementariedad de la élite), b) las condiciones en el momento de la unión (fines gubernamentales, la fuerza de la unión), y c) las condiciones del proceso (estilo de toma de decisiones y capacidad de adaptación de los gobiernos) (Haas y Schmitter, 1964). Después del final de la guerra fría, Peter Smith (1992) señaló que la integración económica regional podría compararse según varias dimensiones: alcance (la gama de cuestiones que deben incluirse), profundidad (el grado de armonización de las políticas), institucionalización (la medida de fomento institucional formal); y centralización (el grado al que está centralizada la autoridad efectiva). Más recientemente, Kanishka Jayasuriya esbozó cuatro elementos centrales para explicar los proyectos de gobernanza regional: a) un conjunto estable de estrategias económicas internacionales, b) un conjunto distintivo de las estructuras de gobernanza que permite la gobernanza económica regional, c) un conjunto ideacional para hacer posible el gobierno regional y la definición de la región y d) una convergencia de coaliciones nacionales y estructuras de la economía política en toda la región (2003). En el mismo sentido, Alex Warleigh-Lack también desarrolló un marco de referencia para comparar los procesos de integración basado en cuatro elementos: a) génesis, que se refiere a la investigación de por qué los Estados se unen al proceso de regionalización; b) funcionalidad, que investiga el funcionamiento de una región una vez que se haya establecido; c) socialización, que explora si la región tiene ningún impacto en el contexto normativo e ideacional de sus componentes; y d) impacto, que es la producción de resultados materiales (Warleigh, 2009). Todas las explicaciones anteriores reflejan la complejidad de los procesos de integración. Muchos de ellos coinciden desde el punto de vista conceptual, mientras que otros no están relacionados o son menos importante para casos específicos. En este sentido, a fin de comparar la integración/regionalización en MERCOSUR, la CA y ALBA, las variables sugeridas por los expertos antes mencionados se pueden agrupar en tres áreas principales: a) origen (entorno internacional, papel de los actores externos, construcción ideacional), b) institucionalización (alcance, profundidad, desarrollo institucional formal y estilo de toma de decisiones) y c) impacto (tasa de transacciones, capacidad de adaptación y convergencia). Este esquema de análisis se presenta en el cuadro 1 que aparece a continuación:

**Cuadro 1. Elementos Teóricos para el Análisis**

Académicos	Variables	Esquema del Análisis
Ernst Haas y Philippe Schmitter (1964)	<p>Nueve variables en tres etapas</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Condiciones de Fondo (tamaño y poder de las unidades, índice de transacciones, grado de pluralismo y complementariedad de élite),</li> <li>2. Condiciones al momento de la unión (fines oficiales, fuerza de la unión), y</li> <li>3. Condiciones del Proceso (estilo de toma de decisiones, tipo de transacción después de la entrada en vigor del acuerdo y adaptabilidad de los gobiernos).</li> </ol>	<p>Génesis</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>* Entorno Internacional</li> <li>* Papel de los actores externos</li> <li>* Términos ideacionales</li> </ul>
Peter Smith (1992)	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Alcance</li> <li>2. Profundidad</li> <li>3. Institucionalización</li> <li>4. Centralización</li> </ol>	<p>Institucionalización</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>* Alcance</li> <li>* Creación de instituciones formales</li> <li>* Estilo para tomar decisiones</li> </ul>
Kanishka Jayasuriya (2003)	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Conjunto estable de estrategias económicas internacionales</li> <li>2. Conjunto distintivo de estructuras de gobernanza</li> <li>3. Conjunto de términos ideacionales</li> <li>4. Convergencia de coaliciones nacionales y estructuras de economía política en toda la región.</li> </ol>	<p>Impacto</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>* Frecuencia de transacciones</li> <li>* Capacidad de adaptación</li> <li>* Convergencia</li> </ul>
Alex Warleigh-Lack (2009)	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Génesis</li> <li>2. Funcionalidad</li> <li>3. Socialización</li> <li>4. Impacto</li> </ol>	

### **Comparando organizaciones regionales**

En las investigaciones anteriores, la simplificación de las variables utilizadas para estudiar la integración ayuda a poner en perspectiva el alcance de ALBA en comparación con dos procesos de regionalización que también incluyen a miembros de ALBA, MERCOSUR (Venezuela ha presentado su solicitud de admisión) y la CA (Ecuador y Bolivia también son miembros de ALBA). Al adaptar dichas investigaciones a las particularidades del tema de estudio de este capítulo tres elementos adquieren prominencia: génesis, institucionalización e impacto.

### **Génesis**

Tres elementos influyen en la iniciativa, la propuesta y la negociación del proceso de cooperación regional. El primero es el entorno internacional que incluye la naturaleza de la distribución internacional de poder y las ideas dominantes por medio de las cuales las negociaciones iniciales se realizan. El segundo es el papel de los actores externos en la realización del proceso de integración. El tercero se relaciona con las ideas que los Estados miembros conciben acerca del tipo de entidad que quisieran desarrollar en el futuro.

Las tres instituciones estudiadas en este capítulo responden a diferentes entornos internacionales. La CA surgió del contexto del modelo de substitución de importaciones (ISI) dominante en el mundo bipolar y siguió las premisas de la UE como modelo de integración. El final de la Guerra Fría y la desaparición subsiguiente del mundo bipolar estimularon la propagación de principios liberales tales como la democracia y los mercados libres, que tuvieron influencia no solamente en que la CA revisara los tratados originales sino también en brindar un contexto para la negociación de MERCOSUR que fue creado en 1991. MERCOSUR fue concebido por “burócratas desapasionados y pragmáticos, y los técnicos” (Mattli, 2005:340), y se involucró en extensas reformas de mercados económicos que pusieron en marcha o revitalizaron los procesos de integración en la región. Las reformas económicas implementadas en América Latina produjeron tendencias diferentes en la orientación política de los gobiernos latinoamericanos; bajo la influencia de tendencias políticas izquierdistas, algunos gobiernos de la región desarrollaron programas sociales para disminuir la po-

breza mientras que otros comenzaron a confrontar directamente las premisas liberales dominantes de los 1990s. Tal era el contexto durante la aparición de ALBA. Muhr (2010) y Riggiozzi (2011) argumentan que ALBA es parte de la tercera generación de regionalismo basado en desarrollo endógeno. La primera generación fue el modelo ISI; Riggiozzi afirma que ISI fue desplazado en gran medida por un segundo periodo de regionalismo en los 1990s,

[...]que reflejan la economía política regional cambiante y la nueva geopolítica de la guerra fría [...] (La tercera ola de regionalismo) es parte de una nueva serie de respuestas políticas a los legados de las trayectorias de desarrollo del pasado y, más generalmente, una búsqueda de modelos nacionalistas de la política económica adoptada por la llamada Nueva Izquierda (que) [...] rechazan el neoliberalismo y las versiones mercantilizadas de la democracia (pero) hay una falta general de claridad conceptual o de iniciativas definidas de política (Riggiozzi, 2010).

El segundo elemento en la génesis es el papel de agentes externos. Los miembros de un proceso de regionalización tienden a actuar ya sea en favor de o en rechazo de agentes externos tales los Estados Unidos, la Unión Europea o, en algún momento, la Unión Soviética o, posteriormente, Rusia. El peso económico y político de los Estados Unidos sigue siendo decisivo en América Latina como comenta Louise Fawcett: “todas las actividades regionales en las Américas, tanto en el ‘borregismo’ en NAFTA como el equilibrio en MERCOSUR, se basan en el papel dominante de los Estados Unidos” (Fawcett, 2004:423). Más recientemente, la Unión Europea y China también han influido en las estrategias de los mecanismos de integración. En la Comunidad Andina, el desacuerdo para llegar a una estrategia común para negociar acuerdos de libre comercio con Estados Unidos y posteriormente con la Unión Europea no sólo condujo a negociaciones individuales, sino que también provocó el anuncio de Venezuela de abandonar la Comunidad Andina.

A diferencia del papel dominante de los Estados Unidos, la UE ha tratado de desempeñar el papel de catalizador de la integración latinoamericana. En el caso de América Latina, la UE ha proporcionado, consistentemente, una

ayuda modesta para la integración regional. En el Programa Regional Indicativo 2007-2010; destinando el 25 por ciento del presupuesto para promover la integración regional (European Comission, 2011). MERCOSUR y la CA se han beneficiado de estos programas. Por el contrario, ALBA ha desarrollado su mecanismo de cooperación, rechazando las premisas de la apertura tradicional de los mercados y confrontando el modelo de desarrollo de CA y MERCOSUR. Precisamente, existe confrontación con los Estados Unidos y la Unión Europea en materia de desarrollo y concepción del papel del mercado. ALBA fue creada como una reacción a los procesos de integración en la región que hacen hincapié en la liberalización del comercio y colocan al Estado en el ‘asiento del conductor’ del proceso de cooperación.

En la génesis de los procesos de integración regional, los objetivos representan el modelo de la entidad que los Estados Miembros aspiran a construir en el futuro. La retórica de objetivos amplios coincide en los casos de la CA y MERCOSUR, mientras que ALBA ofrece una visión alternativa. Las principales diferencias radican en la jerarquía de prioridades de cada una de las organizaciones y los medios para lograr sus objetivos. Mientras que la CA y MERCOSUR dan prioridad a la apertura de los mercados como una forma de promover el desarrollo, ALBA privilegia el control y la cooperación del Estado como herramientas para reducir la pobreza. La CA se ha centrado en la promoción del desarrollo en condiciones de igualdad a través de la integración y la cooperación económica y social, reforzando su crecimiento y la creación de empleo, facilitando su participación en el proceso de integración regional; reduciendo la vulnerabilidad externa de los países miembro; reforzando la solidaridad subregional; y buscando mejorar la calidad de vida de los habitantes de la subregión. En el caso de MERCOSUR, el objetivo principal del Tratado de Asunción es la integración de los cuatro Estados Miembros a través de la libre circulación de bienes, servicios y factores de producción, el establecimiento de un arancel externo común (AEC) y la adopción de una política comercial común, la coordinación de políticas macroeconómicas y sectoriales y la armonización de la legislación en las esferas pertinentes. Este objetivo se basa en las coincidencias de principios que encuentran expresión en

los defensores democráticos y pluralistas de las libertades fundamentales, los derechos humanos, la protección del medio ambiente y el desarrollo sostenible y su compromiso con la consolidación de la democracia, la seguridad jurídica, la lucha contra la pobreza y el desarrollo económico y social con equidad.

En contraste con MERCOSUR y la CA, los objetivos aspiracionales de ALBA representan una comunidad integrada por “una serie ilimitada de tratados que apuntalan la filosofía particular del grupo en términos de relaciones internacionales” (Attar y Miller, 2010: 347-363) ALBA aspira a integrar a sus Estados Miembros (artículo 1), complementar sus economías (artículo 2), intercambiar tecnología (artículo 3), eliminar el analfabetismo (artículo 4), promover la inversión para desarrollar la inclusión social (artículo 5) y negociar convenios de crédito recíproco (artículo 8). Carlos Alzugaray sostiene que ALBA puede explicarse desde la perspectiva del nuevo regionalismo, en el que las regiones se construyen socialmente y divide los planes de construcción en hegemónicos, que son generalmente neoliberales por naturaleza y anti-hegemónicos, que son, por esencia, emancipadores (Alzugaray, 2011). Por lo tanto, ALBA es un proyecto anti-imperialista basado en los enfoques neo-desarrollista (Tashin, 2011) y una iniciativa fuera de los esquemas tradicionales del comercio internacional, ‘impulsado por los recursos energéticos y dándole prioridad a los derechos políticos, sociales y culturales y fortaleciendo la economía social con el fin de hacer uso de la capacidad productiva local’ (Linares, 2011) ALBA se ha comprometido públicamente a una estrategia de desarrollo que está anclada por una colaboración centrada en el Estado y diseñado para satisfacer las necesidades de la clase obrera que conforma sus mayorías (Hart, 1949).

### **Institucionalización**

El desarrollo de las instituciones es una de las áreas más concretas en las cuales se pueden comparar los procesos de regionalización. Con todo, las ideas que rodean el discurso sobre la integración serán viables en la medida en que se transformen en instituciones. La institucionalización del proceso de regionalización puede observarse desde dos ángulos diferentes: el alcance de temas incluidos en la agenda regional y la creación formal de las instituciones y los mecanismos de toma de decisiones.



A primera vista, ALBA ha incluido muchos más temas en su agenda que MERCOSUR y la CA. Desde la creación de ALBA, se han establecido diez grupos de trabajo, a saber: integración de energía, seguridad y soberanía de la alimentación, complementariedades comerciales, soberanía tecnológica, complementariedad industrial y productiva, arquitectura financiera regional nueva, turismo, infraestructura y transporte, doctrina de la propiedad industrial y solución de conflictos. A diferencia de ALBA, MERCOSUR y la CA han incluido áreas de cooperación como resultado de la expansión natural y progresiva de la agenda de integración.

Los procesos de integración regionales tienden a crear instituciones formales alrededor de cuatro áreas principales: proceso de toma de decisiones intergubernamentales, organismos supranacionales/administrativos, mecanismos de solución de conflicto y representación de los ciudadanos. Varios académicos han puesto de relieve el papel fundamental de la adopción colectiva de toma de decisiones en todos los esfuerzos de integración regional (Lausen, 2003) con miras a armonizar las políticas, procedimientos y prácticas (Tesser, 2003). En este sentido, se practican dos estilos diferentes de toma de decisiones en los tres casos bajo el análisis: por un lado, la CA es una combinación de mecanismos intergubernamentales con mecanismos supranacionales y, por otra parte, MERCOSUR y ALBA son intergubernamentales. Hay muchas similitudes entre la UE y la Comunidad Andina. Basada en el Protocolo de Trujillo, de 1996, la legislación actual del Sistema Andino de Integración es propuesta por la Secretaría General Andina y es adoptada por el Consejo de Ministros; la legislación resultante es directamente aplicable y prevalece sobre el derecho nacional. Más de seiscientas decisiones han sido adoptadas desde 1969. MERCOSUR es un caso diferente, porque el Tratado de Asunción de 1991 y el de Ouro Preto de 1994 crearon una estructura que es altamente intergubernamental. Tanto el Consejo del Mercado Común (el principal organismo de toma de decisiones, responsable por supervisar el cumplimiento de los objetivos estratégicos fijados en los tratados) y el Grupo Mercado Común (encargado de regular las decisiones adoptadas por el Consejo y del manejo de la gestión efectiva del proceso de integración) se componen de representantes de los Estados miembros, mientras que la Secretaría es esencialmente administrativa (Pena y Rozemberg, 2011).

ALBA es altamente intergubernamental y no incluye mecanismos supranacionales al estilo UE, tales como la Comisión de la UE. En ALBA, la más importante entidad de toma de decisiones es el Consejo Presidencial, integrado por los jefes de Estado o de gobierno. Esta entidad delibera, decide y determina la orientación política de la Alianza. Bajo el dominio del Consejo Presidencial, tres entidades establecen el contexto para crear redes intergubernamentales horizontales: El Consejo Social de ALBA-TCP, conformado por los ministros de las áreas sociales en los diferentes países de la Alianza; el Consejo Económico de ALBA-TCP está integrado por ministros nombrados por cada miembro de los sectores de industria, economía, finanzas y comercio, entre otros; y el Consejo Político de ALBA-TCP está formado por los Ministros de Relaciones Exteriores de cada país miembro.

Los tres procesos de regionalización tienen instituciones regionales de administración débiles para llevar a cabo el seguimiento de los acuerdos y el trabajo diario; sin embargo, algunas parecen ser menos débiles que otras. La Comisión de la CA establece un paralelismo con la Comisión Europea de la Unión Europea integrada por un representante plenipotenciario de cada Estado miembro. También se creó el cargo de Secretariado General, facultado para actuar exclusivamente en los intereses de la región. En el caso de MERCOSUR, el Tratado de Asunción de 1991 estableció la creación del Secretariado Administrativo, cuya función principal era apoyar al Grupo del Mercado Común.

En la respuesta a la evolución del proceso de integración, en 2002, los estados participantes decidieron transformar el Secretariado Administrativa de MERCOSUR en un Secretariado Técnico, utilizando el nombre de Secretariado de MERCOSUR. Por otra parte, ALBA estableció la Coordinación Permanente de ALBA, que está conformada por los coordinadores nacionales designados por cada país miembro; la entidad cuenta con un coordinador permanente que coordina la gestión con otros países miembros por un período rotativo de dos años. La sede de la Coordinación Permanente de ALBA se encuentra en Caracas.

Inevitablemente, los conflictos son inherentes en los procesos de integración. Mientras que los procesos de regionalización de América Latina fueron cautelosos acerca de desarrollar mecanismos permanentes para resolver con-

fictos, con el tiempo, los países miembros fueron persuadidos acerca de los beneficios de crear tribunales. La CA tiene la tradición más antigua en desarrollo institucional con referencia a tribunales. La Corte Andina revisa la legalidad de las reglas por medio de la acción de nulidad, interpreta las reglas que constituyen el sistema legal de la Comunidad Andina para asegurar su aplicación uniforme en el territorio de los países miembros y resolver conflictos. Desde 2001, la Corte tiene un estatuto nuevo. El desarrollo institucional de los mecanismos de solución de conflictos de MERCOSUR se puede rastrear a 2002 cuando el Protocolo de Olivos para la Solución de Conflictos entre países miembros de MERCOSUR fue aprobado. El Tribunal de Revisión Permanente (TPR) se puso en acción en 2004 y está establecido en la ciudad de Asunción. Éste consiste de cinco *referees* quienes permanecen en su cargo, ya sea por dos o tres años. Además, tiene un Secretariado. Su objetivo es asegurar consistente y sistemáticamente la interpretación, aplicación y ejecución adecuadas con las herramientas fundamentales del proceso de integración y a las reglas de MERCOSUR. ALBA ha establecido un grupo de trabajo para resolver conflictos, pero no se anticipa mayor desarrollo institucional en este respecto.

En América Latina, la Comunidad Andina continúa siendo la institución líder en la representación de los ciudadanos en los procesos regionales. El Parlamento Andino, creado en Octubre 1979, representa a los individuos residentes en los países miembros, mientras que sus representantes son elegidos por los congresos nacionales. De acuerdo al Protocolo Adicional del Tratado Constitutivo firmado en el abril de 1997, el Parlamento Andino está desarrollando el proceso de elecciones directas de representantes. Este proceso ya se ha implementado en Ecuador, Perú y Colombia en 2010. El Parlamento de MERCOSUR fue establecido en el 6 de diciembre de 2006 como un sustituto para la Comisión Adjunta Parlamentaria. Es un organismo que representa los intereses de los ciudadanos de los países miembros, *par excellence*. En 1994, el Protocolo de Ouro Preto creó la estructura institucional de MERCOSUR que incluía el Comité Adjunto Parlamentario, integrado por Representantes de los Parlamentos Nacionales de países miembros de la UE. Los miembros del primer Parlamento de MERCOSUR fueron escogidos entre los miembros

postulados por los parlamentos nacionales del grupo. Comenzando con las elecciones generales de Paraguay en 2008, miembros del Parlamento fueron elegidos directamente. Se espera que los brasileros sean los próximos en elegir sus PMs por medio del voto directo en 2012. Los representantes de Argentina serán elegidos en las elecciones generales de 2011. Se espera que la primera elección simultánea ocurra en 2015. ALBA no tiene un mecanismo parlamentario; en cambio, el Consejo del Movimiento Social (CMS) define los movimientos sociales de los países miembros de ALBA-TCP y de los no-miembros que se identifican con este esfuerzo y tiene la responsabilidad de contribuir al desarrollo y expansión del proceso ALBA-TCP.

### **Impacto**

Todos los procesos de integración en América Latina tienen por objeto proporcionar algún tipo de beneficio colectivo. Una de las hipótesis comunes es que una mayor interdependencia ayudará a aumentar el nivel de vida de los Estados miembros. El indicador más útil es el crecimiento del comercio intra-regional. Como se indica (ver el Cuadro 2), a la luz del potencial económico de Brasil, MERCOSUR ha sido la región con el mayor nivel de comercio intrarregional (16,5 por ciento en 2008) a pesar de la reciente disminución debido a la crisis internacional de 2008 y el aumento del rol de China como socio comercial de América del Sur. Muy por debajo de MERCOSUR, la CA ha aumentado modestamente su comercio intra-regional de por ciento en 1993 a 7,6 por ciento en 2008 después de un período irregular de altibajos en la primera década del siglo XX. A diferencia de MERCOSUR y la CA, que son considerados por la OMC como grupos de comercio y llevan a cabo algún tipo de integración regional, el comercio intrarregional entre los miembros del ALBA sigue siendo bajo. Si los países miembros de ALBA se consideran en grupo como una entidad comercial, la participación del comercio intrarregional en 2008 es de 2,8 por ciento, lo cual es extremadamente bajo en comparación con otras regiones como la Unión Europea (62,38 por ciento) o NAFTA (39,43 por ciento).

**Cuadro 2**

Cuota de Comercio Intra-Regional					
	MERCOSUR	CA	ALBA	NAFTA	EU
1993	19.41	6.3	1.29	41.48	62.07
1994	20.12	7.07	1.88	42.62	62.91
1995	19.64	7.78	2.17	42.05	63.52
1996	21.82	8.17	1.7	43.33	63.33
1997	22.85	8.73	1.77	44.47	62.87
1998	23.42	8.58	3	45.71	64.07
1999	19.78	7.82	2.67	46.36	65.87
2000	20.77	8.45	3.35	46.4	63.16
2001	18.23	9.31	4.07	46.11	63.39
2002	13.9	10.08	3.97	45.65	64.15
2003	14.99	10.79	5.32	44.65	65.04
2004	15.34	9.95	4.33	43.62	64.85
2005	15.84	10.1	3.71	42.93	63.51
2006	15.9	9.31	1.98	41.89	62.93
2007	16.4	8.84	3.65	40.98	63.76
2008	16.15	7.64	2.08	39.94	62.28

Fuente: UN COMTRADE data

A menudo, el análisis de la integración también es evaluado por el nivel de intercambios comerciales bilaterales entre los miembros de la región bajo escrutinio. Desde esa perspectiva, los miembros de ALBA no son realmente los principales socios comerciales entre ellos mismos, con la excepción de la relación comercial de Venezuela con Cuba y Nicaragua, que se explica en gran parte por el papel del

petróleo (véase el Cuadro 3). A pesar de que los enormes recursos de Venezuela eclipsan los de los otros miembros de ALBA, Ecuador, Trinidad y Tobago también son exportadores de petróleo, mientras que Bolivia produce lo suficiente para cubrir las necesidades del mercado nacional (Arriagada Herrera, 2006). Las relaciones comerciales también resaltan el hecho de que, a pesar de la retórica antiestadounidense, los Estados Unidos sigue siendo el principal socio comercial de Venezuela, Ecuador y Nicaragua. Así que, el historial de ALBA con respecto a los acuerdos tradicionales de libre comercio es mixto. A la luz de las perspectivas de un TLC entre la CA y los Estados Unidos, Venezuela se retiró de la CA mientras que Bolivia y Ecuador no negociaron un acuerdo global con la Unión Europea. No obstante, Nicaragua (y los países centroamericanos) firmaron un TLC con Estados Unidos y un acuerdo global con la Unión Europea (Altmann, 2011).

**Cuadro 3**  
**Comercio dentro de ALBA**

	<b>Socios Principales (2009)</b>	
Venezuela	Estados Unidos	33.5%
	EU27	9.8%
	China	6.8%
	Colombia	5.1%
	Brasil	3.6%
Ecuador	Estados Unidos	29.6%
	EU27	12.9%
	Panamá	8.4%
	Colombia	7.8%
	Perú	5.7%
Bolivia	Brasil	32.8%
	Estados Unidos	12.8%
	Argentina	11.3%
	EU27	9.9%
	Perú	8.5%

Cuba	Venezuela	27.9%
	EU27	19.8%
	China	15.1%
	Canadá	7.1%
	Estados Unidos	5.6%
Nicaragua	Estados Unidos	23.6%
	Venezuela	14.6%
	Costa Rica	8.4%
	EU27	7.8%
	El Salvador	7.6%

Fuente: Comisión Europea, DG Trade, el 17 de marzo de 2011

En el intento de comparar y evaluar los procesos de integración, Haas y Schmitter señalaron el caso de la adaptabilidad de los actores gubernamentales para cumplir con los compromisos asumidos en el proceso de integración (1964). En el caso de ALBA, la estructura institucional no indica algún tipo de mecanismo de adaptación o de convergencia, como los que tradicionalmente se promulgaron en otros procesos de regionalización, por ejemplo, la transposición del derecho comunitario regional (CA) o la aplicación de tarifas comunes en los Estados miembros (MERCOSUR). A pesar de las altas expectativas en ambos casos, la adaptación afronta limitaciones. La CA, por ejemplo, ha apuntado a una definición flexible de los aranceles externos, lo que facilita las negociaciones con las regiones de los países que no pertenecen a la CA, pero es perjudicial para la política arancelaria común. En MERCOSUR también hay algunos problemas tales como los compromisos firmes con el proceso de integración. Incluso la conceptualización de regionalización se diferencia entre Brasil y el resto de los socios y, en consecuencia, el compromiso de los Estados Miembros para la integración se debilita. Nicola Phillips afirma que el interés de Brasil está vinculado principalmente a las preocupaciones comerciales y utiliza el bloque unilateral impulsado por la liberalización para impulsar la liberalización recíproca en otros mercados y a otros niveles. Por otro lado, los intereses de los gobiernos de Argentina, Uruguay y Paraguay “son dictados por un conjunto más amplio de

imperativos de desarrollo, de los cuales la atracción de capital y la industrialización son primordiales” (Phillips, 2003:217-234). Del mismo modo, los Estados miembros de MERCOSUR transponen, en promedio, sólo el 48 por ciento de las normas aprobadas por los organismos legislativos del grupo.

El uso de mecanismos de convergencia es una de las principales fuerzas gravitacionales de la UE. La ampliación de la UE significa no sólo la inversión, sino también los fondos para reducir las diferencias en los niveles de desarrollo entre los Estados Miembros. En América Latina, estos mecanismos son modestos a pesar de la necesidad urgente de reducir las desigualdades en el proceso de regionalización. En MERCOSUR, el Fondo de Convergencia Estructural (FOCEM) es un fondo para financiar proyectos en beneficio de las economías menores de MERCOSUR. En funcionamiento desde 2006, el Fondo es el primer instrumento financiero que tiene como objetivo contribuir a la reducción de las asimetrías y consiste en contribuciones financieras, no reembolsables, de los Estados Miembros con un total de 100 millones de dólares norteamericanos. El Fondo busca promover la convergencia estructural (desarrollando competitividad) y la cohesión social, particularmente en las economías más pequeñas y menos desarrolladas, apoyar el funcionamiento de la estructura institucional y fortalecer el proceso de integración. Se prevén los siguientes programas: Programa de Convergencia Estructural, Programa de Competitividad de Desarrollo, Programa de Cohesión Social y Programa para el Fortalecimiento de la Estructura Institucional y el Proceso de Integración. En el caso de ALBA, se espera que haya una implementación de un “Fondo Compensatorio para la Convergencia Estructural, que distribuiría dinero y recursos a las regiones económicamente más desfavorecidas de los países miembros” (Siptroth, 2007:19-20).

### **La peculiaridad del proyecto ALBA**

Las secciones anteriores señalaron las limitaciones que ALBA tiene a la luz de las experiencias actuales de la regionalización y la integración en América Latina. Mientras que su diseño institucional y sus objetivos pueden allanar el camino a formas innovadoras de cooperación, el veredicto dependerá de los resultados de ALBA y su capacidad para suministrar los beneficios colectivos. A diferencia



de otras formas de regionalismo en América Latina, la estrategia de ALBA se centra en la cooperación Sur-Sur, basada en un programa impulsado por las preferencias de la política exterior y los recursos de Venezuela. Se calcula que Venezuela ha gastado entre 35 mil millones de dólares (El Universal, 2008) y 60 mil millones para respaldar a ALBA (O'Neil, 2011).

Aun cuando los Estados miembros de ALBA no comparten la contigüidad territorial entre ellos (Linares 2011), este tipo de regionalismo ha llevado a centrar la fuerza de cohesión en las preferencias ideológicas de los presidentes bajo las premisas del intergobamentalismo. Altmann ha argumentado que ALBA está anclada más en las ideas de un sistema de trueque que en un comercio libre (Altmann, 2011a). En este sentido, los proyectos Gran-nacionales aspiran a desarrollar procesos económicos y sociales de integración tangibles en los ámbitos políticos, sociales, culturales, económicos, científicos o industriales. Empresas Grannacionales pueden surgir de proyectos grannacionales (Arellano 2009). Hasta 2011, treinta y cuatro proyectos grannacionales se habían negociado en los siguientes ámbitos: cultura, energía, transporte, alimentos con un proyecto de cada uno; medio ambiente, educación y comercio con dos proyectos cada uno; tres proyectos en el sector de telecomunicaciones; cuatro en salud; cinco en turismo, y seis proyectos cada uno en industria y minería (Altmann, 2011).

Otro elemento central de ALBA es Petrocaribe, un Acuerdo de Cooperación Energética propuesto por Venezuela y destinado a superar las asimetrías en el acceso a los recursos energéticos. Petrocaribe propone una escala de financiamiento entre 5 por ciento y 50 por ciento de la factura petrolera, con los precios actuales de hidrocarburos como referencia, un período de gracia de uno a dos años, y ofrece la ampliación del período de pago de diez y siete a veinte cinco años y reduciendo la tasa de interés al 1 por ciento si el precio del petróleo supera 40 dólares por barril. Los pagos a corto plazo del 60 por ciento de la factura se extienden de treinta a noventa días.

En el Caribe, ALBA ha puesto en marcha varios mecanismos de asistencia: Antigua y Barbuda recibieron dos donaciones; una de 7,5 millones de dólares en 2006 para remodelar el aeropuerto internacional, y otra de 8 millones de dólares en 2008 para importantes mejoras de la infraestructura de abasteci-

miento de agua y un préstamo blando de 50 millones de dólares en 2009 para ayudar a cubrir el déficit del gobierno. St. Vincent y las Grenadinas recibieron 50 millones de dólares en un préstamo bancario de ALBA, así como créditos de Petrocaribe de 30 millones de dólares en noviembre de 2010 (Girvan, 2011). En la opinión de Norman Girvan, la flexibilidad negociada le permitió a estos tres países del Caribe que se adhieran a ALBA, sin perjuicio de sus obligaciones en CARICOM, a saber, a) el apoyo a los principios generales y b) los proyectos del ALBA son para las empresas del gobierno y del Estado. La red de acuerdos de cooperación entre los miembros de ALBA también es tangible en otras áreas de cooperación. Por ejemplo, en 2006, el rescate de la industria de soya de Bolivia, en el cual Cuba y Venezuela intervinieron conjuntamente, comprometiéndose a comprar la totalidad de los cultivos de soya de Bolivia a pesar de su necesidad limitada del producto. Más tarde, Venezuela le prestó a Bolivia más de 100 millones de dólares para ayudar con la reforma agraria y reducir la dependencia en el mercado (Miller y Miller, 2010).

Si bien su viabilidad aún está por verse, uno de los mecanismos que podría fortalecer a ALBA es el uso de las instituciones financieras regionales. En enero del 2008, los países de ALBA crearon el Banco ALBA con un capital de 1.000 millones de dólares norteamericanos (85 por ciento de contribuciones venezolanas), con el propósito de impulsar la producción industrial y agrícola entre sus miembros, apoyar los proyectos de carácter social, así como un acuerdo de cooperación multilateral entre sus miembros, en particular en el ámbito de la energía (Hart, 1949). En diciembre del 2008, los países miembros de ALBA se reunieron nuevamente para aprobar los detalles técnicos del SUCRE (Sistema Unificado de Compensación Regional). En octubre del 2009, los líderes de ALBA acordaron, durante una Cumbre en Bolivia, la creación de la moneda regional. Los tres Estados Miembros de CARICOM, que actualmente utilizan el dólar del Caribe oriental, han acordado utilizar el recién propuesto SUCRE, en lugar del dólar, como moneda común para las transacciones electrónicas entre los miembros del ALBA. El SUCRE fue utilizado por primera vez como moneda virtual en 2010. El canciller ecuatoriano, Ricardo Patiño, señaló que en el período comprendido entre julio y diciembre del 2010, Venezuela y Ecuador

intercambiaron más de 30 a 40 millones de dólares utilizando SUCRE, mientras que el comercio bilateral entre ambos países alcanzó los 1000 millones de dólares en 2010 (Pearson, 2011).

La cohesión externa de ALBA es una dimensión en proceso de realización. Ha habido algunas declaraciones esporádicas que indican consensos en eventos internacionales específicos. ALBA ha publicado declaraciones de solidaridad en casos en los cuales los Estados Miembros enfrentan algún tipo de caos interno: ALBA ha criticado las acciones del Secretario General de la OEA por “interferir en los asuntos internos” de Venezuela; ALBA también condenó la rebelión de las autoridades de la Policía Nacional de Ecuador en 2010 y habló en contra del golpe de Estado en Honduras en 2009. En cuanto a eventos internacionales, ALBA-TPC se opuso a la acción militar de la OTAN en Libia en 2011. En términos de socios estratégicos, Irán asumió la condición de observador en ALBA en el año 2007 y “Venezuela también se ha dirigido tanto a Rusia y China en nombre de ALBA buscando ampliar los lazos bilaterales que ya enlazan estas naciones a través de la puesta en marcha de una relación formal con el ALBA bloque” (Al Attar y Miller, 2010). China, sin embargo, “ha sido prudente en no asociarse a los proyectos políticos anti-Estados Unidos” de los miembros de ALBA (Ellis, 2011:17) mientras que la estrategia rusa ha “[...] estado subordinada a las tareas actuales de la política exterior, la situación de las relaciones económicas rusas con los principales Estados Miembros de ALBA, y los intereses de las grandes industrias rusas, especialmente las instalaciones militares e industriales rusas” (Rouvinki, 2010).

Las perspectivas de la evolución futura de la ALBA se verán influenciadas por la debilidad de sus Estados Miembros, así como por los enfoques que adopten para hacer frente al contexto de la globalización. El cuadro 4 indica cómo los miembros de ALBA se han acercado a la globalización desde las perspectivas políticas, sociales y económicas.

**Cuadro 4**  
**Desempeño político y económico de los principales miembros de ALBA**

País	Globalización <sup>1</sup>						Democracia <sup>2</sup>						Transparencia <sup>3</sup>							
	Política		Social		Económica		Status		Derechos Políticos		Libertades Civiles		Percepción de Corrupción							
	1990	2000	1990	2000	1990	2000	1990	2000	1990	2000	1990	2000	2010	1995	2000	2010				
BOI	44.8	73.5	79.6	26.9	39.3	34.6	47.2	60.6	58.8	F	F	PF	2	1	3	3	3	n/a	2.7	2.8
ECU	53.0	60.4	82.2	21.4	45.3	44.7	36.7	59.1	50.4	F	PF	PF	2	3	3	2	3	n/a	2.6	2.5
VEN	56.4	83.9	68.6	38.5	50	53.7	51.1	56.5	44.7	F	PF	PF	1	3	5	3	5	2.66	2.7	2
NIC	51.3	56.5	58.4	30.3	45.8	47.9	31.6	59.5	58.7	PF	PF	PF	3	3	4	3	3	n/a	n/a	2.5
Cuba	55.8	59.1	64.2	24.2	35.6	42.1	N/A	N/A	N/A	NF	NF	NF	7	7	7	7	7	n/a	n/a	3.7

Fuentes: 1) KOF Índice de Globalización. 1990, 2000, 2008; (100 es el puntaje más alto) 2) Freedom House 1990, 2000, 2010; (1 es el mejor y 7 es el peor índice) y 3) Transparency International 1995, 2000 y 2010 (10 es el más alto - 0 es el más bajo)

Según el índice de globalización KOF, la globalización política, en el caso de Venezuela, ha disminuido entre 2000 y 2008, mientras que ha aumentado significativamente en Ecuador y moderadamente en el resto de los miembros de ALBA. En el caso de la globalización social, el único país que registró alguna regresión es Bolivia, mientras que el índice de los demás miembros aumentó ligeramente en el mismo período. Esta tendencia excepcional ha tenido lugar en la globalización económica mediante la cual todos los miembros de ALBA han disminuido su papel desde el año 2000, una situación que se explica como resultado de las políticas de intervención estatal implementadas en dichos países.

Desde el final de la guerra fría, la propagación de la democracia liberal ha sido una de las tendencias en las relaciones internacionales. Según los estudios de *Freedom House* sobre la democracia (Freedom House, 2011), los miembros de ALBA han experimentado un empeoramiento de los derechos políticos y libertades civiles y un descenso en el estatus democrático (libre, parcialmente libre y no libre) desde principios de los noventa. Como se señala en el Cuadro 4, el estatus de los Estados Miembros principales es parcialmente libre, excepto Cuba, que no es libre; así mismo, el deterioro de las libertades civiles y los derechos políticos aparece más acentuado en Venezuela y Nicaragua durante la última década. A pesar de los problemas con la democracia, los miembros de ALBA interpretan la democracia bajo lentes diferentes. Mientras que la mayoría de las organizaciones de América Latina han desarrollado normas de intervención en caso de amenazas a la democracia y [bajos puntajes] en la evaluación de la democracia de los Estados Miembros (Van der Vleuten y Hoffmann, 2010) y se vuelven más intrusivos en los ámbitos nacionales para mantener la democracia y los mercados (Domínguez, 2007) ALBA adopta una percepción diferente de la democracia. Muhr argumenta que:

Promover la “democracia participativa” no debe confundirse con la interferencia o la violación de soberanía nacional[...] la idea de la soberanía venezolana en la democracia directa[...] (radica) [...] directamente dentro de la gente en vez de en un gobierno representativo[...] ALBA está construida por la interacción de los ‘estados-en-revolución’ y la ‘sociedad organizada’ de actores, a través de procesos y redes transnacionales y transescalares, lo que sugiere una estructura emergente de gobernanza regional revolucionaria (Muhr, 2010).

Un último elemento en el análisis de los problemas estructurales en ALBA tiene que ver con las prácticas políticas y las políticas aplicadas en la última década para atraer la inversión. Con respecto a las prácticas políticas, las puntuaciones de percepción de corrupción, según lo medido por Transparency International (2010), reflejan los indicadores de bajo y ningún efecto en la lucha contra la corrupción. Por otro lado, las políticas implementadas no han garantizado las inversiones. Como se indica en el Cuadro 5 y en base a encuestas realizadas anualmente por el Foro Económico Mundial, la inestabilidad política y el gobierno ineficiente son las áreas de preocupación para hacer negocios en los países principales de ALBA.

**Cuadro 5**  
**Factores problemáticos para hacer negocios en los países principales de ALBA**

País	Artículo	Porcentaje de Respuestas
Venezuela	Reglamentación cambiaria	24.0%
	Inestabilidad política	15.2%
	Regulaciones laborales restrictivas	12.4%
	Gobierno ineficaz	12.1%
	Inflación	8.7%
Ecuador	Inestabilidad política	17.8%
	Corrupción	15.7%
	Regulaciones laborales restrictivas	13.5%
	Gobierno ineficaz	10.6%
	Regulaciones fiscales	10.2%

Bolivia	Acceso a la financiación	20.2%
	Gobierno ineficiente	14.9%
	Corrupción	14.2%
	Inestabilidad política	10.2%
	Normas laborales restrictivas	8.8%
Nicaragua	Inestabilidad política	21.5%
	Corrupción	12.9%
	Gobierno ineficiente	11.8%
	Fuerza de trabajo inadecuadamente preparada	8.3%
	Insuficiente suministro de infraestructura	7.2%

Fuente: World Economic Forum, Global Competitiveness Report 2010-2011

### Conclusión

Dos elementos fueron catalizadores en la creación de ALBA: las negociaciones del Área de Libre Comercio de las Américas y el tono del discurso cada vez más antiestadounidense en América del Sur (Altmann, 2011). La reacción de los países de ALBA ha sido un estímulo para desarrollar mecanismos de cooperación Sur-Sur a fin de disminuir la pobreza de sus países miembros. Aunque es demasiado pronto para evaluar la eficacia de ALBA, la organización no está exenta del común denominador de los avances de integración de América Latina, donde hay una necesidad urgente de reducir la brecha entre los objetivos que se basan en los marcos jurídicos de las instituciones regionales y su implementación.

El análisis comparativo de MERCOSUR, la CA y ALBA deja preguntas sin respuesta alrededor de la paradoja del vaso medio lleno/medio vacío de la integración de América Latina, en la cual, a pesar de todos los defectos, todavía hay una proliferación de más iniciativas de regionalización. Para los académicos, la tarea yace en continuar revelando no sólo los modelos de éxito, sino también influir en las perspectivas políticas de otras regiones para adaptar

lo que funcionó en la Unión Europea y para entender que cada proceso de integración posee características únicas.

Aunque América Latina ha experimentado un proceso de regionalización política y económica en las últimas dos décadas, también ha registrado niveles nunca alcanzados de desigualdad con un 50 por ciento de la riqueza estando concentrada en manos de un 10 por ciento de la población (European Commission, 2007). La integración y la cooperación regional son un medio para complementar las estrategias nacionales para disminuir la desigualdad. Por lo tanto, la integración sigue siendo el objetivo final de MERCOSUR y CA, a pesar de todas las debilidades institucionales; ALBA debe seguir trabajando en la cooperación Sur-Sur con el fin de proporcionar evidencia de que puede, en el futuro, avanzar hacia el desarrollo de instituciones regionales capaces de entregar beneficios colectivos a sus Estados Miembros. Entre tanto, los países de América Latina, independientemente del proceso regional de cual son miembros, deben desarrollar fórmulas para superar las condiciones de subdesarrollo, un obstáculo para aplicar estrategias viables de cooperación e integración.



**Referencias:**

- Arriagada Herrera, G. (2006). *Oil and Gas in Latin America: An analysis of politics and International Relations from the Perspective of Venezuelan Policy*. Madrid, España: Real Instituto Elcano.
- Altmann Borbón, J. (2011). *América Latina y el Caribe: ¿ALBA: Una nueva Forma de Integración Regional?*. Buenos Aires, Argentina: FLACSO-OIRLA.
- Alzugaray Treto, C. (2011). The Geopolitical implications of ALBA from the perspective of regional construction in Latin America and the Caribbean.” Presentation at the Conference ALBA and the future of regional integration, London Metropolitan University. January 29. Disponible en línea: <http://www.londonmet.ac.uk/depts/hal/research/clarc/events/alba.cfm>
- Attar, A. y Miller, R. (2010). Towards an Emancipatory International Law: The Bolivarian Reconstruction. *Third World Quarterly*, 31 (3), 347-363.
- Balassa, B. (1961). *The Theory of Economic Integration*. Illinois, USA: R. D. Irwin.
- “Cuánto Cuesta el ALBA”, *El Universal*, Caracas, 28 septiembre, 2011. Disponible en línea: [http://www.eluniversal.com/2008/09/28/pol\\_art\\_cuanto-cuesta-el-alb\\_1062204.shtml](http://www.eluniversal.com/2008/09/28/pol_art_cuanto-cuesta-el-alb_1062204.shtml)
- Domínguez, J. L. (2007). International cooperation in Latin America: the design of regional institutions by slow accretion. En A. Acharya y A. A. Johnston (Eds.), *Crafting Cooperation. Regional International Institutions in Comparative Perspective* (p. 84) Cambridge, USA: Cambridge University Press.
- Ellis, E. (2011). “Chinese Engagement with the ALBA Countries: A Relationship of Mutual Convenience?” Ponencia presentada en el seminario The Economic, Political and Foreign Policy “Implications of ALBA: An Interdisciplinary Study of the ALBA Initiative”, *University of Miami*, 9-10 de mayo, 2010.
- European Commission. ‘Andean Community’, *Regional Strategy Paper E/2007/678*, Brussels, 2007. Disponible en línea: [http://www.eeas.europa.eu/andean/rsp/07\\_13\\_en.pdf](http://www.eeas.europa.eu/andean/rsp/07_13_en.pdf)
- Fawcett, L. (2004). Exploring Regional Domains: A Comparative History of Regionalism. *International Affairs*, 80 (3), 423.

- Freedom House (2011). *Freedom in the World 2011: The Authoritarian Challenge to Democracy*. Disponible en línea: <http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=594>
- Girvan, N. (2011). *ALBA and CARICOM: Paradoxes and problematique*. Londres, Inglaterra: Metropolitan University. Disponible en línea: <http://www.londonmet.ac.uk/depts/hal/research/clarc/events/alba.cfm>
- Haas, E. G. (1954). *The Uniting of Europe: Political, Social, and Economic Forces 1950-1957*. Stanford, USA: Stanford University Press.
- Haas, E. y Schmitter, Ph. (1964). Economic and Differential Patterns of Political Integration: Projection about Unity in Latin America. *International Organization*, 18 (4), 705-737.
- Linares, R. (2011). "The ALBA Alliance and the Construction of a new Latin American Regionalism". Presentation at the Conference ALBA and the future of regional integration, London Metropolitan University. January 29. Disponible en línea: <http://www.londonmet.ac.uk/depts/hal/research/clarc/events/alba.cfm>
- Hart-Landsberg, M. (2009). Learning from ALBA and the Bank of the South: Challenges and Possibilities. *Monthly Review*, 61 (4).
- Laursen, F. (2003). "Comparing Regional Integration Schemes: International Regimes or Would-be Polities?" Ponencia ocasional, Miami European Union Center, Jean Monnet/Robert Schuman Paper Series, vol. 3, no. (8), Septiembre. Disponible en línea: <http://www6.miami.edu/eucenter/lauarsenfinal.pdf>
- Lindberg, L. N. (1963). *The Political Dynamics of European Economic Integration*. Stanford, USA: Stanford University Press.
- Mattli, W. (2005). Ernst Haas's Evolving Thinking on Comparative Regional Integration: Of Virtues and Infelicities. *Journal of European Public Policy*, 12 (2), 327-348.
- Miller R. y Miller, R. (2010). Towards an Emancipatory International Law: The Bolivarian Reconstruction. *Third World Quarterly*, 31 (3), 347-363.
- Muhr, T. (2010). Revolutionary Democracy and Regional Governance: the

- ALBA". New Orleans. Ponencia enviada a la Conferencia de International Studies Association.
- O'Neil, S. (2011). "The End of ALBA: Latin America's Market-Based Integration. LaIntelligence", 4 April. Disponible en línea @: <http://www.latintelligence.com/2011/04/04/the-end-of-alba-latin-americas-market-based-integration>
- Pena, C. y Rozemberg, R. (2005). "MERCOSUR: A Different Approach to Institutional Development", FOCAL, Ottawa. Disponible en línea @ [http://www.focal.ca/pdf/mercosur\\_Pena-Rozemberg\\_different%20approach%20institutional%20development\\_March%202005\\_FPP-05-06\\_e.pdf](http://www.focal.ca/pdf/mercosur_Pena-Rozemberg_different%20approach%20institutional%20development_March%202005_FPP-05-06_e.pdf)
- Pearson, T. "Venezuela and Ecuador Consolidate Bilateral Agreements, SU-CRE Currency System". Disponible en línea @ <http://venezuelanalysis.com/news/5943>
- Phillips, N. (2003). "The Rise and Fall of Open Regionalism? Comparative Reflections on Regional Governance in the Southern Cone of Latin America". *Third World Quarterly* 24, no. (2), 217-234.
- Riggirozzi, P. (2010). "Region, regioness and regionalism in Latin America: Towards a new synthesis". Working Paper 130, *Latin American Trade Network* (abril), 6-8.
- Rodriguez-Pose, A. (2004). *The European Union, Economy, Society and Polity*. New York: Oxford.
- Rouvinski, V. (2011). "Russia and ALBA: A Marriage by Convenience?" Ponencia presentada en el seminario: The Economic, Political and Foreign Policy Implications of ALBA: An Interdisciplinary Study of the ALBA Initiative, University of Miami. 9-10 de mayo.
- Ruiz, J.B. (2011). "La Integración y Cooperación en América Latina y El Caribe y La Emergencia de nuevos Espacios de Integración". En Josette Altmann Borbón (Ed.). (pp. 19-84). *América Latina y El Caribe: ¿ALBA: Una Nueva Forma de Integración Regional?* Buenos Aires. FLACSO-OIRLA.
- Sanin Betancourt, M. S. y Nils-Sjard S. (2009). "South-South cooperation in Latin America and the Caribbean: ways ahead following Accra," FRIDE. Disponible en línea @: [http://www.fride.org/download/COM\\_Sur\\_Sur3\\_ENG\\_mar09.pdf](http://www.fride.org/download/COM_Sur_Sur3_ENG_mar09.pdf)
- Sbragia, A. M. (2007). *The EU in Comparative Perspective: The US as Refe-*

- rent. *EUSA Review*, 21 (1), 7-8.
- Siptroth, S. M. (2007). *Welcoming All to a Table of Plenty: The Free Trade Area and the Bolivarian Alternative as Competing Means of Economic Integration in the Americas*. USA: University of California. Disponible en línea: [http://works.bepress.com/stephen\\_siptroth/2](http://works.bepress.com/stephen_siptroth/2)
- Tahsin, E. (2011). "ALBA's approach to Development Economics." Presentation at the Conference ALBA and the future of regional integration. London Metropolitan University. January 29. Disponible en línea: <http://www.londonmet.ac.uk/depts/hal/research/clarc/events/alba.cfm>.
- Tesser, L. M. (2003) "Europeanization and Prospects for Nationalism in East-Central Europe. Hungary, Czech Republic, Slovakia, Poland". Disertación de Doctorado, University of Chicago.
- Transparency International*, "Corruption Perceptions Index 2010". Disponible en línea: [http://www.transparency.org/content/download/55725/890310/CPI\\_report\\_ForWeb.pdf](http://www.transparency.org/content/download/55725/890310/CPI_report_ForWeb.pdf)
- Warleigh-Lack, A. (2009). "The EU in Comparative Perspective: Comparing EU and NAFTA". Ponencia presentada en la 3ª Conferencia EUCE, Dalhousie University. 26-29 abril.
- Van der Vleuten, A. y Hoffmann, A. R. (2010). Explaining the Enforcement of Democracy by Regional Organizations: Comparing EU, Mercosur and SADC. *Journal of Common Market Studies*, 48 (3), 737.

# **El ALBA-TCP: ¿Una Alternativa Viable y Sostenible?**

**Marcela Anzola Gil**

## **Introducción**

La Alternativa Bolivariana para América Latina y El Caribe (ALBA) nace en el 2001, en el marco de la III Cumbre de Jefes de Estado y Gobierno de la Asociación de Estados del Caribe como una propuesta de “[...] integración integral, económica, social, política y cultural de los pueblos de América Latina y el Caribe”<sup>1</sup>. El ALBA tenía por objeto principal apartarse de los criterios de mercado que orientaban el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), y en especial, del modelo predominante en el hemisferio occidental a partir de la década de los 90s. Posteriormente, en el 2004 se convierte en la Alianza Bolivariana para América Latina y El Caribe, y en el 2006 con la incorporación de Bolivia se le adiciona el nombre Tratado de Comercio de los Pueblos (TCP), para diferenciarlo expresamente de los tratados de libre comercio. A partir de este momento se conocerá como la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP).

---

<sup>1</sup> Esta propuesta fue formulada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Rafael Chávez Frías, durante la III Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Asociación de Estados del Caribe, el 11 y 12 de diciembre de 2001.

El propósito de esta Alianza es la implementación de un modelo de integración alternativo, que propicie la transformación de las sociedades hacia un modelo integral donde se asegure la eliminación de las desigualdades sociales, se fomente la calidad de vida y la participación efectiva de los pueblos en la conformación de su propio destino, y en donde el Estado ocupe un papel central en la actividad económica. En la Declaración suscrita entre Fidel Castro y Hugo Chávez en el 2004, que contempla los principios orientadores del ALBA, se señala que “la verdadera integración latinoamericana caribeña no puede ser hija ciega del mercado, ni tampoco una simple estrategia para ampliar los mercados externos estimulando el comercio para lograrlo, se requiere una efectiva participación del Estado como regulador y coordinador de la actividad económica”.<sup>2</sup>

En la medida en que esta iniciativa ha pasado de ser una simple propuesta para convertirse en lo que pudiera considerarse como un sistema de integración político-económica, el tema ha comenzado a ser objeto de análisis desde diferentes perspectivas. Las especiales características de los países que lo conforman, los temas que cubre, y la manera de relacionamiento entre los países parte, así como con el resto del mundo, unido a las implicaciones que pueda tener para el hemisferio occidental el ALBA-TCP, justifican un examen detallado de este fenómeno con el objeto de determinar no sólo la viabilidad del mismo, sino también su sostenibilidad y posibles implicaciones en el ámbito de las relaciones internacionales.

El objetivo de este trabajo es ver si el modelo del ALBA es un proyecto viable y sostenible en el contexto actual del comercio internacional. Para lo cual se partirá de una caracterización del mismo con la finalidad de determinar si se trata de un modelo de comercio, de acuerdo con los criterios del Artículo XXIV del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio –GATT–,<sup>3</sup> o si estamos ante la creación de un modelo novedoso de la integración económica y política, tal y como se ha afirmado desde la perspectiva de lo que se conoce en la literatura de la teoría

---

<sup>2</sup> Este modelo de integración se caracteriza por la suscripción de acuerdos regionales, básicamente tratados de libre comercio que siguen el modelo del NAFTA (North American Free Trade Agreement), y que se insertan en lo que se conoce en la literatura especializada de la década de los 90 como “nuevo regionalismo”. Declaración Conjunta Venezuela - Cuba, 2004.

<sup>3</sup> El artículo XXIV del GATT permite la creación de acuerdos preferenciales (territorios aduaneros) y por tanto contempla excepciones al principio de nación más favorecida, siempre y cuando se deriven ventajas globales sustanciales.

legal internacional como el *Third World Approaches to International Law* (TWAAIL). Esto permitirá definir su naturaleza, sus características e identificar los elementos que le sirven de fundamento. Posteriormente, con base en los resultados anteriores, se identificarán cuáles son los presupuestos para su viabilidad y sostenibilidad, los cuales se analizarán posteriormente a la luz de los criterios de la teoría del comercio y del contexto en el que se desarrollan, con el objeto de establecer si se cumplen las condiciones que aseguren la viabilidad y sostenibilidad del ALB-TCP.

El trabajo se divide en cuatro partes. En la primera parte se hace una breve presentación de los criterios que orientan en la actualidad los procesos de integración comercial, con el énfasis en las reglas de la Organización Mundial del Comercio (OMC). El propósito de este capítulo es presentar el marco teórico y el referente para el análisis posterior. En la segunda parte se partirá de una presentación de los principios que orientan el ALBA-TCP, los cuales se analizará a la luz de las teorías del comercio y el TWAAIL, con el objeto de establecer la naturaleza y características de esta iniciativa. En la tercera parte se examinará cómo se relaciona el ALBA-TCP en el contexto multi-pluri y bilateral. Este capítulo tiene por objeto establecer la compatibilidad del ALBA-TCP con otros acuerdos y determinar si la pertenencia de los países parte del ALBA-TCP a otros esquemas de integración puede afectar la viabilidad y sostenibilidad del ALBA-TCP. Finalmente, en la cuarta parte, se analizarán las condiciones para asegurar la viabilidad y sostenibilidad del ALBA-TCP, identificadas en los capítulos anteriores, y se presentarán unas breves conclusiones.

### **La integración económica y el sistema de comercio internacional: el contexto**

Desde la última década del siglo pasado, y especialmente a partir de la creación de la OMC en 1995, se ha evidenciado una marcada tendencia hacia la conformación de bloques regionales. De acuerdo con el Secretariado de la OMC al 15 de mayo de 2011, se había notificado al GATT/OMC 380 Acuerdos Regionales de Comercio –ARC– (contabilizando conjuntamente mercancías y servicios), de los cuales 202 están actualmente en vigor.<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> Para mayor información al respecto ver: [http://wto.org/spanish/tratop\\_s/region\\_s/region\\_s.htm](http://wto.org/spanish/tratop_s/region_s/region_s.htm)

Los primeros acuerdos de integración económica se remontan a los años cincuenta, con la creación de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (1951), la Comunidad Económica Europea (1957) y la Comunidad Europea de la Energía Atómica (1957), las cuales sirvieron de modelo a los bloques de integración que se formaron antes de 1990 en África, el Medio Oriente o en América Latina. Estos acuerdos, generalmente uniones aduaneras, se caracterizaban porque tenían como objetivo fortalecer sus mercados domésticos, para lo cual establecían tarifas proteccionistas con miras a promover el crecimiento. A esto se sumaba, en el caso de las uniones aduaneras, la existencia de un régimen aduanero doble: uno favorable para los países miembros del respectivo acuerdo, y otro menos favorable, con aranceles mucho más altos, para el resto de países. Lo que en la práctica configuraba un trato discriminatorio respecto de los países que no eran parte de estos acuerdos (Zissimos y Vines, 2000).

Los ARC de los últimos quince años, por el contrario, han surgido bajo el paradigma de la liberalización económica y la desregulación de los mercados. Dirigen su mirada hacia afuera, y en este sentido conciben el comercio intra-regional e interregional como motor de crecimiento. Igualmente se ha enfatizado el rol positivo que juegan las inversiones extranjeras en la integración regional, y se ha dado un viraje hacia la creación de zonas de libre comercio que regulen aspectos que van más allá incluso del comercio de bienes (Bhalla y Bhalla, 1997; Oman, 1994, 2002).

Este nuevo modelo encuentra fundamento en las reglas de la OMC previstas en el Artículo XXIV del GATT, las cuales tienen por objeto solucionar los problemas que había evidenciado la práctica de los ARC, así como dar respuesta a la pregunta de ¿cómo compatibilizar el regionalismo con el principio de no discriminación que orienta al sistema multilateral? Especialmente cuando se trata de acuerdos suscritos entre países parte de la OMC.

El origen de este problema se encuentra en el hecho de que el sistema de la OMC descansa sobre el pilar del principio de no-discriminación, que establece que los miembros deben garantizar un tratamiento igual a todos los países parte. Este trato es exigible a través del principio de Nación Más Favorecida –NMF–, previsto en el artículo uno del GATT. Este punto es de



especial relevancia si se considera el hecho de que la esencia de todo ARC es otorgar preferencias de manera exclusiva a sus miembros, y por tanto estarían en abierta contradicción con este principio (Ludema, 1996).

La discusión sobre la compatibilidad del regionalismo con el multilateralismo ha sido un problema complejo sobre el cual la literatura actual no ha logrado un acuerdo definitivo. Mientras algunos ven los acuerdos regionales como opuestos al GATT (Bhagwati, 1995) otros, por el contrario, los consideran como algo suplementario o complementario al sistema multilateral, o como una vía más de acercamiento al libre comercio global. Kemp y Wan, por ejemplo, demostraron que los bloques comerciales podían conformarse de manera tal que no afectaran a los no miembros (Kemp y Wan, 1976). Más aún, llegaron a la conclusión que para el logro de este objetivo, el grado de liberalización de las importaciones de los no-miembros no requiere ser tan alto como el que rige para los países miembros (Teorema de Kemp-Wan).

La OMC, por su parte, ha considerado desde su fundación que los ARC representan un medio para fortalecer el sistema multilateral de comercio puesto que avanzan a un ritmo más rápido y comparten sus objetivos (OMC, 1995). Por esta razón, se ha considerado dentro del GATT la posibilidad de permitir la suscripción de ARC, como una excepción al principio de no discriminación, siempre y cuando estos se sujeten a las reglas para las uniones arancelarias y los acuerdos de libre comercio que se encuentran previstas en el Artículo XXIV, incisos cuatro a diez, del GATT, en el Artículo V del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios –GATS– y en la ‘cláusula de habilitación’, a favor de los países en desarrollo. La justificación para esta excepción se ha fundado en el argumento de que si el impacto positivo de la creación de comercio entre los miembros es mayor que las posibles desviaciones de comercio con terceros, no sólo se presenta una confluencia entre el multilateralismo y el regionalismo hacia un mismo objetivo, sino que adicionalmente los acuerdos regionales pueden dar un impulso al buen desempeño del sistema multilateral (Bond, 1996). Este enfoque se encuentra estrechamente vinculado con las recomendaciones de McMillan, quien propuso la modificación del Artículo XXIV del GATT, en el sentido de incluir criterios que aseguraran que la formación de un bloque

de integración no implicará la correlativa disminución del comercio entre los países miembros y los no miembros (McMillan, 1993).

La propuesta de McMillan era en esencia, una forma particular de lo que se denomina ‘regionalismo abierto’, en el cual el grado de liberalización externa es tal que las importaciones provenientes de los países no miembros es el mismo antes y después de la formación del bloque (Shang y Frankel, 1998). El concepto de ‘regionalismo abierto’ fue introducido en la práctica de manera formal durante las discusiones para la conformación del Área del Pacífico, más conocida como APEC; sin embargo, no existe acuerdo uniforme sobre una definición del concepto. Se asocia generalmente con las economías orientadas hacia fuera (Bhalla y Bhalla, 1997), Garnaut (1994) por ejemplo, anota que el regionalismo abierto envuelve una integración regional económica sin discriminar las economías que se encuentran por fuera de la región. De acuerdo con esto, identifica tres elementos analíticos, principalmente: a) políticas ‘aperturistas’ frente a las barreras oficiales al comercio, o un apartamiento del proteccionismo; b) la cooperación regional para la reducción de las barreras no arancelarias tales como las barreras que pueden generarse del transporte y comunicaciones, el riesgo y la incertidumbre que generan la información imperfecta, así como los factores institucionales y legales; y finalmente, c) la implementación de una integración regional a través de procesos de mercado, independientes del gobierno. En este sentido el ‘regionalismo abierto’, o ‘nuevo regionalismo’ como también se le ha denominado, se opondría al ‘antiguo regionalismo’, término con el cual hace referencia a aquellas formas de integración que tenían por objeto fortalecer las políticas proteccionistas y de sustitución de importaciones (Ver Cuadro 1).

**Cuadro 1****Antiguo Regionalismo y Regionalismo Abierto**

<b>Antiguo Regionalismo</b>	<b>Regionalismo Abierto</b>
Direccionamiento Estatal	Libre funcionamiento de las fuerzas del mercado
Sustitución de importaciones como base para la industrialización	Promoción de exportaciones y liberalización del comercio
Discriminación en contra del resto del mundo	No discriminación en contra del resto del mundo
Competencia regional o subregional	Competencia global
Énfasis en la seguridad y el comercio intra-regional	Énfasis en la apertura de mercados, la inversión y el crecimiento
Tratamiento Preferencial para las naciones menos desarrolladas (Acuerdos asimétricos)	Reglas iguales para todas las naciones (Acuerdos Simétricos)
Acuerdos Sur-Sur o Norte-Norte (acuerdos horizontales)	Acuerdos Norte-Sur (acuerdos verticales)
Pertenencia a un solo grupo de integración (con excepción de África)	Pertenencia a más de un grupo de integración, con superposición de acuerdos.

Fuente: Bhalla, A.S, Bhalla, P, 1997: 21 y Lawrence, R. Z., 1999: 23.

En la actualidad estos criterios establecen los lineamientos generales para los acuerdos comerciales que se negocian entre los países parte de la OMC, y para tal efecto se han elevado al rango de normas, con fuerza vinculante para los países parte de la OMC.

A efectos de preservar la coherencia del sistema multilateral, la OMC exige a los países miembros la notificación de todos los ARC en que participen. Los ARC notificados a la OMC, son revisados por un comité especial creado para tales efectos: Comité de Acuerdos Regionales de Comercio (CARC). Esta revisión (o examen), tiene por objeto determinar los aspectos legales y

procedimentales para la implementación del respectivo acuerdo, así como las magnitudes económicas y comerciales que éste envuelve. El examen se lleva a cabo, dependiendo del tipo de acuerdo, con base en las reglas contempladas en el Artículo XXIV del GATT, el Artículo V del GATS y la cláusula de habilitación, ya mencionadas, y que constituyen los lineamientos básicos para los ARC que se celebren.

### **El ALBA-TCP: ¿vino viejo en odres nuevos?**

El ALBA-TCP se define oficialmente como una

...una plataforma de integración de los países de América Latina y el Caribe, que pone énfasis en la solidaridad, la complementariedad, la justicia y la cooperación, que tiene por objetivo la transformación de las sociedades latinoamericanas, haciéndolas más justas, cultas, participativas y solidarias y que, por ello, está concebida como un proceso integral que asegure las igualdades sociales y fomente la calidad de vida y una participación efectiva de los pueblos en la conformación de su propio destino (Secretaría Ejecutiva del ALBA-TCP, 2010) .

Estos propósitos se han concretado en la práctica en la suscripción de compromisos pluri y bilaterales que tienen por objeto disciplinar el comercio y la inversión extranjera, así como temas relacionados con el desarrollo, dentro de los cuales se incluyen proyectos en el sector energético, la cultura, la salud y la educación, principalmente. Estos compromisos sin embargo, no reúnen las características de un tratado internacional en sentido estricto, y pueden catalogarse más como declaraciones, que deberán ser desarrolladas posteriormente bajo formas jurídicas con fuerza vinculante. Un ejemplo de esto es el TCP, el cual a pesar de su existencia nominal desde el 2006, aún no se ha concretizado como Acuerdo. En la Cumbre del 2009 se dieron unas claras instrucciones para la preparación de proyecto de acuerdo, y aparentemente a la fecha todavía se está trabajando en la redacción del mismo.

La filosofía que orientan estos compromisos es la de lograr en el futuro la creación de una gran Nación conformada por los países miembros, cumpliendo

así el sueño de Bolívar de una Gran América. Los mecanismos para lograrlo se encuentran consignados en la Declaración Conjunta suscrita por los Presidentes Hugo Chávez y Fidel Castro, durante la Primera Cumbre del ALBA en el 2004, los cuales se han complementado con las declaraciones hechas en las cumbres siguientes (diez en total).

De acuerdo con esta Declaración, el comercio y la inversión deben ser medios para ‘alcanzar un desarrollo justo y sustentable’ y no fines en sí mismos. Para tal efecto se considera que la participación del Estado como regulador y coordinador de la actividad económica es un elemento primordial de este proceso, y se propone un esquema de integración que debe orientarse por los siguientes criterios:

- 1) El trato especial y diferenciado, que tenga en cuenta el nivel de desarrollo de los diversos países y la dimensión de sus economías.
- 2) La complementariedad económica y la cooperación entre los países y producciones, de tal modo que se promueva una especialización productiva eficiente y competitiva.
- 3) El fomento de las inversiones de capitales latinoamericanos en la propia América Latina y el Caribe, con el objetivo de reducir la dependencia de los países de la región de los inversionistas foráneos.
- 4) Integración energética entre los países de la región: que asegure el suministro. Establecimiento de productos energéticos en beneficio de las sociedades latinoamericanas y caribeñas.
- 5) Medidas para que las normas de propiedad intelectual, al tiempo que protejan el patrimonio de los países latinoamericanos y caribeños frente a las empresas transnacionales, no se conviertan en un freno de la necesaria cooperación entre los países parte.
- 6) Concertación de posiciones en la esfera multilateral y en los procesos de negociación de todo tipo con países y bloques de otras regiones, incluida la lucha por la democratización y la transparencia de las instancias internacionales, particularmente de las Naciones Unidas y sus órganos.

Para el logro de estos cometidos se proponen acciones complementarias en diversos campos: Programas de educación y salud en los países parte, con énfasis en los menos desarrollados.

- 1) La creación de un fondo de emergencia social.
- 2) Un plan de mejoramiento en la infraestructura de transporte y comunicaciones en los países parte.
- 3) La creación de un fondo latinoamericano de inversiones, un banco de desarrollo del sur, y una sociedad de garantías recíprocas latinoamericanas.
- 4) Programas en materia ambiental que estimulen el uso racional de los recursos.
- 5) Defensa de la cultura latinoamericana y caribeña y de la identidad de los pueblos de la región.
- 6) Creación de la Televisora del Sur (Telesur) como instrumento alternativo al servicio de la difusión de la realidad latinoamericana y del Caribe.

En la VII Cumbre celebrada en Cochabamba, Bolivia, el 17 de octubre de 2009, se consolidan importantes aspectos institucionales del Acuerdo y se complementan los criterios anteriormente mencionados.

Además de aprobar la modificación de la denominación del Sistema Único de Compensación Regional de Pagos para convertirlo en un Sistema Unitario de Compensación Regional de Pagos (SUCRE), en esta Cumbre se establecen los Principios Fundamentales que deben regir el Tratado de Comercio de los Pueblos (TCP) y se instruye al Consejo de Complementación Económica a instalar el Grupo de Trabajo de complementación Comercial del ALBA-TCP, encomendándole la presentación de una propuesta de TCP.

Los Principios Fundamentales para el TCP que se establecen en la Cumbre constituyen una serie de directrices contenidas en veinte tres puntos sobre el comercio de bienes y servicios, la inversión extranjera y la propiedad intelectual principalmente, que se resumen como sigue.

### **Comercio de bienes:**

De acuerdo con el mandato el comercio debe fundarse en los principios de complementariedad, solidaridad y cooperación, sin condicionamientos ni intromisión en asuntos internos, respetando las constituciones políticas y las leyes de los Estados, sin obligarlos a aceptar condiciones, normas o compromisos. Los Estados son soberanos en el desarrollo socioeconómico y la regulación de la economía.

El comercio debe basarse en la protección de la producción de interés nacional, para el desarrollo integral de todos los pueblos y naciones. Con políticas arancelarias ajustadas a los requerimientos de los países en desarrollo. Se debe favorecer a las comunidades, comunas, cooperativas, empresas de producción social, pequeñas y medianas empresas.

Para evitar que los estándares no se conviertan en obstáculos a la producción y al intercambio comercial entre los pueblos, se propone definir el concepto de calidad como 'la acumulación social de conocimiento, y su aplicación en la producción en función de la satisfacción de las necesidades sociales de los pueblos'.

### **Comercio de servicios:**

En lo que concierne al comercio de servicios el mandato prevé que éste debe basarse en la cooperación para el desarrollo de los diferentes sectores de servicios, y proteger los servicios básicos como derechos humanos.

### **Inversión extranjera:**

De conformidad con el mandato el Acuerdo deberá prever la ejecución de inversiones conjuntas en materia comercial que puedan adoptar la forma de empresas Grannacionales. La inversión extranjera deberá respetar las leyes nacionales y los inversionistas extranjeros no podrán demandar a los Estados nacionales ni a los gobiernos por desarrollar políticas de interés público.

### **Propiedad intelectual:**

El mandato establece que el comercio debe basarse en el respeto a la vida. El derecho al desarrollo y a la salud debe prevalecer sobre la propiedad intelectual e industrial.

Finalmente, el mandato establece la necesidad de adoptar mecanismos que ayuden a fortalecer la soberanía monetaria, financiera, y la complementariedad en esta materia entre los países. La protección de los derechos de los trabajadores y los derechos de los pueblos indígenas. La libre movilidad de las personas como un derecho humano. El desarrollo de la soberanía y seguridad alimentaria de los países miembros. La promoción de la armonía entre el hombre y la naturaleza, respetando los Derechos de la Madre Tierra y promoviendo un crecimiento económico en armonía con la naturaleza. La contribución del comercio y las inversiones al fortalecimiento de la identidad cultural e histórica de nuestros pueblos. Y la transparencia en las negociaciones para permitir la participación de los pueblos.

### **El ALBA-TCP: ¿una alternativa a las reglas de la OMC?**

Es interesante anotar que al hacer una revisión de los discursos y declaraciones contenidos en las diferentes Cumbres – diez en total– sólo en una ocasión se menciona la OMC, y no en el contexto de los temas de comercio. Se trata de un documento preparado durante la V Cumbre Extraordinaria celebrada en el 2009, que contiene una serie de puntos sobre la posición de los países del ALBA frente a la crisis económica, para ser presentado en la V Cumbre de las Américas.

De lo anterior, se puede deducir que el ALBA en realidad ha sido más una reacción a los acuerdos de integración –Tratados de Libre Comercio (TLCs) que se han negociado en el hemisferio americano a partir de 1994, y que han seguido el modelo del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA). Es por esta razón, por ejemplo, que en el Documento contentivo de los ‘Principios Fundamentales del Tratado de Comercio de los Pueblos’, analizado anteriormente en el numeral 1.2, se contrasta cada uno de los puntos propuestos con lo que, desde la perspectiva de los países miembros del ALBA, se considera son las disciplinas de un TLC.

No obstante, un aspecto que no se tiene en cuenta en los principios desarrollados en las diferentes Cumbres, es que lo que los países miembros del ALBA-TCP identifican como TLC, es en realidad una concreción de las reglas



de la OMC, y de manera especial, como se vio en el numeral 1.1 de las reglas contempladas en el Artículo XXIV del GATT. En efecto, puede afirmarse que el NAFTA, así como la serie de Tratados del Libre Comercio suscritos en las dos últimas décadas en el hemisferio occidental que siguen este modelo, son la mejor expresión del “regionalismo abierto”, que ha inspirado el Artículo XXIV del GATT.

Esto tiene serias implicaciones para los países miembros del ALBA-TCP, ya que en su afán de alejarse del modelo de los TLC, en realidad lo que ocurre es que se estarían colocando en una situación que en principio podría estar en contravía de reglas de la OMC. Esto tiene especial relevancia para el tema del comercio internacional, ya que estas normas tienen carácter vinculante para todos los países miembros de la OMC, incluidos los países miembros del ALBA.

Esta aparente contradicción de los principios que orientan el comercio en el ALBA-TCP con las reglas de la OMC, se puede ver claramente al contrastar las propuestas del ALBA-TCP con los criterios del regionalismo abierto que orientan el Artículo XXIV del GATT (Ver Cuadro 2).

## Cuadro 2

### ALBA-TCP y Regionalismo Abierto

ALBA-TCP	Regionalismo Abierto
Los Estados son soberanos en el desarrollo socioeconómico y la regulación de la economía.	Libre funcionamiento de las fuerzas del mercado - no intervención del Estado.
El comercio debe basarse en la protección de la producción de interés nacional, para el desarrollo integral de todos los pueblos y naciones. Con políticas arancelarias ajustadas a los requerimientos de los países en desarrollo. Se debe favorecer a las comunidades, comunas, cooperativas, empresas de producción social, pequeñas y medianas empresas.	Promoción de exportaciones y liberalización del comercio.  No discriminación en contra del resto del mundo.
Énfasis el comercio intra-regional. El fomento de las inversiones de capitales latinoamericanos en la propia América Latina y el Caribe, con el objetivo de reducir la dependencia de los países de la región de los inversionistas foráneos.	Competencia global. Énfasis en la apertura de mercados, la inversión y el crecimiento.
El trato especial y diferenciado, que tenga en cuenta el nivel de desarrollo de los diversos países y la dimensión de sus economías.	Reglas iguales para todas las naciones (Acuerdos Simétricos).
Pertenencia a un solo grupo de integración.	Pertenencia a más de un grupo de integración, con superposición de acuerdos.

Al contrastar los criterios que orientan el ALBA-TCP con los del “regionalismo abierto”, se observa que estos se apartan en casi todos los aspectos de los elementos que conforman este modelo. En efecto, mientras que el

regionalismo abierto se funda en un comercio orientado por el mercado, el ALBA-TCP se orienta hacia la intervención del Estado, el proteccionismo, el reconocimiento de las asimetrías entre los países y el comercio intra-regional. Estas características del ALBA-TCP lo acercarían más al modelo de ‘antiguo regionalismo’, que se implementó con anterioridad a la creación de la OMC, como se anotaba en el numeral 2.1.

Esta situación, lleva por consiguiente a plantear la siguiente pregunta: ¿constituye el ALBA-TCP realmente una nueva forma de integración, un replanteamiento de las relaciones económicas internacionales, o simplemente se trata de una vuelta al modelo de ‘antiguo regionalismo’?

### **El ALBA-TCP: ¿un replanteamiento de las relaciones económicas internacionales?**

El análisis del ALBA-TCP a la luz de las teorías de la integración económica, y especialmente de aquellas que inspiran el GATT y de manera especial el Artículo XXIV, llevan a concluir como ya se anotó que por sus características el ALBA-TCP se podría categorizar como una forma de ‘antiguo regionalismo.’

No obstante lo anterior, es preciso señalar que desde una perspectiva diferente, la de la Teoría Legal Internacional, y dentro de ésta, de manera más concreta la del TWAIL, se ha considerado el ALBA-TCP como una expresión novedosa de las relaciones económicas internacionales. Al Attar y Miller, por ejemplo, con base en este enfoque, llegan a la conclusión que el ALBA-TCP constituye una visión cohesiva del derecho internacional, fundado en las nociones de complementariedad y solidaridad humana (Al Attar y Miller, 2010: 347-363). Para estos autores se trata de un proyecto de integración capaz de transformar radicalmente las relaciones legales internacionales. Mas allá del mejoramiento de los estándares globales de vida, el ALBA-TCP estaría planteando un régimen legal alternativo, incluyendo la arquitectura técnica y normativa necesaria para promover la concreción gradual de los principios de complementariedad, solidaridad y cooperación que le sirven de fundamento. En este contexto, la “revolución bolivariana” estaría brindando el soporte estatal y popular requerido para desplazar la discusión de un régimen legal internacional predominantemente eurocéntrico hacia una alternativa dinámica y pluralista.

Esta conclusión es comprensible si se tiene en cuenta que el TWAIL se basa en un enfoque crítico al derecho internacional, al caracterizarlo como un producto de las necesidades de los países desarrollados, y como algo impuesto a los pueblos colonizados. Su campo de estudio se focaliza primordialmente en el análisis de las relaciones de poder entre el Primer Mundo y el Tercer Mundo y el papel del derecho internacional en la legitimación de la dominación y la opresión de los pueblos del Tercer Mundo. Al presentarse el ALBA-TCP como una reacción al ALCA y al modelo de integración que éste representa, encuadra *prima facie* en un enfoque del tipo Tercer Mundo versus Primer Mundo.

No obstante esto implica aceptar que el modelo de comercio y de integración que fundan el GATT y la OMC, tiene por objeto favorecer al “Primer Mundo” frente al “Tercer Mundo”, para utilizar los términos del TWAIL. Y que las relaciones entre estos dos mundos se basan en criterios de dominación y colonización. Lo cual, sin entrar a discutir a profundidad este fenómeno, es posible que en las circunstancias actuales sea difícil de sostener. Especialmente si se tiene en cuenta que los países en desarrollo han dejado de ser actores pasivos del comercio y la inversión –receptores de inversión, importadores de manufacturas y tecnología y exportadores de recursos naturales– para convertirse en actores altamente competitivos en estos campos. La importancia actual de los BRIC (Brasil, Rusia, India y China) o de los CIVETS (Colombia, Indonesia, Vietnam, Egipto, Turquía y Suráfrica), como se les ha denominado a este grupo de países en desarrollo que han incursionado con éxito en el comercio y las inversiones internacionales, es un buen ejemplo de estos cambios. Lo cual tiene implicaciones para las críticas basadas en relaciones colonizadores-colonizados.

De otra parte, es importante señalar que las conclusiones a las que llegan los estudios basados en el enfoque del TWAIL, se fundamentan en la percepción que tienen los países miembros del ALBA-TCP sobre los TLC. Para éstos los TLC tienen por objeto privilegiar ‘las empresas transnacionales y los países ricos’. Y, en un sentido similar, en el documento contentivo de los principios que deben orientar el TCP, acordado en la VII Cumbre del ALBA-TCP en el 2009 (Secretaría Ejecutiva del ALBA-TCP), se afirma que los TLC violan

la soberanía de los países, promueven las privatizaciones, y buscan mantener que los países como mono productores y mono exportadores, permiten que las transnacionales se apropien de los recursos naturales de los países menos desarrollados, reducen a la humanidad a simples consumidores, consideran los alimentos como una simple mercancía, promueven el patentamiento de la biodiversidad y el genoma humano, y buscan ampliar la duración de las patentes de invenciones fundamentales para la salud humana. Estas premisas sirvieron de base para la formulación de los criterios que deben orientar el TCP, que como una propuesta alternativa a los TLC tienen por objeto contrarrestar los peligros y riesgos que, desde su visión, éste último genera.

Se trata sin embargo, de un conjunto de percepciones y creencias sobre las relaciones internacionales y el comercio internacional en particular, que en muchos casos no se han comprobado de manera empírica, por lo cual es difícil llegar a una conclusión definitiva sobre los alcances y naturaleza de un modelo basado en estos supuestos.

De otra parte, si se considera que el ALBA-TCP constituye un modelo novedoso por qué su objetivo es alcanzar “una vida digna y el vivir bien”, mediante un modelo de comercio basado en la complementariedad y solidaridad humana, la diferenciación con la teoría tradicional del comercio tampoco es muy clara.

Al respecto de eso, es importante recordar que desde la perspectiva del enfoque económico tradicional los acuerdos se celebran con el objeto de maximizar el bienestar nacional. Este enfoque se remonta a los trabajos de Torrens (1993) y Mill (2008), quienes analizaron la incidencia de los términos de intercambio en la determinación de una política arancelaria óptima. Años más tarde, Johnson estableció que los acuerdos de comercio podían corregir las distorsiones en los términos de intercambio, combinando la hipótesis de que los países usan los aranceles para manipular los términos de intercambio con aquella que establece que los países buscan maximizar el bienestar nacional (Johnson, 1953, 1954). En la actualidad, se considera que la integración económica tiene como finalidad la maximización de los beneficios del comercio para cada una de las partes que participan en un acuerdo, en la medida en que así se reducen los costos y las externalidades negativas que generan

las políticas comerciales unilaterales, implementadas por los países en forma individual. Desde el punto de vista de la economía política, se enfatiza en los efectos distributivos de la reducción de los aranceles, así como en el impacto económico y político de los acuerdos. De conformidad con este enfoque, los acuerdos comerciales tienen por objeto maximizar los beneficios del comercio en función de determinados objetivos políticos, minimizando los costos que dicho comercio pueda tener sobre los respectivos países y sus habitantes (Bagwell y Staiger, 2000). En suma, tanto desde el enfoque económico tradicional como desde la perspectiva de la economía política, se considera que la integración puede incrementar el bienestar de los países parte de un acuerdo en la medida en que acaba con las ineficiencias que generan las restricciones que se dan en ausencia del mismo.

De conformidad con lo expuesto, puede afirmarse que, en forma diferente a lo que se ha argumentado en las distintas Cumbres del ALBA-TCP, en los acuerdos que siguen el modelo de la OMC el objetivo de la integración no es el comercio por sí mismo, sino que al igual de lo que ocurre en el ALB-TCP, este es un medio para el logro de un fin: el bienestar general. Quizás en lo que sí puede haber diferencia es en los medios empleados para la obtención de los fines; mientras que en el ALBA-TCP serían los principios de solidaridad y complementariedad, en el modelo de la OMC prevalecerían la libre competencia y el principio de no discriminación. La pregunta que queda es ¿sí esto es razón suficiente para considerar el ALBA-TCP como un modelo novedoso de comercio y de las relaciones internacionales, de manera general? o ¿sí, más bien se puede catalogar como una reacción, frente a circunstancias específicas y particulares, que perderá impulso una vez éstas desaparezcan? La respuesta a estos interrogantes dependerá en buena medida de la capacidad que muestren los países -parte de continuar dentro del esquema de comercio planteado por el ALBA-TCP, especialmente cuando, como se verá en seguida, siguen manteniendo relaciones con terceros países bajo esquemas diferentes al que fundamentan el ALBA-TCP.

### **El ALBA en el contexto de las relaciones multi-pluri y bilaterales**

Una de las características más particulares del ALBA-TCP está en su forma de relacionamiento con terceros países y es allí quizás donde radica su mayor problema o debilidad, debido a las contradicciones que enfrenta.

A pesar de que el ALBA-TCP se plantea como un acuerdo excluyente del resto del mundo<sup>5</sup> y orientado hacia el comercio intra-regional, los países siguen manteniendo relaciones de comercio con terceros y entre ellos mismos, las cuales se rigen por los criterios de la OMC. Y más aún, como ya se anotó, todos ellos son parte de la OMC (Ver Cuadro 3).

---

<sup>5</sup> Como ya se anotó a lo largo de los diferentes documentos se repite e insiste en el hecho de que el objetivo de la Alianza es cumplir con el “sueño de Bolívar” de una sola América unida.

**Cuadro 3****Acuerdos multi-pluri y bilaterales a los que pertenecen los países parte del ALBA-TCP**

			MCCA	CAN	CARICOM	
ANTIGUA	X				X	
BOLIVIA	X	X		X		México Mercosur
CUBA	X	X				Mercosur
ECUADOR	X	X		X		Mercosur
DOMINICA	X				X	
NICARAGUA	X		X			DR-CAFTA Dom.Rep. México Panamá Taiwán
S. VINCENT'	X				X	
VENEZUELA	X	X				Mercosur

Desde la perspectiva de la OMC, sin embargo, esto no ha planteado aun problemas en la medida en que los compromisos que se han adquirido en las distintas cumbres no se han formalizado en sentido estricto como acuerdos de comercio, sino como compromisos o declaraciones de buena voluntad, y las acciones que se han llevado a cabo, en los casos de los acuerdos energéticos, programas de salud y educación, se han dado por la vía de contratos o de acuerdos bilaterales de cooperación entre los respectivos países.

Esta situación, sin embargo, puede cambiar una vez se cuente con un tratado de integración en sentido estricto. En efecto, si se contrastan los criterios enunciados en el punto 1.2 con los compromisos adquiridos en los acuerdos a los que pertenecen los países parte del ALBA-TCP, no queda muy claro cómo se podrán manejar dos visiones del comercio en principio incompatibles por definición.



En el caso, por ejemplo, de los aranceles donde los principios del ALBA-TCP establecen la posibilidad de adoptar políticas arancelarias ajustadas a los requerimientos de los países en desarrollo, es importante recordar que en esta materia las políticas deben estar en consonancia con los compromisos adquiridos tanto en la OMC, como en los TLC y Uniones Aduaneras de los que haga parte el respectivo país. Para las Uniones Aduaneras, en particular, esto es aún más complejo, ya que estos se rigen por lo acordado en el arancel externo e interno, dependiendo de si se trata de un país parte o de un tercero, sin que exista un margen amplio de movilidad. En la práctica lo que podría ocurrir es que se deje consignado en el ALBA-TCP la posibilidad de establecer una política que se ajuste a los intereses de los respectivos países, pero que en la realidad simplemente se continúen aplicando los aranceles en concordancia con los compromisos ya adquiridos en otros foros, a menos que se renegocien los acuerdos suscritos o simplemente los países parte opten por retirarse de los mismos.

En el caso de las inversiones extranjeras, puede ocurrir algo similar. Como ya se mencionó, de conformidad con el mandato del 2009, la inversión extranjera deberá “respetar las leyes nacionales y los inversionistas extranjeros no podrán demandar a los Estados Nacionales ni a los Gobiernos por desarrollar políticas de interés público”. Mientras la obligación de respetar las leyes nacionales es algo común a todos los acuerdos en la materia, la prohibición de demandar al Estado por desarrollar políticas de interés público que afecten a los inversionistas es bastante discutible, especialmente cuando se le ha causado a estos últimos un daño injustificado. Este principio hace parte del derecho internacional que rige a las inversiones extranjeras y se encuentra contemplado, con algunos matices, en casi todos los acuerdos para la promoción y protección de las inversiones que se han suscrito recientemente.

En forma similar a lo que ocurre con los aranceles, una disposición en este sentido se aplicaría para el caso de los países parte del ALBA-TCP, pero no tendría efectos vinculantes frente a terceros, quienes continuarían gozando de la protección que les brindan las normas del derecho consuetudinario en la materia o de los tratados de protección de las inversiones, en caso que se haya

suscrito alguno. Cabe anotar, además que los países parte del ALBA-TCP no sólo han suscrito acuerdos entre sí (ver cuadro 4), sino que adicionalmente también han suscrito acuerdos con diversos países: Venezuela, por ejemplo, ha suscrito 18 acuerdos, Ecuador cuenta con 22, Bolivia con 23 y Cuba con más de 45, por citar los casos más relevantes.

#### Cuadro 4

##### Tratados bilaterales de inversión entre los países parte del ALBA-TCP

	Bolivia	Cuba	Ecuador	Nicaragua	Venezuela
BOLIVIA		X	X		X
CUBA	X				
ECUADOR	X			X	X
NICARAGUA			X		
VENEZUELA	X		X		

En los temas restantes, comercio de servicios, propiedad intelectual, compras del Estado, y normas laborales y ambientales, la situación no es diferente a las anteriores. La existencia de compromisos en estos temas tanto en la OMC, como en acuerdos regionales, lleva nuevamente a la conclusión que las reglas del ALBA-TCP aplicarán exclusivamente a las relaciones intra-ALBA, pero que no tendrán impacto alguno frente a terceros, a menos que se renuncie a los respectivos acuerdos.

En síntesis, lo que este breve resumen lleva a concluir es que el éxito del modelo propuesto en el ALBA-TCP va a depender de que los países parte renuncien a los compromisos adquiridos en otros foros, ya que de lo contrario las medidas propuestas no tendrán efecto real sobre el comercio de los países miembros, afectando así todo el modelo de desarrollo planteado.

La pregunta que surge, sin embargo, es ¿sí los países miembros del ALBA-TCP están dispuestos a dar este salto? o, en otros términos, ¿es el ALBA-TCP un proyecto lo suficientemente estable y confiable, como para concentrar de manera exclusiva todos los esfuerzos en su consolidación?

### **Conclusiones: condiciones para la viabilidad y sostenibilidad del ALBA-TCP**

De lo anteriormente analizado, es posible determinar que la existencia y la sostenibilidad del ALBA-TCP, como modelo de comercio y desarrollo, depende principalmente de las siguientes circunstancias:

En primer lugar, como ya se estudió, los países parte deben gozar de plena libertad para aplicar los principios de comercio que orientan el acuerdo, lo cual implica no tener compromisos en otros escenarios regidos por principios que contradigan los que orientan el ALBA-TCP.

En segundo lugar, al ser un acuerdo que nace, como ya se anotó, como una reacción a una posición política e ideológica sobre los objetivos del comercio y la manera como éstos se logran, su sostenibilidad dependerá prevalentemente de que exista la voluntad gubernamental de mantener los compromisos adquiridos en el ALBA-TCP, y de ejecutar las acciones que se requieren para tal efecto.

El primer aspecto depende del segundo, y por tanto para dar una respuesta sobre la viabilidad y sostenibilidad del proyecto ALBA-TCP, se hace necesario un análisis más en detalle del segundo punto.

Es importante recordar que el ALBA-TCP nace de la iniciativa de Hugo Chávez, y se basa en el modelo económico que éste ha implementado en Venezuela. La adhesión a este proyecto ha requerido por tanto estar de acuerdo con la filosofía que lo orienta. Los casos de Ecuador y Honduras son paradigmáticos.

Ecuador, por ejemplo, se abstuvo de adherir al ALBA hasta el 2009, y cuando tomó la decisión de hacerlo, lo hizo mediante un documento de intención donde se resalta que el ingreso de esta nación ‘no implica el desmedro de las obligaciones contraídas por este país en otros tratados’. En la práctica esto significa que dará una aplicación restringida al ALBA, en la medida en que sólo lo aplicará para las relaciones con los países miembros del ALBA-TCP, y las demás relaciones de comercio continuarán rigiéndose por las normas de la OMC y los ACR que tenga vigentes. No obstante, esto también implica que Ecuador deberá abstenerse de adoptar políticas en materia comercial, por ejemplo, que contravengan las directrices de la OMC.

El caso de Honduras, es aún más ilustrativo de la situación. En el 2008 bajo la Presidencia de Zelaya Honduras decidió su incorporación al ALBA-TCP. Sin embargo, debido a que de acuerdo con la Constitución de Honduras la decisión

requería contar con la aprobación del legislativo, la adhesión formal sólo se hizo hasta que el Congreso Nacional de Honduras la aprobó. En el 2009, luego del golpe militar que separó de su cargo a Zelaya, los países del ALBA condenaron este hecho y en su programa de radio y televisión ‘Aló Presidente’, emitido el 2 de julio del 2009, el Presidente Hugo Chávez anunció la suspensión del envío de petróleo a Honduras, ya que éste podría favorecer financieramente a los golpistas. El 15 de diciembre de 2009 Honduras inició el proceso de renuncia al ALBA, el cual concluyó el 12 de enero de 2010, con la aprobación del Congreso Nacional con ciento tres votos a favor y cinco en contra.

La pregunta que suscita este caso es ¿si un cambio de orientación política en cualquiera de los países parte del acuerdo, podría generar un desenlace similar? Es cierto que lo mismo puede ocurrir con cualquiera de los tratados vigentes bajo el esquema de la OMC, sin embargo, en este último caso no es tan probable ya que la manera como están diseñadas sus instituciones permiten una participación más plural, tanto que Cuba y China hacen parte de la OMC. En el caso de los TLC el riesgo es incluso mucho menor en la medida en que en estos sólo se compromete la desgravación arancelaria entre los países miembros, sin que exista el compromiso de adoptar políticas económicas conjuntas. Lo mismo no se puede afirmar del ALBA-TCP, ya que la manera como se ha planteado su implementación exige el rediseño de políticas internas comunes, con el objetivo de lograr los principios definidos en el acuerdo.

Un aspecto final, que vale la pena señalar y que es quizás el elemento determinante de la sostenibilidad del ALBA-TCP, es su dependencia no sólo del liderazgo del Presidente Hugo Chávez, sino también de las ayudas que Venezuela ha otorgado a los países parte del ALBA-TCP. La pregunta que queda en el aire, y que no es el objeto de este trabajo, a pesar de su importancia, es ¿qué ocurrirá con el ALBA-TCP, una vez el presidente Hugo Chávez se retire de su cargo? O ¿sí las condiciones económicas de Venezuela cambien?

**Referencias:**

- Al Attar, M. y Miller, M. (2010). Towards an Emancipatory International Law: The Bolivarian Reconstruction. *Third World Quarterly*, 31 (3), 347-363.
- Bagwell, K. y Staiger, S. (2000). "GATT-Think," NBER, Working Paper no. 8005, November. Disponible en línea: <http://www.nber.org/papers/w8005>.
- Bond, E. (1996). "Constantinos Syropoulos y Alan Winters. Deepening of Regional Integration and Multilateral Agreements". CEPR discussion paper no. (1320).
- Bhagwati, J. y O. Krueger A. O. (1995). *The Dangerous Drift to Preferential Trade Agreements*. Working Paper 726, Washington, D.C., USA: Colombia University.
- Bhalla, A. S. y Bhalla P. (1997). *Regional Blocs: Building Blocks or Stumbling Blocks?* New York, USA: St Martin's Press.
- Garnaut, R. (1994). Open Regionalism: Its Analytic Basis and Relevance to the International System. *Journal of Asian Economics*, 5 (2), 273-290.
- Johnson, H. (1953-1954). Optimum Tariffs and Retaliation. *The Review of Economic Studies*, 21 (2), 142-153.
- Kemp, M. y Wan, H. (1979). An Elementary Proposition Concerning the Formation of Customs Unions. *Journal of International Economics*, 6 (1), 95-97.
- Ludema, R. (1996). *On the Value of Preferential Trade Agreements in Multilateral Negotiations*. Working Paper. Georgetown University. Disponible en línea: <http://129.3.20.41/eps/it/papers/9802/9802003.pdf>.
- Mill, S. (2008). *Essays on Some Unsettled Questions of Political Economy*. Londres, Inglaterra: Serenity Publishers, LLC.
- McMillan, J. (1993). Does Regional Integration Foster Open Trade? Economic Theory and GATT's Article XXIV. En K. Anderson y R. Blackhurst (Eds.), *Regional Integration and the Global Trading System*. Londres, Inglaterra: Harvester Wheatsheaf.
- Oman, Ch. (2002). *Policy Competition for Foreign Direct Investment: A Study of Competition among Governments to Attract FDI*. París, Francia: OECD Publishing.
- Oman, Ch. (1994). *Globalization and Regionalization: The Challenge for Developing Countries*. París, Francia: OECD Publishing.

- OMC. (1995). *El Regionalismo y el Sistema Multilateral de Comercio Ginebra: OMC*. Secretaría Ejecutiva del ALBA-TCP, Construyendo un Mundo Pluripolar: Cumbres 2004-2010 (Caracas, Venezuela: ALBA-TCP, 2010). Disponible en la línea: [http://www.alba-tcp.org/public/documents/pdf/Construyendo\\_un\\_Mundo\\_Pluripolar.pdf](http://www.alba-tcp.org/public/documents/pdf/Construyendo_un_Mundo_Pluripolar.pdf).
- Shang-Jin, W. y Frankel, J. (1998). Open Regionalism in a World of Continental Trade Blocs. *IMF Staff Papers*, 45 (3), 440-453.
- Torrens, R. (1808). *The Economists Refuted and Other Early Economic Writings*. New York, USA: Reprints of Economics Classics.
- Zissimos Z. y Vines, D. (2000). Is the WTO's Article XXIV a Free Trade Barrier?. *CSGR Working Paper*, (49). Disponible en línea: [http://wrap.warwick.ac.uk/2076/1/WRAP\\_Zissimos\\_wp4900.pdf](http://wrap.warwick.ac.uk/2076/1/WRAP_Zissimos_wp4900.pdf).

**SECCIÓN CUATRO**

**ESTADOS UNIDOS, PODERES  
EXTRA-HEMISFÉRICOS Y EL ALBA:  
¿“AMISTADES” O DEPENDENCIAS?**





# **La Alianza Bolivariana y los Estados Unidos: Las ideas incompatibles**

**Joel D. Hirst**

“En Bolivia hay una revolución democrática y descolonizante. Una aniquilación progresiva de los mecanismos de exclusión económica y cultural que han marginado a sectores indígenas, dejándolos oprimidos culturalmente y explotados económicamente. Y, junto con eso, hay en curso un proceso de ampliación de los derechos, la democratización de las funciones y el fortalecimiento de los núcleos de la comunidad, que merecen un horizonte post-capitalista, a mediano o largo plazo, pero que hoy en día son internos, en la lucha contra el capitalismo mismo[...] Álvaro García Linera, Vice-Presidente de Bolivia (Stefanoni, 2006).

La discusión sobre la Alianza Bolivariana de las Américas (ALBA) es polarizante. Al igual que otras iniciativas basadas únicamente en la ideología, ALBA genera a la vez oposición virulenta y dedicación religiosa. Esto hace que la discusión sea conflictiva y mantiene a los ‘campos’ opuestos hablando entre ellos mismos, sin atreverse a ampliar conversación con invitados adicionales para que no se pongan a la defensiva. Esto es una vergüenza, ya que puede ser presagio de un futuro más difícil para la región.

La razón de esto es obvia: los principios que ALBA avanza de manera tan irresponsable van en contra de lo que Thomas Jefferson llamó las verdades que consideramos auto-evidentes. Ellos son el rechazo de los principios de gobierno que surgieron del renacimiento, la reforma y la época de la Iluminación. ALBA es un intento audaz de mover al mundo más allá de las ideas progresistas que remueven a las naciones del mundo de las tinieblas; eran tiempos en los cuales personas como James Madison diseñaron un marco “no sólo para proteger la sociedad contra la opresión de sus gobernantes, sino para proteger una parte de la sociedad contra la injusticia de la otra parte” (James, 1788). La Edad de la Razón creía en la revelación progresiva a través de la Iluminación, lo cual resultaría en un mundo que se acercaba, decididamente, a una verdadera justicia social universal y personas comprometidas con el principio de *Esse Quam Videri* -Ser en Lugar de Parecer- tomaron las decisiones difíciles que establecieron nuestro mundo moderno.

ALBA está tratando de reemplazar, a gritos, este mundo moderno con un nuevo orden mundial y pretende sustituir el pensamiento ilustrado con una filosofía nueva (o tal vez vieja) que desafía la naturaleza progresiva de los derechos individuales y, por lo tanto, le anuncia al mundo una nueva era de tinieblas. En esta nueva era, los defensores del nuevo orden mundial desafían el carácter progresivo de nuestros derechos individuales y los grupos que tienen el poder vuelven a debatir los derechos fundamentales que se han considerado sacrosantos. A través de plebiscito tras plebiscito, los líderes populistas de ALBA les piden a sus ciudadanos que vuelvan añicos el imperio de la ley que ha sido construido de manera cuidadosa a lo largo de los siglos, para cambiarlo por los conceptos de retribución, de redistribución, de revolución. Cuando los bolivarianos de buena fe miran hacia arriba, exhaustos por sus actos de destrucción, están descubriendo que lo que queda de su mundo no puede protegerlos de los estragos de una revolución fallida. Finalmente, ha llegado el momento para enmarcar la discusión de ALBA correctamente.

Quienes buscan excusar a ALBA están ansiosos de desviar el debate de los temas relacionados con el Estado de derecho (*rule of law*). Dado que dichas discusiones son incómodas, ellos prefieren las generalidades infundadas de

la ‘justicia social’ que afirma que el simple deseo vociferante de mejorar los presuntos derechos económicos, sociales y culturales (parecer antes que hacer) de la mayoría les conceden el permiso para dismantelar las instituciones del Estado y la democracia representativa, con el resultado de que la libertad es la víctima principal. Los gobiernos miembros de ALBA prefieren debatir la situación interna en sus países, participando en la repetición y recitación rutinarias de las estadísticas del gobierno sobre las operaciones de los ojos, las tasas de alfabetización, los grados universitarios concedidos por las nuevas universidades gubernamentales o las cantidades de alimentos distribuidos por las tiendas del gobierno. Estos son los temas que los países de ALBA prefieren debatir. ‘¿Qué país tiene niveles más altos de alfabetización, Estados Unidos o Cuba?’ es una de las preguntas preferidas, olvidando que mientras los cubanos pueden ser capaces de leer, ellos no pueden escoger lo que leen. ‘¿Qué país tiene una proporción mayor entre médicos y pacientes?’, preguntan de nuevo, olvidando el derecho pre-eminentemente de cada individuo a escoger su carrera y a recibir una compensación justa por el trabajo ejecutado.

El propósito de este capítulo es argumentar que ésta no es una discusión relevante. En cambio, la discusión debería ser sobre cómo ALBA interactúa a través de instituciones y mecanismos globales ya establecidos que buscan construir un mundo donde haya democracia, libertad, seguridad y verdadera justicia social. Un mundo, descrito por Oscar Arias, galardonado con el premio Nobel de la Paz, donde continuamente “[...] fortalecemos nuestro sistema de controles y balances, que están profundamente amenazados por la presencia de gobiernos tentaculares que han borrado las barreras entre el gobierno, el partido y el Estado” y “asegurando la utilización de un núcleo sólido de derechos y garantías fundamentales que están siendo debilitadas crónicamente en gran parte de la región latinoamericana. Y quiere decir, primero que, todo el uso del poder político para alcanzar un mejor nivel de desarrollo humano, el mejoramiento de las condiciones de vida de nuestros habitantes y la expansión de las libertades de nuestros ciudadanos” (Arias, 2010).

<b>Estados Unidos y la Alianza Bolivariana: un análisis comparativo</b>	
<p>“Democracia No-Liberal” – Dr. Bruce Bagley, University of Miami</p> <p>“La Dictadura con Apoyo Popular” – Juan Bosch, Presidente de la República Dominicana</p> <p>“Modelo Post-Democrático” – Norberto Ceresole</p> <p>“Socialismo del Siglo XXI” – Heinz Dieterich</p> <p>“Democracia Popular y Protagonista” – Países de la Alianza Bolivariana</p>	
Actual Orden Mundial	Nuevo Orden Mundial
Vida, Libertad y Búsqueda de Felicidad	Patria, Socialismo o Muerte
La Universalidad de los Derechos Triunfa sobre Todo	La Soberanía Nacional Triunfa sobre Todo
<p><b>Democracia Representativa</b></p> <p>La legitimidad del gobierno se deriva del consentimiento de los gobernados</p> <p>La oposición debe ser nutrida y protegida</p> <p>La separación de poderes</p> <p>La separación firme (legal) entre el gobierno, el partido y el estado</p> <p>La tolerancia política</p> <p>Los límites del mandato para el poder ejecutivo</p> <p>El servicio civil a cargo de profesionales no partidistas quienes administren la nación para beneficio de todos</p> <p>Los gobiernos cada vez más transparentes y descentralizados que sean más sensibles al pueblo</p>	<p><b>Democracia Participatoria y Protagonista</b></p> <p>La legitimidad del gobierno se deriva de la aprobación constante de las “mayorías permanentes” demostrada a través de elecciones o plebiscitos permanentes</p> <p>La oposición debe ser destruida</p> <p>“La separación de poderes debilita al estado”</p> <p>Se desdibujan los límites entre gobierno, partido y estado</p> <p>El conflicto sirve para fortificar las mayorías permanentes</p> <p>Los Presidentes fungen durante todo el tiempo que la mayoría permanente lo permita</p> <p>El servicio civil partidista al servicio de la revolución y de las mayorías permanentes</p> <p>El gobierno centralizado, sigiloso</p>

<p><b>Libertades Civiles y Políticas</b></p> <p>Núcleos de derechos inviolables: vida, libre expresión, reunión, religión, propiedad, proceso judicial justo</p> <p>Los tratados internacionales sirven como garantes de derechos progresivos (Convenio Internacional sobre los Derechos Civiles y Políticos, Declaración de Derechos Humanos de la ONU, etc.)</p> <p>Los derechos son universales, progresivos, irreversible y no renunciables</p>	<p><b>Derechos Económicos, Sociales y Culturales</b></p> <p>El derecho a leer es más importante que el derecho a la libre expresión; el derecho al trabajo es más importante que el derecho a congregarse en publico</p> <p>Los tratados internacionales son mecanismos de control imperial de parte del mundo desarrollado para mantener su explotación y dominación de los más pobres</p> <p>Los derechos están sometidos a la voluntad de la mayoría permanente vía referendos</p>
<p><b>Orden Económico Liberal</b></p> <p>Las necesidades y los deseos de los ciudadanos están basados en el mercado</p> <p>El Estado sirve como un árbitro en las disputas</p> <p>El derecho pre-eminente a la propiedad privada</p> <p>La protección de los derechos de propiedad intelectual</p> <p>La resolución de conflictos por medio de mecanismos internacionales tales como OMC, JIC, arbitración internacional</p> <p>Los tratados de libre comercio</p>	<p><b>Economía Socialista</b></p> <p>El Estado es responsable de proveer las necesidades básicas de la mayoría permanente</p> <p>El Estado está comprometido activamente en proveer servicios</p> <p>La propiedad no es un derecho sino un privilegio otorgado por el Estado</p> <p>La soberanía está por encima de la norma de ley internacional; la arbitración internacional es un mecanismo de dominación por el mundo desarrollado</p> <p>La cooperación del Estado para proveer las necesidades básicas de la mayoría permanente</p>

<b>Normas de Guerra</b>	<b>Guerra Asimétrica</b>
<p>La Convención de Ginebra, la Ley Humanitaria Internacional y las Normas de Guerra garantizan un mundo con conflictos decrecientes</p>	<p>Las Normas de Guerra y la Ley Humanitaria Internacional son mecanismos de control imperialista para arrebatarse a los países periféricos su único mecanismo de defensa legítima</p>
<p>El terrorismo, las milicias irregulares, armar a los niños, armar a la población general y la guerra de guerrillas son actividades ilegales que son castigables por el ICC</p>	<p>El terrorismo, las milicias y la guerra de guerrillas son mecanismos legítimos de defensa para los países periféricos, como en alguna ocasión dijo Arafat, “si me dieran una fuerza aérea como la de Israel yo no usaría el terrorismo”</p>
<p>Las fuerzas armadas profesionales son para “proveer la defensa común” de la nación</p>	<p>Fuerzas armadas partidistas al servicio (interna y externamente) de la revolución</p>

### **El orden mundial actual**

Como el presidente de Venezuela Hugo Chávez lo ha afirmado en muchas ocasiones, el propósito de establecer la Alianza Bolivariana de las Américas (ALBA) es crear un nuevo orden mundial. Para lograrlo, el orden mundial actual, determinado por los Estados Unidos y Europa Occidental, debe acabarse. Esta es la prioridad de la política exterior de los líderes de ALBA.

¿Cuál es, entonces, el orden mundial actual que los líderes de ALBA tratan de desplazar? El orden mundial actual es producto del pensamiento progresista generado por pensadores de la Ilustración, como John Locke, quienes durante la Edad de la Razón construyeron principios, tratados, filosofías y códigos basados en la preeminencia del individuo. Ellos fueron los constructores originales de uno de los más exitosos resultados de este modo de pensar: Estados Unidos, un país que ha inscrito en su sello nacional *E Pluribus Unum* – de muchos, uno.

Desde la Segunda Guerra Mundial y acelerado por el colapso de la Unión Soviética, el mundo liderado por Estados Unidos ha adoptado un conjunto cada vez más profético de pautas y valores que la comunidad mundial ha llegado a considerar como el único garante de libertad y prosperidad. Temien-

do que la libertad global podría retroceder si dependiera de una concepción equivocada de la soberanía, Estados Unidos y Occidente consolidaron dichos principios en un conjunto de instituciones multilaterales que pretenden responsabilizar a todos y cada uno de los países miembros.

### **Temas económicos**

Muchas de estas instituciones son económicas por naturaleza, surgiendo del derecho inalienable a la propiedad privada que conlleva a la supremacía de la economía de mercado como el mecanismo final que satisface las necesidades y deseos de una ciudadanía diversa. Esto está apuntalado por la política monetaria mundial y supervisada por la Organización Mundial del Comercio; se respeta la propiedad intelectual, se alientan el espíritu empresarial y la invención y se busca crear riqueza, generadora de puestos de trabajo, con el capital de inversión. Los acuerdos de Bretton Woods establecieron el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional para proteger el bienestar financiero de los individuos. Para arbitrar entre las naciones, la Corte Internacional de Justicia y la Corte Penal Internacional sirven como un foro para resolver conflictos sin tener que recurrir a la fuerza. Todas estas organizaciones comenzaron a adoptar, progresivamente, estatutos y pactos que articulan cada vez más su comprensión.

Dentro de este nuevo *status quo* existen conflictos que resultan en guerras comerciales o en políticas proteccionistas nacionales. Hay demandas judiciales contra empresas y naciones más allá de las fronteras y hay acuerdos de libre comercio y mercados comunes que a veces sirven como presagio de uniones políticas. Esta es la realidad común subyacente de la interacción global - e incluso naciones no democráticas como China y Rusia están, cada vez más, obligadas a seguir esas reglas de juego.

### **Temas políticos**

Otras instituciones han respondido a la necesidad evidente de las organizaciones políticas de proporcionar un escenario para un mundo sin guerra (ya sea externa o interna). Durante el siglo XX el mundo experimentó, a menudo con matanzas y guerras mundiales, con diferentes mecanismos de gobernanza

global. Durante tiempos de estrés interno, las manifestaciones del socialismo nacional echaron raíces en países como Alemania, Italia, España y Argentina. Si bien esto fue interpretado como un intento de reconstruir el honor y la dignidad de un pueblo vencido, se tradujo en una tiranía imperialista mucho peor que aquella de la cual estaban tratando de escapar. El fascismo global llegó a un final sangriento definitivo.

Otro experimento fue el comunismo mundial que resultó tener más longevidad y ser mucho más peligroso que el fascismo. Sin embargo, el orden comunista mundial en países como la URSS, Vietnam, Laos, Corea del Norte, Cuba, Camboya y China no aumentó la prosperidad económica, política y personal de la gente. Además, el sistema comunista sobrepone la voluntad de un Estado omnipotente a las decisiones humanas básicas; su modelo de planificación centralizada ignoraba la individualidad de los ciudadanos y el principio fundamental e irrefutable de la humanidad: el deseo de ser libre.

Esto condujo a la creación de los Estados-prisión más grandes que el mundo ha visto jamás. En un momento dado, más de la mitad de la humanidad mundial estaba encarcelada detrás de una cortina -ya fuera de hierro o de bambú- y eran esclavos de las demandas y las órdenes de sus superiores, de su partido o de quienes consideraban que sus cargos legitimaban el poder sobre la vida de los demás.

A fin de promover y proteger la paz tan esquiva, el orden mundial actual estableció la Liga de Naciones, seguida por las Naciones Unidas. También se crearon la Organización de Estados Americanos (OEA), la Unión Africana y la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental y los europeos establecieron la Unión Europea para ponerle fin a sus conflictos casi constantes. Estos foros ayudaron a proporcionar una plataforma de debate, mientras que los resultados de la labor incansable por la promoción de la libertad germinaban en las mentes de los oprimidos.

### **Temas de derechos**

Sin embargo, todos estos sistemas finalmente cayeron en el desuso anunciando el advenimiento de una paz cada vez más profética. Bajo el liderazgo



de los Estados Unidos, y basada en los principios de Jefferson de libertad y búsqueda de la felicidad personal, se estableció una nueva norma política global: la preeminencia de la democracia representativa. Incluso países que intentan organizar cuidadosamente el control de los derechos de su pueblo, se han visto obligados a utilizar los símbolos y los mecanismos de la democracia para hacerlo y a través de este proceso, sin querer, le han dado credibilidad a la única realidad primaria, básica e inmutable del orden mundial actual, que el derecho a gobernar sólo surge con el consentimiento de los gobernados. Como ha quedado demostrado con tanta elocuencia por la juventud árabe manifestándose en las calles y exigiendo un rol en la manera como son gobernados: el mundo tiende, también, hacia la dirección de la democracia liberal.

La Declaración de Independencia de Estados Unidos dice:

Consideramos que estas verdades son evidentes, que todos los hombres han sido creados iguales, que han sido dotados por su Creador de ciertos derechos inalienable, que entre ellos están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad. Que para garantizar esos derechos, se han instituido entre los hombres gobiernos que derivan sus poderes legítimos del consentimiento de los gobernados. Que cuando quiera que una forma de gobierno destruya estos principios, el pueblo tiene el derecho a reformarla o abolirla y a instituir un nuevo gobierno que se funde en dichos principios y a organizar sus poderes en la forma que a su juicio ofrecerá las mayores posibilidades de alcanzar su seguridad y felicidad.

Pero la consolidación de un orden mundial económico y político no podía ser posible sin el impulso que Oscar Arias ha llamado el “núcleo sólido de derechos fundamentales y garantías”, que nace de la democracia representativa. A medida que la humanidad evolucionaba, mirando con descontento que más de 100.000.000 vidas fueron abatidas en el más sangriento de todos los siglos de la humanidad, la conciencia conjunta del mundo civilizado dijo: ¡Suficiente! A través de trabajo duro y compromisos hábiles, el actual orden mundial creó instituciones para intentar salvaguardar el núcleo sólido que había bosquejado Arias.

En las Américas, las naciones apoyaron la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre. Las Naciones Unidas adoptaron la Declaración Universal de Derechos Humanos y se ratificó el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. En el año 2001, éstos fueron seguidos por la Carta Democrática Interamericana que sigue habiendo reconocimientos progresivos de los derechos que están discutidos y avanzan aun cuando lenta y cuidadosamente. Estos incluyen acuerdos ambientales, acuerdos penales y acuerdos sobre el comercio mundial.

Si bien es cierto que estas instituciones y pactos internacionales no le han puesto fin a los conflictos mundiales, han servido como elementos fundamentales que han permitido que la raza humana pueda avanzar y tratar nunca más de volver a experimentar esos terribles tiempos oscuros de nuestro pasado violento. Hoy en día, no existen dos democracias que hayan combatido entre ellas. Aquellos detractores quienes han declarado tan enérgicamente que la estabilidad puede encontrarse solamente en la longevidad y la crueldad de la dictadura están viendo sus teorías sepultadas en las arenas del Medio Oriente.

### **Temas de guerra**

Probablemente, el más polémico (y peligroso) tema es la doctrina de la guerra. A causa de los baños de sangre del siglo pasado, el mundo esclarecido ha comprendido que sólo en un mundo sin guerra pueden las personas asumir plenamente su humanidad. La guerra y la violencia siempre han sido perjudiciales para los derechos y las libertades. Paralelo a la creación de instituciones supra-humanas y multinacionales que respeten los derechos individuales y el marco político preeminente, dicho mundo también ha desarrollado una posible solución permanente a la guerra por medio de los tratados y acuerdos que le han permitido al Occidente negociar la paz.

Sin embargo, siguen habiendo países periféricos que no han acatado el orden mundial que fue puesto en marcha para proteger a las personas dentro de la sociedad. Estos países todavía creen que la violencia, ya fuera hacia sus propios ciudadanos o entre ellos, es un mecanismo legítimo para obtener la seguridad. Esta creencia ha llevado al Occidente a establecer directrices y normas sobre

cómo deben comportarse los ejércitos y los gobiernos en tiempos de guerra. Aun cuando la aspiración ha sido evitar la guerra por completo, siempre se ha entendido que esta es una tarea difícil – si no imposible. Estos principios fueron reunidos en la Convención de Ginebra y en la Ley Humanitaria Internacional. La Convención de Viena describía cómo un gobierno extranjero puede comportarse dentro de otro país, asegurando que los países no habrían de tomar represalias violentas en casos de intromisión en asuntos internos.

Más recientemente, los gobiernos del Occidente, excepto los Estados Unidos, han puesto en marcha la Corte Penal Internacional (CPIH) en La Haya. Este tribunal responde a la realidad de que la mayoría de las nuevas guerras se libran por parte de los dirigentes contra su propio pueblo. La CPIH define los delitos como el terrorismo, el reclutamiento de niños soldados, el genocidio y otros crímenes contra la humanidad que son enjuiciables por los magistrados de la corte; más recientemente, se ha incluido el principio de la responsabilidad de proteger, que aun cuando no es un instrumento o tratado legal, es un principio que las Naciones Unidas ha adoptado después de ver que nunca terminan las luchas internas en demasiados países del mundo.

Este es el orden mundial actual que la Alianza Bolivariana de las Américas (ALBA) y sus aliados quieren derrocar. Desde el punto de vista de los bolivarianos, todas las entidades mencionadas anteriormente son instituciones de opresión, establecidas por los poderosos para sojuzgar y controlar a los países más débiles con el fin de continuar la explotación colonial de sus pueblos y la violación de sus recursos nacionales. ALBA es un intento de gran alcance de volver a escribir las reglas del orden mundial actual según las opiniones de lo que llaman la “mayoría permanente”. Este es un plan taimado. Los líderes obtienen el poder elegidos por la gran mayoría de los pobres excluidos quienes han sido convencidos por planteamientos populistas que prometen deshacer rápidamente los males de los siglos anteriores. Estos males, dicen los líderes, son el resultado de una conspiración enorme de presuntos oligarcas quienes han vendido sus países aquellos que construyeron el orden mundial actual.

### **El nuevo orden mundial bolivariano**

Esto nos lleva a una pregunta natural, importante y obvia: ¿qué significa un orden bolivariano mundial? Aunque el proyecto bolivariano es todavía incipiente, han surgido importantes principios, doctrinas y acuerdos que describen cómo los estrategas bolivarianos enfocan la creación de su plataforma de gobierno. La base sobre la cual descansa el bolivarianismo es el rechazo total del pensamiento ilustrado que determinaba que el hombre individual era el centro de la creación. Los bolivarianos, que se remontan a las enseñanzas de los socialistas, rechazan los derechos individuales a favor del nuevo lema, “patria, socialismo o muerte”. Muchos de los antiguos aderezos del comunismo se subsumen en el bolivarianismo; sin embargo, esta no es una simple repetición automática de la Unión Soviética, de Marx, Lenin y Trotsky. Como Chávez lo ha expresado en muchas ocasiones, “no queremos ni tampoco vamos a copiar cualquier modelo (mientras) construimos nuestro propio modelo, nuestro socialismo del siglo XXI” (Chávez, 2010).

### **Temas económicos**

En el plano económico, ALBA no se cansa de decir que el capitalismo basado en el comercio, la nueva “norma” económica del mundo post-soviético, es un complot de las empresas transnacionales que desean robarle sus recursos. ALBA, que se creó inicialmente en reacción al Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA) del presidente Clinton, ha propuesto un modelo alternativo llamado ALBA de Comercio entre los Pueblos (ALBA - TCP).

Este modelo niega el capitalismo basado en el comercio (y el derecho inalienable correspondiente a poseer propiedad privada) para sustituirlo por un modelo estatal donde los gobiernos de países miembros de ALBA son los responsables de cubrir las necesidades elementales de la mayoría; este modelo es llamado socialismo del siglo XXI. El TCP está conformado por proyectos grandiosos nacionales, de parte de dos o más países miembros de ALBA, que procuran satisfacer una necesidad humana básica.

El argumento propuesto es que es la responsabilidad del gobierno ofrecer alimentos básicos a mejores precios y que sólo el Estado puede garantizar que sus “intenciones” no están sujetas a los poderes de especulación para obtener una ‘sim-

ple ganancia', si no, en cambio, están impulsadas altruistamente por el bien de la mayoría permanente. La idea surge del enfoque cubano a la economía; por ejemplo, a principios del 2011, Chávez se jactaba que el gobierno de Venezuela era ahora el abastecedor de más del 50 por ciento de la comida disponible en el país.

Los gobiernos de ALBA han adelantado esta idea estableciendo su propia infraestructura legal basada en su opinión anticuada de la soberanía (más parecida al derecho divino de los reyes que a un contrato social). En un artículo titulado, "Hacia un Derecho Internacional Emancipatorio: La Reconstrucción Bolivariana," la revista *Third World Quarterly* pregona los intentos bolivarianos de rehacer el orden legal mundial aprovechando la jerga Bolivariana que declara, "[...] ALBA propone una contra-visión cohesiva del derecho internacional arraigado en nociones de complementariedad y solidaridad humana [...] Por su propia cuenta, es poco probable que ALBA plantee un reto para los desequilibrios estructurales que impregnan la sociedad mundial, pero cuando se yuxtapone junto con las numerosas iniciativas de la revolución Bolivariana parecería tener un gran potencial democrático [...] Incluso ALBA podría tener la capacidad de desencadenar una renovación de un Movimiento unificado del Tercer Mundo" (Miller y Attar, 2010:347-363).

Desde hace muchos años, la naturaleza de la economía estatal ha sido refutada como mecanismo para abastecer las necesidades divergentes y los deseos de una población vasta. Sin embargo, este no es el único problema con el nuevo orden mundial de ALBA ya que con el fin de 'desarticular' las empresas transnacionales se han dedicado a ejecutar maniobras de dudosa legalidad. Esto se ha hecho con el apoyo de su académico más competente, Rafael Correa, el presidente de Ecuador, quien recibió un doctorado en Economía de la Universidad de Illinois. Tras asumir el cargo, Correa llevó a Ecuador al incumplimiento de sus obligaciones financieras.

Este incumplimiento no se debió a la inhabilidad de Ecuador de pagar sino al argumento de que la deuda soberana de Ecuador no era problema de la administración de Correa - si no que de hecho había sido impuesta a un pueblo subyugado por parte de líderes anteriores quienes estaban "vendidos al imperio". Más ingenioso aun es, que Ecuador está al frente de un intento

global de redefinir los derechos de propiedad intelectual (DPI). En el año 2009, el presidente Correa emitió un decreto declarando el DPI de un medicamento anti-retroviral utilizado para el tratamiento de VIH/SIDA como un bien común, lo que permitió que se incautara su patente legalmente.

Lo mismo ha sucedido en Venezuela y Bolivia, donde estos gobiernos nuevos han re-negociado ilegalmente contratos, han expropiado empresas, granjas y bienes incautados, y han ampliado la presencia del Estado a través de lo que sólo puede ser descrito como robo descarado. Esto ha llevado a demandas de miles de millones de dólares a través de mecanismos de arbitraje internacional -los órganos del 'orden mundial actual' por el cual los bolivarianos han mostrado solamente desdén. Estas demandas incluyen pleitos por mil millones de dólares instaurados por Exxon-Mobil y ConocoPhillips; una acción legal de Helmerich y Payne por el decomiso de once plataformas petrolíferas; una demanda de Owens of Illinois por el decomiso de una planta embotelladora; y diez y ocho demandas adicionales que valen muchos miles de millones de dólares más. Incluso, Venezuela se retiró del polémico Proceso Kimberly, un intento para evitar que el dinero proveniente de 'diamantes de sangre' fuera utilizado para continuar financiando guerras brutales.

En Bolivia, el presidente Evo Morales está tratando de configurar, dentro de ALBA, la primera corte climática del mundo. Esto equivale a copiar la constitución nueva de Bolivia, que ha sido la más izquierdista del mundo, al considerar un tipo nuevo de derechos planetarios (y rompiendo, de una vez por todas, con el pensamiento de la Ilustración). Este cambio les permitiría a los gobiernos de ALBA entablar demandas por compensación financiera a aquellos países que se considera que están causando daños al medio ambiente basándose en el régimen legal nuevo de 'crímenes contra el planeta'. Como manifiesta *Third World Quarterly*, "En ALBA encontramos una alianza social, económica y política [...] ALBA propone una visión para un régimen legal alternativo que incluye la arquitectura normativa y técnica" (Miller y Attar, 2010:347-364).

Estos gobiernos también han establecido el Banco ALBA (con su moneda correspondiente, el Sucre) en donde guardan su propio dinero y donde, finalmente, esperan mantener las reservas monetarias nacionales de ALBA, que

suman un total de más de 50 mil millones de dólares. Este banco es un ‘Banco de Desarrollo’, que procura sustituir al Banco Interamericano de Desarrollo, al Banco Mundial y a la Corporación Andina para el Desarrollo a través del uso de la cooperación económica de ALBA y no de las regulaciones financieras internacionales.

### **Temas políticos**

Los mismos principios que rigen las decisiones económicas tratan de redactar un nuevo libro de reglas de orden interno. Utilizando un vocabulario ya conocido, los ideólogos bolivarianos afirman que ‘la Democracia Representativa Constitucional’, con su sistema de pesos y contrapesos, la separación de poderes, y los límites a los mandatos, es un modelo neocolonial de gobernanza impuesto al mundo en vía de desarrollo por parte de las superpotencias. Como el Presidente de la Corte Suprema de Venezuela declaró, ‘[...] la separación de poderes debilita al estado’ (EFE, 2009).

Los países de ALBA procuran sustituir el orden mundial político. El modelo alterno que ellos proponen es llamado “democracia participativa y protagónica”, un sistema de asambleas constituyentes y referéndums nacionales, con un ejecutivo poderoso que, debido a la eliminación de límites de término, puede permanecer en el poder indefinidamente. Este modelo permite la consolidación de poder por el voto. Lo que es más importante es que niega los derechos básicos, permitiendo que ‘el gobierno de la muchedumbre’ defina los complejos asuntos legales e institucionales del Estado. Este modelo declara que la legitimidad de gobierno es obtenida de la mayoría permanente a través de los procesos de votación casi constantes. A fin de seguir ganando estos plebiscitos, los gobiernos enturbian las líneas entre el gobierno, el partido y el Estado, y eliminan la separación de poderes. Ellos procuran destruir a la oposición a fin de seguir ganando sus referéndums interminables.

Esto ha llevado a que los temores de James Madison se hagan la realidad en un bloque, cada vez más grande, de países donde los individuos no son capaces de proteger a la sociedad contra la opresión de sus mandatarios o a un segmento de la sociedad de las injusticias del otro. Sus pensadores más

importantes dicen que esto es en respuesta a las demandas de la mayoría permanente; sin embargo, ellos son incapaces de articular lo que pasara cuando y si aquella mayoría cambia. Una vez que la dictadura de las masas ha sido utilizada para dismantelar la democracia representativa, el modelo de gestión establecido por municipios y comunas de gobierno refleja más estrechamente una ‘convenio con el señor’, donde el caudillo o señor feudal recibe patrocinio y sumisión a cambio de la protección y el aprovisionamiento de sus súbditos a nivel comunal.

Para apoyar este nuevo modelo político, ALBA ha establecido sus propias instituciones políticas. A través de los Consejos Presidenciales y Ministeriales, ALBA busca establecer un ‘economía política de escala’ por medio de la cual se pueden evitar las instituciones establecidas del orden mundial actual. Entre tanto, ALBA está activamente tratando de socavar a la OEA, la ONU y a cualquier otra organización que pudiera retardar sus planes autoritarios.

### **Temas de derechos**

ALBA también está procurando desmontar el núcleo progresivo, universal, inalienable y no renunciabile de los derechos individuales – como están definidos por tratados tales como el Convenio Internacional de Derechos Civiles y Políticos y la Declaración Universal de Derechos Humanos - que son un obstáculo para su capacidad de cementar sus proyectos autoritarios. Como se comentó anteriormente, la comunidad internacional ha establecido principios importantes cementados por convenios y tratados que definen lo que nosotros, como personas, pensamos acerca de nuestra propia humanidad y de la de todos los demás.

Estos derechos son individuales, universales, progresivos, irreversibles, y no renunciables. Como afirma Javier El-Hage, consejero legal de la Fundación de Derechos Humanos en Nueva York,

“la ley internacional impone límites en el poder del Estado (y sus organismos domésticos, incluyendo las asambleas constituyentes) para gobernar a voluntad y le impone penalidades a aquellos quienes ignoran los compromisos internacionales previos. Bajo



un marco de referencia que coloca el derecho de la soberanía del Estado por encima de los individuos del estado, el Tercer Reich de Hitler fue capaz de implementar leyes que limitaban los derechos de muchos alemanes y logro asesinar en masa a su propia población. Llenando este vacío tan enorme y tan inhumano en la ley internacional, fue precisamente lo que las democracias occidentales tenían en mente después de la segunda Guerra Mundial, al trabajar para promover la adopción y aprobación de numerosos tratados y declaraciones de derechos humanos actualmente en vigencia bajo el amparo de la ONU y la OEA” (Hirst, 2011 b).

Los bolivarianos no han sido convencidos. Utilizando el famoso vocablo de la neodescolonización, ellos afirman que los derechos básicos -tales como la libertad de expresión, de religión, de congregarse y de propiedad- son idiosincrasias de las sociedades occidentales pero que no son necesariamente universales. Utilizan los derechos de propiedad de los indígenas como ejemplo y como refugio. En su interacción con otros Estados, en vez de los anteriormente mencionados compromisos con los tratados internacionales, ellos basan su defensa en el principio de soberanía -alegando que cualquier intento por hacer que cumplan con los estándares altos de la Ilustración progresiva, a través de acuerdos que son válidos legalmente, es un acto de agresión imperial.

Con este argumento, los bolivarianos han manifestado su renuencia a cumplir con las normas de la Corte y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, con los resultados y reglas de arbitraje internacional de la OMC y la Corte Internacional de Justicia, así como con las demandas hasta de las Naciones Unidas.

### **Temas de guerra**

La doctrina de guerra de los países de ALBA es posiblemente el ejemplo más evidente de esta política. Desde que adoptaron la doctrina de Jorge Verstrynge, su principal filósofo militar, han instaurado el modelo de ‘guerra asimétrica’. De acuerdo a la doctrina bolivariana de guerra, la Convención de Ginebra y las “normas de guerra” también son otra conspiración de parte de la elite

poderosa global. Entendiendo que los poderes afluentes tienen el monopolio del uso de la fuerza dado su eficaz poder militar, los bolivarianos afirman que estas convenciones están diseñadas para despojarlos del único mecanismo por medio del cual un pueblo tecnológicamente y militarmente inferior puede resistir y defenderse a sí mismo: la asimetría.

La asimetría involucra el uso del terrorismo, los soldados niños y ‘combatientes ilegales’ no identificados - los cuales son todos ilegales dentro de las normas de guerra. Esta nueva doctrina ha llevado a la militarización de las sociedades de ALBA y a la violación de la ley internacional humanitaria. Pero aún más importante, las naciones de ALBA han entrado en contacto cercano y coordinación con otros grupos que utilizan la guerra asimétrica tales como Jezzbolá, ETA, FARC, ELN, y aún con Al Qaida, y han hecho causa común con naciones despóticas como Irán y Siria. En un acto de bravuconería abrumadora, ALBA inauguró una escuela de defensa en Santa Cruz, Bolivia, donde enseñarán la guerra asimétrica. Asistiendo a la inauguración estaba el Ministro de Defensa de Irán, buscado por Interpol por la explosión del centro judío comunitario de Buenos Aires, Argentina.

Como afirma El-Hage, “Bajo el mismo raciocinio, la ley humanitaria internacional está siendo violada por Estados y por grupos armados patrocinados por dichos Estados que utilizan o patrocinan la presunta guerra asimétrica como medio legítimo de ‘hacer la guerra’. Sus estatutos o constituciones domésticas pueden alabar o establecer la legitimidad de estos métodos, pero todavía se los considera ilícitos bajo la ley humanitaria internacional. Los líderes de estos Estados pueden ser enjuiciados y considerados responsables ante la Corte Criminal Internacional”. Las avenidas usadas para facilitar y apoyar a estos grupos también han sido adoptadas por criminales organizados para traficar con drogas, armas y para lavar dinero (Hirst, 2011b).

Finalmente, una de los distintivos de ALBA es la violación obvia y sin remordimientos de la Convención de Viena. ALBA es una organización predatoria que utiliza la financiación de “movimientos sociales” como medio para cambiar los regímenes de países que no son sus miembros. Este hecho ha sido documentado públicamente, desde Honduras hasta El Salvador, Perú

y Argentina. Además, la financiación de la inestabilidad y el recorte meticuloso de políticos domésticos le ha permitido a ALBA crecer a una tasa increíble. Naturalmente, esto también es ilegal.

### **Ideas incompatibles**

Por estos motivos, las visiones del mundo presentadas por los Estados Unidos y por la Alianza Bolivariana de las Américas son incompatibles. El mundo que ALBA prevé, es un mundo feudal donde caudillos todopoderosos ejercen el control total sobre sus ciudadanos; mientras abordan conflictos violentos interminables con segmentos de sus propias sociedades y, de vez en cuando, con sus vecinos.

Sin las salvaguardias de la democracia interna y el respeto por los convenios internacionales, estos comportamientos generan el constante miedo a la violencia. Hay una razón para esto. Cuando dentro de una sociedad las personas cultas ven el plan maestro que está siendo forzado sobre ellas en nombre de la democracia participatoria y de un nuevo orden mundial, naturalmente reaccionan con ansiedad previendo que podrían perder todos sus derechos establecidos celosamente a través de los años. Y dichas personas lo experimentan directamente ya que la ausencia de los conceptos importantes de la democracia representativa constitucional lleva a vacíos de poder, abusos y violencia – las razones para el advenimiento de la democracia representativa en primer lugar.

En un hemisferio que ratificó (con la excepción de Cuba) la Carta Democrática Interamericana en el año 2001, donde se esboza el respeto por la democracia representativa y los derechos individuales, la propuesta expresada por unos pocos países es preocupante. Por lo tanto, ¿cuál debería ser la respuesta de Estados Unidos a la creación de un bloque con estas características idiosincráticas en el hemisferio occidental? A continuación, se exponen los criterios que el autor considera que Estados Unidos podría utilizar para comprometer más a la región con el fin de debilitar la influencia de ALBA y explicar mejor las ramificaciones de la propuesta del nuevo orden mundial.

### **La respuesta de Estados Unidos**

Estados Unidos nunca ha eludido la batalla de las ideas; por el contrario, siempre ha estado a la vanguardia para explicar y defender los valores y los principios que hacen un mundo mejor, más libre y más próspero. Estos son los mismos principios examinados anteriormente, tal como se establecieron por nuestros antepasados.

Últimamente, para asombro de quienes entienden lo que está en juego, Estados Unidos se ha marginado de la batalla de las ideas y, algunas veces, ha participado en un revisionismo apologético. Desde luego que en la historia estadounidense hay incidentes de los cuales no se siente orgulloso, pero es un país de individuos y los individuos se equivocan. La mayor parte del tiempo, Estados Unidos ha confrontado estos errores de frente, ha pagado sus costos y ha seguido adelante; sin embargo recientemente, en vez de pregonar los elementos que lo hacen notable – y la razón por la cual tantos millones de personas quieren venir al país, aún ilegalmente – Estados Unidos está actuando con derrotismo estratégico al estar de acuerdo con otros en que el país en sí es parte del problema.

Incluso, Estados Unidos se niega a tratar de justificar que sus transgresiones pasadas son la excepción que confirma la regla. El país es culpado por sus defectos porque el mundo sabe las verdades que representa y se le juzga más duramente cuando falla en comportarse a la altura de la buena opinión que se tiene de él. Así, es como debe ser. Esto no debería hacer que Estados Unidos acepte, con disculpas, los desafíos directos a la preeminencia de sus ideas; por el contrario esa confrontación debería darle más energía. Si esta política falla, es porque Estados Unidos es juzgado con un estándar más alto, definido por los ideales nobles de los padres fundadores, que no deben ser capitulados apologéticamente al despotismo cercano o lejano, sino estudiados más profundamente y aplicados al fortalecimiento de las instituciones globales. Solamente esto llevará a la creación de un mundo mejor.

Pero, entonces, ¿qué significa todo esto para Estados Unidos en relación a los bolivarianos? El autor propone cuatro áreas de enfoque para el futuro cercano; si son adoptadas concienzudamente, las ideas de la libertad prevalecerán.

### Estado de derecho

Lo que el proyecto ALBA intenta lograr es ilegal. ALBA entiende esto y está esperando crear, rápidamente, una economía y política de escala mediante las cuales (como en la URSS del pasado) puede subvertir o eludir las instituciones internacionales y las obligaciones existentes. Pero no tendrá éxito. Los Estados Unidos y el Occidente deben ser diligentes en la protección del Estado de derecho internacional y deben desafiar a ALBA utilizando las instituciones globales para proteger los derechos fundamentales.

En el campo económico, esto implica utilizar a la OMC y la Corte Internacional de Justicia para responsabilizar a los gobiernos de esas naciones de las expropiaciones de propiedad privada, la renegociación ilegal de contratos y la violación de derechos de propiedad intelectual. Las naciones del ALBA todavía están vinculadas a la economía mundial y por lo tanto son vulnerables - un hecho del que están conscientes. Un régimen coherente de desafíos legales a sus maniobras podría retardar el avance del bolivarianismo.

Lo mismo sucede políticamente y en materia de derechos humanos. Las naciones de ALBA están procurando eliminar la libertad de expresión, violando todos los pactos mencionados anteriormente y librando una guerra contra un segmento de su propia población. Los Estados Unidos debería usar la OEA y la ONU para enfrentar el desmantelamiento de la democracia representativa (y todo el núcleo duro de los derechos individuales) y celebrar los gobiernos responsables ante su pueblo. Debemos utilizar las instituciones que existan para denunciar y procesar los casos más notorios de la discriminación política, desde la época de *apartheid* en Sudáfrica, y exigir que los Estados depredadores dejen de explotar a segmentos grandes de su propia gente.

Finalmente, es en su doctrina de guerra donde los bolivarianos son más vulnerables. La empresa petrolera estatal de Venezuela (PDVSA) ya ha sido sancionada por Estados Unidos por violar las sanciones contra Irán. La comunidad internacional debe seguir sancionando a individuos y empresas que comercian con Irán y con los terroristas. Debemos desmantelar la red Jezbolá, FARC, ETA, ELN y otros grupos que utilizan estos países como un semillero de actividad subversiva. Debemos utilizar

el ICC para enjuiciar a los gobiernos de ALBA por crímenes ilegales de guerra tales como armar a civiles y a niños y usar el entrenamiento del terrorismo como un mecanismo de defensa.

### **Comunicación estratégica**

Naturalmente, el problema de los Estados Unidos no es con la gente de los países bolivarianos. Entendemos que los más torturados por un gobierno depredador son las personas - y debemos apoyarlas a enfrentar los designios autoritarios de sus dirigentes. Para ello, Estados Unidos debería comprometerse con América Latina en una forma más directa. Una herramienta excelente, que ha sido utilizada en el pasado, es una Voz de América (VOA) fortalecida. Como lo señaló Heritage Foundation:

“la VOA es la proyección de fuerza de Estados Unidos en esta lucha global continua entre principios políticos y valores sociales que compiten entre sí. Estados Unidos no está obligado a convertir a todo el mundo a su sistema de creencias, pero está reconocido que las naciones democráticas son más pacífica y menos propensas a desafiar los intereses de Estados Unidos que las dictaduras. Tanto los defensores de una política exterior basada en el interés nacional como aquellos quienes subrayan el componente moral de la política exterior pueden apoyar una diplomacia pública vigorosa, rica en información que hace al mundo más amigable y más compatible con los intereses estadounidenses” (The Voice of America, 1995).

VOA tiene beneficio de estar obligada, legalmente, a reportar los hechos, lo cual es un medio eficaz en contra de la propaganda bolivariana porque demuestra cómo una entidad de noticias financiada por el gobierno puede ser administrada bajo el imperio de la ley. Una vez más, ‘Ser más bien que parecer’ es nuestra defensa. Sin embargo, no debemos limitar nuestra interacción con la población de América Latina simplemente a las ondas radiofónicas. Si hay una cosa que los bolivarianos han aprendido -y en la que se han distinguido - es lo que ellos llaman acompañamientos. Nosotros, en Estados Unidos nos sentimos legítimamente incómodos con la idea de organizadores comunita-

rios pagados quienes se involucran en la vida de la comunidad. Sin embargo, esto no es cierto en América Latina; de hecho, la mayoría de la gente pobre lo ve no solo como un rol deseable, sino también legítimo, del gobierno.

Los bolivarianos han aprovechado la utilización de médicos y trabajadores sociales cubanos para hacer avanzar su programa ideológico. Estados Unidos debe impulsar una red de activistas populares para promover nuestros valores por todo el país. Esto es coherente con la Convención de Viena y contribuiría, en gran manera, a demostrar la buena voluntad de Estados Unidos. Imagínense si en Perú, hubiera 2000 ‘Casas de la Amistad Peruano-Americana’, integradas por voluntarios estadounidenses -al estilo de un Cuerpo de Paz pero más vigoroso- en aldeas a través del país. Con subvenciones pequeñas financiadas por un fondo de 10,000 de dólares para actividades comunitarias de las oficinas de Asuntos Públicos de las embajadas de Estados Unidos se podría lograr un verdadero impacto. Más allá de esto, el costo sería una fracción de nuestros costosos programas de desarrollo impulsados por contratistas y contribuiría en gran manera a demostrar nuestra solidaridad con los pobres, quienes a menudo están buscando mecanismos de cooperación internacional. Esto es exactamente lo que están encontrando en ALBA.

### **Asistencia de Estados Unidos**

Los programas de asistencia apoyados por los Estados Unidos en América Latina, en específico, son lamentablemente inadecuados. América Latina no es África y esto debería reflejarse en nuestra presencia al dar asistencia a las naciones del hemisferio. En 1961, el Presidente Kennedy anunció la Alianza para el Progreso en un discurso desde Uruguay,

[...] proponemos completar la revolución de las Américas, para construir un hemisferio donde todos los hombres puedan esperar un nivel de vida adecuado y todos puedan vivir sus vidas con dignidad y en libertad. Para lograr este objetivo, la libertad política debe acompañar al progreso material [...] Permítanos transformar nuevamente al continente americano en un gran crisol de ideas y esfuerzos revolucionarios, un homenaje al poder de las energías

creativas de hombres y mujeres libres, un ejemplo para todo el mundo de que la libertad y el progreso caminan de la mano. Permítanos despertar nuevamente nuestra revolución americana hasta que guíe las luchas de la gente en todas partes - no con un imperialismo de fuerza o miedo, sino con las norma de la valentía y la libertad y la esperanza para el futuro del hombre.

Hacia el final del 1961, el programa de ayuda estadounidense a América Latina era de 3,3 mil millones de dólares, más que ahora, tanto en valor per cápita como en términos verdaderos de dólares. Actualmente, nuestra ayuda para el desarrollo no es suficiente y esta puesta en práctica principalmente por contratistas americanos burocráticos adversos al riesgo; además, está limitada en su alcance dentro de una agencia atrofiada y aterrorizada de parecer polémica o de avanzada. Seguramente, los días cuando los recursos adicionales para América Latina eran necesarios para cavar pozos o distribuir comida ya terminaron – excepto en casos especiales tal como Haití. Entonces, el problema de América Latina no es el dinero.

La razón por la cual América Latina continúa teniendo la mayor desigualdad de ingresos se debe casi exclusivamente a la falta de gobernabilidad democrática apropiada. Por ejemplo, Venezuela es el caso. En los últimos doce años, Venezuela ha recibido 1 billón de dólares por la venta de petróleo; para un país de veinte ocho millones de personas, esto equivale a 35,000 de dólares por persona. No obstante, Venezuela todavía se enfrenta a niveles muy altos de pobreza, una infraestructura pública y social derrumbándose y una desigualdad terrible de ingresos. Otro excelente ejemplo, lo brindan las elecciones en el Perú. Por una década, el país fue descrito como el tigre de América Latina; durante ese tiempo, la economía se ha duplicado y el 20 por ciento de la población ha salido de la pobreza. Todo esto sucedió, mientras la deuda soberana se mantuvo baja (15 por ciento del PIB) y las reservas subieron (45,000 millones de dólares). Sin embargo, una población cansada de esperar por ‘su día’ echó a perder este increíble avance y se aventuró a votar a favor de Ollanta Humala, un candidato de dudosas credenciales democráticas quien ha prometido el cambio revolucionario.



Una razón para esto es la burocracia alarmante que estrangula y lleva a la corrupción. En su libro famoso *El Misterio del Capital*, Hernando de Soto resume el problema del ‘capital muerto’ debido a las coacciones legales de la actividad económica. Soto perfila minuciosamente los procedimientos interminables que hacen casi imposible que una persona de pocos medios pueda matricular una compañía, manteniendo a muchos en la economía informal y negándoles entrada a la economía formal. Dado que una parte tan significativa del capital nacional está invertida en sistemas económicos extralegales como, por ejemplo, casas sin títulos y negocios sin documentos oficiales, es imposible para los pobres avanzar. A la inversa, debido a que estos artículos permanecen fuera del marco jurídico, al gobierno le es imposible cobrar impuestos sobre ellos (de Soto, 2003).

Esta exclusión de muchos de la economía formal les ha impedido a demasiados latinoamericanos participar en el crecimiento económico increíble de la última generación. Además, también los ha llevado a una frustración creciente que permite que los populistas radicales accedan al poder después de susurrar promesas de cambio revolucionario.

Aquí, Estados Unidos tiene un rol para asumir. Sus sistemas de gobierno descentralizado son de los mejores en el mundo. Sus programas de ayuda podrían estar dirigidos a desenredar las complicaciones de la burocracia y a enderezar sistemas que puedan permitir el crecimiento económico rápido y equitativo. Al ayudar a abolir los pasos innecesarios, a cerrar las brechas que llevan a la corrupción, agilizar al gobierno y ayudar en la legalización de los sistemas económicos extralegales, Estados Unidos puede contribuir a ser un puente para asistir a las clases excluidas de la participación en el crecimiento explosivo de este continente.

Al mismo tiempo, Estados Unidos puede brindar el apoyo a los gobiernos nacionales para que consoliden sus instituciones de gobierno, lo cual resulta difícil cooptar cuando están fuertemente atacados por el huracán de los desencantos del cambio. Naturalmente, esto significa una modificación en la manera en que Estados Unidos lleva a cabo sus negocios. Significa la supresión de contratistas estadounidenses con un dominio absoluto de los presupuestos disponibles. Significa

que sus agencias van a eliminar las barreras burocráticas injustificadas para hacer negocios. Significa no abandonar a los países durante sus tiempos más difíciles -tiempos cuando parece que la estabilidad se ha afianzado, pero es quizás sólo una fachada que cubre la frustración permanente. Significa ampliar los horizontes de tiempo en nuestros proyectos. Y significa ser impertérrito para defender sus creencias. Demasiado a menudo, Estados Unidos deja que sus relaciones bilaterales a corto plazo guíen sus intereses a largo plazo. La estructura actual de su ayuda para el desarrollo es un ejemplo apropiado.

Estados Unidos también debe tener una agenda más firme de promoción de la democracia. Esto significa volver a tomar la Agenda de la Libertad. En Bolivia, Unidos Estados permitió el chantaje del presidente Evo Morales quien declaró que el trabajo de gobierno y la democracia ya no era aceptados en su país; Estados Unidos capituló y el resultado no ha sido positivo. El gobierno estadounidense no debería dejar que esto sucediera, por lo contrario, debería participar junto con la sociedad civil y las organizaciones de derechos humanos que defienden los derechos individuales de los oprimidos.

### **Fortaleciendo la OEA, el Banco de Desarrollo Interamericano y el Banco Mundial**

La Organización de los Estados Americanos fue fundada no simplemente como una fraternidad de Estados que se reúnen en lujosos balnearios para hablar de la resolución de asuntos multilaterales, si no como la primera agrupación regional comprometida con los principios de libertad y democracia. Fundada en Bogotá en 1948, los países del hemisferio se reunieron para firmar la Carta de la OEA,

“Convencidos de que la misión histórica de América es ofrecer al hombre una tierra de libertad y un ámbito favorable para el desarrollo de su personalidad y la realización de sus justas aspiraciones; conscientes de que esa misión ha inspirado ya numerosos convenios y acuerdos cuya virtud esencial radica en el anhelo de convivir en paz y de propiciar, mediante su mutua comprensión y su respeto por la soberanía de cada uno, el mejoramiento de to-

dos en la independencia, en la igualdad y en el derecho; ciertos de que la democracia representativa es condición indispensable para la estabilidad, la paz y el desarrollo de la región; seguros de que el sentido genuino de la solidaridad americana y de la buena vecindad no puede ser otro que el de consolidar en este Continente, dentro del marco de las instituciones democráticas, un régimen de libertad individual y de justicia social, fundado en el respeto de los derechos esenciales del hombre” (Carta de la OEA, 1948).

En aquel mismo momento, los países miembros de OEA adoptaron la ‘Declaración Americana sobre los Derechos y Deberes de Hombre’, el primer instrumento de derechos humanos internacional del mundo. Sin embargo, por el abandono de Estados Unidos y la erosión activa reciente por parte de los países de ALBA, la OEA se ha convertido en sólo una sombra de su antigua gloria. En ese entonces estaba comprometida con la libertad en nuestro hemisferio, ahora es un foro donde los países bolivarianos insultan a sus compañeros americanos con arrogancia e impunidad. Mientras instituciones tales como la Comisión Interamericana y el Tribunal de Derechos Humanos oyen los casos de abuso en el hemisferio, los bolivarianos desacreditan y entorpecen activamente su capacidad de trabajar.

Esto no es una coincidencia, ya que la política exterior de la confederación de ALBA está basada en lo que ellos llaman, ‘Monroísmo contra Bolivarianismo’. En sus mentes, la OEA, con sus estatutos de derechos básicos, es otro intento de usar organizaciones internacionales para implantar un modelo de control sobre los países con los cuales discrepan. Ellos clasifican la misión de la OEA como la violación de su soberanía, ofreciendo como antídoto una interpretación del proyecto regional de Simón Bolívar: la idea de un Estado nación hispano bajo un máximo caudillo y en confrontación constante con Estados Unidos. Ellos ven a la OEA como jugando del lado de Estados Unidos y, consistentemente, intentan debilitar y desacreditar a la organización. Los bolivarianos han creado una Asociación de Naciones Sudamericanas (UNASUR), con su oficina central en Quito, en Ecuador, que procura sustituir la OEA como el cuerpo regional preeminente – excluyendo a Estados Unidos y Canadá.

Estados Unidos no debe permitir que esto suceda. Las naciones democráticas de América Latina buscan en Estados Unidos el liderazgo contra los avances depredadores de las naciones de ALBA. Estados Unidos debe ayudarles y debe asegurar la vitalidad continuada de la OEA, colocar su capital diplomático y financiero detrás del intento de rehacerla como la organización que ha promovido el avance de la libertad en el hemisferio. Esto significa sacrificios de parte de Estados Unidos que debe ratificar la Convención Americana de Derechos Humanos y comenzar a participar en la Comisión Asociada y en el Tribunal. Sólo esto le dará a Estados Unidos la autoridad moral para ejercer la presión en las reformas. Parte de este esfuerzo, se debería incluir el refuerzo de la aplicación de la Carta Democrática Interamericana, un estatuto fuerte con consecuencias verdaderas para las naciones que incumplen sus compromisos democráticos.

Una OEA tratada como la organización central sobre la cual se enfoca la política regional de Estados Unidos permitiría mayor protección a las democracias más pequeñas de la región, así como un foro en el cual se puede mitigar el alejamiento futuro de la democracia. Aún cuando esto puede ocasionar, en un comienzo, una reducción de miembros de la organización, no debería ser causa de preocupación. Teniendo a países como Venezuela, Bolivia y Nicaragua como miembros de la organización, como lo sucede hoy en día, es insostenible y mina la capacidad de la organización de ser un abogado eficaz para la libertad y la democracia. Un núcleo más fuerte de democracias podría reforzar a la OEA y ejercer presión sobre las naciones que han recaído mientras se espera el día en que los países de ALBA regresen a las condiciones democráticas.

Estados Unidos también tiene un instrumento excelente en el Banco Interamericano de Desarrollo, un banco regional poderoso que puede proporcionar miles de millones de dólares y asistencia técnica adicional a la región. Deberíamos reformar estas organizaciones para ayudar a adelantar el cambio a mediano plazo que permitirá que gobiernos amigos puedan resistir los vientos del cambio radical. Lo mismo se aplica al Banco Mundial y a otras instituciones que se han atrofiado en América Latina durante las décadas pasadas.

## **Conclusión**

Estados Unidos y la Alianza Bolivariana tienen ideales mutuamente excluyentes. Mientras que Estados Unidos opta por lo que en español se llama ‘el Imperio de la Ley’, los países bolivarianos proponen regresar a un pasado más oscuro en el cual no existe el respeto por el núcleo firme de los derechos y los principios que rigen el arbitraje y la discusión internas e internacionales. No obstante, Estados Unidos tiene la ventaja, al menos por una razón, porque las ‘verdades que consideramos evidentes’, forman parte de la revelación progresiva que comenzó durante la Ilustración y continúa hasta hoy.

En esta situación, Estados Unidos no debe intentar negociar dentro del ‘nuevo orden mundial’ de ALBA pero, en vez, debe asegurar que los principios que se han erigido laboriosamente por generaciones permanezcan a la vanguardia de nuestras relaciones bilaterales. Sólo con la defensa vertical de nuestro orden mundial se logrará, por fin, un hemisferio duradero, pacífico y democrático.

### Referencias:

- Arias, O. "Farewell Speech to the Cumbre de Playa del Carmen – Cancun," 26 febrero, 2010.
- "Carta de la Organización de Estados Americanos", Bogotá, 30 abril 1948. Disponible en línea: <http://www.parlamento.gub.uy/htmlstat/pl/convenios/conv12204-1.htm>
- Chávez, H. "The Sermon on a Hill", *Blog de Hugo Chávez*, 26 diciembre, 2010,
- De Soto, H. "The Mystery of Capital: Why Capitalism Triumphs in the West and Fails Everywhere Else", *The New York Times*. Basic Books; 1st edition, New York City, 8 julio, 2003.
- "President of the Supreme Tribunal Council says the division of powers weakens the state and asks for its reformation," *EFE*, 5 diciembre, 2009.
- Entrevista del autor con Javier El-Hage, 5 marzo, 2011.
- Madison, J. "The Federalist #51", *Independent Journal*, 6 febrero, 1788
- Miller, R. y Moshen A. A. (2010). The Bolivarian Alliance of the Americas. *Third World Quarterly*, 31 (3), 347-363.
- Stefanoni, P. "Interview with Vice President Alvaro Garcia Linera," *Clarín*, Buenos Aires, 14 noviembre, 2006.
- "The Voice of America: Don't Silence America's Voice in the Global Marketplace of Ideas", *The Heritage Foundation*, no. 1052, 7 septiembre, 1995. Disponible en línea: <http://www.policyarchive.org/handle/10207/bitstreams/8381.pdf>

# **Rusia y ALBA: ¿Un matrimonio por conveniencia?**

**Vladimir Rouvinski**

## **Introducción**

El 15 de octubre del 2010 fue un día inusualmente frío, aún para el otoño frío de Moscú cuando, sin explicaciones, la policía suspendió el tráfico en una de las calles principales que conectan el centro con uno de los vecindarios más prestigiosos del suroccidente de la ciudad. Esto no significa que los residentes de Moscú no están acostumbrados a que la policía tome estas acciones; Moscú es el área metropolitana más grande de Europa, con más de siete millones de automóviles registrados en la ciudad y muchos funcionarios del gobierno y poderosos hombres de negocios, así como sus esposas, hijos y otros familiares cercanos no dudan en ordenar a la policía que suspenda el tráfico para proveerles a estos VIP una vía rápida a su destino. Pero cuando, en octubre del 2010, en vez de una limosina negra o el Maybach, más reciente, los moscovitas vieron un Lada rojo aparecerse de la nada, muchas personas quienes estaban caminando por la calle o esperando en sus vehículos que la policía los dejara usar la carretera de nuevo se sorprendieron. Cuando el automóvil se detuvo, tuvieron otra sorpresa: el hombre que descendió del asiento del conductor no se veía como uno de los hombres fuertes de Rusia. Sin embar-

go, muchos de los espectadores reconocieron al conductor del Lada como la persona a quien conocían de muchos reportajes de la TV. Resultó que era el presidente venezolano Hugo Chávez.

Era evidente que durante su novena visita a Rusia, el líder latinoamericano tenía dificultades con el clima de Rusia; un discurso largo al aire libre con ocasión de la iniciación de la construcción de un monumento a Simón Bolívar fácilmente podía costarle a Chávez una fiebre. Sin embargo, el presidente venezolano estaba decidido a finalizar su misión, teniendo en cuenta que en esta ocasión no era solamente el clima con lo que tendría que tratar, ya que acabo de disgustar a los líderes rusos al hacer comentarios positivos sobre el presidente de Bielorrusia Alexander Lukashenko. Las alabanzas de la política doméstica y la política extranjera de Lukashenko estuvieron mal coordinadas, ya que, en ese entonces, las relaciones entre Moscú y Minsk no eran nada amistosas. Esa es la razón, por la cual, además de sufrir del frío otoño ruso y de manejar un Lada públicamente (el automóvil del pueblo ruso importado por Venezuela), Chávez tenía la intención de demostrarle a sus socios rusos que estaba muy consciente de la molestia rusa y estaba buscando la manera de calmar los ánimos.

A pesar del fuerte deseo de Chávez de mantener a Moscú satisfecho, para muchos expertos internacionales el apogeo de las relaciones ruso-venezolanas podría estar llegando al final, y hay dudas de que habría un fortalecimiento significativo de las relaciones comparado con el nivel recientemente alcanzado, por lo menos a corto plazo, en términos de cooperación económica y política entre los dos países (Blank, 2011). De otro lado, también está claro que el estado de las relaciones entre Rusia y Venezuela es una de las llaves para entender el *affaire* ruso con la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), un hijo favorito de la política exterior de Hugo Chávez. Sin embargo, un análisis convincente de la historia de amor de Rusia con ALBA no puede limitarse solamente al estudio de la evolución de las relaciones ruso-venezolanas, aún cuando este tema debe ser una de las prioridades de cualquier agenda de investigación relacionada con este tema.

Es muy difícil identificar adecuadamente los intereses de Rusia en apoyar a ALBA, una organización que todavía está en su infancia, sin tener en cuenta la evolución completa de su política exterior en Latinoamérica, después del



colapso de la Unión Soviética hace veinte años. En esta evolución, las relaciones con Venezuela constituyen uno de los episodios más vibrantes, pero el avance ruso en Latinoamérica también es evidente en otros lugares del subcontinente. Además, este proceso es complejo por naturaleza y, por consiguiente, para desmitificar las relaciones entre ALBA y Rusia, este artículo analizará varias dimensiones de esta relación. Primero, describirá el legado de la política exterior de la era soviética y cómo ha evolucionado a la política actual hacia Latinoamérica, en particular con respecto a la percepción rusa de la integración regional. Luego, mostrará la importancia de tener siempre en cuenta el contexto internacional cambiante y el desempeño ruso, a nivel global, antes y después de la guerra con Georgia, en el 2008. En tercer lugar, mostrará que, hasta ahora, en vez de un compromiso mutuo establecido, las relaciones entre ALBA y Rusia han estado subordinadas a las áreas actuales de la política exterior, al estado de las relaciones económicas rusas con los principales Estados-miembros de ALBA y a los intereses de las industrias rusas más grandes, especialmente los del sector industrial militar.

### **El ‘regreso’ ruso a Latinoamérica**

Algunos expertos piensan que la primera década del siglo XXI trajo una nueva era en las relaciones entre Rusia y Latinoamérica<sup>1</sup> (Smith, 2009). En 1997, cuando el entonces primer ministro de Rusia, Yevgeny Primakov, emprendió su recorrido famoso por varios países latinoamericanos mostrando el primer intento de parte de la Rusia post-soviética de buscar oportunidades para establecer vínculos más fuertes con Latinoamérica a través de su política exterior, hubiera sido difícil para Primakov imaginarse que solamente una década después de su viaje al subcontinente, entre los años 2000 y 2010, varios presidentes rusos volarían seis veces a América Latina, y que el Ministro de Relaciones Exteriores visitaría diez veces ese continente durante ese mismo periodo. Igualmente difícil era de imaginar en 1997 que, para el año 2008, el

---

<sup>1</sup> Existen muchas publicaciones académicas del Instituto para Latinoamérica de la Academia Rusa de Ciencias; para obtener una lista de las obras más recientes consulte: <http://www.ilaran.ru/?n=5&r=4480>. Para conocer las opiniones académicas fuera de Rusia, ver, por ejemplo, Mark Smith, *Rusia & Latin America: Competition in Washington's 'Near Abroad'?*

comercio ruso con esta parte del mundo se duplicaría en solamente dos años. Sin embargo, para algunos expertos, no está muy claro, si el contacto ruso con Latinoamérica representa algo más significativo que una oportunidad para exhibir a sus líderes como turistas VIP en los medios masivos de comunicación del sur de las Américas y Eurasia.

Tal vez la verdad acerca del ‘retorno’ ruso a Latinoamérica pueda encontrarse entre los dos puntos de vista opuestos. Por un lado, es imposible negar la existencia de evidencia fuerte del avance ruso en terrenos considerados anteriormente como territorios prohibidos, tales como el crecimiento, en menos de cinco años, del 900 por ciento en la venta de armas rusas a países latinoamericanos<sup>2</sup> (SIPRI, 2010) o las visitas de buques navales rusos y de bombarderos estratégicos a Venezuela y Cuba. De otra parte, ¿serán estos desarrollos, suficientes para disparar la alarma de que ‘¡Los rusos están de vuelta!’, como algunos funcionarios del hemisferio occidental lo han hecho en el pasado reciente? En otras palabras, antes de embarcarse en la discusión de los temas que conciernen directamente a ALBA y Rusia, es necesario contestar las siguientes preguntas: ¿han regresado los rusos a Latinoamérica? Y de ser así, ¿por qué regresaron?, ¿cuánto durará su presencia en esta parte del mundo y cuáles son los factores que podrían convencer al Estado y a los negocios rusos de quedarse en Latinoamérica? ¿Por qué los líderes latinoamericanos están tan abiertos al contacto con Moscú? Estas son solamente algunas de las preguntas que vienen a la mente.

Por primera vez, en 2008, una versión nueva del concepto de política exterior de Rusia considera a Latinoamérica como un vector de su política exterior, como alianza estratégica teniendo por meta ampliar “su cooperación política y económica con [...] países de Latinoamérica y del Caribe y sus asociaciones, dependiendo del progreso obtenido en las relaciones con los Estados de la región en años recientes”, mejorando “su interacción con dichos Estados dentro de la organizaciones internacionales”, promoviendo “la exportación de productos rusos de alta tecnología a países de Latinoamérica” e implementando “proyec-

---

<sup>2</sup> Entre 2004 y 2008. En 2008 y 2009, Rusia excedió a Estados Unidos en volúmenes de ventas de armas a países de Latinoamérica (Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI)).

tos conjuntos de energía, infra-estructura y alta tecnología, *inter alia*, de acuerdo con el plan desarrollado por las asociaciones de integración regional” (Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación Russia, 2008).

Sin embargo, como este artículo demostrará más adelante, el colocar el énfasis en la integración regional en el documento anteriormente mencionado, no significa la aprobación automática de parte de Moscú de algún esquema de integración en las Américas. Además, es incorrecto caracterizar las políticas rusas contemporáneas en la región como el ‘regreso’ ruso. Esto es porque los intereses actuales de Rusia en Latinoamérica son muy diferentes de los que estaban detrás de la estrategia exterior soviética durante los años de la guerra fría. Las políticas rusas en esta región del mundo, después de la guerra fría, han estado motivadas por los intereses comerciales de las compañías rusas, tanto privadas como estatales.

Para ser preciso, no se debe hablar del ‘retorno’ ruso a Latinoamérica, sino de las nuevas políticas rusas en esta región. Desde la década del 2000, los intereses comerciales de Rusia Inc. han sido la fuerza motriz principal de esta política, incluso después del 2008, cuando la política exterior rusa en América Latina ha tratado de responder a los desafíos provocados por la guerra ruso-georgiana. Sin embargo, este punto no siempre ha sido entendido por los líderes de América Latina. Muchos presidentes de izquierda en Sudamérica y América Central frecuentemente han percibido a los nuevos gobernantes de Moscú como personas con quienes podían tratar de la misma forma que en la época soviética (Dabagyan, 2011). Esta observación es una de las claves para entender la actitud de los líderes de ALBA hacia Rusia.

### **Rusia y ALBA: 2004-2008**

En Rusia, el anuncio sobre la creación de ALBA se hizo notar sobre todo en los círculos académicos (Sudarev, Dabagyan, y Semenov, 2005; Rouvinski, 2011). Pero, a pesar de las simpatías expresadas por los latinoamericanistas rusos, con respecto a las ideas detrás de la creación del nuevo bloque comercial regional, parece que durante la primera etapa ALBA no llamó la atención de ningún político importante en el Kremlin. Esto se debe a que, en el año

2004 cuando Hugo Chávez y Fidel Castro anunciaron la fundación de la Alternativa Bolivariana, el comercio ruso con América Latina ya había logrado un impulso importante (ver el Cuadro 1 y el Gráfico 1) y la creación de ALBA no pareció cambiar esta situación de manera alguna, como se explica más adelante. Además, a principios de la década del 2000, los líderes rusos habían estado más interesados en tratar con los países de Mercosur que en prestarle atención a una alternativa poco clara como la que ofrecía ALBA; las relaciones comerciales con Argentina y Brasil ya estaban bien establecidas y, a la vez, constituían la corriente principal de las expectativas comerciales rusas hacia América Latina.

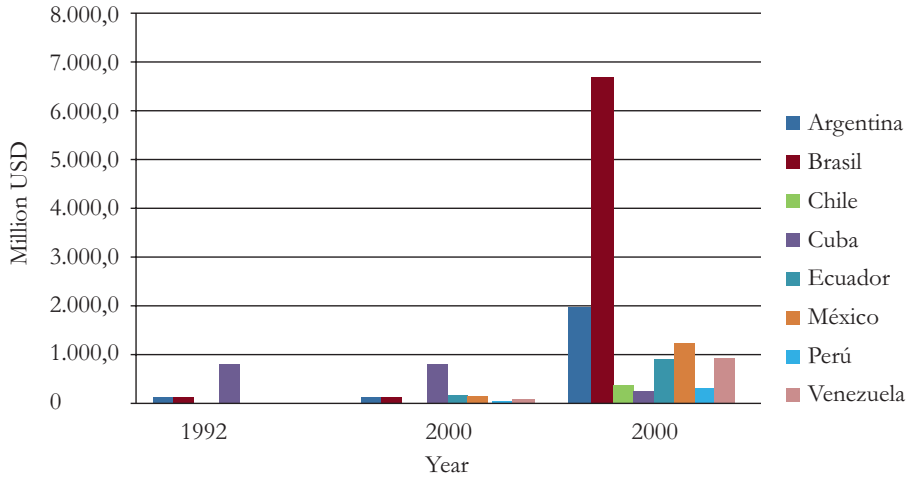
### Cuadro 1

#### Comercio ruso con los países de Latinoamérica y de ALBA

	1992	2000	2008
Argentina	150,5	122,9	1.975,9
Brasil	146,8	645,9	6.711,2
Chile	22,4	19,5	364,7
Cuba	832,1	385,2	265,1
Ecuador	14,9	185,2	935,8
México	19,0	156,7	1.230,9
Perú	19,2	35,7	327,6
Venezuela	22,1	67,7	957,8
TOTAL Latinoamérica	1330,3	5669,7	15.935

Nota: En millones de dólares norteamericanos. Los actuales países de ALBA están sombreado

Fuente: Servicio Federal de Aduanas de Rusia.

**Gráfico 1**

Fuente: Servicio Federal de Aduanas de Rusia.

Igualmente importante para la comprensión de la reacción rusa al anuncio de Chávez y Castro es el hecho de que, durante el primer mandato de Vladimir Putin (2000-2004), Moscú no había presentado alguna iniciativa importante de política exterior excepto la del ‘extranjero cercano’ (near abroad) que se refiere al área geográfica que el Kremlin considera la zona de sus intereses particulares: las antiguas repúblicas soviéticas en Europa del Este, Asia Central y el Cáucaso.

Por otra parte, el primer gobierno de Putin cooperó con Washington y otras potencias occidentales en los temas centrales de preocupación internacional (Logvold, 2001:62-75). Sin embargo, después de que Putin llegó al poder en Moscú, un importante desarrollo comenzó a llevarse a cabo en el interior del Kremlin a medida que los empresarios rusos leales al nuevo presidente comenzaron a tener una influencia mayor en el diseño de la política exterior rusa. Por lo tanto, en la primera mitad de la primera década del nuevo siglo, los intereses de las grandes empresas rusas y el complejo militar-industrial tendrían un impacto importante en cuanto a lo que la política exterior rusa hacia América Latina se refiere.

Como argumenta Dmitri Trenin, “[I]ntereses privados y corporativos están detrás de la mayoría de las principales decisiones políticas de Moscú, ya que Rusia está gobernada por personas quienes, en gran medida, son dueñas del país... un grupo pequeño de personas [...] ni uno solo de ellos es un político público, prácticamente todo el mundo es un capitalista burocrático. Bajo la vigilancia del presidente Vladimir Putin, el Estado ruso se ha convertido en algo así como Rusia Inc., con los empleados más altos del Kremlin y los principales ministros sentados en los consejos de diversas empresas de propiedad estatal y teniendo un interés activo en su progreso y beneficios. Por ejemplo, en un conflicto de interés importante entre suspender los subsidios al gas de las ex repúblicas soviéticas y mantenerlos en la órbita política de Moscú, los intereses materiales ganaron” (Trenin, 2007: 95-96).

Desde la perspectiva anterior, la comparación de las estadísticas comerciales de los principales Estados miembros de ALBA con Rusia puede ser útil para comprender mejor la posición inicial de Moscú sobre la iniciativa de cooperación regional; mientras que durante la mayor parte de la década del 2000, los intereses económicos a corto plazo y la venta de armas fueron las principales fuerzas impulsoras de las relaciones entre Rusia y Venezuela, lo mismo no se puede decir sobre las relaciones rusas con Cuba, otro miembro fundador de ALBA, Cuba. A continuación, se analizarán ambos casos.

### **Rusia y Venezuela**

En Venezuela, entre las poderosas corporaciones privadas y las empresas estatales rusas que fueron adquiriendo acceso a este mercado de América del Sur en la década del 2000, se podían encontrar gigantes como Gazprom, Rosneft, Lukoil, Surgutneftegaz y TNK-BP. Ya durante la primera visita de Chávez a Moscú en el 2001, se había decidido que debía crearse una comisión intergubernamental de alto nivel con el fin de promover el intercambio comercial; desde octubre del 2004, dicha comisión estuvo presidida por el tecnócrata y vice-primer ministro, Alexander Zhukov, del lado de Rusia y por

el vicepresidente José Vicente Rangel de parte de Venezuela.<sup>3</sup> Este último, durante su visita a Moscú poco antes de la segunda visita de Chávez, en noviembre del 2004, se reunió con una serie de empresarios rusos, incluyendo el dueño de Rusal, una de las compañías de aluminio más grandes del mundo, que, además de sus principales activos en otros lugares, pasó a tener un negocio establecido en Sur América al lado de Venezuela. En diciembre del 2004, Alexey Miller, director ejecutivo del mayor extractor mundial de gas natural y la compañía más grande de Rusia, Gazprom, hizo una visita personal a Caracas. Más tarde, en el 2006, Gazprom ganó una licitación para la exploración de campos en aguas territoriales venezolanas.

Aquí, es importante mencionar que casi diez años después de la primera visita de Chávez a Moscú en el 2001, el comercio y los asuntos económicos siguen siendo un factor clave en las relaciones entre Venezuela y Rusia; una lista incompleta de los acuerdos firmados en el año 2010 durante la visita de Vladimir Putin a Caracas incluye un contrato para comprar coches Lada y un memorando de entendimiento para construir una línea de ensamblaje de vehículos de carga Kamaz en Venezuela, acuerdos comerciales en agricultura, pesca y producción de energía, además de una docena de otros acuerdos comerciales.

Como en muchas otras ocasiones, similares en el pasado, los miembros del gobierno y los directores ejecutivos de las compañías rusas, acompañaron a Vladimir Putin en Caracas. Hasta el marzo del 2011, combinar los cargos en el gobierno con la participación en los órganos rectores de las más grandes empresas estatales, como Gazprom, sigue siendo una práctica común en Rusia. Por ejemplo, un amigo cercano de Vladimir Putin y el funcionario de gobierno de más alto rango a cargo de las relaciones con los países de América Latina es el vice-primero ministro Igor Sechin, un político quien habla español y quien ha fungido en las juntas directivas de empresas importantes de propiedad estatal rusa desde hace varios años; mientras todavía ocupaba importantes puestos en el gobierno (Bfm.ru, 2011).

---

<sup>3</sup> Indicativamente, las comisiones intergubernamentales similares con otros países de América Latina no gozan del mismo nivel de representación por parte de los burócratas rusos que el de la comisión venezolana: por ejemplo, el co-presidente ruso de la comisión intergubernamental con Brasil es sólo un viceministro.

Sin embargo, los acuerdos antes mencionados, aunque notables, no fueron tan impresionantes a largo plazo, como un contrato importante que se acordó antes de la visita de Putin a Caracas en 2010, entre el Consorcio Nacional Petrolero Ruso (NNK) y Petróleos de Venezuela SA (PDVSA), en relación con el inicio de una empresa mixta para explorar las reservas de petróleo de Venezuela en el área del río Orinoco, específicamente en el marco del proyecto Junin-6. Se esperaba que la inversión total en este proyecto llegara a alcanzar entre veinte y treinta mil millones de dólares durante los próximos veinte cinco años.

Por supuesto, cualquier discusión sobre las relaciones entre Rusia y Venezuela durante el período en cuestión no estaría completa sin mencionar el comercio de armas entre los dos países. Desde el 2005, Rusia ha suministrado a Venezuela cien mil fusiles automáticos Kalashnikov, 24 aviones SU-30MK2 de combate y alrededor de 50 helicópteros, a un costo total estimado en cuatro mil millones de dólares (Lenta.ru, 2010). Esto constituyó un avance espectacular de Rusia en el mercado de armas de América Latina y también causó alarma entre los vendedores de armas tradicionales de la región, así como en algunos de los países vecinos de Venezuela.

De acuerdo a informes en los medios de comunicación, el ministro ruso de Asuntos Exteriores, Sergei Lavrov, tuvo que hacer una visita especial al presidente colombiano Álvaro Uribe en 2008 para explicar, entre otros temas, las ventas de armas rusas a Venezuela. Más tarde, cuando, en abril de 2010, la visita del ministro colombiano de Relaciones Exteriores, Jaime Bermúdez, a Moscú coincidió con el anuncio de Vladimir Putin de que Rusia ayudaría a Venezuela a adquirir armamento adicional, Lavrov tuvo que tranquilizar a su colega colombiano diciendo que Rusia no tiene intenciones siniestras con respecto a Colombia y que los contactos militares rusos con Venezuela se limitan a la venta de armas (La Voz de Rusia, 2011).

### **Rusia y Cuba**

Cuando se trata de Cuba, a principios del nuevo siglo, el caso de las relaciones económicas y comerciales rusas con la ‘Isla de la Libertad’, como el gobierno y el pueblo de la Unión Soviética se referían a Cuba tras la Revolución de 1959, es



el opuesto al de Rusia y Venezuela. A mediados de la década del 2000, los días de gloria de la cooperación de Moscú con La Habana ya habían terminado. La disminución de las relaciones comerciales entre Rusia y Cuba en un 69 por ciento, entre 1992 y 2008, fue particularmente decepcionante para los hermanos Castro, quienes seguramente tomaron nota del crecimiento vertiginoso en el comercio entre Rusia y el resto de América Latina (ver Cuadro 1 y el Gráfico 1).

Tal vez aún más decepcionante para los revolucionarios cubanos fue el retiro eventual, por parte de Moscú, de la escasa presencia militar rusa que había permanecido en la isla tras el colapso de la Unión Soviética. En el 2001, el Kremlin decidió cerrar la Estación de Radar Electrónico de Lourdes utilizada para espiar a Estados Unidos (Sullivan, 2001). Durante la visita a la isla en septiembre del 2006, el entonces primer ministro ruso, Michael Fradkov, tuvo la difícil tarea de negociar la deuda cubana de 166 millones de dólares, bastante modesta de acuerdo a las normas actuales rusas, ofreciéndole a La Habana una línea de crédito de 355 millones de dólares para comprar maquinaria rusa y piezas de repuestos (Netreba, 2011). Mervyn J. Bain argumenta que en la segunda parte del XXI siglo “las relaciones de Rusia y Cuba [...] benefician a ambos países en los diferentes caminos continuando como compañerismo como central para estas relaciones” (Bain, 2008:152).

Los logros comerciales en las relaciones de Rusia con Venezuela durante la década del 2000 y, especialmente, el comercio de armas, han tenido un éxito notable y le proporcionan a las empresas del Estado y de propiedad privada rusas un ingreso sólido y esperanzas de beneficios futuros. Sin embargo, a comienzos de la segunda parte de la primera década del nuevo siglo, el escenario de Cuba no parece presentar un argumento particularmente alentador para que Moscú le preste atención especial a una iniciativa conjunta cubano-venezolana para promover la cooperación regional. La incorporación posterior de Bolivia, Nicaragua y San Vicente y las Granadinas no contribuye a que los comerciantes de Moscú se sientan felices respecto al futuro próximo.

Esto quiere decir que, si el objetivo de implementar un proyecto de integración, que se presentó como una alternativa al Área de Libre Comercio de las Américas, se hubiera proclamado hace unos treinta años, es posible que los dirigentes soviéticos y la Unión Soviética guiada por académicos dogmáti-

cos hubieran elogiado este nuevo desarrollo en el hemisferio occidental. Pero, por el momento, la nueva Rusia tiene dificultades en apreciar una alianza de reciente creación y su política propuesta para América Latina. Es muy indicativo que en contraste con los investigadores, los medios de comunicación rusos apenas han observado el nacimiento de ALBA: la primera mención de la Alternativa Bolivariana en los medios de comunicación rusos influyentes está fechada sólo al 23 de abril del 2008 y fue mencionada en relación con la crisis política en Bolivia (Kommersant, 2008).

Por lo tanto, la falta inicial de entusiasmo de parte del gobierno de Moscú ante la iniciativa de ALBA en sus primeros años debe ser entendida en un contexto más amplio de la evolución de las relaciones rusas con América Latina durante la era post-soviética, en la cual los asuntos comerciales y la posibilidad de desarrollo económico por parte de las empresas principales rusas, tanto estatales como privadas, jugaron un papel decisivo. A mediados de 2008, esto estaba a punto de cambiar.

### **Rusia y ALBA en 2008 y después**

El 2008 no sólo fue el año en que Vladimir Putin tuvo que ceder la presidencia de Rusia a Dmitri Medvedev, sino que también fue el tiempo en que la estrategia exterior rusa cambió dramáticamente como resultado de la primera guerra entre Rusia y una de las antiguas repúblicas soviéticas. Sin embargo, incluso antes del día en que los habitantes de Tsjinvali, la capital de Osetia del Sur, se despertaron con el sonido de los misiles Grad, Rusia ya se estaba acercando, rápidamente, a un punto de inflexión en su estrategia de política exterior, aun cuando, sin duda, la guerra con Georgia hizo esta transición más rápida.

Cuando Moscú le ordenó a sus tropas cruzar la frontera con Georgia, el Kremlin estaba esperando que Occidente no interviniera, ya que el Cáucaso del Sur era considerado por Rusia como parte de su 'exterior cercano'. Sin embargo, la reacción de las potencias occidentales fue muy fuerte y, sobre todo, fue la cobertura de la guerra por parte de los medios de comunicación occidentales lo que tornó la victoria militar rusa en una derrota en términos de la opinión pública internacional. Los líderes rusos tuvieron que encontrar una manera de tratar de

reducir el impacto negativo causado a su imagen internacional por la maquinaria de propaganda tan eficaz de Georgia. En la Plaza Vieja, en Moscú,<sup>4</sup> los asesores de política exterior de Rusia rápidamente recordaron el caso reciente de Kosovo y la advertencia que Putin le había hecho a las potencias occidentales para que no se apresuraran a reconocer oficialmente su independencia (BBC News, 2008). Apenas unos meses antes de la guerra de Georgia, Moscú se molestó por la declaración de la independencia de Kosovo y su reconocimiento, casi inmediato, por una serie de potencias importantes, como Estados Unidos y el Reino Unido.

Por lo tanto, Moscú decidió que una de las maneras de sanar los daños ocasionados a su reputación por la guerra con Georgia y, para demostrar que Rusia era, de nuevo, un jugador global potente, fue asegurar un reconocimiento internacional amplio de los Estados separatistas apoyados por el Kremlin. Sin embargo, por diversas razones, muchos de los países que habían admirado públicamente el discurso famoso de Putin en Múnich (Watson, 2010) y que eran considerados por Moscú como amigos cercanos, no tuvieron prisa alguna en reconocer formalmente a Abjasia y a Osetia del Sur. Esto fue una sorpresa desagradable para Moscú que pensaba que sería tan fácil, como lo había sido para Estados Unidos en el caso de Kosovo, obtener el reconocimiento de las repúblicas separatistas del Cáucaso de parte de por lo menos una docena de países amigos de Rusia.

Durante la Cumbre de Dushambé de la Organización de Cooperación de Shanghái, el 28 de agosto del 2008, Rusia le pidió a Kazajstán, Uzbekistán, Kirguistán, Tayikistán y China que reconocieran los territorios separatistas, pero nadie respondió al llamado ruso (Fedynsky, 2011). Al poco tiempo, Moscú probó su suerte una vez más, esta vez en la Cumbre de Moscú de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), pero al Kremlin le esperaba otro fracaso (Radio Free Europe, 2011).

El anuncio de la decisión del gobierno de Nicaragua de reconocer tanto las repúblicas separatistas como los nuevos Estados independientes se realizó el 5 de septiembre del 2008, sólo nueve días después de que Rusia reconoció la soberanía de Sujumi y Tsjinvali y el mismo día del Tratado de Seguridad

---

<sup>4</sup> La ubicación de la Administración del Presidente de la Federación de Rusia en Moscú (el complejo administrativo del antiguo Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética).

Colectiva en la Cumbre de Moscú. El anuncio por parte de Managua fue muy oportuno como apoyo para Moscú, ya que, aparte de Rusia, este fue el primer reconocimiento internacional de los territorios en conflicto. Es poco probable que hubiera existido comunicación previa entre Managua y Moscú sobre este tema, pero Rusia se apresuró en mostrar su apreciación hacia la nación centroamericana. El 18 de octubre, Igor Sechin llegó a la capital de Nicaragua, acompañado por un número de altos burócratas y de los presidentes de las principales empresas rusas de propiedad estatal (Gabuev, 2009).

Daniel Ortega, amigo de confianza de Moscú, le explicó a Sechin, un amigo cercano de Vladimir Putin, que “Nicaragua ha reconocido dos países pequeños, ya que se han levantado contra el Goliat del imperio yanqui y contra los políticos de derecha de Europa”. Y luego, agregó: “Espero que otros países de América Latina reconocerán también a Osetia del Sur y Abjasia, y que lo harán en breve. Ya he hablado con algunos de mis colegas” (Operación ‘Macho’). La última observación era un mensaje claro a Moscú: que los países de ALBA estaban dispuestos a considerar la posibilidad de reconocimiento de los aliados de Moscú en el Cáucaso. Por lo tanto, no fue una sorpresa que muy poco tiempo después, en la tarde del 26 de noviembre del 2008, como parte de su gira por varios países de América Latina, Medvedev se reunió con los líderes de ALBA en Caracas<sup>5</sup>. Ese día no había otro tema crucial para discutir salvo el reconocimiento de las repúblicas del Cáucaso, pero Medvedev dejó la puerta abierta para un esfuerzo mayor: “Nosotros [Rusia] estamos dispuestos a discutir nuestra participación en ALBA, tal vez como miembro asociado o de alguna otra manera, si esto va a ayudar al desarrollo de los países de América Latina y si esto coincide con nuestra visión del mundo multipolar” (NEWSru.com, 2008).

Es muy dicente que cuando se le pidió al Ministro de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa, Sergei Lavrov, que diera sus comentarios sobre la reunión de noviembre, él hizo hincapié en que ALBA se encuentra todavía en sus primeras etapas, pero que Rusia está interesada en proporcionar su apoyo a la iniciativa.

---

<sup>5</sup> De acuerdo a fuentes rusas oficiales, Hugo Chávez, Evo Morales, Manuel Zelaya, Daniel Ortega, Rafael Correa, Ricardo Cabrisas (Vice-Presidente del Consejo Cubano de Ministros) y Roosevelt Skerrit (Primer Ministro de Dominica) asistieron a la reunión con Medvedev. Ver “Dmitry Medvedev Participated in the Meeting with the Leaders of the Bolivarian Alternative for the Americas.”

Además, el ministro ruso ha subrayado que su país está buscando la cooperación con otros bloques regionales en América Latina, como Mercosur, Unasur y la Comunidad Andina. En otras palabras, el mensaje de Moscú era que ha llegado el momento de que ALBA demuestre su atractivo para Rusia. Esto se debe a que, en el momento de la declaración de Medvedev, Nicaragua era el único país, salvo Rusia, que había reconocido a las repúblicas separatistas del Cáucaso. Desde esta perspectiva, la cuestión de Abjasia y el reconocimiento de Osetia del Sur se convertirían en un elemento clave en el proceso del ‘noviazgo’ con ALBA.

Al mismo tiempo, de importancia simbólica para los líderes del ALBA, fue la respuesta de Lavrov a una pregunta de uno de los periodistas sobre la actitud del ministro hacia la idea de desarrollar el socialismo en algunos países de América Latina. Respondiendo a la pregunta, Lavrov hizo, en primer lugar, algunas referencias a la experiencia soviética y luego admitió que «si el socialismo significa un cambio positivo en las vidas de la mayoría de la población, entonces daría la bienvenida a este tipo de socialismo» (Departamento de Información y Prensa del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa, 2008). Esta fue, quizás, una de las primeras ocasiones en las que un funcionario ruso de alto nivel expresó públicamente el punto de vista de Moscú con respecto al componente ideológico de ALBA.

También en noviembre del 2008, Igor Sechin regresó a Managua con algunas propuestas concretas para Nicaragua. Poco después, al concluir su visita a Moscú en diciembre del 2008, Ortega regresó a casa con un crédito impresionante en dólares<sup>6</sup> y un acuerdo con la empresa rusa estatal Inter RAO UES<sup>7</sup> para construir varias centrales hidroeléctricas y geotérmicas, pequeñas y medianas, en Nicaragua (Zenichev, 2008). Huelga decir que en ese momento Sechin

---

<sup>6</sup> Un poco antes de la visita de Ortega a Moscú, los Estados Unidos y la UE retrasaron su ayuda financiera a Nicaragua, en relación con lo que se consideraron violaciones en las elecciones municipales de noviembre del 2008. Sin embargo, la disminución de la ayuda occidental fue interpretada por Ortega como un castigo por el reconocimiento de Abjasia y Osetia del Sur. Además de la ayuda de Moscú, Nicaragua ha recibido una ayuda de 100 millones de Venezuela. (Comentario Actual, 2008).

<sup>7</sup> De acuerdo a *Renters*, “INTER RAO EES es una compañía rusa vinculada al sector de la energía. Principalmente está involucrada en la producción, distribución y venta de energía termal y eléctrica, en la exportación e importación de energía eléctrica, el comercio de la energía eléctrica en el mercado doméstico y en el extranjero y en la venta al por menor de la energía eléctrica”.

no sólo era el vice-primer ministro, sino también el Presidente de la Junta Directiva de Inter RAO UES.

Mientras Rusia esperaba que los países de ALBA decidieran la cuestión del reconocimiento, los acontecimientos en Honduras, en el verano del 2009, le brindaron tanto a Rusia como a ALBA un tipo diferente de escenario para poner a prueba la fuerza de sus nuevas relaciones. Sin embargo, en esta ocasión, se trataba de un tema de gran preocupación, no tanto para Rusia como para los países de ALBA. Tan pronto como las noticias de Tegucigalpa llegaron a Moscú y, probablemente siguiendo instrucciones de La Habana, el 29 de junio del 2009, la Embajada de Cuba en Rusia organizó una reunión de emergencia con los embajadores de los países de ALBA en Rusia. A la reunión asistieron los embajadores de Venezuela, Cuba y Ecuador y diplomáticos de las embajadas de Nicaragua y Bolivia. La declaración conjunta de los embajadores de ALBA en Rusia llamaba a este país a condenar enérgicamente el derrocamiento de Manuel Zelaya quien asistió a la reunión con Medvedev en Caracas, en noviembre del 2008. A Rusia también se le pidió que ‘ayudara a restaurar la democracia en Honduras’ (Rian.ru, 2009). Quizás no sea sorprendente, pero muchos medios de comunicación rusos informaron sobre la conferencia de prensa conjunta, así como sobre la Cumbre de Emergencia de ALBA en Managua. El servicio de noticias *Russia Today*<sup>8</sup> ofreció una cobertura en profundidad, desde la perspectiva del ALBA, a medida que la historia se desarrollaba.

Es difícil juzgar en qué medida la forma en que los medios de comunicación de masas en Rusia presentaron la cobertura de la crisis en Honduras podría haber animado a Chávez a tomar una decisión que Moscú ya había estado esperando por más de un año: un reconocimiento diplomático de los territorios bajo el ámbito ruso en el Cáucaso del Sur. En cualquier caso, las palabras tan esperada del ‘amigo Hugo’ se expresaron al fin, durante la visita de Chávez a Moscú en septiembre del 2009, cuando el presidente venezolano, ‘aprovechando la oportunidad’, anunció el reconocimiento, de parte de su país, de la inde-

---

<sup>8</sup> *Russia Today* es la red de TV internacional rusa financiada por el presupuesto federal ruso con una cobertura extensa por todo el mundo.

pendencia de Abjasia y Osetia del Sur (Comentario Actual, 2009).

En respuesta al pronunciamiento de Chávez, Dmitri Medvedev señaló que, “Rusia considera que el tema del reconocimiento es una cuestión soberana de cada país. Pero nosotros [Rusia] no somos indiferentes a la suerte de estos países [Abjasia y Osetia del Sur]” (Comentario Actual, 2009). El líder venezolano regresó a casa con un crédito de 2,2 mil millones de dólares para la compra de armamentos rusos y además con numerosos e importantes acuerdos de inversión y de comercio (Agencia Informativa Rusa Novosti, 2009).

Al irse de Rusia en el 2009, Chávez le prometió a Medvedev que continuaría aconsejándoles a sus aliados que reconocieran Abjasia y Osetia e invitó a Moscú a asistir a la Cumbre de ALBA en Bolivia (Agencia Informativa Rusa Novosti, 2009). Ya que Rusia seguía buscando apoyo diplomático más amplio para Abjasia y Osetia del Sur, Moscú aceptó con entusiasmo la invitación. De hecho, el problema del reconocimiento de Abjasia y Osetia fue la única razón por la cual Moscú decidió enviar a Nikolai Patrushev a la VII Cumbre de ALBA en Cochabamba. Patrushev, el Secretario del Consejo de Seguridad de Rusia, es uno de los compañeros de mayor confianza de Vladimir Putin; cuando Putin era vice-alcalde de San Petersburgo, Nikolai Patrushev, era uno de los jefes de la antigua oficina de la KGB en esa ciudad. Después de que Putin se convirtió en presidente ruso nombró a Patrushev como jefe de los Servicios Rusos de Seguridad Federal antes de promover a su compañero peterburgués al Consejo de Seguridad. De manera que el hombre quien llegó a Bolivia en octubre del 2009 era, sin duda, una persona en quien los líderes de ALBA podían confiar para que les comunicara el mensaje de Putin, así como para que les comunicara sus pensamientos a los líderes rusos.

En Cochabamba, el secretario Patrushev dedicó tiempo a reunirse con el presidente de Ecuador, Rafael Correa, quien estaba a punto de viajar a Moscú para una visita oficial y con el presidente de Bolivia, Evo Morales, a quien le prometió un crédito de 100 millones de dólares para comprar armamentos rusos (Gabuev, 2009). El señor Patrushev también pronunció un discurso oficial, en nombre del presidente Medvedev, en el que habló, entre otras cosas,

acerca del tema del reconocimiento internacional de Abjasia y Osetia del Sur<sup>9</sup>. Algunos de los medios de comunicación rusos deliberadamente señalaron que el Secretario del Consejo Ruso de Seguridad estaba buscando el reconocimiento diplomático de las repúblicas separatistas del Cáucaso y este fue el principal objetivo de su visita a un lugar tan distante.

Sin embargo, las expectativas de Moscú no han sido cristalizadas, ni cuando Evo Morales recibió el crédito ruso, ni durante la visita de Rafael Correa a la capital rusa a finales de octubre del 2009; más aun, el Kremlin estaba extremadamente decepcionado por la forma en que Correa evitó el tema durante su visita (Antonova, 2009). Esta actitud de Moscú es fácil de explicar en 2009, el único otro país que apareció con el reconocimiento deseado fue Nauru, una isla pequeña en el Océano Pacífico. En el momento de escribir este artículo, ninguno de los países de América Latina, excepto Nicaragua y Venezuela, había reconocido Abjasia y Osetia del Sur. Tampoco lo ha hecho ningún otro país.

En sus comentarios sobre las relaciones de Moscú con ALBA, el embajador ruso en Bolivia, Leonid Golubev, sostuvo que “[la relación rusa con ALBA] es pragmática y no tiene ninguna relación antiimperialista”. En cuanto a lo que se refiere a los temas de la seguridad colectiva, según el embajador Golubev, Rusia no tiene obligación alguna con los países de ALBA; no existe un tratado relacionado [con este tema]. Sin embargo, es bastante difícil encontrar evidencias sólidas para apoyar la primera parte de la declaración del embajador, es decir, en relación con el ‘carácter pragmático’ de la relación Rusia-ALBA.

Como muestran el Cuadro 2 y el Gráfico 2, después de la “vuelta de Rusia al subcontinente y la creación de ALBA, ni Venezuela ni ningún otro estado-miembro de ALBA ha logrado, hasta ahora, convertirse en nuevo socio comercial atractivo para el Kremlin en América Latina. Con la excepción de Venezuela, cuyo comercio con Rusia primero despegó a causa de la venta impresionante de armas, pero luego volvió a caer porque Caracas se quedó sin dinero en efectivo, los países en cuestión han permanecido, en su mayoría, en las mismas posiciones que durante los primeros años de ALBA.

---

<sup>9</sup> Reportado por ITAR-TASS en el día 21 de octubre de 2009.

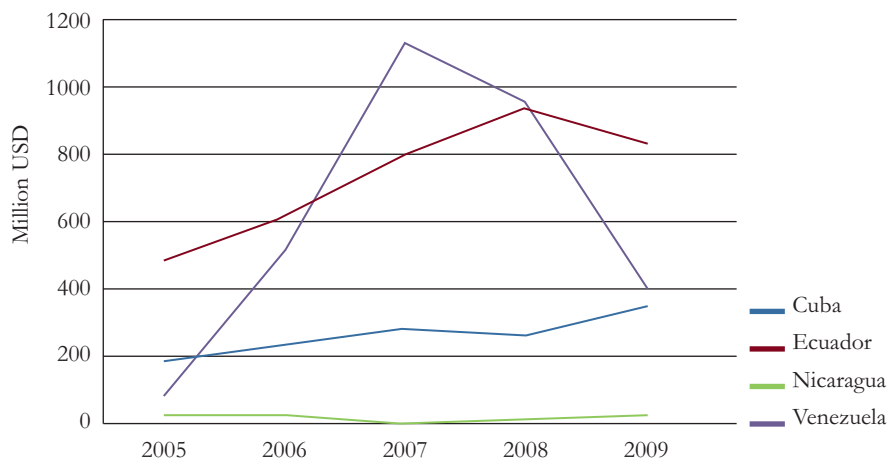


**Cuadro 2****Comercio ruso con Venezuela, Cuba, Nicaragua, y Ecuador: 2005-2009**

	2005		2006		2007		2008		2009	
Cuba	186,6	0,1%	231,1	0,1%	285,0	0,1%	265,1	0,0%	353,6	0,0%
Ecuador	488,2	0,1%	620,0	0,1%	796,9	0,1%	935,8	0,1%	834,1	0,2%
Nicaragua	28,5	0,0%	29,2	0,0%	6,8	0,0%	18,7	0,0%	30,6	0,0%
Venezuela	77,5	0,0%	517,0	0,1%	1.129,2	0,2%	957,8	0,1%	397,3	0,1%

Nota: En millones de los dólares norteamericanos. La participación total del comercio exterior de Rusia se muestra en porcentajes.

Fuente: Servicio Federal de Aduanas de Rusia.

**Gráfico 2**

Fuente: Servicio Federal de Aduanas de Rusia.

No es Rusia sino otros países los que se han mantenido como socios comerciales más importantes de los países de ALBA: Estados Unidos, la Unión Europea y Panamá, en el caso de Ecuador; Estados Unidos, la Unión Eu-

ropea y Colombia, en el caso de Venezuela; Venezuela, la Unión Europea y China, en el caso de Cuba; y Estados Unidos, Venezuela y la Unión Europea en el caso de Nicaragua.

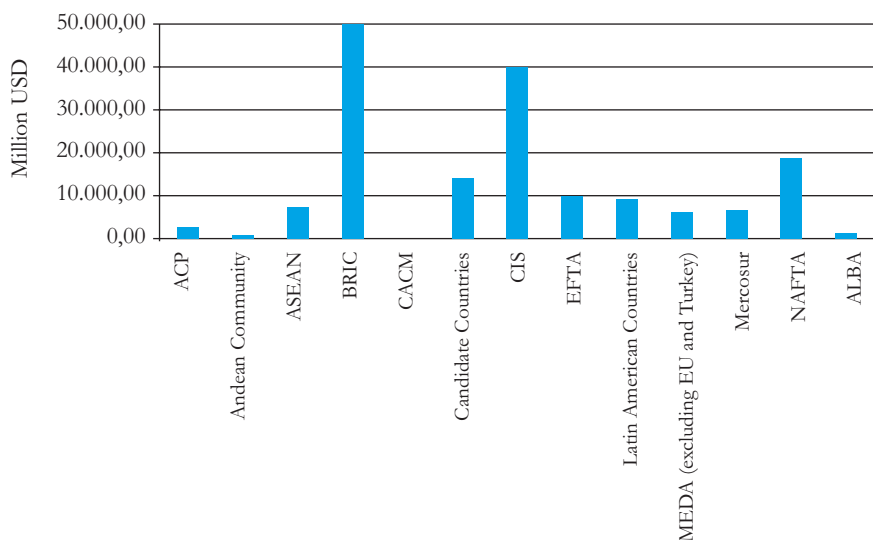
Además, mientras que a nivel mundial el comercio exterior de Rusia siguió estando dominado por los países de la Unión Europea (45,8 por ciento), China (8,8 por ciento), Ucrania (4,2 por ciento), Estados Unidos (3,7 por ciento) y Japón (3,2 por ciento), el socio comercial más cercano en América Latina pasó a ser Brasil, que representó el 1,0 por ciento del total del comercio exterior ruso con más de cuatro mil millones de dólares. Entre los países de ALBA, en 2009, Ecuador fue el mayor socio comercial de Rusia, pero sólo con un 0,2 por ciento de la cuota del total del comercio exterior ruso, o 834,1 millones de dólares, es decir, más de cinco veces menos que el comercio con Brasil. El comercio con Venezuela sufrió una caída y las participaciones de Nicaragua y Cuba fueron de menos del 0,1 por ciento para cada país. Aparte de la venta de armas, las exportaciones de Rusia a ALBA estuvieron dominadas por los metales, vehículos y equipo industrial, mientras que las importaciones rusas de estos países de América Latina incluían los productos agrícolas (hasta el 98,6 por ciento de las importaciones totales en el caso de Cuba) y productos químicos (hasta un 93 por ciento en el caso de Venezuela). Es interesante notar que en 2009, Rusia tuvo un saldo negativo de 788 millones de dólares en su comercio bilateral con Ecuador. Para ALBA en conjunto, como un bloque regional, se puede observar un cuadro igualmente decepcionante al comparar el comercio ruso por bloques y alianzas regionales en todo el mundo (ver el Cuadro 3 y el Gráfico 3).

**Cuadro 3****Comercio ruso por bloques y alianzas regionales**

	Importaciones		Exportaciones		Comercio	
ACP	1.170,0	0,7%	1.957,9	0,7%	3.127,9	0,7%
Comunidad Andina	991,9	0,6%	234,9	0,1%	1.226,8	0,3%
ASEAN	4.401,5	2,7%	3.651,9	1,3%	8.053,4	1,8%
BRIC	28.431,5	17,4%	22.295,9	7,7%	50.727,4	11,2%
CACM	128,4	0,1%	91,2	0,0%	219,6	0,0%
Países Candidatos	3.499,63	2,1%	11.114,8	3,8%	14.614,4	3,2%
CIS	15.049,6	9,2%	25.600,1	8,8%	40.649,6	9,0%
EFTA	3.200,3	2,0%	7.151,7	2,5%	10.352,0	2,3%
Países Latino-americanos	7.161,2	4,4%	2.363,3	0,8%	9.524,5	2,1%
MEDA (excluyendo a la UE y Turquía)	1.384,3	0,8%	5.092,3	1,8%	6.476,6	1,4%
Mercosur	5.426,4	3,3%	1.383,3	0,5%	6.809,7	1,5%
NAFTA	10.201,1	6,3%	8.620,0	3,0%	18.821,1	4,2%
ALBA	738,8	0,5%	578,4	0,3%	1.317,2	0,4%

Nota: La Unión Europea no aparece. En millones de dólares norteamericanos. Para 2009. La participación del total del comercio exterior de Rusia se muestra en porcentajes. Fuente: Servicio Federal de Aduanas de Rusia.

**Gráfico 3**



Fuente: Servicio Federal de Aduanas de Rusia. La Unión Europea no se muestra.

### Conclusiones

Una historia breve de las relaciones rusas con ALBA puede ser dividida en dos periodos. El primer periodo comprende desde el final del 2004, es decir, cuando se anunció la fundación de ALBA hasta la mitad del 2008; antes de la Guerra entre Rusia y Georgia. Este periodo puede ser caracterizado principalmente por la ausencia de interés hacia el recién creado bloque regional de parte de las autoridades rusas, principalmente porque era muy difícil para Moscú ver una sola razón de peso para darle prioridad a ALBA en términos de la política exterior rusa o de su comercio exterior. El segundo periodo, que comienza en la segunda mitad del año del 2008, ve un cambio dramático en la actitud hacia ALBA, dado el contexto internacional cambiante para Rusia. Sin embargo, a pesar de las diferencias en el enfoque ruso entre 2004 y mediados del 2008, y de allí en adelante, es posible identificar algunos aspectos comunes de las relaciones rusas con ALBA.

En primer lugar, como se vio anteriormente, el intercambio comercial, sin incluir las armas, no es el factor más importante en las relaciones entre Moscú y los países de ALBA, por lo menos no en la actualidad. Sin embargo, las ventas de

armas y la colaboración en cuanto a energía con algunos de los Estados Miembros de ALBA son una historia diferente. No obstante, el hecho de que las ventas de armas difícilmente podrían colocar al comercio ruso, actualmente marginal, en la parte superior de la jerarquía comercial con América Latina<sup>10</sup>; sin embargo no hay duda de que Rusia está muy interesada en mantener su actual liderazgo<sup>11</sup>

Actualmente, Rusia es el mayor vendedor de armas en América Latina y el segundo en el mundo (SIPRI). De acuerdo con informes recientes de los medios de comunicación, Rusia esperaba ganar más de nueve mil millones de dólares de la venta de armas en 2011; una parte significativa de este monto se debía a las ventas de armas rusas a América Latina. En una entrevista con la agencia de noticias *RIA Novosti* en mayo del 2011, el jefe de mercadeo de la Corporación Estatal de Tecnologías Rusas Sergei Goreslavsky caracterizó al mercado latinoamericano de armas como “expansivo y prometedor” para Rusia (Todaydefence, 2011) en el mercado de armas en Latinoamérica donde los países claves de ALBA se encuentran entre los principales compradores de armamentos rusos. Caracas continúa con sus planes de adquirir nuevas armas rusas, incluyendo docenas de tanques, tres submarinos, diez helicópteros, complejos móviles de misiles, aviones de guardacostas, etc., con un valor calculado en más de dos mil millones de dólares. Bolivia y Ecuador también han sido constantes en mostrar su interés por los armamentos rusos.

Por lo tanto, los intereses del complejo militar e industrial ruso pueden convertirse en una de las fuerzas impulsoras detrás de cualquier posible acercamiento mayor con ALBA. Sin embargo, esto sucederá solamente si la Alianza logra demostrarle a Moscú que la creación de lazos más cercanos entre

---

<sup>10</sup> El record venezolano de 1.129,2 millones de dólares en comercio con Rusia en 2007 era mucho menor que el comercio ruso con Brasil: 5,2 mil millones de dólares y casi 1 por ciento del total de comercio exterior ruso en el 2007; el comercio ruso con Brasil ha permanecido fuerte en los años recientes. Fuente: Servicio Federal de Aduanas de Rusia.

<sup>11</sup> Rusia es actualmente el mayor vendedor de armas en América Latina y el segundo en el mundo (SIPRI). De acuerdo con informes recientes de los medios de comunicación, Rusia esperaba ganar más de nueve mil millones de dólares de la venta de armas en 2011, y una parte significativa de este monto se debía a las ventas de armas rusas a América Latina. En una entrevista con la agencia de noticias *RIA Novosti* en mayo del 2011 el jefe de mercadeo de la Corporación Estatal de Tecnologías Rusas Sergei Goreslavsky caracterizó al mercado latinoamericano de armas como “expansivo y prometedor” para Rusia. Ver “Russia Aims for \$9.5 Billion Arms Sales,” *Todaydefence.com*.

Rusia y los clientes existentes de Moscú, a través de los acuerdos del bloque regional, ayudarían, de una forma u otra, a elevar las ventas de aviones de caza MiG y SU, fusiles Kalashnikov y otros equipos militares ‘hecho en Rusia’.

En segundo lugar, también es necesario recordar que, a pesar de compartir una postura ‘anti-occidental’ en la política mundial y de la simpatía rusa por los pilares ideológicos de la iniciativa ALBA (como lo demuestra claramente la observación del Ministro Lavrov: “Me gusta este tipo de socialismo”), Rusia no sacrificaría sus relaciones con el Occidente en la materia de apoyar a cualquiera de los países de ALBA en caso de surgir un conflicto grave. La política exterior rusa después de la Guerra Fría había estado motivada fuertemente por los intereses comerciales y éstos no encajarían bien en el ambiente anti-estadounidense presentado por políticos como Chávez. Por otro lado, Moscú está observando con mucho cuidado los contactos de ALBA con otros actores externos recién surgidos en la región. Rusia está pendiente de lo que esos actores buscan en América Latina en cuanto a la estratégica cooperación energética. Esto es especialmente cierto en el caso de China, rival clave de Rusia en el cinturón del río Orinoco y, sin lugar a dudas, el competidor más fuerte en los posibles proyectos futuros tales como la explotación de los recursos naturales bolivianos. Desde esta perspectiva, el fortalecimiento de los contactos de ALBA con China puede forzar a Moscú a reconsiderar sus limitaciones actuales auto-impuestas en términos de aumentar la cooperación dentro del marco ofrecido por la Alianza Bolivariana. Esto es porque los intereses de los principales negocios rusos, Rusia Inc., continúan siendo el factor clave en el proceso de toma de decisiones de la política exterior rusa.

En tercer lugar, a pesar de que la guerra rusa con Georgia en 2008 cambió los vectores de la política exterior rusa y que los contactos políticos bilaterales con los miembros principales de ALBA se han intensificado; ALBA, como un bloque regional con el objetivo de fomentar la integración y la cooperación, no forma parte del diseño actual de la política exterior de Rusia. Los intentos de Hugo Chávez de transformar sus relaciones con Rusia, que se basan principalmente en la venta de armas y la cooperación futura de energía así como en incrementar los compromisos de inversión con una participación amplia de Rusia, posiblemente involucrando los países pobres de ALBA, así como la

expansión de la cooperación diplomática, han fracasado en gran medida. Aun cuando existe una gran simpatía entre el Kremlin y los líderes de los países Latinoamericanos quienes emprendieron el ‘giro hacia la izquierda’, existen intereses muy pragmáticos que motivan a dichos líderes a buscar vínculos más estrechos con Moscú, queriendo decir créditos y armas. Tal vez el único ejemplo de colaboración de Rusia con ALBA, que va más allá de los intereses de los ‘burócratas capitalistas’, es la facilitación de la cobertura de medios de la postura de ALBA durante la crisis en Honduras y, más adelante, los reportes sobre las actividades de ALBA por el servicio de noticias *Russia Today*.

Finalmente, el sorprendente crecimiento en el interés ruso hacia ALBA en la segunda parte del 2008 fue debido al intento de Rusia de utilizar la Alianza Bolivariana para resolver sus problemas de política exterior que surgieron como resultado de la guerra contra Georgia. Inspirado por el ejemplo de Nicaragua y las conversaciones con los líderes de ALBA celebradas al nivel más alto en varias ocasiones, el Kremlin esperaba que el resto de los miembros de ALBA siguieran el liderazgo de Managua de una manera rápida y fluida. Esto no sucedió. Si el precio de este asunto era demasiado alto para la crisis financiera impulsada por Moscú o por alguna otra razón, es obvio que la historia de amor de Moscú con ALBA resultó ser un intento de un matrimonio de conveniencia. Por lo tanto, no debería sorprender que Moscú, como parece, ha pospuesto sus planes para obtener el estatus de miembro asociado con ALBA. Es probable que con el fin de cambiar la actitud de Moscú, los sucesores de Hugo Chavez necesitaran algo más impresionante que la conducción de un Lada y la disposición a sufrir el clima ruso.

**Nota:**

El autor quisiera expresar su apreciación sincera a Bruce Bagley y a Magdalena Defort por haber hecho posible esta contribución; y a Carlos E. Moreno, Juan Albarracín, Juan Pablo Milanese, Roger Kanet, Jamie Moir, Pola Reydburd y Harold Kremer por sus valiosos comentarios sobre versiones anteriores.

Este trabajo de investigación fue financiado en parte por la beca de la Secretaría de Educación de Rusia y la Universidad Estatal de Irkutsk. No. 14.B37.21.0282 26/07/2012

**Referencias:**

- Antonova, M., "Ecuador Visit Brings Deals, No Recognition," *The Moscow Times*, Moscú, 30 octubre, 2009.
- Bain, M. J. (2008). *Russian-Cuban Relations since 1992: Continuing Camaraderie in a Post-Soviet World*. Lanham, USA: Lexington Books.
- Blank, S. J. "Russia and Latin America: Motives and Consequences". Center for Hemispheric Policy at University of Miami, Miami, 13 abril, 2010. Disponible en línea: [https://www6.miami.edu/hemispheric-policy/Blank\\_miamirusia\\_04-13-10.pdf](https://www6.miami.edu/hemispheric-policy/Blank_miamirusia_04-13-10.pdf).
- "Chavez's Visit to Russia," *Comentario Actual*, Moscú, 10 septiembre, 2009. Disponible en línea: <http://actualcomment.ru/theme/754/>.
- Dabagyan, E. (2011) Latin America in the Focus. *Voenna-Promyshlenniy Kurier*, 367 (1). Disponible en línea: <http://vpk-news.ru/articles/7021>.
- "Daniel Ortega's Visit," *Comentario Actual*, Moscú, 18 diciembre, 2008. Disponible en línea: <http://actualcomment.ru/theme/160/>.
- "Dmitry Medvedev Participated in the Meeting with the Leaders of the Bolivarian Alternative for the Americas," *Press-Service of the President of Russia*, Moscú, 27 noviembre, 2008. Disponible en línea: <http://www.kremlin.ru/news/2247>.
- "Chavez Will Hold an ALBA Summit on the Issue of the Crisis in Bolivia," *Kommersant*, Moscú, 23 abril, 2008.
- "El ministro de Relaciones Exteriores de Colombia, Jaime Bermúdez, hizo balance de su visita a Rusia", *La Voz de Rusia*, Moscú, 7 abril, 2011. Disponible en línea: <http://spanish.ruvr.ru/2010/04/07/6118128.html>.
- "Embajador ruso dice que interés en el ALBA no es militar," *Los Tiempos*, Cochabamba, 21 octubre, 2009. Disponible en línea: [http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/nacional/20091021/--embajador-ruso-dice-que-interes-en-el-alba-no-es\\_41746\\_71088.html](http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/nacional/20091021/--embajador-ruso-dice-que-interes-en-el-alba-no-es_41746_71088.html).
- Fedynsky, P. "No Asian Support for Russian Recognition of South Ossetia", *Voice of America*, Moscú, 28 agosto, 2008. Disponible en línea: <http://www.voanews.cn/StandardEnglish/Agosto/voanews20080829o.htm>.
- Gabuev, A. "Operation 'Macho'," *Kommersant*, Moscú, 2 noviembre 2009.



- Gabuev, A. "Spanish with the Caucasian Accent," *Kommersant*, Moscú, 20 octubre 2009.
- Legvold, R. (2005). Russia's Unformed Foreign Policy, *Foreign Affairs*, 80 (5), 62-75.
- "Medvedev and Chavez Decided to Create a Joint Bank and to Develop Military Cooperation," *NEWSru*, Moscú, 27 noviembre, 2008. Disponible en línea: <http://www.newsru.com/world/27nov2008/medvchaves.html>.
- Netreba, P. "The Last Debt of the Comandante," *Kommersant*, Moscú, 30 septiembre, 2006.
- "Putin Promised to Continue Supplying Venezuela with Arms," *Lenta.ru*, Moscú, 3 abril, 2010. Disponible en línea: <http://lenta.ru/news/2010/04/03/goon/>.
- Rouvinski, V. (2011). La investigación académica y la toma de decisiones en torno a la política exterior de la Unión Soviética y Rusia hacia los países de América Latina. En H. J. Godoy et al. (Ed.), *Construyendo lo global: aportes al debate de relaciones internacionales* (pp. 423-439) Barranquilla, Colombia: Editorial Universidad del Norte.
- "Russia will be participating at ALBA Summit," *Russian Information Agency Novosti*, Moscú, 10 septiembre, 2009. Disponible en línea: <http://ria.ru/politics/20090910/184506725.html>.
- "Russia Aims for \$9.5 Billion Arms Sales," *Today'sdefence*, 4 mayo, 2011. Disponible en línea: <http://todaysdefense.com/?p=1294>.
- "Russia Seeks Backing over Georgia at CSTO Summit", *Radio Free Europe/Radio Liberty*, Moscú, 5 septiembre, 2008. Disponible en línea: [http://www.rferl.org/content/Russia\\_Seeks\\_Backing\\_Over\\_Georgia\\_At\\_CSTO\\_Summit/1196550.html](http://www.rferl.org/content/Russia_Seeks_Backing_Over_Georgia_At_CSTO_Summit/1196550.html).
- "Russian Credit to Venezuela will be of 2, 2 Billion Dollars – Chavez," *Russian Information Agency Novosti*, Moscú, 14 septiembre, 2009. Disponible en línea: [http://www.rian.ru/defense\\_safety/20090914/184898688.html](http://www.rian.ru/defense_safety/20090914/184898688.html).
- "Sechin Has Three Months Left to Leave the Rosneft", *BMF.ru*, Moscú, 30 marzo 2011. Disponible en línea: <http://www.bfm.ru/articles/2011/03/30/sechinu-ostalos-tri-mesjaca-na-uhod-iz-rosnefti.html#text>.
- "Serbia Urges UN Action on Kosovo," *BBC News Services*, London, 15 febrero, 2008. Disponible en línea: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/7244333.stm>

- Smith, M. (2009). *Rusia and Latin America: Competition in Washington's 'Near Abroad'?*, Defense Academy of the United Kingdom: Research and Assessment Branch.
- Sudarev, V. P., Dabagyan, E. S. y Semenov, V. L. (2005). *The 'Bolivarian Project' and the Perspectives of the Russian-Venezuelan Partnership*. Moscú, Rusia: Institute for Latin America.
- Sullivan, K. "Cuba Upset by Closure of Russian Spy Base," *The Washington Post*, Washington, D.C., 19 octubre, 2001.
- "The Embassies of ALBA Countries in Moscow Called upon Russia to Condemn the Putschists in Honduras," *Rian.ru*, Moscú, 29 junio, 2009. Disponible en línea: <http://www.rian.ru/politics/20090629/175894989.html>.
- "The Foreign Policy Concept of the Russian Federation. Aprobado por Dmitry A. Medvedev, Presidente de la Federación Rusa", 12 julio, 2008. Una Traducción No-oficial", *Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa*. Disponible en línea: <http://www.mid.ru/ns-osndoc.nsf/>.
- "Transcript of Replies to Media Questions by Russian Foreign Minister Sergey Lavrov", *Departamento de Información y Prensa del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa*, Caracas, 27 noviembre, 2008. Disponible en línea: [http://www.mid.ru/bdomp/brp\\_4.nsf/2fee282eb6df40e643256999005e6e8c/78193c179c1280e3c32575100051fc0f?OpenDocument](http://www.mid.ru/bdomp/brp_4.nsf/2fee282eb6df40e643256999005e6e8c/78193c179c1280e3c32575100051fc0f?OpenDocument).
- Trenin, D. (2007). "Russia Redefines Itself and its Relations with the West," *The Washington Quarterly*, 30 (2), 95-96.
- Watson, R. "Putin's Speech: Back to the Cold War?," *BBC News Services*, London, 10 febrero, 2010. Disponible en línea: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/6350847.stm>.
- "Who Benefit from Russia," *Kommersant*, Moscú, 4 mayo, 2008. Disponible en línea: <http://www.kommersant.ru/Doc/888583/>.
- Zenichev, Y. "The Russian Visa-Free Regime: Nicaragua and the Other Details," *The New Chronicles*, Moscú, 18 diciembre, 2008. Disponible en línea: <http://novchronic.ru/2856.htm>.

# **Europa y la nueva América Latina. La percepción española de las nuevas tendencias en la seguridad y la integración de América del Sur: enfoque en ALBA<sup>1\*</sup>**

**Joaquín Roy**

## **Introducción**

Observadores europeos de la escena latinoamericana han detectado patrones de cambio en temas y tendencias, que se han convertido en fuente de nuevas preocupaciones. Aunque lejos del subcontinente de América Latina, Europa, y especialmente algunos de sus principales países, ha estado prestando mucha atención a las nuevas manifestaciones de lo que, vaga y tradicionalmente, en el pasado se llamaba ‘seguridad’. La globalización ha hecho que el Océano Atlántico se reduzca efectivamente de tamaño y las alianzas nuevas en América Latina, así como los proyectos de integración regional, han llamado la atención de los gobiernos europeos y los observadores independientes.

Entidades como la Unión Sudamericana de Naciones (UNASUR) y la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) han abierto

---

1 \*Este artículo fue redactado, en parte, con la asistencia bibliográfica de varios think-tanks y centros universitarios españoles (Real Instituto Elcano, Fundación Alternativas), instituciones gubernamentales (Ministerio de Defensa), Natividad Fernández-Sola (Universidad de Zaragoza) y Maxime Larivé (Universidad de Miami).

opciones nuevas para el análisis. La mezcla de una tendencia hacia gobiernos izquierdistas, bajo la cubierta del anticuado populismo y ligada con el nacionalismo, ha desafiado la estabilidad de los mecanismos tradicionales de integración como MERCOSUR y la Comunidad Andina, que han sido apoyados incondicionalmente por la Unión Europea y sus miembros más influyentes. El recién fundado Consejo de Defensa Suramericano y una nueva ola de la carrera armamentista de la mayor parte de los países de América Latina han añadido razones para un análisis exhaustivo. El crimen organizado, la migración incontrolada y la pobreza son algunos de los factores que amenazan a la economía europea y a su inversión extranjera en América Latina.

A pesar de que algunos Estados Miembros de la Unión Europea han mantenido una presencia económica (especialmente Alemania, el Reino Unido e Italia) y cultural (Francia) sólida en América Latina durante las últimas décadas, la transformación de las sociedades y los gobiernos han impactado doblemente al país que históricamente se acerca más al continente: España. La emigración, la inversión, los vínculos culturales y los modelos políticos son algunos de los temas que han conectado a América Latina y lo que aún se denomina ‘la Madre Patria’.

Cualquier consideración sobre las percepciones y políticas europeas en torno al estado actual de América Latina tienen que tener en cuenta ciertos factores y agentes, así como diferentes tiempos históricos y distintos escenarios geográficos. La evolución de la propia Unión Europea desde el final de la Guerra Fría también debe ser examinada.

### **1.1. Tendencias globales generales y factores continentales**

En primer lugar, cualquier acción europea en América Latina debe tener en cuenta el papel de los Estados Unidos, a pesar de afirmaciones de la existencia de un ciclo de abandono por parte de este país al final de la Guerra Fría. La identidad nacional en los Estados Unidos está bajo escrutinio con un impacto considerable en sus relaciones con América Latina, entre otras razones debido a los efectos de la inmigración masiva sin control. En segundo lugar, América Latina sí ha cambiado radicalmente desde los tiempos cuando su perfil general

estaba compuesto por variaciones diferentes de la convicción democrática liberal y el liberalismo económico, un proceso que comenzó en la década de 1980 y también fue reforzado en el decenio de 1990. América Latina es más compleja de lo que era bajo la aparente estructura ‘ideal’ del pasado reciente. Políticamente, ahora está presentando interpretaciones dramáticas y conflictivas de lo que constituye una personalidad política viable. El camino hacia la historia idealista de la unidad continental parece tener grietas serias en su estructura frágil. Para muchos observadores europeos, América Latina en realidad no existe por sí misma; solo hay presentes diferentes ‘Américas Latinas’.

El retrato actual parece ser un ejemplo de la aplicación de la expresión popular francesa: ‘Vive la difference’. Regímenes constitucionalmente impecables coexisten con países bajo la amenaza de agotamiento político y conversión en estados fallidos, mientras que otros son limítrofes (por lo menos en la retórica) con una nueva política que coquetea con la antigua línea dura del socialismo. El resurgimiento del populismo de ‘marca registrada’ parece haber echado raíces. Las nuevas amenazas a la seguridad están en movimiento. Estos desafíos son el crimen organizado y sin control, el tráfico de drogas, el terrorismo y la pequeña delincuencia. Estas tendencias compiten con una desconcertante carrera armamentista generada por los propios gobiernos locales, pero impulsadas por la comercialización por parte de los poderes que construyen armamentos, la mayoría de ellos, significativamente, europeos.

Al final de la Guerra Fría, la mayoría de los gobiernos europeos y de la Unión Europea parecieron caer en un sentido de auto-satisfacción. Centros de poder en Europa no tuvieron dificultad alguna en admitir que estaban totalmente de acuerdo con los Estados Unidos sobre los asuntos geográficos claves. Con la excepción de una serie de advertencias vagas emitidas por observadores escépticos, ‘el fin de la historia’ era una consigna que encajaba en el resurgimiento del panorama político y económico. Esta evaluación aún estaba abierta a una agenda compleja necesaria para el difícil proceso de la reestructuración del mapa europeo, previamente fracturado por la división geográfica y estratégica producida por la existencia del Telón de Acero. Esta tarea parecía ser, al mismo tiempo inevitable y posible; más difícil era darse cuenta de cómo les iría a las otras regiones del mundo con el fin de la Guerra Fría.

Como los acontecimientos posteriores en el Medio Oriente y Asia lo confirmarían en la primera década del nuevo siglo, el mundo parecía ser un terreno más fértil para los conflictos de lo que había sido en el momento en que las dos superpotencias garantizaban un cierto grado de estabilidad. El ‘choque de civilizaciones’ tiene la apariencia de una interpretación correcta de las nuevas circunstancias; sin embargo, muchos observadores reformularían esta apreciación y sostendrían que lo que en realidad había sucedido era una nueva versión del histórico ‘choque de ideologías’. La escena latinoamericana demostró ser uno de los principales beneficiarios del presunto final del conflicto ideológico. A pesar de que algunos gobiernos europeos y observadores aficionados manifestaron cierta inquietud, la verdad es que para Europa era un placer ver que en el continente latinoamericano se iban a consolidar los programas que los europeos habían apoyado, basados en el proceso de integración regional desarrollado desde la década de 1950.

La adopción del Consenso de Washington no contradice el regionalismo ‘abierto y nuevo’ de América Latina favorecido por Bruselas. La consolidación continua de regímenes democráticos en América Latina parecía ser la garantía para el éxito doble de la política de EE.UU y de Europa. Algunas subregiones de América Latina son ejemplos del éxito de la adaptación de la política de tipo europeo. El patrón histórico de las intervenciones de EE.UU, impulsado por el peligro constante de los escenarios para convertirse en una segunda Cuba comunista, fue domesticado de forma progresiva y América Central parecía ser un candidato perfecto para iniciar una era de pacificación y desarrollo, bajo los auspicios de una coalición formada por los intereses de EE.UU y Europa.

Después de un periodo breve de reticencia por parte de la administración de Ronald Reagan, los gobiernos sucesivos de EE.UU fueron sorprendidos gratamente, en la década de 1980 y principios de 1990, al ver las contribuciones de los estados europeos en términos de ayuda al desarrollo a América Latina, superando más del 50 por ciento del total de la ayuda mundial. La inversión europea no fue vista como hostil a Estados Unidos, especialmente en la parte sur del continente; después de todo, la globalización de los negocios llamaba a cuestionar el sentido de la nacionalidad de origen del capital. ‘Lo que es bueno

para General Motors es bueno para América' (What is good for General Motors is good for America), parecía tener más lógica que cuando Charles, Engine Charlie, Wilson, presidente de la compañía fabricante de autos General Motors, fue propuesto como Secretario de Comercio por el presidente Eisenhower. Washington estaba complacido de ver que el área de Latinoamérica podía estar segura con esta división conveniente de trabajo y, entre tanto, la Casa Blanca, el Departamento de Estado y el Departamento de Defensa concentrarían su trabajo en área menos seguras y más propensas a la inestabilidad política y la confrontación violenta.

## 1.2. Los desafíos de hoy

Mientras que la evolución moderna mencionada anteriormente era la norma en la última década del siglo XX, el trauma producido por el 11 de septiembre del 2001, los ataques terroristas abrieron la caja de Pandora con preguntas sobre el impacto de cambios posibles en el escenario latinoamericano. Sin embargo, la percepción y la evidencia demostraron que, especialmente en términos comparativos, la subregión del Sur no presentaba un motivo grave de preocupación; esta evaluación produjo una reducción lenta en los intereses políticos y estratégicos de Estados Unidos en América Latina, con la excepción de un puñado de temas considerados por Washington como estratégicamente sensibles (narcotráfico, migración descontrolada y alarmantes variaciones nuevas de la criminalidad).

Los planes de EE.UU para la reconversión de la estrategia vieja en América Latina, necesarios para proceder a una reanudación ambiciosa de control de la escena económica a través de acuerdos de libre comercio, parecía ser la pieza central de la nueva política. Los Estados Unidos ampliaron su 'matrimonio' de libre comercio bi-nacional y natural con Canadá para incluir a México en el desarrollo del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Huelga decir que la formación de este bloque sub-regional tan desigual también tuvo una lógica clara, tanto política como estratégica, para manejar hábilmente la quiebra de México en una zona segura, bajo la influencia de la preponderancia económica y política de EE.UU. El Partido Revolucionario Institucional (PRI),

bajo el liderazgo del presidente Salinas de Gortari, vio que la política de chantaje que había ejercido Washington por sesenta años se había agotado. Por medio de este acuerdo, los Estados Unidos estaban mirando hacia otro lado mientras que el gobierno de un solo partido post-revolucionario mantenía la ley y el orden internamente, mientras que lucía la fachada de una política exterior de izquierda lógica para el anclaje hábil de un México en quiebra en una zona segura bajo la influencia de la preponderancia económica y política de EE.UU. Este matrimonio de conveniencia presentaba un reto, dadas las perspectivas de que el vecino del sur desentrañara los riesgos sociales que habían sido suprimidos en los buenos viejos tiempos desde la Revolución Mexicana. Todo esto dejó de tener mucho sentido con el final de la guerra fría; los mexicanos miraban con asombro la fabricación de una América del Norte nueva.

Bill Clinton continuó lo que el presidente republicano George H. Bush había comenzado con la expansión ambiciosa de una política basada en el intercambio comercial a través de la creación del Área de Comercio Libre de las Américas (ACLA), incluyendo todo el continente completo, desde Alaska hasta Tierra del Fuego. Este proyecto, anunciado con fanfarrias en Miami (1994), no parecía contradecir los esquemas sub-regionales de integración y cooperación económica existentes, además del reciclaje de experimentos anteriores. MERCOSUR y una Comunidad Andina reconstituida eran los hermanos mayores del menos ambicioso proyecto llamado Mercado Centro Americano, que luego se convirtió en el Sistema de Integración de Centroamérica (SICA) y en el proceso histórico de integración que llevo a CARICOM.

En este escenario cambiante, Washington y Europa podían considerarse de acuerdo en ciertos temas de índole política. Para los europeos no era motivo de preocupación que NAFTA y la Zona FTAA fueran, en los años 90, la respuesta de Estados Unidos al desarrollo del Espacio Económico Europeo (caracterizado como la 'Fortaleza Europa'), la alianza económica integrada por los países de la UE y miembros de la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA). Esta versión de cooperación económica, inspirada por el Reino Unido, estaba destinada a convertirse, más adelante, en un evento histórico para un puñado de países. Esto fue causado por la incorporación de países neutrales



en la UE, que estaba lista a crecer incluyendo a Europa Central y Oriental. Entre tanto, en el hemisferio occidental, Washington era el ‘imperio que estaba listo a contraatacar’. Sin embargo, al final de estas transformaciones, hubo un entendimiento tácito de mutuo beneficio para Estados Unidos y para Europa.

### **1.3. La Unión Europea y la escena latinoamericana.**

La Unión Europea continuó su política estable de anclar su estrategia económica, social y política en Latinoamérica insistiendo sistemáticamente en la condicionalidad de la ayuda y la elaboración de acuerdos basados en el apoyo doble de la democracia y la integración regional, así como en el mantenimiento de una economía de mercado abierta. La denominada ‘cláusula de la democracia’, una condición agregada a todos los acuerdos de las nuevas generaciones, estaba entronizada por las demandas de la región que debían ser consolidadas después de las dictaduras militares. La fijación con tratar con sub-bloques estaba basada en la implementación del evangelio tradicional europeo de la integración regional al estilo Monnet. “Lo que es bueno para Europa debe ser bueno para Latinoamérica”, parecería ser una variación del dicho (eslogan) efectivo que se mencionó anteriormente. Después de todo, el triunfo último para la Unión Europea estaría representado por la eficiencia de su ‘poder blando’ y a través de la adopción y adaptación exitosa del modelo europeo de integración. La invención construida por Jean Monnet y Robert Schuman no necesitaba la frustración de la imposibilidad de su implementación en otras regiones del mundo.

En este contexto general, la percepción europea de la nueva Latinoamérica evolucionó de un marco de análisis tradicional a cubrir un objeto nuevo de escrutinio. Aparecieron nuevas preocupaciones y se identificaron nuevas prioridades. Algunas aéreas, por supuesto, aparecieron como la continuación de factores históricos profundamente arraigados. Las tendencias migratorias se trocaron a medida que la migración de Latinoamérica hacia el Viejo Continente, se reanudó. El tradicional altruismo para paliar las carencias de la zona (pobreza, subdesarrollo) se tuvo que reconciliar con el propio interés que buscara estabilidad, necesaria para proteger los intereses European en Latinoamérica. Las amenazas

directas a las inversiones comenzaron a ocupar un lugar prioritario en la agenda de Europa. La cumbre UE-LA programada para tener lugar en Chile, en 2012, debe incluir una atención especial, a la luz del contraste con previas reuniones bianuales entre las dos regiones, tal como se menciona más adelante en este texto.

Varios grupos políticos han expresado corrientes distintas de la preocupación europea sobre la creación de los nuevos perfiles de América Latina que se desarrollaron a fines del siglo XX. El primero de ellos continuaba expresando su preocupación por la protección de la democracia y la defensa de los derechos humanos, necesarios para cubrir los intereses nacionales. Todas estas preocupaciones parecían estar subrayadas por un nuevo concepto de seguridad que difiere, en cierta manera, del perfil tradicional expresado en la variación ‘dura’.

Entre las nuevas dimensiones que aparecieron en escena estaba la falta potencial de protección legal para la inversión. Paradójicamente, una novedosa tendencia en cuanto a la emigración se convirtió en obstáculo para el retorno de los inmigrantes desempleados, quienes sufrieron el impacto de la crisis económica en Europa. Urgida por la falta endémica de oportunidades, la emigración hacia Europa no se detuvo y, a pesar de la escasez de trabajo, los nuevos inmigrantes se resistieron a la oferta (respaldada por incentivos y compensación monetarios) de regresar a sus países de origen. La reducción de los ingresos producidos por los empleos ocupados por los inmigrantes indocumentados y la economía clandestina generó un efecto boomerang peligroso y la disminución del valor de las remesas golpeó las economías locales de América Latina con una fuerza inesperada. En muchos países, familias y comunidades enteras habían estado sobreviviendo en base a las transferencias de familiares que residían y trabajaban en Europa; la crisis económica eliminó una parte importante de este apoyo.

Sin embargo, la Unión Europea se enfrentaba a un obstáculo innato por sus actividades en áreas que oficialmente, hasta el Tratado de Lisboa, todavía se consideraban como pertenecientes al ‘tercer pilar’. Como concesión para satisfacer las demandas del Reino Unido y otros países opuestos a un grado más profundo de integración y delegación de competencias que eran (y todavía lo son) consideradas como pertenecientes a la soberanía estatal, la seguridad ‘dura’ continuó siendo un sector reservado para los Estados Miembros. De forma conveniente, estos poderes

fueron colocados bajo la gestión colectiva del Consejo, sujetos a votación por unanimidad para producir consenso. En general, se podría argumentar que el Consejo no le ha dado prioridad a estos temas, pero la preocupación ha crecido últimamente. Esta es la razón por la cual la jurisdicción de la Comisión y su presupuesto considerable para las actividades externas no incluyen los programas que tratan directamente con el campo tradicional de la “seguridad”. En la cumbre realizada en Madrid, en mayo del 2010 (ver los detalles abajo), se acordó que esta área tan delicada estaría mejor manejada si se colocara bajo el contexto de las reuniones de las Naciones Unidas; sin embargo, este tema fue incluido en las negociaciones para adelantar un pacto con América Central. El tráfico de drogas, el crimen organizado y otros asuntos no-tradicionales de seguridad fueron la razón.

Esta carencia institucional dio como resultado que algunas zonas de América Latina no han sido consideradas como prioridad en el Consejo; no han sido incluidas, en gran parte, en los acontecimientos generados por las nuevas alianzas y desafíos que han aparecido en América Latina. Por el momento, la atención se ha limitado a unos pocos Estados Miembros. Lo mismo puede decirse acerca del papel del Parlamento, cuyos comités internos se han dedicado a tratar las actividades tradicionales de las sub-bloques existentes y el trabajo de la entidad bi-regional llamada EUROLAT, la asociación entre América Latina y los parlamentos europeos. El Parlamento de la UE ha sido muy activo en el ámbito de la protección de los derechos humanos y la implementación de la cláusula democrática. Sin embargo, ciertas áreas que pertenecen a los sectores de la “soberanía” parecen recibir el beneficio de la atención activa y la cobertura por parte de la rama ejecutiva de la UE, la Comisión. El supeditar la ayuda para el desarrollo a las condiciones democráticas ha sido un arma utilizada por la Comisión en sus políticas y programas en América Latina; el cese de la ayuda cuando está la democracia está en duda es una herramienta frecuentemente utilizada por Bruselas.

Otra área está constituida por los programas para limitar la fabricación de drogas y combatir el narcotráfico. Esta estrategia se justifica por una doble dimensión. Por un lado, Europa siente la obligación de ayudar a las naciones de América Latina a enfrentar un problema interno; por otro lado, los europeos se sienten parte del problema como consumidores de drogas ilegales, contri-

buyendo financieramente al crecimiento de una industria que impregna todos los niveles de la sociedad y el gobierno de América Latina. El lavado de dinero y las ganancias directas terminan infiltrando todos los niveles de la democracia en un país inestable y propiciando el problema de la corrupción. A pesar de las limitaciones en este campo, los fondos aportados por el presupuesto de la Comisión son considerables. Sin embargo, la evaluación interna señala que los esfuerzos europeos son un intento relativamente inútil para proporcionar un ajuste menor a un problema que necesita de estrategias más ambiciosas que van más allá de los confines de los gobiernos individuales. La despenalización del consumo de drogas es una de las medidas recomendadas en todo el mundo.

#### **1.4. La estructura tradicional de las relaciones UE-LA**

El retrato oficial y la historia de las relaciones actuales de la Unión Europea (UE) con América Latina hacen alarde de que, durante la última década, las dos regiones han regulado sus diversos enlaces a través de una fórmula conocida como la ‘Asociación Estratégica’. Elaborada en el contexto de la primera Cumbre bi-regional celebrada en Río de Janeiro (Brasil) en 1999, el concepto, espíritu y detalles de este convenio han gobernado todos los acuerdos y conductas entre los dos bloques. Las principales decisiones se toman en esas cumbres bianuales que se celebran alternativamente en Europa y América Latina y a las cuales asiste la membresía total de los representantes del más alto nivel (primeros ministros o ministros de Relaciones Exteriores en algunos casos) de los países a ambos lados del Atlántico.

La escena muestra que ambas regiones cooperan estrechamente en los diferentes niveles internacionales y mantienen un llamado ‘diálogo político’ intenso en todos los niveles y las variaciones de las relaciones. Está presente a un nivel regional amplio y es evidente en los escenarios subregionales; por ejemplo, en Bruselas, América Latina está dividida respecto a las subregiones auto-definidas por los propios latinoamericanos y, en vista de ello, la Unión Europea (en su conjunto) se refiere a las entidades conocidas como América Central, la Comunidad Andina y MERCOSUR<sup>2</sup> (europa.eu). Como una ex-

---

<sup>2</sup> Para un resumen de las actividades de la Comisión de la UE en Latinoamérica. Para más información vea su sitio: [http://eeas.europa.eu/la/index\\_en.htm](http://eeas.europa.eu/la/index_en.htm)

pansión de sus convenios especiales de país a país (México y Chile), la UE está finalizando acuerdos con los miembros individuales de los bloques existentes (Perú, Colombia, Brasil, y otros más por venir).

La visión de la UE está claramente expresada en el Documento de Estrategia Regional<sup>3</sup>. Como su nombre lo indica, es la “regla” que auto-define los detalles políticos y financieros hacia Latinoamérica, más específicamente, en las áreas delicadas de los programas de cooperación económica y de desarrollo social. Bruselas está reservando un nivel impactante de asistencia para un periodo de siete años.

En cualquiera de las distintas modalidades de relaciones institucionales de la UE con América Latina, las nuevas entidades de integración regional o cooperación política no tienen un lugar explícito en los programas y acuerdos. ALBA, por ejemplo, está totalmente ausente y la atención prestada a esta entidad en el marco de la estructura del Consejo parece ser públicamente muda. Al parecer, esta cuestión estrictamente intergubernamental está reservada totalmente para la competencia de los estados miembros; sin embargo, una evolución sutil de la atención prestada por las instituciones más influyentes de la UE revela un cambio progresivo de énfasis y una reclasificación de algunas de las nuevas entidades regionales de América Latina.

Como se expresó anteriormente, la UE ha sido muy respetuosa de la red oficial de los sistemas de integración latinoamericanos, pero los nuevos experimentos ya están siendo examinados aún cuando no con el mismo nivel de escrutinio. Es obvio que UNASUR no es lo mismo que ALBA y que la recién anunciada Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe merece ser analizada. Cuando se estudia, con el filtro de la experiencia de la UE pero independientemente de Bruselas, la diferencia se torna más dramática. UNASUR, por ejemplo, es un candidato muy destacado mientras que ALBA no lo es. ¿Por qué? Mientras que UNASUR tiene un secretariado y ha sido ratificada por todos los miembros, ALBA se pronuncia exclusivamente desde Caracas. Reproduciendo el comentario de Kissinger, hay un teléfono en Quito que

---

<sup>3</sup> Para más información vea su sitio: [http://www.eeas.europa.eu/la/rsp/07\\_13\\_en.pdf](http://www.eeas.europa.eu/la/rsp/07_13_en.pdf)

contesta por toda la América del Sur, pero la línea de ALBA está en Miraflores. Aún cuando las declaraciones públicas no lo mencionan, las preocupaciones por la retórica “anticapitalista” de los pronunciamientos de ALBA son causa de gran preocupación en Bruselas. Aún más enigmática es la configuración futura de una especie de OEA de Latinoamérica y el Caribe.<sup>4</sup>

## 2. Entidades y nuevas tendencias

### 2.1. Un contexto más amplio: la carrera armamentista.

Durante la primera década de este siglo, los intereses europeos por los problemas de seguridad en América Latina eran muy escasos. Como ejemplo, el recién reorganizado instituto de seguridad de la UE en París no ha publicado material alguno de sustancia sobre Latinoamérica (Malamud, 2004a). Think tanks y observadores del tema de la defensa en España iniciaron una tendencia a prestar atención a los vínculos entre la gobernabilidad y la seguridad (Sepúlveda, 2005), y el desborde, hacia otros países, de los problemas del terrorismo y del narcotráfico en Colombia han preocupado a los investigadores. La estructura colectiva de la UE expresó su oposición a la estrategia de Estados Unidos bajo el “Plan Colombia”, que se estigmatizó como militarista (Roy, 2001). La conexión de Venezuela llamó la atención de los investigadores (Malamud, 2004a). Los planes incompletos de integración regional en América Latina fueron percibidos como víctimas potenciales de los conflictos intra-latinoamericanos en ciernes (Manaut, 2005).

Fue en la segunda parte de la década cuando investigadores españoles, empujados por la financiación proveniente del Ministerio de Defensa, comenzaron a centrarse más en la acumulación de material militar de las fuerzas armadas de América Latina. Irónicamente, eran las empresas de España y de otros países europeos las que estaban contribuyendo a esta tendencia, compitiendo entre sí y con los Estados Unidos en el suministro de armas modernas a una serie de gobiernos de todo tipo de inclinaciones ideológicas (Documentos de seguridad y defensa, 2009, 2010a; Cobo, 2008).

---

4 Evaluación suministrada por fuentes anónimas de las instituciones de la Unión Europea.

Analistas independientes, compartiendo las preocupaciones de la comunidad académica, han estado estudiando una tendencia preocupante que, a falta de mejor expresión, puede ser definida por una combinación de características. ¿Es un rearme? ¿Es simplemente una carrera de armas habitual? ¿O es una actualización tradicional a nivel modesto de los viejos equipos existentes? En este fenómeno global, dos novedades han atraído la atención de los analistas. Por un lado, las operaciones de compra de armas presentan la paradoja de que a pesar del aumento en el volumen de las adquisiciones de armas, América Latina todavía ocupa el lugar más bajo entre otras regiones del mundo en cuanto al porcentaje del gasto público en proyectos militares y de defensa (1,4 por ciento). Por otro lado, otro factor interesante es el hecho de que los gobiernos de izquierda se han unido a las filas de la actividad de adquisición de armas, algo que en el pasado se había criticado como típico de las dictaduras de derecha (Malamud y García, 2006; Mejías, 2010).

Según el análisis español, confirmado por las opiniones europeas, entre los compradores activos algunos países son los líderes indiscutibles. El primero es el presidente venezolano Hugo Chávez quien ha estado actuando de forma independiente en la construcción de sus fuerzas armadas, convertidas en ‘revolucionarias’ y quien se enfrenta a la posibilidad de confrontación debido a desacuerdos con la vecina Colombia, sobre controversias en torno a presuntos encubrimiento de las actividades de narcotráfico de las FARC o por simples rivalidades triviales. Oficialmente, hay constancia de que Venezuela ha estado abiertamente opuesta al Plan Colombia, recientemente reformado como el Plan Patriota.

En este contexto y, en uno más amplio, el gobierno venezolano ha estado buscando fuentes alternativas y Rusia y China han sido los nuevos beneficiarios favorecidos. Cuando se canceló la venta de aviones españoles de transporte EADS-CASA (bajo la presión de Estados Unidos, alegando un posible doble uso de la tecnología) Chávez volvió a buscar la alternativa rusa. Aunque la colaboración de Chávez con Irán sigue siendo solamente un proyecto, se han planteado preocupaciones sobre el uso potencial de uranio enriquecido como base para la producción de armas nucleares. Un elemento adicional de preocupación es la decisión de insertar a las fuerzas armadas en el proceso

de integración regional en América del Sur y el Caribe, una novedad en una región donde los proyectos y las organizaciones existentes se han preocupado únicamente por el libre comercio.

## **2.2. El nuevo mapa de la integración y la cooperación regionales**

Observadores españoles han estado siguiendo el desarrollo de las dos entidades mencionadas anteriormente las cuales se han insertado en un escenario regional ya bastante complejo. Para el gobierno, la prensa y los think tanks españoles, así como para los círculos académicos, la novedad de estos nuevos proyectos es que parecen ir más allá de los confines tradicionales de la economía. El libre comercio y el establecimiento de sindicatos de aduanas que facilitan un flujo más ágil de las inversiones ya no parecen ser la prioridad exclusiva o más urgente. Otras dimensiones han surgido. Los temas tratados por estos organismos nuevos interactúan con asuntos relacionados con la alta política y tiene el potencial de desbordarse hacia el terreno de la defensa y la seguridad.

Estas entidades son UNASUR y ALBA. La primera es el resultado de la evolución de lo que originalmente fue la Comunidad Sudamericana de Naciones; como se mencionó anteriormente, la segunda es la creación del presidente de Venezuela, Hugo Chávez (Garrido Rebolledo, Isbell, Rikles, Cachinero, Sanahuja Perales, Sepúlveda Muñoz, Suárez Pertierra, 2009; Garrido Rebolledo, 2009:105-158). Mientras los observadores españoles han identificado correctamente a UNASUR como una herramienta de la influencia de Brasil, ALBA ha sido identificada como un desafío importante a Estados Unidos. Ambas han sido cuidadosamente observadas desde España, un reflejo no solamente del interés consuetudinario de los expertos en integración y círculos de inversión extranjera, sino también por los militares. Una tercera entidad en vías de desarrollo es, anteriormente mencionada, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe, un proyecto más ambicioso, pero menos importante por el momento, que incluye todos los países independientes de Sur América, más los países Centroamericanos y México. Esta entidad ha sido llamada, con razón y con algo de humor, ‘una OEA sin Estados Unidos y Canadá.’



De cualquier manera, estas tres estructuras han atraído la atención de Europa, pero especialmente de España por razones adicionales. En este último caso, uno de los motivos radica en que dichas entidades, especialmente UNASUR y ALBA, tienen impacto en la política de España hacia Latinoamérica que en las décadas recientes, después del renacer de la democracia, ha adquirido la forma de la Comunidad Iberoamericana. Esta entidad fue fundada bajo el liderazgo y la financiación de España en 1991, como preludeo a la conmemoración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América por Cristóbal Colón, una hazaña que ha mantenido su valor, a pesar de olas periódicas de oposición por parte de los pobladores nativos. La política basada en la nueva democracia compartida de España con Latinoamérica y apoyada por programas culturales fue denominada la ‘Reconquista de América’. En esta ocasión, el ‘regreso de los galeones’ estuvo apoyado no por las armas de los conquistadores, sino por las armas económicas de la inversión (Roy, 2005:287-305). Significativamente, fue bien acogida por las élites financieras del continente y, aparentemente, no tuvo oposición de parte del orden establecido económico de Estados Unidos.

### **2.3. El Consejo de Defensa Suramericano**

En consonancia con las percepciones anteriores y precisas, la observación española de UNASUR indicaba que este proyecto era un reflejo de los propósitos de Brasil de competir con Estados Unidos por la hegemonía en el subcontinente sudamericano, si no con el objetivo de expulsar a Washington de la zona natural de influencia de Brasilia. Al mismo tiempo, Brasil planeaba disminuir, tanto como fuera posible, la presencia de Europa (y España) en el escenario de América del Sur. En este entorno, el análisis español considera que Brasil está actuando como Estados Unidos lo ha hecho históricamente en el marco de la Organización de Estados Americanos (OEA). En contraste, desde Madrid se ve a Venezuela como demasiado débil para llevar a cabo este papel ambicioso. Los proyectos de Brasil y Venezuela, respectivamente, encarnan una contradicción; por naturaleza son antagónicos, pero, irónicamente, UNASUR y ALBA pueden ser considerados como complementarios (Sepúlveda, 2005:18-27).

En el campo de la defensa, el principal punto de atención es la disponibilidad de recursos financieros para la adquisición de armas nuevas. Esto no es una tendencia reservada para un tipo de régimen. La tentación es compartida por gobiernos izquierdistas y por aquellos de populistas moderados; ambos perciben la existencia de nuevas amenazas, más allá de los asuntos tradicionalmente históricos. Como se mencionó anteriormente, la inseguridad social ha reemplazado la preocupación anticuada representada por una agenda que en el pasado se había centrado en la consolidación de las relaciones civiles–militares. Para la izquierda, el asunto principal de mayor urgencia es el crimen, generado por el azote doble del tráfico de drogas y la pobreza; para los populistas, Estados Unidos es el enemigo.

En el resto de la región, la obsesión por la defensa de núcleo duro *hard core*, que enfrenta Estados Unidos no es parte de las prioridades. Las excepciones son, por razones diferentes y complementarias, Cuba y Venezuela, donde los gobiernos han jugado, muy fuertemente, la carta de una invasión posible de Estados Unidos para justificar el carácter totalitario del régimen cubano y la necesidad de la movilización de una sociedad que se enfrenta a una amenaza similar (Venezuela). En general, hay una tendencia a enfocar el papel de los militares en las políticas nacionales, con una tendencia lógica hacia posiciones extremas que no formaban parte de la agenda en el pasado. En resumen, por una razón u otra, todos han aumentado sus presupuestos de defensa (Mejías, 2010).

El panorama actual muestra nuevas misiones para las fuerzas armadas en América Latina. Como resultado, una entidad nueva y fascinante se ha convertido en objeto de análisis español: el Consejo de Defensa Sudamericano (CDS) (Malamud, 2010; Moreno, 2008; Saint-Pierre, 2009). Como lo diseñaron sus artífices, el CDS es una herramienta para el intercambio de ideas de seguridad entre los países de UNASUR. Entre sus misiones se encuentran el intercambio de personal militar, las acciones conjuntas en misiones de paz, los juegos de guerra, las medidas de fomento de la confianza y la asistencia coordinada cuando ocurren desastres naturales. Las decisiones se toman por consenso y, en principio, los miembros se reúnen una vez al año. Los objetivos explícitos son la consolidación de una zona de paz en América del Sur, una base para la

estabilidad y el desarrollo democráticos, como contribución a la paz mundial. Por otra parte, tiene como principal objetivo la construcción de una identidad de defensa de América del Sur que tiene en cuenta el carácter sub-regional y nacional y, por último, fortalecer la cooperación regional de defensa.

El antecedente de esta novedosa institución es que se ha diseñado dentro de una nueva UNASUR, que se presenta como un tipo de integración regional centrada en la seguridad en la región. No está diseñada para ser una especie de OTAN sudamericana, como algunos observadores se apresuraron a comentar. De acuerdo con esta lógica, las fuerzas armadas se construyen para combatir dos tipos de conflictos. Uno sigue siendo el modo convencional; el otro es no convencional. Los desafíos antiguos no se han ido, porque podrían ser revividos de forma inesperada; en consecuencia, el Consejo de Defensa está destinado a tratar con ellos y las disputas bilaterales se han convertido en parte del portafolio.

#### **2.4. Una Sudamérica reformateada: UNASUR**

El tratado constitutivo de UNASUR fue firmado el 23 de mayo del 2008, en la tercera Cumbre de Jefes de Estado celebrada en Brasilia, Brasil (Sanahuja, 2009a, 2009b, 2010a). Su sede está en Quito, Ecuador y un parlamento sudamericano residirá en la ciudad de Cochabamba, Bolivia. El nuevo Banco del Sur estará ubicado en Caracas, Venezuela. El 4 de mayo del 2010, el ex presidente argentino Néstor Kirchner fue designado como el primer Secretario General.<sup>5</sup>

Think tanks españoles han señalado, con precisión, que la creación de UNASUR debe considerarse dentro del contexto de la evolución del ‘nuevo regionalismo’ y el ‘regionalismo abierto’ de la década de 1990 promovidos a un nuevo nivel. Se percibía que el agotamiento del sistema antiguo era claro. Ya habían pasado los días en que la escena estaba presidida por la venerable Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) y la centralidad del Pacto Andino y el Mercado Común Centroamericano (MCCA); sus proble-

---

<sup>5</sup> El 7 de marzo del 2011, todos los países firmantes habían ratificado el Tratado. El cargo de Secretario General fue dividido en dos periodos para María Emma Mejía (Colombia) y Alí Rodríguez (Venezuela). Ver Alexander Martínez, AFP, “Ratifican tratado constitutivo de UNASUR”.

mas habían conducido a la transformación que se manifestó en la forma de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) y en una manera más flexible de intervención, hasta la crisis de los años 1980 y el surgimiento del Consenso de Washington.

Como se mencionó en los párrafos anteriores, Estados Unidos contrarrestó el desafío presentado por el proceso de integración de la UE y reforzado por la alianza con los países de la Asociación Europea de Libre Comercio (mejor conocida como EFTA, por sus siglas en inglés). El mecanismo seleccionado por Estados Unidos comenzó con la Iniciativa de las Américas (1990) y el desarrollo del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLCAN) y más tarde continuó con la ambiciosa pero nefasta Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Mientras tanto, los dictadores de América Latina desaparecieron de la escena y los militares regresaron a sus cuarteles.

En este contexto, el llamado regionalismo ‘postliberal’ regionalismo apareció en la doble forma de ALBA y UNASUR. La mezcla de objetivos y el alcance ideológico se basa en el programa habitual de la integración, el objetivo de la definición vaga del ‘socialismo del siglo 21’, todo centrado en el campo de la transformación estratégica de un mundo bipolar a un escenario multipolar, política y militarmente dominado por la hegemonía de EE.UU. La doctrina nueva pasó de enfatizar el argumento del libre comercio a proponer un MERCOSUR “nuevo” y el surgimiento de ALBA, económicamente más selectiva. Un sistema financiero que hacía hincapié en las necesidades del Sur podría sustituir los vínculos pasados con el Norte. ALBA fue percibida como trascendiendo la lógica del MERCOSUR y la tan anticuada CAN. Sin embargo, los observadores europeos detectaron muy pronto la imprecisión de la propuesta bolivariana sobre la base de una diplomacia de cumbres y un alto perfil de los medios de comunicación, además de una pesada carga de política partidista. El comercio se transformó en un sistema de trueque y compensación, con la característica adicional de un banco regional.

En Europa, UNASUR es vista, con precisión, como la estrategia de Brasil en América del Sur. Puede decirse que su predecesor es la Zona Sudamericana de Libre Comercio (ALCSA), una obra del profesionalismo de Itamaraty, el

impresionante Ministerio brasileño de Relaciones Exteriores, que parece ser capaz de mantener su estrategia a pesar de los cambios de gobierno en el país, considerada como la mejor entidad de su tipo en América Latina y respetada en todo el mundo. Por encima de todo, UNASUR tiene una vocación muy política, una identidad clara basada en valores compartidos. Se basa en tres pilares: política exterior, alianza de todos los países de América del Sur y la formación eventual de un Área de Libre Comercio de Sudamérica (ALCSA). Sin embargo, a diferencia del caso de ALBA, los analistas españoles no han detectado una visión compartida genuina. UNASUR se describe con limitaciones debido a su necesidad de un denominador común muy bajo en las políticas comunes. Para Venezuela, UNASUR, y por supuesto, ALBA, es una ‘alternativa’ a un orden ‘neoliberal’. Para Brasil, es una forma ambiciosa de ‘nuevo regionalismo’, que va más allá del ‘regionalismo abierto’ (Sanahuja, 2010b: 431-523; Sanahuja, 2010:87-134).

Un análisis europeo de ambos actores en la cooperación y la integración de América del Sur ve a UNASUR y ALBA como pasando de un “regionalismo abierto” a un enfoque ‘post-liberal’ y reflejando un mensaje claro: las dos entidades consideran el esquema tradicional de integración de América Latina (MERCOSUR y la Comunidad Andina, como ejemplos principales) como agotado e indigno de sus esfuerzos. En cualquier caso, si bien admiten la probabilidad de supervivencia de estas dos entidades, funcionarios del gobierno español han tomado nota de que UNASUR y ALBA han agregado nuevas dimensiones que invaden el terreno de la construcción de la paz y la seguridad (Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, 2007).

Estas dos dimensiones no fueron tratadas explícitamente en los esquemas tradicionales y confrontan el modelo de cooperación económica (no integración per se) propuesto por Estados Unidos. También muestran que hay tensiones entre UNASUR y ALBA. Irónicamente, no pueden considerarse como incompatibles, pero compiten en el escenario sudamericano y reflejan claramente la lucha entre dos oponentes inflexibles, Brasil y Venezuela. Ambos países tienen problemas en término de sus limitaciones. ALBA está contaminada por la ideología, un factor destinado a producir más problemas

que beneficios, debido a la dificultad en obtener un consenso en la toma de decisiones que requieren unanimidad, dictada por una carga exagerada de intergovernmentalismo, un problema que comparte con UNASUR. Finalmente, ambas organizaciones están respaldadas por el nacionalismo que es, de una u otra manera, un obstáculo para la integración regional real, suponiendo que ésa sea la meta final de ambas entidades, un objetivo que ponen en duda la mayoría de analistas españoles.

## **2.5. Chávez y sus aliados**

ALBA se basa en la estrategia de integración social, política y económica, abierta a los países de América Latina y el Caribe. El nombre ha confundido observadores porque cambió de ‘Alternativa’ a ‘Alianza’, en 2009. Inspirada por Venezuela, está compuesta por países con gobiernos que son marxistas (Cuba), vagamente ‘socialistas’ y algunos partidos socialdemócratas. En lugar de depender del libre comercio habitual, como es el caso de MERCOSUR, ALBA prefiere el uso de trueque y un sistema de ayuda mutua. Los Estados Miembros son Antigua y Barbuda, Bolivia, Cuba, Dominica, Ecuador, Nicaragua, San Vicente y las Granadinas y Venezuela. Cada país tiene un nivel de membresía diferente. Aunque sólo está en las etapas de planificación, ya se ha anunciado una nueva moneda regional, el SUCRE. Los antecedentes se remontan a un acuerdo inicial del año del 2004, para el intercambio de recursos médicos y educativos (Cuba) y petróleo (Venezuela). Se fortaleció por el Acuerdo de Comercio de los Pueblos para ejecutar los objetivos básicos de ALBA.

En vez de depender del modelo tradicional de comercio libre utilizado por MERCOSUR, la opinión europea ha notado que ALBA prefiere usar un sistema moderno de trueque y de ayuda mutua. El programa emblemático es la alianza formada entre Cuba y Venezuela, bajo la cual Chávez ha venido subsidiando a Cuba ofreciéndole precios especiales por el petróleo que el gobierno de Castro necesita desesperadamente para evitar el colapso de la economía (Isbell, 2009). A su vez, Cuba le provee a Venezuela servicios sociales y seguridad. Miles de médicos, enfermeras y maestros, así como oficiales de la policía, han desembarcado en Venezuela, ofreciendo asistencia internacional.

Este trato ha beneficiado a ambos países. Venezuela recibe un muy necesitado apoyo médico y puede dedicar sus energías a las actividades políticas y al fortalecimiento de las Fuerzas Armadas. Cuba, en cambio, recibe apoyo en recursos de energía a un precio mucho más bajo que el del Mercado mundial. De acuerdo a países no-miembros de ALBA, especialmente Colombia y en menor grado Brasil, esta alianza significa que ambos países se han convertido en un reto para la estabilidad regional. Como una extensión de esta preocupación, los intereses europeos están preocupados por las consecuencias para la seguridad de sus inversiones.

El desarrollo de ALBA también ha creado otras numerosas controversias entre sus miembros y en otros países de América Latina y el Caribe. Bolivia, por ejemplo, es un estado clave entre UNASUR y ALBA. En Centroamérica, Nicaragua ha sido el ancla clave, pero también pertenece el acuerdo de libre comercio de América Central y a su sistema de integración. Honduras se convirtió en miembro, pero se retiró tras el golpe de estado para derrocar el Presidente Zelaya en 2009. Ecuador, que utiliza el dólar como moneda nacional, es reticente acerca de la adopción de una moneda común. Después de la adhesión de San Vicente y las Granadinas, Dominica, otros países como Jamaica y Grenada han expresado preocupación por el futuro de CARICOM, mientras que Trinidad y Tobago han propuesto una fusión con la organización de Estados del Caribe Oriental.

### **3. Una relación especial: España y más allá**

#### **3.1. El análisis de España y las amenazas a la inversión extranjera**

La comunidad académica española que estudia las relaciones internacionales, tanto analítica como académicamente, se ha expandido de manera significativa. Estudios y comentarios sobre el tema ya no son exclusivamente el resultado del análisis de think tanks y aparecen en publicaciones independientes, así como en las páginas internacionales y sección de opinión de los principales periódicos. Un aspecto intrigante de esta nueva tendencia es el hecho de que los institutos y publicaciones estrechamente relacionados con el Ministerio de Defensa, si no es

que son parte integrante de su estructura, así como organismos de inteligencia y de seguridad, han modificado sus prioridades. Estos centros analíticos han estado prestando más atención a los problemas de América Latina descritos anteriormente y a su transformación en nuevas áreas de preocupación en el campo de la seguridad. Este tipo de análisis ha estado reservado tradicionalmente a las aéreas geográficas de mayor preocupación para la seguridad nacional física de España (Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, 2009). Últimamente, este escrutinio de seguridad se ha expandido a escenarios donde existe un impacto posible para las fuerzas armadas españolas que han sido desplegadas en misiones internacionales (bajo cubierta de las NU o de la UE). El Medio Oriente (Líbano, Afganistán) y la antigua Yugoslavia (Bosnia-Herzegovina, Kosovo) han sido las principales preocupaciones. Hasta ahora, Latinoamérica no ha sido un foco prioritario, con la excepción de alguna atención dedicada a Centroamérica, donde oficiales militares y policías españoles han participado en la consolidación política interna y en el entrenamiento de fuerzas de seguridad, después de las confrontaciones sangrientas de los años ochenta. Sudamérica es un escenario nuevo para el análisis de los asuntos que se derivan de los conceptos de seguridad.

Común a todos los países europeos con inversiones considerables en Latinoamérica, es la preocupación acerca de la dudosa protección legal del volumen tan alto de inversiones que existe. Un detalle que llama la atención es que las operaciones de capitales europeos en América Latina, especialmente en América del Sur, han superado el nivel de inversión de los Estados Unidos. Incluso más noticioso es el hecho de que la inversión española en algunos países se ha convertido en líder indiscutido; además, las empresas españolas están en la cumbre de las operaciones en campos delicados tales como la exploración y comercialización de petróleo (REPSOL). La atención del público y de los medios de comunicación se ha centrado en los sectores sujetos a controversias como el suministro de sistemas (Aguas de Barcelona), la electricidad (ENDESA) y el teléfono (Telefónica) y más especialmente en servicios bancarios, donde están presentes todos los principales actores financieros españoles (con Santander a la cabeza). El mundo complejo del transporte (líneas de metro, carreteras de



peaje) también ha visto las actividades de las empresas españolas. En suma, las corporaciones privadas europeas han participado considerablemente en la economía de América Latina, invirtiendo con un riesgo considerable. Por lo tanto, los gobiernos y las subsidiarias de las estructuras de la UE le han prestado más atención al terreno movedizo de la política de América Latina con una doble motivación. Una de ellas es la razón altruista tradicional para velar por el bienestar de las regiones menos desarrolladas; la segunda es el legítimo interés propio. En algunos casos, las consecuencias de la participación de la inversión de las empresas europeas en América Latina han sido muy beneficiosas; se estima que más del 50 por ciento del aumento de las ganancias de la banca española en sus operaciones en todo el mundo se ha generado por los negocios en América Latina (Roy, 2001).

### **3.2. Enfoque en Venezuela**

La relación entre Venezuela y España ha visto avances progresivamente tormentosos. La chispa del deterioro de la relación fue el retiro de Venezuela de la Comunidad Andina y su adhesión (aunque incompleta y aun pendiente de ratificación) a MERCOSUR en 2006. Hasta entonces, Bruselas había tratado con el país presidido por Chávez en el marco de la CAN, algo que estaba en sintonía con el patrón general de tratar con bloques bien establecidas en América Latina y el Caribe. Chávez justificó el retiro de la CAN y de la adhesión a MERCOSUR, afirmando que algunos miembros del grupo andino, especialmente Colombia estaban estableciendo acuerdos de libre comercio con los Estados Unidos. En cualquier caso, la UE seguía considerando que sus relaciones con Venezuela eran buenas, pero algunos incidentes colocaron obstáculos importantes para un entendimiento mutuo plácido.

En general, Bruselas y Madrid han sido críticos de la política del gobierno venezolano a causa de su hostigamiento a las organizaciones de oposición tales como la organización cívica activa SUMATE, acusada de ‘conspiración contra la patria’. El gobierno español estaba disgustado con el cierre de medios de comunicación de Venezuela (Caracas TV) y expresó su preocupación por el llamado ‘Proyecto de Cooperación Internacional’. Pero en general la coope-

ración UE-Venezuela siguió siendo fluida a través de los foros birregionales del Grupo de Río y las Cumbres de la Unión Europea-América Latina/Caribe (UE-ALC). Los enfrentamientos entre Madrid y Caracas se intensificaron después del intento de golpe de Estado contra Chávez en 2002, cuando los embajadores de España y Estados Unidos visitaron al presidente provisional Pedro Carmona. En retaliación, Chávez veto la inserción de España en el grupo de países denominado ‘Amigos de Venezuela’, bajo la iniciativa del presidente de Brasil, Lula da Silva, quien había estado tratando arduamente de reducir el impacto de las escaramuzas internacionales en sus vecinos.

En esa época, el gobierno de España estaba dirigido por el Presidente José María Aznar, quien había intensificado la confrontación con Chávez, como parte de la expansión de la fricción con la Cuba de Castro. La presión política ejercida sobre las empresas españolas en Venezuela no ayudó. Algún tiempo después, el líder venezolano tomó represalias personales en contra de José María Aznar, por lo que consideraba una política hostil e injerencista. Durante la Cumbre Iberoamericana celebrada en noviembre del 2007, en Chile, cuando España ya estaba bajo la presidencia de José Luis Rodríguez Zapatero, Chávez optó por denunciar las acciones pasadas de Aznar durante y después del intento de golpe. El presidente venezolano insistió sobre esta línea de acción durante los debates, agotando su tiempo de intervención y cruzando la línea de la cortesía diplomática habitual interrumpiendo una intervención del presidente español, José Luis Rodríguez Zapatero que estaba siendo transmitida en vivo por la televisión.

El rey de España, Juan Carlos, quien habitualmente participa en estas cumbres como jefe de Estado (el mismo modelo que el presidente de Portugal) amonestó a Chávez con una pregunta-petición que marcó un hito: “¿Por qué no te callas?” Los participantes en la cumbre estaban lívidos. U-Tube tuvo un día “de fiesta” reproduciendo la explosiva e insólita confrontación. La escena se convirtió en blanco de comentarios en todo el mundo. Un diseñador de páginas web, adaptó el estallido real a la melodía de la canción popular alabando a España, “Qué Viva España” cambiando la frase por “¿Por qué no te callas?” El incidente fue doblemente significativo porque jamás, en el largo reinado de Juan Carlos, había él pronunciado un comentario tan directo.

Años más tarde, el incidente fue acallado por los gobiernos e incluso Chávez y Juan Carlos bromearon acerca del incidente durante una visita del presidente venezolano a Madrid. Sin embargo, el resentimiento venezolano se mantuvo latente y referencias frecuentes a ‘neo-imperialismo español’ han aparecido en los largos discursos de Chávez.

Venezuela es un país importante para España por otra razón. Es el país que alberga empresas españolas importantes, especialmente del sector bancario. También es un hogar de más de 200.000 ciudadanos de origen español, una cifra multiplicada por los descendientes de españoles de todas las regiones, quienes emigraron a Venezuela en el pasado. El Consulado español es el segundo más grande en América Latina. Las propiedades de algunos de estos ciudadanos se convirtieron en blanco de los intentos del gobierno de Venezuela de nacionalizar la tierra que se consideraba que no tenían uso activo actual.

### **3.3. Más allá de Venezuela y España**

ALBA también presenta una dimensión específica que plantea el papel especial de probablemente uno de los hitos más importantes del desarrollo de esta entidad liderada por Venezuela; su relación íntima con Cuba. De todas las condiciones políticas y detalles económicos del experimento Bolivariano debe destacarse el trueque explícito que consiste en el intercambio de petróleo venezolano, muy por debajo de los precios del mercado, por el suministro de personal médico y educativo cubano (así como de seguridad). El nacimiento de ALBA también fue casual cuando el gobierno cubano anunció en forma bastante polémica que las dos naciones deben compartir la misma bandera en una especie de Federación estrecha. En cualquier caso, el papel de Cuba en el análisis de las relaciones de ALBA con Europa debe dividirse de acuerdo a una consideración triple: la actitud de la Unión Europea como tal, el caso especial de España y la atención aislado (o la falta de ella) de parte de otros estados europeos miembros de la UE.

Pasando al punto de vista a Bruselas, la actitud oficial europea hacia Cuba y sus problemas con Estados Unidos están bien ilustrados por dos fragmentos de dos documentos complementarios emitidos por la Unión Europea. Por un lado, (1) la

UE<sup>6</sup> declaró que “Estados Unidos ha promulgado leyes que pretenden regular las actividades de las personas sometidas a la jurisdicción de los estados miembros de la Unión Europea; esta aplicación extraterritorial viola el derecho internacional y tiene efectos adversos sobre el interés de la UE (Consejo Europeo de Regulación, 1996). Por otro lado, (2) un mensaje fue enviado a Cuba: para recibir un trato favorable a través de un acuerdo de cooperación, era necesario demostrar el progreso en el proceso democrático, como se expresa en la Posición Común elaborada en 1996<sup>7</sup> (Europeo Consejo Europeo de la Posición Común, 1996).

En suma, la UE ha estado condicionando el establecimiento de un programa de ayuda al desarrollo de Cuba a las reformas de ciertas esferas políticas y jurídicas y al respeto de los derechos humanos. Esta actitud crítica se ha visto reforzada en los últimos años por las acciones presentadas por algunos de los nuevos estados miembros que antes estaban bajo control soviético; en cada una de estas avenidas algunos estados miembros se han distinguido como líderes de diferentes enfoques. Sin embargo, los movimientos y las políticas individuales no han cambiado notablemente el panorama general de mantener relaciones diplomáticas y lazos comerciales estándar con Cuba; en algunos casos, los Estados europeos han establecido una estrecha relación de comercio e inversión que siempre ha fastidiado al gobierno de EE.UU.

El caso especial de España está dominado por la presencia continua de la España gubernamental, ‘la España oficial’ y los ciudadanos, ‘la España real’ con la Cuba oficial (de cualquier perfil político) y el pueblo de Cuba. Nunca a lo largo del siglo, después de la derrota de 1898, ha dejado España de prestar atención a Cuba. El desarrollo del ALBA no ha producido ningún cambio perceptible en la estructura general de la actitud española hacia Cuba; la única variación reciente ha sido el enfoque diferente de los conservadores y socialdemócratas al tratar los detalles de la Posición Común de 1996.

La Delegación de la UE en Venezuela no parece, preocuparse, al menos pública y oficialmente, por la existencia de ALBA. Su página web no incluye una referencia

---

<sup>6</sup> Regulación del Consejo Europeo, el noviembre de 1996.

<sup>7</sup> Posición Común del Consejo Europeo, 1996.

a esta entidad<sup>8</sup>. La cooperación para el desarrollo de la Comisión UE-Venezuela ha estado, en los últimos años, a niveles muy bajos, especialmente en comparación con el nivel sustancial de los programas en los países vecinos. Esta aparente falta de atención es el resultado de una combinación de factores. En primer lugar, es una dosis de cautela para no tratar con una entidad evolutiva no compartida con muchos de los vecinos de Venezuela en América del Sur; en segundo lugar está el hecho de que la falta de información sobre ALBA parece ser la norma en las páginas web de las delegaciones en otros países (Bolivia, Ecuador)<sup>9</sup>.

Sólo, esporádicamente, se documenta que el Consejo de la UE graba las reuniones entre las redes de caribeñas y la UE, incluyendo una mención mínima de las referencias hechas a ALBA. (EU-Cariforum Dialogue, 2010) Una experiencia bastante divertida que demuestra el bajo nivel de atención actual de ALBA (EU-Cariforum Dialogue, 2010) en la documentación disponible públicamente es que cuando los investigadores usan las siglas ‘ALBA’ y ‘UE’, al explorar a través de las páginas web, se refieren a [...] Albania.

#### 4.1. Conclusión

El resultado general de este panorama conflictivo y confuso de nuevas alianzas y desafíos de América Latina es que algunos gobiernos europeos, en especial España, han sido presionados en la adopción de un enfoque más bilateral que hace hincapié en las actividades dentro de América Latina; de esta manera, abandonarían el monopolio de la política multilateral consuetudinaria. Analistas españoles de todos los orígenes ideológicos y políticos han criticado el enfoque excesivamente diplomático adoptado por España en relación con los gobiernos, incluyendo a Cuba, a pesar del hecho de que Fidel Castro, en diferentes ocasiones, ha actuado de manera muy poco comprensiva en relación con el gobierno español y con la política cubana con la UE liderada por España.

Desde el fin del régimen de Franco, cuando España y México reanudaron las relaciones diplomáticas que se habían vuelto insostenibles después del reconocimiento de México de la segunda República Española en el exilio, los

<sup>8</sup> [http://ec.europa.eu/delegations/venezuela/eu\\_venezuela/humanitarian\\_aid/](http://ec.europa.eu/delegations/venezuela/eu_venezuela/humanitarian_aid/)

<sup>9</sup> Análisis suministrado por fuentes anónimas de instituciones de la UE.

gobiernos democráticos sucesivos siguieron una política de actuar más cautelosamente en Latinoamérica. Una cierta insistencia, si no bien una presión colectiva, fue ejercida durante el periodo de las dictaduras militares de los años setentas y ochentas. Pero el príncipe Felipe de Borbón, futuro sucesor al trono de España, asistió a todas las inauguraciones presidenciales representando a su padre, el rey Juan Carlos, como jefe de Estado.

En cierta medida, la política española hacia América Latina se ha desarrollado de una manera similar a la adoptada por el gobierno cuando se enfrentan a las demandas de sus propias entidades regionales. La política de devolución conocida como ‘la creación de las comunidades autónomas’ se ha llamado, con un toque de humor, ‘café para todos’. El problema radicaba en que algunos estaban pidiendo un postre después de una comida habitual, otros preferían té preferido y otros simplemente no querían “nada” o no podían digerir lo que estaba servido.

De manera similar, los observadores sugieren que la política española debe ser más exigente, distinguiendo entre los actores de menor o moderada importancia, los protagonistas importantes, los gobiernos en conflicto y los candidatos a nuevas amenazas de seguridad. La política tradicional de prudencia, tratando de representar el papel de la ‘madre patria’ ya no funciona más. Las nuevas circunstancias y los nuevos desafíos, con riesgos de seguridad y de hacerle daño a los intereses españoles, requieren políticas nuevas y un cambio en las actitudes hacia ciertos gobiernos de América Latina.

En cuanto a la actitud específica hacia los fenómenos como ALBA, la percepción oficial española no va más allá del interés y la curiosidad modesta que muestran la comunidad académica y los think tanks. Compartiendo la opinión de sus socios europeos, como se refleja en la atención prestada por las instituciones de la UE, el experimento de la Alianza Bolivariana es visto con cierto grado de cautela acerca de su futura consolidación y viabilidad. ALBA se juzga demasiado estrechamente vinculada a la estrategia personal del presidente Chávez. Como ejemplo regional, ALBA es percibida como programada por una tendencia ideológica que está unida a una ola de populismo sujeto al éxito político de los líderes en el poder y no es considerada como un sustituto válido de MERCOSUR y de otras entidades, independientemente de cuán frágil sean sus perspectivas actuales.

La evolución de los regímenes como el de Nicaragua y Cuba, bajo presión económica extrema, sumada a los vínculos indígenas íntimos del proceso de gobierno y constitucional en Bolivia, determinará la forma de ALBA. La extrema dependencia del petróleo del poder y la influencia de que goza Chávez presentan un enigma sobre el resultado futuro de la transformación de la 'alianza' en una 'organización'. Los puntos de vista y análisis europeos seguirán manteniendo su actitud de cautela, en espera de una resolución más clara de los objetivos y los logros de la Alianza Bolivariana. Cualquiera que sea el resultado del proceso de la ALBA, la integración global de América Latina y la estructura de cooperación política presentará ciertamente una forma diferente de la red estándar respetada por la UE. MERCOSUR, la Comunidad Andina, el sistema de integración centroamericano y CARICOM tendrán que cohabitar con otras entidades. Queda por verse si en este escenario nuevo, ALBA jugará un papel similar al de la UE en el escenario europeo. Las perspectivas no son muy brillantes.

### Referencias:

- Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (2009). Hacia una Estrategia de Seguridad Nacional para España. *Documentos de Seguridad y Defensa*, (25).
- Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (2010a). La creación de UNASUR en el marco de la seguridad y la defensa. *Documentos de seguridad y defensa*, (29).
- “Chávez propone tribunal de UNASUR”, *Diario las Américas*, Miami, 15 marzo, 2011.
- EU-Cariforum Dialogue. Marzo 23, 2010. Disponible en línea: [http://www.consilium.europa.eu/uedocs/cms\\_data/docs/pressdata/en/er/113562.pdf](http://www.consilium.europa.eu/uedocs/cms_data/docs/pressdata/en/er/113562.pdf)
- Fuente Cobo, F. (2010). La cooperación militar española en los países iberoamericanos. *Documentos de Seguridad y Defensa*, (15), 61-74.
- Isbell, P. (2009). El nacionalismo energético bolivariano en el ámbito de los recursos estratégicos iberoamericano. En Garrido, et. al. *Venezuela y la Revolución Bolivariana* (pp. 79-104) Madrid, España: Instituto Universitario General Gutierrez Mellado-UNED.
- Malamud, C. y García Encina, C. (2006). Rearme o renovación del equipamiento militar en América Latina?. Madrid, España: Real Instituto Elcano.
- Malamud, C. (2005). El Aumento de la Conflictividad bilateral en América Latina: sus consecuencias dentro y fuera de la región. *Real Instituto Elcano*, (61).
- Malamud, C. (2004). Europa y la seguridad en América Latina. *Miami European Union Center, Jean Monnet/Robert Schuman Paper Series 4*, (6).
- Malamud, C. (2010). El Consejo Sudamericano de Defensa: entre las grandes expectativas y una realidad compleja y fraccionada. *Documentos de seguridad y defensa*, (29).
- Martínez, A. “Ratifican tratado constitutivo de UNASUR”, *El Nuevo Herald*, Miami, 8 marzo, 2011.
- Mejías, A. S. (2010). Estado de la defensa en Sudamérica: el renovado interés por la defensa y la priorización de la modernización del equipamiento militar en Suramérica. *Documentos de seguridad y defensa*, (29).
- Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (2007). Modelo español



- de Seguridad y Defensa. *Documentos de seguridad y defensa*, (29).
- Moreno Izquierdo, R. (2008). El Consejo de Defensa Sudamericano: Reflexiones e Implicaciones. *Memorando OPEX*, (92).
- Roy, J. (2001). *European Union Perceptions of Plan Colombia: A Virtual Contribution to a Virtual War and Peace Plan?*. Pennsylvania, USA: U.S. Army War College/North-South Center.
- Roy, J. (2005). The Latin American image of Spain in the aftermath of recent investments. En F. E. Martín y P. Toral (Eds.), *Latin America's Quest for Globalisation: The Role of Spanish Firms* (pp. 287-305) Aldershot, Reino Unido: Ashgate.
- Sait-Pierre, H. L. (2009). *La defensa en la política exterior del Brasil: el Consejo Suramericano y la Estrategia Nacional de Defensa*. Madrid, España: Real Instituto Elcano.
- Sanahuja, J. A. (2010b). Estrategias regionalistas en un mundo en cambio: América Latina y la integración regional. En C. del Arenal y J. A. Sanahuja (Coords.), *América Latina y los bicentenarios: una agenda de futuro* (pp. 431-523) Madrid, España: Siglo XXI/Fundación Carolina.
- Sanahuja, J. A. (2010c). La construcción de una región. Suramérica y el regionalismo postliberal. En M. Cienfuegos y J. A. Sanahuja (Eds.), *La construcción de una región. UNASUR y la integración en América del Sur* (pp. 87-134). Barcelona, España: CIDOB.
- Sepúlveda, Is. (Ed.). (2005). *Democracia y seguridad en Iberoamérica. Los retos de la gobernabilidad*. Madrid, España: Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado.



# **El compromiso de China con los países de ALBA: ¿Una relación de conveniencia mutua?**

**Evan R. Ellis**

## **Introducción**

En la última década, la rápida expansión del comercio, la inversión y otros vínculos entre la República Popular de China (RPC) y América Latina ha atraído la atención de los líderes políticos y empresariales de la región, así como de los Estados Unidos y otras partes del mundo. Muchos de los avances más significativos se han producido en el núcleo de los regímenes de izquierda de la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) como Venezuela, Ecuador y Bolivia. Miles de millones de dólares de inversiones chinas y aumentos anuales de dígitos dobles en el volumen del comercio también han ocurrido en otros países de América Latina, como Brasil, Argentina y Perú. Sin embargo, el compromiso de China con Venezuela, Ecuador y Bolivia es impulsado por una dinámica que lo diferencia de sus otras relaciones en la región. En los tres principales países de ALBA, los cambios hechos por los gobiernos ‘bolivarianos socialistas’ a la estructura económica y contractual han desbancado las posiciones dominantes de empresas occidentales en sectores clave, creando oportunidades significativas para que se establezcan entidades chinas, incluyendo empresas que buscan

adquirir fuentes seguras de materias primas y alimentos, así como aquellas que buscan nuevos mercados para sus productos y servicios.

La orientación anti-estadounidense de los regímenes de ALBA y la percepción de la RPC como una ‘alternativa’ no-occidental se ha acelerado, pero no es el único factor en esta dinámica. El interés personal por parte de los líderes de estos regímenes, en la ampliación de las relaciones con China, también ha sido un factor importante, particularmente con respecto a Hugo Chávez y Venezuela. El establecimiento de comités permanentes de gobierno a gobierno, para resolver problemas y gestionar proyectos de colaboración, así como la firma de numerosos acuerdos con la RPC para facilitar el comercio y la inversión han acelerado aún más la relación que se torna cada vez más profunda (El Universal, 2010).

Desde la perspectiva de Venezuela, Ecuador y Bolivia, las compras de materias primas, los préstamos, las inversiones y el apoyo técnico de la RPC han ayudado a los regímenes actuales de ALBA a sobrellevar las dificultades financieras y a aplicar políticas que desafían los gobiernos y las instituciones occidentales<sup>1</sup> (Ellis, 2010).

Mientras que la supervivencia de los regímenes actuales en Venezuela, Ecuador y Bolivia ha sido tanto rentable como útil estratégicamente para la RPC, este país ha sido muy cauteloso en evitar la asociación con la retórica anti-estadounidense y las iniciativas de estos regímenes. Tal precaución refleja los intereses estratégicos más amplios de China como el acceso continuo a los mercados globales y la tecnología, que son fundamentales para su desarrollo continuo, y por lo tanto, para la estabilidad interna de la RPC. Esto se debe a que muchos de los funcionarios chinos, tomando decisiones temen que EE.UU. se sienta amenazado por China y que, bajo las circunstancias adecuadas, podría tratar de usar su poder e influencia dentro de la comunidad internacional y sus instituciones para bloquear el ascenso de China<sup>2</sup>. Por lo tanto, indudablemente, la RPC es prudente en sus relaciones

---

<sup>1</sup> Para un análisis detallado de cómo el comercio y la inversión china han apoyado la supervivencia del régimen de Chávez en Venezuela ver R. Evan Ellis “Sosteniendo Populismo por Ganancia e Influencia: La Relación Estratégica entre Venezuela y la República Popular de China.”

<sup>2</sup> De hecho, algunos dirigentes chinos estaban preocupados por la utilización de la frase ‘crecimiento pacífico’ para describir el desarrollo de China, por temor a que el término ‘crecimiento’ pudiera ser perci-

con los países de ALBA, buscando oportunidades comerciales y otros avances sólo hasta el punto de que sus acciones no parezcan consolidar un movimiento entre EE.UU. y el Occidente para bloquear activamente los avances chinos.

### **El compromiso político/institucional**

A diferencia de otros países latinoamericanos, la relación política que Venezuela, Ecuador y Bolivia tienen con la RPC es particularmente fuerte, lo que refleja el interés de los tres regímenes de ALBA para impulsar la inversión de la RPC, las ventas de exportación y otras formas de apoyo para seguir un curso político y económico independiente de los Estados Unidos y las instituciones financieras occidentales.

### **Venezuela**

El presidente venezolano, Hugo Chávez, ha sido el factor principal en la expansión de la relación de Venezuela con la RPC, visitando China seis veces desde que asumió el cargo y haciendo ostentosos pronunciamientos pro-China como su declaración durante su visita de septiembre del 2008, que él era un “maoísta” (The Denver Post, 2008), o su proclamación de febrero del 2009 que “todo el petróleo que China necesita para los próximos 500 años [...] está aquí en Venezuela” (El Universal, 2009).

Por su parte, en 2001, la RPC reconoció formalmente a Venezuela como uno de cuatro “socios estratégicos” en América Latina (El Universal, 2006). Más importante aún, las dos naciones establecieron una “comisión binacional” a nivel ministerial para promover activamente la cooperación y abordar los impedimentos a la relación. En los últimos años, la Comisión ha sido un instrumento importante para facilitar una serie de iniciativas, desde las inversiones del sector del petróleo hasta la construcción de represas y puertos y a las compras militares y entrenamiento.

### **Ecuador**

Aunque Ecuador ha sido más cauteloso en su abrazo político de la RPC y ha tenido un número proporcionalmente menor de visitas a nivel presidencial,

---

bido como una amenaza.

sin embargo, le ha dado a la RPC un lugar privilegiado en sus relaciones exteriores, acudiendo a ese país para solicitar más de 6,7 millones de dólares en préstamos para el sector de petróleo y para proyectos de obras públicas<sup>3</sup>. Aun cuando el Ecuador no es reconocido por la RPC como un ‘socio estratégico’, como Venezuela, ha establecido una ‘Comisión Binacional para cooperación económica y comercial’ con grupos de trabajo a nivel ministerial, que se reúnen periódicamente para resolver problemas y facilitar proyectos entre las dos naciones<sup>4</sup>.

El presidente de Bolivia, Evo Morales, inicialmente demostró un gran interés en establecer una relación con la RPC, viajando a China en Enero de 2006, incluso antes de asumir su cargo. Durante sus reuniones con el Presidente de China y los miembros del Politburó, Morales se proclamó un ‘gran admirador’ de las obras del líder revolucionario chino Mao Zedong (Macdonald, 2006). Sin embargo, desde ese momento, acuciado por problemas políticos internos, Morales no ha hecho la expansión de la relación con la RPC una parte destacada de su Presidencia así como tampoco volvió a visitar dicho país.

### **Compromisos Comerciales**

Al igual que con otros países de América Latina, el comercio de la RPC con Venezuela, Ecuador y Bolivia se ha concentrado en la compra de productos primarios y la venta de una amplia gama de productos de mayor valor agregado. Las compañías chinas se han aprovechado de los desplazamientos de los contratos anteriores y los patrones de comercio en los países<sup>5</sup> de ALBA y su orientación política positiva hacia la RPC, para obtener concesiones petroleras y mineras lucrativas, proyectos de trabajo, y para utilizar a estos países como punta de lanza en la introducción de productos de alto valor agregado

---

<sup>3</sup> Tal como se describe más adelante en este documento, estos incluyen dos préstamos diferentes de 1.000 millones de dólares a la empresa petrolera estatal Petroecuador, apoyo estatal para un préstamo de 1.700 millones de dólares para el proyecto hidroeléctrico Coca-Coda Sinclair y más recientemente, un tercer préstamo, garantizado por entregas de petróleo futuras, por 2 millones de dólares.

<sup>4</sup> El 11º encuentro de esta comisión fue en Quito, Ecuador, en 10 de noviembre del 2011. Ver “Ecuador y China buscan incrementar el comercio.” (El Universo, 2011).

<sup>5</sup> Por ejemplo, la venta de productos chinos a Venezuela se incrementó de manera considerable cuando el régimen de Chávez suspendió las compras a Colombia. (El Universal, 2010).

en sectores claves desde la aviación y el espacio hasta las telecomunicaciones y los productos electrónicos de consumo así como artículos militares.

La inversión china en Venezuela, Ecuador y Bolivia se ha concentrado generalmente en los sectores de petróleo y minería, apoyando los esfuerzos de las empresas chinas para asegurarse el acceso confiable a las fuentes de suministro. Para apoyar ese acceso, la RPC ha comenzado a hacer inversiones importantes en las infraestructuras de dichos países, a menudo pagadas por los Estados destinatarios a través de préstamos de bancos chinos y con el trabajo realizado por trabajadores y empresas chinas. También ha invertido en algunas operaciones de manufactura de alto perfil, particularmente en Venezuela, concentrándose en el ensamblaje final de productos chinos, para promover el acceso de dichos productos a los mercados regionales, así como por razones políticas simbólicas.

### **Venezuela**

Sin duda, la RPC se ha convertido en el socio internacional comercial clave de Venezuela y en su benefactor (Deniz, 2010). Los compromisos de inversión más importantes de China en Venezuela han sido en el sector petrolero, incluyendo el compromiso de abril del 2010 de invertir 16,3 mil millones de dólares en diez años para desarrollar el yacimiento petrolífero Junín-4 en la Faja de alquitrán del Orinoco (El Universal, 2010), así como los compromisos posteriores a desarrollar las cuadras Junín 1 y 8 (El Universal, 2010), dándole a la RPC una posición dominante en la explotación del petróleo pesado del Orinoco, que se estima en 513 mil millones de barriles de reservas recuperables que son el mayor depósito de este tipo en el mundo (El Universal, 2010). Los contratos de China en el Orinoco fueron facilitados por la nacionalización de las operaciones petroleras de Venezuela en la región en el 2007, así como por las políticas y acciones del régimen de Chávez, que desplazaron a las empresas occidentales de la posición dominante que ocupaban en la industria petrolera venezolana.

Además, las compañías chinas se han expandido en el sector minero venezolano, incluyendo un proyecto de extracción de mineral de hierro en el oriente del país, en conjunto con la entidad estatal venezolana Corporación

Venezolana de Guayana (CVG)<sup>6</sup> (El Universal, 2010).

Aparte de las industrias extractivas, las empresas chinas han logrado enormes avances en conseguir contratos para proyectos venezolanos de infraestructura. Estos incluyen el trabajo de Huawei para ampliar la infraestructura de fibra óptica de vidrio, bajo contrato con la empresa de telecomunicaciones nacionalizada (El Universal, 2010). Además, la compañía China Great Wall Industries construyó y lanzó el primer satélite venezolano, ‘Venesat 1’<sup>7</sup>(El Universal, 2009), y ha sido contratada para construir y lanzar un segundo satélite, llamado Satélite Remoto de Teleobservación Satelital de Venezuela (VRSS - 1), que se pondrá en órbita en 2012 con un costo total estimado de 140 millones de dólares (Xinhua News Agency, 2011).

En energía, transporte y sectores de venta, no sólo existen iniciativas importantes otorgadas a empresas chinas, sino que el trabajo se paga por coaliciones de préstamos, lo que la RPC ha establecido con Venezuela a ser pagados, en parte, a través de las entregas futuras de su petróleo. Estos incluyen 8,000 millones de dólares inyectados por la RPC en el ‘Fondo de Inversión Pesada China-Venezuela’, un préstamo independiente de 20.000 millones de dólares (de los cuales 10.000 millones de dólares fueron proporcionados en RNB) (El Universal, 2010) y una línea de crédito nueva de 4 mil millones de dólares anunciada en junio del 2010 (El Universal, 2011).

Hasta el 2010, compañías chinas habían sido asignadas treinta y seis importantes proyectos diferentes en Venezuela usando fondos procedentes de China, con un valor total de 24,4 mil millones de dólares. El sector energético incluye nueve plantas de gran potencia, incluyendo ‘El Chorin’, una central hidroeléctrica, siete plantas termoeléctricas y la reparación de una octava planta en Carabobo.<sup>8</sup> Estos proyectos son importantes para la supervivencia del

---

<sup>6</sup> Sin embargo, en un caso separado, a una empresa china pequeña, operando en conjunción con la compañía minera canadiense Crystallex, se le revocó su licencia por la CVG por no alcanzar los compromisos de inversión de manera oportuna. “Minera canadiense Crystallex dice que Venezuela ‘termina unilateralmente’ contrato.” (El Nacional, 2011).

<sup>7</sup> El satélite fue lanzado a una órbita geosíncrona de 78 grados. (El Universal, 2009).

<sup>8</sup> Las instalaciones termoeléctricas que se construirán en Venezuela por compañías chinas incluyen: El Palito con 772 MW en Carabobo y 200 MW en Aragua por Sinohydro; El Vigía con 500 MW en Mérida por CAMCE Engineering; 412 MW en Carabobo por Sinohydro; otros 412 MW en Zulia por Sinohydro, y 360 MW en Zulia también por Sinohydro. La instalación de 600 MW en Carabobo será rehabilitada por la empresa china CMEC (El Universal, 2010).



régimen de Chávez, debido a la grave sequía del 2010, así como al abandono de la infraestructura eléctrica que ha provocado escasez de electricidad y apagones, precipitando un malestar político generalizado (El Universal, 2010).

En el sector del transporte, a las empresas chinas les han adjudicado un proyecto de 7,5 mil millones de dólares para construir un enlace ferroviario de 472 kilómetros en el interior de Venezuela, de Tinaco a Anaco, facilitando el acceso a la región petrolera venezolana, así como un proyecto para mejorar Puerto Cabello, uno de las principales puertos comerciales de Venezuela (El Universal, 2010). En junio del 2011, un equipo de desarrollo del Banco de Desarrollo de China viajó a Venezuela para revisar los puertos venezolanos de Puerto Cabello, La Guaira, Maracaibo, Guamache y Guanta para identificar proyectos en los cuales podrían contribuir (El Universal, 2010).

Además de utilizar los préstamos para obtener proyectos de obras públicas, la RPC ha aprovechado esos fondos para vender productos chinos a Venezuela. Por ejemplo, parte de los 10 mil millones de dólares otorgados a Venezuela por parte de China en RNB, se destinaron a la compra de 300,000 electrodomésticos Haier puestos a la venta en los almacenes del gobierno, ayudando al gobierno de Venezuela a combatir la inflación en los meses siguientes a su re-valoración de la moneda venezolana (El Universal, 2010). La RPC también le prestó a Venezuela 300 millones de dólares para comprar aviones chinos y ayudar a establecer una línea aérea regional nueva<sup>9</sup> (El Universal, 2010).

Por último, las empresas chinas han hecho varios compromisos de alto perfil para invertir en la industria manufacturera en Venezuela en sectores estratégicos de alto valor agregado. Estos incluyen el establecimiento de instalaciones de ensamblaje en Venezuela por las dos compañías chinas más importantes de telecomunicaciones, ZTE y Huawei, dándole a sus teléfonos celulares acceso preferido al mercado venezolano (El Universal, 2009), mientras que el fabricante chino de electrodomésticos Haier se ha comprometido a establecer una planta de ensamblaje en Venezuela para vender mejor sus productos (El Universal, 2009).

---

<sup>9</sup> La mayoría de los aviones que serán comprados por la aerolínea nueva Línea Aérea Bolivariana Socialista, serán Y-12, fabricados por la Corporación Industrial de Aviación de China (CAIC) II.

## Ecuador

Como en Venezuela, pero en una escala menor, la mayoría de las inversiones chinas en Ecuador han sido en el sector petrolero. En 2006, la compra de la participación ecuatoriana de la empresa canadiense EnCana por un consorcio chino fue la primera inversión de la RPC en América Latina con un valor mayor de 1 mil millones de dólares (EnCana, 2006). En 2009, cinco empresas chinas de petróleo y de servicios de petróleo estaban funcionando en el país colectivamente<sup>10</sup>, ocupando una posición dominante en el sector petrolero de Ecuador (El Universo, 2009). Actualmente, estas empresas están preparadas para desempeñar un papel importante en el desarrollo de las reservas de petróleo subyacente en el ecológicamente sensible Parque Nacional Yasuni, una vez se abra el área de exploración (El Universo, 2007). La RPC también está proporcionando préstamos para la construcción de la “Refinería del Pacífico” en la provincia de Manabí, cuyo costo total se ha calculado en 12 millones de dólares (El Universo, 2011).

Al igual que en Venezuela, las empresas chinas también se han posicionado para hacer grandes inversiones en el sector minero de Ecuador. En 2009, la empresa china Tongling compró la participación ecuatoriana en las explotaciones de la empresa canadiense Corriente (El Universo, 2009), y posteriormente declaró su intención de invertir 3.000 millones de dólares para explotar las minas de cobre en la provincia de Zamora Chinchipe (El Universo, 2011), posiblemente la mayor fuente de cobre sin explotar en América del Sur.<sup>11</sup> La inversión prevista no sólo incluye el desarrollo de la mina, sino también la construcción de una instalación de un puerto especializado en Puerto Bolívar, en la provincia de Machala, para cargar el mineral y enviarlo fuera del país (El Universo, 2010).

Al igual que a Venezuela, China también ha apoyado al gobierno ecuatoriano a través de una serie de préstamos, incluyendo dos negociaciones por 1,000 millones de dólares, en los años 2009 y 2010; a cada uno asegurado por las entregas futuras de petróleo ecuatoriano (El Universo, 2010) y un nuevo préstamo

---

<sup>10</sup> Estas empresas eran China National Petroleum Corporation (CNPC), Andes Petroleum, Petrooriental, Sinopec, y CPEB Changqing Petroleum.

<sup>11</sup> La maniobra de Tongling surge tras la aprobación de una ley nueva sobre minería en el Ecuador, que fomenta la adopción de inversiones nuevas en las industrias extractivas mediante la aclaración de los derechos de propiedad. (Spurrier Baquerizo, 2010)

de 2,000 millones de dólares anunciado en junio del 2011 (El Universo, 2011). Los préstamos ayudan al gobierno del presidente Correa a compensar el haber sido excluido de otros mercados financieros, debido a la suspensión de pagos, en 2008, de 30 millones de dólares en bonos (El Universo, 2008), aunque los bancos chinos han sacado mucho provecho de este negocio cobrando un interés de 6 por ciento a 7 por ciento sobre cada préstamo<sup>12</sup> (El Universo, 2011).

En el sector eléctrico, el Banco de Exportación e Importación de China prestó 1.7 mil millones de dólares para el proyecto hidroeléctrico ecuatoriano Coca Coda Sinclair, ayudando a que el proyecto fuera ganado por la empresa china Sinhydro (El Universo, 2011). El grupo chino Ghezouba también ha utilizado al Banco Ex-Im para ganar un contrato de 600 millones de dólares para la construcción de la central hidroeléctrica Sopladora (El Universo, 2011), mientras que China Water Energy (CWE) ha recibido un contrato para la instalación de Toachi Pilatón (El Universo, 2010).

En contraste con el caso venezolano, la relación China-Ecuador ha estado plagada de tensión, incluyendo la disputa pública, en 2008, entre la empresa china de logística Hutchison-Whampoa y el gobierno ecuatoriano sobre los términos de la concesión para operar el puerto de Manta, resultando, en última instancia, en el retiro de Hutchison en febrero del 2009 (El Universo, 2009). El gobierno ecuatoriano también rompió las negociaciones del proyecto Coca Coda Sinclair debido a las demandas chinas de que el Estado ecuatoriano garantizara el reembolso del préstamo (El Universo, 2010), aunque finalmente se firmó el contrato. También ha habido problemas en el sector petrolero. En noviembre del 2010, las dos mayores empresas chinas de petróleo en Ecuador, Andes Petroleum y Petroriental, anunciaron que estaban considerando instaurar demandas contra el gobierno ecuatoriano en respuesta a sus esfuerzos para inducirlos a renegociar sus contratos (El Universo, 2010).

La relación entre Ecuador y China también ha sido tensa en materia de comercio. El presidente ecuatoriano, Rafael Correa, ha convertido en un asunto público sus frustraciones sobre la falta de éxito en la expansión de las exportaciones a la RPC

---

<sup>12</sup> Según los informes, la tasa de un interés para el préstamo de \$2 billones fue de 6.9 por ciento. (El Universo, 2011).

(El Universo, 2010), aunque ha logrado algunos triunfos simbólicos, tales como exportar pequeñas cantidades de bananos de Ecuador a la RPC (El Universo, 2010).

En contraste con sus actividades en Venezuela, las empresas chinas en el Ecuador no han demostrado interés en el establecimiento de instalaciones de fábricas en Ecuador. Causas probables incluyen el tamaño pequeño del mercado ecuatoriano y la falta de un esfuerzo visible público por parte del Gobierno ecuatoriano para persuadir a los chinos para que lo hagan.

### **Bolivia**

De los tres países de ALBA estudiados en este ensayo, Bolivia ha atraído la menor inversión de la RPC, a pesar de las negociaciones exploratorias y expresiones esporádicas de interés por parte del gobierno chino para hacerlo.

En el ámbito comercial, las ventas de China a Bolivia han sido minúsculas en comparación a sus exportaciones a Ecuador y Venezuela. En 2009, las exportaciones chinas a Bolivia ascendieron a 130 millones de dólares contra 1 mil millones de dólares en exportaciones a Ecuador y 2.8 mil millones de dólares exportados a Venezuela (Internacional Fondo Monetario, 2010). Además, las ventas chinas a Bolivia se han concentrado en ventas de bienes de bajo valor agregado, tales como textiles, calzado y juguetes baratos.

Como en el caso de Venezuela y Ecuador, la mayoría de las inversiones chinas en Bolivia, así como el interés en los proyectos que no se han llevado a cabo, se han concentrado en los sectores petrolero y minero.

Antes de la nacionalización del sector petrolero boliviano, el nivel de interés exploratorio chino en dicho sector no era significativamente diferente al interés de China en el petróleo de Venezuela y Ecuador, a pesar de que Bolivia, posteriormente, tomara un rumbo diferente. En 2004, las empresas chinas Shengli Oil y Huangji expresaron su interés en inversiones importantes en el desarrollo de campos de gas boliviano (Los Tiempos, 2004), mientras que China National Petroleum Corporation (CNPC) firmó una carta de intención para asociarse con la petrolera estatal boliviana YPFB para proporcionarle asistencia técnica. Sin embargo, a pesar del interés y los acuerdos preliminares de todos estos casos nunca se convirtieron en proyectos concretos.

Más recientemente, la empresa china Sinomach ha expresado su interés en invertir 1 mil millones de dólares para desarrollar una planta, cerca de Cochabamba, para producir amoníaco y urea, aunque como en los demás casos, este proyecto aún no ha comenzado a avanzar (La Patria, 2010).

Al igual que con Venezuela y Ecuador, la RPC ha apoyado el petróleo de Bolivia a través de préstamos en condiciones favorables, aunque en menor escala. En enero del 2011, por ejemplo, YPFB anunció la compra de tres equipos de perforación chinos, con los créditos otorgados a Bolivia por la RPC (Los Tiempos, 2011).

Indiscutiblemente, las más importantes iniciativas chinas en Bolivia han sido en la minería, que se centró en dos áreas: los yacimientos de hierro de El Mutún en el departamento de Santa Cruz y las aleaciones de litio en las Salinas de Uyuni.

El Mutún ha sido uno de los más significativos, pero siempre postergado, proyectos mineros en Bolivia. En 2006, la empresa china Luneng Shandong expresó interés inicial, incluyendo un paquete de 10 millones de dólares en mejoras de infraestructura para el transporte de los minerales del campo de hierro al Pacífico a través de un enlace ferroviario entre Bolivia y Perú, incluyendo asegurar la aprobación del Congreso peruano para adaptar el puerto de Tacna (Business News Americas, 2006). Sin embargo, cuando la compañía Shandong Luneng fue eliminada en la fase preliminar de la licitación, las referencias a los proyectos asociados con la infraestructura desaparecieron.

Aunque ya se había adjudicado un contrato para desarrollar la mitad de El Mutún a la empresa india Jindal, las compañías chinas mantuvieron un diálogo con el gobierno boliviano sobre su participación en alguna parte del proyecto. Cuando la relación de Jindal con el gobierno de Morales se agrió en 2008, los funcionarios bolivianos comenzaron a hablar públicamente con los chinos acerca del desarrollo de una parte del campo mineral (Economic Times, 2008) y en mayo de 2010, China anunció una propuesta según la cual el Banco de Desarrollo de China le prestaría al gobierno boliviano 15 mil millones de dólares para desarrollar parte de El Mutún, con la empresa china Chung Hsing Mining como contratista en sectores claves de la obra (Quintanilla, 2010).

Además de El Mutún, los chinos también han manifestado su interés en

el litio de Bolivia, concentrado en las salinas de Uyuni, al occidente del país (La Razón, 2011). Según el Servicio Geológico de Estados Unidos, Bolivia tiene aproximadamente la mitad de las reservas mundiales conocidas de litio (Ober, 2008), un elemento clave en la nueva generación de baterías usadas en los automóviles eléctricos y en otras aplicaciones. Hasta ahora, los chinos han sido incapaces de obtener una ventaja visible sobre iraníes (Bloomberg, 2009), coreanos, japoneses, rusos y franceses en las conversaciones con el gobierno de Bolivia acerca del litio.

Como en Venezuela, las empresas chinas han apoyado el desarrollo de las telecomunicaciones y la infraestructura espacial de Bolivia. Siguiendo los pasos del régimen de Chávez, el 2 de abril del 2010, el gobierno boliviano de Evo Morales firmó un contrato con China Aerospace Science and Technology Corporation (CASC) para el desarrollo y lanzamiento del satélite de telecomunicaciones “Tupac Katari” (Satellite Today, 2010). Las empresas chinas han recibido también trabajo para modernizar y ampliar la infraestructura de la empresa estatal boliviana de telecomunicaciones ENTEL (Los Tiempos, 2009), aunque una de las empresas, Huawei, fue multada con 8 millones de dólares por incumplimiento del contrato de 35 millones de dólares para proporcionar servicios de “total cobertura territorial” de las telecomunicaciones en Bolivia (Los Tiempos, 2010). A diferencia de Venezuela y Ecuador, sin embargo, el trabajo chino en proyectos de infraestructura pública boliviana ha sido limitado, con la construcción de la refinería Huanuni como uno de los pocos proyectos grandes adjudicados a empresas chinas <sup>13</sup> (La Razón, 2011).

Se puede argumentar que las empresas chinas tienen interés comercial en la realización del corredor bioceánico a través de Bolivia que une los puertos del norte de Chile con el puerto de Santos (Diario Financiero, 2011; Los Tiempos, 2010), prestando servicios a mercados en el sur de Brasil, pero hasta la fecha no han jugado un papel importante en el proyecto.

---

<sup>13</sup> Además de Huanuni, empresas chinas también han participado en proyectos de mejoramiento de carreteras pequeñas en La Paz.

### **Compromiso militar**

En general, las relaciones militares de China con Venezuela, Ecuador y Bolivia son más extensas que lo que comúnmente se reconoce y generalmente van más allá de los niveles comparables de compromiso entre la RPC y otros países latinoamericanos. Los tres países han adquirido bienes militares importantes de los chinos. Los tres han tenido al menos una reunión de coordinación de alto nivel con el Ministro de Defensa o el Jefe del Estado Mayor durante el año y los tres realizan, regularmente, intercambios oficiales con instituciones de la RPC.

Mientras que la relación militar de Venezuela con la RPC es más extensa que la que tiene con Ecuador y Bolivia, el interés del régimen de Chávez en la compra de productos militares chinos ha servido como cabeza de playa para la venta más amplia de armas chinas en la región, con las compras venezolanas de radares y aviones de combate chinos seguida por compras ecuatorianas de los mismos radares chinos y la compras bolivianas del mismo avión de combate chino.

### **Venezuela**

Dentro de toda América Latina, Venezuela ha sido el punto de partida para la introducción de productos militares chinos sofisticados en el mercado latinoamericano. Además, aunque la cooperación militar de Venezuela y China aún no ha implicado acuerdos sobre bases de acceso o la presencia de personal militar chino en suelo venezolano, funcionarios militares de Venezuela y de la RPC constituyen una parte importante de los grupos de trabajo a nivel ministerial y viceministerial que adelantan la cooperación entre los dos países. En noviembre del 2010, por ejemplo, el Jefe del Estado Mayor del Ejército Popular Chino de Liberación el General Chen Bingde viajó a Caracas para reunirse con su homólogo venezolano, el ministro de Defensa, Carlos Figueroa, para preparar la parte militar de la agenda de la novena reunión ministerial anual de la “Comisión Mixta de Alto Nivel China-Venezuela (El Universal, 2010). Numerosos militares venezolanos y personal civil también han ido a la RPC para recibir formación en una amplia gama de áreas: desde el funcionamiento de estaciones de satélite y de tierra, el

mantenimiento de aeronaves y entrenamiento de vuelo, así como el comando y control militar y la tecnología de la información.

Con respecto a las ventas militares, el primer avance importante de la RPC en el mercado de armas de América Latina fue sin duda la compra de los radares chinos JYL-1 en 2005, por la Fuerza Aérea venezolana. Los radares se pueden utilizar para la defensa aérea y fueron adquiridos de la empresa China National Electronics Import and Export Corporation (CEIEC), a un costo reportado de 150 millones de dólares (El Universal, 2009). Para mediados del 2009, la cúpula militar venezolana se refería a diez radares que eran ya operativos (El Universal, 2010) y para Junio del 2009, Venezuela estaba evaluando la adquisición de otros radares chinos para complementar las capacidades de los JYL-1 (El Universal, 2009).

Aparte de los radares, en Agosto del 2008, Venezuela anunció que estaba comprando aviones chinos K-8 (Karakorum) (Reuters, 2008). Inicialmente, indicó que compraría veinte cuatro aeronaves a China National Aero Technology Import and Export Corporation (CATIC), junto con armamento y un paquete de apoyo logístico, aunque posteriormente el número se redujo a diez y ocho (El Universal, 2008). Para el régimen de Chávez, la venta fue también importante, ya que la buena disposición de la RPC para vender los aviones le permitió Venezuela compensar la negativa del gobierno norteamericano a venderle a Venezuela aviones de combate y repuestos y el éxito que los Estados Unidos había tenido en bloquear la venta a Venezuela, desde otros países, de aviones comparables que incorporan tecnología estadounidense (Mundial Foro Militar, 2009).

Los primeros seis K-8s fueron recibidos oficialmente por Venezuela en marzo del 2010, (El Universal, 2010), mientras que los otros doce llegarían en agosto. Posteriormente, Venezuela anunció que compraría cuarenta aviones (The Jakarta Post, 2010). Venezuela también ha anunciado que estaba considerando la compra del L-15 Air King de mayor capacidad, con negociaciones para adquirir veinticuatro aviones de la empresa china Hongdu Aviation Industry Corporation.<sup>14</sup> Aparte de los aviones de combate, el gobierno

---

<sup>14</sup> La posibilidad de adquirir el L-15 fue debatida en reuniones entre los líderes militares chinos y venezolanos en Octubre 2009.



venezolano ha adquirido también ocho Y-8, aviones de transporte medio, entregados en junio del 2011 (El Universal, 2011) y, en enero del 2010, estaría considerando comprar sistemas de Vehículos Aéreos No Tripulados (UAV) de la empresa china Poly Technologies.<sup>15</sup>

## **Ecuador**

La relación militar de Ecuador con los chinos ha sido más modesta que la que existe entre Venezuela y la RPC; sin embargo, también se han llevado a cabo regularmente reuniones de alto nivel militar, se han enviado funcionarios a China para recibir educación militar profesional, y se ha seguido el ejemplo de Venezuela en la adquisición de artículos militares chinos.

Con respecto a visitas de alto nivel, en noviembre del 2010, el Jefe del Estado Mayor del EPL Chen Bingde viajó a Quito, Ecuador, y se reunió con el ministro ecuatoriano de Defensa Javier Ponce y con el jefe del Estado Mayor Conjunto de Ecuador Luis Ernesto González (People's Daily Online, 2010). En el ámbito de la capacitación militar profesional, Ecuador ha enviado oficiales regularmente a varios institutos militares chinos, entre ellos al Instituto de Estudios de Defensa en Champing, al Colegio del Comando del Ejército, ubicado en Nanjing y a una instalación cerca de Shijiazhuang para la formación de Fuerzas Especiales,<sup>16</sup> aunque el número total de personal uniformado enviado a China para recibir entrenamiento parece ser inferior a los enviados por Venezuela.

En lo que respecta al armamento militar, el Ecuador ha seguido el ejemplo de Venezuela, negociando con la RPC en Septiembre del 2009 para la compra de dos radares YLC-2V-3D y dos radares ‘relleno de brecha’ fabricados por China Electronics Technology Corporation (CETC) para ubicarlos en su frontera norte con Colombia<sup>17</sup> (El Universo, 2009; El Universal, 2009). La compra de los cuatro radares con un costo de 80 millones de dólares fue anunciada por el gobierno ecuatoriano en agosto del 2010 (El Universal, 2010).

---

<sup>15</sup> Embajador Roger Noriega. Antiguo Secretario Adjunto de Estado para Asuntos del Hemisferio Occidental. Comentarios públicos ante el American Enterprise Institute. Washington D.C., el 18 enero, 2011.

<sup>16</sup> Basado en entrevistas con los oficiales militares latinoamericanos quienes han asistido a estas instituciones.

<sup>17</sup> Dos radares fueron “prestados” temporalmente a Ecuador, mientras se esperaba que el pedido fuera despachado.

Ecuador también está en proceso de adquirir aviones de transporte medio de la RPC. En julio del 2009, el Ministro de Defensa ecuatoriano Javier Ponce indicó el interés de Ecuador en adquirir cuatro de esos aviones chinos por sesenta millones de dólares para reemplazar su flota de Avros brasileños ya obsoleta (El Universo, 2009; Aviación Argentina-over-blog, 2009). En agosto del 2010, el Ministro de Defensa Ponce anunció que estaba enviando una delegación a China para negociar la compra de dos MA-60 por 38 millones de dólares para ser entregados a finales del año (El Universo, 2010; Saobats, 2011), pero no ha habido informes nuevos en la prensa sobre el estado de dicha transacción.

### **Bolivia**

Como en el caso de Venezuela y Ecuador, la RPC ha sostenido una relación militar con Bolivia, que incluye reuniones periódicas de altos funcionarios de defensa de cada país, así como intercambios de oficiales de menor rango en asuntos de educación militar profesional y venta de armas. La más reciente reunión de alto nivel tuvo lugar en agosto del 2010, cuando el Ministro de Defensa Rubén Saavedra viajó a la RPC para reunirse con su homólogo, el entonces Ministro de Defensa Cao Gangchuan (Los Tiempos, 2010). En marzo del 2011, Ma Xiaotian, el jefe adjunto del PLA viajó a Bolivia donde se reunió con el Ministro de Defensa Saavedra así como con el presidente Evo Morales (Los Tiempos, 2011).

Al igual que Ecuador, Bolivia también ha seguido la pauta de Venezuela en la adquisición de equipos militares de la RPC, adquiriendo seis aviones chinos K-8 (Los Tiempos, 2010; La Razón, 2011, AsiaOne, 2011) por 58 millones de dólares (El Universo, 2009). Las aeronaves representan los primeros aviones de combate modernos adquiridos por el ejército boliviano (AsiaOne, 2011) y son, al parecer, para ser desplegados en los alrededores de Cochabamba para llevar a cabo misiones de intercepción de drogas. El paquete también incluye el entrenamiento de doce pilotos, así como del personal de mantenimiento (Los Tiempos, 2011).

En marzo del 2007, antes de comprar los K-8, Bolivia había anunciado el arrendamiento de dos aviones MA-60 de carga militar y de pasajeros de la RPC como parte de un negocio más amplio que incluía la adquisición de avio-

nes de transporte militar de Venezuela (La Razón, 2007). Los aviones fueron pagados por un préstamo de 38,3 millones de dólares procedentes de China (El Deber, 2008) y entregados en febrero del 2008.

A diferencia de Ecuador y Venezuela, Bolivia también ha recibido regularmente donaciones públicas, en forma de regalos, de otros artículos militares así como de bienes de uso doble (militar y comercial) de parte de China. Esto incluye las siguientes donaciones: las embarcaciones de ataque para veinte y cinco personas, municiones de infantería y artillería, gafas de visión nocturna, y cascos de Kevlar, en diciembre del 2006 (Los Tiempos, 2006); treinta y cuatro camiones, cinco autobuses, tres camionetas Toyota Land Cruiser y una grúa, en el año 2007 (El Deber, 2007); dos barcos de guerra recibidos, en febrero del 2009 (América Economía, 2010); y veinte siete autobuses para transporte militar, veinte uno camionetas y cuarenta motores fuera de borda, en marzo 2010 (Los tiempos, 2010). Además, durante el período 1987-1996, la RPC supuestamente proporcionó 10,000 AK-47 rifles de asalto (Terra, 2008) y ha donado motocicletas, bicicletas y otros equipos a la policía boliviana (Los Tiempos, 2005).

### **Implicaciones**

El compromiso intensificado de China con Venezuela, Ecuador y Bolivia tiene implicaciones para estos países y para la región que van más allá del tema del comercio.

A corto plazo, los préstamos, inversiones, y las compras de materias primas de China tienen un efecto favorable sobre los regímenes de Venezuela, Ecuador y Bolivia, dándoles fuentes alternativas de ingresos y opciones de financiamiento, ayudando así a seguir más agresivamente las políticas anti-mercado o anti-Estados Unidos, y a patrocinar más activamente actividades en otros lugares de la región. Al mismo tiempo, la infusión de capital de inversión china, junto con la política de China de no-interferencia en los asuntos internos de otros países posiblemente también socava las presiones de aquellos gobiernos para mantener un marco jurídico estable, controlar la corrupción del gobierno y mantener los procesos democráticos.

En última instancia, este tipo de asistencia puede ser insostenible, con una

deuda gubernamental cada vez mayor en los países receptores, la ineficiencia creciente y la insuficiencia de las inversiones en los sectores productivos que producen flujos de ingresos futuros al gobierno así como la ampliación de la corrupción asociada con el control del gobierno sobre las industrias extractivas, ampliando la violencia y el crimen asociados con el colapso de la policía y el poder judicial, la expansión del malestar social asociado a la polarización de estas sociedades y la eliminación de canales democráticos institucionalizados para expresar descontento<sup>18</sup> (Coronel, 2006).

Dentro de esta dinámica, la RPC se enfrenta a un dilema producido por la confluencia de dos tendencias problemáticas: (1) la creciente posibilidad de violencia política o el cambio caótico, extra-sistémica de régimen en Venezuela, Ecuador o Bolivia, a medida que los gobiernos cada vez más disfuncionales confrontan sociedades cada vez más movilizadas y polarizadas en un entorno de corrupción omnipresente, inseguridad, y la ausencia de alternativas viables para cambiar el sistema político desde dentro, y (2) el aumento de los intereses chinos en estos países, incluyendo los flujos de recursos, inversiones a fondo perdido y gente, con consecuencias cada vez mayores al no poder protegerlos.

Como resultado, es probable que en los próximos años la RPC se enfrente a decisiones difíciles en Venezuela, Ecuador y Bolivia en relación a la protección de sus intereses en por lo menos las siguientes cuatro áreas:

- 1) Preservación del flujo de recursos
- 2) Protección de las operaciones y los ciudadanos chinos
- 3) Acceso a los mercados de ALBA
- 4) Protección de las Inversiones y Contratos

### **Preservación del flujo de recursos**

A medida que la cantidad de compras chinas de materias primas y bienes intermedios a Venezuela, Ecuador y Bolivia se expande y las empresas de la PRC se tornan en más dependientes de ellos como fuentes de abastecimiento,

---

<sup>18</sup> Se han escrito numerosos artículos sobre la corrupción y la mala administración en la Venezuela de Hugo Chávez.

la interrupción potencial de estos flujos se convertirá en un riesgo cada vez más importante que debe ser mitigado. Fuentes de interrupciones potenciales para la exportación de mercancías desde Venezuela, Ecuador y Bolivia incluyen posibles disturbios laborales o protestas políticas que interrumpen la producción, así como desastres naturales que interceptan rutas o producen daños de carreteras y puertos. Los fenómenos naturales que producen tales efectos son comunes en la región, incluyendo terremotos, actividad volcánica, huracanes y tormentas, especialmente cuando el fenómeno meteorológico periódico la Niña produce una temporada severa de lluvias.

El secuestro de cargas que transitan las regiones relativamente aisladas de la selva amazónica también puede convertirse en un problema a medida que abren rutas terrestres nuevas que conectan Brasil hacia el Pacífico. Las pérdidas para las empresas chinas por los retrasos de envío y cargas perdidas también suelen empeorar mientras se mueven cantidades cada vez mayores de mercancías a través de los puertos y los aeropuertos de las naciones de ALBA, ya acosados por problemas de abandono, corrupción y mala administración.

### **Protección de las operaciones y los ciudadanos chinos**

A medida que crece el número de empresas y trabajadores chinos en Venezuela, Ecuador, Bolivia, se enfrentarán, cada vez más, a los mismos problemas de delincuencia organizada, terrorismo y manifestantes radicalizados que desde hace tiempo acosan a sus homólogos occidentales. La probabilidad de conflicto es mayor porque Venezuela, y en cierta medida Bolivia y Ecuador, han permitido a los chinos a llevar a miles de sus propios obreros al país para hacer el trabajo. Por otra parte, muchas de las inversiones de la RPC se encuentran en los sectores del petróleo y la minería, lo que significa que los chinos tendrán que llevar a la gente a áreas donde se va a presentar un foco de interés para los delincuentes y otros que operan allí. En las zonas urbanas, la posibilidad de problemas es también grande, debido a la explosión del crimen y al deterioro de las instituciones de seguridad pública [...] en particular en Caracas y otras partes de Venezuela (Foreign Policy, 2008).

### **Acceso a los mercados de ALBA**

Hasta la fecha, las iniciativas proteccionistas más importantes y las campañas contra los productos chinos se han producido en los países industrializados de México y el Cono Sur, mientras que esos sentimientos han sido relativamente moderados en los países de ALBA. Sin embargo, en Ecuador, a pesar del cortejo activo de la RPC por el gobierno de Correa, ha habido señales de una creciente frustración con la percepción de ‘desequilibrio’ en las relaciones comerciales con la RPC. Por otra parte, la crítica de los brazos abiertos extendidos a China ha sido un tema de la oposición política en los tres países, lo que indica que una futura victoria de dichas fuerzas, podría precipitar rápidamente las acciones contra las importaciones chinas y el acceso privilegiado de las empresas chinas en los mercados locales.

### **Protección de inversiones y contratos**

Los contratos de inversión y préstamos suscritos entre compañías chinas y los gobiernos de Venezuela, Ecuador y Bolivia están entre los más grandes y más lucrativos que la RPC tiene en la región. Esto incluye los numerosos préstamos de China a dichos países vinculados a los proyectos de trabajo otorgado a empresas chinas, tales como el 1,7 mil millones de dólares de la instalación hidroeléctrica Coca-Coda Sinclair, o los treinta y seis proyectos, valorados en más de 25 mil millones de dólares, actualmente en curso bajo el fondo conjunto China-Venezuela.

Además de ser muy lucrativos para la RPC, las inversiones y los contratos están siendo objeto de cuestionamientos, en los que se incluyen el poder de los gobiernos de ALBA a firmarlos bajo un nuevo marco constitucional y legal, así como los procedimientos menos-que transparentes que estos gobiernos han seguido para hacerlo. Las fuerzas de oposición ya han cuestionado el proceso de licitación para Coca Codo Sinclair (El Universo, 2009), así como la legalidad del fondo de inversión pesada China-Venezuela, que nunca fue formalmente aprobado por el Congreso venezolano (Rijock, 2007).

La victoria de la oposición política en Venezuela, así como en los demás países de ALBA, podría llevar a problemas jurídicos de los contratos celebrados con empresas chinas. Si bien es probable que los nuevos conservadores, los regímenes post-populistas que, en principio, respetarían los derechos con-

tractuales, es posible que un nuevo gobierno de la oposición no sólo podría encontrar bases legales razonables para impugnar los contratos, sino también la motivación política para hacerlo, en su lucha por cumplir promesas electorales mientras heredan gobiernos en condiciones fiscales muy frágiles, con porciones significativas de sus productos básicos de exportación obligados contractualmente con la RPC.<sup>19</sup>

Las opciones de China para proteger sus intereses en América Latina, posiblemente son muy diferentes de las utilizadas por los Estados Unidos durante el siglo anterior, que incluían intervenciones militares periódicas en los asuntos de los estados de América Latina. Para la RPC en el contexto actual, el uso de la fuerza militar para defender sus intereses en la región es muy poco probable. En primer lugar, esa intervención es en gran parte más allá de las capacidades de proyección de poder a corto plazo del PLA y va en contra de su enfoque tradicional para tratar con socios geográficamente distantes. Lo que es más importante, dada la sensibilidad de los Estados Unidos sobre la intervención militar por un actor extra-regional en el hemisferio, es poco probable que la RPC pondría en peligro su acceso a los mercados y a la tecnología de los Estados Unidos tomando una acción explícitamente provocativa en el hemisferio (Ellis, 2011b).

No obstante, en el contexto de una amenaza significativa a los intereses chinos en el hemisferio, la RPC tiene un creciente número de opciones para proteger sus intereses (Ellis, 2011a) incluidas las económicas y otras formas de presión, trabajando potencialmente a través de los países vecinos de América Latina o de sus intereses comerciales en Venezuela, Ecuador o Bolivia, donde ejerce gran influencia.

---

<sup>19</sup> Un incentivo adicional para revisar los contratos, cuando fuera políticamente razonable y conveniente, sin duda vendría de los intereses comerciales que se beneficiarían con el cambio, especialmente teniendo en cuenta que probablemente habrían jugado un papel clave en traer el nuevo gobierno al poder.

**Referencias:**

- “Amoniaco y urea atraen a capitales chinos,” *La Patria*, Oruro, 12 agosto, 2010.
- “Aviación recibe primeros seis aviones chinos de combate K-8W,” *El Universal*, Caracas, 13 marzo, 2010.
- “Bolivia y China fortalecen cooperación militar,” *Los Tiempos*, Cochabamba, 18 agosto, 2010.
- “Bolivia comprará aviones chinos para lucha antidroga,” *El Universo*, Caracas, 2 octubre, 2009.
- “Bolivia to receive combat aircraft from China,” *Asia One*, Singapore, 19 enero, 2011.
- “Bolivia Talking with China for El Mutún Development,” *Economic Times*, 7 enero, 2008.
- “Bolivia multa a empresa china por incumplimiento de contrato,” *Los Tiempos*, Cochabamba, 22 diciembre, 2010.
- “Bolivia aclara que 10.000 fusiles fueron donados por China y no por Venezuela,” *Terra*, 26 junio, 2008.
- “Bolivian, Chinese Tupac Katari Satellite Partnership Now Official,” *Satellite Today*, Rockville, 6 abril, 2010. Disponible en línea: [http://www.satellite-today.com/civilspace/headlines/Bolivian-Chinese-Tupac-Katari-Satellite-Partnership-Now-Official\\_33806.html](http://www.satellite-today.com/civilspace/headlines/Bolivian-Chinese-Tupac-Katari-Satellite-Partnership-Now-Official_33806.html).
- “Catorce interesados en licitación de los campos ITT,” *El Universo*, Caracas, 24 abril, 2007.
- “Chávez celebra el lanzamiento del ‘Vergatario’,” *El Universal*, Caracas, 10 mayo, 2009.
- “China aprobó préstamo por \$2.000 millones,” *El Universo*, Caracas, 28 junio, 2011.
- “China otorga \$20 millardos para financiar obras en Venezuela,” *El Universal*, Caracas, 18 abril, 2010.
- “China sustituyó a Colombia como socio comercial,” *El Universal*, Caracas, 23 noviembre, 2010.
- “China y Venezuela firman acuerdos sobre energía y comercio.” *El Universal*, Caracas, 17 abril, 2010.



- “China’s Sinopec to have a stake in Orinoco Oil Belt,” *El Universal*, Caracas, 2 diciembre, 2010.
- “China y Venezuela firman acuerdos de cooperación económica”, *El Universal*, Caracas, 22 agosto, 2010.
- “China y Venezuela firman contrato para segundo satélite,” *El Universal*, Caracas, 23 mayo, 2011.
- “China otorga \$20 millardos para financiar obras en Venezuela,” *El Universal*, Caracas, 18 abril, 2010.
- “China evalúa posible colaboración con Bolípuertos,” *El Universal*, Caracas, 2 septiembre, 2010.
- “China entregará 8 aviones comerciales a Venezuela,” *El Universal*, Caracas, 2 junio, 2011.
- “China donó equipos a las fuerzas armadas,” *Los Tiempos*, Cochabamba, 16 diciembre, 2006.
- “China regaló 43 vehículos a las fuerzas armadas,” *El Deber*, La Paz, 11 septiembre, 2007.
- “China donó a las FF.AA. de Bolivia US\$2,6 millones,” *AméricaEconomía*, 31 marzo, 2010.
- “China dona 120 motos a la policía boliviana,” *Los Tiempos*, Cochabamba, 10 febrero, 2005.
- “Congress Passes Bill to Build Tacna Megaport: Bolivia, Peru,” *Business News Americas*, 27 febrero, 2006.
- “Consideran comprar radares de baja cota,” *El Universal*, Caracas, 6 junio, 2009.
- “Construirán nuevo terminal de contenedores en Puerto Cabello,” *El Universal*, Caracas, 2 septiembre, 2010.
- “Contrato de Coca Codo evita licitación,” *El Universo*, La Paz, 3 abril, 2009.
- Coronel, G. (2006). Corruption, Mismanagement, and Abuse of Power in Hugo Chávez’s Venezuela. *CATO Institute. Development Policy Analysis*, (2).
- “Crédito de banco chino va atado a la venta de crudo,” *El Universo*, Caracas, 3 junio, 2010.
- Deniz, R. “Gobierno define como alianza estratégica comercio con China,” *El Universal*, Caracas, 16 junio, 2011.

- “Desafío ambientalista,” *El Universo*, Caracas, 24 enero, 2010.
- “Destinarán al pago del préstamo con China 200.000 b/d,” *El Universal*, Caracas, 18 septiembre, 2010.
- “Direction of Trade Statistics Yearbook 2010”, *International Monetary Fund*.
- “Dos petroleras chinas notifican posible litigio a Ecuador,” *El Universo*, Caracas, 15 noviembre, 2010.
- “Ecuador suspendió pagos de intereses de Global 2015,” *El Universo*, Caracas, 15 diciembre, 2008.
- “Ecuador recibirá radares chinos para su frontera con Colombia,” *El Universal*, Caracas, 29 septiembre, 2009.
- “Ecuador comprará aviones de transporte militar chinos,” *El Universo*, Caracas, 16 agosto, 2010.
- “Ecuador instalará cuatro radares en la frontera con Colombia este año,” *El Universal*, Caracas, 16 agosto, 2010.
- “Ecuador negocia con China compra de aviones logísticos Javier Fernandez,” *El Universo*, Caracas, 30 julio, 2009.
- “Ecuador comprará aviones a China, para reemplazar gran parte de su flota actual”, *Aviación Argentina-over-blog*, Buenos Aires, 31 julio, 2009. Disponible en línea: <http://aviacionargentina.over-blog.com/article-34443350.html>.
- “Ecuador y China buscan incrementar el comercio,” *El Universo*, Caracas, 17 noviembre, 2010.
- “Ecuador busca reducir déficit comercial con China,” *El Universo*, Caracas, 12 agosto, 2010.
- “Ecuador buscará reemplazo a Hutchison para operar puerto de Manta,” *El Universo*, Caracas, 19 marzo, 2009.
- “Ecuadoran defense minister meets with Chinese military delegation,” Pekín, *People’s Daily Online*, 14 noviembre, 2010.
- “EE.UU estima que reservas de petróleo en Venezuela duplican las de Arabia Saudita”, *El Universal*, Caracas, 22 enero, 2010.
- “El Eximbank financiará otros \$600 millones para central Sopladora,” *El Universo*, Caracas, 14 junio, 2011.
- “El 28 de julio se firmará acta para el Coca Codo,” *El Universo*, Caracas, 22 julio, 2010.

- “El gobierno instalará este año planta piloto de baterías de litio,” *La Razón*, La Paz, 19 mayo, 2011.
- Ellis, E. (2011a). Chinese Soft Power in Latin America: A Case Study. *Joint Forces Quarterly*, 60 (1), 85-91.
- Ellis, E. (2011b). What China will Fight for in Latin America in the Cominig Generation. *Security and Defense Studies Review*, 11.
- Ellis, E. (2010). Sosteniendo Populismo por Ganancia e Influencia: La Relación Estratégica entre Venezuela y la República Popular de China. *Air & Space Power Journal En Español*, (3).
- “Empresa China se alía con YPFBV e invertirá \$US 1.500 millones,” *Los Tiempos*, Cochabamba, 3 Septiembre, 2004.
- “Empresa china se adjudica millonario proyecto en el país,” *Los Tiempos*, Cochabamba, 10 agosto, 2009.
- “Empresa condiciona prestar radares para frontera,” *El Universo*, Caracas, 16 mayo, 2009.
- “Empresa china construirá el nuevo ingenio de Huanuni,” *La Razón*, La Paz, 19 mayo, 2011.
- “El gobierno decide potenciar la fuerza aérea,” *La Razón*, La Paz, 19 febrero, 2007.
- “El Toachi-Pilatón con fondos externos,” *El Universo*, Caracas, 22 diciembre, 2010.
- “Empresa china construirá el nuevo ingenio de Huanuni,” *La Razón*, Buenos Aires, 19 mayo, 2011.
- “En agosto podría licitarse Corredor Bioceánico,” *Diario Financiero*, Santiago de Chile, 2 marzo, 2011.
- “EnCana closes sale of Ecuador interests to Andes Petroleum Company for about US\$1.42 billion.” News Release, 28 febrero, 2006. Disponible en línea: <http://www.encana.com/news/newsreleases/2006/P1161107566089.html>.
- “Firma asiática buscará fondos para refinería,” *El Universo*, Caracas, 25 marzo, 2011.
- “Guri downfall,” *El Universal*, Caracas, 19 marzo, 2010.

- “Gobierno combatirá especulación con productos chinos,” *El Universal*, Caracas, 15 mayo, 2010.
- “Gobierno firma acuerdos con empresa china Haier,” *El Universal*, Caracas, 14 mayo, 2010.
- “Gobierno ratifica compra de naves chinas y rusas,” *Los Tiempos*, Cochabamba, 15 enero, 2010.
- “Habrá nueva licitación para hidroeléctrica tras fracaso con China,” *El Universo*, Caracas, 19 marzo, 2010.
- “Hu Jinao Holds Talks with Venezuelan President Chavez.” *Ministry of Foreign Affairs of the People’s Republic of China*, Beijing, 24 agosto, 2006. Disponible en línea: <http://www.mfa.gov.cn/eng>.
- “In 2007, Bolivia sextuplicó su deuda,” *El Deber*, La Paz, 31 enero, 2008.
- “Dentro del Telecom,” *El Universal*, Caracas, 18 abril, 2010.
- “Instalarán 10 radares chinos para mayor control del espacio aéreo,” *El Universal*, Caracas, 29 diciembre, 2010.
- “Iran, Bolivia Agree to Cooperate on Study of Lithium (Update1),” *Bloomberg*, 24 noviembre, 2009.
- “Jefe del Estado Mayor chino está desde el martes en Venezuela,” *El Universal*, Caracas, 18 noviembre, 2010.
- “La oposición demanda al gobierno reactivar ENFE para corredor bioceánico,” *Los Tiempos*, Cochabamba, 18 diciembre, 2010.
- “La FAB se fortalece con un avión de carga,” *La Razón*, La Paz, 2 agosto, 2007.
- “Llegan seis aviones para combatir al narcotráfico,” *La Razón*, La Paz, 24 junio, 2011.
- Macdonald, J., “Bolivian Leader Names China Ideological Ally,” *The Washington Times*, Washington, D.C., 10 enero, 2006.
- “Maoist” Chavez uses China visit to tighten ties,” *The Denver Post*, Denver, 24 septiembre, 2008.
- “Minera canadiense Crystallex dice que Venezuela ‘termina unilateralmente’ contrato,” *El Nacional*, Caracas, 6 febrero, 2011.
- “Modernos aviones de interceptación K8 llegarán en abril para defensa de soberanía aérea nacional,” *Los Tiempos*, Cochabamba, 18 enero, 2011.

- “Morales se reúne con jefe militar de China,” *Los Tiempos*, Cochabamba, 10 marzo, 2011.
- “Móvil bolivariano costará BsF 30,” *El Universal*, Caracas, 5 marzo, 2009.
- Ober, J. Lithium in Mineral Commodities Summary, *U.S. Geological Survey*, enero 2008. Disponible en línea: <http://minerals.usgs.gov/minerals/pubs/commodity/lithium/mcs-2008-lithi.pdf>.
- “Ocho sectores concentran los mayores planes de inversión,” *El Universo*, Caracas, 10 marzo, 2011.
- “Operadoras chinas dominan negocio petrolero ecuatoriano,” *El Universo*, Caracas, 3 noviembre, 2009.
- “Para obra del Coca Codo se busca empresa,” *El Universo*, Caracas, 7 enero, 2011.
- “Primeras 1.500 cajas de banano parten a China,” *El Universo*, Caracas, 23 mayo, 2010.
- “Proyectos de la Fuerza Aérea Ecuatoriana,” *Saorbats*, Buenos Aires, 13 enero, 2011. Disponible en línea: <http://www.saorbats.com.ar/news/1611>.
- Rijock, K. “Corrupt Venezuelan PEPs set up dream oil contract,” *World Check*, Washington, D.C., 16 diciembre, 2007. Disponible en línea: <http://www.world-check.com/articles/2007/12/16/license-steal-corrupt-venezuelan-peps-set-dream-oi/>.
- Quintanilla, V. “China ofrece \$US 15.000 MM para el proyecto del Mutún,” *La Razón*, La Paz, 26 mayo, 2010.
- “Shengli Oil decidió apostar por Bolivia con gas natural,” *Los Tiempos*, Cochabamba, 21 octubre, 2004.
- Spurrier Baquerizo, W., “Desafío ambientalista,” *El Universo*, Caracas, 24 enero, 2010.
- Spurrier Baquerizo, W., “Se acordaron de la minería,” *El Universo*, Caracas, 14 noviembre, 2010.
- “Tongling cerca de comprar minera Corriente,” *El Universo*, Caracas, 25 marzo, 2009.
- “The List: Murder Capitals of the World,” *Foreign Policy*, 23 septiembre, 2008.
- “YPFB anuncia compra de tres equipos para explorar petróleo,” *Los Tiempos*, Cochabamba, 7 enero, 2011.
- “Venezuela y China duplican fondo hasta 12.000 millones dólares,” *El Universal*, Caracas, 18 febrero, 2009.

EL COMPROMISO DE CHINA CON LOS PAÍSES DE ALBA: ¿UNA RELACIÓN DE  
CONVENIENCIA MUTUA?

- “Venezuela inicia operaciones del Satélite Simón Bolívar,” *El Universal*, Caracas, 10 enero, 2009.
- “Venezuela obtiene crédito de china por \$4 mil millones,” *El Universal*, Caracas, 19 junio, 2011.
- “Venezuela y China invertirán 16.300 millones de dólares en bloque Junín 4,” *El Universal*, Caracas, 19 abril, 2010.
- “Venezuela inicia operaciones del Satélite Simón Bolívar,” *El Universal*, Caracas, 10 enero, 2009.
- “Venezuela parliament authorizes new satellite program with China,” *Xinhua News Agency*, Pekín, 6 mayo, 2011. Disponible en línea: [http://news.xinhuanet.com/english2010/sci/2011-05/06/c\\_13861347.htm](http://news.xinhuanet.com/english2010/sci/2011-05/06/c_13861347.htm).
- “Venezuela’s Chavez to buy Chinese K-8 planes,” *Reuters*, New York City, 11 mayo, 2008.
- “Venezuela comprará a China dieciocho aviones K8,” *El Universal*, Caracas, 31 octubre, 2008.
- “Venezuela Air Force to take delivery on Chinese jet trainer K-8 Karakorum next year,” *World Military Forum*, 28 noviembre, 2009. Disponible en línea: <http://www.armybase.us/2009/11/venezuela-air-force-to-take-delivery-on-chinese-jet-trainer-k-8-karakorum-next-year/>.
- “Venezuela obtains K-8 military planes from China,” *The Jakarta Post*, Jakarta, 14 march, 2010. Disponible en línea: <http://www.thejakartapost.com/news/2010/03/14/venezuela-obtains-k8-military-planes-china.html>.

## Conclusiones

Nuestro esfuerzo colectivo estribó en descodificar la naturaleza de una de las más controvertidas y ambivalentes alianzas regionales que han surgido en el panorama geopolítico de América Latina en las últimas décadas. Así pues, hemos armado un ‘laboratorio’, este volumen, para recoger la imagen de lo que es la Alianza de los Países Bolivarianos. En el proceso de darle una forma expusimos la siguiente problemática: ¿cuáles son las propuestas en el programa de la alianza?, ¿cómo el ALBA se incrustó en el sistema interamericano y cómo interactúa con otras iniciativas regionales? Además, nos preguntamos ¿en qué consiste su programa expansionista geo-estratégico hacia los poderes extra-hemisféricos? A parte de estas cuestiones que analizamos en este volumen, reflexionamos si la Alianza Bolivariana como una de las integraciones regionales con programa tan radical podría influir en la futura política anti-estadounidense en la región, o a lo mejor, fuera del hemisferio occidental. Estas son solamente algunos de los aspectos que hemos abordado en este volumen. Así pues, al estudiar el ALBA desde los diferentes ángulos y perspectivas, podemos presentar las siguientes conclusiones:

Lo primero, la Alianza Bolivariana surgió en el contexto americano marcado por el prefijo ‘neo-’ (lo nuevo); es decir, todo lo que pregona “lo nuevo” o “renovado”. Así pues, empezando desde su abreviación; en la lengua española la palabra ‘alba’ alude al fenómeno natural como el amanecer y tiene su referencia al renacer. Según Hugo Chávez, esta dominación define el nuevo sistema político llamado ‘el socialismo del siglo XXI’, el mismo que proyectaba para el futuro,

la independencia legítima y soberana con justicia para los pueblos bolivarianos. Además, relacionada con lo ‘nuevo’ para los procesos en América Latina, es la ‘Nueva Izquierda’, que constituye un paraguas bajo el cual se encuentran las fracciones políticas que matizan sus programas con el enfoque económico, político y social con las diferentes modalidades (desde lo moderado hasta lo más radical). Esta tendencia política representa una respuesta a las políticas del neoliberalismo impuestas por las reformas del ‘Consenso de Washington’ en los años noventa. El ALBA, a su vez, representa la fracción más radical de la ‘Nueva Izquierda’. Luego, el ‘neo-liberalismo’ que es una expresión del renovado sistema filosófico, político y económico a que la Alianza Bolivariana se opone y se contrapone proponiéndose como alternativa en forma de la nueva versión del socialismo ajustada a los desafíos del siglo XXI. Finalmente, el ‘neo-Bolivarianismo’ representa una versión actualizada del proyecto del héroe nacional de las guerras de independencia, Simón Bolívar, enfocado en su programa en la creación de la federación de los pueblos latinoamericanos unidos en su lucha por la independencia del imperialismo de los Estados Unidos.

Lo segundo, el petróleo venezolano se convirtió en el centro de gravedad y la base para la alianza de los pueblos bolivarianos. La libreta de petrodólares que Chávez tenía en su mano le permitió construir la alianza y su propio poder tanto dentro como fuera de esta iniciativa regional. La diplomacia petrolera se convirtió en un lenguaje oficial de la comunidad bolivariana. Los programas sociales (misiones) patrocinados por el petróleo venezolano diseñaron las nuevas políticas con un fuerte enfoque en la recuperación de los valores humanos perdidos por la expansión del consumismo capitalista. Además, las relaciones de Hugo Chávez con el llamado ‘VIRUS de la inestabilidad’ (Goforth, 2012) conformado de un grupo de los poderes extra-hemisféricos igualmente hostiles como la alianza a los Estados Unidos, fueron sostenidos por su política geo-petrolera para contrarrestar el poder de los Estados Unidos en el mundo y desplazarlo de las influencias en sus regiones. Asimismo, el ALBA enfatizó en su agenda la materialización de la visión que Hugo Chávez tenía sobre el mundo multipolar capaz de romper con la dependencia económica de los Estados Unidos. La multiplicación de los polos se podría realizar a través de los programas nacionales del carácter socio-político con



los dos objetivos en sus agendas; uno económico y otro humanitario. El petróleo venezolano, una vez más, era un factor que iba a diversificar y transformar el panorama latinoamericano del siglo XXI. Hay que mencionar que la ‘multipolaridad’ implica el fortalecimiento de las organizaciones que representan los bloques y la más relevante para el Tercer Mundo es la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEC).

Lo tercero, la Alianza Bolivariana reclama la participación popular en el movimiento social y la sociedad civil, en contrario al ALCA, que tiene los objetivos puramente económicos. Efectivamente, es una iniciativa regional construida a base de las organizaciones populares. Por ejemplo, el Consejo del Movimiento Social es un importante mecanismo para lograr la expansión de la seguridad social hacia todos los países-miembros. El criticismo marxista sobre la deshumanización del capitalismo fue retomado por los líderes bolivarianos para convertirse en un punto clave del programa política para la nueva iniciativa. De hecho, Larry Catá Backer y Augusto Molina definen el ALBA como una “visión socialista de la globalización” (Backer y Molina, 2009:21).

Lo cuarto, la alianza pretendió venderse como una vanguardia entre las iniciativas regionales capaces de solucionar los grandes problemas internos de los países que mostrarían su voluntad ideológica de seguir el proyecto chavista. El ALBA iba a ser un sinónimo del bienestar social. A pesar de un gasto millonario de petrodólares para el desarrollo social y una serie de inversiones en una gama de programas a lo largo y ancho de la alianza, la mayoría de las propuestas nunca se concretizaron. Por ejemplo, Chávez prometió a Nicaragua invertir en la construcción de dos plantas de aluminio, 6.6 mil millones de dólares en una refinería del petróleo, la construcción de doscientas mil casas, la aerolínea del ALBA, dos universidades de ingeniería, e incluso, una cancha de béisbol del ALBA. Ninguna de las promesas se ha cumplido. Incluso, el gran proyecto de unir a todos los países latinoamericanos y caribeños en una sola patria (la Gran Colombia) con la que soñaba Simón Bolívar dos siglos atrás, tampoco se materializó. Hoy en día, la Alianza está conformada de ocho países latinoamericanos y caribeños, los que necesitaban el impulso más fuerte para sus economías nacionales.

## CONCLUSIONES

Los problemas internos como la corrupción y el nepotismo que existían dentro de las estructuras de los gobiernos bolivarianos antes de que el ALBA se formó, siguen erosionando las ‘democracias participativas’ de sus países miembros y, en su efecto, la creciente inseguridad y la violencia azotan a todas las naciones de la comunidad bolivariana; por lo tanto, hay constantes denuncias sobre la violación a los derechos humanos ante los organismos internacionales que cuestionan las democracias bolivarianas. Ésta era la razón por la cual Venezuela se retiró de la Carta de la Organización de los Estados Americanos y propuso crear su propio órgano formado por el ALBA, la UNASUR y el CELAC, con la exclusión de los Estados Unidos como su miembro. Además, la deuda que la empresa petrolera venezolana (PDVSA) tiene con el Banco Nacional por los subsidios a los precios de preferencia a los países aliados o amigos extra-hemisféricos, aparte de la mala explotación del crudo y la falta de las nuevas tecnologías e inversiones, hundieron su economía. Una desaparición gradual de los petrodólares de la chequera venezolana puede causar el desinterés de los amigos bolivarianos en seguir dentro de la alianza. Los programas sociales patrocinados por el petróleo venezolano no lograron aliviar la pobreza de los pueblos bolivarianos ni tampoco mejoraron la vivienda como se esperaba inicialmente.

El otro problema es la devaluación del bolívar (moneda nacional venezolana) de hasta el 32% que el gobierno del entonces presidente interino Nicolás Maduro realizó a los inicios del 2013 provocando el desplome de los precios de productos importados, frente a la escasez de los productos nacionales en Venezuela. Además, los precios reguladores impuestos a los productos de la canasta mantenidos por el gobierno chavista como una parte de sus programas sociales provocaron un desplome de la demanda sobre la oferta, en consecuencia, el racionamiento. Por lo tanto, hoy en día, Venezuela es la que más ayuda necesita de sus países aliados.

En cuanto a Cuba, el co-fundador de la alianza, a pesar de que fue el país que más beneficios obtuvo de todos los miembros, los profundos problemas siguen erosionando su economía ya desde el desmantelamiento del imperio ruso. Lo que hicieron los subsidios del petróleo venezolano solamente fue

postergar los problemas, pero no resolverlos. El régimen de los hermanos Castro necesita cambios tanto dentro de las estructuras de su gobierno como en el campo del sistema político, debiendo ser mucho más abierto a las inversiones extranjeras que por ahora son una de las pocas soluciones para el país en los siguientes periodos. Por lo tanto, el presidente Raúl Castro declaró de no prolongar más su liderazgo del país hasta concluir su mandato. El gobierno cubano aseguró a refrescar su gobierno con un nuevo líder más joven.

Con respeto a los problemas sociales, sus tensiones en los países miembros del ALBA, dificultan la viabilidad y la sobrevivencia de este organismo por falta de cooperación tanto dentro de la comunidad bolivariana como fuera de ella. Por ejemplo, las protestas de los pueblos indígenas de Bolivia contra el plan del gobierno de la construcción del camino en las tierras de Amazonia; y las discusiones políticas que resultaron en una ruptura temporal de las relaciones diplomáticas entre Venezuela y Colombia por el apoyo a las FARC por parte del gobierno venezolano, demuestran los problemas de seguridad que los países bolivarianos tienen con sus vecinos. En general, la vida de las naciones bolivarianas se quedó medio paralizada, porque dejaron de ser guiadas por los grandes proyectos prometidos por el ‘gran soñador’ bolivariano cuya libreta de petrodólares, que “nunca se agota”, iba a solucionar todas los problemas internos de cada uno de ellos.

Como consecuencia, lo quinto, el futuro de la alianza es un interrogante. La muerte del líder populista y carismático, como lo fue la figura del comandante Hugo Chávez, hace más factible que en un lapso del tiempo la alianza podría desmantelarse. Los resultados de las elecciones del 14 de abril del 2013 demostraron la profunda polarización política en Venezuela. La victoria del presidente interino, Nicolás Maduro del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), con una mínima ventaja de sólo 1,5 por ciento sobre Henrique Capriles Rodonski de la Mesa de la Unidad Democrática con la participación del 78,71 por ciento de población autorizada a participar en las elecciones populares, significó más bien una victoria pírrica del oficialismo que estaba en el poder durante los catorce años. Asimismo, las denuncias del partido opositor en cuanto a las múltiples irregularidades cometidas durante el día de las elecciones y, en fin, una demanda

de recontar los votos por el Centro Nacional Electoral (CNE) evidencia la falta de claridad de los resultados. Por consiguiente, la legitimidad del nuevo presidente venezolano fue cuestionada por varias organizaciones internacionales y los países como, por ejemplo, los Estados Unidos que esperaban la aclaración de los resultados por el recuento manual de los votos para prevenir que el gobierno de un presidente ilegítimo esté en el poder. Finalmente, a pesar de las imprecisiones, quejas sobre la transparencia de los resultados, Nicolás Maduro fue proclamado el presidente legítimamente elegido por el pueblo venezolano. La fecha de la toma de posesión del día 19 de abril del 2013 por el nuevo mandatario venezolano dio el inicio a la nueva era post-chavista tanto para Venezuela como los países aliados. No obstante, la victoria de una ventaja extremadamente baja que obtuvo el chavismo sobre el joven opositor evidencia que el nuevo presidente, a pesar de su respaldo que tiene en las clases bajas y el gobierno castrista, no tiene tanto magnetismo ni tampoco la confianza que gozaba su predecesor. Por lo tanto, su gobierno es frágil e incapaz de llevar a cabo el chavismo.

Indudablemente, la profunda polarización política en Venezuela y la controvertible victoria del chavismo puede tener un impacto en la alianza y sobre todo el liderazgo de Venezuela. Maduro con un frágil apoyo entre la población venezolana no sería capaz de seguir en el poder con tanta fuerza y positivismo como lo hizo su predecesor. Además, los subsidios petroleros en los programas sociales del proyecto dentro del ALBA pueden ser frenados por la oposición y una significativa parte de la población venezolana cansada de regalar su riqueza natural para mantener a las paralizadas economías de la alianza. Lo que les queda a los países miembros es arreglar sus problemas internos por sí solos, ya que los subsidios petroleros, posiblemente, si no se agotarán, seguramente se reducirán substancialmente. Entonces, el escenario que se podría presentar para los países bolivarianos es acercarse un poco más a su vecino hemisférico pidiendo una mayor atención a sus problemas internos en vez de ponerse a la constante ofensiva.

En cuanto a la estrategia geo-petrolera llevada a cabo por los poderes extra-hemisféricos, su vigencia puede perder por dos razones. Primero, la falta de la fuerza de un líder que atrajo a estos poderes a la unión en contrarrestar al imperialismo de los Estados Unidos. Segundo, el petróleo como un nudo que

amarró los lazos entre los países del ‘VIRUS de la inestabilidad’ (Goforth, 2012) va a debilitarse pues casi todos los proyectos con estos países están basados en la estrategia de la geo-política del petróleo con el fin de contrapesar el poder de los Estados Unidos y desplazarlo de las zonas de su influencia.

Asimismo, el apoyo de las fuerzas armadas para el nuevo presidente puede ser diferente que para el comandante Chávez. La falta de un liderazgo fuerte dentro de las fuerzas armadas es un obstáculo para dominar la institución castrense por un civil en un país liderado por un militar durante los últimos catorce años, a pesar de que el poder fue transferido por su jefe además, los lazos que unían a los generales con Chávez tenían una larga historia, desde el golpe de Estado en 1992 hasta llevar a cabo el chavismo. Los generales no son los socios ni mucho menos los compañeros de Maduro. Por lo tanto, su actitud puede depender de los intereses de la institución castrense. A pesar de un fuerte apoyo al proyecto chavista, las fuerzas armadas no se destacaron en consolidar el ALBA. Su función fue más enfocada en la protección de la patria y la Constitución venezolana; así pues la alianza y sus intereses no encajan en las obligaciones de los militares. Además, la gran parte de las fuerzas armadas se opone a la colaboración y penetración del servicio secreto y los militares cubanos en su institución. La presencia extranjera y su intervención en el gobierno y las fuerzas armadas amenazan la soberanía nacional del país y van contra la constitución cuyos guardianes son los militares.

Asimismo, hay divergencias significativas en cuanto al eje socialista-revolucionario chavista que los países del bloque bolivariano supuestamente deben seguir. Por ejemplo, los seguidores más apegados al chavismo, como Rafael Correa y Evo Morales, aparte de los hermanos Castro, promueven los proyectos con el mayor enfoque en el nacionalismo reformado que el socialismo. También el anti-imperialismo del Occidente incrustado en todos los discursos del presidente venezolano está ausente en el de su homólogo ecuatoriano. En cuanto a Bolivia, la promoción de la revolución bolivariana en el país con un predominio de las culturas indígenas y africanas está fuera del contexto histórico-cultural. El criollo en el ropaje del libertador no es símbolo de la libertad para los pueblos autóctonos, por el contrario, su libertad era dada a los españoles nacidos en la tierra americana y no a la población indígena que sigue esperando su turno hasta el día de hoy.

En términos generales, la Alianza Bolivariana ha declinado considerablemente en los últimos años en cuanto a sus sostenibilidad ideológica y política. En 2009, Manuel Zelaya fue destituido del poder en Honduras y tres años más tarde lo mismo ocurrió con Fernando Lugo en Paraguay. De hecho, los dos eran mensajeros chavistas fuera de Venezuela. Las elecciones presidenciales del 2013 en Ecuador, Venezuela y Paraguay van a determinar la fuerza y el curso del proyecto de Chávez para el futuro de estos países. Es probable que cada uno de los países de la izquierda anti-imperialista siga el camino chavista, pero menos radical que en su forma originaria.

El toque final de esta reflexión sobre la Alianza Bolivariana lo quisiéramos poner en el título que hemos escogido para este volumen: *¿La hegemonía norteamericana en declive? El desafío del ALBA y la nueva integración latinoamericana del siglo XXI*. Las transformaciones hacia la democratización y la búsqueda de crear sus propios modelos ideológicos y económicos por los países latinoamericanos en un nuevo mundo polarizado provocaron la reposición de las Américas del Norte al Sur y, en consecuencia, la tendencia de desplazar los Estados Unidos de la zona de sus influencias en la región. La aparición de las sub-regiones con las diferentes visiones y modelos económicos o políticos adaptados a los desafíos del siglo XXI, comprueba la ausencia de cohesión en la relación a los roles comunes para todo el hemisferio. Por ejemplo, la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y el ALBA se formaron como alternativas para la revolución neoliberal de los Estados Unidos iniciada en los años noventa. UNASUR es un tratado de libre comercio con un proyecto de la seguridad establecida por el entonces presidente de Brasil Ignacio Lula da Silva en 2008. Es una sociedad integrada e institucionalizada que promueve el Mercosur y la Comunidad de Naciones Andinas (CAN) que crea también las nuevas instituciones en la materia de seguridad o energía. El ALBA, aparte de trabajar principalmente en la cohesión social y bienestar, creó también una serie de las cooperaciones latinoamericanas, como, por ejemplo, el PetroSur, GasSur, o el LALC (Aerolínea Latinoamericana y Caribeña).

A pesar de que tanto UNASUR como el ALBA pretenden jugar el papel de un líder en la región desplazando, a su vez, los Estados Unidos de sus influencias, hay profundas diferencias en sus programas en el espacio tanto

político como económico. También las relaciones de ambas iniciativas con su vecino del Norte tienen un enfoque diferente. En cuanto a la UNASUR, sus relaciones con los Estados Unidos están basadas más bien en la competitividad que la rivalidad, al contrario del ALBA, que mantiene un discurso muy hostil hacia su vecino. En los términos de la regionalización, UNASUR tiene características más de un tratado que una alianza regional que se formalizó según las normas del derecho internacional. Por su parte, el ALBA es una alianza de los países que promueven principalmente una ideología y el programa político similares. Además, no fue establecida bajo los procedimientos internacionales como ocurre con cada acuerdo internacional.

Hoy en día, América Latina es el lugar no sólo de las inversiones de varias potencias económicas extra-hemisféricas, sino un socio de diferentes tipos de cooperación entre los países del mundo entero. En el siglo XXI, por la primera vez en toda la historia, América Latina es una región cuya voz, cada vez más, es escuchada y respetada en el área de la política internacional. Así que, los Estados Unidos tienen que aceptar todas las transformaciones que ocurren en la parte Sur del hemisferio. A pesar de que la relación el Norte-Sur cambió del patrón-subordinado a los socios iguales uno al otro con el presidente demócrata Barack Obama en el poder, los Estados Unidos siguen alejados de los problemas que tanto azotan a los países latinoamericanos como la inseguridad y el narcotráfico afectando su economía y seguridad. Sin duda, el acercamiento, el apoyo y la colaboración de los Estados Unidos con sus vecinos hemisféricos deberían ser todavía más palpables de lo que se observa actualmente. El diálogo entre las Américas debería ser iniciado por el país poderoso y no sólo por la iniciativa de los líderes latinoamericanos que invitan a su vecino para resolver los problemas comunes para todo el hemisferio durante las cumbres o los encuentros bilaterales de los jefes de los estados americanos, como por ejemplo la guerra contra el narcotráfico. La cooperación y el diálogo con un mutuo respeto pueden traer frutos constructivos.

En conclusión, esperamos que este libro sea igualmente constructivo y permita repensar lo que es América Latina del siglo XXI y cómo esta parte del mundo interactúa con otros países e iniciativas de cooperación tanto a nivel hemisférico como fuera de él.

**Referencias**

- Backer, L., C. y Molina, A. (2009). *Cuba and the Construction of Alternative Global Trade Systems*. Pennsylvania, USA: University of Pennsylvania Journal of International Law.
- Goforth, S. (2012). *Axis of Unity. Venezuela, Iran and the Threat to America*. Washington, D.C., USA: Potomac Books.



## Perfiles de los autores:

### Editores

**Bruce M. Bagley**, doctor en Ciencias Políticas de la Universidad de California, Los Ángeles. Docente e investigador en el Departamento de Relaciones Internacionales en la Universidad de Miami (UM). Desempeñó como director de esta entidad hasta 2013. Es especialista en relaciones de los Estados Unidos y América Latina con un énfasis en el narcotráfico y los temas de seguridad. Junto con Magdalena Defort dirigieron el Grupo Interdisciplinario de Investigación “Las democracias iliberales en América Latina”. Además, fue director del Grupo Interdisciplinario Andino. Desde 1991 hasta 1995, ejerció como asociado del coordinador de la Escuela de Graduados de Estudios Internacionales de la Universidad de Miami. Hasta ser empleado por la UM, fue el profesor asistente de las Política Comparada y los Estudios Latinoamericanos en la Escuela de Estudios Internacionales Avanzados (EEAI) de la Universidad de John Hopkins. Bagley es autor prolífico. Entre sus obras de investigación hay *La desmovilización paramilitar en Colombia: Entre la esperanza y el escepticismo* en la co-edición con Elvira María Restrepo. Bogotá. Editorial Universidad de Andes, abril 2011 y *El futuro del café en Colombia*. Editor. Bogotá: Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, 2009.

**Magdalena Defort**, originaria de Polonia. Doctora en Literatura Latinoamericana de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Cuenta con estudios de posdoctorales en Ciencias Políticas y Sociales del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Es investigadora visitante en el

Departamento de las Relaciones Internacionales de la Universidad de Miami, Coral Gables, Fl. Desde 2009 hasta 2012, Magdalena fue también investigadora visitante en el Centro de Estudios Latinoamericanos de la misma universidad. En 2011, fue becada por el Centro de Estudios Hemisféricos de la Defensa en la Universidad de la Defensa Nacional en Washington, DC para participar en el curso “El terrorismo y la Coordinación Inta-institucional”. En 2010, junto con Bagley coordinaron el Grupo Interdisciplinario de Investigación “Las democracias iliberales en América Latina”. En 1999, recibió una beca de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México para completar su proyecto. Participó y organizó varios eventos académicos en el nivel internacional. Publicó dos libros sobre Mario Vargas Llosa publicados por *Ediciones Españolas*, Alemania. Y un libro sobre la contemporaneidad de los conceptos de la cultura Nahúatl en relaciones internacionales, publicado también en Alemania. Además, sus últimos artículos aparecieron en la revista *The Small Wars Journal*. Magdalena trabaja sobre los temas de la seguridad en América Latina.

## **Autores**

**Anthony P. Maingot** nació en Trinidad y se educó en Costa Rica, Curacao y Puerto Rico. Doctor de la Universidad de Florida (Gainesville). Fue profesor asistente de historia y sociología en la Universidad de Yale y director del Programa de Investigación sobre las Antillas en esa universidad (1966-1972). De 1971-1974, fue miembro de la Comisión Constitucional de Trinidad y Tobago. Recibió el título de Profesor Fundador de Sociología en la Universidad Internacional de la Florida (Miami). Se jubiló en 2006. Su último libro en español es *Estados Unidos y el Caribe: retos de una relación asimétrica* (La Editorial, Universidad de Puerto Rico, 2005).

**Betty Horwitz**, doctora en Estudios Internacionales de la Universidad de Miami (2007). Maestra en Artes Libres (Liberal Arts-MALS) de la Universidad de Miami 2001. Licenciada en Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana, la ciudad de México (1979). Sus publicaciones incluyen *The Transformation of the Organization of American States; A Multilateral Framework for*

*Regional Governance* (Anthem Press, 2010), *The Role of the Inter-American Drug Abuse Control Commission (CICAD): Confronting the Problem of Illegal Drugs in the Americas* (Latin American Politics and Society, 2010). Actualmente, trabaja con Dr. Bagley sobre un manuscrito para un libro de texto enfocado en las relaciones internacionales en Latinoamérica para Routledge Press.

**Christopher Sabatini**, director superior de la política del AS/COA y jefe de redacción de *Americas Quarterly* que fundó en 2007. Entre sus capacidades como director, presidia el Estado de Derecho del AS/COA y el grupo de trabajo sobre la política de Cuba. Desde 1997 hasta 2005, Christopher fue director de la Fundación Nacional para la Democracia de América Latina y los países Caribeños. Desde 1995 hasta 1997, Sabatini fue miembro de la diplomacia de la Asociación Americana para el Avance de la Ciencia trabajando en la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), Centro para la Democracia y la Gobernanza. Ha publicado numerosos artículos sobre América Latina con enfoque en la democratización y los partidos políticos. Además, escribe para *Huffington Post* y *AmericasQuarterly.org*. Ha publicado dos artículos en *ForeignPolicy.com* y un artículo en *ForeignAffairs.org*. Christopher es también profesor asesor en la Escuela de las Relaciones Internacionales y Públicas de la Universidad de Columbia.

**Cristina Eguizábal**, doctora en Estudios Latinoamericanos de la Universidad de París-Sorbonne-Nouvelle. Fue directora del Centro para Latinoamérica y el Caribe (LACC) de la Universidad Internacional de la Florida (FIU). Antes de trasladarse a Miami y comenzar a trabajar en la FIU, se desempeñó como oficial de programas de la Oficina de México de la Fundación Ford, trabajando en temas de Paz y Justicia Social. Su portafolio incluía dotaciones para programas de paz, seguridad y cooperación regional en la América Latina, el Caribe y el hemisferio occidental. Entre 1995 y 2003, fue miembro de la Unidad de Derechos Humanos y Cooperación Internacional de la Fundación Ford en las oficinas centrales de Nueva York. Se ha desempeñado igualmente en docencia e investigación en la Universidad de Costa Rica, la Universidad de Miami, y

la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Ha fungido como asesora en proyectos regionales de la Confederación de Universidades de América Central, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Costa Rica, el Instituto Centroamericano de Administración Pública, el Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (UNDP) y de la Universidad de Naciones Unidas (UNU). Fue investigadora de alto rango en el Centro para la Paz y la Reconciliación de la Fundación Arias, y trabajó sobre temas de negociaciones, elecciones, relaciones cívico-militares, cooperación internacional y derechos humanos. Es miembro de la junta editorial de *Foreign Affairs Latinoamérica*, de la Red de Seguridad y Defensa de América Latina (RESDAL) del Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales (COMEXI) y de las juntas directivas de la Oficina en Washington para Asuntos Latinoamericanos, conocida como WOLA, por sus letras en inglés, de la Fundación Amistad de Hispanos en Filantropía. Es autora de varios trabajos de investigación.

**David Adams**, originario de Gran Bretaña. Lleva veinte siete años de experiencia como periodista y es editor de la revista Poder Hispanic, sede en Miami. Desde 1987 hasta 1992, vivió en América Central. Desde 1994 hasta 2009, fue corresponsal para América Latina del St Petersburg Times, (el periódico más grande de la Florida). En 2002, ganó el premio Maria Moors Cabot en reconocimiento a su contribución al mayor entendimiento entre los pueblos de Estados Unidos y América Latina. Además, en 1999, ganó el premio Paul Hansell por los logros distinguidos en el periodismo de la Florida, otorgado por la Sociedad de Redactores de Periódicos en la Florida. Es veterano colaborador de la revista *The Economist* de Londres, y miembro del Committee de Libertad de Prensa de la Sociedad InterAmericana de Prensa (SIP).

**Evan R. Ellis**, doctor en Ciencias Políticas con especialidad en Política Comparada. Es profesor de estudios de seguridad nacional, modelación, simulación, y juegos de Guerra, del Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa (CHDS). Su trayectoria académica ha estado primordialmente enfocada en las relaciones entre América Latina y actores externos como la China, Rusia, e Irán. Su trabajo

en ésta área incluye el libro *China in Latin America: The Whats and Wherefores*, (2009), y la publicación de más de veinte cinco artículos (en inglés y español). Durante los últimos siete años, publica en revistas *Joint Forces Quarterly*, *Air and Space Power Journal* en español, y la *Revista de Dinámica de Sistemas* entre otros. Ha presentado sus investigaciones en múltiples foros empresariales y gubernamentales, en países como los Estados Unidos, Argentina, Belice, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, China, Colombia, la República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Francia, Jamaica, México, Noriega, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela y el Reino Unido. Evan es frecuentemente invitado a la escuela de operaciones especiales en Hurlburt, Florida, a participar como expositor.

**Francine Jácome**, antropóloga graduada en la Universidad Central de Venezuela con estudios de posgrado en Ciencias Políticas de la misma universidad. Desde 1979 hasta 1982, dictó clases en la Escuela de Sociología de la Universidad del Zulia (Maracaibo, Venezuela); y entre 1986 y 1998, en la Escuela de Estudios Internacionales de la Universidad Central de Venezuela (Caracas, Venezuela). En 1986 se incorporó como investigadora en el Instituto Venezolano de Estudios Sociales y Políticos (INVESP); desde el año 2000, se desempeña como su directora ejecutiva. En los últimos dos años, ha coordinado los proyectos “Seguimiento del Plan de Acción de Québec: Venezuela” y “Impactos de los cambios legales e institucionales sobre la sociedad civil en Venezuela (1999-2007)”. Además, fue co-coordinadora del proyecto “Reformas políticas y movimientos sociales en la región andina”. Como resultado de este último proyecto, a finales de 2010, fue publicado el libro *Desafíos de la gobernabilidad democrática. Reformas político-institucionales y movimientos sociales en la región andina*, del cual es co-editora. Es coordinadora del proyecto de la Friedrich Ebert Stiftung “Programa de Cooperación en Seguridad Regional” para Venezuela. Además, forma parte de la Coordinación Hemisférica del proyecto “Participación Ciudadana en el Proceso de Cumbres de las Américas”.

**Khatchik DerGhougassian**, doctor en Estudios Internacionales de la Universidad de Miami, Coral Gables, Florida, y maestro en Relaciones Internacionales

en FLACSO/Argentina. Su tesis doctoral “Illicit Associations in the Global Political Economy: Courtesan Politics, Arms Trafficking and International Security” ganó el Premio Barrett 2011 del Centro de Estudios Latinoamericanos por la mejor disertación. Es profesor de Relaciones Internacionales, integrante del módulo Jean Monnet de Estudios Europeos de la Universidad de San Andrés (UdeSA) y el programa conjunto de Maestría en Relaciones y Negociaciones Internacionales de la Universidad de San Andrés-FLACSO/Argentina-Universidad de Barcelona (Buenos Aires, Argentina); profesor concursado de la Universidad Nacional de Lanús (UNLa); profesor visitante del American University of Armenia (AUA) en Ereván (Armenia). Es especialista en temas de seguridad. Khatchik ha publicado capítulos de libros, artículos y ensayos sobre el Cáucaso, el Medio Oriente, América Latina, el fundamentalismo islámico y la proliferación de armas y control de armamentos en el mundo. Antes de dedicarse a la enseñanza e investigación académica, desde 1987 hasta 1997, ha fue editor del diario *ARMENIA* en Buenos Aires, Argentina. Desde enero del 2006, se desempeña como asesor en el Ministerio de Defensa de la República Argentina. Es editor de la revista del Ministerio Cuadernos de Actualidad en Defensa y Estrategia.

**Joaquín Roy**, graduado en Leyes por la Universidad de Barcelona. Doctor de Georgetown University. Es catedrático Jean Monnet y Director del Centro de Excelencia de la Unión Europea de la Universidad de Miami. Es autor de más de doscientos artículos y reseñas publicadas en varias revistas académicas. Es autor y editor de treinta y ocho libros, entre los más recientes hay *Lisbon Fado: The European Union under Reform* (Miami-Florida European Union Center/Jean Monnet Chair, 2009), *The Cuban Revolution (1959-2009): its relationship with Spain, the European Union and the United States*. New York: Palgrave/McMillan, 2009, *España, la Unión Europea y la integración latinoamericana* (Coral Gables, FL: University of Miami European Union Center/ Jean Monnet Chair, 2010). Ha publicado más de 1,500 columnas y ensayos en diarios y revistas de España, los Estados Unidos y América Latina. Entre sus distinciones se destaca la Encomienda de la Orden del Mérito Civil, otorgada por el rey Juan Carlos I de España.

**Joel D. Hirst**, maestro en Desarrollo Internacional Sustentable de la Escuela Heller para la Política Social y la Administración de la Universidad Brandeis. Es experto en la política exterior de los Estados Unidos con un enfoque en América Latina y la Alianza Bolivariana de las Américas. Hirst fue galardonado con la prestigiosa beca de los asuntos internacionales por el Consejo de Relaciones Exteriores (Council on Foreign Relations, CFR) en Washington, D.C, otorgada para el período desde 2010 hasta 2011. Antes de recibir la beca, Joel trabajó en la Oficina del Desarrollo Internacional de la Transición de Iniciativas (U.S. Agency for International Development's Office of Transition Initiatives USAID/OTT) para la Agencia de los Estados Unidos como el país representativo en Uganda desde 2008 hasta 2010, donde recibió los premios del equipo de campo de la concesión del año; y el premio del grupo de Honor Superior. Desde 2004 hasta 2008, trabajó como representante del país y diputado representativo de EE.UU en Venezuela; aquí, también recibió el premio Superior de Honor por la dedicación a la defensa de la democracia. Antes de servir a la Agencia USAID, trabajó de la ayuda humanitaria durante seis años para el programa “Visión del Mundo y la Comida para el Hambre” en la República Democrática de Congo, Pakistán, Venezuela, Chad, Honduras, Nicaragua, Kosovo y Costa Rica.

**John W. Murphy**, doctor en Sociología de la Universidad del Estado Ohio. Es profesor de Sociología en la Universidad de Miami, Coral Gables, Florida. Sus intereses de investigación abarcan la filosofía social, teoría de la sociología y América Latina. A sus más recientes trabajos pertenecen *Uriel Molina and the Sandinista Popular Movement in Nicaragua*, con co-autoría de Manolo Caro, *La filosofía en la era de la globalización*, en colaboración con Alejandro Serrano Caldera, y *Toward a Post-market Society* en cooperación de Karen A. Callaghan.

**Josette Altmann Borbón**, maestra en Ciencias Políticas, y licenciada en Historia de la Universidad de Costa Rica. En 1990-1991, realizó una estancia de estudios en la Universidad de Harvard. Es coordinadora regional de Cooperación Internacional de la Secretaría General de la Facultad Latinoamericana

de Ciencias Sociales (FLACSO) y directora del Observatorio de Integración Regional Latinoamericano (OIRLA). Además, ejerce como profesora en la Facultades de Ciencias Sociales y en la de Educación de la Universidad de Costa Rica. Altmann es miembro de la Comisión de Estudios de Posgrado en Evaluación Educativa de la Universidad de Costa Rica. Ha publicado y colaborado en diversos libros. Ha publicado numerosos artículos en revistas profesionales y académicas en diferentes partes del mundo. Su último volumen editado por Altmann: *América Latina y el Caribe. Alba: ¿Una Nueva Forma de Integración Regional?* Editorial Teseco. FLACSO Secretaría General. Buenos Aires, 2011.

**Marcela Anzola Gil**, abogada de la Universidad Externado de Colombia (1985). Tiene dos grados de Maestría; una en Economía Internacional (Lic. Oec.Int) de la Universidad de Konstanz (1999), y otra en Derecho (LLM) de la Universidad de Heidelberg (1990). Además, es especialista en Derecho Público Comparado, Instituto de Estudios Europeos de Turín (1988), en Derecho Administrativo de la Universidad Externado de Colombia (1987). Actualmente, trabaja como consultora en materia de comercio exterior, inversión extranjera modernización del Estado y programas anticorrupción. Desde el año 2000, es asesora ad hoc y consultora externa de la UNCTAD- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo- en el área de inversión extranjera. Ha sido directora de la División de Inversión Extranjera del Departamento de Planeación Nacional (1995 -1998) y profesora en las Universidades Rosario (Bogotá), Javeriana (Bogotá) y Andes (Bogotá), en las áreas de derecho económico, derecho internacional, relaciones económicas internacionales y negocios internacionales. Ha sido coautora de cinco libros; y ha coeditado libros. Además, ha publicado quince artículos y varios capítulos de libros enfocados en inversión extranjera, comercio internacional e integración económica, derecho público. También es columnista frecuente en: [www.razonpublica.com](http://www.razonpublica.com).

**Marcela Ganem**, originaria de Monterrey, México. Maestra en Estudios Latinoamericanos y del Caribe de la Universidad Nacional de Florida (FIU); licenciada en Estudios Internacionales de la Universidad de Monterrey, México.



Trabaja en el Centro de Investigación Aplicada, FIU. Ganem es analista de investigación y coordinadora logística para el Consorcio Académico que FIU tiene con el Comando Sur de los Estados Unidos (SOUTHCOM). Su trabajo de Maestría dedicó a los procesos de integración regional y de seguridad en Latinoamérica, especialmente sobre la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR). Para completar su tesis e investigación de campo, viajó a Río de Janeiro y Brasilia, en 2010, a través de una beca otorgada por el Centro de Estudios Latinoamericanos y del Caribe (LACC) de FIU. También, durante sus estudios de posgrado, trabajó como asistente de cátedra e investigación para LACC. Ha presentado sus trabajos de investigación en conferencias y talleres en UCLA, Universidad de Texas (Austin), Universidad de Miami y FIU. Ganem también es consultora independiente y ha realizado investigación para Newlink Research Group en Miami y el Centro Nacional de Consultoría en Colombia. Ha realizado pasantías en Naciones Unidas, para la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL); en ProMexico; en la Embajada de México en Chile en 2007; y en la organización no gubernamental América Solidaria.

**Marten W. Brienen**, doctor en Ciencias Sociales de de la Universidad de Amsterdam. Maestro y licenciado en Historia de América Latina de la Universidad de Laiden, los Países Bajos. Además, estudió en la Universidad de Paris-Sorbonne. Se desempeñó como director del Programa Académico de los Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Miami, Coral Gables, Fl. Desde 2004, es profesor en el Programa de los Estudios Latinoamericanos; y desde 2007, ofrece cursos en el Programa de los Estudios sobre África de la misma Universidad. Entre 1996 y 2001, antes de venir a Miami, enseñó en la Universidad de Leiden y el Instituto de CEDLA en Amsterdam. Sus investigaciones abarcan la región andina con enfoque en Bolivia. Estudia los temas como educación indígena, ayuda extranjera y el desarrollo económico en América Latina y África, a parte de la política de anti-droga. Asimismo, Marten ofreció los cursos sobre los temas como esclavitud, la ayuda para el desarrollo y la historia de América Latina y los pueblos indígenas en las Américas. Publicó el estudio “Drug Trafficking Policy in Bolivia under the Morales Administración”

en el volumen *Drug Trafficking and Organized Crime in the Americas*, editado por Bruce Bagley y Jonathan Rosen. Entre otros trabajos de investigación pertenece “Warisata y la renovación de la educación rural indígena boliviana, 1932-1948.”

**Phil Gunson** tiene más de treinta años cubriendo América Latina para medios impresos, radio y televisión. Fue corresponsal en Miami del Servicio Latinoamericano de la BBC, cubriendo México, Centroamérica y el Caribe, en los años noventa. De 1995 al 1999, basado en la Ciudad de México, cubrió todo el continente latinoamericano para el periódico *The Guardian* de Londres. Desde 1999, ha vivido en Caracas y trabajó principalmente para la revista *The Economist* y *El Miami Herald*.

**Raúl Benítez Manaut**, doctor en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Maestro en economía y política internacional, Centro de Investigación y Docencia Económica, (CIDE) y licenciado en Sociología de la UNAM. Es investigador de tiempo completo en el Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la UNAM. Además, es presidente de la asociación civil Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia ([www.seguridadcondemocracia.org](http://www.seguridadcondemocracia.org)). Fue académico visitante en el Centro Woodrow Wilson para los Escolares Internacionales, Smithsonian Institución, Washington (1998 y 2003); y ha sido profesor de la Universidad de Columbia en Nueva York (2001), y de la Universidad Americana de Washington (2006-2007). Es autor de ensayos y libros sobre seguridad nacional de México, las fuerzas armadas y la geopolítica de América Latina. Su último libro *Crimen Organizado e Iniciativa Mérida en las Relaciones México-Estados Unidos*, publicado por CASEDE (México), en 2010.

**Roberto Domínguez**, originario de México. Doctor en Estudios Internacionales de la Universidad de Miami. Recibió Maestría de la Fundación Ortega y Gasset. Es profesor en el Departamento de Gobierno de la Universidad de Suffolk, Boston. Ha sido profesor invitado en la Universidad Nacional Autónoma de México e investigador asociado del North-South Center in Miami

y el Miami European Union Center. Entre sus publicaciones se encuentran *The EU Foreign Policy (1994-2005): A Study on Structural Transition* (Edwing Mellen, 2008), ed. por Joaquín Roy; *Towards the Completion of Europe* (2006); eds. Joaquín Roy y Alejandro Chanona, *La Unión Europea y el TLCAN: Integración Regional Comparada y Relaciones Mutuas* (2004). Roberto fue editor de la revista *Journal Relaciones Internacionales*.

**Rut Diamint**, maestra en Ciencias Sociales de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Buenos Aires, Argentina, 1990 , y licenciada en Sociología de la Universidad de Buenos Aires, Argentina, 1985. Es profesora de la Universidad Torcuato di Tella, Buenos Aires. Ha sido asesora del Proyecto de Investigación sobre los programas militares estadounidenses con América Latina. Fue investigadora en el Programa Paz y Seguridad en las Américas, Woodrow Wilson Center - FLACSO-Chile (desde 1993). Es autora de libros y ensayos sobre seguridad de América del Sur, relaciones bilaterales de seguridad de Argentina con Chile y Brasil, y relaciones civiles-militares en América Latina. También ha sido funcionaria del Ministerio de Defensa de Argentina. Entre sus publicaciones se destaca la edición del libro *Control civil y fuerzas armadas en las nuevas democracias latinoamericanas*, publicado por la Universidad Torcuato di Tella, GEL, Argentina, 1999.

**Vladimir Rouvinski**, doctor en Ciencia Política de la Universidad Hiroshima. Maestro en Ciencia Política de la misma universidad, y licenciado en Historia de la Universidad Estatal Irkutsk, Rusia. Además, cuenta con estudios postdoctorales del Instituto de Estudios para la Paz de la Universidad de Hiroshima. Actualmente, es director del Centro de Estudios Interdisciplinarios -CIES- de la Universidad Icesi en Cali, Colombia. Antes de desempeñarse como de Director del CIES, fue Director del Programa de Ciencia Política (con énfasis en Relaciones Internacionales). Antes de vincularse a la Universidad Icesi, trabajó con la Sociedad Japonesa para la Promoción de la Ciencia (JSPS), y algunas instituciones educativas en Rusia y Colombia.



# Apéndice

## Documentos del ALBA

Es una compilación de los documentos principales del ALBA. El enlace a la página web se proporciona después de cada documento.

### **I. Acuerdo**

De una parte, el Presidente Hugo Chávez Frías, en nombre de la República Bolivariana de Venezuela, y de la otra, el Presidente del Consejo de Estado, Fidel Castro Ruz, en nombre de la República de Cuba, reunidos en la ciudad de La Habana el 14 de diciembre del 2004 en ocasión de celebrarse el 180 aniversario de la gloriosa victoria de Ayacucho y de la Convocatoria al Congreso Anfictiónico de Panamá, han considerado ampliar y modificar el Convenio Integral de Cooperación entre Cuba y Venezuela, suscrito en fecha 30 de octubre del año 2000. Con este objetivo se ha decidido firmar el presente acuerdo al cumplirse en esta fecha 10 años del encuentro del Presidente Hugo Chávez con el pueblo cubano.

**Artículo 1:** Los gobiernos de Venezuela y Cuba han decidido dar pasos concretos hacia el proceso de integración basados en los principios contenidos en la Declaración Conjunta suscrita en esta fecha entre la República Bolivariana de Venezuela y la República de Cuba.

**Artículo 2:** Habiéndose consolidado el proceso bolivariano tras la decisiva victoria en el Referéndum Revocatorio del 15 de agosto del 2004 y en las elecciones regionales de 31 de octubre de 2004 y estando Cuba en posibilidades de garantizar su desarrollo sostenible, la cooperación entre la República de Cuba y la República Bolivariana de Venezuela se basará a partir de esta fecha no solo en principios de solidaridad, que siempre estarán presentes, sino también, en el mayor grado posible, en el intercambio de bienes y servicios que resulten más beneficiosos para las necesidades económicas y sociales de ambos países.

**Artículo 3:** Ambos países elaborarán un plan estratégico para garantizar la más beneficiosa complementación productiva sobre bases de racionalidad, aprovechamiento de ventajas existentes en una y otra parte, ahorro de recursos, ampliación de empleo útil, acceso a mercados u otra consideración sustentada en una verdadera solidaridad que potencia las fuerzas de ambas partes.

**Artículo 4:** Ambos países intercambiarán paquetes tecnológicos integrales desarrollados por las partes, en áreas de interés común, que serán facilitados para su utilización y aprovechamiento, basados en principios de mutuo beneficio.

**Artículo 5:** Ambas partes trabajarán de conjunto, en coordinación con otros países latinoamericanos, para eliminar el analfabetismo en terceros países, utilizando métodos de aplicación masiva de probada y rápida eficacia, puestos en práctica exitosamente en la República Bolivariana de Venezuela. Igualmente colaborarán en programas de salud para terceros países.

**Artículo 6:** Ambas partes acuerdan ejecutar inversiones de interés mutuo en iguales condiciones que las realizadas por entidades nacionales. Estas inversiones pueden adoptar la forma de empresas mixtas, producciones cooperadas, proyectos de administración conjunta y otras modalidades de asociación que decidan establecer.

**Artículo 7:** Ambas partes podrán acordar la apertura de subsidiarias de bancos de propiedad estatal de un país en el territorio nacional del otro país.

**Artículo 8:** Para facilitar los pagos y cobros correspondientes a transacciones comerciales y financieras entre ambos países, se acuerda la concertación de un Convenio de Crédito Recíproco entre las instituciones bancarias designadas a estos efectos por los Gobiernos.

**Artículo 9:** Ambos gobiernos admiten la posibilidad de practicar el comercio compensado en la medida que esto resulte mutuamente conveniente para ampliar y profundizar el intercambio comercial.

**Artículo 10:** Ambos gobiernos impulsarán el desarrollo de planes culturales conjuntos que tengan en cuenta las características particulares de las distintas regiones y la identidad cultural de los dos pueblos.

**Artículo 11:** Al concertar el presente Acuerdo, se han tenido en cuenta las asimetrías político, social, económico y jurídico entre ambos países. Cuba, a lo largo de más de cuatro décadas, ha creado mecanismos para resistir el bloqueo y la constante agresión económica, que le permiten una gran flexibilidad en sus relaciones económicas y comerciales con el resto del mundo. Venezuela, por su parte, es miembro de instituciones internacionales a las que Cuba no pertenece, todo lo cual debe ser considerado al aplicar el principio de reciprocidad en los acuerdos comerciales y financieros que se concreten entre ambas naciones.

**Artículo 12:** En consecuencia, Cuba propuso la adopción de una serie de medidas encaminadas a profundizar la integración entre ambos países y como expresión del espíritu de la declaración conjunta suscrita en esta fecha sobre la Alternativa Bolivariana para las Américas. Considerando los sólidos argumentos expuestos por la parte cubana y su alta conveniencia como ejemplo de la integración y la unidad económica a que aspiramos,

esta propuesta fue comprendida y aceptada por la parte venezolana de forma fraternal y amistosa, como un gesto constructivo que expresa la gran confianza recíproca que existe entre ambos países.

Las acciones propuestas por parte de Cuba son las siguientes:

1ro: La República de Cuba elimina de modo inmediato los aranceles o cualquier tipo de barrera no arancelaria aplicable a todas las importaciones hechas por Cuba cuyo origen sea la República Bolivariana de Venezuela.

2do: Se exime de impuestos sobre utilidades a toda inversión estatal y de empresas mixtas venezolanas e incluso de capital privado venezolano en Cuba, durante el período de recuperación de la inversión.

3ro: Cuba concede a los barcos de bandera venezolana el mismo trato que a los barcos de bandera cubana en todas las operaciones que efectúen en puertos cubanos, como parte de las relaciones de intercambio y colaboración entre ambos países, o entre Cuba y otros países, así como la posibilidad de participar en servicios de cabotaje entre puertos cubanos, en iguales condiciones que los barcos de bandera cubana.

4to: Cuba otorga a las líneas aéreas venezolanas las mismas facilidades de que disponen las líneas aéreas cubanas en cuanto a la transportación de pasajeros y carga a y desde Cuba y la utilización de servicios aeroportuarios, instalaciones o cualquier otro tipo de facilidad, así como en la transportación interna de pasajeros y carga en el territorio cubano.

5to: El precio del petróleo exportado por Venezuela a Cuba será fijado sobre la base de los precios del mercado internacional, según lo estipulado en el actual Acuerdo de Caracas vigente entre ambos países. No obstante, teniendo en cuenta la tradicional volatilidad de los precios del petróleo, que en ocasiones han hecho caer el precio del petróleo venezolano por debajo de 12 dólares barril, Cuba ofrece a Venezuela un precio de garantía no inferior a 27 dólares por barril, siempre de conformidad con los compromisos asumidos por Venezuela dentro de la Organización de Países Exportadores de Petróleo.



6to: Con relación a las inversiones de entidades estatales venezolanas en Cuba, la parte cubana elimina cualquier restricción a la posibilidad de que tales inversiones pueden ser 100% propiedad del inversor estatal venezolano.

7mo: Cuba ofrece 2.000 becas anuales a jóvenes venezolanos para la realización de estudios superiores en cualquier área que pueda ser de interés para la República Bolivariana de Venezuela, incluidas las áreas de investigación científica.

8vo: Las importaciones de bienes y servicios procedentes de Cuba podrán ser pagadas con productos venezolanos en la moneda nacional de Venezuela o en otras monedas mutuamente aceptables.

9no: Con relación a las actividades deportivas que tanto auge han tomado en Venezuela con el proceso bolivariano, Cuba ofrece el uso de sus instalaciones y equipos para controles anti-dopaje, en las mismas condiciones que se otorgan a los deportistas cubanos.

10mo: En el sector de la educación, el intercambio y la colaboración se extenderán a la asistencia en métodos, programas y técnicas del proceso docente-educativo que sean de interés para la parte venezolana.

11no: Cuba pone a disposición de la Universidad Bolivariana el apoyo de más de 15.000 profesionales de la medicina que participan en la Misión Barrio Adentro, para la formación de cuantos médicos integrales y especialistas de la salud, incluso candidatos a títulos científicos, necesite Venezuela, y a cuantos alumnos de la Misión Sucre deseen estudiar Medicina y posteriormente graduarse como médicos generales integrales, los que en conjunto podrían llegar a ser decenas de miles en un período no mayor de 10 años.

12vo: Los servicios integrales de salud ofrecidos por Cuba a la población que es atendida por la Misión Barrio Adentro y que asciende a más de 15 millones de personas, serán brindados en condiciones y términos económicos altamente preferenciales que deberán ser mutuamente acordados.

13vo: Cuba facilitará la consolidación de productos turísticos multideestino procedentes de Venezuela sin recargos fiscales o restricciones de otro tipo.

**Artículo 13:** La República Bolivariana de Venezuela, por su parte, propuso las siguientes acciones orientadas hacia los mismos fines proclamados en el Artículo 12 del presente acuerdo. 1ro: Transferencia de tecnología propia en el sector energético.

2do: La República Bolivariana de Venezuela elimina de manera inmediata cualquier tipo de barrera no arancelaria a todas las importaciones hechas por Venezuela cuyo origen sea la República de Cuba.

3ro: Se exime de impuestos sobre utilidades a toda inversión estatal y de empresas mixtas cubanas en Venezuela durante el período de recuperación de la inversión.

4to: Venezuela ofrece las becas que Cuba necesite para estudios en el sector energético u otros que sea de interés para la República de Cuba, incluidas las áreas de investigación y científica.

5to: Financiamiento de proyectos productivos y de infraestructura, entre otros, sector energético, industria eléctrica, asfaltado de vías y otros proyectos de vialidad, desarrollo portuario, acueductos y alcantarillados, sector agroindustrial y de servicios.

6to: Incentivos fiscales a proyectos de interés estratégico para la economía. 7mo: Facilidades preferenciales a naves y aeronaves de bandera cubana en territorio venezolano dentro de los límites que su legislación le permite.

8vo: Consolidación de productos turísticos multidesestino procedentes de Cuba sin recargos fiscales o restricciones de otro tipo.

9no: Venezuela pone a disposición de Cuba su infraestructura y equipos de transporte aéreo y marítimo sobre bases preferenciales para apoyar los planes de desarrollo económico y social de la República de Cuba.

10mo: Facilidades para que puedan establecerse empresas mixtas de capital cubano para la transformación, aguas abajo, de materias primas.

11no: Colaboración con Cuba en estudios de investigación de la biodiversidad.

12vo: Participación de Cuba en la consolidación de núcleos endógenos binacionales.

13vo: Venezuela desarrollará convenios con Cuba en la esfera de las telecomunicaciones, incluyendo el uso de satélites.

Suscrito, en la ciudad de la Habana, a los 14 días del mes de diciembre del año 2004.

Fidel Castro Ruz

Presidente del Consejo de Estado de la República de Cuba

Hugo Chávez Fría

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Fuente: <http://www.alba-tcp.org/content/acuerdo-para-la-aplicacion-del-alba>

## **II. Historia del ALBA-TCP**

En la III Cumbre de las Américas, en Québec/Canadá del 20 al 22 de abril de 2001, el Presidente Hugo Chávez, firma la declaración final dejando constancia que Venezuela se opuso a la propuesta del ALCA (Área de libre comercio de las Américas), poco tiempo después el Presidente cubano Fidel Castro y Chávez, se encontraban creando las bases de lo que hoy es el ALBA.

En diciembre del 2001 en el marco de la III Cumbre de Jefes de Estado y Gobierno de la Asociación de Estados del Caribe, celebrada en la Isla de Margarita – Venezuela, el Presidente Hugo Chávez presenta la idea del ALBA, como una propuesta de integración integral, económica, social, política y cultural de los pueblos de América Latina y el Caribe.

Si miramos hacia el pasado, podemos encontrar las raíces de este proyecto en documentos como la Carta de Jamaica, cuando por primera vez Simón Bolívar establece la doctrina de unidad y soberanía de los países que se independizaban del poder colonial. Podemos analizar otros documentos históricos que son claros antecedentes del ALBA y que comprueban que ésta idea se sustenta en el pensamiento de Bolívar, Martí, Sucre, O'Higgins, San Martín, Hidalgo, Petion, Morazán, Sandino y tantos otros próceres, sin nacionalismos egoístas ni políticas nacionales restrictivas que nieguen el objetivo de construir una Patria Grande en la América Latina, según la soñaron los héroes de nuestras luchas emancipadoras.

La institucionalidad de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) surgió oficialmente el 14 de diciembre de 2004 cuando los presidentes de Cuba, Fidel Castro y de Venezuela, Hugo Chávez se reunieron en La Habana y firmaron los protocolos de su fundación como forma de integración y unión de América Latina y el Caribe basada en un modelo de desarrollo independiente con prioridad a la complementariedad regional que permita promover el desarrollo de todos y fortaleciera la cooperación mediante el respeto mutuo y la solidaridad.

Para abril del 2006 con la incorporación de Bolivia, se enriquece el ALBA con la propuesta de los Tratados de Comercio de los Pueblos (TCP), que son instrumentos de intercambio solidario y complementario entre los países destinados a beneficiar a los pueblos en contraposición a los Tratados de Libre Comercio que persiguen incrementar el poder y el dominio de las transnacionales.

En junio del 2009, los Jefes de Estado y de Gobierno de los países miembros decidieron que el ALBA - TCP se denominará “Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos” (ALBA – TCP) en el entendido que el crecimiento y fortalecimiento político del ALBA - TCP la constituye en una fuerza real y efectiva.

### **Cronología de Ingreso de Países:**

Venezuela – 14 Diciembre 2004

Cuba – 14 de Diciembre 2004

Bolivia – 29 de Abril de 2006

Nicaragua – 11 de Enero de 2007

Dominica – 26 de Enero de 2008

Honduras – 25 de Agosto de 2008<sup>1</sup>

Ecuador – 24 de Junio de 2009

San Vicente y Las Granadinas – 24 de Junio de 2009

Antigua y Barbuda – 24 de Junio de 2009

---

<sup>1</sup> El 15 de diciembre de 2009, el presidente de facto Roberto Micheletti emitió en un Consejo de Ministros el decreto ejecutivo mediante el cual decidió que Honduras abandonaría el ALBA, y antes de dejar el poder el 27 de enero de 2010 lo ratificó.

### **Cronología de Cumbres:**

- I Cumbre – La Habana, Cuba – 14 de Diciembre de 2004
- II Cumbre – La Habana, Cuba – 28 de Abril de 2004
- III Cumbre – La Habana, Cuba – 29 de Abril de 2005
- IV Cumbre – Managua, Nicaragua – 11 de Enero de 2006
- V Cumbre – Tintorero, Venezuela – 29 de Abril de 2007
- VI Cumbre – Caracas, Venezuela – 26 de Enero de 2008
- I Cumbre Extraordinaria – Caracas, Venezuela – 23 de Abril de 2008
- II Cumbre Extraordinaria – Tegucigalpa, Honduras – 25 de Agosto de 2008
- III Cumbre Extraordinaria – Caracas, Venezuela – 26 de Noviembre de 2008
- IV Cumbre Extraordinaria – Caracas, Venezuela – 02 de Febrero de 2009
- V Cumbre Extraordinaria – Cumana, Venezuela – 17 de Abril de 2009
- VI Cumbre Extraordinaria – Maracay, Venezuela – 24 de Junio de 2009
- VII Cumbre – Cochabamba, Bolivia – 17 de Octubre de 2009
- VIII Cumbre – La Habana, Cuba – 14 de Diciembre de 2009
- IX Cumbre – Caracas, Venezuela – 19 de Abril de 2010
- X Cumbre – Otavalo, Ecuador – 25 de Junio de 2010

Fuente: <http://www.alba-tcp.org/contenido/historia-del-alba-tcp>

### **III. ¿Que es el ALBA-TCP?**

La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) es una plataforma de integración de los países de América Latina y el Caribe, que pone énfasis en la **solidaridad**, la **complementariedad**, la **justicia** y la **cooperación**, que tiene el propósito histórico fundamental de unir las capacidades y fortalezas de los países que la integran, en la perspectiva de producir las transformaciones estructurales y el sistema de relaciones necesarias para alcanzar el desarrollo integral requerido para la continuidad de nuestra existencia como naciones soberanas y justas. Es, además, una alianza política, económica, y social en defensa de la independencia, la autodeterminación y la identidad de los pueblos que la integran.

La integración es para los países de la América Latina y el Caribe, una condición imprescindible para aspirar al desarrollo en medio de la creciente formación de grandes bloques regionales que ocupan posiciones predominantes en la economía mundial.

El principio cardinal que guía al ALBA es la solidaridad más amplia entre los pueblos de la América Latina y el Caribe, que se sustenta en el pensamiento de Bolívar, Martí, Sucre, O'Higgins, San Martín, Hidalgo, Petion, Morazán, Sandino y tantos otros próceres, sin nacionalismos egoístas ni políticas nacionales restrictivas que nieguen el objetivo de construir una Patria Grande en la América Latina, según la soñaron los héroes de nuestras luchas emancipadoras.

El ALBA no alberga criterios mercantilistas ni intereses egoístas de ganancia empresarial o beneficio nacional en perjuicio de otros pueblos. Busca tener una amplia visión latinoamericanista, que reconozca la imposibilidad de que nuestros países se desarrollen y sean verdaderamente independientes de forma aislada, siendo capaz de lograr lo que Bolívar llamó "...ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riqueza que por su libertad y gloria", y que Martí concibiera como la "América Nuestra", para diferenciarla de la otra América, expansionista y de apetitos imperiales.

Los países que actualmente integran el ALBA-TCP son: Venezuela, Cuba, Bolivia, Nicaragua, Mancomunidad de Dominica, Antigua y Barbuda, Ecuador, y San Vicente y Las Granadinas.

Fuente: <http://www.alba-tcp.org/content/alba-tcp>

#### **IV. Principios**

El ALBA

- 1. El comercio y la inversión no deben ser fines en sí mismos**, sino instrumentos para alcanzar un desarrollo justo y sustentable, pues la verdadera integración latinoamericana y caribeña no puede ser hija ciega del mercado, ni tampoco una simple estrategia para ampliar los mercados externos o estimular el comercio. Para lograrlo, se requiere una efectiva participación del Estado como regulador y coordinador de la actividad económica.

2. **Trato especial y diferenciado**, que tenga en cuenta el nivel de desarrollo de los diversos países y la dimensión de sus economías, y que garantice el acceso de todas las naciones que participen en los beneficios que se deriven del proceso de integración.
3. **La complementariedad económica y la cooperación entre los países participantes y la no competencia entre países y producciones**, de tal modo que se promueva una especialización productiva eficiente y competitiva que sea compatible con el desarrollo económico equilibrado en cada país, con las estrategias de lucha contra la pobreza y con la preservación de la identidad cultural de los pueblos.
4. **Cooperación y solidaridad que se exprese en planes especiales para los países menos desarrollados en la región**, que incluya un Plan Continental contra el Analfabetismo, utilizando modernas tecnologías que ya fueron probadas en Venezuela; un plan latinoamericano de tratamiento gratuito de salud a ciudadanos que carecen de tales servicios y un plan de becas de carácter regional en las áreas de mayor interés para el desarrollo económico y social.
5. **Creación del Fondo de Emergencia Social**, propuesto por el Presidente Hugo Chávez en la Cumbre de los Países Sudamericanos, celebrada recientemente en Ayacucho.
6. **Desarrollo integrador de las comunicaciones y el transporte entre los países latinoamericanos y caribeños**, que incluya planes conjuntos de carreteras, ferrocarriles, líneas marítimas y aéreas, telecomunicaciones y otras.
7. **Acciones para propiciar la sostenibilidad del desarrollo mediante normas que protejan el medio ambiente**, estimulen un uso racional de los recursos e impidan la proliferación de patrones de consumo derrochadores y ajenos a las realidades de nuestros pueblos.
8. **Integración energética entre los países de la región**, que asegure el suministro estable de productos energéticos en beneficio de las sociedades latinoamericanas y caribeñas, como promueve la República Bolivariana de Venezuela con la creación de Petroamérica.

9. **Fomento de las inversiones de capitales latinoamericanos en la propia América Latina y el Caribe**, con el objetivo de reducir la dependencia de los países de la región de los inversionistas foráneos. Para ello se crearían, entre otros, un Fondo Latinoamericano de Inversiones, un Banco de Desarrollo del Sur, y la Sociedad de Garantías Recíprocas Latinoamericanas.
10. **Defensa de la cultura latinoamericana y caribeña y de la identidad de los pueblos de la región**, con particular respeto y fomento de las culturas autóctonas e indígenas. Creación de la Televisora del Sur (TELESUR) como instrumento alternativo al servicio de la difusión de nuestras realidades.
11. **Medidas para las normas de propiedad intelectual**, al tiempo que protejan el patrimonio de los países latinoamericanos y caribeños frente a la voracidad de las empresas transnacionales, no se conviertan en un freno a la necesaria cooperación en todos los terrenos entre nuestros países.
12. **Concertación de posiciones en la esfera multilateral y en los procesos de negociación de todo tipo con países y bloques de otras regiones**, incluida la lucha por la democratización y la transparencia en los organismos internacionales, particularmente en las Naciones Unidas y sus órganos.

Fuente: <http://www.alba-tcp.org/content/principios-fundamentales-del-alba>

## 2. Tratado de Comercio de los Pueblos (TCP)

1. **Comercio con complementariedad, solidaridad y cooperación, para que juntos alcancemos una vida digna y el vivir bien**, promoviendo reglas comerciales y de cooperación para el bienestar de la gente y en particular de los sectores más desfavorecidos.
2. **Comercio soberano, sin condicionamientos ni intromisión en asuntos internos**, respetando las constituciones políticas y las leyes de los Estados, sin obligarlos a aceptar condiciones, normas o compromisos.



3. **Comercio complementario y solidario entre los pueblos, las naciones y sus empresas.** El desarrollo de la complementación socioproductiva sobre bases de cooperación, aprovechamiento de capacidades y potencialidades existentes en los países, el ahorro de recursos y la creación de empleos. La búsqueda de la complementariedad, la cooperación y la solidaridad entre los diferentes países. El intercambio, la cooperación y la colaboración científico-técnica constantes como una forma de desarrollo, teniendo en consideración las fortalezas de los miembros en áreas específicas, con miras a constituir una masa crítica en el campo de la innovación, la ciencia y la tecnología.
4. **Protección de la producción de interés nacional, para el desarrollo integral de todos los pueblos y naciones.** Todos los países pueden industrializarse y diversificar su producción para un crecimiento integral de todos los sectores de su economía. El rechazo a la premisa de “exportar o morir” y el cuestionamiento del modelo de desarrollo basado en enclaves exportadores. El privilegio de la producción y el mercado nacional que impulsa la satisfacción de las necesidades de la población a través de los factores de producción internos, importando lo que es necesario y exportando los excedentes de forma complementaria.
5. **El trato solidario para las economías más débiles.** Cooperación y apoyo incondicional, con el fin de que alcancen un nivel de desarrollo sostenible, que permita alcanzar la suprema felicidad social. Mientras los TLC imponen reglas iguales y recíprocas para grandes y chicos, el TCP plantea un comercio que reconozca las diferencias entre los distintos países a través de reglas que favorezcan a las economías más pequeñas.
6. **El reconocimiento del papel de los Estados soberanos en el desarrollo socio-económico, la regulación de la economía.** A diferencia de los TLC que persiguen la privatización de los diferentes sectores de la economía y el achicamiento del Estado, el TCP busca fortalecer al Estado como actor central de la economía de un país a todos los niveles enfrentando las prácticas privadas contrarias al interés público, tales como el monopolio, el oligopolio, la cartelización, acaparamiento,

especulación y usura. El TCP apoya la nacionalización y la recuperación de las empresas y recursos naturales a los que tienen derecho los pueblos estableciendo mecanismos de defensa legal de los mismos.

7. **Promoción de la armonía entre el hombre y la naturaleza, respetando los Derechos de la Madre Tierra y promoviendo un crecimiento económico en armonía con la naturaleza.** Se reconoce los Derechos de la Madre Tierra y se impulsa la sostenibilidad en armonía con la naturaleza
8. **La contribución del comercio y las inversiones al fortalecimiento de la identidad cultural e histórica de nuestros pueblos.** Mientras los TLC buscan convertir a toda la humanidad en simple consumidores homogenizando los patrones de consumo para ampliar así los mercados de las transnacionales, el TCP impulsa la diversidad de expresiones culturales en el comercio.
9. **El favorecimiento a las comunidades, comunas, cooperativas, empresas de producción social, pequeñas y medianas empresas.** La promoción conjunta hacia otros mercados de exportaciones de nuestros países y de producciones que resulten de acciones de complementación productiva.
10. **El desarrollo de la soberanía y seguridad alimentaria de los países miembros en función de asegurar una alimentación con cantidad y calidad social e integral para nuestros pueblos.** Apoyo a las políticas y la producción nacional de alimentos para garantizar el acceso de la población a una alimentación de cantidad y calidad adecuadas.
11. **Comercio con políticas arancelarias ajustadas a los requerimientos de los países en desarrollo.** La eliminación entre nuestros países de todas las barreras que constituyan un obstáculo a la complementación, permitiendo a los países subir sus aranceles para proteger a sus industrias nacientes o cuando consideren necesario para su desarrollo interno y el bienestar de su población con el fin de promover una mayor integración entre nuestros pueblos. Desgravaciones arancelarias asimétricas y no recíprocas que permiten a los países menos desarrollados subir sus

aranceles para proteger a sus industrias nacientes o cuando consideren necesario para su desarrollo interno y el bienestar de su población.

12. **Comercio protegiendo a los servicios básicos como derechos humanos.** El reconocimiento del derecho soberano de los países al control de sus servicios según sus prioridades de desarrollo nacional y proveer de servicios básicos y estratégicos directamente a través del Estado o en inversiones mixtas con los países socios. En oposición al TLC que promueve la privatización de los servicios básicos del agua, la educación, la salud, el transporte, las comunicaciones y la energía, el TCP promueve y fortalece el rol del Estado en estos servicios esenciales que hacen al pleno cumplimiento de los derechos humanos.
13. **Cooperación para el desarrollo de los diferentes sectores de servicios.** Prioridad a la cooperación dirigida al desarrollo de capacidades estructurales de los países, buscando soluciones sociales en sectores como la salud y la educación, entre otros. Reconocimiento del derecho soberano de los países al control y la regulación de todos los sectores de servicios buscando promover a sus empresas de servicios nacionales. Promoción de la cooperación entre países para el desarrollo de los diferentes sectores de servicios antes que el impulso a la libre competencia desleal entre empresas de servicios de diferente escala.
14. **Respeto y cooperación a través de las Compras Públicas.** Las compras públicas son una herramienta de planificación para el desarrollo y de promoción de la producción nacional que debe ser fortalecida a través de la cooperación participación y la ejecución conjunta de compras cuando resulte conveniente.
15. **Ejecución de inversiones conjuntas en materia comercial que puedan adoptar la forma de empresas Grannacionales.** La asociación de empresas estatales de diferentes países para impulsar un desarrollo soberano y de beneficio mutuo.
16. **Socios y no patrones.** La exigencia a que la inversión extranjera respete las leyes nacionales. A diferencia de los TLC que imponen una serie de ventajas y garantías a favor de las transnacionales, el TCP busca

una inversión extranjera que respete las leyes, reinvierta las utilidades y resuelva cualquier controversia con el Estado al igual que cualquier inversionista nacional. Los inversionistas extranjeros no podrán demandar a los Estados Nacionales ni a los Gobiernos por desarrollar políticas de interés público

17. **Comercio que respeta la vida.** Mientras los TLC promueve el patentamiento de la biodiversidad y del genoma humano, el TCP los protege como patrimonio común de la humanidad y la madre tierra.
18. **La anteposición del derecho al desarrollo y a la salud a la propiedad intelectual e industrial.** A diferencia de los TLC que buscan patentar y ampliar la duración de la patente de invenciones que son fundamentales para la salud humana, la preservación de la madre tierra y el crecimiento de los países en desarrollo, -muchas de las cuáles han sido realizadas con fondos o subvenciones publicas- el TCP ante pone el derecho al desarrollo y a la salud antes que la propiedad intelectual de las transnacionales.
19. **Adopción de mecanismos que conlleven a la independencia monetaria y financiera.** Impulso a mecanismos que ayuden a fortalecer la soberanía monetaria, financiera, y la complementariedad en esta materia entre los países.
20. **Protección de los derechos de los trabajadores y los derechos de los pueblos indígenas.** Promoción de la vigencia plena de los mismos y la sanción a la empresa y no al país que los incumple.
21. **Publicación de las negociaciones comerciales a fin de que el pueblo pueda ejercer su papel protagónico y participativo en el comercio.** Nada de negociaciones secretas y a espaldas de la población.
22. **La calidad como la acumulación social de conocimiento, y su aplicación en la producción en función de la satisfacción de las necesidades sociales de los pueblos,** según un nuevo concepto de calidad en el marco del ALBA-TCP para que los estándares no se conviertan en obstáculos a la producción y al intercambio comercial entre los pueblos.

**23. La libre movilidad de las personas como un derecho humano.** El TCP reafirma el derecho a la libre movilidad humana, con el objeto de fortalecer los lazos de hermandad entre todos los países del mundo.

Fuente: <http://www.alba-tcp.org/content/principios-fundamentales-del-tratado-de-comercio-de-los-pueblos-tcp>

## V. Estructura y funcionamiento del ALBA-TCP



### Consejo Presidencial del ALBA-TCP

Es el órgano de los Jefes de Estado y/o de Gobierno y la máxima instancia de deliberación, decisión y orientación política de la Alianza.

### Consejo Social del ALBA-TCP

Estará formado por los Ministros de las áreas sociales en los distintos países miembros de la Alianza. Deberá implementar, profundizar y hacer seguimiento a la ejecución de los Programas Sociales del ALBA-TCP. Forman parte del Consejo los Grupos de Trabajo en las áreas de educación, salud, empleo, vivienda, cultura, deporte y otras. Al mismo se subordina, además, el Comité de la Mujer e igualdad de oportunidad.

### **Comite de la Mujer e Igualdad de Oportunidades**

Tiene como fin constituirse en un espacio viabilizado y protagónico de las mujeres de nuestros pueblos, para asegurar la transversalidad de género de todas las iniciativas e instrumentos de integración que emanen del ALBA–TCP.

### **Consejo Económico del ALBA-TCP**

Está conformado por Ministros designados por cada país miembro de los sectores de industrias, economía, finanzas, comercio, planificación y desarrollo. El Consejo fungirá como instancia de coordinación de estrategias, políticas y proyectos para la complementación productiva, agroalimentaria, industrial, energética, comercial, financiera, y tecnológica, en aras de estructurar una Zona Económica de Desarrollo Compartido del ALBA, que será regida por el Tratado de Comercio de los Pueblos (TCP). Tiene subordinados 10 Grupos de Trabajo:

- Integración Energética
- Seguridad y Soberanía Alimentaria
- Complementación Comercial
- Soberanía tecnológica
- Complementación Industrial y Productiva
- Nueva Arquitectura Financiera Regional
- Turismo
- Infraestructura y Transporte
- Doctrina de la Propiedad Industrial
- Solución de Controversias

### **Consejo Político del ALBA-TCP**

El Consejo Político del ALBA–TCP está conformado por los Ministros de Relaciones Exteriores de cada país miembro. Tiene la función de asesorar al Consejo Presidencial del ALBA–TCP en los temas políticos estratégicos y presentar propuestas de temas de política internacional para el debate en esa instancia. Desempeña una función de coordinación y orientación estratégica para el funcionamiento de la Alianza.

### **Consejo de Movimientos Sociales del ALBA-TCP**

El Consejo de Movimientos Sociales (CMS) es el principal mecanismo que facilita la integración y participación social directa en la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América / Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP), es un espacio antiimperialista, antineoliberal y comprometido en trabajar para alcanzar, la mayor suma de seguridad social y de felicidad posible, en armonía con la naturaleza, la justicia social y la verdadera soberanía de nuestros pueblos. Tiene como misión articular a los Movimientos Sociales de los países miembros del ALBA-TCP y a aquellos de países no miembros, que se identifiquen con este esfuerzo y tiene la responsabilidad de aportar al desarrollo y ampliación del proceso del ALBA-TCP.

### **Comisión Política**

Esta Comisión está integrada por altos funcionarios de Relaciones Exteriores, se subordina directamente al Consejo Político de la Alianza, es la principal instancia de coordinación y concertación política operativa.

### **Grupo de Trabajo sobre Derecho Internacional, Auto-determinación, Respeto por la Soberanía y Derechos Humanos**

El Grupo de Trabajo, como instancia subordinada a la Comisión Política, tendrá la misión de desarrollar una propuesta de lineamientos generales para la creación de una instancia propia, que permita fortalecer el ALBA-TCP y contribuir al debate y posicionamiento internacional a partir de la reconsideración y replanteamiento de éstos temas desde la visión integradora e intercultural de los pueblo de América Latina y el Caribe sobre la base de los principios del ALBA-TCP.

### **Coordinación Permanente del ALBA (Secretaría Ejecutiva)**

Está conformada por los Coordinadores Nacionales designados por cada país miembro. Tiene un Coordinador Permanente que coordinará su gestión con los demás países miembros por un periodo rotativo de 2 años.

La sede de la Coordinación Permanente del ALBA esta ubicada en Caracas.

Tiene entre sus funciones:

Ser el órgano de apoyo con la responsabilidad principal para las actividades de cooperación e integración de la Alianza.

**La Secretaria Ejecutiva:** Es el órgano de apoyo subordinado a la Coordinación Permanente que funge como órgano operativo para la ejecución y seguimiento de las decisiones y mandatos. Está conformada por un secretario ejecutivo, quién la preside, un secretario adjunto, los directores de cada equipo de trabajo. Realiza sus actividades por medio de los siguientes equipos:

- Equipo de Seguimiento y Control.
- Equipo de Estadísticas y Datos.
- Equipo de Comunicación e Información.
- Equipo de Apoyo y Gestión.

### **Comite de Defensa de la Naturaleza**

Conformado por los Ministros de ambiente de los países miembros. A este Comité le corresponde ser la instancia de vanguardia y referencia que promueva el bienestar de los pueblos del ALBA-TCP, guiado por una visión de defensa de los Derechos de la Madre Tierra, contribuyendo a restablecer la armonía en la naturaleza, asumiendo el disfrute justo, equitativo y sustentable de la misma como un derecho de las generaciones presentes y futuras.

A tal efecto, el Comité de Defensa de la Naturaleza, tiene la responsabilidad de elaborar una agenda ambiental del ALBA-TCP y avanzar en el desarrollo y la implementación de los Derechos de la Madre Tierra.

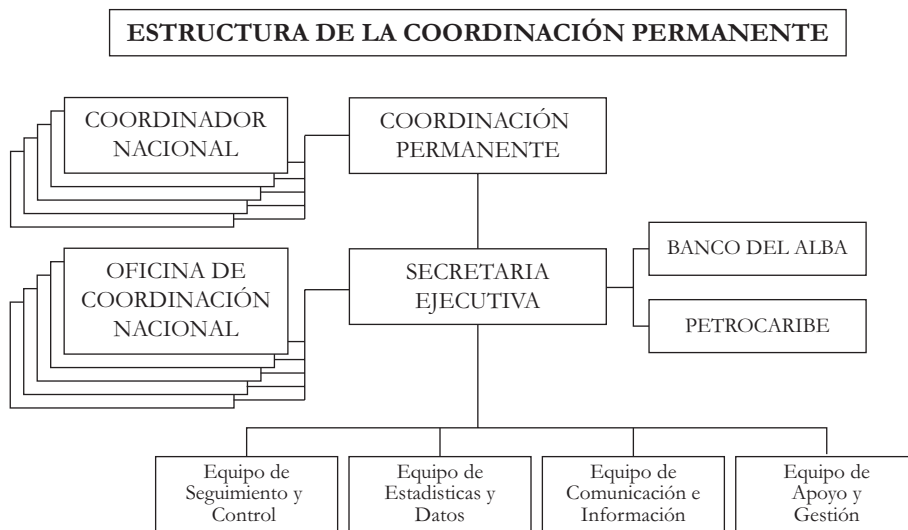
### **Comite Permanente de Defensa y Soberania** (Está pendiente de instalarse)

Debe estar conformado por los Ministros de Defensa de los países miembros para definir una estrategia de defensa integral popular conjunta y constituir una escuela de dignidad y soberanía de las fuerzas armadas.

Fuente: <http://www.alba-tcp.org/content/estructura-y-funcionamiento-alba-tcp>



## VI. Coordinación permanente del ALBA-ATP



### Objetivo General

Coordinar las actividades relativas al ALBA y establecer mecanismos de articulación con el resto de las instancias.

### Objetivos Específicos

- 1) Servir de enlace a las Coordinaciones Nacionales y coordinar las entidades que participan del ALBA.
- 2) Organizar las actividades y reuniones de la Estructura Organizativa del ALBA.
- 3) Centrar la documentación, relatorías, informes, datos y gestión de archivos ALBA.
- 4) Ejercer el seguimiento, control y evaluación del impacto de los proyectos y empresas Grannacionales, de los acuerdos, y de las decisiones emanadas de la comisión política, consejo de Ministros y Cumbres del ALBA.
- 5) Evaluar por encargo de la comisión política y a través del apoyo de las mesas técnicas, la factibilidad de proyectos o iniciativas a ser presentadas para su aprobación en el Consejo de Ministros del ALBA.

- 6) Promover y divulgar los avances y logros del ALBA.

## **LA SECRETARIA EJECUTIVA**

Es el órgano de apoyo subordinado a la Coordinación Permanente que funge como órgano operativo para la ejecución y seguimiento de las decisiones y mandatos. Está conformada por un secretario ejecutivo, quién la preside, un secretario adjunto, los directores de cada equipo de trabajo.

### **Tendrá como funciones:**

- 1) Coordinación con las oficinas de coordinación nacional de cada país integrante del ALBA-TCP.
- 2) Coordinación de las actividades de los equipos de trabajo.
- 3) Enlace y coordinación con el banco del ALBA y con PETROCARIBE.
- 4) Organización de las actividades y reuniones de la Coordinación Permanente, de la comisión política, consejo de ministros, cumbres, comisiones técnicas y otras.
- 5) Elaboración de la documentación, relatoría y gestión de archivos del ALBA.
- 6) Coordinación con los grupos interinstitucionales que se formen para el seguimiento de temas extraordinarios.
- 7) Presentar propuesta para la definición por parte de la Coordinación Permanente de los criterios operativos, logísticos, presupuestarios, administrativos, financieros y de gestión interna de la Coordinación Permanente.
- 8) Rendir el informe de actividades a la Coordinación Permanente.

Realiza sus actividades por medio de los siguientes equipos:

### **EQUIPO DE SEGUIMIENTO Y CONTROL.**

Tiene las funciones de:

1. Apoyo, seguimiento, control y evaluación de impactos de las actividades y proyectos del ALBA-TCP.
2. Seguimiento de los acuerdos emanados de la comisión política.
3. Recepción y centralización de informes del seguimiento y control efectuado por las oficinas de coordinación nacional en cada país.
4. Centralización y actualización de la data de los proyectos grannacionales.
5. Seguimiento de los acuerdos de las mesas técnicas de trabajo para el desarrollo de los proyectos.
6. Coordinación con la unidad de seguimiento y control del Banco del ALBA.
7. Rendición de informes a la Secretaría Ejecutiva.

### **EQUIPO DE ESTADÍSTICAS Y DATOS.**

Tiene las funciones de:

1. Suministrar información y data estadística para la toma de decisiones de los organismos de dirección del ALBA-TCP.
2. Construir y consolidar un sistema de indicadores de los países que conforman el ALBA, de acuerdo a los lineamientos aprobados
3. 3. Coordinar con las oficinas de coordinación nacional la recolección de información de fuentes primarias y secundarias
4. Análisis de estadísticas, experiencias afines, necesidades y potencialidades para insumo de las mesas técnicas.
5. Seguimiento del comercio interno del ALBA y de este con el mundo exterior.
6. Coordinar con la unidad de inteligencia financiera del Banco del ALBA.
7. Rendición de informes a la Secretaría Ejecutiva.

## **EQUIPO DE COMUNICACIÓN E INFORMACIÓN**

Tiene las funciones de:

1. Promoción y divulgación de los avances y logros del ALBA-TCP.
2. Apoyo a las oficinas de coordinación nacional en sus labores de promoción.
3. Programación de foros del ALBA en otros países y con otros mecanismos de integración.
4. Preparar materiales para la formación política con los principios del ALBA, estructura y funcionamiento, países del ALBA, realidad y potencialidad, avances y logros.
5. Rendición de informes a la Secretaría Ejecutiva.

## **EQUIPO DE APOYO Y GESTIÓN.**

Tiene las funciones de:

1. Coordinación de las actividades del ALBA-TCP y de las entidades que la desarrollan.
2. Mantener la comunicación interna entre las estructuras organizativas del ALBA-TCP.
3. Suministrar la información estadísticas sobre avances y logros de las actividades del ALBA-TCP.
4. Análisis de impacto económico, político y social de las políticas del ALBA-TCP.
5. Enlace con los movimientos sociales del ALBA-TCP.
6. Apoyo a la gestión de las oficinas de coordinación nacional.
7. Rendición de informes a la Secretaría Ejecutiva.

Fuente. <http://www.alba-tcp.org/content/coordinacion-permanente-del-alba>

## VII. Proyectos

### Grannacionales

El concepto de Grannacional está inscrito en el sustrato conceptual del ALBA. Es un concepto esencialmente político, pero engloba todos los aspectos de la vida de nuestras naciones.

Tiene varios fundamentos:

- **Fundamento Histórico y Geopolítico:** enfocado en la visión Bolivariana de la unión de las repúblicas latinoamericanas y caribeñas para la conformación de la gran nación. El concepto grannacional puede asimilarse al concepto de mega estado, en el sentido de la definición conjunta de grandes líneas de acción política, común entre estados que comparten una misma visión del ejercicio de la soberanía nacional y regional, desarrollando cada uno su propia identidad política, sin que ello implique la construcción de estructuras supranacionales.
- **Fundamento Socio – Económico:** basado en la constatación de que la estrategia de desarrollo de las economías de nuestros países, para satisfacer las necesidades sociales de las grandes mayorías, no puede restringirse sólo al ámbito local. Se trata de superar las barreras nacionales para fortalecer las capacidades locales fundiéndolas en un todo para ser capaces de enfrentar los retos de la realidad mundial.
- **Fundamento Ideológico:** viene dado por la afinidad conceptual de quienes integramos el ALBA, en cuanto a la concepción crítica acerca de la globalización neoliberal y la necesidad de romper el esquema del comercio basado en la ficción del libre mercado.

### Proyecto grannacional

Programa de acción dirigido a cumplir con los principios y fines del ALBA, validado por los países integrantes y cuya ejecución involucre a dos o más países, para beneficio de las grandes mayorías sociales.

### **Empresa grannacional**

Empresas de los países ALBA integradas productivamente, cuyas producciones se destinarán fundamentalmente al mercado INTRA-ALBA, para configurar una zona de comercio justo y cuya operación se realizará de forma eficiente.

Fuente: <http://www.alba-tcp.org/contenido/concepto-grannacional>

### **VIII. Conmemoración del Bicentenario de la Independencia**

Plan de trabajo del grupo ALBA del Bicentenario. Matas del Bicentenario

El cumplimiento del mandato de los Presidentes de los países del ALBA, quienes en la V Cumbre celebrada en Cumaná durante los días 16 y 17 de abril de 2009, instruyeron al Consejo Ministerial del ALBA-TCP, a través de las instancias correspondientes, a crear la Comisión del Grupo ALBA para la conmemoración del Bicentenario del Inicio de la Revolución de Independencia en Nuestra América, así como la materialización de este mandato mediante la aprobación de su Acta Constitutiva en la Cumbre de Presidentes del ALBA celebrada en Maracay, en el mes de junio del 2009, y el hecho de que el Estado Plurinacional de Bolivia ha realizado oficialmente el traspaso de la Secretaría Pro Tempore de dicha comisión a la República Bolivariana de Venezuela, dan origen al presente proyecto.

Establecidos en el Acta Constitutiva de la Comisión los siguientes objetivos:

1. Coordinar la celebración colectiva de las diversas efemérides patrias de cada uno de los países aquí representados, rescatando con ello la idea de la independencia de la América del Sur y del Caribe como una obra colectiva.
2. Actuar en previo y común acuerdo ante otras instancias o grupos que se hayan creado o estén por crearse para conmemorar los Bicentenarios de las Independencias de la América Latina y el Caribe.
3. Apoyarse mutuamente, de acuerdo a los principios que sustentan al ALBA-TCP, para que estas celebraciones se constituyan en el punto de partida de una nueva etapa en la transformación de nuestras sociedades ante los desafíos que plantea el Siglo XXI, así como en un Foro permanente de reconstrucción de la historia de nuestros pueblos.

Y entendidos estos desde la perspectiva de la comunidad histórica de la lucha por nuestra definitiva independencia, se considera que la consecución de los mismos deberá estar acompañada de una reflexión crítica sobre lo que significa hoy, en el contexto mundial actual, la conquista definitiva de la libertad, la soberanía y la autodeterminación de los pueblos.

En este orden de ideas, la transformación que reclama nuestra sociedad y los derechos preferidos de nuestros pueblos, nos llevan a establecer un Plan de Acción o Agenda de Trabajo a corto, mediano y largo plazo que esté dirigido a contribuir y superar en el continente aquellas carencias, injusticias, deficiencias y situaciones de opresión o de exclusión que se constituyen en obstáculos para que los pueblos avancen hacia la consolidación definitiva de su independencia.

El cronograma de cumplimiento de dicha agenda de trabajo puede ir aparejada con determinadas fechas históricas, de manera tal que el cumplimiento de la meta fijada y la conmemoración de determinada fecha bicentennial, se conviertan en sí mismas en símbolo de la continuidad de la lucha y en resignificación de una historia que hasta el momento ha estado al servicio de las élites dominantes. En este sentido, tomamos como inicio del Ciclo Bicentenario el año 2004, cuando se conmemoraron los 200 años de Independencia de Haití y como fecha culminante, el año 2024, Bicentenario de la Batalla de Ayacucho.

Con este espíritu, se propone el siguiente Plan de Acción de la Comisión del Grupo ALBA para la conmemoración del Bicentenario del Inicio de la Revolución de Independencia en Nuestra América:

## **I. SER CULTOS PARA SER LIBRES**

### **1. Alfabetización**

Apoyo al Plan Gran nacional Alba-Educación para el desarrollo de la misión de alfabetización en los países miembros del ALBA y en otros de América Latina y el Caribe, a partir de las experiencias obtenidas en Cuba, Venezuela y Bolivia.

Meta del Bicentenario: Declaración de la región ALBA como Territorio libre de analfabetismo.

Fecha: 15 de diciembre de 2012. Bicentenario del Manifiesto de Cartagena.

2. Formación Básica

Desarrollo de un programa especial para toda la población alfabetizada que garantice la formación básica de todos los ciudadanos (Sexto Grado de Educación Primaria).

Meta del Bicentenario: Declaración de la región ALBA como Territorio sin exclusión educativa.

Fecha: 06 de septiembre de 2015. Bicentenario de la Carta de Jamaica.

3. Otros.

## II. MEMORIA DE IDENTIDAD

1. Descolonización de la memoria histórica

Un pueblo que no conoce su propia historia se convertirá en masa dúctil de proyectos ajenos. A 200 años del inicio del proceso de independencia sigue privando en la enseñanza de la historia una visión eurocéntrica, blanca y domesticada del pasado, que es necesario revertir.

Meta del Bicentenario: Inclusión de la Historia de América, desde los orígenes hasta el presente, como cátedra obligatoria en los niveles primario y secundario de educación, en todos los países del ALBA.

Fecha tope: 15 de febrero de 2012. Bicentenario de la proclamación del Estado de Quito.

1.1 Descolonización de los textos escolares. Para el logro de los objetivos que implica la meta anterior es necesario contar con una visión histórica que supere los vicios del positivismo y reivindique las luchas de los pueblos, ausentes en la casi totalidad de los textos escolares conocidos. En consecuencia se hace necesario producir nuevos textos pedagógicos que reeduchen a los maestros y los acompañen en una nueva lectura de nuestra historia. Al respecto, se propone construir un grupo de investigadores de los países del ALBA que diseñen y produzcan los nuevos materiales de enseñanza que alimentarán estas cátedras.

2. Raíces culturales de nuestra identidad



La riqueza del caleidoscopio cultural de nuestra América ha quedado sepultada por la imposición como cultura nacional, del imaginario y de los símbolos de expresión de las élites dominantes. La construcción de una América unida y emancipada obligada al reconocimiento y revalorización de todas sus potencialidades culturales.

Meta del Bicentenario: Desarrollar lo conducente para la región que conforman los países del ALBA pueda ser declarado territorio pluriétnico y multicultural, sin racismo ni discriminación social.

Fecha tope: 15 de septiembre de 2021. Bicentenario de la Independencia de Nicaragua y toda Centroamérica.

3. La incorporación plena de los pueblos originarios y afrodescendientes en la construcción de la nación

Tema fundamental en la lucha contra el neocolonialismo lo constituye no sólo la defensa y aceptación de la identidad y la diversidad cultural, sino en particular el lograr garantizar, de manera definitiva, la participación plena de los pueblos originarios y afrodescendientes en la construcción de la nueva sociedad. Sin integración a lo interno mal podremos lograr la unidad de nuestras repúblicas en una sola nación.

Meta de Bicentenario: Crear un nuevo orden jurídico intercultural que garantice, en el marco del respeto a todas las diversidades culturales, la real igualdad de participación para todos y todas en la construcción de la nueva sociedad.

Fecha tope: 2013.

· Memorias del ALBA

La unidad de los pueblos tiene su asiento en el mutuo conocimiento y en la solidaridad que nace de las memorias compartidas. Necesario es romper las fronteras cognitivas y espirituales que nos hacen ajenos unos de otros. Meta del Bicentenario: Superar el desconocimiento de los procesos históricos y crear conciencia de los nexos culturales mediante la difusión permanente de temas relacionados con estos aspectos. Al respecto se

propone, a partir del ejemplo de la Revista Memorias, que publica el Ministerio del Poder Popular para la Cultura de Venezuela, crear una revista histórica, de carácter divulgativo más que académico y de circulación en todos los países del ALBA, que podría llamarse Memorias del ALBA. La misma estará dirigida por un comité editorial INTER-ALBA y tratará temas fundamentales de la historia de los países que integran el ALBA. Fecha de lanzamiento: 2010.

- Historia intercultural de nuestra América

La unidad de nuestra América tiene raíces históricas, culturales y geográficas que fueron negadas por la imposición de fronteras políticas y de conflictos que sirviendo a intereses subalternos, impusieron entre los pueblos una historia fragmentada y de desconocimiento del otro. El renacer de la idea de la unidad de nuestros pueblos que impulsa el ALBA y otros proyectos integracionistas requiere ser sustentada históricamente desde una visión compartida del pasado y desde un proyecto histórico común. Meta del Bicentenario. Escribir una Historia intercultural de nuestra América que no sea sumatoria de procesos nacionales, ni el relato de las acciones de las élites dominantes, sino comprensión de América en su totalidad cultural, política, social y económica.

Fecha tope de presentación: 6 de agosto de 2013. Bicentenario de la culminación de la Campaña Admirable.

### 5.1. Coloquios del ALBA

Espacio permanente de debate dirigido a facilitar la ejecución del proyecto de la Historia Intercultural de nuestra América. Un equipo interdisciplinario de investigación será conformado en su primera edición, a los efectos de diseñar el Plan general de trabajo y la metodología a seguir en la producción de la referida Historia. Encuentros posteriores permitirán ir unificando criterios y discutiendo los avances de trabajo. Cada uno de estos coloquios estará acompañado de foros públicos y otras actividades de participación general.

### III. EL CAMINO DE LA EMANCIPACIÓN

#### a) El Bicentenario en tiempos del ALBA

Mediante diversos recursos expositivos se dará cuenta no sólo del patrimonio cultural de cada uno de los países del ALBA sino, en especial, de la similitud de los procesos de emancipación que más allá de los tiempos, dieron lugar a nuestras repúblicas.

Esta exposición debe contribuir a superar el desconocimiento mutuo y a cimentar la memoria compartida.

Un equipo de museógrafos de los diversos países del ALBA será el encargado de diseñar la propuesta, teniendo como principios la unidad en la diversidad y la necesidad de su itinerancia por todos los países del ALBA. La Exposición debe ir acompañada de Conferencias, mesas redondas, videoforos, películas históricas y cualquier otra modalidad de debate público que ayude a consolidar la conciencia del destino común y de la necesaria unidad entre nuestros pueblos. Meta del Bicentenario: Organizar una gran exposición itinerante y conjunta sobre el proceso de independencia en los países del ALBA. Fecha tope de inauguración: 5 de julio de 2011. Bicentenario de la independencia de Venezuela.

#### 2. Caminos sin tiempo

El proceso de independencia iniciado en nuestra América hace 200 años habrá de ser completado por las nuevas generaciones. La constatación de esta realidad plantea el problema de la incorporación de una juventud asediada por espejismos tecnológicos a una lucha revolucionaria que siendo de siglos, puede no obstante serle en gran parte ajena. Se requiere, en consecuencia, encontrar vías de sensibilización y de aprendizaje que le permita a las nuevas generaciones sentirse parte de un pasado de luchas que en tanto no asegure la independencia definitiva siendo un reto del futuro.

Meta del Bicentenario: Los jóvenes del ALBA y la huella histórica del futuro. Diseñar con el apoyo de ministerios o instituciones especializadas, y en particular de organizaciones juveniles y estudiantiles un programa de acciones que contribuyan a despertar en la juventud la conciencia y el compromiso con la transformación radical de la sociedad actual hacia un mundo de justicia y paz.

Fecha de realización: A partir de 2010.

Otros temas a incorporar:

- Las pretensiones de España respecto a la conmemoración de nuestros Bicentenarios.
- Apoyo a proyectos Gran nacionales, en particular a aquellos relacionados con campañas de salud (cobertura de vacunación para todos los niños del territorio ALBA, cobertura total de atención a la mujer embarazada, descenso de la mortalidad infantil, etc.), así como deportes, acceso al agua potable, acceso adecuado y oportuno a los alimentos, soberanía y seguridad alimentaria de los países del ALBA, defensa de nuestros recursos naturales, preservación de la naturaleza y crisis ecológica, etc.

Fuente: <http://www.alba-tcp.org/contenido/plan-de-trabajo-grupo-alba-bicentenario>

Manifiesto Bicentenario de Caracas Consolidando la Nueva Independencia  
Teatro Teresa Carreño, 19 de abril de 2010

Los Jefes de Estado y de Gobierno de Antigua y Barbuda, Bolivia, Cuba, Dominica, Ecuador, Nicaragua, San Vicente y las Granadinas, y Venezuela, países miembros de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA – TCP), al conmemorar hoy 19 de abril el Bicentenario del inicio de la lucha por la Independencia venezolana, ratificamos nuestro compromiso con la tarea de consolidar la soberanía de nuestros pueblos y construir el camino hacia el socialismo.

Los países miembros del ALBA exaltamos en este histórico 19 de abril, la monumental obra encabezada por próceres como Bartolina Sisa, Tupac Amarú, Tupac Katari, Guaicaipuro, Miranda, Bolívar, Sucre, Manuela Sáenz, San Martín, O’Higgins, Petión, Hidalgo, Sandino, Morazán, Artigas, Alfaro, Toussaint L’Ouverture y Martí, nuestros Libertadores, en la conquista de la independencia contra el colonialismo en el siglo XIX. Su lucha ha servido de modelo político y ético para la continuación de obra emancipadora. Su ejemplo ha sido la guía para el renacimiento en el seno de los pueblos “Nuestro Ame-

ricanos” de una nueva conciencia y fuerza emancipadora de **nuestras patrias**, que con su firmeza, su voluntad e incansable capacidad de lucha, completarán la tarea iniciada hace 200 años, retomando la senda libertaria.

Al constituir y consolidar el ALBA, nuestros gobiernos se han dado a la tarea de acompañar la lucha de los pueblos por alcanzar la definitiva independencia, con justicia plena, libres del intervencionismo extranjero, sin sumisión a mandatos imperiales.

La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América se ha convertido en un elemento cohesionador y dinamizador para avanzar, en las actuales circunstancias históricas, hacia el objetivo superior que constituye el Sueño Bolivariano de crear la más grande República que haya existido y la unidad regional. Desde su nacimiento en el año 2004, en sus conceptos y sus prácticas, el ALBA ha constituido una alternativa a los esquemas de integración neoliberales y fundamentalmente el proyecto económico imperial del ALCA, un espacio de respuesta y protección efectiva ante las crisis energética, financiera, alimentaria y social desencadenadas por el capitalismo globalizado que hoy amenaza la existencia de la Madre Tierra y la supervivencia de la humanidad.

El ALBA ha contrarrestado los efectos estructurales del capitalismo, construyendo una plataforma de unión e integración verdaderamente alternativa, que promueve la solidaridad, la cooperación, la complementariedad, el respeto, la justicia y la equidad, bases para la consolidación de espacios alternativos a las dinámicas y los mecanismos que hoy aseguran la hegemonía global del Capitalismo.

Los países del ALBA alertan sobre el perverso papel desempeñado por importantes medios de difusión masiva al servicio de los intereses del imperialismo y en contra de los intereses y aspiraciones de los movimientos sociales y los pueblos del Tercer Mundo. Condenan el uso por parte de estos medios de la mentira, la distorsión, la calumnia y la omisión deliberada, amparados por el monopolio de los canales de comunicación y los grandes recursos financieros a su disposición. Rechazan la tendencia a la hipocresía y los dobles raseros de importantes medios informativos europeos y norteamericanos, cuyas respectivas políticas editoriales responden a objetivos enemigos de los Gobiernos revolucionarios y progresistas de América Latina y el Caribe y de los pueblos de la región.

Exigen una vez más al Gobierno de los Estados Unidos poner fin inmediato e incondicional al bloqueo económico contra Cuba, reclamado universalmente por la comunidad internacional, en particular por los pueblos y Gobiernos de América Latina y el Caribe. Demandan la liberación inmediata de los cinco héroes antiterroristas cubanos que sufren injusta prisión en cárceles de los Estados Unidos, y que se brinde a ellos y sus familiares un trato humano y decoroso, incluyendo el otorgamiento de visas y facilidades para las visitas de esposas e hijos.

### **Las Tareas: la batalla por el socialismo, Ayacucho del Siglo XXI**

Reeditando en cada espacio de la vida social la victoria popular de Ayacucho, llamada por El Libertador “Cumbre de la Gloria Americana”, el ALBA tendrá como guía fundamental que cada una de sus acciones contribuya a sellar el final definitivo del dominio colonial, consolidando la independencia y la soberanía. Pero el Ayacucho del Siglo XXI será la victoria del socialismo, única garantía de auténtica independencia y soberanía con justicia para el pueblo.

El ALBA se ha fijado la meta de avanzar conjunta y simultáneamente hacia la Unión política, económica y social, hacia la más plena integración y unidad con el objetivo de garantizarle al pueblo, según el mandato de El Libertador, “la mayor suma de felicidad posible, la mayor seguridad social y la mayor estabilidad política”, haciendo de la transición al socialismo una experiencia humanamente gratificante.

En ese sentido, en plena Era Bicentenario, los Jefes de Estado y de Gobierno de los países de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América hemos decidido adoptar un conjunto de decisiones para acelerar el proceso de consolidación de nuestra independencia.

#### **1. El ALBA, hacia la consolidación de la Unión integración, la unidad y la soberanía política**

**El ALBA hacia el mundo:** el ALBA, como grupo de países del sur que se fortalece en relación a América Latina y el Caribe, debe ser un promotor dinámico y fundamental en la lucha por alcanzar el “Equilibrio del Universo”,

conforme al voto de El Libertador. En ese sentido, nos comprometemos a darle especial énfasis a dos pilares fundamentales de la política exterior común de los países del ALBA:

**La construcción de la igualdad entre todas las naciones para un mundo pluripolar:**

Los países miembros del ALBA promoveremos conjuntamente la consolidación de espacios, valoraremos en conjunto acuerdos y alianzas con países y organizaciones que contribuyan a poner fin a los hegemonismos imperiales. Con ese fin, nos articularemos en proyectos de desarrollo conjuntos, en relaciones donde prevalezca la igualdad entre los Estados, la lucha contra todas las formas de hegemonismo y el respeto pleno a la soberanía, haciendo especial énfasis en la articulación Sur – Sur.

**La lucha contra el intervencionismo y la guerra:**

La lucha contra el intervencionismo, particularmente el militar, y por la preservación y el restablecimiento de la Paz, son elementos esenciales de la acción de los países del ALBA en su relación con el mundo. En ese sentido, los países del ALBA preservarán y ayudarán a preservar la paz conformando espacios y acuerdos, alianzas que fortalezcan su capacidad de garantizar la soberanía nacional de los pueblos contra el intervencionismo extranjero, en particular contra la ocupación y las amenazas militares del Imperio. En ese sentido, acompañan al pueblo de Puerto Rico en su lucha por la independencia y la soberanía nacional. Por otra parte, desplegarán todos sus esfuerzos para conservar la paz en todas las circunstancias, ofreciendo su contribución solidaria para restablecer la paz donde prevalezcan conflictos, favoreciendo la solución política, pacífica y negociada de todas las diferencias por profundas que sean.

En ese sentido, instruimos al Consejo Político a establecer un plan conjunto de relaciones del ALBA con otros países y agrupaciones del mundo, que pueda ser presentado en la próxima reunión Cumbre y que estaría orientado al fomento de relaciones igualitarias entre las naciones y el surgimiento de un nuevo orden sin imperios ni hegemonías, de vínculos amplios y constructivos con la comunidad internacional y que ayude a contrarrestar la hegemonía imperial.-

**Plan de Consolidación Política de la Unión de Pueblos y Repúblicas de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América:**

Se ordena al Consejo Político del ALBA incluir en su agenda el tema del avance hacia una mayor concertación e integración política entre los miembros, como contribución a la unidad de toda la región producir un documento, para someterlo a la consideración de los Jefes de Estado y de Gobierno en los próximos tres meses, proponiendo un camino, una metodología y un cronograma de metas hacia la Unión de los esfuerzos de nuestros gobiernos y nuestros Estados en la defensa de la soberanía, para enfrentar las campañas políticas y mediáticas que el Imperio desata contra nuestro pueblos. En ese sentido, manifestamos nuestra complacencia por la decisión de crear la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), ratificando todo nuestro apoyo al gobierno de la República Bolivariana de Venezuela, en la tarea de organizar la próxima Cumbre que por decisión unánime de América Latina y el Caribe en Cancún, tendrá lugar el 5 de julio de 2011 en Caracas, coincidiendo con la conmemoración de la Declaración de la Independencia de Venezuela.

Todos nuestros países están comprometidos para que la Cumbre de Caracas en Julio de 2011, signifique un verdadero avance para afirmar la consolidación institucional de la CELAC.

**Defensa de los Derechos de la Madre Tierra:**

Los países del ALBA albergan la firme convicción de que la existencia de la humanidad está en riesgo como consecuencia del cambio climático provocado por el carácter depredador del sistema económico y social capitalista. Todas las acciones que la comunidad mundial emprenda para mitigar el fenómeno de cambio climático deben orientarse a cambiar ese sistema que depreda y viola los Derechos de la Madre Tierra. Por ello manifestaron la importancia de aprobar la Declaración Universal de los Derechos de la Madre Tierra en el marco de las Naciones Unidas.

En ese sentido, los Jefes de Estado y de Gobierno manifiestan su más firme apoyo a la Cumbre Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra que tendrá lugar en Cochabamba, Estado



Plurinacional de Bolivia, del 19 al 22 de abril de 2010, a donde los países del ALBA junto a los pueblos del mundo, transformarán en propuestas y políticas concretas el lema “no cambiemos el clima, cambiemos el sistema”. Cochabamba será, tras el fracaso de Copenhague, el inicio de la ofensiva constructiva y popular para garantizar el respeto de los Derechos de la Madre Tierra y reconocieron que las conclusiones de la Conferencia pueden constituir lineamientos para las negociaciones en la próxima reunión (COP 16) de Cancún, del 30 de noviembre al 7 de diciembre de 2010, bajo el auspicio de las Naciones Unidas.

### **Defensa común de los Derechos Humanos en el ALBA:**

Frente al recrudecimiento de las campañas fabricadas contra los procesos progresistas y revolucionarios de nuestros países alrededor del tema de los Derechos Humanos, el Consejo Político del ALBA presentará en la próxima Cumbre una propuesta para la acción concertada de nuestros Gobiernos que contenga incluso nuevas iniciativas que frenen la utilización de este tema contra nuestros países, y permitan evidenciar la inmoral violación de los derechos humanos realizada de manera constante por países del mundo que se dicen desarrollados y especialmente por los Estados Unidos.

La propuesta deberá considerar el fortalecimiento de las labores de concertación política a través de las instancias existentes, incluido el Comité sobre Derecho Internacional, Autodeterminación, Respeto por la Soberanía y Derechos Humanos, con miras a contrarrestar estas campañas, actuar con solidaridad y denunciar la hipocresía y el doble rasero de muchos Gobiernos de Europa y Norteamérica, y a la vez, exponer los grandes logros de nuestros países en la construcción de Estados y sociedades basados en el más absoluto respeto a los Derechos Humanos.

## **2. El gran reto histórico: construir una base económica independiente, desarrollada y socialista**

Nuestros países, a lo largo de su historia, han conocido los modelos económicos basados en el saqueo y la explotación de nuestras riquezas por la vía del colonialismo y de las distintas formas que el capitalismo y el imperio nos han impuesto.

Como herencia, hemos recibido estructuras económicas desarticuladas, atrasadas y dependientes, que no satisfacen las necesidades fundamentales de nuestros pueblos.

Hemos coincidido en que la Nueva Independencia de nuestros países solo podrá existir y consolidarse construyendo una nueva forma económica que ponga la satisfacción de las necesidades de nuestros pueblos, sobre bases de justicia y equidad, en el centro de su funcionamiento. Los países del ALBA hemos comenzado a esbozar experiencias económicas de construcción de un modelo alternativo de soberanía económica. Nos proponemos la construcción y consolidación de un **Espacio de Interdependencia, Soberanía y Solidaridad Económica** que eleve a una mayor dimensión los proyectos y empresas grannacionales, el Tratado de Comercio de los Pueblos, el SUCRE y el Banco del ALBA, como elementos en construcción de una Zona Económica Común.

En este sentido, decidimos instruir al Consejo Económico del ALBA, para que designe a un Coordinador de Política Económica que, en tres meses, presente, a partir de un diagnóstico de nuestros países y nuestra región, un **Gran Mapa de Soberanía e Independencia Económica** en donde se identificarán las fortalezas y debilidades de nuestras economías, se analizarán las principales oportunidades de complementariedad, y se establecerán acciones para fomentar la unidad e integración de nuestras economías, en una perspectiva socialista.

El Consejo Económico del ALBA debe proponer, en 45 días, un plan para acelerar la implementación del SUCRE y ampliar el desarrollo de las empresas grannacionales y el Banco del ALBA, en una escala superior que verdaderamente impacte la vida económica actual de nuestros países.

### **3. Constituir los países ALBA, como Espacio de Igualdad, Bienestar Social y superación de la pobreza a través de las Misiones Sociales del ALBA**

Las principales acciones concretas del ALBA se han manifestado en el campo de las Misiones Programas Sociales, contribuyendo de manera decisiva a la universalización de los derechos fundamentales a la Educación y la Salud en nuestros pueblos. Estas acciones han significado una respuesta desde nuestros propios países del Sur al nefasto legado de las prácticas neoliberales.

A partir de los grandes logros obtenidos a través de la Misión Milagro, las

Misiones de salud, educación, de atención a las personas con discapacidad, entre otras, nos planteamos darle mayor coherencia y universalidad a las Misiones Sociales en todos nuestros países. Por eso, decidimos instituir un Coordinador de Política Social del ALBA, a ser designado por el Consejo Social, para presentar en los próximos 60 días un plan de despliegue de las Misiones Sociales, que le de más coherencia y cobertura al proyecto social del ALBA, que deberá ser apoyado en su formulación y ejecución por los ministerios encargados de las áreas de salud y bienestar social.

#### **4. Articular a los Movimientos Sociales del ALBA con la acción de los gobiernos revolucionarios**

Por otra parte, ha llegado el momento de instalar el Consejo de Movimientos Sociales, lo cual pasa por establecer los capítulos nacionales de cada país y que los movimientos sociales, tal como lo han propuesto, además de asumir las luchas sectoriales de la clase obrera, los campesinos, las mujeres, los jóvenes, etc., den un paso adelante y se incorporen al desarrollo de proyectos económicos y sociales de construcción concreta de las alternativas al capitalismo depredador de nuestro continente.

Recogemos las propuestas del Comité de Mujeres del ALBA, para asumir de manera inmediata el trabajo para el desarrollo de las Misiones Sociales de atención a los niños de la calle, a las mujeres embarazadas, de combate a la drogadicción, y en lo económico proyectos de gran envergadura que dignifiquen productivamente a las mujeres.

Asimismo, convocamos a la Cumbre ALBA-TCP con Autoridades Indígenas y Afrodescendientes, que se llevará a cabo el 3 y 4 de junio de 2010, en la ciudad de Otavalo, Provincia de Imbabura, República del Ecuador.

A la resistencia de siglos de nuestros aborígenes, de nuestros pueblos afrodescendientes, de nuestros pueblos mestizos, hace 200 años le llegó un momento especial, y desde entonces se inició un largo camino de lucha por la independencia que nos ha traído a Caracas, cuna de libertadores, y desde aquí declaramos, hoy 19 de abril de 2010, nuestra más firme voluntad de consolidar, ahora si en esta etapa, la verdadera independencia política, económica y social de nuestros pueblos.

Caracas, 19 de abril de 2010

200 años de Independencia y Revolución

Por el Gobierno de Antigua y Barbuda

Winston Baldwin Spencer

Primer Ministro

Por el Gobierno del Estado Plurinacional de Bolivia

Luis Arce Catacora

Ministro de Finanzas

Por el Gobierno de la República de Cuba

Raúl Castro Ruz

Presidente del Consejo de Estado

Por el Gobierno de la Mancomunidad de Dominica

Roosevelt Skerrit

Primer Ministro

Por el Gobierno de la República del Ecuador

Rafael Correa Delgado

Presidente

Por el Gobierno de la República de Nicaragua

Daniel Ortega Saavedra

Presidente

Por el Gobierno de San Vicente y las Granadinas

Ralph Gonsalves

Primer Ministro

Por el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela

Hugo Chávez Frías

Presidente

Acta Constitutiva de la Comisión del Grupo ALBA para la Conmemoración del Bicentenario

**Considerando**

Que los Jefes de Estado y de Gobierno de los países miembros de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA – TCP), en

ocasión de la V Cumbre Extraordinaria, celebrada en Cumaná, Capital del Estado Sucre de la República Bolivariana de Venezuela, durante los días 16 y 17 de abril, “instruyeron al Consejo Ministerial del ALBA – TCP, a través de las instancias correspondientes, crear la Comisión Bicentenario organizadora de las actividades conmemorativas del inicio de la revolución de independencia del continente”.

**Considerando**

Que el proceso revolucionario liberador iniciado hace 200 años constituye el fundamento de nuestras actuales identidades nacionales, la expresión originaria de nuestra vocación democrática y republicana, y la primera afirmación de nuestra soberanía política y económica.

**Considerando**

Que desde sus inicios, la idea y la praxis emancipadora ha estado acompañada de la conciencia de la necesaria unión de nuestros pueblos como garantía de conquista y consolidación de nuestra independencia definitiva respecto de cualquier poder opresor.

**Considerando**

Que desde México a la Patagonia, los gobiernos y pueblos de la América del Sur y del Caribe han organizado diversos programas para conmemorar los 200 años del inicio de la gesta emancipadora que, con variaciones de tiempo y circunstancias, alumbró nuestras actuales naciones.

**Considerando**

Que los postulados del ALBA-TCP, constituyen la realización en nuestro presente de la idea de unidad continental, tal como la concibieron y defendieron Francisco de Miranda, Simón Bolívar, Antonio José de Sucre, Francisco Morazán, José Martí, Eloy Alfaro, Augusto César Sandino y otros grandes hombres y mujeres constructores de patria.

**Acuerdan**

Constituir a partir de la presente fecha la COMISIÓN DEL GRUPO ALBA PARA LA CONMEMORACIÓN DEL BICENTENARIO DEL INICIO DE LA REVOLUCION DE INDEPENDENCIA EN NUESTRA AMÉRICA, con los siguientes objetivos:

1. Coordinar la celebración colectiva de las diversas efemérides patrias de cada uno de los países aquí representados, rescatando con ello la idea de la independencia de la América del Sur y del Caribe como una obra colectiva,

2. Actuar en previo y común acuerdo ante otras instancias o grupos que se hayan creado o estén por crearse para conmemorar los Bicentenarios de las Independencias de la América Latina y el Caribe.

3. Apoyarse mutuamente, de acuerdo a los principios que sustentan al ALBA-TCP, para que estas celebraciones se constituyan en el punto de partida de una nueva etapa en la transformación de nuestras sociedades ante los desafíos que plantea el Siglo XXI, así como en un Foro permanente de reconstrucción de la historia de nuestros pueblos.

### **Constitución de la Comisión**

La Comisión estará integrada por los Ministros y Altas Autoridades de Cultura y Cancillerías de los países del ALBA.

La Comisión podrá, bajo común acuerdo, invitar a participar dentro de su organización a otros países de América Latina y el Caribe, que manifiesten su disposición a acompañar a los países del Alba en la conmemoración de sus Bicentenarios.

### **Funcionamiento**

La Comisión establecerá para su mejor funcionamiento una Secretaría Pro Tempore, la cual será ejercida de manera rotativa, durante seis meses, por cada uno de los países que la integran.

En atención a que el Estado Plurinacional de Bolivia se encuentra celebrando ya el Bicentenario de las Primeras Juntas de Gobierno autónomo, habiéndolo iniciado el pasado 25 de mayo con la Conmemoración del Bicentenario de la Junta de Chuquisaca y continuando el próximo 16 de julio, con el de la Junta Tuitiva de la Paz, se acuerda que sea Bolivia quien ejerza la primera Secretaría; siendo seguida por Venezuela, en virtud de estarse celebrando el próximo 19 de abril de 2010, el Bicentenario de su Primera Junta de Gobierno. El orden sucesivo será determinado de común acuerdo por la Comisión.

En Caracas, a los 24 días del mes de junio de 2009.

Fuente: <http://www.alba-tcp.org/public/documents/pdf/ManifiestoBicentenario.pdf>

## IX. Declaraciones

Declaración Conjunta: VII Cumbre-Cochabamba, Bolivia-17 de Octubre de 2009

Los Jefes de Estado y de Gobierno de los países miembros de la “Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos” (ALBA – TCP), en el marco de su VII Cumbre en la ciudad de Cochabamba, Estado Plurinacional de Bolivia, el 17 de octubre de 2009 y al conmemorarse cinco años de su fundación resaltan su constitución como una Alianza política, económica y social en defensa de la soberanía, la autodeterminación, la identidad de los pueblos y como un referente de que “Un mundo mejor es posible”.

El ALBA-TCP defiende los principios del Derecho Internacional, particularmente, el respeto a la soberanía, la autodeterminación de los pueblos, el derecho al desarrollo, la integridad territorial y la promoción de la justicia social y la paz internacional, así como el rechazo a la agresión, la amenaza y uso de la fuerza, la injerencia extranjera y las medidas de coerción unilateral contra los países en desarrollo.

El ALBA-TCP promueve los principios de solidaridad, cooperación, complementariedad, respeto mutuo a la soberanía de nuestros países, justicia, equidad, respeto a la diversidad cultural y armonía con la naturaleza, y desempeña un papel fundamental para los procesos revolucionarios y progresistas a nivel mundial convirtiéndose en una alianza promotora de la solidaridad entre los países del Sur.

A 200 años de los primeros Gritos Libertarios en América, los Jefes de Estado y de Gobierno del ALBA-TCP reafirman su firme compromiso de continuar en el avance hacia la independencia, la liberación, la autodeterminación y la unión que reclaman los pueblos de Nuestra América y del Caribe, y declaran:

1. Por su esencia, el capitalismo y su máxima expresión el imperialismo, están destruyendo la propia existencia de la humanidad y nuestra Madre Tierra. La crisis económica global, la crisis del cambio climático, la crisis alimentaria, y la crisis energética son de carácter estructural y se deben, fundamentalmente, a patrones de producción, distribución

y consumo insostenibles, a la concentración y acumulación del capital en pocas manos, al saqueo permanente e indiscriminado de los recursos naturales, a la mercantilización de la vida y a la especulación a todos los niveles para beneficio de unos pocos.

2. La crisis económica mundial que se originó en los países desarrollados y de la que no somos responsables, tiene un impacto mayor en los países en desarrollo con el incremento de la pobreza y el desempleo. Lejos de registrarse un financiamiento del norte hacia el sur, se observa una tendencia creciente a una transferencia neta de capitales del sur hacia el norte. Las políticas económicas mundiales dominantes no tienen como propósito promover el bienestar de los seres humanos sino salvar a algunos bancos y empresas.
3. La “Conferencia Internacional de las Naciones Unidas al más alto nivel sobre la Crisis Financiera y Económica y sus impacto en el Desarrollo” en junio de este año, pese a sus limitaciones, demostró la necesidad impostergable de avanzar hacia la construcción de un nuevo orden económico internacional justo y equitativo que reconozca y respalde los objetivos de desarrollo de los países del Sur, tales como la creación de nuevos mecanismos de desarrollo, la construcción de una nueva arquitectura financiera internacional, la consolidación de una moneda internacional alternativa y el desarrollo de un comercio complementario, justo y solidario.
4. La crisis financiera no se solucionará en el marco del G8, el G20 u otros grupos excluyentes. La solución sólo podrá emanar del G-192, representado por la Asamblea General de las Naciones Unidas, donde todos los países tienen voz y voto en igualdad de condiciones. En este ámbito es necesario impulsar el Grupo Especial de Trabajo de composición abierta establecido para el seguimiento a la crisis en la Asamblea General.
5. La crisis económica global no se puede resolver con medidas solo de tipo financiero, regulatorio, monetario o comercial. Una crisis estructural requiere de soluciones estructurales. El apoyo que están brindando los



países desarrollados a los grandes bancos aumenta la centralización del capital del sector financiero en manos de pequeños grupos, dificultando el control y regulación del sector. Asimismo no existen mecanismos apropiados de supervisión de la gestión de las grandes corporaciones y de las políticas de libre competencia. Por tal motivo, se requiere una profunda transformación de la economía real y no sólo en el ámbito financiero.

6. A la crisis económica global se suma la crisis del cambio climático que es parte de una crisis ecológica más amplia que afecta a nuestra Madre Tierra. Cada año se consume un tercio más de lo que el planeta es capaz de regenerar. A este ritmo de derroche del sistema capitalista, se necesitarán dos planetas Tierra para el año 2030.
7. Los seres humanos son parte de un sistema interdependiente de plantas, animales, cerros, bosques, océanos y aire con el cual deben convivir en armonía y equilibrio respetando los derechos de todos. Para garantizar los derechos humanos se debe reconocer y defender los derechos de la Madre Tierra. Por ello es fundamental aprobar en el marco de Naciones Unidas una Declaración Universal de Derechos de la Madre Tierra.
8. El calentamiento global y el cambio climático están provocando el retroceso y pérdida de los glaciares, la afectación a los recursos hídricos que ocasiona la disminución de las fuentes de agua potable, la sequía en diferentes regiones, una mayor frecuencia en los huracanes y en los desastres naturales, la pérdida de biodiversidad y de vidas humanas.
9. Los países desarrollados tienen una deuda climática, en el marco de una deuda ecológica más amplia, con los países en desarrollo, por su responsabilidad histórica de emisiones y por las acciones de adaptación que estamos condenados a realizar a causa del calentamiento global que ellos han ocasionado. Esta deuda climática debe ser reconocida y honrada a través de las disposiciones del régimen vigente de cambio climático: a) reducciones sustanciales en sus emisiones domésticas de gases de efecto invernadero que se determinen en base a la porción de las emisiones globales requeridas por los países en desarrollo para lograr sus necesidades de desarrollo económicos y sociales, erradicar la

pobreza y lograr el derecho a desarrollo; b) cumplimiento de sus compromisos para una efectiva transferencia de tecnología y c) garantías en la provisión de recursos financieros adicionales y necesarios de forma adecuada, previsible y sostenible, enfatizando que los requerimientos para la adaptación de los países en desarrollo se han incrementado como consecuencia de la crisis ambiental y destacando que nuestros países requieren de este pago de la deuda climática para posibilitar sus acciones de mitigación.

10. En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático que se celebrará en Copenhague a fines de año, los países desarrollados, en el marco del protocolo de Kyoto, deben adoptar compromisos significativos de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, y aprobar mecanismos de compensación para los países que preservan, protegen y conservan sus bosques.
11. La iniciativa “Yasuní ITT”, llevada adelante por el Ecuador es una efectiva medida voluntaria para enfrentar el problema del cambio climático, garantizando la conservación de uno de los lugares más biodiversos del mundo, iniciativa por la cual el Ecuador dejará de explotar 846 millones de barriles de petróleo que yacen en el subsuelo del Parque Nacional Yasuní, lo que evitará la emisión a la atmósfera de 407 millones de toneladas métricas de carbono, que se producirían por la quema de esos combustibles fósiles. Esta iniciativa contribuirá al respeto por las culturas indígenas de los pueblos en aislamiento voluntario que habitan en el Parque Yasuní, así como al desarrollo social, la conservación de la naturaleza y el fomento del uso de fuentes de energía renovables.
12. La crisis energética es producto de la irracionalidad en los patrones de consumo impuestos por los países ricos, y de la especulación monopólica y financiera en beneficio de las grandes compañías transnacionales.
13. 13. Para generar un verdadero cambio en el acceso a la energía en el mundo, particularmente en los países en desarrollo, es fundamental realizar esfuerzos de cooperación, complementación e integración regional, en el desarrollo de modelos de eficiencia energética en la generación,

- la transmisión y el consumo así como en el desarrollo de energías renovables garantizando el acceso a los servicios de toda la población.
14. El acceso a la energía es un derecho de los pueblos que los Estados deben garantizar a través del fortalecimiento de sus políticas públicas, de la defensa del derecho de los pueblos sobre sus recursos naturales nacionales y de la búsqueda de fuentes de energía alternativa, velando por la conservación y desarrollo en armonía con la naturaleza.
  15. El impacto negativo de la crisis alimentaria en nuestros pueblos, constituye uno de los problemas más apremiantes del siglo XXI, que requiere de medidas urgentes y coordinadas para garantizar el acceso adecuado y oportuno a alimentos, y la soberanía y seguridad alimentaria de los países en desarrollo.
  16. El uso irracional de alimentos para producir biocombustibles es una práctica que contribuye a la crisis alimentaria, incrementa la pobreza, reduce las áreas forestales y la cantidad de tierra para satisfacer las necesidades de alimentos, encarece el precio de éstos e incrementa el uso indiscriminado del agua.
  17. La migración no es un delito. La discriminación y penalización de las personas migrantes en cualquiera de sus formas debe ser abolida. Es urgente una reforma de las políticas migratorias del gobierno de los Estados Unidos y la revocatoria de la Directiva de Retorno de la Unión Europea, con el objetivo de detener las deportaciones y redadas masivas, permitir la reunificación de las familias, y eliminar el muro en la frontera de Estados Unidos con México que, a la vez, separa y divide nuestros pueblos, en vez de unirnos. Deben ser abrogadas las leyes y políticas de carácter discriminatorio y selectivo, causantes de pérdidas de vidas humanas, entre ellas, la llamada “Ley de Ajuste Cubano” y la política de “pies secos” – pies mojados que aplica el Gobierno de los Estados Unidos con inmigrantes irregulares de Cuba.
  18. En oposición a las políticas migratorias basadas esencialmente en la seguridad que se han impuesto paradójicamente en países que han sido edificados gracias a las migraciones, es necesario profundizar el diálogo

y la toma de acciones entre los países de origen, tránsito y destino de las migraciones, a fin de abordar el hecho migratorio de manera integral y comprensiva, con un enfoque centrado en el ser humano y el respeto a sus derechos.

19. Manifiestan su apoyo para el fortalecimiento y creación de mecanismos comunes que refuercen los avances de los países latinoamericanos y caribeños en el intercambio de experiencias y mejores prácticas para el combate a la trata de personas, el tráfico ilegal de migrantes, la explotación sexual, laboral y otros modos de explotación.
20. Hoy la Cooperación Sur – Sur cobra gran importancia por el impacto de la crisis económica global del capitalismo sobre los pueblos y naciones del Sur. En este marco reviste gran importancia la Conferencia sobre Cooperación Sur – Sur que se realizará en Kenia en diciembre de 2009.
21. Frente al avance y crecimiento de las fuerzas e ideas progresistas en América Latina y el Caribe que se reflejan, entre otras formas, en el fortalecimiento del ALBA-TCP, el imperialismo y las fuerzas derechistas han reaccionado con el Golpe de Estado en Honduras y la instalación de bases militares en Colombia.
22. El presidente constitucional de Honduras, compañero José Manuel Zelaya Rosales, debe ser restablecido inmediata e incondicionalmente. Ningún proceso electoral realizado bajo el gobierno golpista, ni las autoridades que de él emerjan, pueden ser reconocidos por la comunidad internacional. La violación de derechos humanos, las detenciones y las muertes que hoy sufre el pueblo de Honduras tienden a agravarse con el fracaso de las medidas dilatorias de la dictadura y la proximidad de las elecciones fraudulentas que ha convocado para intentar consolidarse. En este contexto es fundamental impulsar una ofensiva diplomática y promover acciones contundentes para el restablecimiento pleno del orden Constitucional.
23. La instalación de bases militares de los Estados Unidos en América Latina y el Caribe, provocan desconfianza entre los pueblos, ponen en peligro la paz, amenazan la democracia y facilitan la injerencia hegemó-

- nica en el continente. América Latina y el Caribe constituyen una zona de paz que debe estar libre de la presencia de bases militares y fuerzas militares extranjeras que atentan contra nuestros pueblos. El Gobierno de Colombia debe reconsiderar la instalación de dichas bases militares. El territorio que ilegalmente ocupa la Base Naval de los Estados Unidos en Guantánamo, debe ser devuelto incondicionalmente a Cuba.
24. El bloqueo económico, comercial y financiero de los Estados Unidos de América contra la República de Cuba debe terminar de manera incondicional, unilateral e inmediata.
  25. Es inaceptable, que vulnerando las normas internacionales, diferentes gobiernos den refugio o asilo a personas que no califiquen en esas calidades de acuerdo con los instrumentos internacionales vigentes y que estén procesadas por delitos de lesa humanidad y terrorismo, obstaculizando el esclarecimiento de sus deudas con la justicia.
  26. La defensa de la identidad y la diversidad cultural es fundamental en la lucha contra el neocolonialismo. En ese sentido es importante avanzar en la revalorización y despenalización del masticado de la hoja de coca, así como en retirar a la hoja de coca de la lista 1 de la Convención sobre Estupefacientes de 1961.
  27. La lucha integral y eficaz contra el narcotráfico, debe darse en el marco del más estricto respeto a la soberanía, la no injerencia en asuntos internos, la responsabilidad compartida y el respeto a los derechos humanos a través de acciones de cooperación regional y multilateral que destierren para siempre las prácticas neocoloniales de certificación y desertificación en la materia y supresión de preferencias comerciales como aplica los Estados Unidos de América con fines de hegemonía política.
  28. Los medios de comunicación tienen que desarrollar su actividad social con responsabilidad, sentido ético y de servicio público para todos los ciudadanos, y no ser instrumentos de los intereses sectarios de algunas minorías, ni ser utilizados como instrumentos de desinformación y desestabilización política.
  29. El proceso de construcción de confianza mutua entre Bolivia y Chile

para la resolución de la histórica demanda boliviana de retorno soberano al mar, en el marco de la hermandad, el respeto y la confianza entre dos pueblos hermanos es un esfuerzo que merece el respaldo de toda la comunidad internacional para que arribe a resultados tangibles.

30. La celebración de las próximas elecciones generales en Bolivia, a llevarse a cabo el 6 de diciembre del año en curso, resalta nuevamente la convicción democrática de los países del ALBA-TCP, en respuesta a las actitudes y movimientos golpistas en América Latina y el Caribe.

Los Jefes de Estado y de Gobierno de los países miembros de la “Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos” (ALBA – TCP), acuerdan las siguientes medidas:

1. Aprueban la modificación de la denominación del Sistema Único de Compensación Regional de Pagos (SUCRE), por Sistema Unitario de Compensación Regional de Pagos (SUCRE), considerando que esta última expresa de mejor manera el sentimiento de unidad y objeto del sistema SUCRE. En este sentido suscriben el Tratado Constitutivo del Sistema Unitario de Compensación Regional de Pagos (SUCRE) como instrumento para lograr la soberanía monetaria y financiera, la eliminación de la dependencia del dólar estadounidense en el comercio regional, la reducción de asimetrías y la consolidación progresiva de una zona económica de desarrollo compartido. Instruyen a los Comités técnicos del SUCRE a sostener una reunión, a más tardar a mediados del mes de noviembre, para tratar el Plan de Implantación del SUCRE
2. Establecen los Principios Fundamentales que regirán el Tratado de Comercio de los Pueblos (TCP), con el objeto de desarrollar el comercio regional basado en la complementariedad, solidaridad y cooperación para el Vivir Bien.
3. Instruyen al Consejo de Complementación Económica a instalar el Grupo de Trabajo de Complementación Comercial del ALBA-TCP, encomendándole la presentación de una propuesta de Tratado de Comercio de los Pueblos (TCP), en base a los Principios Fundamentales

establecidos.

4. Aprueban el Plan de Acción para el Desarrollo del Comercio en la Zona Económica de Desarrollo Compartido del ALBA-TCP con el objeto de establecer acciones a la mayor brevedad en este ámbito.
5. Acuerdan la creación de la empresa comercializadora Grannacional de exportaciones e importaciones ALBAEXIM, para establecer un mecanismo para la complementariedad comercial de los países del ALBA-TCP.
6. Acuerdan impulsar la cooperación entre los organismos competentes de los países miembros del ALBA-TCP para la suscripción de un acuerdo mutuo de reconocimiento de certificados de calidad para el sector textil y las confecciones, como medida para fortalecer el comercio entre los países del ALBA-TCP. Saludan la suscripción del acuerdo entre Venezuela y Bolivia.
7. Ratifican la continuidad del “Proyecto Grannacional Alfabetización y Post-alfabetización” y del “Proyecto Grannacional ALBAMED”, priorizando el financiamiento del Banco del ALBA a fin de garantizar su sostenibilidad, el alcance previsto y en un futuro inmediato la eventual incorporación de todos los países miembros.
8. Instruyen al Consejo Ministerial Social del ALBA-TCP desarrollar las diferentes actividades y proyectos identificados en las áreas de educación, salud, trabajo y vivienda.
9. Encomiendan al Consejo Ministerial Social del ALBA-TCP trabajar la propuesta de acciones integradas en Vigilancia Sanitaria para la Prevención, Detección y Control Oportuno de Enfermedades Emergentes y Reemergentes.
10. Instruyen al Consejo Ministerial Social del ALBA-TCP incorporar en sus áreas de competencia los temas de cultura y deporte.
11. Reiteran la decisión de agilizar los trámites de ratificación del Convenio de Reconocimiento de Títulos Universitarios de acuerdo a las respectivas normativas internas para su pronta instrumentación en los países miembros del ALBA-TCP Reserva a este párrafo de la Mancomunidad de Dominica, Antigua y Barbuda y San Vicente y Granadinas

12. Saludan la creación del Fondo Editorial Educativo ALBA-TCP cuyo objeto es crear las facilidades para elaborar, publicar y distribuir textos y/o materiales educativos de interés común para los países miembros con la finalidad de fortalecer las políticas educativas en beneficio de nuestros pueblos; delegando su coordinación a Bolivia.
13. Acuerdan la priorización y financiamiento del Proyecto Grannacional ALBA-Educación, que comprende al sistema educativo como un todo continuo e integrado y contiene líneas de trabajo en los ámbitos de la educación básica y la educación universitaria.
14. Aprueban la creación de un Grupo de Trabajo en el marco del Consejo de Programas Sociales para considerar los temas laborales y de seguridad social, incluyendo la Certificación de Competencias Laborales del ALBA-TCP, con el fin de diseñar proyectos que permitan mejorar y dignificar el empleo reconociendo la formación y conocimientos adquiridos así como los saberes ancestrales de nuestros pueblos.
15. Instan al pronto establecimiento del Comité Ministerial de Mujeres e Igualdad de Oportunidades para que se constituya en un espacio visible y protagónico de las mujeres de nuestros pueblos que asegure la transversalidad de género en todas las iniciativas e instrumentos de integración del ALBA-TCP.
16. Acuerdan la constitución del Comité Ministerial de Defensa de la Naturaleza del ALBA-TCP, que sesionará bajo el Consejo Político, y le encomienda elaborar una agenda ambiental del ALBA-TCP y avanzar en el desarrollo y la implementación de los derechos de la Madre Tierra.
17. Encomienda crear un grupo para estudiar la creación de un Tribunal Internacional de Justicia Climática, con el objeto de hacer cumplir que los países desarrollados paguen su deuda climática y cumplan efectivamente la reducción de sus emisiones domésticas de gases de efecto invernadero. El mencionado Tribunal estará constituido por representantes de los países en desarrollo, quienes asumirán la tarea de juzgar a los responsables de la crisis climática que vive nuestro planeta.
18. Acuerdan dar impulso a la constitución y fortalecimiento de las Empresas



Grannacionales como instrumento innovador del Tratado de Comercio de los Pueblos que permitan maximizar las capacidades, experiencias y fortalezas de cada país, sobre la base de sus potencialidades, disminuyan las asimetrías, fortalezcan las complementariedades, optimicen los recursos y consoliden proyectos que propendan al desarrollo estructural, tecnológico y económico para el bienestar de los pueblos. Para ello, instruyen:

- Convocar a los Ministros y Secretarios del sector agrícola y forestal al Segundo Consejo de Ministros de la iniciativa PETROCARIBE ALBA-Alimentos a realizarse entre el 27 y 29 de noviembre de 2009, en lugar a definir, con el fin de hacer seguimiento a la cartera de proyectos presentados ante la Secretaría Técnica de ALBA-Alimentos, aprobar los estatutos constitutivos de la Empresa Grannacional ALBA-Alimentos y dar inicio a la hoja de ruta, para en 90 días establecer la empresa Grannacional en materia forestal.
- En el caso de la Empresa Grannacional de Energía, que el Grupo de Trabajo de integración energética ALBA-TCP se reúna en un lapso no mayor de 90 días con el fin de hacer seguimiento a la cartera de proyectos presentados ante la Secretaría Técnica del ALBA-TCP así como, considerando las realidades político-jurídicos de los países de la alianza, concluir la negociación del Contrato para la Constitución de la Grannacional y de los estatutos y la definición final de las empresas Estatales socias por cada país.
- Convocar a los Ministros competentes en materia minería y metalurgia a suscribir un Acta Compromiso en el cual se crea un Grupo de Trabajo que en el plazo de 3 meses se resuelva la creación de un Instituto Grannacional que se constituya en centro de investigación prospección y servicios geológicos del ALBA, INGEOALBA, que permita a nuestras naciones crear el mapa geológico de nuestras riquezas, proyectando así el justo valor de nuestras riquezas mineras, así como la creación de una Empresa Grannacional de Minería y Metalurgia que tiene por objeto el desarrollo de planes y proyectos conjuntos en las áreas de prospección, explotación, transformación, otorgamiento de

valor agregado, comercialización y cierre de minas con respeto al ser humano y al medio ambiente.

- Convocar a los Ministros competentes en materia de hierro, acero y aluminio a suscribir Actas Compromiso en las cuales se crean dos Grupos de Trabajo que en el plazo de 3 meses resuelvan la creación de una Empresa Grannacional en el sector de Hierro y Acero y otra en materia de aluminio.
  - En cuanto a la Grannacional Industrial creada y denominada Empresa Grannacional Socioproductiva Venezuela y Bolivia del ALBA-TCP, se acuerda crear un grupo técnico de trabajo, conformado por representantes de los Estados Miembros del ALBA-TCP, para realizar estudios preliminares que permita conocer la factibilidad para instalar plantas procesadoras de alimentos en Bolivia
19. Instruyen al Consejo Ministerial de Complementación Económica, a través del Grupo de Trabajo de Soberanía Agroalimentaria, la construcción de una posición única y consensuada de los Países Miembros respecto a soberanía alimentaria con miras a la próxima Conferencia sobre Seguridad Alimentaria a llevarse a cabo entre los días 16 al 18 de noviembre del año en curso.
  20. Encomiendan al recientemente constituido Grupo de Trabajo en temas de Derecho Internacional, Autodeterminación, Respeto a la Soberanía y Derechos Humanos del ALBA-TCP, presentar los lineamientos generales para la creación de una instancia que contribuya al debate y construcción de una posición internacional basada en el replanteamiento de estos temas desde la visión integradora e intercultural de nuestros pueblos.
  21. Saludan la discusión de la reunión del Grupo de Trabajo de solución de controversia y teniendo en cuenta la sensibilidad del tema para nuestros países, instruyen continuar profundizando en su trabajo para estar en capacidad de realizar propuestas concretas al respecto en un plazo no mayor de 30 días, en la ciudad de Caracas, Venezuela
  22. Aprueban la adecuación de la estructura del ALBA –TCP en tres

- Consejos Ministeriales (Político, de Complementación Económica y Social), Comités bajo la dependencia de dichos Consejos, y Grupos de Trabajo para tareas específicas. Asimismo instan al Consejo Político a definir las competencias, funciones y procedimientos de trabajo de dichas instancias.
23. Saludan las propuestas tratadas en la Reunión de Ministros de Turismo sobre la creación de la Cadena Grannacional de Hoteles ALBA, Instituto Grannacional de Formación y Capacitación para las Especialidades Básicas del Turismo y el Centro de Investigación para el Desarrollo Turístico, así como el impulso necesario para continuar fortaleciendo la conectividad aérea entre los países miembros
  24. Apoyan los esfuerzos a favor de la creación de una organizaron de América Latina y el Caribe, que esté integrada por las 33 naciones independientes de esta región, que contribuya a consolidar su independencia política y económica que fomente la integración, la cooperación y la solidaridad entre sus pueblos.
  25. Acuerdan participar activamente y coordinar posiciones en las reuniones de Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de Río y de la Cumbre de América Latina y el Caribe sobre Integración y Desarrollo (CALC) que se celebrará en Montego Bay, Jamaica, del 4 al 6 de noviembre de 2009.
  26. Respaldaron de la manera más amplia el desempeño del Grupo de Trabajo del ALBA- TCP para la revisión de la Doctrina de la Propiedad Industrial y aprobaron la propuesta de ampliación del ámbito de estudio del Grupo de Trabajo mediante la incorporación del tema de Propiedad Intelectual, en el horizonte de un Modelo de Apropiación Social del Conocimiento que permita superar las limitaciones que impone el sistema internacional de Propiedad Intelectual en la producción de bienes fundamentales para la vida.
  27. Acuerdan impulsar el Proyecto ALBA Satélite, el cual tiene como objetivo el uso de capacidad del Satélite Simón Bolívar para uso de los países miembros del ALBA, brindando servicios de telefonía rural e internet de

- banda ancha satelital. Para la cual se conformará una Comisión de Telecomunicaciones, integrada por los organismos responsables en la materia. La misma definirá las soluciones satelitales para los países de la Región en el marco de programas específicos presentados por los entes responsables en dichos países, las condiciones para la obtención de derechos de aterrizaje del satélite Simón Bolívar, así como para el despliegue terrestre.
28. Conforman el Comité Permanente de Soberanía y Defensa de la Alianza Bolivariana para Los Pueblos de Nuestra América ALBA-TCP, como parte del Consejo Político cuyos objetivos principales serán la definición de una Estrategia de Defensa Integral Popular Conjunta y la constitución de una Escuela de Dignidad y Soberanía de las Fuerzas Armadas de los países del ALBA-TCP. 2
  29. Instruyen al Consejo Social conformar un grupo de trabajo que desarrolle la propuesta de creación e implementación del Polo Científico del ALBA-TCP, como medio integrador de esfuerzos para el desarrollo autónomo de capacidades regionales en ciencia, tecnología, con aplicación industrial en la producción de fármacos, iniciando con el desarrollo de Quimbiotec como Planta Procesadora de Derivados Sanguíneos para los países del ALBA-TCP.
  30. Acuerdan que el Consejo Político, a través de un grupo de trabajo, presente una propuesta para el análisis y desarrollo del proyecto Radio del Sur del ALBA-TCP, la creación de una Agencia de noticias del ALBA-TCP y el establecimiento de canales temáticos compartidos en coproducción entre los países ALBA-TCP para el impulso de un modelo comunicacional que permita un verdadero encuentro entre nuestros pueblos, fortalezca los procesos democráticos en la región y rompa el cerco comunicacional impuesto por el gran poder mediático transnacional.
  31. Instruyen al Consejo Político, presentar una propuesta para la creación de la Escuela de Televisión y Cine del ALBA recogiendo la experiencia de Cuba, Venezuela y todos los países del ALBA-TCP.
  32. Encomiendan a la Secretaría Ejecutiva, desarrollar y mantener un portal permanente con información sobre avances, logros y propuestas del ALBA-TCP, así como garantizar la permanente producción y difusión de publicaciones.

33. Acogen el proyecto binacional del Observatorio de Medios creado entre Ecuador y Venezuela e instruyen al Consejo Político realizar todas las acciones necesarias para que se amplíe a los demás países miembros del ALBA-TCP, como un mecanismo de seguimiento a los medios de comunicación, con la finalidad de enfrentar la guerra mediática y revisar los marcos legales en materia de comunicación e información en sus respectivos países.
34. Instruyen al Consejo de Complementación Económica crear el “Fondo de Inversiones del ALBA TCP”, que podrá recibir aportes de las reservas internacionales de los países miembros, para financiar proyectos especialmente Grannacionales, creando para el efecto un grupo de trabajo, que en 30 días presentará su informe.
35. Instruyen al Consejo Social, impulsar y desarrollar, a través de un grupo de trabajo, una propuesta de programa para la atención y protección a personas en situación de discapacidad. Este programa incluirá entre otros, estudios biopsicosociales y genéticos que permitan identificar la magnitud de su incidencia y su relación con la pobreza y la exclusión social. El objetivo último de este programa es promover la efectiva integración sin discriminación alguna de las personas con discapacidad en el ámbito productivo, económico, político, social y cultural y el desarrollo de las potencialidades individuales de las personas con discapacidad.
36. Instruyen al Consejo Social presentar un proyecto conducente a incorporar a la población excluida históricamente de los sistemas educativos de los países miembros del ALBA-TCP.

Firmado en Cochabamba, Estado Plurinacional de Bolivia a los diez y siete días del mes de octubre de dos mil nueve.

Evo Morales Ayma Presidente de Bolivia

Hugo Chávez Frías Presidente de Venezuela

Daniel Ortega Presidente de Nicaragua

Ralph E. Gonsalves Primer Ministro de San Vicente y Las Granadinas

## APÉNDICE

Roosvelt Skerrit Primer Ministro de la Mancomunidad de Dominica  
Winston Baldwin Spencer Primer Ministro de Antigua y Barbuda  
José Ramón Machado Ventura Primer Vicepresidente de los Consejos de  
Estado y de Ministros de Cuba  
Patricia Rodas Ministra de Relaciones Exteriores de Honduras  
Julio Oleas Montalvo Viceministro de Comercio Exterior e Integración  
de Ecuador

Fuente: [http://www.alba-tcp.org/public/documents/pdf/Construyendo\\_un\\_Mundo\\_Pluripolar.pdf](http://www.alba-tcp.org/public/documents/pdf/Construyendo_un_Mundo_Pluripolar.pdf)

APÉNDICE

ALBA-TCP



Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América  
Tratado de Comercio de los Pueblos  
Coordinación Permanente

Caracas, 21 NOV. 2011

Señora:  
**Magdalena Defort**  
Co-editora  
Universidad de Miami

Tengo el agrado de dirigirme a Usted en la oportunidad de saludarle, y dar respuesta a su solicitud concerniente a la autorización de editar y publicar contenido del sitio Web oficial del ALBA-TCP.

Al respecto señalamos que, todo el contenido del sitio Web oficial del ALBA-TCP, puede ser publicado y distribuido por cualquier persona u institución, siempre que el mismo no sea objeto de adiciones, supresiones o cualquier otra modificación que distorsionen la información que contiene.

Sin más a que hacer referencia y quedando a su entera disposición para cualquier información.

Econ. Amenothep Zambrano  
Secretario Ejecutivo



---

Av. Francisco Solano, Esq. Calle San Gerónimo, Edif. Los Llanos, Piso 8  
Sabana Grande, Parroquia El Recreo, Caracas – Venezuela  
Teléfonos: 58 (212) 905.9355 / 905.9356. Fax: 761.1364. Correo Electrónico: [sejecutiva.alba@gmail.com](mailto:sejecutiva.alba@gmail.com)



Colección **EL SUR  
RES  
CIELO  
ROTO**

UNIVERSIDAD  
**ICESI**

ISBN: 978-958-8357-78-2



9 789588 357782

La reposición de las Américas desde el enfoque Norte-Sur hacia uno Sur-Sur ha tenido importantes consecuencias en las esferas política, económica, social y cultural. Una de las manifestaciones más interesantes y provocadoras de esta reposición ha sido la creación de las alianzas regionales que pretenden ir más allá de una integración económica, y cooperar en tales áreas como respuestas colectivas a los conflictos regionales, las amenazas a democracia, o la crisis financiera global [...] El presente libro es el primer análisis integral del ALBA y las iniciativas relacionadas. El libro abarca una variedad de perspectivas sobre el tema, explorando las raíces históricas e ideológicas del ALBA, sus éxitos y fracasos, los vínculos del ALBA, las dimensiones geopolíticas, de seguridad, económicas e ideológicas de la región, y las relaciones entre el ALBA, los EE.UU. y las potencias extrahemisféricas como Rusia y China. En su conjunto, este volumen une temas tan cruciales como las políticas de petróleo, el narcotráfico, la seguridad hemisférica y el tratado mismo.



Este libro se terminó de imprimir y encuadernar en febrero de 2014 en los talleres de la impresora Cadena. Impresión digital (litoclientes@litocenco.com), Cali-Colombia. En su preparación, hecha en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Icesi, se utilizaron tipos Garamond en 12/16 y 10/14. La edición, que consta de 150 ejemplares, estuvo al cuidado de Adrián Alzate García.